This is a reproduction of a library book that was digitized by Google as part of an ongoing effort to preserve the information in books and make it universally accessible.

Google™ books

https://books.google.com

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

THE LIBRARY
OF THE

CLASS 910.6
BOOK S016

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID

Digitized by Google

Digitized by Google

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID

TOMO XV.—SEGUNDO SEMESTRE DE 1883

MADRID
IMPRENTA DE FORTANET
CALLE DE LA LIBERTAD, NÚM. 29
1883

Digitized by Google

JUNTA DIRECTIVA

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID.

PRESIDENTE.

Excmo. Sr. D. Ángel Rodríguez-Arroquia.

PRESIDENTE HONORARIO.

Excmo. Sr. D. Francisco Coello.

VICEPRESIDENTES.

Excmo. Sr. D. Aureliano Fernández-Guerra..... G.
Excmo. Sr. D. Hilario Nava..... C.
Ilmo. Sr. D. Cesáreo Fernández-Duro..... P.
Excmo. Sr. Marqués de la Villa-Antonia..... Cd.

SECRETARIO GENERAL.

Sr. D. Martín Ferreiro.

SECRETARIOS ADJUNTOS.

Sr. D. Andrés Domec (CONTADOR).
Sr. D. Rafael Torres-Campos.

VOCALES.

Sr. D. Marceliano de Abella..... P.
Sr. D. Luis García Martín..... P.
Ilmo. Sr. D. Manuel Foronda.... C.
Excmo. Sr. D. Federico de Botella. P.
Sr. D. Francisco Codera..... C.
Ilmo. Sr. D. Márcos Jiménez de la Espada..... P.
Sr. D. José Macpherson..... P.
Excmo. Sr. D. Antonio Andía.... C.
Sr. D. Cándido Sebastián (TESORERO)..... Cd.
Sr. D. Salvador Torres Aguilar.. P.
Sr. D. Modesto Fernández y González..... C.
Sr. D. Plácido García Herreros.. G.
Sr. D. Francisco Gorostidi..... P.
Sr. D. Francisco Cañamaque.... C.
Sr. D. Adolfo de Motta..... P.
Sr. D. Manuel Oliver (BIBLIOTECARIO)..... G.
Sr. D. Clemente Ramos..... P.
Sr. D. José Antonio de Balenchana..... C.
Sr. D. Toribio del Campillo..... G.
Sr. D. Pedro María Lubelza..... Cd.
Sr. D. Joaquín Costa..... P.
Sr. D. Juan Lasso de la Vega.... Cd.
Sr. D. Eduardo Serrano Fatigati. P.
Sr. D. Apolinar de Rato..... P.

NOTA. Con las iniciales C., P., G. y Cd., se designan los individuos que pertenecen respectivamente á las secciones de Correspondencia, Publicaciones, Gobierno interior y Contabilidad.

Digitized by Google

V. 13

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID.

ADVERTENCIA.

Según lo acordado por la Junta Directiva, á continuación, y por vía de recuerdo, se da un sucinto resumen de las reglas de pronunciación figurada y de las principales sobre la acentuación, aprobadas para las publicaciones de la Sociedad Geográfica, é insertas en el primer número del BOLETÍN, así como un cuadro que expresa las diferencias de longitud entre nuestro meridiano de origen en la isla de Hierro y los que pasan por los Observatorios más importantes.

REGLAS DE PRONUNCIACIÓN FIGURADA.

Para expresar con alguna propiedad los nombres extranjeros se han adoptado, subrayadas en la impresión y en los mapas, las vocales e, u y las consonantes h, ll, v, x, y, z.

La e suena como el diptongo *eu* francés.

La u como la *u* francesa.

La h se pronunciará aspirada, ó como una *j* muy suave.

La ll como doble *ele* y no como *elle*.

La x parecida á la *ch* francesa, ó sea como *x* ó *j* en los dialectos catalán y gallego.

La v como su semejante en francés.

La y algo parecida á la *g* francesa y más bien como la *g* catalana en la palabra *Sitges*.

La z como la *z* francesa, ó como *ds* suave.

OCT 6 '28

REGLAS PRINCIPALES DE ACENTUACIÓN.

Todo vocablo agudo que termine en vocal llevará sobre ella un acento. Si termina en diptongo, se pondrá el acento en la

418811

Digitized by Google

vocal fuerte (A, E, O) y si las vocales terminales son débiles (I, U) acentúese aquella sobre la cual viene á cargar la pronunciación.

No se pondrá acento en las voces agudas que terminen en consonante: las dos excepciones de esta regla se reducen á poner siempre acento sobre la palabra aguda que termine en N ó en S.

Ninguna voz llana terminada en vocal se acentúa. — Por el contrario (salvas dos excepciones únicas), se acentuarán las voces llanas que terminen en consonante. Redúcense las dos excepciones de esta regla á no poner acento sobre los vocablos llanos terminados en las consonantes N ó S, por hallarse en ellos comprendidos los plurales de muchos nombres y verbos.

En las voces llanas que deban acentuarse y cuya sílaba acentuada forme diptongo, se ha de poner el rasguillo sobre la vocal fuerte.

Los vocablos llanos que terminen en dos vocales, y la primera de ellas sea débil y acentuada (I, U) y la segunda fuerte, habrán de llevar forzosamente acento en la primera.

Cuando las dos vocales terminales sean débiles, esto es, IU, UI, llevará acento aquella sobre que cargue la pronunciación.

Se acentuarán en la vocal débil las voces llanas cuya penúltima sílaba consta de una vocal débil, I, U, precedida de otra fuerte, A, E, O.

Todo esdrújulo se acentuará. También llevarán acento los semi-esdrújulos, ó sean los vocablos que finalizan en dos vocales fuertes (A, E, O) sobre ninguna de las cuales carga la pronunciación.

CUADRO DE DIFERENCIAS DE LONGITUD.

Punta de la Orchilla (Occidental de la isla de Hierro)	0°	0′	0″
Madrid	14	28	29
San Fernando	14	57	26
París	20	30	0
Greenwich	18	9	46
Pulkova	48	29	31
Lisboa	9	1	45
Washington	301	6	51

Digitized by Google

CONGRESOS CIENTÍFICOS DE 1882.

CONFERENCIA

PRONUNCIADA EL DIA 29 DE MAYO DE 1882

POR

D. JUAN VILANOVA Y PIERA.

INTRODUCCIÓN.

Oblígame, señores, á ocupar este puesto de honor, tan realzado por los eminentes oradores que en noches no muy lejanas embelesaron al auditorio con sus discretas, elegantes y útiles conferencias, el cumplimiento de un doble deber que considero ineludible, pues si por una parte contraje hace ya tiempo con la Sociedad el placentero y voluntario compromiso de darle cuenta de lo que en los Congresos á que tengo la costumbre y la fortuna de asistir se discute y acuerda, principalmente por lo que á su especial instituto se refiere, por otra ocupa hoy ese sillón presidencial una persona cuyas meras indicaciones son para mí verdaderos mandatos, tales son las atenciones, las deferencias y la cariñosa amistad que el general Arroquia se digna dispensarme, que faltaría á la verdad de la frase sacramental que dice *obedecer es querer*, si invitado por S. S. hubiérame resistido ni por un instante á su benévola y cariñosa invitación. No se crea por esto, sin embargo, que me merezcan menos estimación y respeto los dignísimos antecesores del Sr. Arroquia, como cumplidamente lo justifica el gusto con que he respondido solícito á sus honrosos llamamientos, con la sola excepción hasta ahora del

Digitized by Google

presente curso, por imposibilidad material de dar las conferencias que hoy inauguro, teniendo que asistir los martes y á la misma hora al Ateneo Científico y Literario. Conste, pues, que la Sociedad me tiene y tendrá siempre á su disposición, tanto por lo que ella representa en el movimiento científico del país, al que deseo contribuir en lo que esté de mi parte, cuanto por las especialísimas circunstancias que en sus dignísimos presidentes concurren, lamentando tan sólo que sea tan reducido el alcance de mis pobres facultades, para corresponder dignamente á las señaladas distinciones que se me dispensan, defraudando las legítimas esperanzas y los nobles deseos de un público tan ilustrado como el que siempre honra este augusto recinto.

Pudiera decirse, sin faltar á la verdad, que aún resuena aquí el eco que repiten estas paredes, de una voz juvenil por la edad de quien la pronunciaba, pero potente y autorizada por el profundo y fenomenal saber que el Sr. Menendez Pelayo atesora (1), en demostración del carácter estético que debe revestir la historia, esa gran maestra de la humanidad; pues bien, yo me propongo demostrar por vía de introducción al relato de los Congresos científicos á que concurrí el año último, sin que se amengue por esto en lo más mínimo el concepto de belleza que el imberbe académico quiere se conceda á la historia, que el verdadero y positivo fundamento de esta, especialmente por lo que los difíciles problemos de sus orígenes entraña, hay que buscarlo en los arsenales terrestres, ora se exterioricen en la Geografía física, ora se patenticen en el estudio de la ciencia geológica. Al abrir la Antropología sus anales, contempla ya separados en razas, que muchos llaman pueblos, á los hombres, harto tiempo antes que la historia propiamente dicha los muestre repartidos en naciones, ha dicho el insigne estadista Sr. Cánovas del Castillo en el discurso de apertura del curso último académico en el Ateneo, y como quiera que sean muy pocos los que entre nosotros se

(1) Refiérese esta cita á la solemne recepción en la Real Academia de la Historia del eminente profesor, y al brillante discurso que con este motivo leyó.

Digitized by Google

dedican á investigar esos antiquísimos hechos que caracterizan la primitiva historia humana, sin cuyo perfecto conocimiento el edificio carecería de sólidas y firmes bases, justo será que guiados por la brillante luz que despiden la ciencia nueva, la Prehistoria, rama desprendida de la Geología y la Geografía, tratemos de despejar hasta donde hoy se pueda, alguna de las incógnitas que el problema de la cuna, dispersión y diversificación de la especie humana en razas y subrazas entraña.

Perfectamente de acuerdo la teoría de la evolución con la que antes se profesaba respecto al origen de las especies en lo que á la unidad de cuna de la especie humana se refiere, ya que según el más exagerado partidario del Darwinismo, Haeckel, solo para los organismos inferiores podría suponerse la pluralidad de origen, dicho se está que aquella doctrina ha robustecido hasta tal punto la cuestión, que hoy por hoy no se alega argumento alguno científico que se oponga á la unidad humana y á la de su cuna. Partiendo, pues, de esto que puede considerarse como el punto fundamental de la ciencia que trata en la totalidad de nuestra especie, veamos cuáles son los hechos culminantes que ofrecen hoy los numerosísimos individuos que la representan, comenzando por el de la perfecta adaptibilidad á las más variadas condiciones biológicas, circunstancia que se traduce por una sola frase, á saber: por el cosmopolitismo, del que no disfrutan hoy los restantes seres orgánicos, si se exceptúan aquellos que por circunstancias varias hállanse sometidos á su poderoso dominio. Distribuidos los hombres por toda la superficie habitable del globo, como por efecto de esa admirable aptitud á la ubicuidad, obsérvanse rasgos exteriores y también otros internos, que diversifican de un modo asombroso á los representantes de la especie, siquiera conserven todos su fundamental característica, motivando los caracteres accidentales, la formación de razas y subrazas, en número tan considerable, que á todas luces es inexacta á la par que incompleta, la clasificación generalmente admitida en cuatro ó cinco grupos, bajo las denominaciones vagas de caucásica, mogola, etiópica y americana. La

Digitized by Google

antigüedad y persistencia de los atributos distintivos de algunas de estas razas la confirman elocuentemente los monumentos más antiguos del Egipto y de algunas regiones asiáticas; circunstancia que por sí sola bastaría para comprobar la remota fecha de la existencia del hombre en la tierra, sobre todo partiendo del dato de unidad de origen que acaba de señalarse como punto fundamental de todas estas indagaciones.

Pero si este hecho entraña una capital importancia por cuanto se relaciona y evidencia el inmenso lapso de tiempo que representa la historia natural de la humana especie, otro no menos curioso registra la distribución de determinadas razas, que puede ilustrarnos grandemente acerca de todo aquello que se refiere á la dispersión de sus representantes, á la época en que se realizó, y al camino ó derrotero que desde el punto inicial siguieron aquellos para esparcirse por toda la haz de la tierra, en busca de condiciones favorables á su desenvolvimiento.

Este hecho etnográfico, de tanta trascendencia para la cuestión que nos ocupa, redúcese al confinamiento de las razas más inferiores en las extremidades ó porciones más australes de los continentes, y en las comarcas hiperbóreas de Asia, Europa y América. Ahora bien, no pudiendo considerarlas autoctonas, ó como si dijéramos nacidas ú oriundas del lugar que ocupan las mencionadas gentes, pues esto equivaldría, sino á romper la unidad de la especie, por lo menos á declarar la poligenesia humana, según pretenden algunos exagerados transformistas que señalan tantos centros de creación humana, cuantos son por lo menos los primates antropomorfos á quienes consideran como nuestros ilustres progenitores, dicho se está, que semejante confinamiento supone, necesaria é inevitablemente, que la emigración de dichas gentes hubo de verificarse en los primeros períodos de la existencia del hombre en la tierra, abandonando de un modo lento y paulatino la originaria cuna, donde la existencia ya no era placentera y quizás posible, por la desproporción entre los recursos que exigía la vida de tantos hombres y los que suministraban la tierra y el mar, ó bien obligados imperiosamente por cambios

Digitized by Google

bruscos en las condiciones de existencia de la región afortunada que vió aparecer á nuestros primeros padres. Hubo de verificarse la emigración muy al principio, porque de lo contrario, las razas inferiores, excepción hecha de las que quedan aún como restos de la población originaria en las comarcas más septentrionales de Europa y Asia, no hubieran podido, sin duda alguna, esparcirse y llegar hasta los más apartados confines de la tierra, quizás á la sazón más habitables que hoy, sin verse obligados á vencer los grandísimos obstáculos que de un lado les ofrecía la por entonces ingrata é imponente naturaleza, y de otro el encuentro de razas más perfectas y fuertes que los habrían por lo menos detenido en su marcha, dado caso que no los extinguieran, como acontece hoy mismo en América y Australia.

Adviértase, empero, que aquella primera y universal emigración, no sólo hubo de verificarse en los pristinos tiempos de la existencia humana, si vale el poderoso argumento que en pro de esta idea acabo de someter á vuestro superior criterio, sino que por fuerza ó inevitablemente debió ser lenta y sucesiva, pues sobre hallarse privado el hombre á la sazón de los poderosos medios de viajar que hoy posee, no le sería tampoco fácil, á pesar de su adaptabilidad al medio ambiente, resistir los cambios bruscos y repentinos de las condiciones de vida, si en breve espacio de tiempo hubiera recorrido grandes extensiones de territorio de composición y estructura diferentes, y de circunstancias climatológicas distintas. Porque no hay que olvidar, señores, y vosotros lo sabéis mejor que el que tiene la honra de decíroslo, que en tan remotísimas edades el hombre distaba bastante de haber puesto por obra el rasgo, por decirlo así, más característico de su naturaleza; esto es, la sociabilidad, y que á la sazón á juzgar por los datos que nos suministra la ciencia nueva, ni siquiera había logrado constituir la familia, base firmísima de toda sociedad, faltándole para ello las condiciones necesarias. Entregado á sus propias y aisladas fuerzas, sin más medios de defensa en un principio y durante mucho tiempo, que las toscas hachas y otros instrumentos de piedra para precaverse y para atacar las espan-

Digitized by Google

tables y terribles fieras que formaban su poco grato cortejo, y defenderse ó librarse de la intemperie, sin casa ni hogar, su vida hubo de ser pobre y miserable, muy análoga y tal vez peor aún, que la que arrastran las pocas gentes que se mantienen en estado salvaje. Los frutos y demás producciones vegetales que abundantemente le ofrecía la naturaleza, y el producto de la arriesgada caza en la que pronto hubo de ejercitarse hasta por necesidad, constituían durante aquel largo período su exclusiva alimentación, habiendo debido adoptar como vivienda las ramas ó el tronco hueco de algún robusto árbol, y también los accidentes naturales del terreno, imposibilitado como se hallaba á la sazón de guarecerse en las cavernas como lo hizo en período posterior, por cuanto en un principio refugiábanse en ellas las grandes fieras tales como el oso, la hiena, el león, que por esta circunstancia llevan el adjetivo latino de *spelœus*, cuya presencia en dichos antros terrestres imposibilitaba ciertamente la morada humana, como queda demostrado por los hallazgos de no pocas osamentas de dichas bestias con exclusión de restos del hombre y de su industria. Sólo en tiempos posteriores, cuando á fuerza de perseverancia y de obstinada lucha con la naturaleza y todo lo que le rodeaba, logró realizar otras conquistas, y recorrer animoso el estrecho sendero que le marcaba su propia perfectibilidad, le vemos en un grado superior de progreso logrando constituir la familia primero y luego la tribu, á cuyos verdaderos triunfos forzoso es declarar, contribuyó más que otra cosa alguna la invención del fuego, no sabemos cómo realizada, siquiera sea de suponer que aleccionado por algún fenómeno natural, se empeñara en obtenerlo mediante el frote de unas ramas secas contra otras, ó de aquellas girando rápidamente sobre algún agujero abierto en piedra viva. Han expuesto algunos, y aún sostienen hoy escritores distinguidos, que el hombre conoció el fuego y supo servirse de este gran elemento de progreso, desde los tiempos más primitivos de su existencia, llegando entre otros el célebre Bourgeois á imaginar, que los instrumentos del terreno terciario llevan señales evidentes de su acción; pero, mereciendo escaso crédito este supuesto, y no teniéndolo ma-

Digitized by Google

yor el hecho de haber encontrado algunos exploradores carbón vegetal en el depósito de acarreo antiguo que rellena el interior de ciertas cavernas ó que ocupa el fondo de los valles, ya que en ambos casos la intervención del fuego puede explicarse satisfactoriamente por fenómenos naturales, bien puede creerse que este hecho realizóse en épocas posteriores, coincidiendo con la invención de la cerámica, debiendo advertir que á juzgar por los restos encontrados, no hubieron de servirse nuestros antepasados de la lumbre, sino del calor solar primero para dar consistencia á los toscos é informes cacharros que por entonces fabricaban, supuesto que hasta muy adelantado el nuevo ramo de industria, no se observan señales en su interior de haber hecho uso de carbones encendidos.

En posesión de estos dos grandes elementos de progreso, y habiendo alcanzado, á fuerza de paciencia y habilidad, fabricar instrumentos de hueso, tales como el estilete, el punzón y sobre todo la aguja, el hombre encendió por primera vez el hogar y constituyó la familia, realizando con este importantísimo hecho, uno de los atributos más salientes de su complicado organismo, á saber: la sociabilidad; para lo cual sólo necesitaba que se congregaran varias de aquellas agrupaciones elementales para constituir la tribu, y que ésta sumada con otras, llegaran á formar una agrupación superior bajo el imperio de determinados y rudimentales principios que andando el tiempo habrian de elevarse al rango de leyes, con encargados de respetarlas y hacerlas cumplir, á quienes se confiaban las venerandas funciones de jefes. Hízose con esto sedentaria la vida, condición indispensable para que el hombre se dedicara á cultivar el suelo, naciendo la agricultura del mencionado y feliz conjunto de circunstancias, aumentando considerablemente los espontáneos recursos que antes ofrecía la madre tierra. Construyó el hombre para realizar y apoderarse por completo de este nuevo progreso instrumentos en hueso y piedra apropiados, figurando entre los primeros las ramificadas astas de ciervo, cuyos pitones hacían las veces de picos, y también ciertos huesos de animales, y especialmente los homoplatos, cuya forma especial permitía servirse como

Digitized by Google

de azadón. Entre los útiles de piedra deben señalarse muy particularmente las hachas pulimentadas, más propias por su forma, por el corte poco agudo y por el peso para faenas agrícolas y otras de índole análoga, que como arma ofensiva ó defensiva, dígase lo que se quiera en contrario. Al llegar á este período realízase otra conquista no menos importante, cual es la domesticación de ciertos animales, sobre todo entre los mamíferos y las aves, tales como el perro, la cabra, la oveja, el asno, el caballo, cerdo, gallina, ánade, etc., comenzando con esto el pastoreo como verdadero complemento de la agricultura. En tiempos relativamente modernos perfecciónase la industria pecuaria con la introducción de especies nuevas, perfeccionamiento de las conocidas y creación de variedades por medio del cruce de las afines, constituyendo lo que se llama la zootecnia cuya trascendencia hoy es bien notoria, habiendo servido en gran parte de fundamento á la teoría transformista que informa en los momentos actuales casi todos los ramos del saber.

Mientras por una parte realizábanse todas estas maravillas, encaminadas á proporcionar al hombre mayor suma de alimentos naturales ó preparados por la cocción, á los cuales hay que agregar los que suministraba la pesca, cuyos utensilios, tales como anzuelos, harpones, etc., se ingeniaba en construir en piedra y hueso, en otros ramos no menos importantes como los que se relacionan con el vestido que había de cubrir su cuerpo y con la vivienda que les serviría de morada temporal ó permanente para ponerse á cubierto de la intemperie. Con la invención de la aguja y del estilete en hueso, nace el arte de coser, haciendo de primera materia la piel del mamífero que el cazador mataba y de cuyas carnes y tuétano se mantenía; más adelante aparece la fibra vegetal curada y dispuesta en hilos y el tejido como verdadero complemento.

En cuanto á lo que se relaciona con la habitación, el hombre pasa de la tosca y grosera choza de ramas y piedras sueltas, que por su propia naturaleza y estructura ha desaparecido de las orillas del río ó del lago, y también del litoral del mar, donde las levantara para su residencia permanente, como lo

Digitized by Google

acreditan aquellos amontonamientos de restos ó despojos de comida que se llaman Paraderos, y en lenguaje danés *Kiokonmodingos*, á la cueva, haciendo por muchos años la vida troglodita; más adelante se atreve á levantar sobre estacas de madera, las habitaciones lacustres llamadas palafitos, cranoges, terramares, etc.: luego construye ya en lo alto de los montes en meseta, verdaderas poblaciones, como he tenido ocasión de ver en Ceiritania de Britos (Portugal), y también campos atrincherados según se advierten aún en varios puntos de Bélgica, etc., llegando por último, en tiempos relativamente modernos, á edificar verdaderas ciudades.

Mientras por semejante procedimiento iba el hombre recorriendo lenta y paulatinamente, pero con paso firme, el áspero y glorioso sendero del progreso, realizando en otra esfera también asombrosas conquistas, entre las cuales debe mencionarse en primer término el conocimiento que de los metales y de sus aleaciones como el cobre, el estaño, el plomo, el bronce y el hierro, que le aseguraron para siempre el seguro dominio de la tierra, en otra esfera más alta, al rodear el cuerpo difunto de sus antepasados de respeto y consideración, práctica evidenciada por los objetos de arte que en las sepulturas dichas Dolmenes, Cromlechs, Tumulos, etc., se encuentran á cada momento, daba pruebas claras y evidentes de esa creencia innata por decirlo así, en la existencia de lo sobrenatural que le imprime bajo la denominación de sentimiento religioso, el carácter más saliente de la especie humana, supuesto que sirve para diferenciarle de los restantes seres del reino animal. Responden por otra parte del espíritu artístico que desde los primeros momentos le caracterizan, la creciente perfección en la labra de armas y utensilios en piedra, hueso, cerámica y metal, y por último, el ensayo del dibujo, pintura y escultura que tiene su genuina representación en los objetos encontrados en no pocas cavernas.

Pocos son por desgracia los testimonios que nuestros aborígenes nos legaron por fin del rasgo específico más sublime, esto es, del lenguaje hablado; sin embargo, las más recientes pesquisas autorizan para abrigar la fundada sospecha de que

Digitized by Google

con el tiempo llegaremos á saber algo de positivo acerca de punto tan importante, á juzgar por las misteriosas y hoy indescifrables inscripciones encontradas en algunos monumentos y cavernas, anteriores, sin género alguno de duda, á la escritura rúnica, de la cual he visto ejemplos muy notables en Dinamarca y Suecia, á la jeroglífica egipcia y mejicana, y á la escritura cuneiforme asiria y babilónica.

Trazada á grandes rasgos la primitiva historia humana, tal cual nos la presenta hoy la novísima ciencia prehistórica, justo será que abordemos de lleno la parte más ardua del problema que me atrevo á someter á vuestra superior cultura, esto es, el relativo al probable emplazamiento de la cuna de nuestra especie, y á la marcha que hubieron de seguir los que efectuaron las primeras y grandes emigraciones. Para ello habremos de recurrir á los datos que nos suministran de consuno la geografía física y la geología, confirmando de este modo el concepto que de ambas forma toda persona á este linaje de disquisiciones dedicada, de constituir la más firme base de la pristina historia humana, de cuya trascendencia podrá juzgar quien quiera que eche de ver que sin pleno conocimiento de tales antecedentes, la historia siempre quedará incompleta á semejanza de un edificio que se hubiera construido sin cimientos.

Antes, empero, importa sobremanera consignar la vehemente sospecha que hoy asalta á reputados geólogos, de no ser sincrónicos en toda la redondez de la tierra los períodos que bajo la común denominación de terrenos ó de sistemas, representan genéricamente la síntesis de su historia, de donde fácil es inferir, á ser cierta la sospecha, y tiene muchos visos de serlo, á lo menos por lo que hace referencia á los tiempos llamados terciarios y cuaternarios, que si la marcha del depósito de los materiales que los representan y de la vida cuyos despojos en ellos se encuentran en estado fósil ha sido de los polos al ecuador, aquellos son más antiguos, es decir, que mientras las regiones polares se encontraban en las condiciones que se asignan al terreno terciario superior ó de la formación diluvial, las templadas y ecuatoriales veian formarse en

Digitized by Google

los mares y lagos los sedimentos que contienen la fauna y flora del terciario medio ó superior.

Hecha esta declaración previa, veamos de qué manera pueden los datos geografico-geológicos esclarecer los dos puntos iniciales de la humana historia, ó sean el referente á la cuna de la especie, y á la marcha que siguió la humanidad en sus primeras emigraciones.

La singular distribución actual de los continentes y mares, que según los estudios geológicos demuestran, data de un período anterior, sin género alguno de duda, á la existencia de nuestros primeros padres, puesta en armonía con ciertos hechos paleontológicos, etnográficos y prehistóricos que apuntaré más adelante, servirá de base para el ulterior razonamiento. Con efecto, una ojeada al planisferio ó á un globo terráqueo pone en evidencia la especie de concentración hacia las regiones septentrionales de todas ó la mayor parte de las tierras, y por el contrario, la acumulación de las aguas en la extremidad opuesta, siendo esto tan cierto, que muchos geógrafos dividen el globo en un hemisferio marítimo y otro esencialmente continental. Articuladas las tierras europeas con las asiáticas á la altura y por medio de la gran cordillera del Ural, hasta el punto de poderlas considerar como un apéndice de estas, formando unas y otras la mayor extensión continental conocida en sentido de las longitudes, y coincidiendo este hecho por virtud de causas ó leyes no bien conocidas aún, con la considerable dilatación del continente americano en su extremidad boreal, resulta la formación de un inmenso círculo, sólo interrumpido hoy en dos puntos extremos, que encierra ó limita un mar hasta cierto punto interior ó mediterráneo, congelado probablemente hasta el polo según opinan los intrépidos exploradores de tan apartadas regiones, y en especial mi amigo el barón Nordenskjöld, á quien recuerdo haberle preguntado en Estokolmo el año 1869 sobre si creía en la existencia del agua líquida en aquella extremidad terrestre, como suponen algunos por efecto del aplastamiento del esferoide, y contestó diciendo que á medida que se avanza desde el paralelo 80° en dirección al polo, el hielo es más y más consistente y al-

Digitized by Google

canza mayores profundidades. Más adelante veremos cómo aquellas hoy inhospitalarias comarcas ofrecían en tiempos no muy remotos, otras condiciones físicas y biológicas que según han revelado las exploraciones científicas, permitían el desarrollo de faunas y floras ricas y variadas.

Con esta disposición de las tierras en el hemisferio N. coincide otra diametralmente opuesta en el del S., donde diríase que aquellas terminan en punta por lo que respecta al nuevo y viejo continente, y con un fraccionamiento muy notable en el austral, representado por grandes y pequeñas islas en las que el elemento volcánico y madrepórico representan, por decirlo así, la síntesis de su formación. Perdidas todas aquellas tierras en la inmensidad del hemisferio marítimo, y separadas unas de otras por mares extensos en sentido geográfico y batimétrico, representan centros de producciones orgánicas tanto más notables, cuanto que atendido su aislamiento, y lo insuperable de la barrera que ofrecen los mares interpuestos, determinan una disyunción ó separación de las especies que repiten, harto difícil, por no decir imposible de explicar, si no se apela al conocimiento de los datos que nos suministra la geología. Es, con efecto, principio de geografía botánica y zoológica admitido por cuantos cultivan estos ramos del saber, que el *área* de dispersión de las especies, partiendo del punto de origen que se llama *cuna*, es continua, y sin embargo, no es raro observar plantas y animales alpinos que habitan en regiones septentrionales, perfectamente separados de aquellos por toda la Europa central. Este hecho curioso y para cuyo esclarecimiento no se encontraba más explicación plausible que la de acudir á centros múltiples de aparición ó creación, aparece hoy claro y fácil de concebir, por la influencia que ejercieron en las producciones orgánicas actuales las nieves perpetuas en sus repetidas invasiones y retiradas, durante el período llamado cuaternario.

Ahora bien; aplicando todos estos antecedentes al esclarecimiento de la oscura cuanto delicada cuestion de la cuna, del área de dispersión y estado actual de la especie humana, encontraremos también hechos por todo extremo notables, cuya

Digitized by Google

razón de ser forzosamente tendremos que buscar en los datos geológicos, confirmando de este modo, aunque á muchos parezca extraño, y efecto tal vez de la pasión que me inspiran estos estudios, la decisiva influencia que para la solución de todos estos arduos problemas históricos humanos ejerce la geología, lo cual nada tiene de violento, si se repara que ambas son historias, la una del morador, la otra de la transitoria morada, entre cuyos factores no puede menos de existir la más estrecha armonía.

Ocupa hoy el hombre la superficie toda habitable del planeta, dando con ello un testimonio vivo de la perfecta adaptabilidad de su organismo á las más encontradas y opuestas condiciones biológicas. Pero en medio de la unidad de la especie que representa, ofrece, según queda ya dicho, en las diferentes comarcas, rasgos diferenciales en lo accidental, que lo separan en razas y subrazas, comunicándole la mayor suma de diversidad posible. Pero no es esto lo que por el momento nos interesa consignar, como de buen grado lo haríamos si versara la conferencia sobre etnografía general, sino más bien otros hechos que resaltan de la actual distribución de aquellas, y los muy notables que se relacionan con la primitiva industria humana.

Tocante al actual emplazamiento, si se permite la frase, tratándose de razas humanas, debo consignar la curiosa observación de hallarse relegadas á las regiones extremas del globo, en uno y otro hemisferio, precisamente las más inferiores en la escala. Y por lo que respecta al dato que nos suministra la prehistoria, es digno de notarse el hallazgo de los testimonios auténticos de la primera edad de piedra en casi todas las regiones hasta el presente exploradas.

Ahora bien; el examen comparativo de estos singularísimos hechos, nos conduce como por la mano á consecuencias importantes en cuanto se relacionan con la determinación más ó menos probable de la cuna humana, y del derrotero que siguieron las primeras y grandes emigraciones.

Pero antes de discurrir con arreglo á los indicados datos, veamos si la ciencia geológica puede darnos alguna luz como

Digitized by Google

fruto de las exploraciones de la ciencia que trata de los seres antiguos ó sea de la Paleontología. Han puesto estas en evidencia el hecho curiosísimo de haber existido en las regiones más septentrionales de la tierra y hasta tiempos relativamente modernos, faunas y floras que exigían para el desarrollo de sus representantes, conservados hoy en estado fósil, condiciones biológicas análogas á las que caracterizan en la época actual las zonas templadas y tórridas.

Este estado de cosas hubo de sufrir un cambio completo en el comienzo del período actual, en cuya virtud desarrolláronse tan extraordinariamente las nieves y los hielos, que no sólo cubrieron aquellas tierras, llegando hasta congelarse los mares, sino que las comarcas todas europeas, asiáticas y americanas fueron sucesivamente invadidas por aquellas, como lo acreditan las superficies pulimentadas y estriadas, los cantos errantes, los canchales y demás elementos de la formación glacial, resultado natural de la eficacísima y notable manera de actuar la nieve perpetua.

Semejante trastorno en las condiciones físicas del hemisferio N. ocasionó la muerte de los elefantes, hipopótamos y demás representantes de aquella singular fauna y de las plantas que como las sequoías, plátanos, etc., reflejaban perfectamente el caracter de la flora, cuyos restos se encuentran como queda ya apuntado en estado fósil en dichas comarcas.

Ahora bien; en presencia de todos estos antecedentes, no creo fuera violento adoptar la respetable opinión de ciertos geólogos que colocan la cuna de la humanidad en las comarcas septentrionales del Asia, de acuerdo en este punto con la tradición universal que siempre concedió este privilegio á dicho continente, y también con las condiciones biológicas que por entonces debía ofrecer aquella parte del globo, á juzgar por la fauna y flora que la hermoseaban. Admitido este supuesto, se concibe que tras largos siglos de existencia, los ya numerosos representantes de nuestra especie, acosados por el cambio allí ocurrido, emprendieran en su mayor parte la primera grande emigración en busca de mejores ó más favorables circunstancias, permaneciendo tan sólo en la ingrata pa-

Digitized by Google

tria aquellas gentes más aferradas al helado terreno, que ansiosas de correr desconocidas aventuras y que hoy representan aún las infelices y desdichadas razas hiperbóreas. Partiendo del mencionado centro, á manera de numerosos enjambres, hubieron de tomar opuestas direcciones, los unos de N. á S. invadiendo sin encontrar grandes dificultades, el resto de las tierras asiáticas y las orientales europeas, caminando por decirlo así delante de las nieves, é instalándose como parece natural, en aquellos puntos extremos adonde llegaron estas. Los otros siguiendo el rumbo hacia el E., encontrarían de seguro en el estrecho de Behering un obstáculo infranqueable, si á la sazón existía como en la actualidad, en cuyo caso sólo pudieron salvarlo, á favor de la congelación del brazo de mar que separa las tierras asiáticas de las americanas. Una vez en estas, la marcha hubo de ser también de N. á S., como parece indicarlo la notoria uniformidad y semejanza de las razas que ocupan aún hoy dicho continente, el cual por cierto, tampoco hubo de ofrecerles grandes obstáculos en su camino, lo cual explica satisfactoriamente la posibilidad de que llegaran los primeros invasores hasta su extensidad austral, donde hoy viven sus descendientes.

Tal es en breves y mal perjeñadas frases, señores, la solución que hoy por hoy dan de común acuerdo al misterioso problema de la cuna humana y primeras emigraciones la Geografía, la Geología y la Paleontología, explicándose bastante satisfactoriamente la actual distribución etnográfica y la separación por barreras casi infranqueables, de gentes que arrancan, según se cree, de un tronco común.

Quizás se dirá y con harto fundamento, que á lo menos por lo que á Europa se refiere, la explicación pudiera ofrecer algún inconveniente por no hallarse del todo conforme con los datos que nos han suministrado las exploraciones y descubrimientos prehistóricos, en virtud de los cuales, ya en el Congreso de Copenhague se inició la idea de que nuestro continente se pobló no del E. al O. como antes se creía, sino más bien en sentido inverso, y del S. al N. encontrándose á la altura de Finlandia la línea de contacto, digámoslo así, de dos

Digitized by Google

direcciones encontradas de civilización y cultura. Pudiera en cierto modo atenuarse esta dificultad, y el no haberse hasta el presente descubierto estación alguna arqueolítica en las regiones septentrionales, admitiendo lo que tampoco sería violento suponer, que el hombre sirviéndose antes de sus propias armas como uñas y dientes, y de ramas de árboles como elegantemente dice el poeta latino, no conoció el uso del pedernal y demás piedras, hasta un período muy posterior.

Sea de todo esto lo que ulteriores pesquisas y felices hallazgos determinen, es lo cierto, señores, que la solución propuesta, siquiera no se halle exenta de dificultades, me parece sin embargo preferible á la indicada por Hackel, en razón á que mientras éste tiene que inventar un continente, Lemuria, que con mucha probabilidad sólo ha existido en su brillante fantasía arrastrada por el ciego entusiasmo por la teoría transformista, aquella, parte de hechos preferentemente ciertos y al alcance de todos. No sería ciertamente aventurado sospechar que con el tiempo habrá de sufrir no pocas alteraciones la explicación que os acabo de exponer; pero cualquiera que sea la variante que se introduzca en la manera de relacionar los hechos, sonríeme la lisonjera creencia de haber llevado á vuestro ilustrado ánimo la convicción más plena de que los verdaderos faros que han de iluminar un día el misterioso y velado campo de la primitiva humana historia, son la Geografía, la Geología y la Paleontología, que era lo que en puridad me proponía demostrar. He dicho.

Digitized by Google

LAS ISLAS TUAMOTU.

I.

En el Océano Pacífico austral, entre los 14° y 25° de latitud, y los 229° y 256° de longitud de Hierro (151° 30′ O. y 124° 30′ O. de París; 149° 10′ O. y 122° 10′ O. de Greenwich), se encuentran las *Islas Tuamotu*, tambien llamadas *Archipiélago Peligroso, del Mar Malo y de Roggeween, Tierras de Quirós é Islas Pomotu.* Este era el nombre indígena que antes llevaban; pero los diputados del Archipiélago, reunidos en la Asamblea de Papeiti, bajo la presidencia del capitán de navío Bonard, formularon enérgica protesta contra el apelativo de *Pomotu=Islas inferiores* ó *sometidas*, dado en otro tiempo por los tahitianos vencedores y conquistadores de estas islas. La Asamblea indígena, formada por los representantes de todas las islas del Protectorado, acordó que el Archipiélago se denominara *Tuamotu=Islas extensas* ó *del Mar grande*, nombre que el Gobierno francés adoptó como oficial.

Pedro Fernández de Quirós fué el primer navegante europeo que avistó este Archipiélago, en el que descubrió las islas que en la nota se indican (1). Algunos años después, Le Maire

(1) De las relaciones de Belmonte y González de Leza, y de la carta que escribió Luis Váez de Torres á D. Felipe III, las tres publicadas por D. Justo Zaragoza (*a*), trascribimos á continuación los párrafos en que se da noticia de las islas descu-

(*a*) Historia del descubrimiento de las regiones austriales, hecho por el capitán Pedro Fernández de Quirós: Tomos I y II.
Descubrimiento de los españoles en el Mar del Sur y en las costas de la Nueva Guinea.

Digitized by Google

y Schouten (1616) hallaron las islas más septentrionales del Archipiélago, y posteriormente completaron su descubrimiento

---

biertas, y en los que se fundan las sinonimias que más adelante establecemos, distintas de las generalmente aceptadas:

Léese en la relación de Belmonte:

«... á veinte y seis (Enero) se vieron juntos pájaros de diversas castas; y este dia, á las once, se descubrió la primera isla, cuya altura es 25 grados escasos. A buen juzgar dista de Lima ochocientas leguas; tiene cinco de boj, mucha arboleda y playas de arena, y junto á tierra fondo de ochenta brazas; púsosele por nombre *Luna Puesta*.

»Yendo así navegando, á veinte y nueve de Enero al romper del dia, vimos una isla cerca... Esta isla, al parecer, dista de Lima ochocientas y setenta leguas; bojea diez. Es maciza, medianamente alta, llana, tiene arboledas y sabanas: es alcantil y sin fondo, y sus orillas de unos cóncavos roquedos, morada solo de pájaros: su altura veinte y cuatro grados y tres cuartos; su nombre *San Juan Bautista*; y por no haber en ella puerto para buscar agua y leña, seguimos nuestro viaje al Oesnoroeste.

Despues fué vista al Poniente otra isla, y «venido el muy deseado dia, se vió ser nuestra tierra una isla toda en medio anegada y cercada de un paredon raso de múcaras. No se halló fondo ni puerto... y para leña solo habia matorrales... Esta isla, al parecer, dista de Lima mil y treinta leguas; bojea treinta y cinco; tiene de elevacion, de Polo antártico, veinte grados y medio. Diósela por nombre *San Telmo*.»

»Navegando al Oesnoroeste, el otro siguiente dia encontramos una isla, al parecer de seis leguas, y luego otra, y otras dos; en todas cuatro no se halló puerto ni fondo. Son bajas y anegadas, y casi de un mismo cuerpo. Distan las unas de otras á cuatro y á cinco leguas, y de la ciudad de los Reyes mil y cinquenta. Su altura son veinte grados y su nombre *Las cuatro coronadas*.

»La derrota seguida fué al Oesnoroeste, y á distancia de setenta y cinco leguas de las cuatro islas atrás, se vió al Nordeste otra isla pequeña, á la cual no se pudo ir por estar á barlovento. Juzgóse ser su altura diez y ocho grados y medio. Dióse-le nombre de *San Miguel*.

El 10 de Febrero se descubrió otra isla, poblada, á la que «se puso por nombre la *Conversion de San Pablo*. Está en altura de diez y ocho grados; dista de Lima al parecer mil ciento y ochenta leguas; tiene cuarenta de boj, y en medio un grande lago de mar de poco fondo.»

»Luego que la gente se embarcó, pareció al capitan seria acertado que aquella noche se pairase para ir al otro dia á donde estaban los indios. El piloto mayor, dijo, que por estar muy á barlovento y no gastarse el agua, seria mejor navegar, como se navegó, con el viento Leste al Noroeste. El dia siguiente se vió al Nordeste otra isla que se llamó la *Decena*. Procuróse y no se pudo ir á ella ni á otras dos que más adelante se vieron. La primera se llamó la *Sagitaria*, la segunda la *Fugitiva*. Mas adelante, en altura de catorce grados, se pidió el punto á los pilotos y hubo en esto mucho más y mucho ménos.»

En el diario redactado por Gaspar González de Leza, se lee:

«1.ª *isla.—Anegada: de* 25 *gr.: está* 1.000 *leguas del Callao*. Esta isla es muy rasa,

Digitized by Google

Roggeween (1722), Byron (1765), Wallis (1767), Bougainville

y estarán cerca della y no la verán; córrese Norueste Sueste: está en altura de 25 grados escasos.

»2.ª *isla.—Sin Puerto: de* 24 *gr.* 3/4: 1.075 *leguas del Callao...* tendria de largo 6 ó 7 leguas, arrumbada Norte Sur, toda pareja, y de la parte del Sur un morro; es toda cortada á pique; toda la costa de rochedo limpio; puédese ir á buscarla sin duda. Está en altura de 24 grados 3/4, y apartada de la isla que llamamos *Anegada* 75 leguas. Esta isla era muy verde y llena de arboleda y á trechos sauanas...

»3.ª *isla...* no se halló puerto en toda esta isla con ser muy grande, y corríase la costa Lesnordeste y Oessudueste; tendria 20 leguas de costa, y toda por dentro mar cercado, que no tendria un tiro de piedra de una banda á otra, y de box tendria más de 50 leguas.

»4.ª *isla...* al amanecer vimos otra isla, que nos demoraua al Sudueste cosa de 5 leguas, fuimos en su demanda y corrímosla por la banda de Nordeste; toda por dentro anegada.

»5.ª *isla.*—En esto vimos otra isla que demoraua al Oeste de esta, á la cual fuimos y la corrimos, y no allamos fondo, ni cosa que fuese de provecho.

»6.ª *isla.*—Estando cosa de dos leguas se vido otra isla, del tope, la cual parecia al Oeste de la sobre dicha que iuamos en demanda della; era el biento Leste, y fuimos las corriendo todas ellas que eran en este dia 4, vistas por nosotros, apartadas las unas de las otras cosa de 3 ó 4 leguas.

4 *islas que se llaman las Anegadas; están en altura de* 20 *asta* 21 *grados.* Estas islas todas están en altura de 20 asta 21 grados, y no surgimos en ninguna dellas por no allar fondo »

»9.ª *isla.*—Por la mañana vimos una isla pequeña... Estará en 19 grados escasos.

»10.ª *isla...* está la isla en altura de 17 grados 2/3. Córrese la costa por la parte del Sur Leste Oeste, y por la parte del Norte Norueste-Sueste, y tiene grandisimos palmares en la punta del Leste, la cual está en altura de 18 grados 10 minutos, y al Norueste de la isla atrás dicha 25 leguas... Esta isla tenia de largo 20 leguas y de ancho 10, y todo por dentro anegado, como si dixésemos un pedaço de mar cercado de tierra...

»11.ª *isla.*—Despues de apartados de esta isla cosa de 5 leguas vimos otra isla, la cual nos demoraua al Norte; estaua la una isla de la otra cosa de 5 leguas ó 6, y por ser pequeña no quisimos reconocella.

»12.ª *isla...* vimos otra isla que nos demoraua al Norte... distaria de las otras 20 leguas, en altura de 15 grados 2/3.

»13 *isla...* segun parecia era como las demás islas, y no podia dejar de estar poblada, que de una á otra se veian... está en altura de 15 grados.

En un Memorial que dirigió Quirós al rey D. Felipe III, en 1609, nombra la *Encarnación* á la primera isla que descubrió. Las demás llevan los mismos nombres que se citan en la relación de Belmonte.

Luis Váez de Torres, que iba en el galeón *San Pedro*, dice en la carta que escribió á Felipe III en 12 de Julio de 1607:

«Fuimos por este camino (Oesnorueste) hasta veynte y quatro grados y medio:

Digitized by Google

(1768), Cook (1769-1774), Bonechea (1772) y otros navegantes (1).

Pertenecen á este Archipiélago unas cien islas, todas, á excepción de *Makatea*, *Tike* y alguna otra, arrecifes madrepóricos de 400 á 500 m. de anchura dispuestos en forma de círculo irregular alrededor de un lago que comunica con el mar, ya por canales profundos que dan paso á buques de gran calado, ya por otros estrechos y de poco fondo que sólo pueden surcar pequeñas embarcaciones, ó ya únicamente por medio del oleaje que rompe contra la parte exterior del arrecife. En las grandes islas, en que la faja circular de tierra ó arrecife es más ancha, son muy estrechos los canales que comunican con el lago, están bastante separados unos de otros, y los espacios intermedios aparecen cubiertos de exuberante vegetación: tal sucede en *Anaa*. En los arrecifes bajos, que cubre el mar en las altas mareas, sobresalen pequeños islotes, ó bien una de las orillas aparece siempre visible mientras que la otra queda sumergida. Y en general, en las islas *Tuamotu* se encuentran todas las formaciones madrepóricas, desde las más antiguas, caracterizadas por abundante vegetación, hasta las más modernas que existen todavía en estado de arrecife submarino. Hay que advertir, sin embargo, que en las primeras la vegetación está

---

en este paraje hallamos vna ysleta rrasa, como de dos leguas de largo, despoblada y sin fondo de poder surgir las naos. De aquí salimos gouernando al Oeste quarta al Norueste, hasta veynte y quatro grados: en este paraje hallamos otra ysla despoblada y sin surgidero; tendria como diez leguas de sircunfidençia: pusimosle por nombre *San Valerio*. De aquí salimos gouernando al Oeste, quarta al Norueste, vn dia, y luego al Oesnorueste hasta llegar á veinte y un grado y un terçio: en este paraje hallamos otra ysleta rrasa y sin fondo, despoblada, rrepartida en pedaços. Pasamos adelante por el mismo rrunvo y andadas veynte y sinco leguas hallamos quatro yslas treanguladas de sinco y seis leguas cada vna, rrasas y despobladas y sin fondo; pusimosle por nonvre *Las Virgenes*... De aqui salimos governando al Norurueste hasta diez y nuebe grados: en este paraxe vimos vna ysleta á la vanda del Este, apartada de nosotros como tres leguas; era pareçida con las de atras; pusimosle por nombre *Santa Polonia*. Bajando por aquí medio grado, vimos vna ysla rrasa, con vna punta al Sueste, llena de palmas; estaua en diez y ocho grados y medio, etc.»

(1) Carteret, Edwards, Bligh, Wilson, Turnbull, Kotzebue, Bellinghausen, Humphrey, Clarke, Duperrey, Bell, Beechey, Ireland y otros.

Digitized by Google

interrumpida por los canales más ó menos anchos que cortan la circunferencia de la isla.

La orilla exterior ó marítima es más alta y acantilada que la del lago. A partir de aquella, cuya altura varía según diversas circunstancias y por lo general no excede de 2 á 3 metros, baja el suelo en pendiente uniforme hasta el centro próximamente de la banda de tierra, y después vuelve á elevarse hacia la orilla interior, cuya altitud es variable también, pero siempre mucho menor que la marítima. Un corte perpendicular de la isla daría una curva de concavidad superior, cuyo punto más bajo se encontraría en los dos tercios próximamente del espacio comprendido entre los extremos. La costa exterior del arrecife entra en el mar con poca inclinación; pero á muy corta distancia hay enormes piedras madrepóricas que parecen resultado de grandes dislocaciones, y luego, repentinamente, falta fondo, y se hunde la sonda á grandes profundidades. Por el contrario, en la orilla del lago bajan los corales en suave pendiente y hay fondeaderos en que pueden anclar los buques con toda comodidad.

La profundidad del lago parece que está en relación con la edad de las islas, revelada por la altitud y la extensión de superficie cubierta de arbolado. La isla *Anaa*, por ejemplo, debe ser una de las más antiguas, porque su lago está casi cegado por las construcciones madrepóricas, y ya no es posible navegar en él, ni aun en piraguas, más que siguiendo estrechos canales de camino difícil, abiertos entre las masas de coral. Estas, en algunos lagos, se elevan verticalmente desde el fondo, y luego, cerca de la superficie, se ensanchan en sentido horizontal, á modo de enormes hongos que forman peligrosos escollos, base de futuros islotes. Ya en varios puntos se ha efectuado esta transformacion: en *Anaa*, *Rairoa* y *Toau* hay en el lago islotes cubiertos de vegetación tan vigorosa como en la isla, y también existen en *Raraka*, aunque más modernos, pues sólo crecen en ellos plantas herbáceas. El fondo del lago está formado por detritus de corales, conchas rotas y un depósito calcáreo blanquecino que parece originado por las excrescencias de holoturias, zoófitos que se alimentan

Digitized by Google

de corales y se exportan al Asia con el nombre de *tripang*.

No hay agua dulce en estas islas. La única potable que se encuentra es algo salobre, ó bien agua de lluvia que se conserva en depósitos naturales, especie de grutas más ó menos profundas, ahuecadas en el coral. Hay tres ó cuatro en *Anaa* y probablemente á ellas debe su nombre la isla, pues *Anaa* en idioma tahitiano significa gruta ó caverna. En 1847, época en que M. Ribourt (1) visitó el Archipiélago, habia en estas grutas de tres á cuatro piés de agua, y sus paredes estaban cubiertas de hermosas estalactitas, algunas de dimensiones considerables. Los indígenas aseguran que en las islas *Makemo* y *Nihiru* hay cuencas de gran profundidad y de 15 á 20 piés de diámetro. Donde no existen estos depósitos beben agua de coco, y así puede afirmarse que la población de cada isla es hasta cierto punto proporcional al número do cocoteros.

Acerca del origen y formación de estas tierras han emitido los geólogos opiniones varias, aunque desde un principio todos convinieron en estimarlas como resultado ó producto del trabajo lento y constante de las madréporas y otros zoófitos análogos. Los materiales calcáreos que forman la isla son los esqueletos ó habitaciones calizas de aquellos séres intermedios entre el animal y la planta, que por reproducción gemípara y escisípara se multiplican prodigiosamente, y cada nuevo individuo pone su parte en este inmenso edificio de cal, que se convierte en sólida muralla capaz de resistir los embates de las olas. Siempre en crecimiento, cuando llega al nivel del mar rompen aquellas las partes menos resistentes, y aglomerados los corales rotos con arena, conchas y sustancias calcáreas que las aguas llevan en disolución, se forma el suelo de la nueva isla, al que más tarde, á causa de su mayor elevación, no alcanzan ya las aguas; y entonces, como los vientos y las corrientes trasportan y depositan semillas, brotan plantas herbáceas primero, arbustos y árboles después, y así aparece la rica y exuberante vegetación que ostentan algunas

(1) Observations géologiques sur Tahiti et les îles basses de l'archipel des Paumotus, *Bull. de la Soc. de Geog. de Paris*, 1878.

Digitized by Google

de estas islas. Otras, las menos, pero de mayor extensión, tienen un núcleo volcánico ó de formación sedimentaria, rodeado de un anillo de arrecifes madrepóricos.

Creyóse, cuando estas islas comenzaron á ser conocidas, que tenían su base en el fondo mismo del mar, como si fueran un enorme hormiguero cuya cúspide excedia del nivel de las aguas. Eran, según Reinold Forster, una producción del mar, ó más bien la obra de los pólipos que forman los litofitos, animales que elevan sus habitaciones y las ensanchan progresivamente á medida que suben desde el fondo del mar. Jorge Forster (1) admiraba la omnipotencia del Creador que emplea agentes tan débiles para la ejecución de sus grandiosos designios. Se sabe, añadía, que el coral es la obra de un pequeño gusano que aumenta y dilata sus habitaciones á medida que su cuerpo crece; y este animalillo, que apenas se distingue de una planta, levanta un edificio de roca desde el fondo hasta la superficie del mar, en parajes en que el arte humano no puede ni medir su profundidad.

Varias páginas dedicó también á este interesante estudio M. Claret Fleurieu (2). Hacía notar que estos islotes y arrecifes de coral se encuentran á 1.500 leguas de los continentes y de las grandes islas en medio de un mar, cuya profundidad no podía medir entonces la sonda del navegante; que casi todos, de figura circular ó elíptica, tienen el mismo nivel de las aguas, que ocupan el centro y cubren con frecuencia una parte del arrecife; que están rodeados de un cinturón de fragmentos de coral, cuyos intersticios llena una especie de cemento compuesto de trozos ó detritus de corales, litofitos, conchas y algas, mezclados con arena y cal; y en fin, que una delgada capa de tierra vegetal, extendida sobre estos residuos de productos marinos, basta para el completo desarrollo y multiplicación del árbol precioso que provee á la subsistencia y

(1) A Voyage round the World, 1772 to 1775. Vol. II.

(2) Examen critique des relations du voyage autour du Monde fait en 1721 et 1722 par l'amiral Roggeween: tomo III de la obra *Voyage autour du Monde*, par E. Marchand.

Digitized by Google

diversas necesidades de una raza de la especie humana. Allí no se han descubierto, como en islas elevadas y montuosas, señales ó rastro de volcanes extinguidos ó cubiertos por las aguas: nada hay que se parezca á un cuadro de ruinas, nada indica que tales tierras sean producto de alguna convulsión del Globo; por el contrario, todo revela que la obra de creación aún no ha terminado, que hay todavía un crecimiento gradual y constante, pero que es preciso que trascurran siglos para que aquel crecimiento sea apreciable. No sé, añade Claret, si la opinión de los Forster será destruida por la observación y el razonamiento; entre tanto, es lo cierto que un animal imperceptible, un átomo, gasta su propia sustancia y trabaja sin interrupción desde el origen del mundo, en construir para el hombre porciones de tierra habitable cuyos fundamentos se pierden en las profundidades del Océano.

Los estudios y trabajos de Quoix y Gaimard, de Ehrenberg, de Chamisso y otros, han rectificado y completado estas teorías, mostrando que los animales que producen el coral no pueden prosperar en profundidades mayores de 30 brazas, pues más abajo, ni la temperatura ni los medios de vida están en relación con los hábitos y necesidades de aquellos zoófitos. Admitido este hecho, fué preciso suponer que montañas submarinas servían de base á las formaciones coralíferas, y como algunas tienen forma anular, que es lo que se llama atolón, se aceptó la hipótesis de que tales islas eran el coronamiento del borde de un cráter submarino.

Estas ideas tuvieron curso hasta la aparición del libro de Darwin en 1842, en el que el célebre naturalista expuso su famosa teoría acerca de las islas de coral, que obtuvo unánime aprobación (1). Supuso Darwin que las islas madrepóricas fueron en su orígen altas islas que servían de base ó punto de apoyo á las construcciones coralíferas, y que se hundían lentamente hasta desaparecer bajo las aguas, en tanto que los zoófitos, continuando su constante trabajo, subían hacia la superficie del mar. Así se concibe que existan islas madrepó-

(1) Véase la nota del artículo *Islas Viti*, pág. 182 del tomo XII.

Digitized by Google

ricas cuya base se encuentra á gran profundidad, aunque los zoófitos que las han construido sólo puedan vivir en altas zonas submarinas. Según esta teoría, los arrecifes que limitan la costa, al hundirse ésta, se trasforman en arrecifes de canal, y al sumergirse por completo el suelo de la isla, como los corales continuan subiendo, se forma el anillo ó atolón que indica el contorno de la isla sumergida.

Pero la teoría de Darwin, confirmada, al parecer, por la sumersión de algunos islotes en el archipiélago *Tuamotu*, y por la conformidad de la fauna y flora en todas estas islas, no merece ya tan general aceptación, á consecuencia de nuevos hechos observados recientemente. De 1874 á 1876, tres expediciones científicas, inglesa, alemana y norte-americana, hicieron sondajes entre las islas bajas del Pacífico, y encontraron entre unos y otros grupos profundidades de 4.000 á 6.000 m. Hubiera, pues, debido trascurrir un período de tiempo tal que es punto menos que imposible calcular, para que el continente ó las tierras sumergidas hubiesen llegado á semejantes profundidades, y por otra parte, sus montañas, cuyas cimas son los islotes que aún subsisten, tendrian una altura desconocida en los continentes modernos. También se ha comprobado que más abajo de los 4.500 m. la roca formada por los esqueletos calcáreos ha sido disuelta por la acción del ácido carbónico que contiene el agua, y por consiguiente, ha muchos siglos que debió descomponerse la base de estas grandes construcciones de coral. Por otra parte, las sondas han demostrado también que los principales grupos de los archipiélagos del mar del S. se apoyan en planicies ó mesetas submarinas que distan unos 2.000 m. del nivel del mar, y entre estas mesetas, que siguen, por lo general, dirección de NO. á SE., hay valles de más de 4.000 m. de profundidad, cuyo suelo está sembrado de fragmentos de rocas volcánicas. Cerca de Tonga se encontraron, á 1.600 m., conchas y esqueletos de coral ennegrecidos por la acción del fuego, efecto probablemente de erupción volcánica submarina. En las pendientes ó laderas de islas y arrecifes, sólo encuentra la sonda trozos de coral idéntico al que existe en la superficie; pero esto no prueba que aquellos

Digitized by Google

estén formados solamente por materias coralíferas, pues para afirmarlo así, sería preciso sondar en la roca misma. Y contra tal aseveración, que de todos modos es gratuita, pueden aducirse fenómenos que la contradicen. En Timor, por ejemplo, en una parte de la playa formada por rocas de coral, hay un manantial de agua dulce en un pozo de 33 m. de profundidad, lo que revela que á 33 m. bajo el nivel de la corteza porosa de la roca coralífera, existe una formación margosa que no deja penetrar el agua. En el Havre Carteret, en el archipiélago de Nueva Bretaña, el coral de la costa está perforado por hilos de agua dulce que prueban que la capa impermeable dista poco de las porosas madrepóricas.

Tampoco es posible dar pruebas directas del hundimiento ó descenso lento del suelo. En cambio, cabe explicar de otro modo la formación de los atolones. En el gran arrecife que limita la costa oriental de la Australia, aparecen dispersos aquí y allá otros pequeños y circulares, apoyados sobre mesetas que llegan hasta una altura favorable para el desenvolvimiento de los corales. Las orillas, que reciben mayor cantidad de oxígeno, de alimento, crecen más que el centro, y así se forma en los bordes de la meseta un anillo de corales que alcanza el nivel de las aguas. Los grandes atolones pueden tener origen semejante. Además, si no hay pruebas del descenso, las hay, por el contrario, y muy numerosas, de levantamientos. En el mar de la Sonda, las costas meridionales de Sumatra, Timor y otras islas están formadas por una materia calcárea que es, indudablemente, roca de coral, y se eleva á gran altura sobre el nivel del mar; hasta 450 m. en Timor. Levantamientos análogos se pueden observar en las Molucas, Nueva Bretaña, Nueva Irlanda, Tonga, Samoa, Viti y Hauaii.

Los estudios de Verbeeck, Jongker y otros geólogos holandeses han demostrado que las islas de la Sonda están constituidas por un núcleo de rocas cristalinas rodeado de paleolíticas, y que faltan por completo los sedimentos de la época secundaria, pues reposando directamente sobre el terreno carbonífero, aparece extensa formación de capas terciarias hasta el terreno plioceno, y encima de este la roca coralífera. Tales

Digitized by Google

hechos prueban que aquellas tierras y otras semejantes de los Océanos Indico y Pacífico han surgido sobre las aguas después de la época carbonífera, y que ningún cambio ha ocurrido posteriormente en aquellos remotos tiempos, en que acaso la tierra firme era más dilatada por formar las que hoy son islas de la Sonda parte del Continente asiático. Pero al comenzar la época terciaria se anegaron estas comarcas á consecuencia de sucesivos hundimientos que duraron, con diferentes oscilaciones, hasta la época pliocena, en la que aparecieron los arrecifes de coral. Desde entonces comenzaron los levantamientos que habían de elevar las capas terciarias y con ellas los arrecifes de coral, formándose las pequeñas islas de los Archipiélagos polinesios (1).

II.

La población del Archipiélago *Tuamotu* era en 1879, según Behm y Wagner (2), la siguiente:

Islas ó grupos.	Indígenas.	Europeos y americanos.	TOTAL.
Rairoa	472	3	475
Fakarava	317	8	325
Anaa	923	35	958
Makemo-Marutea	292	1	293
Hao	342	2	344
Manuhangi-Papakena	393	»	393
Gambier	»	»	1.500
Pitcairn	»	»	93
Otros grupos	»	»	1.181
			5.562

(1) La formation corallienne dans les Océans au point de vue géologique: comunicación leida por el *Dr. Studer* en el Congreso celebrado en Ginebra por las Sociedades suizas de Geografía (Travaux de l'association des Sociétés suisses de Géographie dans sa deuxième session à Genève les 29, 30 et 31 août 1882.—Genève, 1883).

(2) *Die Bevolkerung der Erde.*

Digitized by Google

Datos más modernos rebajan la población de Gambier á 547 almas, y aumentan en cambio las de otras islas, resultando aproximadamente un total de 6.600 habitantes (1).

Los habitantes de las *Tuamotu* tienen los caracteres generales de la raza polinesia, con modificaciones más ó menos sensibles, debidas al medio en que viven. Según tradiciones, son oriundos de Tahiti, de donde partieron en sucesivas emigraciones. Su idioma es también un dialecto polinesio, muy parecido al de Tahiti.

III.

El Archipiélago *Tuamotu*, dependencia en otro tiempo del rey de Tahiti, pertenece hoy á Francia. En 1843, á propuesta de M. du Petit Thouars, fué agregado al protectorado de Tahiti, y su Gobierno se organizó de modo semejante al establecido en aquella isla y en Morea.

Bajo el protectorado francés, los indígenas de *Tuamotu* han progresado bastante en su condición moral y material; casi todos son cristianos, muchos saben leer y escribir, y en algunas islas han desaparecido las primitivas y sencillas chozas en que habitaban, reemplazadas por pequeñas y esbeltas casas. Unos cuidan cerdos y aves de corral que llevan á vender á Papeiti, ó cultivan taro, caña de azúcar, bananos, tabaco y principalmente cocoteros que, además del pandano y una especie de boj llamado *mikimiki*, es el vegetal que más abunda en el Archipiélago, y otros se dedican á la pesca y al comercio, y en pequeños barcos trasportan á la capital de Tahiti nacar, perlas y almendra seca de coco.

Como centros de producción y de actividad mercantil, estas islas pueden tener importancia, pues aun prescindiendo de la pesca del nacar—hoy, por cierto, ya muy agotado, á juzgar por los debates habidos recientemente (Agosto de 1882) en la

(1) Tableaux de population des colonies françaises.

Digitized by Google

Cámara de comercio de Papeiti—el cultivo del cocotero solamente, que apenas requiere trabajo, ofrece muy positivas ventajas. Baste decir que la isla de *Rairoa*, que tiene 475 habitantes, exportó en 1877 600 toneladas de copra, que vendidas en Tahiti al precio corriente de 500 francos la tonelada, representan un producto de 300.000 francos, y si se fija en 3 francos el mínimum de rendimiento que puede dar un cocotero, aquella cifra supondrá 100.000 cocoteros en explotación, que es la vigésima parte de los que la isla puede producir.

Ha de perjudicar, sin embargo, al progresivo desarrollo del comercio en este Archipiélago la dificultad de la navegación, no sólo á causa de los arrecifes traidoramente ocultos bajo las olas y de la escasa altura que tienen los islotes, sino también porque, al contrario de lo que sucede en otros mares, en los que se conoce la proximidad de la costa por la elevación gradual del fondo submarino, aquí sube repentinamente y es fácil encallar sin haberle alcanzado momentos antes con la sonda. Además, y por consecuencia de esto mismo, la hidrografía del Archipiélago es muy imperfecta, pues aunque hay muchos estudios parciales, falta un buen trabajo de conjunto; y la diversidad de origen y fecha de las cartas, las contradicciones que en ellas se observan y la consiguiente indecisión que hay en los trazados de los islotes, crean nuevas dificultades á los navegantes, y los buques que desde la América del Sur se dirigen á Tahiti prefieren pasar por las islas Marquesas á seguir rutas más directas, pero también más peligrosas.

IV.

Pertenecen al archipiélago *Tuamotu* las siguientes islas:

I.—Islas situadas al N. del paralelo 15:

Matahiva (Matayba, Lazareff), isla de unos 20 km.² de superficie, en la que abundan cocoteros y tortugas, y escasea el agua potable.

Digitized by Google

Ahii (Ohae, Peacock, Wilson) y *Manhii* ó *Manihi*, ambas probablemente las que Byron denominó *Príncipe de Gales*, situadas en el camino que frecuentan los buques que desde el N. ó E. se dirigen á Tahiti.

Tiokea (Takapoto) y *Ura (Spiridoff)* dos grupos de islotes, bajos, con bastante arbolado, llamados también *Islas del Rey Jorge*.

Tike (Tikei, Romanzoff), isla sin lago, y más alta que la generalidad de estas tierras.

Otohu (Tetopoto, Waterlandt) y *Ueituhi (Vaitaki, Napuka, Sondregrondt)*, grupos de islotes y arrecifes, en los que crecen hermosos cocoteros. Son más conocidos con el nombre de *Islas Dissappointment* ó *Desengaño* y *Rima-roa*.

Pukapuka (Honden ó *De los Perros, Doubtful)*, tierra descubierta en 1616 por Le Maire y Schouten, que la denominaron *Isla de los Perros* por haber visto en ella algunos de estos animales.

Muy al N. ya del archipiélago *Tuamotu* é inmediata al de las Marquesas, debe existir la isla *Tiburones, Taburones* ó *Desventurada*, descubierta por Magallanes en 1519. Según Fernández de Navarrete, estaba situada en los 10° 40′ de latitud S., siendo su longitud 136° 30′ O. del meridiano de Cádiz á juzgar por la carta que construyó D. Josef de Espinosa y se publicó en Londres en 1812.

II.—Islas comprendidas entre los paralelos 15 y 20 de latitud Sur:

Tikehau, (Otiesero, Krusenstern), reunión de tierras bajas que circundan un lago, en medio del cual surge otra isla. Hay mucho cocotero en los arrecifes, y algunos taros y bananos en el interior.

Rangiroa (Rairoa, Nairsa, Uliegen ó De las Moscas), prolongado arrecife, casi triangular, y el mayor de los atolones que existen en el archipiélago *Tuamotu*. La costa N. es continua; la meridional es una serie de islotes y bancos, entre los cuales se comunican el mar y el lago central, que mide 160 km. de circuito.

Digitized by Google

Metia (Matia, Makatea, Matechiva, San Diego, Aurora), roca de 4 leguas de circuito y 70 metros de altitud por término medio, que parece la cima de una cordillera submarina. No tiene lago, pero hay en el centro una gran depresión circular que en otro tiempo debieron llenar las aguas. Se encuentran en esta isla magníficos ejemplares de tamano, árbol cuya madera se usa para la construcción de piraguas.

Roggeween, que fué quien dió á la isla *Metia* el nombre de *Aurora (Dageraad)*, descubrió otra muy inmediata, á la que denominó *La Tarde (Avondstond)*, que pudiera ser el islote que en algunas cartas se indica como dudoso con el nombre de *Cecile*, al NO. de *Metia*.

Arutua (Oarutua, Motutarua, Rurick), con bastante arbolado en su costa NO.

Apatiki (Apataki, Opatay, Hagemeister), arrecife de forma triangular, enteramente desnudo de vegetación: su puerto mejor es *Papaka*.

Kaukura (Aura, Aurua), isla cuyo lago es inaccesible por formar línea casi continua los islotes que la constituyen. En ella se encuentran cocos, cerdos y aves, y hay en el N. una aldea llamada *Panao*.

Toau (Joau, Isabel), grupo de arrecifes é islotes, casi despoblados. Un comerciante francés fundó en él hace algunos años una colonia, que tuvo que abandonar al poco tiempo; sin embargo, convendría intentar de nuevo la empresa, porque este grupo reune condiciones muy favorables para la pesca y cultivo del cocotero.

Las cuatro islas que preceden forman el grupo ó archipiélago que se ha llamado *Pernicioso, Laberinto, Palliser, Príncipe de Gales* y *Dean*, y dos de ellas son probablemente la *Sagitaria* y la *Fugitiva*, de Quirós. Al descubrirlas Roggeween dió á una el nombre de *Shadelyk (Perniciosa)*, de *Broeders (Hermanos)* á otras dos, y de *Zuster (Hermana)* á la restante.

Aratika (Carlshof ó *Corte de Carlos)*, isla de tres leguas de circuito. Hay quien supone que esta es la isla de los *Perros (T'Honden Eyland)*, descubierta por Le Maire y Schouten.

Digitized by Google

Kauahi (Rauahi, Vincennes), *Taiara (King)* y *Raraka*, islas de escasa importancia.

Niau (Faau, Greig), isla de 20 metros de altitud máxima. Su lago es un pantano de agua salobre, cuya mayor profundidad no excede de dos brazas, y en él se coge un excelente pescado parecido al salmón, que se exporta á los archipiélagos inmediatos.

Fakarava (Witgenstein), prolongado arrecife, que rodea un lago de 150 km. de circuito. Es la isla que mejores fondeaderos tiene, siendo *Rotoava* el preferido entre todos. Hay un gran banco al SO. de *Fakarava*.

Faiti (Faaite, Miloradowitsch), isla en la que se encuentra agua de excelente calidad. Probablemente es la que Fernández de Quirós denominó *Decena*.

Katiu (Saken) y *Makemo (Maemo, Philip)*, arrecifes bastante extensos (15 y 40 km²). En el segundo abunda el agua dulce.

Tuinake (Reid), *Hiti (Bacon)* y *Tipotu (Clute)*, islotes insignificantes, que se llaman *Islas Seagull ó Raeffskoy*.

Tahania (Huaraba, San Blas (1), *Tschitschagoff)* y *Motutunga (San Julian, Adventure)*, dos de las islas descubiertas por Boenechea.

Anaa (Tapuhoe, Conversión de San Pablo, Todos Santos, Cadena). Esta es indudablemente la primera de las tierras habitadas que descubrió Quirós, y en la que Boenechea encontró una gran cruz de madera fija en tierra; así permiten asegurarlo las noticias que acerca de las islas llamadas *Conversión de San Pablo* y *Todos Santos* apuntan en sus relaciones Belmonte, Leza y Barreda, y también la situación comparada con las otras islas de la que lleva el nombre de *Todos Santos* en la carta hidrográfica de las descubiertas por Boenechea en su primer viaje (2). La isla *Anaa* es un atolón de 39 kilómetros de largo por 10 de ancho, formado por gran número de islotes madrepóricos, dispuestos sobre un arrecife, á modo

(1) Véase el apéndice con que termina el artículo *Islas Tahiti*.

(2) Véase el artículo *Islas Tahiti*, y el apéndice y carta que acompañan al mismo.

Digitized by Google

de anillos de una cadena circular. Su lago comunica con el mar por un pequeño paso artificial, abierto en 1860, que da acceso á una rada, en la que pueden abrigarse dos ó tres embarcaciones de 8 á 10 toneladas. En esta isla, cuyos habitantes todos son cristianos, estaba la capital del Protectorado; pero fué destruida por un ciclón en 1878, y las autoridades se trasladaron á *Fakarava*.

Takurea (Takume, Wolkonsky); Raroia (Barklay); y *Taenga (Holt, Yermoloff).* Según Dumont d'Urville los nombres *Holt* y *Yermoloff* corresponden á la isla *Makemo*, y no á esta última.

Nihiru (Meru), isla muy pobre, porque las ratas han destruido todos los cultivos.

Marutea (Furneaux), conjunto de islotes que circundan un lago de 100 km. de circunferencia.

Heraiki (San Quintin, Croker); Reitoru (Hekuro, Bird ó Pájaro), y *Reheretua (Rehetua, Buyer)*, grupos de pequeños islotes. Hay quien niega la existencia del último grupo.

Turnbull, islote también dudoso.

Hereheretue (Britomart), arrecife con bastantes árboles y pesca abundante; pero de escasa importancia á causa de su aislamiento.

Camboy, islote dudoso, en latitud de 15° 10'.

Ahangatu (Angatau, Araktscheff), islote habitado por unos 150 individuos y muy abundante en holoturias.

Fakaina (Akahaina, Predpriatie), isla elevada, en cuyo lago se encuentran varios islotes cubiertos de cañas y otras plantas.

Ebrill y *Merrill*, arrecifes dudosos, lo mismo que otro que no tiene nombre, y se supone situado al NO. de *Merrill*.

Rekareka (Good Hope), abundante en cocoteros.

Humphrey, islote descubierto en 1822.

Tauere (San Simón y San Judas, Moscas, Resolución.)

Tekotota (Los Mártires, Doubtful.)

Hikuero (Erua, San Juan, Melville). Con abundante producción de nacar.

Tatakoto (Tetakotopoto, Pukapuka, San Narciso, Clerke).

Al NO. de *Tatakoto* sitúan algunas cartas otra isla que, si existe, pudiera ser la que Magallanes descubrió en 1519 y, lla-

Digitized by Google

mó *San Pablo*, pues dicha isla estaba, según Navarrete, en los 16° 15′ de latitud Sur, y según la carta de D. Josef de Espinosa, en los 127° 15′ de longitud O. de Cádiz.

Marukau (Dawo-hidi) y *Ravahere*, doble grupo de islotes bajos.

Amanu (Manu, Noaroa, Las Animas, Moller), grupo de islotes bajos circundados de arrecifes.

Hao (Heiu, Eiu, Arpa, Arco), gran arrecife de unos 50 m. de ancho, de forma semejante á la del arpa, cubierto de cocoteros y otros árboles en la región expuesta al viento. Tiene un fondeadero en la costa N., y además de la aldea principal, situada en la costa del lago, cerca de una colina que cubre magnífico bosque de cocoteros, hay otras al N. El agua del lago es mala; pero se encuentra potable á metro y medio de profundidad. Hace años era la isla *Hao* muy abundante en nacar; hoy está casi agotado, pero se encuentran hermosas esponjas poco ó nada explotadas todavía.

Aki-aki (Lanceros, Thumb-cap), isla sin lago cubierta de bosque.

Pukaruha (Reao, Namanu, Apukama, Serle, Reina Carlota), y *Reao (Natupe, Namanu, Pukaruka, Clermont-Tonnerre)*. En la mayor parte de las cartas se da á esta última isla el nombre de la anterior y viceversa.

Negonego (Nengonengo, San Miguel, Santa Polonia, Principe Guillermo Enrique), cadena de bajos ó islotes, en los que se encuentra nácar excelente.

Tie (Tehai, Cuatro Facardinos, Lagoon); Manuangi (Cumberland); Piraoa (Paraoa, Tui-tui, Gloucester), y *Pinaki (Byam Martin.)*

Variatea ó *Vairaateia*, grupo de dos islas que se apoyan en un mismo arrecife, llamadas *Pukararo (Tres cocoteros)* la del O., y *Pukarunga (Egmont)* la del E.. *Puka* es el nombre de un árbol que abunda mucho en el Archipiélago; *raro* significa sotavento, y *runga* barlovento.

Nuku-tapipi (Nukutavake, Vahitahi, Reina Carlota) y *Nukutavake (Pinaki, Tematu, Whitsunday* ó *Pentecostés)*, islotes de poca importancia, en cuyos nombres hay bastante confu-

Digitized by Google

sión. Este es uno de los sitios más peligrosos del Archipiélago para los buques que vienen de América, porque el arrecife en que se apoyan los islotes se prolonga mucho hacia el E., y aún en noches muy claras pueden las embarcaciones tocar en él sin haber visto los islotes del NO.

III.—Islas situadas al S. del paralelo 20:

Anu-anu-raro (Archangel), Anu-anu-runga y *Nukutipipi (Margaret)*, grupos conocidos con el nombre de *Islas Gloucester*.

Vana-vana (Teku, Kurateke, Barrow), isla cubierta de cocoteros, pandanos y otros árboles.

Tureia (Papakena, Las Cuatro Coronadas, Las Anegadas, Las Vírgenes, Carysford), grupo de islotes, en cuyas inmediaciones señalan algunas cartas otro islote llamado *Duff*, que Wilson creyó ver en 1797, y que después se ha buscado inútilmente.

Tematangi (Teku, Bligh), isla baja, en la que hay multitud de pandanos que en algunos puntos forman impenetrables bosques. Está habitada por unos 60 individuos, completamente salvajes, que se dicen oriundos de la isla de *Hao*, y viven en la mayor miseria, pues no tienen más alimento que el fruto del pandano y algunos pescados.

Faith, bajo cuya existencia se niega.

Maturevavao (Narunga, San Telmo, Actæon), grupo formado por los islotes *Tenararo* ó *Nararo*, *Bedford*, *Minto*, *Melbourne* y otros.

Marutea (Hood), islotes y arrecifes dispuestos en forma rectangular.

Mururea (Mururoa, Vairaatea, Osnaburg), grupo de islotes, muy abundante en nácar, langostas, tortugas y aves marinas. Una compañía mercantil, á la que fué cedido este arrecife por 99 años, á partir de 1874, ha plantado en él más de 100.000 cocoteros. La navegación es difícil en el extremo N. del grupo, y en él se han perdido muchos barcos.

Maria (Wright, Moerenhout) y *Ahunui (Cockburn)*, pequeños islotes.

Digitized by Google

Anaaiti, isla dudosa, pues se han hecho varios cruceros sobre la posición en que las cartas la sitúan, sin haberla visto.

Morane (Cadmus), grupo de tres islotes que en baja marea forman uno solo, de figura de herradura.

Gambier, arrecife de figura semejante á la Península Ibérica, de unos 60 km. de circuito, dentro del que surgen varios islotes, todos madrepóricos, aunque en el interior de los mayores hay terrenos de origen volcánico, á juzgar por las rocas y cristales de basalto que en ellas se encuentran. La isla mayor, *Mangareva* ó *Peard*, de 7 km. de largo por uno y medio de ancho, es una masa informe de rocas abruptas y áridas en la estación seca, y tierra fresca, lozana y fértil durante la época de las lluvias. Tiene bastante importancia por su posición marítima y por su fondeadero, que es de los más seguros del Archipiélago. Los otros islotes son *Tarauai (Belcher)*, *Aokena (Kena, Elson)*, *Aka-maru (Wainwright)*, *Makaroa (Marsh)*, *Kamaka (Coltie)*, *Anga-Kaouita*, *Manui*, *Maka-pu*, *Mekiro* y algunos más insignificantes.

Crece en este archipiélago el árbol del pan, al que llaman los indígenas *taumai*, y á su fruto *tioka*, del que obtienen dos cosechas anuales. Cultivan además taro, batatas, bananos, cocos, habichuelas y otras legumbres, y también una especie de vid que da fruto muy escaso. La pesca abunda, y hay algunas gallinas, cabras, ovejas, gatos y otros animales domésticos que han aclimatado los misioneros. Las ratas, que hace años infestaban el país, han sido devoradas por los gatos.

Los naturales, bien formados, son menos altos y robustos que los tahitianos, pero de color más claro. Hoy figuran entre los pueblos más civilizados de la Polinesia. La población se ha estimado en 1.500 almas; pero datos muy recientes reducen esta cifra á 547.

Este grupo, ya bajo el protectorado francés desde 1844, pertenece hoy, como Tahiti, á Francia, que se lo anexionó en Febrero de 1881.

Temoe (Crescent), isla baja, con algunos árboles, circundada de arrecifes. Está deshabitada, pero suelen visitarla los pescadores de *Gambier*.

Digitized by Google

Unas 20 leguas al NE. de *Gambier* está el arrecife *Minerva*, gran bajo, sembrado de islotes, que en otro tiempo habitaban temporalmente los pescadores de nácar.

Pitcairn, isla descubierta por Carteret en 1767. Tiene unos 4 km. de largo por 3 de ancho, colinas que llegan á 300 m. de elevación, altitud media de 100 m., y escarpadas costas, en las que no hay ni una playa ni un palmo de terreno abordable. El agua es tan escasa, que hace falta recoger y conservar la que cae de las nubes; sin embargo, en algunos valles del interior crecen vigorosamente artocarpos, ananas, naranjos y limoneros, y se cultivan también patatas, ñames, algodón y maíz.

Esta isla fué poblada en los últimos años del pasado siglo por marineros ingleses é indígenas tahitianos. El *Bounty*, que mandaba el teniente de navío Bligh, enviado por el Gobierno británico al Pacífico con objeto de adquirir y embarcar plantas que pudieran aclimatarse en las colonias de América, llegó á Tahiti en Octubre de 1788, y cumplida su misión, se dió á la vela el 4 de Abril del año siguiente. Veinticuatro días después se sublevó parte de la tripulación; y Bligh, con los hombres que le permanecieron fieles, fué abandonado en una chalupa que afortunadamente pudo llegar á Timor sin perder un solo hombre, y después de haber recorrido 1.206 leguas en 48 días. Los insurrectos hicieron rumbo á Tahiti; intentaron después establecerse en varias islas, lo que no pudieron conseguir por la oposición de sus habitantes; regresaron á Tahiti; algunos fueron aprehendidos por el buque inglés *Flore*, condenados á muerte y ejecutados, y nueve que lograron salvarse, después de haber invitado á pasar á bordo del buque á varias mujeres de Tahiti con pretexto de despedirse de ellas, cortaron los cables, las llevaron consigo, así como á seis tahitianos que habían consentido en acompañarlos, y se dirigieron á *Pitcairn*, isla que habían elegido para lugar de refugio y perpetuo destierro. Fondearon en la costa N., cerca de una cortadura de la roca que llamaron bahía del *Bounty*, al que prendieron fuego para evitar que denunciara su asilo. Edificaron una aldea en sitio apartado de la costa y se distribuye-

Digitized by Google

ron el terreno por partes iguales, excluyendo á los tahitianos, á quienes hicieron sus esclavos y arrebataron sus mujeres. Ofendidos estos, dieron muerte á cinco ingleses; pero las mujeres se aliaron con los otros cuatro, y todos los hombres de Tahiti fueron exterminados. Quedaron, pues, en la isla cuatro europeos, que eran Adams, Young, Mac-coy y Quintal, diez mujeres y algunos niños. No disfrutó la colonia de envidiable tranquilidad en los primeros años; las mujeres abusaban de su superioridad numérica y en varias ocasiones se rebelaron contra los ingleses y les obligaron á buscar refugio lejos de la aldea; y los hombres tambien contendían por la posesión de las más bellas, hasta tal punto que Quintal perdió la vida á manos de Young y Adams por el empeño que puso en obtener para sí una de las mujeres de estos. Mac-coy murió á consecuencia de una caida; falleció tambien poco después Young, y Adams fué el único que, en 1800, sobrevivía de los 15 hombres que desembarcaron en *Pitcairn*. Diez y nueve niños existian entonces; Adams puso singular empeño en su educación y los 36 varones y 30 mujeres que poblaban la isla en 1825, se distinguían por sus buenas costumbres y formaban una verdadera sociedad patriarcal. Adams, temiendo que en época muy próxima faltara el agua para satisfacer las necesidades de la población, cuyo acrecentamiento era muy rápido, pidió al Gobierno inglés que se les condujera á otra isla. Fueron trasportados á Tahiti poco después de haber muerto Adams, en 1829; pero descontentos en esta isla, mal avenidos con sus habitantes, cuyas depravadas costumbres repugnaban, regresaron casi todos á *Pitcairn*. En Abril de 1881, 96 personas constituían la población de *Pitcairn*; y este pequeño pueblo vive feliz y satisfecho, aunque con el temor de que inmigrantes europeos ó americanos puedan llevarles los vicios de la civilización, que allí son desconocidos.

Oeno, islote situado al N. de *Pitcairn*. Carece de importancia.

San Juan Bautista (San Valerio, Sin Puerto, Isabel, Henderson). Esta isla tiene una milla de ancho y cinco de largo; sus costas, minadas por el mar, unos 5 piés de altura;

Digitized by Google

su suelo es calcáreo, y la resaca la hace casi inabordable. Está cubierta de bosque bajo, pero tan espeso é impenetrable, que es muy difícil subir á la cima de las pequeñas colinas que hay en el interior. Los árboles más elevados son los pandanos; el resto de la vegetación lo forman arbustos, helechos y plantas enredaderas. En muchas cartas se da el nombre de *San Juan Bautista* á otro arrecife situado más al O., y casi en el mismo meridiano de *Mururea*.

Encarnación (Luna Puesta, Anegada, Ducie); pequeño islote deshabitado, de 12 á 15 piés de altura, cubierto de árboles, con laguna de agua salada y poco profunda. Parece el extremo oriental de la cordillera submarina que sirve de base á las islas Tahiti y *Tuamotu* (1).

RICARDO BELTRÁN Y RÓZPIDE.

---

(1) Noticias hidrográficas del Océano Pacífico meridional comunicadas por el contraalmirante de la marina francesa M. Cloue, comandante de la estación naval del Pacífico, y ampliación de algunas con las ya publicadas anteriormente por los *Annales hydrographiques* y la *Revue maritime: Anuario del Depósito hidrográfico*; Madrid, 1872.

Souvenirs du Pacifique, par *A. Pailhès*; 1872-1871: *Le Tour du Monde*, tomo XXIX.

Renseignements sur quelques points des Iles Marquises, sur diverses iles des Tuamotus, sur les Gambier et sur l'ile Mehetia; Rapport de *M. Cornet Gentille*, commandant *La Messange: Annales hydrographiques*, 1870.

Renseignements sur quelques iles de l'archipel Tuamotu. Extrait d'un Rapport transmis par M. le Commandant du *Seignelay: Annales hydrographiques*, 1877.

Croissière dans le Nord-ouest des iles Pomotou; par *T. Aube: Revue maritime et coloniale:* tomo LV, 1877.

Iles Gambier. Extrait d'un Rapport de *M. Jacquemart*, commandant *La Vire: Annales hydrographiques*, 1875.

Note relative aux positions géographiques des Iles Tuamotu, par *M. Fleuriais*: *Annales hydrographiques*, 1882.

Digitized by Google

COLONIZACIÓN DE FERNANDO PÓO,

POR

D. JOSÉ MONTES DE OCA.

Nombrado gobernador de las posesiones españolas del golfo de Guinea, con la misión principal de estudiar el país con el mayor detenimiento y proponer, á mi regreso, lo más conveniente para el desarrollo de los intereses nacionales en aquellas apartadas regiones, he permanecido en ellas durante dos años y medio, obteniendo de mis observaciones y estudios los resultados que voy á exponer en sumarísimo extracto.

1. *Población de la isla: indígenas; inmigrantes; misioneros.* —Para acrecentar la riqueza agrícola de este fértil país no puede contarse, por ahora, con la población indígena, á causa de su natural apatía y poco amor al trabajo. Pero hay medios de combatir y modificar este carácter. El conocimiento que tenía de los naturales del país por anteriores campañas, me hizo pensar que el mejor modo de conseguirlo sería despertar en ellos ciertas necesidades, pues de esta suerte les obligaría indirectamente á trabajar para satisfacerlas. En esta idea, publiqué un bando, prohibiendo la entrada en la capital á los indígenas que no vinieran vestidos. Los quince primeros días dejaron de entrar en la población; pero después fueron volviendo para hacer sus ventas, que consisten principalmente en gallinas, huevos y caza, y comprar sus artículos de consumo, que son lienzos, pólvora, espingardas, abalorios, etc., y ya traían cubiertas las carnes. La constancia en no permitirles la entrada en la población mientras anduvieran desnudos, ha he-

Digitized by Google

cho que se acostumbren al uso de ropas, y hoy se nota en los pueblos cercanos á la capital, que hacen el tráfico con ella, no sólo que se visten, sino que sienten necesidad de abrigarse durante la noche, á cuyo efecto compran sacos de lona, en los cuales se meten para dormir.

Andando el tiempo, sentirán más viva esta necesidad, la cual se traducirá por esfuerzos en el trabajo para satisfacerla. Si se continúa creándoles otras necesidades, se conseguirá poco á poco vencer su natural apatía y habituarlos á un relativo bienestar; pero bien se comprende que esto ha de ser obra de mucho tiempo. La afición al trabajo ha de procurar inspirarse, principalmente, á los negros jóvenes, pues en los viejos no hay que pensar, porque su inactiva existencia anterior les hace refractarios á todo progreso. Logrando eso, podrá sacarse mucho partido de los indígenas para el fomento de la producción agrícola de la colonia.

Otro medio á que puede recurrirse para obtener el mismo resultado, es el establecimiento de misiones católicas, prefiriendo aquellas ordenes que, por sus estatutos, sean más á propósito para dedicarse á la enseñanza práctica de la agricultura.

Para conseguir la colonización de la isla y el rápido desarrollo de su riqueza agrícola, hay otros dos medios. El primero, que puede decirse que está ya en ensayo, por la llegada á Fernando Póo, durante mi mando, de 200 desterrados cubanos, consiste en la deportación á estas islas de los sentenciados por cierta clase de delitos. Como los deportados cubanos no eran criminales comunes, sino condenados por delitos políticos, han constituido una inmigración en buenas condiciones. Su custodia no ocasiona los gastos que serían precisos si se tratara de reos de delitos comunes. Por otra parte, siendo cubanos, y de color los más, están en condiciones excepcionales para soportar relativamente bien los rigores de aquel clima cálido; y como muchos de ellos eran agricultores en su país, su instalación en estas islas ha sido provechosísima. En general, se ha observado que se dedican con afán á cultivar los terrenos que se les concedieron; que han levantado rápidamente

Digitized by Google

sus viviendas, y empezado en buenas condiciones la siembra de maíz y plantaciones de tabaco, las cuales espero que alcanzarán en poco tiempo cierta importancia, así como la cría de muchas gallinas. Si hubiera un medio práctico y económico de llevar desde Cuba á Fernando Póo algunas de las familias de estos deportados, cosa que ellos mismos solicitarían acaso, se habría dado un gran paso hacia el desarrollo de la colonia.

El buen resultado que la inmigración de estos deportados ha producido, no puede servir de norma para inducir que tendría buen éxito la colonización de Fernando Póo con criminales de nuestros presidios, no sólo por la diferencia de sus condiciones personales, sino porque no se les podría dejar libres en la isla, como se deja á los cubanos; habría que encerrarlos en prisiones construidas *ad hoc*, con numeroso personal, etc.; con lo cual no se lograría el fin de la colonización y se gastaría más que en la Península. Además, los negros constituyen, así en Fernando Póo como en Corisco, una raza inferior á quien hay que elevar y civilizar, y sería mal medio ponerles en contacto con los presidiarios y darles en espectáculo cadenas y prisiones. Debe conservarse á toda costa en estas regiones el prestigio del europeo.

Si fuera absolutamente necesario fundar en ellas semejantes colonias, lo más indicado sería mandarlos á Annobón, que, estando más distante de la derrota de los buques de Europa, y careciendo de puertos y abrigos, ofrece alguna garantía de que no podrían fugarse aunque se les dejara sueltos. Establecidas las misiones en Fernando Póo y Corisco, si pudiesen tener una residencia, con uno ó dos misioneros, en Annobón, tal vez debería intentarse mandar á esta isla algunos de esos reos, si bien en corto número. Hoy sería muy inconveniente, aun en el mismo Annobón, cuyos habitantes estiman tanto á los españoles y los católicos.

Otro foco de inmigración que convendría atraer á estas posesiones, está en el archipiélago de las Canarias: los inmigrantes canarios salen todos los años de sus islas en gran número, para dirigirse á países de América no protegidos por

Digitized by Google

nuestra bandera, y á veces no mucho mejores, bajo el punto de vista sanitario, que Fernando Póo. Estos emigrantes, laboriosos, honrados y nacidos en un clima que, en cierto modo, los habitúa y prepara para la vida de las bajas latitudes, serían un elemento poderosísimo para el desarrollo de la riqueza agrícola en las islas de Guinea, y al mismo tiempo formarían la propia. La proximidad relativa de las Canarias á Fernando Póo, y la facilidad de las comunicaciones, que en lo sucesivo puede y debe ser mayor, contribuiría eficazmente á determinar en esa dirección una corriente de emigración desde las Canarias. Desmontando previamente algunos terrenos, concediéndoselos á perpetuidad, con algunas semillas y herramientas, y construyendo algunas ligeras habitaciones en la montaña para abrigarlos á su llegada, la suerte de estos emigrantes en Fernando Póo sería mucho mejor que la que van á buscar al Brasil, á Venezuela, y aun á ciertas regiones de Cuba, en las cuales la mortalidad proporcional no es inferior á la de Fernando Póo.

Entiendo, pues, que la futura colonización y progreso de esta isla, deben basarse:

Primero. En las misiones católicas que, levantando el espíritu y desarrollando el amor al trabajo y á la patria española entre los niños de los indígenas, puedan hacerlos salir paulatinamente de su ociosa é infecunda existencia.

Segundo. En la deportación á estas colonias de cubanos de color, reos de delitos políticos, que encuentran en esta isla su libertad y los elementos necesarios para mejorar grandemente su bienestar material. Deberían unírseles sus familias. Quizá la deportación á las mismas colonias de reos peninsulares de delitos de la misma índole, fuera conveniente, aunque nunca daría los buenos resultados que la de los cubanos, por las razones indicadas anteriormente.

Tercero. En la inmigración de colonos canarios, también con sus respectivas familias, concediéndoles en propiedad terrenos oportunamente desmontados, cierta cantidad de semillas y herramientas, y habitación en la montaña donde refugiarse mientras construyeran una propia.

Digitized by Google

2. *Condiciones de salubridad.*—Las condiciones sanitarias y climatológicas de esta Isla, que tanto se relacionan con la colonización, no deben apreciarse de un modo absoluto. Algunas de ellas, las que dependen de su latitud y de su situación con respecto al continente africano, indudablemente no pueden sufrir alteración; siempre habrá en estas islas las enfermedades propias de las cortas latitudes. Pero otras afecciones, por lo general de índole palúdica, que son las que más mortandad causan en las islas, principalmente entre los europeos, no sólo pueden mejorarse, sino que desaparecerán del todo, cuando el descuaje de parte de los bosques existentes y su sustitución por plantaciones convenientes hayan saneado los terrenos. Lo poco que se ha hecho en este sentido ha dado grandes resultados: la mortalidad que era antes de 7 por 100 entre los europeos, no pasa hoy de 3,10 por 100. Durante la época de mi mando me consagré con tesón al progreso de los desmontes y plantaciones útiles. Con este propósito, repartí terrenos á los deportados cubanos y les facilité algunas herramientas y semillas. Para sanear rápidamente los terrenos desmontados, intenté la plantación de eucaliptus que, por su pronto crecimiento y sus cualidades especiales, pueden ayudar eficazmente al logro de aquellos fines; pero, desgraciadamente, la mayor parte de las semillas no brotaron, ó por su mala calidad, ó por otras causas que ignoro. Ahora bien; ya con el pequeño descuaje hecho y la sustitución de la selva desmontada por siembras útiles, han mejorado sensiblemente las condiciones sanitarias de la localidad. El día en que pueda hacerse con más extensión, y se levanten viviendas en la montaña (que, teniendo 10.000 piés de altura, disfruta de zonas muy diversas de temperatura y abunda en especies vegetales), esta isla será una de las más sanas de la costa de África, como lo han predicho, muchos años há, varios médicos ingleses que la conocieron cuando aún no había nada desmontado, y que aun entonces la juzgaron como eminentemente sana, en comparación con los demás territorios del Africa Central. Esta misma convicción abrigan muchos facultativos de nuestra armada, competentísimos en el conocimiento de estos países cá-

Digitized by Google

lidos. La mortalidad de Fernando Póo no puede servir ya de rémora y contra-estímulo para los españoles que emigran al Brasil y á otros puntos de la América Central, y aun á ciertas zonas de Cuba.

3. *Vegetales que deben cultivarse.*—Las plantaciones de productos valiosos que hoy existen, á parte de la palma, que crece espontáneamente en la isla, y de cuyo aceite se exportan unas 200 t. al año y podría exportarse mucho más, y sin tener en cuenta tampoco las siembras de ñames, maíz, yucas, plátanos, etc., que son importantes y pueden extenderse muchísimo, son las siguientes: 1.500.000 arbolitos de cacao; 70.000 piés de café; 70 arboles de quina, 50 de canelos, 80 plantones de vainilla, gran número de plantaciones de tabaco, y algunas de caña de azúcar.

El estado de desarrollo y crecimiento de la mayor parte de estas plantas asegura su aclimatación en la isla, y permite adelantar que con medios adecuados, podrían producirse grandes masas de aquellos artículos, valiosísimos casi todos. La inmensa mayoría de los cacaos, gran parte del café, y toda la caña de azúcar, han sido plantadas en mi tiempo. Una enorme cantidad de piés de café que existían silvestres en la montaña, á 600 m. de altura sobre el nivel del mar, se trasplantaron á los nuevos cafetales, pero todavía quedan muchísimos, y con ellos podrán ensancharse considerablemente las plantaciones. También se encuentra en la montaña, á 150 m., una variedad de café, algo diferente en la forma del casquete común y mucho más amarga, que estimo será muy rico en cafeina. Los canelos y el árbol de la quina los importé de la isla portuguesa de San Tomé. No hay que encarecer la importancia de la introducción de este último vegetal, si, como hace esperar la robustez y buen desarrollo de los árboles plantados por mi orden, se aclimata fácilmente, pues será de consecuencias decisivas para el porvenir de la colonia, no sólo por el valor comercial de su corteza, sino por su influencia en las condiciones sanitarias de aquellas posesiones.

A juzgar por el estado de las plantaciones de cacao y café,

Digitized by Google

puede calcularse que dentro de dos años empezarán á rendir beneficios de consideración; hoy, la producción de estos dos artículos puede estimarse en 1.400 quintales del primero, y 400 del segundo. El tabaco produce ya hoja de buena calidad, y sólo falta aumentar los viveros y plantaciones.

Queda prácticamente comprobado el fácil cultivo en Fernando Póo de cuatro plantas de gran valor, que son: el cacao, el café, la quina y el canelo, los cuales no exigen gran número de brazos para su explotación. Lo mismo puede decirse de la vainilla y del tabaco. La caña de azúcar y el algodón se dan también con facilidad; pero exigiendo el cultivo del primero de estos vegetales gran número de brazos, y su beneficio industrial costosas instalaciones, y el segundo muchos brazos para la recolección, no siendo tampoco, por otra parte, el precio de estos artículos tan elevado como el de los anteriores, opino que no deben cultivarse por ahora en grande escala.

Basada la producción agrícola en los artículos que quedan indicados, y que sólo exigen un número reducido de brazos, el porvenir de la colonia se habrá asegurado, pudiéndose prever que al cabo de muy pocos años, costeará todos sus gastos.

4. *Comunicaciones con la metrópoli.*—Tiene extraordinaria importancia para el progreso de aquellas colonias, y merece ser estudiado con algún detenimiento, el punto relativo á sus comunicaciones con la madre patria.

Por el conocimiento que tengo de esta zona y de la costa occidental de África, puedo asegurar que cualquier empresa española que, con una pequeña subvención del Gobierno, estableciese una línea de dos ó tres vapores á Fernando Póo, no tendría motivos para arrepentirse, y es muy fácil que tuviera que aumentar en breve plazo el número de sus buques. Los vapores de esta línea podrían salir de España, tocando en los puertos de Marruecos que á la empresa convinieran; después se dirigirían á Arrecife; desde aquí á las Palmas de la Gran-Canaria, ya en contacto con Tenerife por los vapores correos de Canarias; y retornando á Arrecife, saldrían para Fernando Póo y los puertos de África Central que le convinieran. Tanto

Digitized by Google

á la ida como á la vuelta podrían, después de haber recalado al puerto de la Península designado, dirigirse á cualquier punto del extranjero, como hacen los vapores de Filipinas.

Hay un obstáculo de naturaleza internacional para esta empresa, y urge sobremanera removerlo. Me refiero al tristísimo tratado de 1835, que puede atar las manos al comercio y á la navegación española en esta parte del África Central. Innumerables razones podrían alegarse hoy para denunciarlo, y es de absoluta necesidad que desaparezca.

Para recorrer nuestras posesiones en esta zona, no existe hoy más que una lancha de vapor, que es deficiente y que convendría sustituir con un cañonero ó una goleta de 80 caballos, con la cual podrían recorrerse todas las islas y la parte de costa firme que nos pertenece, y comunicar á menudo con las posesiones portuguesas de San Tomé y Príncipe y con la francesa del Gabón.

Nuestras posesiones actuales en la costa firme frontera á las islas que quedan mencionadas, miden una extensión de 30 millas, y en ellas está comprendida la embocadura del importante río Muni. En una visita que giré á esta costa en Mayo de 1882, el jefe de una factoría inglesa establecida en la embocadura de dicho río, solicitó mi protección, diciéndome que los indígenas, no sólo se negaban á cumplir sus compromisos, sino que le amenazaban. Comprendiendo que conviene en estas regiones apoyar prudentemente el elemento europeo, remonté el río hasta unas 45 millas, y cité á los jefes indígenas del brazo derecho del río, que no pertenecen á nuestra nación. A pesar de esto, acudieron solícitos, y tuve la suerte de convencerlos de que debían pagar, quedando completamente arregladas estas diferencias. Con tal ocasión, me pidió el jefe de aquellas tribus su anexión á España, y en su consecuencia, le libré un documento que acreditase suficientemente su cualidad de súbdito español y jefe de aquel territorio en representación de nuestro país.

(Boletín de la Institución libre de Enseñanza.)

Digitized by Google

MEMORIA

SOBRE LA

CAMPAÑA DE LA CORBETA «DOÑA MARÍA DE MOLINA»

EN LAS COSTAS DE CHINA Y EL JAPÓN,

desde Abril de 1880 á Enero de 1881,

POR EL COMANDANTE DE DICHO BUQUE CORONEL CAPITÁN DE FRAGATA

DON TOMÁS OLLEROS Y MANSILLA.

(CONTINUACIÓN) (1).

Opio.—El opio es el jugo extraido por incisión de las cabezas de las adormideras, del que forman bolas del tamaño de una naranja, importándose en cajas de 40, 135 ó 175, según su procedencia. Su peso va disminuyendo á medida que envejece, y su valor ha cambiado con la calidad, de 375 á 615 taels por pico en el año anterior. Para usarlo disuelven la droga en agua hirviendo, haciendo una especie de melaza espesa, en cuyo estado se vende al menudeo, á razón de un peso por onza, cantidad que pueden consumir algunos fumadores, aunque la mayoría no llegue á un décimo de ella y los noveles no pasen de un vigésimo. Su uso debilita moral y físicamente á los aficionados, causa inapetencia, y á veces diarreas que terminan fatalmente; para los que llevan algún tiempo en estos mares, no es difícil conocer los fumadores inveterados de opio en esos esqueletos vivientes de cara terrosa, mirada vaga y sin expresión, y hombros levantados, que se encuentran generalmente entre las clases más miserables de los puertos. Los efectos del opio no serían tan terribles sin la facilidad con que su uso se convierte en un hábito apasionado dificilísimo de curar. Des-

---

(1) Véase tomo XIII, pág. 233, y tomo XIV, páginas 110, 175, 286 y 354.

Digitized by Google

pués de algunos dias de fumar esta droga, es tal la intranquilidad, la falta de sosiego y el ardiente deseo que sienten los fumadores, que el opio se impone á ellos como una necesidad imperiosa é irresistible, debiendo aumentar de cuando en cuando las dosis para recobrar la calma perdida. Así, son los pobres los que más sufren; porque, por una parte, sus medios no les permiten satisfacer este vicio sin privarse ellos y sus familias de lo más preciso para sostenerse; y por otra, una alimentación escasa y poco nutritiva, da al veneno mayores facilidades de acción. Debilitados los fumadores de cuerpo y de alma, ni tienen fuerza ni voluntad para el trabajo, àun cuando no estén *imbecilizados* por la influencia del veneno; de modo, que todos abandonan sus negocios y ocupaciones, más ó menos, y son muchas las ruinas y miserias que causa, y de las que no es posible hacerse cargo sin reflexionar que en China es jornal muy común el de 10 ó 15 céntimos, aun para los oficios mejor retribuidos, y la generalidad de los fumadores gastan esa cantidad en el fumadero, abandonando por completo á sus familias. Todos, sin excepción, todos los fumadores de opio comprenden lo horrible de un vicio que les inutiliza por completo, y cuando no le ocultan, convienen en los daños que causa, diciendo que no pueden resistir á su atracción, y pidiendo todos, de buena fe, un remedio que les libre de la angustiosa obsesión con que la pipa les atrae. Y buena prueba de lo generalmente sentida que es esta necesidad son los numerosos anuncios de medicinas para curar este vicio que se publican en China, aunque, según me dicen, ninguno da buenos resultados, y algunos los ha dado fatales. Yo me atrevería á aconsejar á los misioneros que propusieran el uso del café como remedio, pues como vicio, aunque tan caro, no sería tan perjudicial para estas pobres gentes. De mí sé decir que, llevado de la curiosidad, he absorbido cantidades de humo de opio, triples, según decian, de las que ordinariamente necesita un fumador novel para quedar aletargado, sin sentir incomodidad ninguna; lo que atribuyo al uso ó abuso que hago del café.

Los males que el opio causa son aquí tan tangibles, que las

Digitized by Google

autoridades chinas no son solas en lamentar su uso, habiendo algunos europeos y americanos que profesan estos sentimientos, y á la vista tengo un periódico que dice: «Aunque es muy satisfactorio ver que va aumentando un comercio tan lucrativo, no podemos menos de pensar, que sería de desear que Inglaterra tuviera un interés menos directo en este negocio.» Pero pocos dias después, el mismo periódico critica amargamente una reunión de la «Sociedad para la abolición del tráfico del opio de Lóndres.» Esta Sociedad publica periódicos, pero con escasos resultados, pues la mayoría de los ingleses se sublevan á la sola idea de dejar de vender este veneno, y los periódicos están llenos de razonamientos para defender este negocio. Ya dicen que el vicio es muy antiguo, que Inglaterra no lo ha inventado, y que, puesto que existe, hacen bien en fomentarlo y aprovecharse de él, pues no faltaría quien tomara su puesto si ellos quisieran dejarlo; ya que toda sociedad debe tener un vicio cualquiera; y hasta he visto en un periódico grave, que el uso del opio era muy bueno para las clases pobres, porque hacía olvidar sus miserias á los fumadores, aunque no añadía que le hace duro para todas las que su vicio causa; y así pudiera llenar hojas de argumentos absurdos de los redactores de diarios de la nación que se llama á sí misma la más filantrópica de todas las civilizadas.

Los ingleses hacen en la India algo parecido á lo que nosotros en Filipinas con el tabaco. El Gobierno inglés compra toda la cosecha de opio á precios fijos, muy bajos en relación del valor de la droga, pero bastante altos para que su cultivo sea muy remunerador y los indios tengan interés en él; despues lo prepara en bolas y lo empaca en cajas listas para la exportación, que vende en pública subasta. Según datos fidedignos que tengo á la vista, cada caja preparada por el Gobierno viene á costarle 200 pesos, y sube en las subastas á unos 650, dejando al Erario un enorme beneficio. En los puntos en que el Gobierno no compra y prepara el opio por sí mismo, cada caja preparada por la industria particular paga 300 pesos de derechos de exportación. Ántes de legalizarse la introducción del opio y la predicación del Evangelio, que,

Digitized by Google

como hemos visto, son del mismo tratado, la importación de esta droga alcanzaba apenas un valor de 6 millones de duros; ahora, un año con otro, los ingleses envían á la China unas 90.000 cajas, por las que cobran más de 30 millones de duros de derechos, mientras que los 30 taels por pico con que se obliga al Celeste Imperio á recibirla, producen solamente unos 3 millones de taels, y las miserias y desgracias que el vicio trae consigo.

Los decretos imperiales prohiben el cultivo de adormideras en China, pero algunos gobernadores de provincia lo toleran por odio á Inglaterra, y como los campos dedicados á este cultivo producen mucho más que los sembrados de cualquiera otra planta, la libertad de cultivo sería quizás el único medio de contrarrestar el interés de Inglaterra en pocos años. Los persas y los turco s seducidos por las enormes ganancias de este comercio han empezado á enviar opio á este desgraciado país, y es probable que pronto serán terribles rivales de Inglaterra: hoy todavía el 97 por 100 del veneno importado ha pasado por manos inglesas dejando á su Gobierno el enorme tributo que he mencionado.

Además de estas ganancias, legalizadas por la fuerza, tiene Inglaterra otras importantísimas é ilegales. Hong-kong es el Gibraltar de China, nido desde el que una porción de comerciantes de mala fe, introducen toda clase de géneros, pero especialmente opio, fraudulentamente. Los estados de entradas en Hong-kong comparados con los de salida y opios que quedan en almacen demuestran que, el año pasado se han introducido de contrabando mas de 22.000 picos defraudando á la Hacienda china en cerca de 700.000 taels.

Otras importaciones.—Después del opio los algodones tejidos é hilados, son el género de importación más considerable. El año pasado se han introducido 447 millones de metros de telas, y 138.000 picos de hilados, y estas enormes cantidades no bastarían para surtir los mercados chinos, sin las dificultades que la falta de vías de comunicación, y las arbitrariedades de algunos mandarines oponen á su introducción en el interior.

Digitized by Google

La mayor parte de los géneros de algodón son de fabricación inglesa, pero desde hace algunos años van teniendo un rival terrible en los productos norte-americanos: hace tres años la introducción de los Estados-Unidos fué de 274.000 piezas con un valor de 750.000 taels y el año pasado han llegado á 1.371.000 piezas con un valor de unos 3 ¼ millones de taels, resultados debidos al descrédito de los géneros ingleses preparados expresamente para este mercado, y á la esmerada manufactura de las que los americanos envían. Los chinos fabrican muchas telas, ya hilando ellos el algodón, ya empleando hilos extranjeros, y ahora están montando una fábrica de hilados con la maquinaria más perfeccionada.

A mi juicio, los géneros de algodón de nuestras manufacturas tendrían buena salida en estos mercados, especialmente los de punto baratos de Cataluña que se usan mucho en toda la China.

Las lanerías, que siguen en importancia á los algodones, van también aumentando anualmente á pesar de que cada vez son mayores las cantidades que los rusos introducen por sus fronteras. También creo que España puede enviar paños gruesos y baratos que son de mucho consumo en los mercados del Norte.

Siguen en importancia los metales, y entre ellos el primero el hierro, en barras, planchas, alambres y utensilios de todas clases, y sobre todo el hierro viejo de las calderas, máquinas y buques perdidos, que los comerciantes chinos de los Estrechos, compran á bajo precio, y que se detalla con gran aceptación en toda la China, no sólo por su baratura, sino por su buena calidad, pues lo mismo que con los algodones hacen los ingleses con los hierros, preparando para estos mercados un metal que al trabajarse resulta agrio y poco ductil, por lo que están muy desacreditadas las marcas inglesas.

Entre los otros metales, son los más importantes el plomo y el estaño que se importan en hoja, para forrar interinamente las cajas en que el té se exporta, y después, el cobre y el mercurio que se consume casi todo en la fabricación de espejos.

El año pasado se han importado 175.000 t. de carbón, en su

Digitized by Google

mayor parte de Australia y del Japón, pues los ingleses figuran por muy poco entre las importaciones. La importación total es, sin embargo, escasa, porque la mayoría de los vapores que vienen de Europa traen el combustible que necesitan para el retorno, y además las minas del país producen cada vez más. De las que explota el Gobierno chino en Formosa, después de surtir á su marina de guerra, han vendido más de 19.000 t. durante el año pasado, y hay minas en explotación en Kinkiang á orillas del Yang-tsé, y en el Petchili, á 80 millas de Tient-sing, pero no he podido adquirir datos sobre su producción, que debe ser muy considerable. Según dicen los que conocen el país, hay en China criaderos extensos de carbón, que el día que se beneficien darán lugar á una grande exportación.

Entre el resto de las importaciones son de considerar el algodón en rama, los fósforos que han llegado el año pasado á 1 millón de gruesas, el petróleo que por su baratura va reemplazando los aceites vegetales indígenas; las algas marinas que usan como alimento, siendo muy estimadas por los gastrónomos las que vienen del Japón y Corea; maderas, tinturas, cristales, pescado seco, etc.

El comercio español encontrará en China un buen mercado para sus vinos de lujo, de los que se consumen muchas falsificaciones, géneros de punto de algodón baratos, frutas secas, abacá, resinas, maderas duras y azúcar.

Té.—El primer artículo de exportación es el té, de cuya hoja se han embarcado el año anterior más de 2 millones de picos, con un valor de 33 millones de taels, ó sean más del 46 por 100 del total de las exportaciones que han sido 72 millones, y esto sin contar las importantes cantidades de té que van directamente del interior á la frontera rusa, y que por consiguiente no aparecen en los estados de las aduanas marítimas.

El té de más consumo es el negro, del que se han exportado 1 ¼ millones de picos; del verde han salido 183.000, y del preparado en ladrillos 276.000 picos.

Entre los consumidores, Inglaterra y sus colonias han recibido 1.278.000 picos en su mayor parte de clases regulares.

Digitized by Google

Rusia compra las clases más superiores y las más baratas; el año anterior ha exportado, pasando por las aduanas 150.000 picos de clases buenas y 275.000 picos en ladrillos; es casi el total de la exportación de esta clase. Los Estados-Unidos se han llevado 267.000 picos, entre ellos casi el total de la producción de té verde. Fuera de estos países los demás son consumidores insignificantes, pues todos los de Europa, menos Inglaterra y Rusia, han exportado 2.048 picos, si bien es verdad que los comerciantes de Lóndres, reexportan mucha de esta hoja para otros mercados europeos.

Los precios han variado, según las clases, entre 10 y 48 taels por pico, lo que da poco más de 45 céntimos de peso por libra de los superiores, y unos 10 céntimos para los inferiores; pero estos precios son al por mayor; vendido en pequeñas cantidades se paga mucho más caro en los mismos puntos productores.

El té es una planta dura y de fácil cultivo que se produce bien desde los climas tropicales hasta los más fríos y en las montañas de la India se cultiva en gran escala lo mismo que en el Japón, pero la primera condición de éxito para que una plantación sea productiva es la baratura de los jornales y esto hace imposible la introducción de su cultivo en Europa y asegura su monopolio á los chinos.

Otras exportaciones.—La exportación de sedas es poco ménos importante que la del té: el año pasado han salido 106.000 picos con un valor de 29 millones de taels: en su mayor parte se exportan por mar, lo propio que algunos tejidos y telas bordadas.

Una casa alemana ha montado una fábrica de tejidos de seda en Che-fú, y una norte-americana otra en Shang-haí; las dos están dando buenos resultados, y dada la baratura del trabajo y la proximidad de las primeras materias, es de creer que esta industria esté llamada á tener un gran desarrollo en pocos años.

Entre los demás artículos de exportación, figura el azúcar por un 3 por 100 del total: el Japón recibió 340.000 picos y Australia 140.000 (mercados ambos que Filipinas podría surtir con ventaja), alcanfor, lanas en bruto, añiles, etc.

Digitized by Google

COMERCIANTES RESIDENTES.—Todo este rico comercio está hecho por 451 casas extranjeras establecidas en los 19 puertos abiertos: de ellas son inglesas 299; 64 alemanas; 31 norte-americanas; 16 rusas y 1 española. Shang-haí tiene 245 firmas; los demás puertos tienen menos de 30 á excepción de Fuchau que tiene 39.

El número total de residentes extranjeros en los 19 puertos incluyendo los cónsules y sus familias era, á fines del año pasado, 3.995: de ellos 2.070 ingleses, 469 alemanes; 364 franceses y 153 españoles, en su mayor parte procedentes de Filipinas.

A pesar de que este inmenso movimiento comercial se reparte entre un número de firmas relativamente pequeño, los negociantes no están satisfechos de la situación, recordando épocas en que siendo ellos muy pocos y ayudados por las excepcionales circunstancias por que atravesó el país desde el principio de la guerra del opio hasta la conclusión de la revolución de los tai-ping, hicieron fortunas tan rápidas como colosales. Hoy todo está más tranquilo: el comercio sigue una marcha menos febril, y si las ganancias nó son tan enormes, y algunas veces se convierten en pérdidas, se debe á la rivalidad de las casas compradoras, particularmente de tés y sedas, que elevan los precios á mayor altura del que pueden tener aquellos géneros en los mercados europeos.

Los comerciantes se quejan de que el Gobierno chino fabrique cosas que debiera comprarles; de que se opone á su establecimiento en el interior donde quisieran mostrar más á sus anchas los productos de las civilizaciones occidentales, y el opio sobre todo, creando nuevas necesidades en el pueblo chino y ensanchando su mercadó, y de la oposición de abrir ferrocarriles y otras vías de comunicación que den facilidades á la introducción de sus géneros, acusando á todos los representantes de falta de energía para obligar al Gobierno chino á conceder todas sus exigencias.

IDEAS CHINAS.—Por su parte el Gobierno de Peking resiste cuanto puede á abrir su país á gentes que vienen con sus leyes bajo el brazo, sin respeto ninguno por las costumbres del im-

Digitized by Google

perio y dispuestos á provocar cuestiones con el menor pretexto, que terminan siempre con nuevas concesiones, y el pago de algunos millones de taels. Los chinos dicen que, sin necesidad de los incómodos y peligrosos huéspedes que se abrigan en los puertos abiertos, hubieran seguido vendiendo del mismo modo sus tés, sedas y demás productos, sin las complicaciones que tan caras han costado á su bolsa y á su orgullo nacional, y sin haber consentido el envenenamiento material del pueblo con el opio, y el moral con nuestro contacto; y por más que sea triste la confesión, es una verdad que las costumbres chinas son muchísimo más morigeradas en los países cerrados á los extranjeros que en las cercanías de los puertos abiertos, y que los que viven en Hong-kong y Shang-haí por sus malas costumbres y vicios de todas clases, deben inspirar á los gobernantes una pobre idea de la influencia civilizadora de los pueblos cristianos. Los chinos ilustrados al ver el espectáculo de los extranjeros aseguran que á pesar de nuestros telégrafos, vapores, ferrocarriles y demás adelantos, hacemos una vida agitada é intranquila, que nuestros hijos no nos respetan, que nuestras mujeres son de los demás más que de sus maridos; que no tenemos familia, y que nuestra existencia es una fiebre en que los excesos de la orgía sirven de descanso á los del trabajo; que no sabemos lo que queremos ni adónde vamos, y que nunca ven un extranjero contento con su suerte, y por último, que la libertad y justicia que predicamos son palabras vacías de sentido en nuestras bocas puesto que venimos á quitarles la suya y á imponerles por la fuerza lo que no queremos en nuestros propios países.

La generalidad de los chinos que los conocen, aprecian los adelantos y las ventajas que su introducción ha traido al país. Desde la apertura de los puertos del Norte, su población ha cuadruplicado y la miseria ha disminuido algo: las comunicaciones regulares y frecuentes por medio de vapores, han nivelado los precios de los mercados haciendo menos terribles las consecuencias de las malas cosechas, llevando á las provincias afligidas por el hambre auxilios oportunos: los juncos no hacen ya los largos y peligrosos viajes en que se empleaban hace

Digitized by Google

pocos años; hoy sus navegaciones son las del pequeño cabotaje, y lejos de disminuir en número, han aumentado y están en movimiento continuo, con el desarrollo que el comercio ha tenido sin que haya que lamentar en sus cortas travesías el incalculable número de siniestros que tenían antes lugar.

MARINA MERCANTE.—La marina mercante china va reformándose también bajo la influencia extranjera, y desde ahora puede preverse que no está lejano el día en que nos batirán con nuestras propias armas. En 1864 tenían los chinos 1.000 buques de construcción europea, con un registro de 64.000 t. ó sean 64 por término medio para cada barco. El número ha aumentado con tanta rapidez como su importancia: el año pasado tenían 7.000 buques de construcción europea midiendo 5.000.000 de t. lo que da 700 t. para cada buque. Hoy la mitad del comercio costero y de las líneas de vapores que cruzan el mar de China en todas direcciones, pertenece á comerciantes ó compañías chinas, muchas de ellas patrocinadas por los vireyes y probablemente por el Gobierno.

COMERCIANTES CHINOS.—Tampoco se han descuidado en tomar las lecciones comerciales que las casas de los puertos abiertos ofrecen. Estas casi no hacen ningún negocio sin la intervención del comprador chino: ellos son los que aconsejan y hacen las compras de tés y sedas, según el estado del mercado; ellos, los que reparten los géneros importados entre los mercaderes chinos, según las garantías que presentan, de modo que la mayoría de los extranjeros después de largos años de residencia en los que han comprado y vendido géneros por valor de cientos de millones, no conocen á los productores de los de exportación ni á los consumidores de los que importa, siendo los compradores el alma de sus negocios. Muchos de estos compradores, después de haber hecho su aprendizaje comprando y vendiendo por cuenta de los extranjeros, han empezado á hacerlo por la suya propia, solos ó en compañía; y honrados, meticulosos, sin los grandes gastos de las casas europeas, haciendo por sí mismos sus compras y remesas, sus pedidos y ventas, sin pagar corretajes ni comisiones, van to-

Digitized by Google

mando cada vez mayor importancia, y concluirán por hacer imposible la existencia de los comerciantes occidentales.

EMIGRACIÓN.—Antes de terminar, estos ya largos apuntes, y sin embargo incompletos, sobre el comercio chino, debo decir algo sobre la emigración de chinos, que unas naciones buscan con afán mientras otras la rechazan con violencia.

Los chinos emigran voluntariamente y en grandes masas, donde quiera que han encontrado trabajo y alguna libertad y justicia: las condiciones de su propio Gobierno y la miseria de su país, les hace bien poco exigentes y es preciso que se haya abusado bien duramente de los emigrantes para retraerlos de ir á cualquier país donde puedan ganarse la vida. Así han ido desbordando sus fronteras é invadiendo fácilmente el Tibet, los territorios de Kulya é Ilí, al O.; la Mongolia y la Siberia al N. y la Corea y la Mandchuria donde hoy son más numerosos que los tártaros. De la misma manera van á Oladivostok, al Japón, Filipinas, Singapore y la India, á las posesiones holandesas, á California y Australia; á estos dos últimos países en que el trabajo se paga mejor han acudido en tal número que se han ido apoderando de todos los pequeños oficios é industrias, dando lugar á amargas quejas por parte del pueblo y provocando al Gobierno á tomar medidas de represión contra los chinos.

Los norte-americanos acaban de hacer un tratado, en el mes pasado, cuyos términos no son aún públicos, pero cuyo objeto es concluir con la emigración de chinos á California. El Gobierno colonial de Australia ha impuesto también en este año un derecho de 50 pesos por cada chino que desembarque en el país, y los indígenas de las Sandwich se quejan de la invasión de trabajadores de coleta.

En cambio, las repúblicas hispano sud-americanas y el Brasil desean llevar á sus países una corriente de emigración china y nuestro tratado con el Celeste Imperio (Noviembre de 1877) que no es más que un tratado de emigración, para Cuba, no ha dado absolutamente ningún resultado, por razones que no quiero tratar ahora, siendo ajenas á este estudio.

Digitized by Google

Los chinos tienen compañías de emigración perfectamente organizadas y dirigidas, especialmente en Hong-Kong y Emuy: ellas tienen siempre trabajadores dispuestos á emigrar, los envía á los países en que sabe que han de encontrar trabajo, les paga el viaje, les busca ocupación por medio de sus agentes, y va cobrando lentamente los desembolsos hechos con un crecido interés. También es incumbencia de las compañías el repatriar los cadáveres de los que mueren, aun cuando no hayan pagado los gastos que han ocasionado, y la religiosidad con que cumplen sus promesas les da grandes facilidades para disponer siempre de gran número de emigrantes.

Los chinos son muy amantes de su país; piensan siempre en volver á él, y de hecho regresan cuando han adquirído alguna fortuna, viéndose sin embargo algunos que las tienen muy considerables en el extranjero. Su amor al país natal no impide el que se naturalicen en el que los recibe, ni el que se casen y se conviertan, al menos en la apariencia, á la religión dominante, si creen que esto ha de facilitarles en algún modo su camino; pero ni su título de ciudadanos extranjeros, ni sus mujeres é hijos, ni sus nuevos dioses borran el recuerdo del Celeste Imperio y á él vuelven casi todos los que pueden hacerlo.

Corea.—Desde Takú, donde desembarcó nuestro malogrado ministro en China, fué la corbeta al Japón, pasando á la vista de las costas de Corea, sobre cuyo país voy á dar algunas ligeras noticias, porque probablemente está llamado á hacer el papel de víctima en las cuestiones del extremo Oriente.

Geografía.—La Corea es una península montañosa que separa el golfo de Petchili y el mar Amarillo del del Japón, extendiéndose desde el paralelo de 35° 15′ al 42° 31′ N., con una extensión de 800 millas de N. á S., por una anchura media de 300 de E. á O. y limitada al N. por el río Yalú, que la separa de China y el Tumen, que es hoy el límite S. de las posesiones rusas. Su costa, rodeada de islas extraordinariamente altas y roquizas, está dentada por numerosas bahías y profun-

Digitized by Google

dos y seguros puertos apenas reconocidos hoy. La Corea es una tierra de montes, bosques y ríos rápidos, abundante en maderas, caza y pesca, habitada por una raza distinta de la china, semejante á la japonesa y de instintos pacíficos, cuyo número se calcula en unos 15 millones.

Historia.—La península de Corea ha sido siempre un país dependiente y tributario de la China. Ya el año 1122 antes de J.-C. el emperador chino Wohang I de la dinastía Chú, dió á su hermano Kit-sú la soberanía de este país. Desde el siglo xiv Han-Chú, sobre el río Hang, que desemboca en su costa O., ha sido su capital. En 1592 invadieron los japoneses el país que ocuparon hasta 1598, en cuyo año fueron expulsados por los chinos. Al terminar el primer tercio del siglo xvii, los tártaros mandchús conquistaron la Corea, y como los mismos se apoderaron poco después (1644) del trono de China, en el que aún continúa su dinastía, el país continúa dependiendo del Celeste Imperio, al que paga anualmente un tributo pequeño, que en último resultado es una ventaja para él, porque con los embajadores que le llevan á Peking van una porción de comerciantes que aprovechan esta ocasión para vender sus más preciadas mercancías, pues hasta hace cuatro años la Corea ha estado completamente cerrada al comercio extranjero.

Con motivo de haber martirizado á algunos misioneros, la escuadrilla francesa, al mando del almirante Rozé, tomó en 1866 la isla de Canga, situada en la desembocadura del río Hang; pero sus tropas de desembarco fueron rechazadas al intentar apoderarse de la capital Han-chú, y el Gobierno francés relevó á su embajador en China M. Bellonet, que había dado lugar con sus órdenes á esta expedición. En 1871 el almirante norte-americano Rodgers se apoderó de la misma isla de Canga, con el pretexto de que los coreanos habían pirateado un buque de su nación, que había conducido unos misioneros ingleses que salieron de Chefú, pero también las fuerzas americanas se retiraron sin intentar tomar la capital.

Aunque los habitantes de Corea sean tenidos por los peores

Digitized by Google

soldados del extremo Oriente, el resultado de estas dos expediciones les ha envalentonado, y después de ellas han resistido á todos los que han tratado de entrar en relaciones comerciales con ellos, como lo han intentado este año el almirante inglés Coote, el francés Duperré y el norte-americano Patterson, mas el duque de Génova, comandante de la fragata italiana *Vettor Pisani*, que es, según dicen, el que más ha conseguido de todos ellos por razones que expondré.

Tratados.—Las costas de Corea están separadas de las del Japón por estrechos canales, y los pescadores y comerciantes de ambos países tenían desde muy antiguo relaciones más ó menos toleradas por sus respectivos Gobiernos. El del Japón, aprovechando su expedición guerrera á Formosa, cuyos buenos resultados debieron de pesar mucho en el ánimo de los coreanos, las formalizó, celebrando un tratado por el que se han abierto al comercio japonés tres puertos de Corea, sin otra limitación que la de no importar opio en aquel país, y ya el año pasado las exportaciones al Japón subieron á 814.000 pesos, importando 614.000, de los cuales 550.000 eran en géneros europeos.

Los japoneses, aprovechándose de este tratado, han establecido en los puertos abiertos, particularmente en Tushan, cónsules y algunas factorías que hacen un comercio lucrativo; pero como los productos de ambos países son similares, pagan con tejidos de algodón y lana, metales y otros géneros de procedencia europea; las producciones de Corea á su vez se envían al extranjero desde el Japón, que sólo es el agente de este negocio, y que cesará desde luego el día en que las demás naciones puedan hacer el comercio directo. Esto, aun sin contar sus deseos de conquista, basta para explicar el interés que los japoneses tienen en que la Corea continúe cerrada para los extranjeros. La península cercana es la llave del Petchili y del Japón, y muchos de los hombres modernos de este último Imperio hubieran ya intentado una anexión violenta sin el temor del reto de las naciones occidentales.

Los almirantes que he citado antes se han presentado el

Digitized by Google

verano último en los puertos abiertos á los japoneses, donde estos tienen cónsules é influencia con los gobernadores, y no es de extrañar que hayan encontrado resistencia para ser admitidos, y aun para conseguir que fueran recibidas las comunicaciones que querían enviar á la capital Han-chú. Los italianos, amaestrados por el mal éxito de los almirantes, se dirigieron á otro puerto, en el que no tenían que luchar con influencias extrañas, y fueron recibidos amistosamente, enviando las comunicaciones del duque de Génova al Gobierno central sin dificultad, pero no sabemos con qué resultado.

Por ahora la Corea continúa cerrada á todos menos á los japoneses, y como siempre se ha negado al trato con los extranjeros, sus habitantes no conocen los terribles efectos del opio.

Organización.—Sus reyes, que pertenecen á la misma dinastía desde el siglo XIV, ejercen un poder absoluto ayudados por un gran Consejo de tres miembros, y seis más numerosos encargados de otros tantos departamentos. Los gobernadores de provincias, y aun los cantones, tienen grandes atribuciones y mantienen, independientemente del Gobierno central, su ejército y flotillas propias. Según el último censo, hay en las ocho provincias 1.720.000 familias y 1.221.000 soldados, en su mayor parte nominales, poco belicosos, dedicados á sus faenas y reuniéndose algunas épocas cada año.

También tiene Corea una especie de censura como China, pero más temible y ejecutiva. El rey envía á menudo un alto magistrado para investigar la conducta de sus empleados. Este gran censor y todo su séquito viajan de incógnito disfrazados con trajes humildes, viviendo entre las clases bajas, mientras hace sus investigaciones, y cuando encuentra motivo para ello, se presenta de improviso en la residencia del magistrado prevaricador, se da á conocer y le envía á la capital, donde es decapitado.

Religión.—La religión dominante es la budista, pero sus sacerdotes son más respetados que en China, y con frecuencia desempeñan destinos civiles y militares, desde la más baja ca-

Digitized by Google

tegoría hasta la de ministros y generales: según dicen, son tan numerosos que forman una cuarta parte de la población y tienen una gran influencia con el resto. Hay tambien bastantes católicos desde la época de la invasión japonesa, habiendo ido con los invasores algunos padres jesuitas.

(Se continuará.)

Digitized by Google

ESTUDIO GENERAL

SOBRE

GEOGRAFÍA, USOS AGRÍCOLAS, HISTORIA POLÍTICA Y MERCANTIL, ADMINISTRACIÓN, ESTADÍSTICA, COMERCIO Y NAVEGACIÓN

DEL BAJALATO DE LARACHE,

Y

DESCRIPCIÓN CRÍTICA DE LAS RUINAS DEL LIXUS ROMANO,

POR

DON TEODORO DE CUEVAS,

Caballero de la Real y distinguida Orden de Carlos III,
Comendador de la de Isabel la Católica y Vicecónsul de España en Larache.

OBSERVACIÓN.

Lisonjéase el autor del presente estudio de haber alcanzado á imprimirle la exactitud de la prueba fotográfica, por cuyo motivo no vacilaría en firmarlo con la sacramental fórmula empleada por el tabelión al autorizar un instrumento auténtico. Ha visto, en efecto y materialmente tocado todo cuanto describe, y es sólida garantía de la veracidad de sus asertos su permanencia en el país que se remonta al año de 1863. Y hoy, que un reciente viaje al interior le ha facilitado la comprobación de las numerosas notas y difusos apuntes que en tan largo período lograra allegar, se atreve á afirmar rotundamente: que ninguno de los escritores que hasta el presente pasan por ser autoridad en cuanto á Marruecos se refiere, ninguno de ellos, repite, ha conocido verdaderamente lo que es el territorio de este Bajalato, ni mucho ménos cuál sea la

Digitized by Google

importancia y la significación de sus cabilas y de sus ciudades, sobre cuyos pormenores vierten todos ellos erróneos conceptos, datos vagos é indeterminados y opiniones de urgente rectificación. Esta la encontrará el lector en el curso del escrito y especialmente condensada en el capítulo VI.

Ha procurado el autor dar á su trabajo una forma metódica y razonada que responda al sistema de utilidad práctica que constantemente aplica para definir y demostrar cuantas materias trata. Tal vez el mismo deseo de vulgarizar sus conocimientos sobre Marruecos le haya conducido demasiado lejos; tal vez se achaque á excesivo amor propio y aun á pedantería el último párrafo de esta producción, en donde queda hasta la evidencia probado que el Lixus romano no fué ni pudo jamás ser el Lixus cartaginés de Hannon; mas aunque en realidad haya sido esto invadir el terreno para él vedado, de la ciencia, sigue confiando en que los datos prácticos que sobre tal asunto consigna no serán despreciables ni inútiles para todos, bastándole que al tomarlos en consideración algunos hombres sabios y pensadores, adivinen siquiera el noble deseo que al autor anima, de ensanchar, de extender el hoy reducido círculo de conocimientos que de Marruecos se tienen y que de tantísima trascendencia son para el porvenir de la patria española en esta parte del África septentrional.

Digitized by Google

CAPÍTULO I.

Geografía.

§ I.

LÍMITES. RIOS.

El antiguo Bajalato de Larache, tal como se encontraba constituido al tiempo de firmarse el tratado de Tetuán (1860) lindaba al NNE. con el gobierno de Tánger, del cual le separaba el rio *El Garifa* الْغَرِيفَ, (1) al S. con *el Garb* الْغَرْبْ al ESE. con las sierras de *Yebel el Habib* اجْبَلْ الْحَبِيبْ, *Beni Arós* بَنِي اعْرُوسْ, *Arjona* ارْهُونَه, *Sarsar* سَرْسَارْ, y *Masamoda* مَصْمُودَ, y al O. con el Océano Atlántico.

Su extensión, calculada por medio del cronómetro y andando un caballo 130 pasos cada minuto, es de N. á S. de unas catorce horas de marcha. Del O. al E., desde el mar hasta el pié de *Beni Gorfed* بَنِي جَرْفَطْ se cuentan de cinco y media á seis horas; hasta *Halserif* أَهْلُ سَرِيفْ por cima de Alcazarquivir الْقَصَرْ الْكَبِيرْ siete horas, y contando la anchura de estas montañas y la de las de *Sumata* سُومَاتْ y de *Benisef* بَنِي يَسَّفْ hasta tocar con las que aun hoy sirven de límite al Bajalato por aquel lado, encontraremos

(1) La escritura arábiga de este trabajo está ajustada al sistema más vulgar que se usa en Marruecos.—*N. de la R.*

Digitized by Google

una distancia O.-E. de diez horas. De suerte que prescindiendo de las superficies inclinadas de los montes, muy aproximada es la extensión de ciento cuarenta horas cuadradas que atribuimos al territorio de Larache, recorrido en casi su totalidad por el autor de esta Memoria.

Los ríos principales de esta región, empezando á enumerarlos desde su parte septentrional, son:

Primero. El *Ayasha* عَيَّاشَة, que nace al pié N. de la sierra de *Beni Gorfed* بَنِي جُرْفَط en donde recibe al *Cascasu* كَسْكَاسُوا, arroyo salido de la de *Beni Arós* بَنِي أَعْرُوسْ, deja á su izquierda los aduares de *Emzora* أَمْزُورَة y de *Berrián* بَرْرِيَّان, que pertenecen á la jurisdicción de *Tánger* طَانْجَة, y al llegar á *Mexrá el Jayar* مَشْرَع ٱلْحَجَرْ ó vado de la peña, cambia su nombre por el de *Garifa* ٱلْغَرِيفَ que conserva hasta su entrada en el mar, una hora al N. de la ciudad de *Arzila*. أَصِيلَا La boca de *El Garifa* ٱلْغَرِيفَ se encuentra á menudo obstruida por las arenas, y como el caudal de aguas sea escaso y poca la profundidad, no admite en su cauce buque de ninguna clase. Al S. del *Garifa* ٱلْغَرِيفَ y seis minutos antes de llegar á *Arzila* أَصِيلَا corren los límpidos cristales de un abundante y fresco manantial llamado *Uad el Jelú* وَادْ ٱلْحَلُوا

Segundo. *El Luccús* لُكُّس toma orígen en la montaña de *Xexáuen* أَشَّاوَنْ junto al *Rif* ٱلرِّيفْ, baña las sierras de la poderosa cabila del *Jmas* ٱلْخَمَاسْ *de Gazáua* أَغْزَاوَة, de *Arjona* أَرْهُونَة y de *Masamoda* مَصْمُودَ; al llegar a *Halserif* أَهْلُ سَرِيفْ toma el nombre de *Uad Sebbab* وَادْ ٱلصَّبَّابْ de un *char* أَدْشَرْ que allí se encuentra, y que

Digitized by Google

domina cierto vado que es indispensable atravesar para tomar por aquel sitio el camino de *Uazan* وَازَّانْ y pasa cerca de los aduares de *Beni Maafa* بَنِي امْعَافَ, *Jándac-el-jámara* خَنْدَقْ ٱلْحَمَّارَة, *char Aarab* ذْشَرْ اعْرَابْ, *Maimona* مَيْمُونَه, *Beni Jal-lad* بَنِي خَلَّادْ y *Ketama* اكْتَامَهْ. Desde este último punto se llama *Luccus* لُكَّسْ y empieza á circular por los llanos de Alcazarquivir ٱلْفَصَرْ ٱلْكَبِيرْ. En ellos y al S. de la ciudad es conocido por *El ma-èyedid* ٱلْمَاء ٱلْجَدِيدْ, agua nueva; nombre que le dieron á consecuencia de haberle hecho abandonar en el pasado siglo su antiguo lecho, con objeto de evitar en parte las terribles inundaciones de que con frecuencia era víctima aquella población. Vuelve más abajo á llamarse *Luccus* لُكَّسْ, baña el *Azib* عَزِيبْ ó dehesa imperial de *Tacayut* تَفَيُّولْتْ en cuya parte occidental forma un pantano llamado *El Merisa* ٱلْمَرِيصَة cerca del cual se encuentra el vado de la estrella, *Mexrá-el-Nemya* مَشْرَعْ ٱلنَّجْمَه, y recibiendo algo más al N. el río *Uarur* وَرُورْ y junto al santuario de *Sidi Embárec* سِيدِي مْبَارَكْ el *Uad-el-Majázen* وَادْ ٱلْمَخَازَنْ besa las orillas del gran *Adir* ٱلْعَدِيرْ ó dehesa del Sultán en sus dos secciones de *Meleija* امْلِيحَه y *Zuada* زُوَّادَهْ roza al pié de la colina de *Xammix* ٱلشَّمِيشْ sobre la cual se encuentran las ruinas del Lixus romano, y dejando á la derecha el aduar de *Raccada* رَقَّادَهْ entra en el Océano junto á *Larache* ٱلْعَرَايشْ.

Digitized by Google

El Luccus tiene una barra cuya profundidad varía de 10 á 14 piés, y de 14 á 16 su fondeadero situado junto á la orilla derecha al N. del muelle de Larache. El fondo es mucho más considerable desde Raccada al E. de la colina de Xammix, hasta cuyo último punto hemos visto subir buques de más de 150 toneladas. Por medio de barcos chatos podría hoy llegarse hasta más arriba de Mexrá-el-Neyma con auxilio de las mareas cuya fuerza hasta allí se hace sentir; pero convenientemente canalizado el Luccus podría muy fácilmente llevar hasta el mismo Alcázar los buques de regular porte y ejecutando obras de relativa importancia quedaría aquella ciudad convertida en verdadero puerto de mar. Nos mueve á diseñar semejante idea, el hecho de que la corriente del río que nos ocupa es relativamente suave; que su caudal de aguas es constante y que la extensión y la naturaleza de los terrenos que rodean á Alcazarquivir permitirían establecer en aquellas inmediaciones una gran dársena y excelentes diques.

Desde Sebbab hasta el Adir de Meleija, el derecho de pesca y barcaje pertenece, en virtud de imperial donación, al Xerif Si Hamed el Baccali, hijo del antiguo favorito del Sultán Si Mohamed ben Abderrajmán; quien retira de semejante derecho, que arrienda, una totalidad de 1.000 pesetas anuales.

Al enumerar los confluentes del Luccus, hemos hablado del *Uad-el-Majázen* وَادْ ٱلْمَخَازِنْ y del *Uarur* وَرُورْ. Digamos, pues, algo de cada uno de estos ríos.

Tercero. Entre las sierras de *Beni Arós* بَنِي اَعْرُوسْ y de *Benisef* بَنِي يَسَّفْ hay un monte llamado *Bu Haxem* بُو هَاشَمْ en cuya falda están los manantiales del *Uad-el-Majázen* وَادْ ٱلْمَخَازِنْ, así denominado por existir en sus orillas muchos *mrús* اَمْرُوسْ ó sitios de terreno calizo y seco que los moros escogen para establecer silos ó matamoras, en donde conservan durante quince ó veinte años sus granos y sus semillas. *Guardar* se traduce en árabe por *jazén* أَخْزَنْ,

Digitized by Google

cuyo sentido propio en aquel idioma es el de *poner en almacén ó almacenar*. Por lo tanto, los historiadores que pretenden haberse llamado *hediondo* á este rio, á consecuencia de la putrefacción ocasionada por la multitud de cadáveres cuyos miasmas infestaron la atmósfera después de la famosa batalla de 1578, en la que pereció el ejército lusitano con su valeroso rey al frente, sustentan una opinión errónea.

El *Uad-el-Majázen* وَادْ ٱلْمَخَازَنْ serpentea con el nombre de *Bu-Hamem* بُو حَمَامْ, ó rio de las palomas, por entre la montaña de Beni Arós que deja al E. y las de *Benisef* بَنِى يَسْفْ y *Sumata* سَوْمَاتْ al O.; al llegar al soco de Sidi Heddi en el mismo Beni Arós, se llama *Uad de Sidi Heddi* وَاد سِيدى هَدِّى, tuerce luego su curso E.-N. hácia Poniente, atraviesa el ancho collado que divide la sierra de *Beni Yerfo* ó de *Beni Gorfed* بَنِى جُرْفَطْ de la de *Halserif de Yebel* أَهْلْ سَرِيفْ بَالْجَبَلْ, denominándose *Uadel Tenin* وَادْ ٱلتَّنِّينْ por otro soco de Halserif que baña; más abajo y por otro aduar de la misma cabila se llama *Uad el Garraf* وَادْ ٱلْغَرَّافْ, y saliendo de las ondulosas llanuras de Alcázar, adopta definitivamente el nombre de *Uad-el-Majázen*, وَادْ ٱلْمَخَازَنْ fertiliza las vegas de los aduares de *Ulad-Bu-Maiza* أَوْلَادْ بُو مَعِيزَهْ, *Ulad Ali* أَوْلَادْ عَلِى, y *Ulad de Ben Dris* أَوْلَادْ بَنْ ادْرِيسْ, el *Aadoma* ٱلْعَضُومَهْ, el *Amáyr-el-boid* ٱلْعَمَايَرْ ٱلْبَيَضْ, el *Amayr-el-cojal* ٱلْعَمَايَرْ ٱلْكَحَلْ, el *Aadib* ٱلْعَذَبْ, que precisamente ocupa una pequeña y rocosa colina á la cabeza del histórico puente que diera paso al ejército de D. Sebastián, *Ulad Mesbaj* أَوْلَادْ مَصْبَاحْ y *Uld del Hache Táher* وَلْدْ ٱلْحَاجْ ٱلطَّاهَرْ, y después de recibir por su derecha las

Digitized by Google

claras aguas del riachuelo de *Busafi* بُو صَابِى entra en el Luccus muy poco antes de llegar á la *Záuya de Sidi Embarec* زَاوِيَـةِ سِيدِى مُبَارَكْ.

El Xerif Baccali posee igualmente el derecho de pesca y barcaje de este río que subarrienda en 250 pesetas anuales.

Réstanos, para terminar con el *Uad-el-Majázen* وَادْ ٱلْمَخَازِنْ, manifestar que si bien corre profundamente encajonado entre sus márgenes, que sobre ser perpendiculares tienen una altura media de 18 á 20 piés, las mareas alcanzan únicamente hasta tres cuartos de hora al O. de los puentes, que son en número de dos. El primero, viniendo de Tánger, se encuentra en muy buen estado de conservación. Tiene dos grandes arcadas ojivales formadas de tres sobrepuestas roscas de ladrillo y de una especie de cemento pajizo de extraordinaria consistencia. Al lado exterior de cada arcada existe otro ojo de igual construcción que aquellas, pero cuya base no alcanza en mucho el lecho del río. Un cuadro vacío hecho de ladrillo y argamasa, que todavía subsiste en la parte exterior y media del pretil oriental, denota la preexistencia de una lápida conmemoratoria sin duda del año en que fué construido el puente, del Sultán que lo costeó y tal vez del arquitecto, que hoy llamaríamos ingeniero, que presidió la fábrica. Esta guarda en su dirección una perfecta perpendicular N.-S. y á pesar de ser la mayor de entrambas construcciones, se encuentra colocada sobre una especie de torrente, seco la mayor parte del año; circunstancia que le ha valido tal vez su duración relativamente extraordinaria, si se atiende á la negligencia de los indígenas.

El segundo puente, que se encuentra á unos doscientos pasos al S. del primero y en dirección NE.-SO., es más estrecho, algo menos largo pero de idéntica construcción y arquitectura, y por lo tanto debe pertenecer á la misma época que el que más arriba dejamos descrito. Llama sin embargo la atención, no solamente que siendo en todo más pequeño haya podido enlazar las opuestas orillas del verdadero río, sino que éste

Digitized by Google

haya dejado de circular por debajo de sus arcos y se encuentre hoy entre la margen izquierda, cegado en seco y con su cabeza NE. arruinada, cuyos escombros lamen las aguas. Abundante la piedra en aquellas inmediaciones y vecino el bosque de *Sahel* السَّاحِلْ, pudo allí mismo confeccionarse la cal necesaria para las obras, habiendo indudablemente venido á lomo de camello los ladrillos de Alcazarquivir, en donde tanto abunda la arcilla, y la circunstancia de estar la totalidad de sus casas formadas con aquel producto cerámico denota que este arte ha sido allí practicado desde la antigüedad.

Cuarto. El *Uarur* وَرُورْ se encuentra entre Uad Majázen y el Luccus. Sin ser muy caudaloso, riega una gran extensión de vegas y el pescado que en sus aguas muere pertenece al ya mencionado Xerif el Baccali que cede su derecho mediante una renta anual de 150 á 200 pesetas. Nace en un sitio de la vecina montaña de *Halserif de Yebel*, llamado *Melalma* أَمْلَالْمَهْ y en su curso deja á derecha é izquierda las aldeas de *Ulad-el-Jarti* أَوْلَادْ الْخَرْطِي, *Ulad Said* أَوْلَادْ سَعِيدْ, *Ulad Yaber* أَوْلَادْ جَابَرْ, *El Bedor* أَلْبَدُورْ, *Ulad Yumiil* أَوْلَادْ اجْمِيلْ, *El Jerarsa* أَلْخَرَارْصَهْ, *Erriáyna* أَلْرِيَايْنَهْ, *Ulad Buxta* أَوْلَادْ بُوشْتَهْ y *Xfira* أَشْفِيرَهْ, para unirse al Luccus algo más abajo del vado de *Mexrá el Nexma* مَشْرَعْ السَّجْمَهْ.

Y puesto que de los afluentes del Luccus tratamos, no abandonaremos los llanos de Alcazarquivir sin hacer mención de un arroyo cuyo caudal será de unas cinco á seis muelas de agua y cuya frescura le ha granjeado el nombre de *El-ma-báred* أَلْمَاء الْبَارِدْ y que nacido en las colinas de *Drisa* اضْرِيسَهْ cerca del *Sarsar*, سَرْسَارْ riega gran número de huertas, orilla por espacio de media hora el camino que de Alcázar conduce al soco del *Yumáa Delal-la Maimona* أَلْجُمْعَهْ دِلَالَّ

Digitized by Google

مَيْمُونَة en el *Garb* الْغَرْب y se echa en el Luccus más abajo de la referida ciudad.

Quinto. El *Uad Dradar* وَادْ الدْرَضَرْ es un riachuelo que por espacio de algunas leguas sirve de límites entre el Bajalato de Larache y el Garb. Nace al N. de ciertas colinas llamadas el *Jarixa*, الحريشا pobladas de alcornoques y situadas en el confín de entrambos distritos, y va á desaguar en la gran laguna de *Meuley Buselham* مُولَايْ أَبُو سْلْهَامْ cuya situación junto al mar y otras notables circunstancias deberían ser objeto de un estudio especial.

Sexto. No haríamos mención del *Suáir* الْسْوَيَّرْ, riachuelo casi siempre seco, si no sirviese igualmente de límite entre los territorios de Larache y del Garb más al O. que al anterior. Nace al E. de *Huaura* الْهْوَاوْرَ y pasando por *Ulad Buxta* أَوْلَادْ بُوشْتَة y *Agla* أَقْلَا va á terminar su curso en la pequeña laguna que sus aguas forman al O. del último de los indicados aduares.

Diremos, finalmente, que en las aguas del *Garifa* الْغَرِيفَ, del *Uad-el-Majázen*, وَادْ الْمْخَازَنْ del *Uarur* وَرُورْ y principalmente en las del *Luccús* لُكُّسْ se crían el sábalo, el robalo, la lisa, el pargo, el lenguado, la boga y otras mil especies que contribuyen á la alimentación y al regalo de los habitantes del país, y que las márgenes de los ríos como las de los pantanos y lagunas se ven según la estación, pobladas de flamencos, de grullas, de gansos silvestres, patos reales, sarapicos y además de muchas nutrias, cuya piel es tan apreciada en Europa.

Digitized by Google

§ II.

SISTEMA OROGRÁFICO. BOSQUES.

Las montañas del Menor Atlante se encuentran escalonadas entre el *Garb* الْغَرْبْ y el Mediterráneo de una manera confusa é inexplicable al parecer; pero como en realidad tienen todas idéntica dirección, la de N. NE. á SE., fácil será hacernos cargo de su importancia y situación relativa en el sistema orográfico del Bajalato de Larache.

Mirando desde la derecha orilla del *Uad-el-Majazen* وَادْ الْمْخَازَنْ hacia el N., se distinguen, por el orden con que las citaremos, las montañas de *Halserif-del-Yebel* اهْلْ سَرِيفْ بَالْجَبَلْ, que se tocan al S. con las de *Halserif del Otáa* أَهْلْ سَرِيفْ بَالْوْطَ, cuyo extremo meridional se encuentra junto á la de *Sarsar* سَرْسَارْ, la más notable de todas ellas por la singular forma y relativa elevación del agudo pico de su remate, á la cual sigue la de *Masamoda*, la de *Beni Gorfed* بَنِي جُرْفَطْ, cuyo nombre así se pronuncia á pesar de escribirse Beni Yerfo en árabe, y que se encuentra dividida al S. de la de *Halserif-del-Yebel* أَهْلْ سَرِيفْ بَالْجَبَلْ, la de *Yebel-el-Habib* أَجْبَلْ الْحَبِيبْ, que al NE. de la de *Beni Gorfed* بَنِي جُرْفَطْ asoma, marcando casi el límite entre el Bajalato de Larache y el de Tánger; y allá á lo léjos y como sirviendo de gigantesco escalón á las escarpadas y azules cimas del *Uad Dras* وَادْ أَدْرَاسْ se distingue la sierra de *Beni Emsúar* بَنِي امْصُورْ situada al O. de aquella y al NE. de la de *Yebel-el-Habib* أَجْبَلْ الْحَبِيبْ.

Digitized by Google

En la segunda línea oriental, las montañas que guardan la expresa dirección general NNE. á SE. son: la ya mencionada de *Uad Drás* وَادْ أَدْرَاسْ, oculta detrás de la de *Beni Emsaûr* بَنِي امْصَوَّرْ y parte por la de *Yebel-el-Habib* أَجْبَلْ أَحْبِيبْ; al SO. de la primera sigue la de *Beni Arós* بَنِي اعْرُوسْ, que viene á caer detrás de *Yebel-el-Habib* أَجْبَلْ أَحْبِيبْ y de *Beni Gorfed* بَنِي جُرْفَطْ; y la de *Arjona* أَرْهُونَهْ, ya más al interior, situada más abajo de la de *Beni Arós* بَنِي اعْرُوسْ, pero dejando ancho espacio entre ella y entrambos *Halserifes* أَهْلْ سَرِيفْ para dar cabida á los montes de *Sumata* سُومَاتَهْ y de *Benisef* بَنِي يَسِّفْ; y por último, confinando con Arjona y hacia el SE. se encuentra la sierra de *Beni Emstara* بَنِي مَسْتَارَهْ, que se distingue perfectamente desde las alturas de *Sarsar* سَرْسَارْ y de *Masamoda* مَصْمُودَ.

Aquel conjunto de montañas presenta á la vista el aspecto de una mar cuyas embravecidas olas hubiesen quedado petrificadas en el momento mismo de su mayor furia y encrespamiento, por la voluntad de aquel cuyo poder es omnímodo y cuya voluntad es incontrastable.

Desde las cimas del Uad Dras, Beni Arós, Arjona y Beni Emstara disminuyen en altura las montañas en dirección del Atlántico. El pico de Sarsar, que todo lo domina, es una notable excepción. La propia graduación descendente se observa en las tierras que desde el pié de este último monte y de los de Halserif y Beni Gorfed se extienden hasta el mar, con la particularidad de que las colinas en que ellas se encuentran formando entre sí pequeños valles, guardan en general la misma dirección que las altas sierras.

Tanto estas como las llanuras del territorio de Larache di-

Digitized by Google

cen claramente que hace algunos siglos todo el país debió estar cubierto de espesos bosques. El Sáhel, comarca comprendida entre Arzila y el Luccus, debió ser una zona intransitable según los vestigios que todavía conserva de su riqueza forestal. Si á la orilla del gran río acudimos, nos perderemos bajo el sombrío follaje de los pantanosos bosques de *Buxáren* بُو شَارَنْ y de los vastos alcornocales de *Ulad Jammú* أَوْلَادْ حَمَّ y de la *Currixa* الْكُرَيْشَه y sobre todo en el de *Ulad Said* أَوْلَادْ سَعِيدْ que en un tiempo habrá sido impenetrable selva. Por el confín del *Garb* الْغَرْبْ se ven las colinas que más arriba describimos bañadas por el Uad Dradar, materialmente cubiertas de árboles jóvenes que allí parecen crecer á despecho de la continua tala y del constante sistema de destrucción por los indígenas empleado. En cuanto á la región montañosa, *Halserif* أَهْلُ سَرِيفْ, *Beni Gorfed* بَنِي جُرْفَطْ, *Sumata* سُومَاتَ y *Benisef* بَنِي يَسَّفْ, están literalmente cubiertas de arboleda. Inmensa sería la riqueza de estos distritos si una administración previsora se ocupase en fomentar el arbolado, que por todas partes se obstina en dar señales de existencia y de vigor.

La especie forestal dominante es el alcornorque, de cuyo sabroso fruto se alimenta el ganado vacuno y aun la gente del campo. De su tronco se hace excelente carbón; sus ramas sirven de viguetas para las estrechas viviendas de los indígenas, su corteza cuidada con esmero daría excelentes corchos, y sus maderas convenientemente curadas debajo del suelo son incorruptibles y no tienen rival para las construcciones navales. De ellas estaban formadas las moriscas flotas que en otros tiempos devastaban nuestras costas, interceptando la navegación y arruinando el comercio.

En los bosques de Sáhel abunda el acebuche, cuyo aceite, por su finura y sabor dulce, es en mucho superior al de los vastos olivares de Halserif y de Alcazarquivir.

Digitized by Google

En los arbolados de la margen izquierda del Luccus domina, como en todos los puntos de la provincia, el alcornoque, y en el de la Currixa, además de esta especie abunda la del peral silvestre, al contrario de lo que se observa en el cenagoso bosque de Buxaren, que en su mayor parte se compone de sauces, sargas mimbreras y de otra especie cuya incorruptible madera tanto más se endurece cuanto mayor tiempo permanece en el agua. En las montañas del Bajalato de Larache, de que más arriba hemos hecho mención, crecen robles, encinas, bojes y muy pocos pinos alerces llamados *larz* الأرز por los naturales.

El lentisco da un aceite espeso y amargo que provee al alumbrado de la cabaña ó se emplea para fabricar del jabón ralo. En ciertos puntos se convierte el lentisco en verdadero árbol y de sus hojas como de las del arayán, muy común en el Sáhel, se alimenta el ganado cabrío. Encuéntrase igualmente en los bosques de esta última región el arbusto de sabroso fruto llamado madroño, con el cual se regala el árabe, y lo busca el hebreo para convertirlo por medio de la destilación en fortísimo aguardiente, á que es sobradamente aficionado.

Nos permitiremos colocar igualmente al palmito entre los arbustos, ya que en ciertos puntos de este Bajalato crece más de siete piés. Si el labrador español como el colono argelino consideran una calamidad encontrarlo en sus campos, en cambio en Marruecos es un recurso importante para el campesino. Siempre verde y fresca siempre su hoja, sirve para mantener el ganado vacuno y aun los camellos en tiempos de sequía ó en la estación en que falta la hierba. Lo propio sucede con su fruto autumnal conocido con el nombre vulgarísimo de *dátil de mona*, del que áspero y huesoso como es, comen las ovejas. ¡Cuántos infelices buscan con avidez su raíz con la cual logran apagar algún tanto el hambre que les devora! Completa la utilidad del palmito la circunstancia de poderse utilizar las fibras que envuelven la misma raíz, lo cual efectúan las aldeanas árabes que con aquellas tejen unas groseras pero tupidas telas

Digitized by Google

con que cubren sus *jaimas* الخيام, garantizándolas así de la lluvia.

En este país, cuyo suelo es por lo general arenoso, menuda la hierba y escasas las aguas, moriría á menudo extenuado por el hambre el ganado lanar, si en otras plantas no encontrase algún alimento. Pero la próvida naturaleza se lo ha deparado en la *bsila* البصيل, raíz parecida á una cebollita cuyos tallos son hojas largas de 25 á 30 centímetros, lustrosa y de verde oscuro color.

Finalmente, consignaremos que en el número de plantas cultivadas del país se pueden citar el naranjo, el limonero, el toronjo, el albaricoquero, la higuera, el cidro, la vid, el granado, el manzano, el peral y otros frutales, además del áloes y de la chumbera con que se hacen cercados impenetrables y cuyo producto es proporcionado.

Pueblan estos bosques y montañas multitud de jabalíes, cuya sabrosa carne no siempre desdeña el fanático árabe campesino. Los conejos y las liebres alternan con las abutardas, la perdiz, la paloma torcaz, la chocha perdiz y las codornices, al paso que en los sitios retirados de los bosques nunca faltan gallinetas y agachadizas que busca con afán el cazador con objeto de regalarse con tan suculento bocado.

En cuanto á animales nocivos, podríamos citar varios géneros de culebras, escuerzos y víboras; el chacal y la zorra, que son el azote del ganado lanar, y el gato montés, único representante de la raza felina en estas latitudes.

Digitized by Google

CAPÍTULO II.

Cabilas.

El territorio que acabamos de describir está poblado por las siguientes cabilas:

En el Caidato de Arzila:

La cabila de *Sáhel* قَبِيلَةُ السَّاحَلْ

En el Bajalato de Larache:

Las cabilas de

Jolot y Tlig..... اَلْخُلْطْ وَطْلِيقْ

Beni Gorfed..... بَنِي جُرْفَطْ

Halserif del Yébel... أَهْلُ سَرِيفْ بَالْجَبَلْ

Halserif del Otáa... أَهْلُ سَرِيفْ بَالْوَطَا

Sumata..... سُومَاتْ

Benisef..... بَنِي يَسَّفْ

Digitized by Google

CAPÍTULO III.

Caidato de Arzila.

§ 1.

DE LA CABILA DE SÁHEL.

No hace muchos años que la cabila de Sáhel dependía del Bajalato de Larache. Pero muerto en 20 de Noviembre de 1875 el anciano gobernador El Hache Ali Astot, descendiente de cierta familia rifeña establecida en Larache desde la conquista de esta ciudad por Muley Ismael (1689), su hijo Si Mohámed Astot, reputado sabio alfaquí, no tuvo el suficiente tacto para captarse las simpatías de las cabilas, que creyendo notar en él cierta tendencia á vengar algunos agravios que infirieran á su padre, urdieron una vasta conspiración y enviaron sus diputados al Sultán con objeto de suplicarle que nombrase un gobernador especial para cada una de ellas. Al principio rehusó el soberano acceder á tales pretensiones y hasta envió varios contingentes armados contra los disidentes; mas cambiando luego de parecer, con objeto de evitar tal vez que el descontento se trocase en rebelión, fué modificando su negativa é imaginando un nuevo reparto de las cabilas, nombró un alcaide especial para Arzila y bajo sus órdenes colocó á la de Sáhel.

Deslindemos, pues, este caidato cuya capital, Arzila, es puerto de mar cerrado al comercio exterior, residencia del Alcaide gobernador del distrito y de un Cadí.

El rio Garifa y parte del Ayaxa, que según hemos ya visto constituye la corriente superior de aquel, separan al N. y al NE. las tierras de Arzila y de Sáhel de las del gobierno de Tánger, y el Luccus al S. y al SE. del territorio de Larache.

Digitized by Google

Al E. y ESE. se encuentra limitado el Sáhel por los aduares del Jolot, llamados *Zeitún Bu Hal-lal*, زَيْتُونْ بُو هْلَالْ que es un delicioso ramillete de acebuches, en medio de horrible soledad; *Lal-la Fátima Xaába* لَالَّ فَاطِمَةْ الشَّهَيْبَا y *Uad-el-Ganem* وَادْ الْغَنَمْ ó rio de las ovejas, al que por encontrarse en el *Fahs-erreiján* فَحْصْ الرَّيْحَانْ ó valle de los arrayanes, llama Mármol y con él los autores modernos *Uad-erreiján*, وَادْ الرَّيْحَانْ (1), nombre desconocido en el país. Este *Uad-el-Ganem* وَادْ الْغَنَمْ corre con escasísimo caudal del S. al N.; terminado el valle de los arrayanes tuerce al O. entrando en otro pequeño, pero accidentado valle, denominado del *Sebt* السَّبْتْ, en donde todos los sábados tiene lugar un soco ó mercado poco importante. Algo más al O. cambia de nuevo su nombre por el de *Uad Nejla* وَادْ النَّخْلَةْ, río de la palmera, con el cual entra en el Océano, cuando tiene agua suficiente, entre el cabo Cenitoso y el riachuelo de *Muzgálef* مَزْكَالَفْ. Al S. de Uad-el-Ganem limitan el Sáhel por aquel lado los aduares que también pertenecen al Jolot, de *Sualaj* الصْوَالَحْ, *Ulad-Ben-Dáued* أَوْلَادْ بَنْ دَاوُودْ, *Ulad-el-Calai* أَوْلَادْ الْكَلَاعِي, *Ulad Mesebáj* أَوْلَادْ مَصْبَاحْ, *Xcauiin* الشْكَوِيَّنْ, cuyos habitantes son xerifes, y la venerada *Záuya de Sidi-Embarek* زَاوِيَّة سِيدِي امْبَارَكْ,

(1) Don José Antonio Conde, en sus eruditas notas á la geografía del Nubiense que se limita á citar nombres y distancias, todo de una manera extremadamente superficial, afirma que el rio Sferd, que no existe, es el mismo Uad er Reián, igualmente desconocido; añadiendo que nace en Yebel Zebib, sin duda Jebel-Habib, pues ignoramos cuál fuere aquel. Si el Sferd, á quien el mismo Nubiense apellida más adelante Aulkos ó Luccus, fuese efectivamente el mismo rio de Larache, preciso sería que este viniese en dirección NE.-SO., lo cual es absolutamente contrario á la realidad.

Digitized by Google

punto de peregrinación para los piadosos muslimes de las vecinas cabilas. Finalmente, el Océano Atlántico baña al O. las playas de esta región.

Completaremos esta noticia geográfica del Sáhel, añadiendo que del centro mismo del bosque de este nombre nace aquel mismo riachuelo de *Busafi* que en dirección N.-S. corre á juntar sus aguas con las del Uad-el Majázen, después de haber engrosado su caudal con el de la fuente ó arroyo de *Agobel* وَادْ اغْبَلْ, que á su vez nace algo más arriba de la aldea de *Char eydid* ادْشَرْ اجْدِيدْ. En Char eydid se recoge mucha sal gema de un color negruzco, que por su baratura emplean los hebreos de Larache y de Alcazarquivir para salar cueros.

La cabila de Sáhel es una aglomeración de gentes de todas procedencias. Mientras los portugueses poseyeron á Arzila y más tarde los españoles á Larache, era el Sáhel una selva de diez leguas cuadradas, poblada únicamente por las fieras y á cuyo confín meridional se encontraba como hoy el *Xammix* الشَّمِّيشْ ó antiguo Lixus romano, en aquel entonces poblado, según Mármol, por algunas familias de pobres pescadores, que definitivamente lo abandonaron á consecuencia del golpe de mano intentado contra aquel punto por la flota de don Manuel de Portugal (1477).

Pero conquistada Larache por Muley Ismael (1689), decidió este soberano poblar el Sáhel, á cuyo efecto hizo trasladar á aquel territorio multitud de familias de las vecinas montañas, concediéndoles tierras, bajo la condición de que cada aldea hubiese de tener constantemente cuatro vigías en cada eminencia vecina al mar, con objeto de dar la señal de alarma en el caso de que viesen aproximarse á la costa algunos bajeles cristianos. Así es que pocas son las poblaciones del Sáhel establecidas tierra adentro.

Estos pueblos se llaman *Chora* الشُّورْ, plural de *Char* ادْشَرْ, cuando se componen de casas cuyas paredes están for-

Digitized by Google

madas con trozos de barro amasado, con paja y escremento de ganado vacuno y á veces con piedra cimentada con el mismo barro, y cuyos techos son de una especie de enea, formando dos vertientes con objeto de facilitar el desagüe. Tal género de construcción indica el orígen montañés ó berberisco de la cabila. Cuando por el contrario la aldea se compone de *jaimas*, en árabe *jiám* خِيَامٌ, especie de tiendas cubiertas de un tejido grosero pero espeso, hecho con las fibras de la raíz de la palmitera, se llama *Aduar* دُوَّارٌ y la gente que lo habita es indudablemente de orígen árabe.

Terminada esta observación, haremos presente que del alcaide de Arzila dependen los dos *Chejes* الْأَشْيَاخُ que están al frente de la cabila de Sáhel, de los cuales uno vive en el *Char de Crimda* الشَّرْ افْرِيمْدَ y tiene autoridad sobre las aldeas situadas entre el bosque y el mar. Reside el otro chej en *Charrúaj* الشَّرْ الرْوَاحْ y manda en los *Chora*, الشُورَهْ que existen entre el mismo bosque al E. y las tierras de Jolot.

Además, cada *Char* está colocalo bajo la inmediata vigilancia de un *Yari* الْجَارِى, que es como una especie de alcalde.

Hé aquí los *Choras* ó aldeas que tiene la cabila de *Sáhel* السَّاحَلْ.

Raccada.....	رَقَّادَهْ	
Csirísi.....	الْفْسِيرِسِى	
Sandiin.....	السَّنْدِيَّنْ	
Enguerya....	أَنْجَارْجَهْ	
Busafi.....	بُوصَافِى	Tiene un riachuelo.
Blad.....	أَبْلَادْ	
Tagxana.....	تَغْشَانَهْ	Tiene un riachuelo.

Digitized by Google

Char Eydid...	اَشَرْ اَجْدِيدْ	Arroyo Agobel.
Enyárin.....	اَلْشَجَارِينْ	
Ain Çattá.....	عَيْنْ فَطَّاعْ	Tiene un arroyo y un gran acebuchal.
Beni Quisán..	بَنِي كِيسَانْ	
El Curriẋ.....	اَلْكُرِّيشْ	
Erjiin.....	الرِيجِيِّنْ	
El Jemis.....	اَلْخِمِيسْ	Es la población más considerable de Sáhel.
Crimda.....	اَفْرِيمْدَ	Residencia de uno de los Chejes.
Muzgálef.....	مَزْكُالَبْ	Tiene un riachuelo.
Chiar.....	أَشِيَّرْ	
Beni Murar...	بَنِي مُوْرَارْ	
Charrúaj.....	اَشَرْ اَلْرْوَاحْ	Residencia del otro Chej.
Beni Malek...	بَنِي مَالَكْ	
Beni Uliin....	بَنِي وْلِيِّنْ	
Arjona.....	اَرْهُونَه	
Demina.....	اَدْمِينَه	
Beni Meselém.	بَنِي اَمْسَلَمْ	
Tendáfel.....	تَنْدَافَلْ	
Meyláu.....	مَجْلَاوْ	Único Char que existe en el centro del bosque.
Buferráj.....	بُو فَرَّاحْ	

Digitized by Google

El Aómar..... الْعُومَرْ

El Aonsar.... الْعُنْصَرْ

Cada aldea de Sáhel cuenta por término medio 60 casas, ó sea un total aproximado de 1740, que la administración reduce á 350 *casas grandes* con objeto de establecer una base fija para el repartimiento de los impuestos.

El Sultán percibe el *Axor* الْعُشُورْ, esto es, el diezmo sobre el total rendimiento de las cosechas de trigo y de cebada; el *Zcat* الزَّكُوةْ sobre los ganados y el *Naiba* النَّايْبَه ó contribución de sangre, además de la *Hedia* الْهَدِيَّه ó regalos de pascua.

El Axor y el Zcat consistían hasta el tiempo de la separación de esta cabila del Bajalato de Larache, en el pago de una cantidad convencional de..... calculados al tipo oficial de 32 ⅛ cada 10 napoleones. Hoy día hace el Sultán cobrar el Axor en especie, y el Zcat á razón de un tanto por cabeza de ganado. (Véase nuestra Memoria sobre el sistema tributario de Marruecos.)	Ducados.	2 000
Por la Hedia satisface Sáhel en las tres pascuas.....	»	315
En la pascua llamada Ail el quivir de 30 carneros ó.....	»	390
Además, en la del Axor da Sáhel 1.000 huevos y unas 50 gallinas.....	»	48
TOTAL.....	Ducados.	2.753

Y por el Naiba contribuye con un cupo fijo de 350 infantes. Sin embargo; en caso de un levantamiento general, el Sáhel podría poner sobre las armas más de 2.000 hombres.

Digitized by Google

Haremos observar que las cabilas de origen montañés, como lo es la que nos ocupa, tienen buenos tiradores, pero ningún jinete; y que los árabes, por el contrario, forman con su caballería la parte más imponente de los ejércitos xerifianos.

La devastación completa que se observa en los bosques de Sáhel es debida, tanto al consumo local de leñas y de carbones, como á la necesidad en que muy á menudo se han encontrado los indígenas de talarlos y hasta de botarles fuego, con objeto de evitar que las bandas de salteadores que infestaban el país encontrasen segura guarida en aquellas espesuras. Otra causa, además, ha acelerado la destrucción del arbolado. Durante los últimos años del reinado de Muley Abderrajmán, el comercio europeo descubrió que debajo del corcho del alcornoque se cría una corteza delicada y quebradiza, muy á propósito para curtir pieles. Previa la autorización del Sultán, que ignoraba por cierto que al darla decretaba la completa devastación de sus bosques, empezóse á exportar aquella corteza, y como era pagada á muy buenos precios, la acarreaban en grandes cantidades al puerto de Larache. Cuando Si Mohámed, hijo de Muley Abderrajmán, quiso enmendar el daño, era ya irreparable.

El Sáhel produce trigo fuerte, cebada, alpiste, habas, aldorá, lentejas, algún garbanzo de inferior clase, alholba, naranjas y aceite; pero todo en cantidades algo limitadas, que llegado el caso se exportan por Larache.

La lana de los carneros de Sáhel es basta y su ganado vacuno pequeño y de escaso rendimiento. El cabrío prospera entre los lentiscos y los arrayanes silvestres, de que principalmente se sustenta, y los productos en manteca, quesos frescos, leche, huevos, gallinas y cabrones, son llevados igualmente á Larache, y algunas veces hasta el mismo Tánger, en donde encuentran buena colocación.

Digitized by Google

§ II.

DE LA CIUDAD DE ARZILA.

Un cuadrilongo cercado de vetustos muros con derruidas almenas, circundado al E. y al S. de fosos y defendida al NE. por un castillo ó alcazaba que está desmoronándose, constituye la ciudad de Arzila.

Dos puertas dan entrada á la plaza: una al septentrión que cae á la parte occidental de la alcazaba y la segunda á la parte de levante, en cuya parte superior está esculpido el blasón de los reyes de Portugal.

La ciudad toda se compone de 10 callejas, cuyas 400 casas están medio en ruinas, y de otra calle ménos estrecha, llamada el Soco, en donde se encuentran algunas tiendecitas de géneros y de comestibles explotados por judíos.

Reducidas son las utilidades que deja Arzila al Sultán, ya que una población tan pobre no es susceptible de darle grandes rentas y aun estas están arrendadas por meses.

El derecho de puertas rinde cada mes (28 $ 15 reales vellón).....	230	ducados.
La contrata de tabaco y del kif ($ 32).....	104	»
Los 300 judíos que en Arzila habitan por la capitación ó *Guezía*, 120 ducados anuales, ó sea al mes.....	10	»
En razón de el *Naiba* النّـائِبـه, pues la ciudad no es Majzén, paga esta unos $ 20 al año que equivale por meses á.....	5 3/5	»

Con este reducido tributo están los habitantes de Arzila exentos de acudir en armas para asistir á su Señor en la guerra, pero quedan obligados á la defensa de la población, de cuya historia haremos una ligerísima reseña.

Fundada por los romanos y conquistada luego por los go-

Digitized by Google

dos, fué Arzila tomada por los árabes en el año 713 de nuestra era. Destruyéronla los normandos en 736, siendo tal el terror que semejante acto causara á los moros, que desamparándola completamente la dejaron desierta por espacio de un cuarto de siglo. Mas como no conviniese dejar abandonado un punto para aquellos tiempos tan importante, fué reconstruida, poblada y fortificada la ciudad por Abderrahmán-ben-Alí, entonces Califa de Córdoba.

El día de San Bartolomé del año 1471 fué entrada por los portugueses, que salieron de ella en 1545; pero vuelta á ocupar en 1578 á instigación del negro Xerife Muley Mohámed (1), cuyas pretensiones al trono de Fez dieron origen á la caballeresca cuanto desventurada empresa de D. Sebastián, fué definitivamente abandonada al poco tiempo. En 1666, Muley Rechid sitió y tomó á Arzila, que contra su poder defendía el famoso alcaide *Gailán*, el غَيْلَانْ mismo que siete años más tarde había de ser vencido en campal batalla y muerto por Muley Ismael, hermano y sucesor de Rechid. Desde entonces, y exceptuando el ligero cañoneo que en 1860 la hizo sufrir la escuadra española, nulo es el interés histórico de Arzila, así como de bien escasa importancia son su comercio y su industria, según se podrá juzgar por las siguientes noticias locales.

En efecto, una población que cuenta únicamente con 10 tiendas de *Baccála* اَلْبَقَّالَهْ ó vendedores de jabón ralo, aceite, y manteca rancia; 14 de *Attára* اَلْعَطَّارَهْ que expenden té, café, azúcar, bujías y especería, y 10 de *Bezaza* اَلْبَزَّازَهْ que venden tejidos de algodón, muy pobre idea puede darnos de su actividad mercantil, á pesar de encerrar dentro de sus muros bien cerca de 2.000 habitantes. Gran parte de estos, moros y hebreos, acuden semanalmente á los socos de *Tleta*

(1) La crónica árabe titulada Nozhat-el-hedi da á este Xerife el apodo de *Mesdoj* ó desollado, por haberlo sido, en efecto, después de muerto en la batalla de Alcazarquivir. Su pellejo relleno de paja fué irrisoriamente paseado por las principales ciudades de Marruecos.

Digitized by Google

de Risana الثلاثة بريسانه y *Yumia* أجمعة, en territorio del Jolot, al de *Jad el Garbia* الحد بغربية, del término de Tánger y aun á esta última ciudad con objeto de expender sus lanas hiladas y los jaiques y chilabas que confeccionan, como igualmente para comprar en comisión granos y semillas para los comerciantes del mismo Tánger.

Alimentan este tráfico los 150 tornos para hilar lana y los 80 telares en que ésta se transforma en los referidos tejidos, de los cuales una parte es igualmente vendida en pública subasta y en Arzila mismo. Además, el cultivo de las huertas en que abundan los contornos de la población, da trabajo á más de 150 hombres.

En cambio y á pesar del carácter belicoso atribuido á los moros, no se ve allí á ninguno de los habitantes que se dedique á la fabricación de espingardas y pistolas, sables y gumías. Tampoco deben prosperar mucho las bellas artes, ni las artes más útiles, cuando los arzilianos no tienen ni un solo fabricante de instrumentos de música, ni caldereros, ni hojalateros, ni alfareros, ni aserradores, ni médicos moros ó hebreos, ni torneros, ni siquiera sastres, y si por extraordinario hay en su localidad 10 maestros que echan á perder el oro y la plata por medio de fuertes adiciones de cobre, engañando así al sencillo campesino que paga á peso del fino metal las alhajas de pésimo gusto que confeccionan con las adulteradas pastas, vénse privadas de renovar sus suntuosos trajes las presuntuosas judías que tanto gustan del aparatoso lujo oriental, por no existir tampoco en Arzila maestro alguno bordador; pero Tetuan remedia este inconveniente.

Podrán lucir los metales preciosos en los jubones de las hebreas y en las fajas de las moras, mas dudoso será siempre el aseo de sus personas, para quien sepa que en toda la ciudad se encuentra un sólo *Jammam* الحمام ó baño caliente morisco.

Los habitantes de Arzila, como los de las demás poblaciones de Marruecos, envían diariamente á pastar extramuros sus caballos, mulas, jumentos, vacas y cabras, bajo la vigilancia de

Digitized by Google

algunos hombres que perciben una módica retribución por cada cabeza que se les confía. La especie de piara ó rebaño que resulta de la reunión de cada clase de ganado, se llama *Adula* دَوْلَةْ ٱلْبَهَايِمْ. Con esta realiza cada propietario de bestias una gran economía, puesto que la hierba del campo le evita el gasto de cebada.

Cuatro son las adulas que hay en la referida ciudad:

1.ª Una de vacas que tendrá sobre cien cabezas.

2.ª Otra de cabras, que tendrá en número doscientas.

3.ª Otra de un centenar de caballos.

4.ª Otra que cuenta sobre 150 entre mulas y jumentos.

Tres carniceros moros matan semanalmente de 25 á 30 carneros; y cinco judíos despachan sobre cinco carneros y dos toros, ya que sea general en todas las ciudades marítimas del imperio la prohibición de degollar hembras.

Cuatro barberos cuidan de rapar la cabeza y los rostros de los arzilianos y siete curtidores preparan las badanas y las suelas que quince maestros de obra prima cuidan de trasformar en calzado barato; producto que únicamente se encuentra confeccionado en cinco tiendas de babucheros, en torno de las cuales ejercen su poco lucrativo arte unos cuantos remendones.

Diez aguadores venden en alquitranados pellejos el agua de los numerosos manantiales que brotan en las huertas, ya que intramuros no existen pozos ni fuentes; y los parroquianos á quienes no satisface la pura linfa, encuentran medio de indemnizarse ampliamente en cualquiera de los tres cafés ó de las dos cantinas que en aquellas callejas procuran medrar.

Siendo general en todo Marruecos la costumbre de que las mujeres moras muelan á mano en el respectivo domicilio el trigo, la cebada ó el aldorá de que hacen pan, no se encontrará extraordinario que en la población que nos ocupa no exista más que una sola tahona. Por otro lado, los tres hornos de pan cocer adonde acude el vecindario, son insuficiente número para las necesidades locales.

En dos fondaques se albergan los forasteros y toda clase de

Digitized by Google

caballerías, y los yunques de cuatro herreros é igual número de herradores-albéitares que allí cerca resuenan, indican que muy pronto pueden proporcionarse los consumidores herraduras, clavos ó emplastos y tópicos ú otros objetos análogos que se expenden por casi nada; al paso que con las agujas de enjalmar en ristre, media docena de artesanos espían la ocasión de vender ó remendar algunas albardas.

El ramo de construcciones se encuentra como en mantillas, ya que únicamente se podría echar mano en caso apremiante de dos carpinteros y de cinco albañiles. Verdad es que funcionan alternativamente unos diez hornos de cal; pero su producto sirve más bien para enjalbegar los edificios y en especial las azoteas, que para levantar nuevas fábricas.

Un rabino judío administra la justicia y sostiene el espíritu religioso entre los de su raza, que en dos sinagogas elevan sus preces al Eterno. Los moros son juzgados por el Cadí según el *Sherá den Nebi* الشرع دن النبي; seis adules reducen á escritura sus pactos y estipulaciones, y oran en diez mezquitas, bien modestas por cierto.

Y como todo en este mundo termina con la muerte haremos mención de los dos cementerios, israelita el uno, musulmán el otro, en donde gozan de eterno descanso los restos de los habitantes de Arzila.

(Continuará.)

Digitized by Google

RESEÑA GEOLÓGICA

DE LA

PROVINCIA DE VALENCIA.

(CONTINUACIÓN.)

Todo el Rincón es un conjunto de montes bastantes elevados pertenecientes, según queda dicho, al extremo meridional del terreno terciario de Teruel, y á las margas yesosas del trias. Todo este terreno montuoso ofrece una figura casi elíptica de unas cinco leguas y media de Oriente á Poniente y cuatro de N. á S., dejando algunos espacios entre los montes que constituyen los barrancos, arroyos ó canales, cuyas aguas van á perderse en el río Turia que la atraviesa de N. á S. en casi toda su extensión. Ahora bien, á lo largo del curso del río se observa una vega que puede considerarse ya como meseta por su altura, que empieza en terreno de Santa Cruz, sigue por Casas bajas y altas, y luégo se prolonga por Ademuz mismo y las dos Torres alta y baja. Esta vega pequeña en sí por su extensión ofrece pocos accidentes, si bien hay algun cerrito ó colina que interrumpe la monotonía de la llanura. Abundantes aguas le facilita el Turia, lo cual junto con la buena calidad del terreno y la igualdad del clima, aunque tiende más á ser frío que cálido, da á la agricultura de la comarca un carácter de bienestar y prosperidad. Ocho ó nueve pueblos existen en el bien llamado Rincón, entre los cuales Ademuz, Casas altas y bajas y Torre baja y alta son los más importantes.

Digitized by Google

Hállase tan aislado este territorio, como observa el Sr. Cavanilles y Escolano también en su tiempo, que no se puede pasar de la provincia de Valencia á él sin pisar algún término de Teruel ó Cuenca; el único lazo entre la provincia y el Rincón, es el río Turia que lo atraviesa por su centro casi de N. á S., continuando su curso después por la provincia de Valencia, hasta desembocar en el Mediterráneo junto á la capital.

Simat y Barig. Casi en el extremo meridional de la provincia existen dos valles elipsoidales ó circulares, relacionados entre sí por ciertos accidentes orográficos, llamados de Simat el uno y de Barig el otro, que bajo muchos conceptos conviene dar á conocer.

La vega ó llanura de Simat, que comprende los distritos municipales de Simat, Benifaixó y Tabernes, representa una especie de elipse cuyo mayor diámetro corre próximamente de E. á O., ocupando los pueblos de Simat y Tabernes sus dos focos; rodeada hácia Oriente y N. por los estribos de la Sierra de las Agujas y del lado occidental y S. por las ramificaciones del Monduber, monte que avanza bastante en la llanura hasta junto á Jaraco, entre cuyo pueblo y Tabernes está como abierta esta vega al mar. La altura sobre el nivel de este es escasa, no excediendo de 8 á 9 metros; el recinto de esta vega es precioso por la naturaleza de sus tierras, por la abundancia de aguas y la suavidad del clima. Su extensión es próximamente de legua y media de E. á O. y cerca de media de N. á S. Su vista tan agradable que el Sr. Cavanilles dió una idea de ella en una bonita estampa que figura en la página 216 del libro 1.° Este mismo autor hace notar que allí las lluvias son más frecuentes que en el resto del reino, y que no pocas veces se experimentan tempestades y piedras. La situación de este valle, su forma y particularmente el hallarse rodeado de altos montes con comunicación fácil y expedita hacia el mar, desde donde van las corrientes cargadas de vapor en abundancia, son con otras que no conocemos, las causas principales de la frecuencia en él de dichos fenómenos meteorológicos. Pero el hecho que más distingue á esta vega y que tan directamente contribuye á la fertilidad de sus tierras, es el de reci-

Digitized by Google

bir todas las aguas que caen en el inmediato valle de Barig, como consecuencia de las circunstancias particulares que en este concurren.

Visto el valle de Barig desde cualquiera de los montes que lo dominan, cree uno hallarse trasportado al borde de un inmenso crater volcánico; tal es el aspecto y forma de cono inverso que ofrece. Sin embargo léjos está de ello, como que en muchas leguas á la redonda no existe ó por lo menos yo no he visto producto alguno ígneo.

El diámetro, ó si se quiere mejor la extensión de este valle en su mayor anchura, es de un cuarto de legua próximamente en la parte meridional del mismo, en donde tiene su asiento el pueblo que le da nombre; estréchase luego, dice Cavanilles, hasta dejar un paso angosto en el sitio llamado Portichol; continúa después con algún ensanche hasta la Droba y fenece por la unión del Monduber con la cima de Aldaya. Es este valle como el receptáculo de las vertientes de aquellos montes elevados, sin poder salir las aguas por ninguno de los lados que le cercan, de modo que se vería convertido en laguna, si la Providencia no hubiera dejado varios sumideros, á que se da el nombre de *Avencs* por donde las aguas se introducen, atravesando las entrañas y aun los cimientos de los montes. La figura ordinaria de estos sumideros se parece á la de un embudo más ó menos profundo, en cuyos centros hay cantos y tierra que arrastraron las aguas. En las entrañas de los montes, continúa Cavanilles, debe haber cavernas considerables y gran número de dilatados tubos y canales; en los bancos interiores deben pender continuamente la unión y la base térrea que tenían, porque las dos fuentes llamadas mayor y menor cuyas aguas forman un río perenne que fertiliza el valle superior de Valldigna, salen por la raiz del Toro 1.000 piés más baja que el valle de Barig y corren sin disminución en tiempos secos; lo cual manifiesta que en las entrañas de los montes hay depósitos considerables, por consiguiente, cuevas, canales y humedad que debe ablandar las tierras, dejar las peñas sin base, causar hundimientos en lo interior, y preparar sucesivamente otros en la superficie. Dichos depósitos, aunque con-

Digitized by Google

siderables y suficientes para contener las aguas en tiempo sereno, no pueden admitir la cantidad enorme que á ellas acuden en las grandes lluvias, harto frecuentes en aquel recinto: en semejantes ocasiones las aguas llenan lo interior del monte y cortadas por la columna que las oprime, se abren paso llevándose la tierra y desquiciando peñas; las de la fuente mayor se enturbian por la mucha tierra colorada que contiene, en donde se ve con admiración formarse de repente un río caudaloso en el barranco el Toro, brotando en su fondo, entre peñas secas, tal multitud de fuentes, que en el espacio de diez ó doce varas dan aguas para inundar el valle de Valldigna y consternar á sus vecinos. La violencia con que saltan las aguas por sus surtidores que allí llaman *brolls* y el continuar con la misma fuerza algunos días después de las lluvias, prueba que llenaron todos los vacíos del monte é hicieron estragos en las montañas, robando las tierras de que salen cargadas.

Poco puede añadirse á tan exacta como clara descripción de uno de los hechos más curiosos de orografía é hidrografía de la provincia, observado por nuestro célebre paisano en todos conceptos, pues hasta pudo presenciar en 1.° de Octubre del año 1791 la vista sorprendente de aquel valle lleno de animación por las aguas que de todas partes brotaban y en particular del monte llamado Puigmola como consecuencia de un diluvio de tres días. Sólo sí puede decirse que causa extrañeza hubiera pasado desapercibida para un observador tan atento y minucioso, una de las circunstancias que más directamente determina, además de los sumideros, la desaparición de las aguas del valle de Barig y la salida de las mismas por las fuentes de Simat. Esta circunstancia está, sin embargo, bien á la vista, pues consiste en la estructura celular y muy cavernosa que ofrecen los bancos y rocas de aquellos montes que, perteneciendo según hemos manifestado al terreno cretáceo, confirman la regla general de su gran permeabilidad.

Cita el mismo autor la observación que hizo de que en los valles de Algües-vives y Simat los montes expuestos al mediodía son secos y que no hay fuentes en sus raíces, y por el contrario que la falda septentrional de todas ellas está sembra-

Digitized by Google

da de sitios húmedos y frondosos, y en las raíces nacen fuentes abundantes. Este hecho encuentra explicación natural en el rumbo y buzamiento que afectan los bancos de dichos montes.

Valle de Albayda. Representa éste una magnífica vega en la cual campean treinta y tres pueblos con sus respectivos distritos municipales, de terreno algo más accidentado que los anteriores, aunque no menos fértil y rico. La forma de este valle es elipsoidal, cuyos dos diámetros son muy desiguales, extendiéndose el mayor casi de E. á O. desde Benicalet y Cuatretonda hasta más arriba de Ontenient:e y cerca de Fuente la Higuera, alcanzando una extensión como de 8 á 9 leguas; la mayor anchura es la de Beniganim á Salem ó de la Ollería á Carrícola. Forman los límites de este hermoso valle, al O., N. y E. la sierra Grosa que empezando en Fuente la Higuera se extiende por Mogente, Vallada y Játiva, hasta Barcheta y Cuatretonda, sin más interrupción que el estrecho desfiladero por el cual se han abierto paso las aguas del río del mismo nombre que va á desembocar en el Júcar. Más abajo de Benegida, entre Barcheta y Cuatretonda, esta sierra cambia de dirección y sin discontinuidad cierra hacia el E. el valle, sirviendo de divisoria de aguas á la huerta de Gandía y al valle de Albayda. Forman dichos montes una especie de herradura entre Benicalet y Adzaneta, enlazando allí con Benicadell, cuyos estribos se prolongan hasta la extremidad occidental del valle, algo relacionados, según veremos, con Sierra Mariola y sin otra interrupción que la que da paso á las aguas en el origen del río Albayda.

El suelo de este valle no es tan uniforme como el de la huerta de Gandía inmediata, sobre la cual está cerca de 300 metros más elevado. Varios cerros ó colinas, algunas de bastante consideración, accidentan la superficie y contribuyen también, junto con otras circunstancias, á la fertilidad de sus tierras.

El río Albayda recorre las dos terceras partes de este valle en dirección de su eje mayor arrancando de Bocairente casi en la extremidad occidental, y cambiando de dirección á la altura de Bellus, atraviesa la Sierra llamada Grosa para entrar en la llanura de San Felipe de Játiva.

Digitized by Google

Vistas las condiciones de este valle y teniendo además en cuenta la naturaleza de su suelo, casi puede asegurarse sin temor de ser desmentido, que en una época no muy remota, si bien anterior á la existencia del hombre, debió ser una especie de mar interior hasta que las aguas, auxiliada la erosión por algún hundimiento del terreno, se abrieron paso al través de la garganta por donde hoy corren las del mencionado río.

Dada ya una idea, siquiera sea concisa de las diferentes vegas ó llanuras de la meseta y valles más notables que forman uno de los rasgos que distinguen la orografía de esta provincia, completaremos esta Sección de su geografía física, reseñando á grandes rasgos todo lo relativo á sus principales montañas.

Montañas. Dos grandes cordilleras que, arrancando casi de la costa misma, guardan por algún trecho cierto paralelismo, divergiendo ó apartándose después la una hacia el N. y la otra al O., forman los límites oriental y occidental de la provincia. La primera ó sea la del NE., se halla representada por una doble serie de montes jurásicos, que arrancan los unos de Murviedro y se extienden caminando al NO. con alguna interrupción hasta Alcublas, Andilla y la Yesa; correspondientes los otros al terreno triásico, últimos estribos de la Sierra de Espadán, limitan la vega del valle de Sego y luego se extienden hasta cerca de Pusol Rafel Buñol y el Puig donde se manifiestan aún restos de esta sierra, en los cerros de Rodeno, de los que se extrae la piedra para las obras del puerto de Valencia. La forma y accidentes de estas dos cordilleras de montes que arrancan, la jurásica del grupo de Javalambre en la inmediata provincia de Teruel, y la triásica de la Sierra de Espadán y Castellón, conforme ya indicamos en las Memorias de estas provincias, son tan variados cuanto diferentes los terrenos á que pertenecen según ha podido verse en la descripción que antecede. Sirviendo de línea divisoria al río Palancia que en su mayor parte corre dentro de la provincia de Castellón, y al Turia ó Guadalaviar, se observa que casi todos los valles que dejan entre sí los varios estribos de la primera cordillera se dirigen de E. á O. y de NE. á SO., circunstancia cuyo conocimiento es del mayor interés por hallarse estrecha-

Digitized by Google

mente relacionada con la dirección de los vientos que en la cuenca baja del Turia determinan la lluvia.

Los puntos culminantes de este grupo de montes son el monte Cabezagut, el de Andilla y el cerro Negro que se encuentran en el límite mismo de la provincia. El pico de Chelva que alcanza 1.037 metros sobre el nivel mar, Alpuente 991, el Collado 1.197 y Alcublas á 750.

El grupo de montes de la extremidad opuesta de la provincia, hállase representado por la Sierra de Benicadell y Mariola que corresponde ya en parte esta última á la provincia de Alicante, pertenecientes ambas al terreno cretáceo: su dirección es casi de E. á O. desde Bocairente hasta Oliva, cambiando en algunos puntos de rumbo, precisamente en donde también varía la naturaleza del terreno, como sucede, por ejemplo, entre Terrateig y Ador en cuyo territorio predominan ya los materiales del terreno triásico, y dirigiéndose luego hacia el N. por donde separan la huerta de Gandía del valle de Albayda. Otra sierra paralela y que se enlaza con la anterior por Luchente y Cuatretonda, al llegar á Bellús tuerce hacia O. hasta ir á terminar en Fuente la Higuera y en el puerto de Almansa, recorriendo los términos de la Ollería y Onteniente. La fisonomía de todos estos montes es bastante uniforme, como que la mayor parte pertenecen al terreno cretáceo ya mencionado, encerrando en su perímetro el valle de Albayda y los de Barig, de Simat y Gandía que dejamos ya descritos.

La mayor parte de los valles que arrancan de estos montes son de escasa importancia, si se exceptúa el de Albayda, hallándose representado por barrancos más ó menos profundos y angostos, cuya dirección media es de S. á N. ó viceversa, viniendo los unos á pagar su tributo al río Albayda, mientras que los otros van á confluir en el Alcoy. Los puntos culminantes de estas sierras son Monduver que mide 836 metros de altura, Benicadell, Moncabrer ó Mariola 1.385, y Fuente de la Higuera 541.

Entre estas dos agrupaciones extremas de la provincia, cuya dirección es divergente á partir de Murviedro la una y de Oliva la otra, se encuentran encerrados todos sus montes dis-

Digitized by Google

tribuidos de distinta manera, según la naturaleza y edad del terrenó á que pertenecen. Partiendo de la gran llanura de Valencia, vemos que á muy corta distancia de la capital aparece una serie de colinas que arrancan de Moncada y pasando por Godella, Burjasot y Manises, se prolongan por Torrente, yendo á terminar en Niñerola. Estos cerros forman una especie de barrera que separa en gran parte la huerta de Valencia del llano de Cuarte y pertenecen al terreno terciario, el cual repite ciertos accidentes algo más pronunciados que los anteriores al N. de estos cerros, formando otro murallón casi paralelo al anterior que corre de E. á O. desde Villamarchante pasando por Cheste y Chiva hasta Godelleta, Buñol y Turis. Después de un pequeño valle que sigue la misma dirección que las colinas indicadas, empieza ya á pronunciarse de una manera brusca y decidida la parte montuosa de la provincia, extendiéndose con este caracter del uno al otro confín, yendo, por decirlo así, á terminar por una parte en la meseta de Requena, donde se separan dirigiéndose los unos á buscar los montes del Rincón de Ademuz, relacionados estos á su vez con los accidentes orográficos de la inmediata provincia de Teruel, y ramificándose y extendiéndose los otros por la provincia de Cuenca y la limítrofe de Albacete.

El repentino y notable desnivel que se nota entre la llanura de Valencia que apenas sobresale del mar, y los montes que la separan de la meseta de Requena, permiten suponer, junto con otras consideraciones que se desprenden de la especial índole del terreno cretáceo, que toda la parte montañosa de la provincia diríase como levantada en masa formando una considerable protuberancia terrestre. Varios son los puntos culminantes con los que están enlazados ó de los que arrancan, si se quiere todos estos montes, debiendo citar entre ellos el Pico Ropé junto á Lot, el de Chelva y Andilla, el Pico del Tejo junto á Requena, la Muela del Oro, la de Bicorp, el Pico Caroche y otros muchos. Ofrece, sin embargo, tal importancia este último accidente orográfico de la provincia, que creo conveniente trasmitir á continuación las relaciones que guarda con la mayor parte de los montes de la provincia, magistralmente

Digitized by Google

indicadas por el eminente Cavanilles. Caroche puede considerarse como centro y punto de unión de los montes esparcidos por todo el reino de Valencia. Por el NE. se une con el Pisar y las montañas de Cortes de Pallás y Millares, que forman el murallón que corre á la derecha del Júcar unas 10 leguas desde más allá de Cofrentes hasta Sumacarcel; quedan á la izquierda del río las montañas de Tous y de Dosaguas, que desde Antella continúan hasta salir del reino, conocidas con el nombre de Caballón. Hacia el N. del Caballón está el gran desierto de 10 leguas, donde entre muchos montes sobresalen la Muela del Oro y las Cabrillas. Continúan después montañas agrupadas é interrumpidas sólo por barrancos y por el cauce del Turia, el cual en las cercanías de Chulilla se ve á casi mil pasos de profundidad. Los montes de la izquierda del río aumentan sucesivamente de altura, y entre ellos se distinguen los picos de Chelva y de Andilla, la Bellida y Peñaescavia. El río Palancia, que nace en las raíces de Peñaescavia, no interrumpe la continuación de los montes hasta Pina y Espadán; ni el Millares que corre sobre las rocas de la cadena de estos últimos, pone obstáculos á que sigan continuados hacia el N. uniéndose con los de Aragón y Peñagolosa. Hemos visto en los dos libros antecedentes cómo se ramifican por el Norte del reino Peñagolosa y Espadán, como también los montes de la Cueva santa: notemos ahora los enlaces de Caroche con las montañas del Mediodía del reino. Únese por este rumbo con la muela de Bicorp, Cueva Horadada y Solana de Ayora, que se extiende hasta el puerto de Almansa. Desde aquí bajan dos cordilleras que forman aquel valle que dijimos prolongarse como 5 leguas hasta San Felipe; por la cordillera meridional se unen el puerto de Almansa y los montes de la Font de la Figuera con las montañas de Valldigna y con Benicadell; tiene este unión con el Azafor y con los montes de Valldigna, del valle de Gallinera, de Planes, de Pego y del Marquesado de Denia, como también con las sierras de Almodayna, Serrella y Aitana, encadenándose allí con los montes de la Marina hasta las cercanías de Alicante. Otra comunicación se descubre en el puerto de Albayda ó collado que media

Digitized by Google

entre Benicadell y la sierra de Agullent. Esta empieza por humildes lomas en la inmediación de la Font de la Figuera, y aumentando de altura tiene casi la mayor en el sitio llamado Cova alta, donde interrumpida por el citado puerto de Albayda sigue al S. y se une con los montes de Agres y el de Mariola, montaña enorme, cuyas faldas se extienden muchas leguas y se conocen con varios nombres. Conserva el suyo Mariola hacia Poniente hasta Bañeres; de allí adelante toma el de sierra de Biar hasta salir del reino enfrente de Sax.

La forma, dirección y demás accidentes de estos montes varían á tenor de los terrenos que los constituyen, y como quiera que al tratar de estos en la parte geognóstica hemos dado á conocer su caracter orográfico como uno de sus rasgos más distintivos, excuso repeticiones inútiles.

Resumiendo, pues, vemos que la orografía de la provincia de Valencia se reduce á hallarse las tres cuartas partes de su territorio ocupadas por montes de altura, forma y demás accidentes variables; á una meseta bastante extensa y colocada á un nivel respetable que es la de Requena y Utiel; á tres grandes vegas ó llanuras que apenas se levantan en muchos puntos sobre el nivel del mar, que son las de Valencia, Játiva y Gandía; y á varios valles cerrados, de forma más ó menos elipsoidal ó circular, notables algunos por más de un concepto, y son los de Albayda, Simat, Barig, Sego, Titaguas, Aras de Alpuente, etc.

La influencia que estos diversos accidentes orográficos ejercen en el temple que ofrece el clima en las indicadas zonas de la provincia y como consecuencia natural en la agricultura de las mismas, es muy notoria; de consiguiente excuso insistir más en el asunto, sobre todo teniendo que confirmarlo más adelante con datos positivos. Como complemento de esta materia, hé aquí el cuadro de las principales alturas de la provincia debidas en gran parte á las observaciones de los Sres. Vernenil y Coello, en cuyo mapa figura mayor número ó copia de datos que pueden consultar las personas á quienes por razones particulares puedan convenir.

Digitized by Google

CUADRO HIPSOMÉTRICO DE LA PROVINCIA.

TERRENO CUATERNARIO.

NOMBRE DE LA LOCALIDAD.	ALTURA EN METROS.	OBSERVACIONES.
Alberique.....	27	
Alcira.....	20	
Almusafes.....	30	
Benifayó.....	19	
Chelva.....	451, 458	Tobas y aluviones antiguos.
Carcagente.....	25	
Entre Burjasot y las Ventas.....	120	
Gandía.....	21	
Llano de Cuarte.....	100	
Oliva.....	12	
Palmera.....	13	
Pueblas de Vallbona...	99	
Puebla larga.....	28	
San Felipe de Játiva...	96	
Tabernes de Validigna..	7	
Silla..... ...	6	
Valencia.....	10	
Venta de Poyo	117	Aluviones antiguos sobre el terciario.
Villalonga.....	88	Aluviones antiguos cubriendo la creta.
Xaraco.....	9	

Digitized by Google

TERRENO TERCIARIO.

NOMBRE DE LA LOCALIDAD.	ALTURA EN METROS.	OBSERVACIONES.
Albayda.....	353	Llacorella.
Ademuz.....	752	Calizas, arcillas y margas.
Alborache.....	310, 324	Caliza y areniscas sobre el trías.
Bicorp.....	281	Calizas y margas lacustres.
Buñol.....	425	Terciario cubriendo al trías.
Bélgida.....	262	Marga hojosa (llacorella).
Castellonet.....	158	Id. id.
Cheste.....	219	
Chiva.....	251	
Dos aguas.....	550	Lignito.
Fuente la Higuera.....	516, 541, 571, Coello.	Margas y calizas terrosas.
Mogente.....	326	Id. id.
Moncada.....	57	Caliza lacustre con melanopsis.
Manises.....	48	Arcillas plásticas.
Navarres.....	255	Terciario cubriendo al trías.
Onteniente.....	387	Marga blanca (llacorella).
Requena.....	750	Calizas y margas terciarias.
Río Magro.....	202, 214	
Rugat.....	345	Llacorella.
Santa Ana (Lallosa)....	152	Calizas duras en capas muy inclinadas.
Vetera.....	87	

Digitized by Google

TERRENO CRETÁCEO.

NOMBRE DE LA LOCALIDAD.	ALTURA EN METROS.	OBSERVACIONES.
Alpuente.....	975, 994	Caliza y areniscas cretáceas.
Barig	331, 337	Piso de la ostrea aquila.
Castellfabit	921, 928	Unión de los conglomerados terciarios con la creta y el trías.
Caroleta (La).....	865	Caliza cretácea.
Chulilla (Baños de)	204, 190	Cuaternario cubriendo el cretáceo.
Collado (El).....	1.192, 1.197	Arenisca cretácea.
Collado entre Montesa y Enguera.....	585, 579	Piso neocómico.
Cortes de Pallás.....	381	Calizas cretáceas.
Egea (Alto de).....	726	Id. id.
Lallosa del Obispo	356, 341	Arenisca cretácea.
Llano de la Caseta	222	Neocómico.
Luchente.....	265, 278	
Mesa de Laceja.....	510, 500	Id.
Millares, puente sobre el Júcar.....	130, 130	Id.
Millares	325, 341	Id.
Monduver.....	836	Calizas y margas cretáceas.
Ollería (Puerto de).....	425	Caliza cretácea.
Poyal (Cerro del)	1.137, 1.130	Id.
Puebla (La).....	1.086, 1.090	Arenisca cretácea.
Terrateig.....	232, 247	Trías cubierto por el piso de la ostrea aquila
Turia.....	202, 188	Caliza de orbitolites.
Turia, vértice del escampe junto á Chulilla...	342	Caliza de orbitolites.
Vallanca.....	976, 991, Coello.	Arenisca y caliza cretácea.

Digitized by Google

TERRENO JURÁSICO.

NOMBRE DE LA LOCALIDAD.	ALTURA EN METROS.	OBSERVACIONES.
Alcublas.....	766, 750	Margas y calizas jurásicas.
Cabezagut.....	771	Caliza jurásica.
Chelva (Pico de).....	1.033, 1.037, 1.048, Coello.	Caliza jurásica hidrográfica.
Domeño.....	330	Lías sobre el trías.
Monte mayor.....	700	Caliza jurásica.
Pico Alcaide.....	857	Id. id.
Villar del Arzobispo....	520	Id. id.

TERRENO DEL TRÍAS.

NOMBRE DE LA LOCALIDAD.	ALTURA EN METROS.	OBSERVACIONES.
Auna.....	206	Margas triásicas.
Collado (de Marines)...	520, 492	Rodeno rojo.
Cofrentes.....	437	Trías.
Liria.....	195, 170	Contacto del trías y terciario.
Marines.....	455, 429	Rodeno rojo.
Naquera.....	207	Rodeno.
Picago (El).....	370	Trías.
Puig (El).....	59	Rodeno.
Serra.....	302	Id.

JUAN VILANOVA.

(Se continuará.)

Digitized by Google

CANARIAS EN EL SIGLO XVI.

Entre varios documentos curiosos relativos á la venta de las islas Canarias por M. de Betancourt y las traslaciones de dominio de las familias de Peraza y Herrera, que se conservan en la Real Academia de la Historia, hay la siguiente nota de producción, formada el año de 1556 por orden del Conde de la Gomera:

«Diego García de Herrera, veinticuatro de Sevilla, y doña Ines de Peraza, su mujer, hija legítima y heredera de Fernando de Peraza, hubieron facultad real para hacer mayorazgo de sus bienes en alguno ó algunos de sus hijos, dada á 25 de Noviembre del año de 1476 por virtud de la cual y por un poder que le dejó el dicho Diego Garcia de Herrera, la dicha doña Ines de Peraza hizo mayorazgo de las islas de Lanzarote y del Hierro y la Gomera y Fuenteventura y de todas las otras á que tenia derecho y accion, con todo lo que á ellas e a cada una cosa y parte de ellas pertenecia ó podia pertenecer en cualquier manera en Fernan Peraza su hijo que fue hecha en 25 de Febrero, año de 1488, y desto me dijo el Conde de la Gomera que habia escritura original y a mi me dió un traslado signado della.

»En cuanto a las rentas y aportamientos que puede haber del mayorazgo, dice el Conde que por tres mil ducados le tiene don Alvaro, el Señor de Fuentes, ejecutados tres ingenios, el uno en el valle de Rey, que renta quinientas arrobas de azu-

Digitized by Google

car, y los otros dos en el valle de San Pedro, que suelen rentar mil y novecientas arrobas de azucar, y dice que tiene mas un ingenio en el valle de Alhoera (?) el cual suele rentar trescientas y diez arrobas de azucar y dice que con los dichos tres ingenios le tiene don Alvaro una dehesa que suele rentar cien arrobas de azucar, lo cual reducido a dinero suele valer mas de seis mil ducados, y dice el Conde que agora valdrá mucho mas, porque ni él ni don Alvaro han puesto cañas en ellos y estan las tierras muy holgadas y darán mas esquilmo, y tambien podia decir que vale el azucar mas de lo que solia.

Item en la Gomera se cojen cada año mil quintales de hurchilla, poco más ó menos, que es para dar tinta á sedas y paños y vale cada quintal, sacada la costa, poco más ó menos ducado y medio.

Tiene más en la Gomera, de renta, tres por ciento de todas las mercaderías que meten en la isla de fuera. Iten otra renta de las mercaderías que salen de la dicha isla para fuera, que es de seis por ciento. Iten otra renta de los quesos y lana y ganados y cera y cueros, de lo cual se paga el quinto, las cuales tres rentas valen agora, que hay poco azucar, seiscientos ducados por año, y cuando hay mucho azucar, solo la renta de la salida suele valer los dichos seiscientos ducados.

Dice mas el Conde que tiene la Gomera diez y siete leguas de entorno, donde él tiene muchas aguas y tierras para viñas donde se hace el mejor vino de España, y que con solo dar las tierras y aguas aquien lasquisiere plantar de viñas se cogeran por año mas de doce mil botas de vino y que pagarán el quinto de lo que cogiesen, que saldrá por año, a cinco ducados la bota, mas de doce mil ducados de renta.

Dice mas el Conde que tiene en la Gomera muchas montañas de leña y maderas para llevar a la isla de la Gran Canaria, que por año pueden valer mucho dinero.

Dice mas que tiene en la Gomera una dehesa de mas de cuatro leguas donde tiene muchas vacas y toros y puercos y donde hay mas de mil vacas salvajes y mas de tres mil puercos y mas de mil venados.

Dice que tiene la Gomera cuatrocientos vecinos y que se

Digitized by Google

podrian poblar mas de otros tantos, y que tienen en ella otros dos ingenios vasallos suyos, y que tiene esta isla muy buenos puertos.

La isla de Hierro, dice el Conde, que de la renta del quinto y de una dehesa, le vale cada año quinientos ducados, y que hay en ella muchas montañas y muchos pinares de que se saca mucha tabla y madera, que le vale mucho dinero, y que tiene esta isla cuatrocientos vecinos y se podrian poblar otros tantos.

Dice que la jurisdiccion de estas islas no tiene renta.

En el pleito que se trató en la Chancilleria de Granada entre el dicho don Alvaro de Guzman y don Gaspar de Castilla, y su madre, la Condesa de la Gomera el año de 42, en una peticion dicen la dicha Condesa y don Gaspar que valia el condado de la Gomera mas de siete mil ducados de renta cada un año, y en otra peticion dicen los mesmos que las islas de la Gomera y el Hierro rentaban diez mil ducados.»

CESÁREO FERNÁNDEZ DURO.

Digitized by Google

EXPLORACIÓN EN MINDANAO.

Siendo Capitán general de Filipinas el Excmo. Sr. D. Romualdo Crespo, se nombró una Comisión que estudiara el Río Grande de Mindanao: componíanla, bajo la presidencia del Coronel de Estado Mayor Sr. Mascaró, los Sres. Fernández de Córdova, Teniente Coronel de Artillería; Crespo, Comandante de Infantería; Oyanguren, Alcalde letrado y fundador de la provincia de Dávao, y el Teniente de navío D. Cláudio Montero.

Cada uno de los individuos de esta Comisión presentaron á la autoridad superior sus respectivos informes, y aunque de fecha atrasada, son muy interesantes, por cuyo motivo se inserta á continuación uno de los que parecen más adecuados á la índole del BOLETÍN y que redactó el hoy Contra-almirante de la Armada Sr. Montero.

Exploración del Río Grande de Mindanao en los meses de Febrero y Marzo de 1855 de orden del Superior Gobierno (1).

Entramos en este hermoso río con la comisión investigadora embarcada en cinco falúas de la Dirección de Zamboanga y Polloc el 18 de Febrero de este año, acompañados hasta Cotabato por el vapor *Magallanes*, primer buque de esta clase que ha penetrado hasta dicho punto: desde aquella fecha has-

(1) **Puede servir para la inteligencia de este documento el mapa de una parte de la isla de Mindanao, publicado en el número correspondiente al mes de Mayo de este año.**

Digitized by Google

ta el 27 de Marzo que permanecimos en él, se hizo el reconocimiento de su curso, situando los puntos más interesantes astronómicamente, encajando entre los referidos puntos los trozos reconocidos con la mayor escrupulosidad posible por medio de la aguja, apreciando las distancias por el tiempo empleado en andarlas proporcionalmente: se reconocieron tambien las lagunas de Liganasan y Bulúan. ó Tacunabagu, nunca visitadas hasta el día, y cuya situación y demás circunstancias era tan interesante determinar.

Este río es navegable, á menos hasta el punto á que llegamos en nuestra exploración, que dista directamente de su embocadura 11 ó 12 leguas al S. 70° E. de la boca N. ó Paiguan.

Bocas del rio. Tiene dos principales, que son extremos de dos brazos en que se divide, formando un delta de 14 millas de largo por 7 de ancho en su mayor abertura: este delta y sus proximidades es lo que constituye, al parecer, la sultanía de Cotabato.

Entrada del rio. En los tres primeros días de nuestra llegada á la boca del rio, que permanecimos fondeados frente á Paiguan, se formó el plano de esta boca N. del río y se reconoció prolijamente la entrada, que se halló practicable para toda clase de buques de cabotaje, aunque calen 8 ó 10 piés, siempre que las circunstancias les permitan esperar la marea: hay en un trozo de un cable ó cable y medio de largo, una braza de agua en baja mar; pero con la circunstancia favorable de estar, en este punto de menos fondo, á cubierto de la mar de fuera y su calidad de fango suelto. En los temporales debe ser impracticable la entrada, porque las rompientes cerrarán el canal enteramente; pero en este paraje apenas se conocen temporales.

Boca Sur. Tiene muy poco fondo; en baja mar casi se queda sin agua, de modo que las falúas no pueden pasarla sino con media marea.

Como se presenta al Gobierno un plano detallado y sondado del curso del río desde su embocadura hasta el pueblo de Matincaguan, y cuyo desarrollo es de 25 leguas en una extensión efectiva de 12, con los detalles y entradas de la lagu-

Digitized by Google

na, se omite hacer una descripción más minuciosa y pasaremos á otras observaciones.

Población. Es muy difícil calcular la población del río de otra manera que por la que se presenta á la vista: los moros mismos apenas tienen conocimiento de ella, siendo notable que el Sultán y Dattos de Cotabato nunca han penetrado hasta donde nosotros lo hemos hecho, así como de los del interior del río son contados los que han bajado hasta la boca. La novedad y la admiración atraían de continuo la población á la orilla durante nuestro paso, y como por otra parte toda vive en sus márgenes ó en las proximidades, se puede decir que la hemos pasado revista, y los más prudentes la calculan en 40 ó 50.000 almas, teniendo en cuenta la que se halla diseminada por los muchos canales que se separan de los brazos ó brazo principal.

División en sultanías. Parece que es un error el creer que el Sultán de Mindanao sea de hecho ni de derecho jefe de toda la población del río: al contrario, está dividida en varias sultanías enteramente independientes unas de otras: sus jefes se titulan sultanes sin más razón que la que hubieran tenido para llamarse emperadores: es verdad que son jefes de sus pueblos; pero cada uno de los que forman sus dominios tiene á su vez un Datto, que según su fuerza vive independiente ó tal vez domina al Sultán. Creo que ni los mismos moros tienen una idea fija, ni se rigen por principios ciertos y determinados en su organización. Un jefe reconocido por valiente y que capitanea en una excursión un número regular de individuos; que posea algunas lantacas y cautivos, creo que tiene títulos muy valederos á proclamarse Sultán de su pueblo: esto no impide que la mayor parte de las sultanías sean heredadas: de cualquier manera que sea, pues el asunto me parece muy insignificante y algo pueril al establecer la genealogía de estos príncipes pordioseros, pasaré á indicar cómo está dividida la población del río y los diferentes jefes que la gobiernan.

1.ª—Sultanía de Mindanao ó Cotabato. Bastante han escrito los que nos han precedido sobre la familia reinante de

Digitized by Google

Cotabato: nada ha cambiado desde el tratado del Sr. Halcon: sus límites parece que son el pueblo de Tumbao en el vértice del delta: esta sultanía se compone de varios pueblos, mandados por jefes que reconocen al Sultán, sin obedecerle ni contribuir para él en lo más mínimo, y que á su vez tampoco son obedecidos de otros muchos que viven con ellos en perfecta igualdad. Los principales pueblos son: *Cotabato*, residencia del Sultán; *Paiguan*, en la boca N. del Datto Amirol; *Supanga*, entre estos dos, de un Datto principal que se titula Maramaya ó jefe militar, que reune á estos títulos el de sacerdote ó Pandita, y es suegro del Rayamuda, hijo de Amirol, heredero reconocido de esta sultanía, y que vive con él, lo que le proporciona gran influencia.

Limapatoy. Parece que pertenecen también á esta sultanía los pueblos del brazo Sur del río y están poblados por una raza bastante numerosa y por lo visto mejor acomodada que el resto. Se ven en este brazo algunas *cotas* ó fuertes de estacas, apareciendo como pueblo principal Limapatoy, cuyo jefe el Datto Mamida es hermano del de Supanga.

Tanviran. Este pueblo, de alguna importancia, se encuentra en el mismo brazo y sobre el vértice que forma un afluente que desemboca en él al pié de la cordillera: parte desde el pico Cabalada ó Cogonal, y al llegar á este punto se desvía hacia el interior y recibe aquellas vertientes.

Simuay. Se halla este pueblo en la embocadura de un río de poca importancia, que desemboca entre el de Mindanao y el establecimiento de Polloc, tomando sus aguas en parte de aquel, por un canal que sale de Supanga, y en parte recibiendo las que perdidas por las llanuras, vienen á aumentar un poco su caudal. Es su jefe el Datto Bitisain, que siempre ha sido mal vecino de Polloc.

Tumbao. En el vértice del delta; parece el de más importancia; su situación, con respecto á la navegación del río, es de mucho interés. Su jefe es un viejo taimado, sacerdote embustero, especie de adivino, que ejerce por esta cualidad gran influjo sobre su gente y vive en abierta rebelión contra el Sultán.

Digitized by Google

Estos son los principales pueblos en que se divide la sultanía de Mindanao, á la que ha dado alguna consistencia la fuerza moral de los tratados entre el Gobierno español y su Sultán y Dattos, sin hacerlo por eso más cierto en su esencia, es decir, que en mi opinión es una mentira, como es una mentira el Sultán, especie de personaje ridículo á quien nadie obedece más que sus esclavos; rey sin soldados ni dinero, cuyo palacio es una choza miserable, y cuya guardia de honor lleva lanzas de papel; pero que puede ser un auxiliar muy útil para nuestro establecimiento, cuya vecindad le es indispensable desde el día en que se ha creado necesidades que espera satisfacer por su medio.

2.ª—Sultanía de Boayan. A unas 12 leguas de la boca y siguiendo el desarrollo del río se encuentra la cabecera de la sultanía de Boayan: en un corto espacio se ven reunidos los pueblos de *Boayan*, *Pinyamán* y *Cabalungan*, con regular número de casas: esta sultanía forma una de las principales divisiones y su jefe es uno de los que titulan los naturales sultanes grandes, para distinguirlos de los de menos importancia que usan el mismo título. Hasta el día ha habido interés en hacer creer que el Sultán de Mindanao era el jefe de todos los demás que habitan las orillas del río: esto es falso de todo punto, como lo oimos de boca del mismo Sultán, después de nuestra exploración: verificada esta y puestos en comunicación con todos los del interior, ya le pareció á él mismo insostenible esta fábula y confesó no tener derecho alguno sobre ellos, aunque pretendió hacernos creer en una federación entre Cotabato y Boayan.

De todos modos, es un hecho que el de Boayan es independiente del de Cotabato, pero que ambas sultanías tienen relaciones de familia y de interés. En la actualidad había diferencias entre los Dattos que las mandan, que indicaré para dar una idea de la importancia que se puede dar á las bagatelas que ocupan entre esta gente el lugar de las cuestiones políticas en los países civilizados. El viejo Datto de Tumbao, de que he hablado, está casado con una hermana del Sultán de Boayan, de la que, á pesar de su avanzada edad, tiene un hijo de siete

Digitized by Google

años: esta mujer, cansada sin duda de vivir al lado de un hombre asqueroso y tan viejo, se separó de él y se retiró á un pueblecito de la inmediación, donde la visitamos. Esta separación dió lugar á reclamaciones del Sultán de Boayan de todo ó parte del dote de su hermana, que rehusa entregar el viejo, y se fortifica con estacadas y torrecillas en su pueblo, que es numeroso; ayúdanle los Dattos Amírol y Rayamuda, de la boca del río, y el Sultán de Cotabato sostiene los derechos del de Boayan. Este asunto, en que se ventila la propiedad de algunas onzas de cobre y media docena de esclavos, ocupaba á estos personajes cuando llegamos, y los seguía ocupando á nuestra salida, siendo su único resultado la interrupción de comunicaciones de unos pueblos con otros, pues todos se mantienen á la defensiva y se evitan mutuamente. Será probable que el asesinato de algún infeliz ponga término á tan ridícula guerra.

3.ª Sultanía de Banguingued.—Es la que sigue por su orden subiendo el curso del río, y presenta el fenómeno, nada extraño por otra parte entre esta gente, de tener dos sultanes ó jefes, que viven en los extremos, y apellidan recíprocamente Chico á su rival, creyéndose cada cual el Grande: se temen mutuamente, y sólo á esto puede atribuirse el que no se destruyan: el primero por el orden de nuestra subida habita el pueblo de *Cocal*, situado en la boca de un canalito navegable sólo para bancas, y pone en comunicación el río Grande con las lagunas de Liganasan y Bulúan. De este Datto nos servimos para penetrar en dichas lagunas, en cuya excursión nos acompañó sirviéndonos de padrino, no sin riesgo de ser atacado por su consocio en los laberintos acuáticos de Liganasan, de cuyo peligro no se creyó libre hasta que se vió otra vez metido en su canalizo, como el ratón en su madriguera. La causa de tal proyecto de ataque parece ser los celos y envidia que excitó en el otro la preferencia casual que dimos al primero para este servicio, y que le valió algunos presentes en muestra de agradecimiento, en que sin duda aquél hubiera querido tener parte. Posteriormente supimos que había tenido parte grande en este asunto el Datto de Cabacan, de quien hablaré á su tiempo, y que por motivos que indicaré está poseido de un

Digitized by Google

gran espíritu de venganza hacia nosotros. Este Datto de Cacal se llama Buay, es hombre obeso y poltrón y nos manifestó bastante simpatía: se hizo acompañar de su mujer, y mostró mucha alarma por nuestra seguridad cuando se enteró de nuestro peligro. Hemos quedado con él en muy buenas relaciones, y creo de mi deber consignar aquí mi deseo de que en todo tiempo se tenga á este buen hombre en consideración el servicio que nos prestó y que se le ofreció tener presente.

El otro Sultán de Banguingued, llamado Umbol, reside en el pueblo de *Banguingued*, colocado como el anterior en las inmediaciones de un canalizo que igualmente pone en comunicación la laguna con el río Grande. Estos dos canales y otro que conduce á las cercanías de Pinyaman, son los únicos pasos para la laguna. Después de lo dicho acerca del Sultán Umbol, añadiré que se debe tener en consideración cuando menos la facilidad con que se prestó á los planes del de Cabacan, y que según los movimientos que se observaron y algunas declaraciones sueltas, parece indudable que ambos presidieron una reunión ó bichara formada con el intento de atacarnos en el río, y que por temeraria y descabellada no hubo de encontrar eco en los demás. Nunca se debe olvidar que, no mediando el temor, nos consideran siempre estas gentes como una buena presa, y objeto de que es lícito apoderarse como se pueda.

4.ª Sultanía de Matuncáguan.—Sigue en el orden dicho á la de Banguingued, y es la última que hemos visitado y que existe sobre el río Grande. Su jefe apareció como un hombre estúpido á nuestros ojos, llevando la palabra y pensando por los demás un Datto viejo llamado el Marayalela, que es título ó dignidad militar: la habitación de este jefe está provista de treinta lantacas, de poco calibre la mayor parte de ellas. Es tan completa la incomunicación de estas gentes con las de las bocas del río, que apenas se encontrarán una docena de personas que hayan hecho un viaje lleno de peligros para unos y otros. De aquí resulta la completa ignorancia de todo lo que no sea su rincón, siendo notable que algunas ideas que han recibido deben haber entrado desde Dávao por el río de Cabacan. Somos los primeros viajeros que han penetrado en esta región. La gente apa-

Digitized by Google

rece miserable, como es natural, pues con grandes dificultades consiguen hasta la sal, artículo de comercio entre los habitantes de las bocas del río.

En este punto nos vimos obligados á suspender nuestra exploración, aunque intentamos continuar; pero tuvimos que desistir por tener las aguas cuatro millas de velocidad y estar bastante entorpecido el cáuce con los troncos de árboles que arrastra y los bancos que con ellos se forman. Hasta aquí puede decirse que es navegable el río; el menor fondo encontrado es de una braza, y casi siempre pasa de esta cantidad, siendo la más común de dos brazas.

5.ª CABACAN.—Por noticias exactas sabemos que á corta distancia (dos recodos del río) de Matincáguan, desemboca en el río Grande el de Cabacan, que da nombre á otra sultanía, cuyo jefe, al saber nuestra llegada, vino apresuradamente á Matincáguan para animarnos á llegar á su pueblo, con intenciones siniestras, como luégo se descubrió: frustrado su intento por los obstáculos del río, trató de suscitarnos un enemigo en el Sultán de Matincáguan, que parece no hubo de prestarse á ello, como se nos dijo luégo: verificada nuestra retirada y determinada la entrada en la laguna por el canal en dos botes de la división, le hubo de parecer buena ocasión para jugarnos una mala partida y trató de comprometer á Umbol á cortarnos la retirada, lo que no sucedió sin duda por la consideración á su asociado, que nos acompañaba, y por quien se descubrieron estos manejos, que no tuvieron más resultado que poner en evidencia la torcida intención del de Cabacan y la facilidad de Umbol á prestarse á proyectos en nuestro daño. Indicaré las causas de la enemiga que nos profesa el Sultán de Cabacan.

Cuando en el año de 1848 atacó y desalojó á los moros de Dávao el entonces jefe de aquella provincia D. José Oyanguren, era Sultán de aquel punto el suegro del dicho, cuya mujer parece que era hija única, y por consiguiente su marido aspiraba al mando á que tenía derecho. En la defensa de aquel punto perecieron, entre gran número de guerreros del río Grande que acudieron en su auxilio, el hermano y varios parientes de este individuo, que de este modo perdió á un tiempo

Digitized by Google

su familia y sus esperanzas á la sultanía de Dávao, quedando desde entonces confinado en el río de Cabacan, pero abrigando proyectos de venganza, descubiertos en esta ocasión.

Río de Cabacan.—Este río, que no pudimos reconocer por las causas antedichas, es de gran importancia para las comunicaciones con el interior: es desgracia no haber podido señalar su curso en la carta; pero indudablemente debe nacer al pie de los montes del volcán de Apo, y separado por tanto de la provincia de Dávao por la cordillera intermedia. Desde Cabacan nos han asegurado que se pasa en dos días á la cabecera de Dávao.

Sultanías de la Laguna.—6.ª Bulúan, 7.ª Tucunabagu, 8.ª Danzálan, 9.ª Lantingan.—Dentro de los canales y en la Laguna hay otras cuatro ó cinco sultanías; la más notable es la de Bulúan, junto á la entrada de la laguna de Tucunabagu; la de este nombre en dicha laguna; su situación es importante porque está en comunicación directa con los infieles del interior, de donde sacan los esclavos de que hacen comercio. Danzálan es otra sultanía en la laguna de Liganasan. Lantingan está en un canalito que comunica con río Grande, en las inmediaciones de Pinyamán. Estas tres últimas, aunque independientes, son poco más que rancherías.

Exploración del río Mindanao. *Descripción del río en lo relativo á navegación.*—La boca N. ó de Paiguán está situada (Paiguán) en latitud N. 7° 16′ y longitud E. de Zamboanga 2° 8′ (unas 43 leguas), y el brazo del río que desemboca por este punto forma con el del S. ó de Limapatoy un delta de 14 millas de largo y 7 de ancho en su mayor abertura. En el estado en que actualmente se encuentra el canal de la boca N. es muy suficiente para la navegación de cabotaje, á pesar de su poca anchura, que se reduce á 50 brazas, con 2 ó 3 de fondo hasta la isleta que se forma al OSO. de Paiguán, desde donde el fondo disminuye hasta una braza en bajamar; pero este trozo puede pasarse con la marea, siendo bastante abrigado para esperarla y para todos los casos por la proximidad de la punta O. de esta isla. La anchura y profundidad de este canal puede aumentarse encajonándolo entre dos líneas de es-

Digitized by Google

tacada que recojan las aguas del río y las conduzcan de este modo hasta el punto de fondo que convenga; pues este río tiene la circunstancia preciosa de desembocar repentinamente en 20 ó 30 brazas de fondo, lo que asegura el exacto resultado de este método, no pudiendo trasladarse con las estacadas ó muelles más afuera por el entorpecimiento que actualmente obstruye y estrecha el canal. Verificada esta obra y bien avalizados los veriles de los bancos que se forman á derecha é izquierda de la embocadura, y que son perfectamente acantilados en 20 ó 30 brazas, resultará este río un hermoso puerto para toda clase de buques. Ninguno de los ríos que conozco en Filipinas reune tan preciosas circunstancias como éste para la navegación: desemboca en una costa completamente resguardada de los NE. y E. que reinan la mayor parte del año, y que en estos parajes se convierten en virazones que suelen ser frescas, y duran desde que cae hasta que se entabla el terral, soplando por el interior del río, lo que asegura diariamente la navegación hasta Cotabato con la marea que hasta allí alcanza. En tiempos de collas del SO., que en estos mares son de poca fuerza y duración, siempre tiene el gran recurso un buque que tema emprender la entrada, de contar con el puerto de Polloc á sotavento y á distancia de 5 millas; pero aun en estas circunstancias, los buques pequeños pueden entrar, contando con que inmediatamente quedan al abrigo del viento y de la mar, siempre que puedan coger el punto indicado por el primer canal, en el que debe ponerse una valiza, y sobre todo en su proximidad una buena ancla y cadena con su muerto. Puede verse el plano presentado al Gobierno con este objeto.

Puerto de Polloc.—De la descripción de la boca N. de este río se deduce que la importancia del puerto de Polloc es relativa. El día que la futura provincia de Mindanao por su riqueza y comercio atraiga buques de gran porte, necesitará servirse del puerto de Polloc para recibirlos cuando algún temporal haga peligrosa su permanencia en la rada; pero en este caso, la misma riqueza y movimiento marítimo permitirán verificar las obras hidráulicas que deben dar al cauce del río en su embocadura la profundidad necesaria para recibir-

Digitized by Google

los, al menos en pleamar, aun cuando sean de 18 ó 20 piés de calado, que es el fondo menor del último trozo del río en contacto con la parte obstruida de la boca; pero siempre se debe tener presente que el puerto de Polloc es un accesorio del río de Mindanao, que constituye las grandes condiciones de éste para la navegación, toda vez que es un recurso con que siempre cuenta el buque que recala, cuando no le convenga fondear fuera de la barra de Mindanao, ó meterse en el río si las circunstancias lo permiten. La ocupación material de dicho puerto nos ha confirmado el derecho de propiedad, en términos que cualquiera que sea la importancia que adquiera el establecimiento del río (si se verifica), no hay el más remoto peligro de que nadie nos lo dispute en el país, pues su corta distancia lo coloca dentro del círculo de acción material que debe ejercer dicho establecimiento; por consiguiente, determinada su conservación, y debiendo ser el principal interés en este caso la protección del depósito de carbón de piedra que exista para el movimiento de los buques de vapor, parece natural que á esta necesidad se dé la preferencia para determinar la forma que convenga á este establecimiento subalterno; debiendo tenerse en cuenta la ventajosa circunstancia de que es fácil establecer comunicación telegráfica con Cotabato, lo que permite disminuir los medios de defensa, siempre que dicho punto principal de Cotabato cuente con elementos á propósito para socorrerlo en cualquier caso.

De la división que aparece de la raza mora del río Grande en sultanías, subdivididas á su vez en pueblos independientes, cuyos jefes reconocen al Sultán respectivo, sin sujetarse á ninguna consecuencia este mismo título de Sultán, sin significación propia, pues basta el capricho de uno para conferírselo á otro cualquier Datto, y la falta completa de relaciones entre estos diferentes pueblos, que no se conocen más que para despreciarse mutuamente, estos y otros mil elementos disolventes presentan ocasión oportuna al Gobierno para establecerse amistosamente en este país y proceder en seguida á dominarlo como lo exige su interés y decoro, sustituyendo insensiblemente el imperio de leyes oportunas, al capricho, que rige

Digitized by Google

sólo en el día el destino de tantos infelices. Todo convida á llevar á cabo esta grande obra. El Gobierno, en vez de hallar oposición, se ve invitado por un pueblo de importancia á establecerse en su seno con todas las garantías apetecibles, como es el derecho de juzgar los delitos en que estén complicados súbditos suyos, el de fortificarse, introducir tropas, etc. La misma apatía que ha manifestado el Gobierno hasta el día hácia estos países ha sido traducida quizá por ellos de un modo favorable á nuestros intereses: creyéndose despreciados, han perdido enteramente el sentimiento nacional; y, por otra parte, sus intereses personales contribuyen á que todos los diferentes jefes de la sultanía de Cotabato nos esperen de buena fe, deseando cada uno protección para los suyos; esta gente tiene además un convencimiento de su importancia, y comprende que el Gobierno español los prodiga honores y tiene consideraciones mayores de lo que ellos pudieran razonablemente esperar. Si el Gobierno hubiera tenido constantemente alguna persona caracterizada al frente de su política en estas regiones, es indudable que hubiera conseguido cuanto fuese útil á su dominación, sin recurrir nunca á medios violentos; la fuerza de inercia es la única oposición temible en esta gente; es el gran recurso del débil, pero sus mismas necesidades le hacen vencerla; y esto se manifiesta en el hecho de haber enviado espontáneamente embajadores el de Mindanao y de suplicar se forme un establecimiento en el término de su dominio. Si se tratase sólo de éste, haría quizá bien el Gobierno en despreciar un pueblo que se ha resistido tantos años á reconocer su autoridad, y abandonarlo á perecer de inanición, á causa de su misma independencia. Pero esta cuestión se ve ligada con la de otros pueblos que gimen en la barbarie y esclavitud que el Gobierno está llamado á emancipar del yugo de los mahometanos, y cuya suerte debe interesarle más que la de estos, porque, en resumen, no vienen á ser más que hermanos de estos mismos indios que el Gobierno se ha comprometido á civilizar y proteger, y á traer al seno de la Iglesia, en cuya obra es preciso convenir que se ha trabajado poco. Jamás se presentará al superior Gobierno una coyuntura más favorable

Digitized by Google

para plantear un establecimiento que asegure la dominación de la isla de Mindanao y llene ese gran vacío que se nota en la organización de todo el sistema político y administrativo. Los gobernadores de la plaza de Zamboanga han sido hasta el día los encargados de nuestra política sobre Mindanao y Joló, además del encargo particular de gobernar su provincia, y en los últimos tiempos han estado también al frente de su regimiento, de que son jefes naturales. Imposible es que un hombre, por grande que quiera suponerse su capacidad, pueda corresponder á encargos de tal importancia en un país sin comunicaciones, y privado además de la autorización necesaria para obrar según las circunstancias, estando reunidos los poderes de gobierno y administrativo en Manila, y teniendo que consultarles en cada caso particular.

Si en lugar de este sistema se adoptase el de establecer un Gobierno central en la isla de Mindanao (en Cotabato por ejemplo), encargado de la política de toda la isla y suficientemente autorizado para llevar á cabo la mision de reducirla por los medios que se fuesen presentando más favorables, sin abandonar un momento su encargo y comprometido á no dejar su puesto hasta que lo hubiera cumplido, no dudo que los resultados serían prontos y satisfactorios. La gran medida política, que á mi parecer convendría al Gobierno, es la de formar una comisión compuesta de individuos de su seno, que instalándose por un tiempo indeterminado en un punto central de la isla, investida de todos los poderes, procediese á organizar el país formando reglamentos, desentendiéndose, en lo que fuese perjudicial, de la legislación vigente en el resto del archipiélago, reconcentrando el mando de toda la isla, dirigiendo la conducta gubernativa de todos los demás jefes de provincia á la realización del plan convenido, y atacando los abusos. Sólo un tribunal superior, autorizado de este modo, puede extirpar los abusos arraigados desde el principio de nuestra dominación á causa de la distancia del superior Gobierno, y que impiden la reducción de las costas infieles próximas á nuestros pueblos cristianos: en estos existen (según he podido enterarme de los mismos Padres que han administrado cura-

Digitized by Google

tos en la provincia de Caraga en el interior de Butúan) los principales elementos de oposición: abusando de la ventaja de vivir entre los infieles y de poseer su idioma, los explotan como esclavos y aun les cobran contribuciones: está, por tanto, en su interés, el que se mantenga el actual estado de cosas. Sólo así se concibe el que no se hayan reducido todas las costas de infieles que viven en las cordilleras entre el río de Butúan y la costa E. de Mindanao, en una extensión de más de 40 leguas, siendo de caracter pacífico, pues si no lo fueran, no existirían los cuatro ó cinco miserables pueblos cristianos del río de Butúan, ni sería posible la navegación en él. No me parece fácil destruir la anarquía social que devora la isla sin recurrir á una medida extraordinaria, y á mi ver ninguna sería tan oportuna y decisiva como la indicada. Una de las grandes divisiones políticas de la isla es seguramente el río de Mindanao. En la actualidad se presenta la ocasión favorable de establecer en este punto la residencia del Gobierno y hacerle permanecer el tiempo necesario para el establecimiento de una colonia agrícola militar, que encierre en sí misma todos los elementos de vida y de acción necesarios para su existencia y prosperidad: estudiando y determinando por reglamentos el sistema que conviniese adoptar para la agregación de infieles, asociando, por ejemplo, bajo ciertas condiciones uno ó dos hombres á cada colono, y estableciendo sus obligaciones respectivas en lugar de la esclavitud que existe hoy, ó determinar si convendría conservarla condicionalmente por no atacar de pronto una institución, que como otras muchas de los moros, forma parte de su organización civil, y á que no renunciarían con facilidad, pues es la esencia de su organismo social la división en amos y esclavos. Todas estas y otras muchas cuestiones deben ser objeto de profundos estudios, y los reglamentos de gobierno y administración deben ser consecuencia, tanto de aquellos como de la observación práctica. Como este establecimiento del río de Mindanao está llamado á ser el modelo que estudien todos los pueblos moros, su influencia ha de ser decisiva, si se tiene la suerte de plantearla con acierto, transigiendo con las costumbres, que sólo el tiempo puede modificar, esperando con pacien-

Digitized by Google

cia las ocasiones en que cada desavenencia suya nos proporcione la ventaja de intervenir é ir constituyendo en árbitro al jefe superior. Hé aquí la razón de que éste debe aparecer como un personaje de importancia á los ojos de los sultanes con atribuciones para tomar partido en sus querellas, con dignidad y sobre todo con justicia. Una debilidad en la autoridad española puede dar al traste con todos los planes y hacernos despreciables para siempre; si por el contrario, los moros encuentran en esta autoridad común, respetable ya como representante del superior Gobierno y de la reina de España, la justicia y virtudes que á ellos les falta, en todas las cuestiones políticas y civiles que se presenten, habrá siempre una parte que tenga razón y muchas ocasiones en que los suyos se la nieguen: en este caso no dejarán de acudir al juez recto, que se irá convirtiendo insensiblemente en juez de apelación, y á cuya protección acudirán todos los agraviados, que son muchos, buscando seguridad de vida y hacienda. Aquí se ve la necesidad de una ley que autorice á establecerse bajo la inmediata protección de las nuestras á todo individuo que lo solicite; pero conservando por nuestra parte el derecho de extradición, fundándonos, no en un privilegio de raza, sino en la existencia de una Legislación y Tribunales de que aquellos carecen: esta misma razón se hizo valer para arrancarles la concesión del derecho de atraer todas las causas en que estén complicadas las personas é intereses de los individuos españoles, cristianos ó no, con los de los moros. Es imposible que una nación civilizada establecida de este modo en el seno de otra bárbara, pero envilecida, sin las virtudes de los salvajes ni los recursos de la civilización, pueda dejar de dominarla completamente, aun cuando no sean unos genios los encargados de esta obra. De todos modos y supuesto el éxito en la empresa, el establecimiento de aduana hace de hecho contribuyentes del Gobierno á estos pueblos, que habrán entregado la puerta de su casa voluntariamente, sin conocer quizás las consecuencias. Sería impolítico el sujetar á los individuos dependientes directos de nuestra dominación á gabelas á que no están sujetos los moros, y como á estos no se puede pensar en exigirles tributo ni otra contribución di-

Digitized by Google

recta, tampoco se debe poner á los súbditos españoles, porque esto sería destruir nuestra propia obra. Los derechos de consumo y los de extracción del tabaco, cuyo cultivo debe procurarse que sea productivo al cosechero, renunciando al monopolio en los primeros tiempos, puede ser un elemento de riqueza para el Gobierno y facilitar y hacer agradable la dominación: ésta debe tender á fomentar la riqueza y destruir las trabas á la producción y al movimiento mercantil. Como el derecho de extracción no lo paga directamente el cosechero, sino el comerciante, no resulta odiosidad ninguna contra la administración (que si es ilustrada y se contenta con una imposición moderada, que permita buenas ganancias al cultivador de tabaco y no se empeña en pasar del extremo actual de repente al opuesto, y en explotar demasiado la producción), puede contar solamente en este artículo (que es de superior calidad), suficiente y sobrada compensación al tributo personal, imposible por otra parte sin perjuicio de nuestra popularidad. Como los terrenos de cultivo, abundan eriales hasta lo infinito en ambas orillas del río, y el Sultán ha concedido la facultad de que todos los súbditos españoles se apropien el que mejor les parezca; así el Gobierno de la colonia sólo tendrá que hacer la distribución conveniente de los colonos para asegurar su reconcentración en caso de alarma á un punto dado, estableciéndose para ello en algún terreno, que teniendo un frente sobre al río Grande, esté cortado por las zanjas naturales, que se forman en todos sentidos y determinan islitas de bastante extensión para las primeras necesidades, conviniendo en este caso desalojar el terreno elegido, á algún propietario moro que se halle establecido en él, remunerándole el valor de su sembrado, y entendiéndose con el Sultán para que le señale otro en su término.

En el plano del río, con la parte de costa de su embocadura que comprende el puerto de Polloc etc., presentado por esta Comisión al superior Gobierno, consta la situación exacta de dicho puerto establecido por el comandante de aquella división y la de la colina de Cotabato, que tiene 200 piés de elevación, su distancia es de 8 millas escasas, de manera que con buenos

Digitized by Google

anteojos es posible poner en comunicación ambos puntos por medio de señales hechas con objetos de gran tamaño: una gran pared de ladrillo, por ejemplo, encalada y dividida en cuatro partes iguales por medio de dos líneas perpendiculares entre sí, cuyos cuarterones se tapasen convenientemente con estera negra, proporcionaría un telégrafo económico y de las dimensiones precisas.—Esta circunstancia es la que hace de Cotabato un punto interesante, pero tiene el inconveniente de que vive el Sultán en la orilla del río correspondiente á esta colina, á distancia de unas 800 varas; aunque la población no ocupa tanto terreno que no permita la formación de otra en la misma orilla; pero los terrenos están sembrados en toda esta parte, lo que atraería disgustos y grandes gastos si se tratase de hacerlos ceder, pues no dejarían pasar la ocasión y pedirían crecidas indemnizaciones.—Quizá fuera más político obligar al Sultán á conservar su residencia actual, construyéndole ó ayudándole á construir una buena habitación, como se le ha prometido, y edificando nosotros un castillo sobre la colina, lo que es muy fácil, quedaría la población mora debajo de sus fuegos y el Sultán en una posición bien significativa. En este caso se podría establecer el pueblo y campo español en la orilla de enfrente, que está abandonada, y aunque parece á primera vista el que este quede separado de su castillo por el río, debe tenerse en cuenta que nosotros siempre hemos de dominar éste, por lo que no pueden ser interrumpidas los comunicaciones; además que la población debe cruzar sus fuegos con el castillo, formando así un sistema completo y la población provista de una ciudadela que domine ambas orillas y dueña de la comunicación en todos los casos. — Debiendo fijarse nuestro establecimiento en condiciones pacíficas y amistosas, parece que sólo se puede atender por el pronto á proveer al jefe de aquella colonia de los medios de defensa y acción propios para su seguridad y sucesivos adelantos en su dominación; respecto á que sólo las circunstancias pueden determinar las medidas que luego convenga adoptar: por ejemplo, el asegurar la boca del río si se sospecha de la buena fe del Datto Amírol, cuyo pueblo la ocupa. En todos casos se debe

Digitized by Google

recomendar mucho á la consideración de los gobernantes el anciano padre del Rayamuda, que es el alma de la población de la boca y según parece siempre ha sido constante en sus relaciones con nuestro Gobierno, aconsejándole en buen sentido. Los reglamentos que convenga adoptar para la agregación de infieles al establecimiento, sólo puede fijarlos el Gobierno de la isla en vista de los adelantos que consiga, y los auxilios que para el objeto le preste la predicación de los misioneros. Con respecto al influjo que pueda tener este establecimiento en el dominio de toda la isla, dependerá de los medios de acción de que pueda disponer el jefe. A mi ver sería el principal y de más seguro resultado el que le permitiera ponerse en comunicación con las gentes del interior del río, y además le facilitase penetrar en el corazón de la isla por el mismo, y proteger las operaciones que por tierra deben partir desde la cabecera de Dávao.—El vapor parece que reune las condiciones necesarias. Un puerto fortificado en el punto de confluencia, que sirva de centro de reunión á un crecido número de infieles pondrá una barrera que separe para siempre ambas razas é impida la piratería de tierra, y sobre todo convencerá prácticamente á los infieles de que hay un nuevo dueño en el país que le protege contra sus antiguos tiranos.

Estando los infieles protegidos por nuestras armas, la guerra no es posible; y si algún pueblo del interior se lanzase á hacerla, con política se podría aislar y sujetarlo á voluntad, y en último caso guiar contra él á los pueblos infieles, que no desean otra cosa que aniquilarlos. Son los pueblos infieles un elemento que habrá que sujetar para evitar que destruyan á los moros. Si los españoles hubiesen explotado este elemento de guerra, hace muchos años que no existirían aquellos en Mindanao. De todos modos, siempre convendría organizar un sistema en que se tenga en cuenta la ventaja de contar con este elemento para la sujeción ulterior de la laguna de Malanao en donde existe el gran centro de población guerrera de la isla, conocida con el nombre de Ilana. Este debe ser el objeto á que principalmente dirija sus esfuerzos al jefe de la provincia de Dávao. Estando la cabecera de dicha provincia

Digitized by Google

en el fondo de un seno que penetra al interior de la isla y en comunicación directa con las razas infieles, es el que está llamado á organizarlas, comunicándose por el río Agúsan con la provincia de Caraga que debe coadyuvar por su parte al mismo objeto, á lo que contribuirá mucho la presencia del Gobierno central de Mindanao, que puede vigilar de cerca sus acciones, lo que es más necesario de lo que parece. El hierro, este gran elemento de civilización escasea mucho entre las razas infieles de Mindanao: convendría para atraerlas en los primeros tiempos proveer á los jefes de las provincias indicadas de una gran cantidad, así como á los misioneros, que deben dirigirse á hacer esta conquista al mismo tiempo que se plantean los otros medios de reducción.

He expuesto, Excmo. Sr., los principios generales que me parece deben tenerse presentes para el establecimiento de Mindanao. Conozco que sólo la bondad de V. E. le ha movido á desear mi opinión en esta materia, teniendo á su disposición la de los demás individuos de esta Comisión mucho más ilustrados. Por mi parte, creía haber llenado mi cometido presentando á V. E. los reconocimientos hidrográficos verificados en nuestra pequeña campaña. Esto aumenta mi agradecimiento y cualquiera que sea el plan que V. E. adopte, será mi mayor deseo que las personas que haya de emplear en la ejecución correspondan á los dignos y elevados proyectos de V. E. con lo que no dudaría del buen resultado.

Manila, 31 de Junio de 1855.—Excmo. Sr.—Claudio Montero. — Excmo. Sr. Gobernador y Capitán general de Filipinas.

Digitized by Google

CONTINÚA LA NOTICIA

DE

ALGUNAS CARTAS DE MARBAR, MANUSCRITAS, DE ESPAÑOLES [1],

POR

DON CESÁREO FERNÁNDEZ DURO.

Gessio (Juan Bautista).—Carta de toda la costa del Brasil hasta el Río de la Plata. 1579. Original en el Archivo de Indias. J. de la Espada.—*Relac. geog.*, pág. CXXIV.

Godiño de Heredia (Emmanuele).—Banda. Insulæ Typus de integro multis in locis emmendatus. Anno Dni 1601. Auctore Emmanuele God. di Eredia. Inédita, publicada en facsímile por el *Boletin de la Sociedad Geográfica de la Haya*. Año 1876, pág. 386.

Lemos (El Conde de).—Descripción de la gobernación de los Quijos, en el Perú. Mapa iluminado con oro y colores. Original en la *Bibliot. Nac.* Reproducido y descrito por don M. Jiménez de la Espada.

Madariaga (Juan Ignacio).—Plano del Río de la Plata, nuevamente enmendado, sondado y corregido á fines del año de 1769, de orden del Excmo. Sr. D. Francisco de Paula Bucareli y Ursua, Teniente general de los ejércitos de S. M., Gobernador y Capitán general de estas provincias, por el teniente y alférez de fragata D. Javier Antonio Muñoz y D. Sebastián de Canel, bajo la dirección del capitán de navío de la Real Armada y comandante de las fuerzas marítimas de este río, D. Juan Ignacio Madariaga. Delineado por el piloto Alejo

---

(1) Véase tomo VII, pág. 253; XI, pág. 331 y XII, páginas 80, 153 y 445.

Digitized by Google

Berlinguero para el referido Sr. Capitán general. Año 1770.—Una hoja original, primorosamente lavada en colores, con las armas de Bucareli, bajeles y otros adornos, y derrotero del río, escritos al margen.—*Bibl. part. de S. M. el Rey. Varios de Cartografía*, núm. 5.

MARTÍNEZ (ENRICO).—Atlas de los descubrimientos hechos en la costa de California, formado de orden del Conde de Monterey, por Enrico Martínez, cosmógrafo de S. M. en la Nueva España. Méjico á 19 de Noviembre de 1603. Treinta y tres hojas.—Copias en la *Real Acad. de la Hist., Colecc. Muñoz*, t. XXXVIII, fol. 157 y siguientes.

MARTÍNEZ (JUAN).—Atlas de siete cartas en pergamino, de 50 × 35 milím., primorosamente iluminadas en oro y colores, con adornos de figuras, escudos y banderas; encuadernado en pasta de la época, y firmado IOAN MARTINES, EN MESSINA, AÑY 1577. En la primera hoja conserva *ex libris*, que dice: *El Duque de Alba Marqués de Villafranca*. Las cartas son:

1. Mapa-mundi en que se completa la figura del continente americano con el estrecho de Aniam (Berhing). California aparece ya como península, y es notable la extensión que se da á la tierra antártica incógnita.—2. Isla de Sicilia, muy detallada.—3. Golfo de Guinea, con una parte de la costa del Brasil.—4. Costa de España y Occidental de África hasta Cabo Verde. Está señalada la situación de *Mar pequeño* en el interior de un río, entre *Ovo* y *Virtilla*.—5. Península ibérica, costas de Francia é islas británicas.—6. Carta general del Mediterráneo.—7. Continuación de la anterior con el mar Negro.

MARTÍNEZ (JUAN).—Atlas en pergamino, MS., preciosamente iluminado con oro y colores, con orlas y otros adornos de figuras y embarcaciones. Contiene diez y nueve cartas de 80 × 60 cent., y en la primera consta el autor en esta forma: JOAN MARTINES, EN MESSINA, AÑY 1587. Son dichas cartas:

1. Typus Orbis terrarum.—2. Carta general del Mediterráneo, mar Negro y costas de Europa y África en el Océano.—3. Mar del Norte.—4. Idem.—5. Idem.—6. Isla de Sicilia.—7. Archipiélago griego.—8. Isla de Chipre.—9. Mapamundi.—10. Mar de la India.—11. India y Tartaria.—12. Gol-

Digitized by Google

fo arábigo.—13. África.—14. Mar Pacífico, con las costas de Chile, Perú, California y Nueva Guinea.—15. América del Sur.—16. Seno Mejicano.—17. Costas de Europa y África.—18 y 19. Mediterráneo.—*Bibliot. Nacional. Est. reservado.*

MILLAU Y MARAVAL (FRANCISCO).—Mapa original de una parte de la América del Sur, levantado en 1768, propiedad de la Sociedad Geográfica, descrito en su BOLETÍN. En el Depósito hidrográfico existen varias otras cartas originales de Millau.

MORALEDA (JOSÉ MANUEL DE).—Plano de la bahía de Concepción de Chile, situada la ciudad antigua en lat. S. 36° 42′ 53″ y en long. 303° 52′ 3″ de Tenerife, observados astronómicamente. Una hoja grande primorosamente lavada en colores. Al pié se lee lo siguiente:

«*Nota.* Que este plano fué levantado de órden del Rey en 1744 por los Sres. D. Jorge Juan y D. Antonio de Ulloa, como consta del viaje á la América Meridional de dichos señores; pero sea que no tuviesen el tiempo necesario para darle toda la exactitud que se requiere, ó porque el terremoto que en 1751 arruinó la antigua ciudad, y temporales sucesivos hayan alterado considerablemente su terreno y fondos, es cierto que hoy está tan diferente que ha obligado á hacer en él muchas correcciones, en 1780, 81 y 82, al piloto de la Armada D. José Manuel de Moraleda.—Rúbrica.»—En el *Archivo del excelentísimo Sr. General Marqués de Mendigorria.*—Hay varios otros trabajos del mismo autor en el Depósito Hidrográfico.

NIEBLA (FERNANDO DE).—Mapa de la costa de Çapotitlan y Suchitepeque y su provincia, de la encomienda de Juan Rodríguez Cabrillo de Medrano, formado el año de 1579, en cumplimiento del mandato del rey D. Felipe II y su Real Consejo de Indias.—Copia en la *Real Acad. de la Hist. Colección Muñoz*, t. XXXIX—A—66, fol. 118, acompañando á la relación descriptiva de dicha provincia y costas, enviada por el capitán Juan de Estrada, alcalde mayor de Çapotitlan, fecha 22 de Noviembre del mismo año.

OLIVA (FRANCISCO).—Atlas de cuatro cartas en pergamino, de 80 × 50 cent., iluminadas con oro y colores y adornadas con orla, banderas, escudos, embarcaciones y otras figuras,

Digitized by Google

propiedad del Sr. Marqués de Villanueva de Valdueza. En la primera se lee: *Francisco Oliva me fecit in civitate Marsiliæ. Anno 1661.* Las cartas son:

1. Península española y costas del Mediterráneo hasta la isla de Cerdeña.—2. Costa del Mediterráneo desde la isla de Cerdeña hasta el fondo.—3. Carta general del Mediterráneo. —4. Mar Negro.

PALACIOS (JERÓNIMO MARTÍN).—Derrotero de la navegación desde el puerto de Acapulco al cabo Mendocino y boca de las Californias, fecho por el capitán G. M. de Palacios, cosmógrafo mayor del nuevo descubrimiento de los puertos y bahías, etc. Hecho con acuerdo del piloto mayor Francisco de Bolaños y su acompañado Esteban Rodríguez, y los pilotos Juan Pascual, Baltasar de Armas y Antonio Florez, que, en conformidad de todos, se hizo de la manera siguiente, estando presente el P. Fr. Antonio de la Asunción. Que se hizo el año de 1602 por mandado del rey don Felipe N. S., tercero de este nombre, siendo general y yendo á su cargo la gente de mar y guerra del dicho descubrimiento, Sebastián Vizcaino.—*Real Acad. de la Hist. Colecc. Muñoz*, t. XXXVIII—A—65—fol. 139. Tiene 33 planos de la costa y puertos. El original se guarda en el Archivo de Indias, y otra copia existe en el Ministerio de Marina, sacada por el coronel capitán de fragata D. Francisco Carrasco.

PALESTRINA (SALVADOR).—Atlas de cartas en pergamino de 0m 55 × 0m 25, firmado *Salvat de Pilestrina, en Mallorques. Bibliot. provincial de Toledo.* En la *Biblioteca nacional de Paris* existen otras atlas del mismo autor.

PALOMINO (DIEGO).—Traza que acompaña á la relación de las provincias que hay en la Conquista del Chuquimayo, hecha por Diego Palomino, su descubridor en el año 1549.—El original, en la *Biblioteca de la Academia de la Historia.*

PEÑA (JOSÉ DE LA).—Planos de las islas Malvinas, levantados por D. José de la Peña y D. Diego Villegas el año de 1790. Son cuatro MSS.—*Archivo de Simancas.—Secret. de Guerra,* leg. núm. 7.306.

PEREZ (ALONSO).—Carta de la costa de Berbería desde el

Digitized by Google

estrecho de Gibraltar hasta el Sáhara. En pergamino y colores. Al pié dice: «*Alonso Peres me fecit.*» Año 1648.—*Propiedad del Excmo. Sr. D. Francisco Coello.*

PRADO Y TOVAR (DIEGO DE), capitán.—«Puertos y bayas de tierra de San Bvenaventura,» descubierta por D. Luis Vaes de Torres, el 18 de Julio de 1606, á los 10° $^{2}/_{3}$ Sur. Dibujados en colores por el capitán D. Diego de Prado y Tovar, 77 × 40 centímetros.—Original en el *Arch. de Simancas.* Publicado en reducción á $^{3}/_{8}$ en el BOLETÍN DE LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID, t. VI, con explicaciones.

«Plano de la baya de Sanct Pedro de Arlança, en la tierra de S. Santiago de los papvas,» descubierta en 1606, dibujado por el capitán D. Diego de Prado y Tovar, en colores, 56 × 40 centímetros.—*Arch. de Simancas.* Publicado en reducción á $^{3}/_{8}$ en el BOLETÍN DE LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID, t. VI, con explicaciones.

«La gran baya de S. Lorenzo + pverto de Monterey,» descubierta por D. Luis Vaes de Torres, en 10 de Agosto de 1606, á los 10° $^{1}/_{6}$ Sur. Dibujada en colores por el capitán D. Diego de Prado y Tovar, 56 × 40 cent.—*Arch. de Simancas.*—Publicada en reducción á $^{3}/_{8}$ en el BOLETÍN DE LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID, t. VI, con explicaciones.

«La gran baya de S. Philipe y S. Santiago,» descubierta por D. Pero Fernández de Quirós, el 1.° de Mayo de 1606, á los 15° $^{2}/_{3}$ Sur. Dibujada en colores por el capitán D. Diego de Prado y Tovar, 58 × 40 cent.—*Arch. de Simancas.* Publicada en reducción á $^{3}/_{8}$ en el BOLETÍN DE LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID, t. VI, con explicaciones.

QUIRÓS (LUCAS DE).—Descripción de la figura del reino del Perú y de la Tierra Firme, conjunta á él, empezando desde Cartagena y acabando en el estrecho de Magallanes, corregida y enmendada de orden del príncipe de Esquilache, virey del Perú, con particular estudio y detención, y añadiendo el estrecho de Maire, por Lucas Quirós (1), cosmógrafo del Perú.

---

(1) Este Lucas de Quirós era hijo de Pedro Fernández de Quirós, á quien acompañó en su último viaje al descubrimiento de la *Australia.*

Digitized by Google

Original, en pergamino, en la *Bibliot. part. de S. M.*—J. de la Espada, *Relac. geog.*, pág. CXL.

Riezo (Joan), alias Oliva, figlio de mastro Dominico, in Napole. Año 1580.—Hermosa colección de diez y siete cartas de marear MSS., en pergamino é iluminadas con oro y colores, adornadas con orlas, banderas, embarcaciones, Eolos, precedidas de portada, en que se pinta á Ntro. Sr. Jesucristo en la cruz, á los lados la Virgen María y el apóstol San Juan, y al pié el nombre del autor y fecha, como quedan escritos arriba. Fuera de la orla dice: *Di Cesare della Torre*, que debió ser propietario del Atlas. Las cartas son:

1. De Grecia, el Archipiélago, mar de Mármara y Asia.—2, 3 y 5. Del Mediterráneo y sus costas.—4. Mapamundi.—6. Costas de Inglaterra, Francia, España y Marruecos.—7. Costa de África, desde Cabo Espartel á Cabo Verde.—8. Costa de América, desde el golfo de Venezuela al Cabo de San Miguel, en el Brasil, con las Antillas.—9. Idem desde el río Jordán, en el Brasil, al estrecho de Magallanes y costa de Chile, hasta el río Santa Clara.—10. Carta general del Océano, con las cartas de Irlanda, España, África, hasta Cabo Verde, Tierra del Labrador y los Bacallaos.—11. Carta general del Océano, con parte de las costas del Brasil y de África.—12. Costas de África, desde el golfo de Guinea al Cabo de Buena Esperanza.—13. Idem desde este Cabo al mar Rojo, con la isla de San Lorenzo.—14. Mar Caspio.—15. Mar de la India.—16. Mar de China.—17. Costas de Méjico en ambos mares, de la Florida y las Antillas. *Bibliot. part. de S. M. el Rey.*

Rivadeneyra (Fr. Juan de). — Traza del río de la Plata y principales afluentes, islas, poblaciones, etc. Año 1581. Original en el *Arch. de Ind.*—J. de la Espada, *Relac. geog.*, página CXLV.

Rivero (Diego). — Carta universal en que se contiene todo lo que del mundo se ha descubierto fasta agora. Hízola Diego Rivero, cosmógrafo de Su Magestad. Año de 1529. La Qual se divide en dos partes, conforme á la capitulacion que hicieron los Catholicos Reyes de España y el Rey don Juan de Portugal en la villa de Tordesillas. Año de 1494. Reproducida en

Digitized by Google

facsímile por el procedimiento cromo-litográfico, del original inédito que existe en la *Bibliot. del Gran Duque de Weimar*, con explicación y juicio crítico en alemán, por J. C. Kohl, en un tomo en folio. Weimar, 1860.

Carta universal en que se contiene todo lo que del mundo se ha descubierto fasta aora, hízola un cosmographo de Su Magestad. Anno MDXXVII en Sevilla. Reproducida en facsímile por el procedimiento cromo-litográfico, del original inédito que existe en la *Biblioteca del Gran Duque de Weimar*, con explicación y juicio crítico en alemán, por J. C. Kohl, en un tomo en folio, Weimar, 1860. La carta es obra probable de Diego Rivero, juzgando por la semejanza de la letra, de la figura de las embarcaciones y otros adornos.

RUEDA (JOSÉ ANTONIO DE).—Mapa de Nueva Granada y Popayan. Una hoja grande, original, al lavado en colores, sin fecha. Al pié tiene la siguiente dedicatoria al Rey: «Señor: El capitán de mar y guerra D. José Antonio de Rueda se pone á L. R. P. de V. M. con este mapa hidrográfico y corográfico del reino nuevo de Granada y Popayan, cuyos límites comprenden, por la costa del Norte desde el río del Orinoco hasta la Carolina, y por la del Sur desde Cabo Patao á punta de Marabata; descríbense sus provincias, puertos, bahías, ensenadas, ríos, bajos, sondas, etc., todas sus poblaciones, sitios, lagunas, caminos y rumbos que se llevan de Europa para Tierra Firme y Nueva España y las de su regreso. Todas las islas y tierra que van de amarillo son de franceses, ingleses y holandeses, y todas las partes donde se hallare un áncora, es donde hacen los extranjeros el comercio ilícito.» — *Biblioteca particular de S. M. el Rey.*

RUIZ DE CAMPOS (DIEGO).— Relación verdadera y cierta de todo lo que hay en este mar del Sur, en el distrito del gobierno deste reino de Tierra Firme, hecho por el capitán Diego Ruíz de Campos, piloto examinado y muy práctico de toda esta mar del Sur, este año de 1631. MS. original en la *Real Acad. de la Hist.* — *Colecc. Muñoz*, t. VI, A. 33, con nuevo planos grandes hechos con tinta, y otros parciales intercalados en el texto.

SAA (CONSTANTINO).—Libro que contem em si os rios, plan-

Digitized by Google

tas e formas de fortificasão dos portos do mar desta ilha de Seilão. Año de 1624. MS. en la *Bibliot. Nac.*, Aa. 113, conteniendo treinta y seis planos de puertos y fortalezas, y la carta general de la Isla Ceilán, al lavado en colores, siendo los primeros los siguientes:

2. Columbo.—3. Nigumbo.—5. Chilao.—6. Pulalam.—7. Iaphanapatam.—9. Ponta das Pedras.—10. Rio da Crus.—12. Triquilimale.—14. Batecalou.—15 Paneva.—16. Rio de Cuvinanve.—17. Rio da Ialla.—18. Rio de Magamma.—19. Marinha do Sal.—20. Rio de Vallve.—21. Galheta.—24. Tanavare.—25. Beligão.—27. Mature.—29. Galle.—30. Alicao.—31. Calatme.—32. Carta general de la isla de Ceilán.—33. Malvana.—34. Panature.—35. Manicavare.

Santa Cruz (Alonso de).—Islario general del mundo, formado de órden del Rey en 1566. Se ignora su paradero, y el Sr. Jiménez de la Espada sospecha que sirvió de base ó algo más al *Islario* de Andrés García de Céspedes, que se conserva en la *Bibliot. Nac.*, y que se describe en su lugar.—*Relación geográfica*, pág. xcv.

Descripción y cartas de Nueva España.—J. de la Espada, *Relac. geog.*, pág. cxxxvii.

Vaca de Castro (Cristóbal).—Figura del golfo de Nombre de Dios, groseramente trazada con tinta ordinaria.—*Real Academia de la Hist., Colecc. Muñoz*, t. lxxxiii, fol. 207. El documento, que parece original, lleva al respaldo la inscripción: *Debujo del Puerto de Nombre de Dios, de Vaca de Castro, con carta suya fecha de Panamá á 2 de Marzo, 1541*, y la fecha corresponde al viaje, cuando iba á encargarse del gobierno del Perú.

Velasco (Pedro).—Capitulación que hizo con Juan de Borja sobre la pacificación de los indios *Paezes*, de la provincia de Popayan. Acompañan otros papeles tocantes á la guerra que se hizo á los indios *Pijaos*, y una descripción con mapa de aquella provincia. Se trata también de los aprestos de la jornada del capitán Benito Franco en compañía de 43 soldados. Mapa y descripción muy bien hechos.—*Arch. de Ind., Pat. Real*, tomo ii, pág. 110, ramo 27. Nota del Sr. Jiménez de la Espada.

Vera (Pedro de), piloto.—Descripción de la Isla Hermosa

Digitized by Google

(Formosa) y parte de la China y de la Isla de Manila, por Pedro de Vera, en Manila. Año de 1626. Carta original, iluminada, 63 × 54 cent. —*Bibliot. de Mar.*, *Colecc. Navarrete*, tomo XVIII, núm. 86.

Descripcion del pverto de los olandeses en Isla Hermosa (Formosa). Plano original, iluminado, con los fuertes, bajeles y poblaciones, 40 × 30 cent.—*Bibliot. de Mar.*, *Colecc. Navarrete*, t. XVIII, núm. 86.

Descripcion del pverto de los españoles en Isla Hermosa (Formosa). Plano original, iluminado, con los fuertes, bajeles y poblaciones, 40 × 30 cent.—*Bibliot. de Mar.*, *Colecc. Navarrete*, t. XVIII, núm. 86.

VILLARINO (BASILIO).—Plano del río Negro de Patagones, dibujado por el piloto D. Basilio Villarino en su viaje de 1782, 1783.—Original en el *Arch. de Ind.* y en el *Dep. Hidrog.*

VILLARROEL (DOMINGO).—Carta general del Mediterráneo con las costas de Europa y parte de África, en pergamino, iluminada y adornada con banderas y la efigie de la Virgen en la cabeza, 1m × 0,50 cent. La leyenda dice: *Don Domingo Villarroel, Cosmógrafo de Su Mag., me ha fecho en la ciudad de Nápoles, 1589.*»—*Colecc. de D. Manuel Rico y Sinobas*, Madrid (1).

Atlas en pergamino con siete cartas, almanaque y lunario, iluminadas, con portada, que representa en un lado á Judit, después de haber cortado la cabeza de Holofernes, y en la otra el martirio de San Sebastián. El nombre del autor se expresa de este modo:

Faemina. Vina. Dapes. Martem. Stravere. Potentem.
Servarunt. Patriam. Foemina. Lympha. Preces.
Hic. Vll. in Belli quid sobria pectora sexv.
Possint in quam viro mens temulenta. patet.
Hoc opus. D. Dominicvs de Villarroel
Regis Hispaniarvm cosmographivs Faciebat
Anno Domini 1598.

---

(1) En el *Arch. de Ind.*, *Patronato*, leg. $\frac{2,5,1}{17}$ N. 1. R. 1. Año 1584, hay un «Expediente sobre los instrumentos de navegación y cartas de marear de D. Domingo Villarroel, presbítero, cosmógrafo del reino de Nápoles.»

Digitized by Google

Las cartas son:

1. Fondo del Mediterráneo, con el mar Negro.—2. Parte central del mismo, con el Adriático.—3. La occidental del mismo y resto de la costa de Europa.—4. Costa de Africa hasta el golfo de Guinea y parte de España.—5. Atlántico septentrional con el principio de las costas en ambos mundos.—6. Italia con el Adriático y Sicilia.—7. Mar Egeo.—8. Fiestas movibles, declinaciones del sol y lunario perpetuo, con explicación escrita en mal italiano.

Este atlas ha sido ofrecido en venta al *Dep. Hidrog.* por su poseedor.

Anónimo.—Carta de la nueva tierra de Santa Cruz (extremo meridional de California) descubierta por Hernan Cortés el día 3 de Mayo de 1535. Trazada en papel con colores. Hállase original en el archivo de Indias con el testimonio de la toma de posesión, firmado el dicho día, mes y año por Martín de Castro, escribano de SS. MM. y testigos.

Carta de la gobernación de Guatemala. Original en colores; *Biblioteca de S. M. el Rey*, publicada en *fac-simile* en el Boletín de la Sociedad Geográfica, tomo xiii, pág. 276.

Atlas americano, comprendido en un tomo en folio cuya portada lleva por título *Descripción sumaria de las Indias*; se halla en la *Biblioteca provincial de Toledo* y parece formado en el siglo xvi. Contiene las siguientes cartas iluminadas:

1. Demarcación y navegación de Indias.—2. Descripción de las Indias del Norte.—3. De la Audiencia de la Española.—4. De la Audiencia de Nueva España.—5. De la Audiencia de la Nueva Galicia.—6. De la Audiencia de Guatemala.—7. De las Indias del Mediodía.—8. De la Audiencia de Panamá.—9. De la Audiencia del Nuevo Reino.—10. De la Audiencia de Quito.—11. De la Audiencia de Lima.—12. De la Audiencia de las Charcas.—13. De la provincia de Chile.—14. De las Indias de Poniente, comprendiendo las islas Filipinas, de Salomón, Nueva Guinea, Marianas y los territorios de China y Japón.

Digitized by Google

MISCELÁNEA.

ÁFRICA.

Fomento de la Argelia.—Parece que va á presentarse muy en breve á las Cámaras francesas un proyecto de ley pidiendo 50 millones de francos para la compra de terrenos donde puedan fundarse 200 pueblos en Argelia. También se adelanta hacia la parte de Uargla; se han abierto en aquel territorio muchos pozos con objeto de colonizar aquel valle, y se piensa en la construcción del ferrocarril de Biskra á Uargla, cuya primera sección será de 210 kilómetros.

AMÉRICA.

El istmo de Tehuantepec.—El famoso proyecto del capitán Eads para la construcción de un ferrocarril por donde puedan trasportarse los buques desde el Atlántico al Pacífico, á través del istmo de Tehuantepec, vuelve á ocupar la atención pública; una sección de ingenieros trabaja en el reconocimiento definitivo del istmo para ultimar el proyecto, habiéndose inaugurado ya oficialmente los trabajos, según dice *El Telegram* el 30 de Abril en Mineatitla. La línea tendrá unas 150 millas desde el citado punto en la costa del seno mejicano hasta Salina Cruz, punto del golfo de Tehuantepec en el mar Pacífico.

Noroeste del Canadá.—Según autorizados informes de M. V. Le Vasseur, el territorio NO. del Canadá se ha dividido

Digitized by Google

en cuatro distritos: *Assiniboia*, *Saskatchewan*, *Alberta* y *Athabaska*.

Assiniboia abraza una extensión de 95.000 millas inglesas cuadradas; tiene por límites al S. los Estados-Unidos; al E. la frontera occidental de Manitoba; al N. la 9.ª línea de corrección en las tierras públicas del Canadá, y al O. una línea entre la 10 y 11 fila de lotes numerados á partir del 4.º meridiano de la base aceptada en el sistema de medición de tierras del Canadá.

Saskatchewan contiene 114.000 millas cuadradas, y confina al S. con Assiniboia y Manitoba; al E. con el lago Winipeg y el río Nelson; al N. con la línea 18 del sistema de tierras, y al O. con la prolongación de la frontera occidental de Assiniboia.

Alberta tiene unas 100.000 millas cuadradas, y se limita al S. por la frontera internacional; al E. por Assiniboia y Saskatchewan; al O. por la Colombia inglesa, y al N. por la línea 18 antedicha.

El distrito de *Athabaska* comprende sobre 122.000 millas cuadradas y tiene por límites: al S. Alberta; al O. la Colombia inglesa; al E. la línea entre las filas 10 y 11 mencionadas arriba, el río y lago de Athabaska y el lago de los Esclavos hasta la línea 3º de corrección, que forma la frontera septentrional de este distrito y se halla cerca del paralelo de 60º.

El distrito de Assiniboia tiene varios puertos bien conocidos, como Fort Pelly, Fort Ellis, Jonchwood Hills, Regina, Brandon, etc., y está regado por el río Qu'Appelle (donde hay un establecimiento), el brazo meridional de Saskatchewan y el río Souris.

El distrito de Saskatchewan comprende casi todo el gran río de este nombre, que se divide en dos brazos, grande y pequeño. Hay varios establecimientos del territorio, como son: Battleford, Carleton, Prince-Albert, etc.

El distrito Alberta encierra los magníficos valles de los ríos Battle, Bow y Belly.

El distrito de Athabaska contiene un valle muy renombrado por su fertilidad y clima relativamente suave, y es el de la Paix.

Digitized by Google

Entre los pueblos de más rápida creación en aquellos territorios pueden contarse los de Brandon y Regina. El primero hace dos años era un desierto, cruzado raras veces por algún cazador, y hoy cuenta con una población de 3.000 habitantes, con almacenes, iglesias y todos los edificios que corresponden á las diversos instituciones de las antiguas ciudades; el segundo es de fecha más reciente, pues á mediados de Setiembre último sólo existía en aquel paraje como signo de civilización y vestigio de habitaciones la vía férrea del Pacífico y una tienda de campaña; pero decidida la traslación del Gobierno de los territorios occidentales desde Battleford á Regina, desde entonces ha comenzado á crecer, y tiene sobre 2.700 habitantes y construido ya un acueducto. Junto á este pueblo corre el arroyo Pile of Bones Creek.

REGIONES POLARES.

Estación del Lena.—Según noticias que ha recibido la Sociedad geográfica de Rusia, la Comisión científica estacionada en la embocadura del Lena ha sufrido mucho en este invierno; muy á principios hubo una tempestad que les destrozó casi todos los instrumentos que llevaban. El frío ha sido muy riguroso, habiendo llegado durante el mes de Enero en Irkutsk, que está mucho más al Sur, hasta 48°,7 centígrado bajo cero.

VARIOS.

La intrépida viajera señora Carla Serena, que ha dado en nuestra Sociedad una interesante conferencia acerca de sus viajes al Cáucaso, acaba de publicar en Paris una obra muy curiosa con el título de *Hommes et choses en Perse*, en la que minuciosamente describe el imperio de Nasser-Eddin, sus costumbres, vida pública y privada, trajes, etc.

Recibida en la corte por la favorita y las demás princesas, ha podido estudiar los arcanos de la vida femenina en Persia, haciendo de ella exacta narración.

Digitized by Google

EXTRACTO

DE LAS

ACTAS DE LAS SESIONES

CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD Y POR LA JUNTA DIRECTIVA.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 5 de Junio de 1883.

Presidencia del Sr. Rodríguez-Arroquia.

Abierta la sesión á las nueve y cuarto de la noche, con asistencia de los Sres. Coello, Marqués de la Villa-Antonia, Abella, Codera, Macpherson, Andía, Torres-Aguilar, Motta, Ramos, Campillo, Costa, Ferreiro y Torres-Campos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Rodríguez-Arroquia hizo constar que presidía esta sesión por haberse excusado de hacerlo el Sr. Coello, á quien, como Presidente honorario que era de la Sociedad, había ofrecido su puesto.

El Sr. Coello dió gracias al Sr. Rodríguez-Arroquia por este acto de deferencia, y advirtió después que la Sociedad Geográfica italiana publicaba en su *Boletín* la lista de las Sociedades que habían contestado á la nota que circuló sobre elección de un primer meridiano; y como en aquella lista no figuraba la Sociedad Geográfica de Madrid, propuso que ésta estudiara detenidamente la cuestion y satisficiera, como las demás, las preguntas que había formulado la italiana. La Junta aceptó la proposición del Sr. Coello, y encomendó el estudio referido al mismo señor Coello, con los Sres. Saavedra y Ferreiro.

Continuó después el debate acerca de los temas de discusión y trabajo de la Sociedad para el próximo curso.

Hicieron uso de la palabra los Sres. Presidente, Torres-Campos, Costa, Coello y Macpherson, y la Junta acordó:

1.° Redactar temas de Geografía comercial para las conferencias y discusiones en el próximo curso.

2.° Consultar la opinión de otras asociaciones españolas relacionadas, por la índole de sus estudios y trabajos á que se dedican, con la Sociedad Geográfica y fin práctico que ésta se propone.

Digitized by Google

Y 3.° Nombrar una Comisión que se encargue de reunir los datos necesarios para formar cabal idea de todos los recursos de que puede disponer la Sociedad. Para esta Comisión fueron designados los señores Fernández-Duro, Costa, Torres-Campos y Ferreiro.

Y se levantó la sesión á las once y media.

REUNIÓN ORDINARIA.

Sesión del 12 de Junio de 1883.

Presidencia del Sr. Rodríguez-Arroquia.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Ingresó como socio D. Juan Bautista Bide, doctor en Medicina, y fué nombrado socio corresponsal D. Emilio Bonelli, explorador de Marruecos.

Acto seguido, leyó el Excmo. Sr. D. Tiburcio Rodríguez una conferencia acerca de los contrastes entre China y el Japón, y las grandes ciudades del Oriente del Asia, que ha publicado ya el BOLETÍN.

El disertante mereció nutrido aplauso de la reunión y expresiva felicitación del Sr. Presidente; y se levantó la sesión á las diez y media.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 26 de Junio de 1883.

Presidencia del Sr. Rodríguez-Arroquia.

Abierta la sesión á las nueve y cuarto, con asistencia de los señores Coello, Fernández-Duro, Marqués de la Villa-Antonia, Abella, Botella, Foronda, Macpherson, Sebastián, Torres-Aguilar, García-Herreros, Motta, Ramos, Costa, Balenchana, Ferreiro y Torres-Campos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

Después continuó el debate acerca del proyecto de reunión ó Asamblea de asociaciones españolas para el estudio de los problemas prácticos de Geografía política y comercial.

El Sr. Fernández-Duro participó que la Comisión nombrada en la última sesión había cumplido ya su encargo, dirigiendo carta-circular á 45 Sociedades de Madrid y provincias.

Digitized by Google

El Sr. Costa leyó copia de la citada carta, y el Secretario general las comunicaciones que, en contestación á aquella, se habían recibido.

El Sr. Presidente advirtió que la mayor parte de las Sociedades consultadas pedían la reunión de un Congreso, y propuso que la Junta determinase los puntos que debieran ser objeto de las deliberaciones y acuerdos de dicho Congreso.

El Sr. Coello manifestó que, en su opinión, el Congreso debía limitarse al estudio de cuestiones prácticas relativas á Geografía mercantil y colonial; que convendría preparar y facilitar los debates con la publicación en este verano de breves artículos sobre los territorios cuyo exacto conocimiento más nos interesa, tales como Borneo, y que de la parte septentrional de esta isla, á la que España tiene derecho, ofrecía desde luego los datos necesarios para formar un mapa.

El Sr. Costa propuso que se nombrase la Comisión organizadora del Congreso, encargada de buscar local, redactar el Reglamento y los temas, dirigir circulares é invitaciones, designar la mesa, nombrar adjuntos, si fuese preciso, para auxiliar los trabajos preparatorios, etc.

Los Sres. Torres-Aguilar y Abella hicieron algunas observaciones respecto á los resultados prácticos del proyectado Congreso.

La Junta acordó, por último, celebrar en el próximo otoño un Congreso nacional de Geografía mercantil y colonial; publicar en el BOLETÍN, y en tirada aparte, un resumen de los trabajos de la Comisión y de las cartas que se habían recibido en contestación á la circular que redactó aquélla, y reunirse el próximo lunes para continuar la discusión sobre el mismo asunto.

Se levantó la sesión á las once y cuarto.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 2 de Julio de 1883.

Presidencia del Sr. Rodriguez-Arroquia.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, con asistencia de los Sres. Coello, Nava, Marqués de la Villa-Antonia, Fernández-Duro, Abella, García-Martín, Botella, Macpherson, Andía, Sebastián, Torres-Aguilar, Motta, Ramos, Costa, Lasso de la Vega (D. Juan), Ferreiro y Torres-Campos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Marqués de la Villa-Antonia leyó una extensa y razonada nota

Digitized by Google

acerca de la situación de Santa Cruz de Mar Pequeña. La Junta acordó constara en acta el agrado y satisfacción con que había oido la lectura de este nuevo é interesante documento, y decidió que se publicara en el BOLETÍN, aunque aplazando su publicación por motivos de prudencia.

Acto seguido, leyó el Secretario general las cartas que se habían dirigido á la Sociedad, en contestación á la circular sobre reunión de una Asamblea de Sociedades españolas para tratar asuntos de Geografía mercantil y colonial.

El Sr. Coello, en nombre de la *Asociación española para la exploración del África*, contestó verbalmente que ésta acogía con aplauso la idea de la Sociedad, y estaba dispuesta á apoyarla, ya que tendía á realizar precisamente el fin principal para que aquélla se constituyó. Sin embargo, sus circunstancias especiales le impedirían tomar parte activa en la ejecución de los acuerdos que el Congreso adoptara.

El Sr. Costa propuso, en nombre de la Comisión, que la proyectada Asamblea se titulase *Congreso español de Geografía colonial y mercantil.* La Junta aceptó este nombre.

Leyó después los temas que se proponían para las discusiones del Congreso, y, abierto debate sobre la totalidad, usaron de la palabra los Sres. Torres-Aguilar, Nava, Coello, Fernández-Duro, Sebastián y Costa; acordó la Junta, á propuesta de los Sres. Presidente, Coello y Andía, imprimir los temas y distribuirlos entre los señores Vocales, y reunirse el próximo martes para discutir y acordar definitivamente dichos temas.

Y se levantó la sesión á las doce.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 10 de Julio de 1883.

Presidencia del Sr. Rodríguez-Arroquia.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, con asistencia de los Sres. Coello, Nava, Marqués de la Villa-Antonia, Fernández-Duro, Abella, Botella, Andía, Torres-Aguilar, Motta, Ramos y Ferreiro, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

A propuesta del Secretario general, la Junta confirió á D. Vicente de Vera el encargo de representar á la Sociedad en el Congreso de Americanistas que debe reunirse en Copenhague en el próximo Agosto.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

Se dió conocimiento del estado económico de la Sociedad.

Digitized by Google

Se leyeron después los temas propuestos por la Comisión para el debate en el proyectado Congreso, y abierta nueva discusión sobre los mismos, usaron de la palabra los Sres. Coello, Nava, Torres-Aguilar, Fernández-Duro y Ferreiro, y fueron aprobados con algunas modificaciones en su redacción y en el orden de las sesiones.

Se nombró también la Comisión organizadora del Congreso, que la constituyen los Sres. Fernández-Duro, Ferreiro, García-Martín, Lasso de la Vega (D. Angel), Mallada, Motta, Novo, Ramos, Sebastián, Torres-Campos, Costa, Foronda, Abella, Cañamaque, García-Herreros y Beltrán.

Participó el Secretario general que el Sr. D. Otto Peine solicitaba tomar parte en el Congreso, como delegado de la Sociedad comercial alemana. La Junta acordó en principio que, siendo español el proyectado Congreso, el Sr. Peine y otros extranjeros podrían ingresar en él como socios, pero no como representantes de corporaciones extranjeras.

Advirtió después el Sr. Torres-Aguilar que procedía dar cuenta á la Sociedad de los acuerdos tomados por la Junta, y fijar de una manera definitiva la época en que el Congreso debiera celebrarse.

Siendo la hora bastante avanzada, resolvió la Junta reunirse el próximo jueves para tratar estos puntos.

Y se levantó la sesión. Eran las doce.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 12 de Julio de 1883.

Presidencia del Sr. Rodríguez-Arroquia.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, con asistencia de los Sres. Coello, Nava, Marqués de la Villa-Antonia, Fernández-Duro, Abella, García-Martín, Botella, Andía, Torres-Aguilar, Ramos, Ferreiro y Torres-Campos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se abrió debate acerca de las observaciones que en la sesión anterior había formulado el Sr. Torres-Aguilar, y después de oir á los señores Ferreiro, Coello, Torres-Aguilar, Presidente, Nava, Fernández-Duro y Torres-Campos, acordó la Junta reunir la Sociedad el próximo domingo, para someter á su aprobación el proyecto de Congreso adoptado por aquélla. Después la Junta encomendó á la Comisión organizadora la designación de la fecha en que el Congreso debía celebrarse, así como todos los trabajos preparatorios.

Y se levantó la sesión á las once.

Digitized by Google

REUNIÓN EXTRAORDINARIA.

Sesión del 15 de Julio de 1883.

Presidencia del Sr. Rodriguez-Arroquia.

Se abrió la sesión á las nueve y media de la noche.

El Sr. Presidente puso en conocimiento de la Sociedad el objeto de esta reunión extraordinaria; dió noticia de las proposiciones, debates y acuerdos de la Junta Directiva relativos al proyecto de *Congreso de Geografía colonial y mercantil*, así como de los trabajos preparatorios que aquélla y la Comisión nombrada al efecto habían realizado y de los que se da cuenta en los extractos de las actas precedentes; consultó la opinión de la Sociedad acerca de dichos acuerdos, y pidió, en el caso de que ésta se dignase aprobarlos, autorización para atender con fondos de la misma á los pequeños gastos que exigiesen los primeros trabajos de propaganda y organización del Congreso.

El Secretario general leyó después los temas de discusión para el Congreso, aceptados por la Junta Directiva.

El Sr. Sánchez declaró su completa conformidad con el proyecto y acuerdos de la Junta; propuso además que se diera amplio voto de confianza á ésta para ampliar los temas, si fuere preciso, y que se confiase á la Comisión organizadora el encargo de fijar la época del Congreso.

El Sr. Arce Mazón, aplaudiendo también el pensamiento de la Junta Directiva, llamó la atención de la Sociedad hácia la gran importancia y utilidad que hoy tiene la Geografía comercial, é indicó la conveniencia de estudiar y discutir en el Congreso las relaciones mercantiles de España, no sólo con las colonias, sino también con las demás naciones.

Por aclamación aceptó la Sociedad la idea de celebrar un *Congreso de Geografía colonial y mercantil;* aprobó los temas, el nombramiento de la Comisión organizadora y las proposiciones del Sr. Sánchez; autorizó á la Junta para hacer los gastos que fueren necesarios, y aun para imponer á los Socios cuota extraordinaria, si se considerase preciso; y respecto á las indicaciones hechas por el Sr. Arce Mazón, acordó que se tuvieran muy en cuenta para preparar su estudio y discusión en un segundo Congreso.

El Sr. Vizcarrondo ofreció al Congreso su concurso en nombre y representación de la Sociedad Económica y de la prensa de Puerto-Rico.

El Sr. Presidente, en nombre de la Junta Directiva, expresó la satisfacción que sentía por haber interpretado acertadamente las aspiraciones de la Sociedad, que por unanimidad aceptaba una idea tan fecunda en resultados prácticos.—Y se levantó la sesión á las diez y media.

Digitized by Google

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID.

LA ISLA PASCUA.

I.

La Isla *Pascua*, que también se llama *Rapa-nui*, *Teapi*, *Mata-kiterage* y *Uaihu*, está situada en el Océano Pacífico austral, entre los 27° 6′ y 27° 12′ de latitud, y los 268° 43′ y 268° 54′ de longitud de Hierro(111° 47′ y 111° 36′ O. de Paris; 109° 27′ y 109° 16′, O. de Greenwich), á 290 leguas al E. de *Ducie*, 750 al O. de las costas de Chile, y 80 al O. de la tierra más próxima, que es la roca deshabitada de *Sala y Gómcz*.

Descubierta probablemente en la segunda mitad del siglo XVI por el piloto español Juan Fernández (1), no se tuvo, sin embargo, noticia de ella hasta el siglo XVIII, y pasado el año 1722 en que el almirante holandés Roggeween la avistó y denominó *Paaschen* ó *Pascua*, por corresponder en aquel año esta fiesta al día (6 de Abril) en que la descubrió. Años antes, en 1686, el inglés Davis había encontrado en estos mares una isla, y se creyó que era la misma la descubierta posteriormente por Roggewen; pero esta opinión no ha prevalecido, pues se sabe que después de conocida la isla *Pascua*, el navegante

(1) En 1576 navegó Juan Fernández por el Océano Pacífico, llegando hasta una costa prolongada por los 40° de latitud S., en la que los habitantes, blancos y bien formados, le recibieron con agrado. Esta costa debía pertenecer á la Nueva Zelanda.

Digitized by Google

holandés buscó durante cierto tiempo la que se llamaba *Tierra de Davis*, y además, el cirujano del buque de Davis, Lionel Waffer, dice en la relación del viaje que publicó como apéndice á su *Descripción del Istmo de Darien*, que era la *Tierra de Davis* una isla de arena baja y pequeña, distante 12 leguas de otras islas elevadas que formaban cadena, en extensión de 12 á 16 leguas. Estas noticias fueron confirmadas por Dampier (1).

En 15 de Noviembre de 1770 el navío *San Lorenzo* y la fragata *Santa Rosalía*, que mandaban respectivamente D. Felipe González de Haedo y D. Antonio Domonte, reconocieron esta isla, á la que tomaron por la *Tierra de Davis*, ó *David*, como dicen las relaciones españolas, y nombraron *San Carlos* (2). Detuviéronse en ella cinco días, clavaron tres cruces en otros tantos cerros, arbolaron la bandera de España, y puesta la tropa sobre las armas, el capitán de fragata D. José Bustillo tomó posesión de la isla, con las ceremonias acostumbradas, en nombre del rey D. Carlos III, «y para mayor corroboracion de este acto tan serio firmaron ó signaron algunos indios concurrentes, gravando en el documento testimonial ciertos caracteres, segun su estilo» (3).

Cook visitó la isla en 11 de Marzo de 1774, surgiendo en la rada que lleva su nombre; y doce años después, en 9 de Abril

---

(1) A new Voyage round the World; London, 1699.—Examen critique des relations du voyage autour du Monde fait en 1721 et 1722 par l'amiral hollandois Roggeween; vol. III del Voyage autour du Monde etc., par *E. Marchand*.

(2) Extracto del Diario que ha hecho D. Felipe Gonzalez de Haedo, capitan de fragata y comandante del navío de S. M. nombrado *San Lorenzo*, que á efectos del Real servicio mandado por el Excmo. Sr. D. Manuel Amat y Junient, caballero de la orden de San Juan etc., etc., salió del puerto del Callao de Lima en conserva de la fragata *Santa Rosalía*, su comandante D. Antonio Domonte, capitán de fragata, uno y otro buque con víveres para seis meses. (Fol. 77 del tomo de MM. SS. existente en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, titulado *Viajes en la Mar del Sur.)*

(3) Relación diaria de lo más particular, y acaecido en la navegación hecha en la fragata *Santa Rosalía* del mando de su capitán D. Antonio Domonte, que salió del puerto del Callao el 10 de Octubre de 1770 en conserva del navío *San Lorenzo*, á hacer la descubierta y reconocimiento de la isla David y otras en estos mares del Sur, etc. (Fol. 86 del mismo tomo.)

Digitized by Google

de 1786, fondeó en el mismo lugar el infortunado Laperouse. Kotzebue arribó á *Pascua* en 1816; pero los indígenas no le permitieron desembarcar, porque años antes, en 1804, los tripulantes del buque norte-americano *Nancy* habían robado doce hombres y diez mujeres, matando además á varios isleños que trataron de oponerse á tan infame violencia. También el célebre hidrógrafo inglés Beechey, comandante del *Blossoom*, que llegó á la isla en 16 de Noviembre de 1826, fué atacado por los indígenas en la bahía de *Cook* ó *Hanga-Roa*, y tuvo que retirarse sin hacer los estudios y observaciones que se proponía.

Todavía en tiempos más cercanos á los nuestros, los habitantes de *Pascua* han sido víctimas de la codicia y perfidia de los hombres blancos. En 1859 y 1860 varios buques peruanos arrebataron de la isla muchos hombres que vendieron en América con el nombre de *trabajadores libres*. El Gobierno del Perú, á instancias del gobernador de Tahiti, devolvió un centenar de indígenas, de los que 55 murieron de viruela en el camino, y los restantes llevaron á su isla el germen de tan terrible plaga. Los oficiales de la fragata inglesa *Topaze*, que surgió en la bahía de *Cook* en Octubre de 1868, aseguran que sólo tres de aquellos sobrevivían.

En 1863, M. Eugenio Eynaud, comerciante francés, concibió la idea de fundar en *Pascua* una misión católica. Se dirigió á Tahiti con objeto de solicitar la ayuda de los misioneros, y como ninguno se decidiera á acompañarle, resolvió intentar solo la empresa; pero mal acogido por los indígenas, á los pocos meses tuvo que abandonar la isla, y pasó á Chile. No cedió, sin embargo, en sus propósitos; ingresó en la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y María, y consiguió por fin que el Vicario apostólico de Tahiti le enviara, en 1866, con el P. Roussel, de la misma comunidad, á fundar la misión católica en *Pascua*. Otros misioneros llegaron después, cuando ya los indígenas se habían familiarizado con Eynaud y Roussel, y en poco tiempo todos fueron convertidos al Cristianismo. También en esta época, M. Dutrou Bornier, capitán de la marina mercante francesa, se estableció en la isla como agen-

Digitized by Google

te de M. Brander, comerciante inglés de Tahiti. Era Bornier hombre de energía, de gran inteligencia y de actividad prodigiosa; instaló nuevos cultivos, hizo importar ganado lanar, caballar y vacuno, dió impulso al comercio, y aumentando así la riqueza y bienestar de los indígenas, consiguió gran ascendiente entre estos; pero se atrajo la enemistad de los misioneros que, lejos de estimularle, le fueron hostiles desde un principio, y divididos los isleños en dos bandos, estalló la guerra civil, fueron vencidos los misioneros y el P. Roussel —que ya había muerto Eynaud—regresó á Tahiti llevándose consigo á los que habían seguido su bandera. 930 habitantes tenía *Pascua* cuando Bornier se estableció en ella; 175 quedaron después de terminada la guerra civil. Y este dato, unido al reclutamiento forzoso de los *trabajadores libres*, podrá servir de mucho á los que investigan las causas del decrecimiento de las poblaciones polinesias. Bornier murió en 1876 á consecuencia de una caida de caballo, dejando dos hijas de su mujer *Koreto*, reina de *Pascua*.

Mientras estos sucesos ocurrían en la isla, la visitaron ó hicieron de ella nuevos estudios y reconocimientos la fragata inglesa *Topaze* en 1868, la corbeta chilena *O'Higgins* en 1870 y 1875, y la fragata francesa *Flore* en 1872. La última exploración de *Pascua* la ha hecho M. Alfonso Pinart, que llegó á la isla, á bordo del *Seignelay*, en 1877, y ha publicado en el *Boletín de la Sociedad de Geografía de Paris* y en *Le Tour du Monde* (1) interesante noticia y descripción de los lugares que visitó y de las estatuas colosales que en aquella aislada tierra se conservan.

II.

La isla *Pascua*, de forma triangular, tiene 35 kilómetros de perímetro, 11.773 hectáreas de superficie, y 597 metros de al-

(1) Exploration de l'île de Pâques, par *Alphonse Pinart; Bull. de la Soc. de Geog. de Paris;* tomo XVI; 1878.—*Le Tour du Monde;* tomo XXXVI; 1878.

Digitized by Google

titud en el extremo NO., que es la parte más elevada. En cada uno de sus tres ángulos hay un cono volcánico; *Kau* al Sur, *Horni* al N. y *Utuiti* al E. Se encuentran además otros muchos cráteres más pequeños, porque esta isla es un conjunto de volcanes extinguidos desde tiempo inmemorial.

El volcán *Kau* ó *Ranakau* tiene 408 metros de altitud, y el cráter, de 200 metros de profundidad y 1 500 de diámetro en la base, es notable por la regularidad de su forma, pues parece ahuecado por la mano del hombre. Un sendero en zig zag conduce al fondo, perfectamente circular y plano, en el que hay grandes charcos de agua potable y hermosas plantaciones de caña dulce y plátanos, porque allí los rayos del sol se concentran sin que jamás un soplo de aire refresque aquella atmósfera caldeada, en la que pueden vivir y desarrollarse con vigor extraordinario las plantas tropicales que más calor necesitan.

El *Utuiti*, *Rono-roraka* ó *Rana-o-tahiti*, es un volcán de áspera pendiente, de 200 metros de profundidad y unos 600 de diámetro mayor. En sus paredes interiores crecen también cañas y juncos entre manantiales de agua ferruginosa y sulfurosa.

Del *Horni*, *Haroi* ó *Rana-aroi* sólo se sabe que tiene 597 metros de altitud.

En donde no hay volcanes, el suelo de la isla presenta suaves ondulaciones, y en él puede sin dificultad trabajar el arado. Forman el terreno espesas capas de lodo procedente de las erupciones volcánicas. En la región oriental, que es la más fértil, y aun hacia el O., la capa de tierra vegetal es bastante profunda; pero lo es menos en la costa N. donde se descubren tierras areniscas que los isleños prefieren para el cultivo del camote y del ñame. En esta costa se encuentran algunas excavaciones ovales y circulares de 1 á 2 metros de profundidad, y diámetro de 3 á 12 metros, en cuyo fondo crecen bananeros, caña de azúcar y el *dracena terminalis*, que los indígenas llaman *tii*. La naturaleza del suelo explica la causa y conveniencia de estos *jardines hondos*, pues formado aquel de cenizas

Digitized by Google

volcánicas y lavas descompuestas, es muy poroso, no conserva la humedad, y se hace preciso ahondar hasta conseguir la indispensable para el cultivo y prosperidad de ciertos vegetales. Además, se protege así á las plantas contra la acción destructora de los vientos del mar, que son muy fuertes en esta región.

La costa, en general, es limpia, y con solo dos ó tres pequeñas playas de arena en todo su bojeo; pero tiene dos atracaderos, uno al N. en la caleta *Anakena*, y otro al O. en la rada *Hanga-Roa* ó *Cook*. Suele también practicarse el desembarco en *Uahu* y en *Hutuiti*, en la costa S. Un buque, sin embargo, que necesite fondear, lo puede hacer á sotavento de tierra y á prudente distancia de la costa, surgiendo sobre 30 ó 35 metros de agua, arena y laja; pero los puntos hasta ahora frecuentados son la rada de *Cook*, y la de *Laperouse*, al N., según la estación y los vientos.

La rada *Cook* ó *Hanga-Roa* es poco escotada, con ribazos en su costa y limitada por rocas que salen á fuera más de medio cable. Hay algunas casas cerca de una reducida playa de arena que es el desembarcadero, bastante malo, y solamente accesible mientras soplan los vientos alisios. El mejor surgidero para los buques se halla á 6 cables de la caleta, y sobre 30 metros de profundidad; en la estación de los vientos occidentales, ó sea desde Abril hasta Octubre, es necesario surgir más lejos de tierra. Desde este surgidero el fondo disminuye suavemente hacia la costa; pero es duro y ningún buque debe fondear en menos de 29 metros de agua.

Poco más de una milla al S. de *Hanga-Roa* se encuentra un caletón llamado *Hanga-Piko*, que ofrece desembarcadero en la época en que dominan los vientos alisios. Hay en sus inmediaciones alguna población, aunque menos numerosa que la de *Hanga-Roa*. Cerca está la aldea de *Mataveri*, la principal de la isla, conjunto de unas treinta chozas que forman un cuadrado con una gran plaza en medio.

Uaihu ó *Vahio* es otro surgidero al S. de la isla, en el que se puede fondear con vientos del 1.° y 2.° cuadrante, á 5 cables de tierra, y sobre 30 ó 35 metros de agua. Hay también aquí

Digitized by Google

una pequeña aldea en la que se estableció Bornier antes de pasar á *Mataveri*.

Al NE. de la isla esta la rada *La Perouse*, como la de *Hanga-Roa* poco escotada. Mide 2 millas de boca y 5 cables de saco; el fondo es parejo, de arena y laja pudiéndose fondear en ella sobre 30 ó 35 metros de profundidad, á 5 cables de tierra; pero el surgidero es de ordinario bravo, é inaccesible su costa, formada por lavas rojas y porosas. Cerca está la aldea de *Ovahe*.

Media milla al O. de la punta occidental de la anterior se halla la cala *Anakena*. Tiene poco más de 1 cable de bocana y 1 ½ de saco, y ofrece buen desembarco en su rincón oriental. La costa SE. es playa arenosa bordada de rompientes, y hacia el interior se encuentran plantaciones de bananos y caña de azúcar (1).

III.

En el verano el termómetro oscila entre los 26° y los 29°. Las brisas alisias, de caracter solano en esta región, comienzan en las primeras horas de la mañana y amainan al ponerse el sol. En invierno, ó sea desde Mayo á Setiembre, se goza también de una temperatura agradable que baja hasta 16°, sosteniéndose de ordinario en 19° ó 20°. Soplan los vientos del O. que traen lluvias copiosas y á veces temporales que levantan violenta marejada. Rara vez suele caer algún granizo en el mes de Agosto, y nunca llegan los terribles temporales circundantes que se desarrollan en las costas orientales de Australia.

Esta isla tiene recursos abundantes. Todas las casas se hallan rodeadas de huertos y jardines en los que se cultivan el plátano, la vid, la caña de azúcar, el durazno, la higuera, el

(1) Isla de Pascua ó Rapa-nui: *Anuario hidrográfico de Chile;* año VII; 1881.
La isla de Pascua y sus habitantes, por el *Dr. R. A. Philippi: Anales de la Universidad de Chile;* Mayo de 1873.

Digitized by Google

níspero, el naranjo y otros árboles frutales muy frondosos y productivos.

Entre las plantas indígenas son muy importantes el *tii*, especie de helecho, rico en materia sacarina; al ñame polinesio, raíz feculosa que se cultiva en tierras areniscas, y dos arbustos llamados *mahute* y *barahu*. El primero se seca todos los años y retoña en primavera, y de su corteza se obtiene una felpa filamentosa más fuerte que el algodón, con la que tejen las naturales mantas blancas. El *barahu*, cuyo tronco alcanza 2,5 metros de altura por 8 centímetros de diámetro, es un arbusto textil que solo crece en los cráteres y lugares abrigados y da también un filamento tan resistente como el cáñamo.

Hay bastantes cabezas de ganado lanar, vacuno, caballar y de cerda, procedentes de las que importó Dutrou Bornier, siendo de notar que los animales nacidos en el país han adquirido mayor desarrollo que los importados. Gallinas y conejos se encuentran en todos los lugares de la isla, y en las aguas del mar abundan grandes langostas, que los indígenas pescan zambulléndose hasta el fondo, pues son excelentes buzos y nadadores. Los peces son poco variados y de mala calidad su carne.

IV.

Los naturales de la isla *Pascua* son de estatura regular, pues que el término medio en los hombres es de 1,57 m., y en las mujeres de 1,50. Tienen el color moreno-rojizo, la frente deprimida, la nariz bien perfilada, grandes los ojos y también la boca, con blanca y hermosa dentadura, la barba escasa y el pelo negro y lacio; y aunque son muy ágiles y fuertes para la marcha y natación, aparentan escaso vigor físico, porque tienen la espalda estrecha, el pescuezo largo, los miembros delgados y la musculatura poco desarrollada. Entre las mujeres hay algunas bien parecidas; pero casi todas representan más edad de la que tienen.

La población ha decrecido, aunque no tanto como afirman

Digitized by Google

los que aceptan los cálculos de Cook y Laperouse, pues si bien estos la estimaron en 1 300 ó 2 000 almas, D. Felipe González en 1770, ó sea en la misma época que aquellos, la apreció en 300, y añadió que era muy escaso el número de mujeres en proporción con el que se advertía de hombres. Recientemente los comandantes chilenos Gana y López creen que las mujeres forman la tercera parte de la población, y el segundo afirma que el total de habitantes de la isla no pasa de 200 (1875). Pinart, en 1877, fijó en 110 almas la población de la isla.

El origen de este pueblo es problema etnográfico muy interesante por la conexión que tiene con el difícil estudio de las emigraciones polinesias. Cuentan los indígenas que ha muchos años sus antepasados, procedentes de la isla Rapa ú Oparo, al O. de *Pascua*, salvaron en una gran piragua la distancia que media entre ambas islas, y desembarcaron en la última. Pareciéndoles bien la comarca, se establecieron en ella; *Hotu* ó *Tukuihu*, que era el rey, distribuyó las tierras entre sus súbditos, é hizo después las estatuas que á centenares se encuentran hoy en la isla, sacando la piedra de canteras que había en un cráter. Según otra tradición, la actual población de *Pascua* procede de Mangareva, pues á consecuencia de guerra civil entre los partidarios de dos jefes rivales, emigraron los vencidos; hombres, mujeres y niños partieron de la isla en dos piraguas, y favorecidos por vientos del O., llegaron á *Pascua*, que estaba poblada, y trabada lucha con sus habitantes, exterminaron á todos los varones.

Difícil es comprender cómo se manejaban en canoas aquellos insulares para atravesar regiones batidas por los vientos alisios. Sin embargo, la posición de la isla *Pascua* puede dar alguna luz á tan importante cuestión, que acaso se relaciona con la historia de las primeras razas y de la antigua cultura de la América meridional y central. Está aquella isla en la margen meridional de la zona de los alisios del SE., vientos que soplan constantemente en el verano, desde Octubre hasta Abril, y con mayor fuerza al empezar y concluir esta época; pero en algunos meses hay brisas del O. que probablemente aprovecharon aquellos primitivos navegantes. Además, la

Digitized by Google

construcción peculiar y aparejo de las canoas ó *prahu* polinesios explica cómo podían vencer algunas dificultades, tales como el cambio de dirección del viento, pues son barcos que ciñen mucho y con facilidad.

Se sabe que desde el arribo de *Hatu* á la isla, hasta hoy, ha habido 28 generaciones de reyes, y concediendo á cada una 25 años por término medio, *Pascua* debió ser ocupada por aquellos en el siglo XII; pero como las tradiciones indican que *Hatu* y su gente hallaron ya construidas muchas estatuas, es de suponer que existió una población más antigua, acaso la que fué destruida por los emigrantes de Mangareva.

Todos los viajeros hablan con admiración de estas gigantescas estatuas, á que los indígenas llaman *moai*, de las ruinas de habitaciones, vastas plataformas y sepulcros que en diferentes lugares de la isla se encuentran y son mudo testimonio de la civilización que alcanzaron sus primitivos habitantes.

Las esculturas, bustos de 4,50 á 5,50 metros de altura casi todos, y alguno de 10 metros, están construidas con una lava compacta de color gris (traquita) que abunda en el cráter del volcán *Otuiti*, y representan el cuerpo hasta las caderas, con los brazos unidos al costado, las manos abrazando las caderas, la cara recta, abultada y de expresión desdeñosa, y muy plana la cabeza, con un rebajo en la parte delantera para adaptar en él la corona que tiene forma de cono truncado ó de cilindro. Estas coronas son de lava roja, de 70 á 80 centímetros de altura por 50 á 60 de diámetro. Sorprende la semejanza que hay entre estas estatuas y las esculturas de los Aimaras del Perú; y también se han encontrado bustos parecidos á los de *Pascua* en la isla Pitcairn, deshabitada antes que la poblasen los sublevados del *Bounty*. Cuarenta estatuas se han visto en la parte interior del crater del *Ronororaka*, todas con la cara dirigida hacia el N.; y la cima de esta montaña parece un gran taller de escultura, donde se encuentran estatuas sin terminar ó empezadas á tallar en la roca. Aquí pudo M. Pinart comprender de qué medios y procedimientos se valían los escultores para realizar su trabajo y para trasladar y colocar en su sitio la estatua. Escogían siempre una roca en plano incli-

Digitized by Google

nado; en la misma roca tallaban la escultura, perforaban después la piedra por debajo de la estatua con tantos agujeros como fueran necesarios para separarla de la roca, y la hacían luego resbalar sobre la pendiente hasta el lugar en que debía erigirse, donde habían ahondado lo suficiente para enterrar la parte inferior de la estatua, quedando solo el busto al exterior. Cerca del volcán se han encontrado obsidianas talladas en forma de láminas y cuchillos, que parecen los instrumentos usados por aquellos desconocidos escultores.

Otras muchas estatuas se han visto en varios parajes de la isla, y entre ellas son muy notables dos que se hallaron no lejos de *Hutuiti*, ambas tendidas horizontalmente. En una de ellas la altura de la frente medía 2 metros; 3,40 la nariz; 0,75 la distancia entre la nariz y los labios; 2 la barba y 12 el cuerpo. Hay también algunas que llaman la atención por los taraceados que en forma de pequeños círculos en relieve adornan la nariz.

Existen, además, en *Pascua* esculturas más modernas, figuras de hombre ó mujer, de 45 á 60 centímetros de altura, estrechas, y de trabajo mucho más perfecto que el de las *moai*.

Las plataformas, que debian ser lugares de sacrificio ó cementerios, están construidas con grandes y toscas piedras. En la costa Sur hay una de 9 metros de alto y 100 de largo, cerrada con una muralla, y en ella se encuentran numerosas estatuas, ya derribadas, y algunas columnas bajas que, al parecer, sirvieron para los sacrificios, á juzgar por los huesos quemados que se han visto en las inmediaciones. Plataformas semejantes hay en otras islas del Pacífico, como en Malden, y también en el Perú, hecho que conduce nuevamente á suponer relación entre las primitivas poblaciones de América y Oceanía.

Los *papakoo*, *pakaopa* ó cementerios son grandes terrazas situadas cerca del mar. El que vió y describe M. Pinart, es un monumento arruinado que debió componerse de una primera plataforma de 5 metros de alto, 200 de largo y 10 de ancho, sobre la que había otra de menores dimensiones y varias estatuas talladas con menos esmero y perfección que las vistas

Digitized by Google

en los cráteres. En el interior de la segunda plataforma estaban las cámaras sepulcrales, de dos metros de largo por 80 centímetros de ancho.

Todos estos monumentos, así como ruinas de aldeas ó edificios de piedra que en varios parajes de la isla se conservan, demuestran que en otro tiempo existió en ella numerosa y relativamente civilizada población, extinguida por causas que nadie hasta hoy conoce. Los dólmenes de los druidas, los ídolos y los templos del Sol en el Perú, las magníficas calzadas del lago de Méjico, las pirámides de Egipto sorprenden menos al viajero que aquellas pesadas construcciones perdidas en una pequeña y solitaria isla del Pacífico, distante más de 700 leguas de toda tierra habitada. Cuando se pregunta á los indígenas, responden que hizo las estatuas un rey poderoso, ó que un Dios las construyó y las mandó andar; que caminaron y fueron á situarse en línea sobre grandes piedras, estableciéndose las principales en la vertiente del cráter de *Utuiti*, donde cantaban las glorias del Dios escultor.

Se han encontrado además algunas planchas de madera con jeroglíficos, que los naturales llaman *maderas parlantes;* pero ninguno sabe hacerlas hablar, y por consiguiente son desconocidos el origen y significación de aquellos signos cuya lectura revelaría probablemente el secreto que guarda la muda piedra de las estatuas y cementerios (1).

V.

Son los naturales de *Pascua* gentes de caracter afable y sumiso, tímidos y serviciales, sobre todo cuando están convencidos de la superioridad de quien reclama sus servicios; pero también diestros rateros, afectos á los placeres de Venus y

(1) *A. Pinart* y *Anuario hidrográfico de Chile:* obras citadas.

Die Oster Inseln eine Stätte prähistorischer Cultur in der Sudsee. Bericht des Comm. Sr. M. Kbt. *Hyäne*, Cap. *Geiseler*, über die ethnologische Untersuchung der Oster Inseln (Rapanin) an den Chef der Kais. Admiralität. Berlin, 1883.

Digitized by Google

muy holgazanes, acaso porque les basta trabajar algunos días en sus plantaciones de camotes, plátanos y caña dulce para asegurar el alimento durante todo el año. Las costumbres de las mujeres, según M. Pinart, son irreprochables, probablemente á causa de su exiguo número, pues, durante su permanencia en la isla, solo contó 26 aquel viajero. Se casan muy jóvenes, algunas á los 10 años; así es que hay mujeres de 30 años que representan más edad que las de nuestra raza á los 50.

Visten ya á la europea; pero algunos hombres usan todavía el primitivo cinturón, un manto que baja hasta las rodillas y una especie de sombrero de plumas y hierbas: las mujeres suelen llevar también una pieza de tela en la cintura y otra en las espaldas á modo de capa, ambas de color anaranjado. Unos y otras conservan la piel taraceada; ellas se adornan con puntos ó líneas circulares de color azul en la frente, desde la sien á las cejas, alrededor de los labios, y en las orejas, muñecas y tobillos. La reina *Koreto*, hoy regente por haber abdicado en su hija *Carolina*, de 12 años de edad, recibió á M. Pinart cubierta con una especie de saya, semejante á las que usan las mujeres tahitianas, rodeado el cuerpo con una pieza de tartán escocés, la cabeza adornada con un sombrero de paja y los piés desnudos. *Koreto* pertenece á la familia de uno de los jefes que gobernaban el país antes del establecimiento de los misioneros. Pero expulsados estos, recobró el poder la reina, y dirigida por el que luego fué su esposo, M. Bornier, se impuso á los demás jefes, dominó en toda la isla, y distribuyó las tierras entre sus súbditos, que tenían la obligación de cultivarlas, repartiéndose por iguales partes los productos entre el labrador, la reina y M. Bornier.

Se alimentan casi exclusivamente de vegetales y pescado, y las pocas veces que comen carne tienen especial cuidado en no derramar la sangre de los animales; así es que matan á las gallinas torciéndoles el cuello, y á las cabras, conejos y otros, enterrándoles la cabeza para asfixiarlos. Preparan los alimentos con piedras caldeadas en un horno ó agujero hecho en tierra, y emplean mucho tiempo en esta faena, porque la es-

Digitized by Google

casez de leña les obliga á usar como combustible hierbas y cabezas de caña ó plátano. Son muy sobrios en la bebida; no prueban el aguardiente, y muy poco el vino, pero en cambio tienen gran afición al tabaco. Se proveen de agua dulce, que no abunda en esta isla, por medio de norias y cacimbas. La mejor se encuentra en charcos que forman las aguas lloviedizas en los cráteres.

Desde la época de Bornier se han ido edificando pequeñas casas, semejantes á las que en Europa se construyen, y que han sustituido á las antiguas chozas, que parecian chalupas volcadas, de 25 á 28 metros de largo, 2,5 ó 3 de ancho en el centro y uno en los extremos; hay también habitaciones subterráneas, y tanto estas como aquellas tienen puerta tan estrecha y baja, que más bien parece una gatera.

Finalmente, citaremos como más importantes productos de la industria indígena, las primitivas armas, que son mazas de madera y picas ó lanzas cortas con un puntiagudo pedernal en el extremo, y los instrumentos de trabajo hechos con piedra, hueso ó concha, entre los que llama la atención el *toki*, hacha de piedra labrada á golpes con otra piedra, casi idéntica al *toqui* que usaban los araucanos y otros pueblos de Chile.

RICARDO BELTRÁN Y RÓZPIDE.

Digitized by Google

ESTUDIO GENERAL

SOBRE

GEOGRAFÍA, USOS AGRÍCOLAS, HISTORIA POLÍTICA Y MERCANTIL, ADMINISTRACIÓN, ESTADÍSTICA, COMERCIO Y NAVEGACIÓN

DEL BAJALATO DE LARACHE,

Y

DESCRIPCIÓN CRÍTICA DE LAS RUINAS DEL LIXUS ROMANO,

POR

DON TEODORO DE CUEVAS,

Caballero de la Real y distinguida Orden de Carlos III,
Comendador de la de Isabel la Católica y Vicecónsul de España en Larache.

(CONTINUACIÓN.)

CAPÍTULO IV.

Bajalato de Larache.

§ I.

DE LA CABILA DE JOLOT Y TLIG.

La cabila de *Jolot y Tlig* أَخْلَاطْ وَطْلِيغْ ocupa las tierras comprendidas entre Beni Gorfed y Sáhel, entre Halserif del Yebel y del Otáa, Sarsar y Masamoda, y el Océano; entre unos aduares de la jurisdicción de Tánger llamados *Emzora* أَمْزُورَة, junto al rio *Ayaxa* عَيَّاشَة, (en uno de los cuales se encuentran ciertas piedras druídicas al parecer, que los naturales apellidan *Utad* (1) أَوْطَاد), y el *Garb* أَلْغَرْب, del cual

(1) Existe en la alcazaba de Arzila la boca de un subterráneo, por la cual nadie se atreve á penetrar. Cuando alguno más despreocupado que los demás lo ha in-

Digitized by Google

las separa una estrecha depresión de terreno conocido por el *Fuára* ٱلْفُوَّارَات á causa de los manantiales que brotan de su suelo, y bajando hacia poniente los rios *Uad Drádar* وَادْ ٱلدْرَاضَرْ y *Suáir* ٱلسْوِيَرْ.

El nombre del Jolot hace suponer á ciertos autores, entre ellos al Sr. Grâberg di Hempsó, que estos habitantes descienden de los antiguos Autolotes. Si la invasión árabe empezó por asimilarse los pueblos cristianos, judíos, é idólatras que en su época ocupaban las llanuras de la Mauritania, contribuyó por otro lado á la extensión de los mismos por medio de la conquista y de la colonización de España y de las desastrosas guerras de los Edrisitas con los Califas de Córdoba y con los

---

tentado, cuenta que siente correr por sus venas el frio de la muerte y que una fuerte bocanada de un aire húmedo y helado apaga las luces dejando sumido en la oscuridad más profunda al explorador que aterrado cree escuchar confusamente unos gemidos y sollozos que parten el corazón. La exaltada imaginación del pueblo árabe le hace establecer cierta misteriosa afinidad entre este subterráneo y el Utad, que supone comunicar entre sí. En la sencilla leyenda que sirve de base á la vulgar preocupación, figura en primera línea Eblis, el genio del mal. Sabido esto, veamos en qué consiste el Utad, de que tanto habíamos oido hablar y del que no hemos podido encontrar descripción alguna.

En torno de un montecito de tierra perfectamente circular y de unos veinte metros de diámetro, se encuentra un ruedo hoy incompleto, de piedras cónicas, cuya forma trae involuntariamente á la imaginación el recuerdo de los antiguos monumentos druidicos.

La piedra principal, que se encuentra á la parte de poniente, tiene unos cinco metros de altura por uno de diámetro. Esta es la que se llama el Utad. Las demás son pequeñas, pero todas ellas presentan el especial aspecto de las rocas de la montaña de Monserrat en Cataluña. En lo alto del montecito de tierra hay una especie de meseta cuya aridez llama tanto más la atención en cuanto todo el resto está cubierto de fresca hierba.

Cuentan los campesinos de Emzora, que habiendo querido tiempo atrás convertir en era aquella pequeña explanada, hubieron de renunciar á su propósito, al ver que una de las yeguas que estaban trillando iba hundiéndose bajo el suelo.

Sin admitir semejante fábula, pues hemos estado á caballo con seis ó siete amigos en aquel mismo sitio, sin haber experimentado percance alguno, y desechando igualmente por haber comprobado personalmente su falsedad, el hecho de que al menor golpe dado en la mayor de las piedras ó en sus inmediaciones, responde un ruido sordo como una repercusión subterránea, opinamos que si se practicase una buena excavación en el centro del referido montecito, probable seria que se descubriesen restos de algún antiguo monumento, conservados hasta nuestros dias bajo la salvaguardia de la ignorante superstición de los indígenas.

Digitized by Google

de Cairuan y con los Emires de Mequinez y de Salé, de suerte que parte del Mogreb llegó á quedar convertido en vasta soledad. Repobláronla con sus negras hordas los Almoravides; pero arrastrados estos á su vez por el enardecimiento que á los musulmanes de aquellos tiempos inspiraba la idea religiosa, despreciaron los inefables dones de la paz y de la abundancia que tan fértiles comarcas les proporcionaban, para volver en tropel á la guerra santa, siempre viva en la ibérica península, ó á la conquista de la Ifrikía que se había hecho una necesidad política para los príncipes de aquella dinastía. Cada generación iba empujando á su predecesora y esta falta de estabilidad en las tribus que venían unas á otras sucediéndose, llegó á convertir los campos del Mogreb en una especie de camino de paso; verdadera etapa de las desordenadas y fanáticas muchedumbres que se disponían á caer sobre los estados cristianos de España, cual las densas nubes de langosta que de tiempo en tiempo arrojan de su seno las remotas regiones del Sudán, y en efecto, eran una verdadera etapa, pues dada la señal de avance desaparecían en pocos días los habitantes y quedaba desierta la comarca entera. Los Almohades lanzaron sobre estas soledades sus tribus Masamúdicas, que siguiendo la nueva doctrina del Mehdí exterminaban á los pueblos árabes que rehusaban convertirse á la nueva doctrina. La necesidad política impulsó á aquellos sectarios á recorrer la misma senda que sus predecesores los Almoravides, á saber: la guerra santa en España y la de conquista para atender á la propia conservación en Ifrikía. Grande y más que grande, extraordinaria, debió ser en la época almohade la despoblación del Mogreb, cuando Yacob-el-Mansor con pretexto de castigar ciertas tribus que favorecieran con las armas en la mano la causa de los rebelados hijos de Ben Gania, Emir de Mallorca, desterró de Ifrikía las poderosas tribus de *Yoxem* جُشَامْ y de *Riaj* أَرْيَاحْ á las cuales señaló como punto de residencia varios distritos de Magreb. La provincia de *Temsna* تَامَسْنَا, que desde el S. de Salé se extendía hasta la ciudad de Marrue-

Digitized by Google

cos, fué ocupada por los aduares de *Yoxem*, al paso que los *Riah* fijaron su residencia en los llanos que se extienden al S. de Alcazarquivir ó Alcázar Ketama hasta el *Garb* الْغَرْبْ.

Dice Ben Jaldún en su historia de los *Braber* الْبَرَابِرْ, que los *Yoxem* جُوسَمْ, rama de la gran tríbu de *Hidal* se dividían en tres fracciones: los *Jolot* الْخُلُطْ, los *Sofyan* سُفْيَانْ y los *Beni Yaber* بَنِي جَابِرْ. Las vicisitudes y los azares de la guerra fueron desplazando de nuevo y sucesivamente estas tribus; pero con objeto de abreviar nos limitaremos á dar cuenta de su último cambio de residencia, que tampoco fué voluntario.

El advenimiento al trono de la actual dinastía de Xerifes no se efectuó sin ocasionar grandes trastornos. La entrada de Muley Raxid en Fez (1665), fué como la señal de la universal conflagración, hasta el extremo de que organizado el alzamiento de las cabilas por el mismo alcaide Gailán de quien se hace mención en la reseña histórica de Arzila, y cuyos descendientes viven todavía entre los Beni Gorfed, vióse oscilar la corona en la cabeza del nuevo Sultán.

Muley Ismael, hermano y sucesor de Raxid, vió propagarse de nuevo el fuego de la rebelión en esta parte de sus estados, pero severo é implacable, aun después de vencido y muerto Gailán (1673), desmanteló la fuerte plaza de Alcazarquivir, cuartel general de los descontentos, y aquellas espesas murallas hechas de sólida tapia, de que la rodeara el almohade Yacob-el-Mansur fueron arrasadas al nivel de los cimientos.

La guerra con Gailán, el estado de indefensión en que quedaba aquella importante ciudad, el vivísimo deseo que abrigaba de expulsar á los españoles de Larache, obligaron á Muley Ismael á mandar venir de cerca de Marruecos cierta parte de las tríbus de Yoxem, de los cuales los Beni Málec Sofyan ocupaban ya la orilla derecha del Sebú desde el mar hasta *Xerarda* اشْرَارْدَةْ, confundidos con los *Riaj* mientras que los *Jolot* y sus hermanos los *Tlig* pasaron á establecerse en el

Digitized by Google

territorio que hoy ocupan; á pesar de las afirmaciones del referido Ben Jaldún, que aseguraba que en su tiempo habían ya desaparecido lós Jolot de la superficie de la tierra.

Otro ejemplo más reciente de estas forzosas emigraciones tenemos en la que hacia los postreros años de su existencia decretara el antepenúltimo Sultán Muley Abderrajmán. A consecuencia de varios disturbios ocurridos en el distrito de Larache, una fracción importante de los Jolot fué desterrada al E. de Mequinez, en donde continúa viviendo bajo las órdenes de un alcaide especial. A su vez el Jolot de Mequinez se ha fraccionado, enviando algunos de sus aduares á residir entre los Beni Málec Sofyán en el distrito que hoy se encuentra bajo las órdenes de un alcaide Buselam Berramux.

Hé aquí los nombres de los referidos aduares:

Ulad Bel Jammú.....	اوْلَادْ حَمّ	con 80 tiendas ó jaimas.
Remaiquiin.....	الرْمِيفِيَّنْ	con 100 id.
Ulad-el-Gu-mari.....	اوْلَادْ الْقْمَارى	con 60 id.
Ulad-Bu-Ali.....	اوْلَادْ بُوعْلى	con 100 id.
Ulad Táyeb.....	اوْلَادْ الطَّيَّبْ	con 40 id.
El Jad d'Ulad Yil-lul..	بَاتْحَادْ وْلَادْ جَلُّونْ	con 20 id.
Xeribled.....	اشْرِيبْلَاتْ	con 30 id.

Y en el otro caidato en que se encuentra dividido el Garb, y al mando del alcaide Si Buquer-el-Jabbasi, han elegido igualmente domicilio los aduares del Jolot de Larache, cuyos nombres damos á continuación:

Ulad Bentaál-la.....	أَوْلَادْ بَنْ طَاعْ اللَّهْ	con 100 jaimas.
Ulad Serárja.....	السْرَارْخَهْ	con 10 id.

Digitized by Google

Ulad Berreyal junto al Sebú.....	اوْلَادْ بَـرْجَـالْ	con 100 id.
El Guenáfda.....	الْـقْـنَـافِـدَ	con 100 id.
El Tebéndatz.....	الـتْـبَـانْـدَتْ	con 60 id.
Xerárca.....	الـشْـرَارْكَـه	con 20 id.

Con los datos históricos que anteceden creemos que basta y sobra para probar que desde antes de la dominación almohade, no existían en estas partes de la Mauritania los descendientes de aquellos antiguos Autolotes y que nada tienen que ver estos con nuestra arábiga cabila del Jolot.

Abunda este territorio en trigo, cebada, aldorá, mijo, pasas, cera, miel, habas, alpiste y otros granos ménos importantes. Por otra parte, los carneros que en el mismo se crían dan un rendimiento de cerca de 4 000 quintales de lana en los buenos años, y el vacuno da lugar á transacciones relativamente considerables.

Existiendo en determinadas localidades de este distrito sitios sumamente propicios para la cría y el sustento de toda clase de hervíboros, varios particulares ricos han establecido en ellos extensos cortijos ó *Azifes* اعْـزَايِـبْ, al paso que el Sultán cuenta en toda la provincia y á orillas del Luccus las dehesas ó *Adara* de *Zuada* زْوَّادَهْ y de *Meleija* امْـلِـيـحْ, que hoy contienen 400 yeguas y caballos y 100 cabezas de ganado vacuno, y el de *Taccayut* تـغْـيُـولَـتْ en donde hace pastar unas 100 mulas.

La creación de los Azifes, ó cortijos de los particulares, ha dado lugar á la formación de otros de propiedad de algunas familias de Xerifes, que en esta provincia son ó descendientes de Muley Dris ó Mesbajiín. Estos personajes han logrado hacer extensiva su inmunidad personal y hasta la religiosa preponderancia que el vulgo les atribuye á esa clase de explotaciones agrícolas, cuyo recinto se convierte en asilo inviolable para el deudor de mala fe que elude el cumplimiento de sus

Digitized by Google

compromisos, y el criminal que de esta suerte burla la acción de la justicia. Verdad es que el inocente perseguido evita igualmente por este medio que en su persona se consume una gran iniquidad; pero de todos modos parece extemporáneo este derecho de asilo dado por un xerife, que no es más que un simple particular á quien la vulgar superstición da cierto prestigio, contra las autoridades constituidas por el Sultán, y lo que más extraordinario es, contra las decisiones del Cadi que aplica la ley de xorá, superior al mismo soberano.

Cuando en virtud de los tratados, el cuerpo consular extranjero pide la presentación en el punto de la respectiva residencia de cualquiera de los asilados, ningún bajá, ni ningún alcaide se atreven á ordenar su entrega, á no ser que el xerife, dueño del cortijo, dé una orden escrita, que aun cuando á la postre se obtenga es casi siempre supérflua, pues cuando la otorga aquel ya se encuentra en salvo la persona reclamada. El secreto de semejante circunspección en la primera autoridad de la provincia y de la superstición del pueblo, es el temor de que atribuyendo el xerife sus actos á irreverencia, lance contra el ofensor una de aquellas terribles maldiciones que en sentir de los moros acaban por la ruina y completa disolución de la familia que hubiere sido objeto de ella. Tres de los referidos cortijos están situados entre los rios Uad-el-Majázen y Uarur; uno junto al aduar de Taccayut y el último en los contornos y al SO. de Alcázar.

Los tres primeros son:

Azif del Xerif Berraison..... عَزِيبْ الشَّرِيفْ بَرْرَيْسُونْ

Azif del Hache Abdeslam el de Uasan عَزِيبْ سِيدِي إِنْحَاجْ عَبْدْ السَّلَامْ الْوَزَّانِي

Azif del Xerif Ben-Abd-el Yebbar de Uasán..... عَزِيبْ بْنْ عَبْدْ الْجَبَّارْ الشَّرِيفْ الْوَزَّانِي

El de Taccayut se llama:

Digitized by Google

Azif de Muley Mé-
hedi el Alemi..... عَزِيبْ مَوْلَاىَ ٱلْمَهْدِى ٱلْعَلَامِي

y el de las inmediaciones de Alcazarquivir:

Azif del xerife Abdes-
lam el Bacali..... عُزِيبْ سِيدِي عَبْدْ ٱلسَّلَامْ ٱلْبَقَّالِى

El hablar de cortijos nos encamina insensiblemente á dar una sucinta idea de las costumbres del Jolot en materia de la cría y comercio de ganados; costumbres tradicionales que han adquirido fuerza de ley en el país.

Siendo pobre el *fel-lah* ٱلْفَلَّاحْ ó labrador árabe, imposibles se le harían las grandes especulaciones en ganado que necesitan de regular caudal para llevarlas á feliz término. Vése por lo tanto obligado á recurrir al judío, que, usurero por naturaleza é infatigable especulador, se encuentra constantemente dispuesto á hacer negocio. Compra, pues, el judío y entrega al moro el ganado, al coste y de cuenta social, es decir, que según hubiese sido el trato tendrá derecho el segundo á percibir la mitad, el tercio, el cuarto ó la quinta parte neta de los beneficios que se realizaren al tiempo de efectuar la venta. Y esta parte de utilidades la alcanza al moro á trueque de tener á su cargo el cuidado y la custodia del ganado y su pastoreo, que según la estación le cuesta de 20 á 40 ducados cada año (de 50 á 100 rvn.), además de un alquicel y un par de babuchas como regalo al pastor. Verdad es que se apropia los productos en leche; pero es tal á menudo la necesidad de ofrecer las posibles ventajas al hebreo, con objeto de que no busque algún pretexto para retirar el ganado, que se hace indispensable entregarles 20 libras anuales de manteca de las 50 en que se calcula el producto medio de cada vaca parida. La libra de manteca pesa 24 napoleones en plata. Por último; el cuero de la res muerta debe ser presentado al dueño, que lo hace vender, y el importe obtenido entra en cuenta al tiempo de efectuar la liquidación.

Cuando el *fel-lah* desea especular en ganado lanar, acude

Digitized by Google

igualmente, y según acabamos de decir, al capitalista judío, que en esta clase de negocio enseña sus puntas de usurero. Y en efecto, si en el ganado vacuno se le ve apretar al árabe con objeto de concederle la menor parte posible en las utilidades, le cuenta por lo menos las reses al coste; pero en la especulación referente al ganado lanar, presenta el judío al moro el cebo de interesarle en la mitad del capital y ganancia, pero establece los precios de compra á un 50 por 100 más que en lo que en realidad se ha pagado. De esta suerte si un carnero ha costado *dos* pesos fuertes, se cuenta á razón de *tres*, y como el árabe que queda interesado en la mitad del capital y ganancias, debe la mitad del capital de *tres* que en documento público reconoce, resulta que ha de pagar *uno* y *medio* y el judío que solo contribuye con *medio* ha conseguido realizar instantáneamente una operación ventajosísima. Esta misma mitad de capital está el moro obligado á reintegrarla en cuatro años, y con objeto de hacer esta responsabilidad efectiva, el judío se queda con la totalidad de la lana al precio corriente en el mercado, cóbrase su mitad y además la parte del moro que le debe en concepto de reembolso de capital. Si con la mitad de la lana correspondiente al moro no se cubre la cuarta parte de la deuda, debe el interesado completar el pago con dinero ú otros efectos.

Cuando el moro no satisface á los plazos vencidos, ó procede de mala fe, suponiendo muertes ó robos de reses, el hebreo puede retirarle el ganado sin remunerarle su trabajo ni darle participación en las ganancias. Si bien el árabe guarda para sí toda la leche y la manteca, los gastos de pastoreo son de cuenta social; afortunadamente que estos son muy reducidos, pues consisten tan solo en el salario del pastor, que gana de 60 á 80 ducados al año (150 á 200 rvn.), un par de babuchas y un alquicel, como queda dicho, además de unos mendrugos de negro pan de aldorá y un poco de leche agria que constituyen su diario alimento.

Otros gastos se originan cuando ocurre algún robo de la clase de ganado que nos ocupa. En este caso el ganadero moro tiene obligación de probar el delito y de perseguir á los ladro-

Digitized by Google

nes, pero los gastos se agregan al coste general para tenerlo presente al tiempo de arreglar las cuentas.

Llegada la época, se procede á la venta de las ovejas con sus crías. De la ganancia retira la mitad cada interesado; mas si hubiere habido pérdida, el árabe nada paga, á no ser que el especulador le confíe un nuevo rebaño, con cuyos productos se vaya desquitando ó bien le haga otorgar ante adules un documento del duplo de la pérdida que le hubo correspondido.

Atrasado de ordinario, el infeliz moro viene á convertirse en esclavo del judío, que asediándole por todos lados concluye por absorber por completo todo cuanto poseía el labrador antes de contraer la malhadada asociación en que tan halagüeñas esperanzas cifrara.

En la cría y pastoreo del ganado cabrío se observan iguales condiciones que para el lanar, con la única diferencia de que la ganancia consiste en la multiplicación de tan prolíficos animales, y que el *fel-lah* está obligado á satisfacer su mitad de capital en el preciso término de dos años. Al coste y de cuenta y mitad entrega el propietario estos cuadrúpedos al *fel-lah*, que al contado satisface su parte de capital ó dentro de un plazo que consigna en público instrumento.

Asume además el moro la responsabilidad de estar al cuidado y á la custodia de las caballerías y de mantenerlas sin dedicarlas á trabajo de ninguna clase, á no ser que medie permiso previo del dueño, ó que en el contrato de asociación se hubiese reservado al moro tal facultad. En tal caso se especifica el género de faena á que puedan ser destinadas y que de ordinario consiste en la trilla y acarreo de mieses, ventaja que se concede al labrador como en compensación de los cuidados que les presta y de los gastos de mantenerlas.

Hasta principios del reinado de Si Mohámed, hijo de Muley Abderajmán, el gobierno marroquí cuidaba de tener en cada aduar un caballo padre de pura raza, que cubría gratis las yeguas de la localidad. Bien se nota que tan útil institución haya desaparecido cuando hoy por hoy no se encontrarían en toda la cabila del Jolot una docena de caballos de medianas condiciones.

Digitized by Google

En este negocio el labrador alcanza únicamente la cuarta parte del producto que rinden con su alquiler los camellos, después de descontados los gastos de cebada, albardas, hospederías, derechos de soco y mozos á pié. Cada uno de estos gana 12 ducados al mes (30 rvn.) y un par de babuchas. Las crías pertenecen al dueño que puede retirarlo todo cuando le acomode.

Para terminar con los ganados, añadiremos que siendo desconocido el vendedor de vacuno, lanar ó cabrío, se le exige un fiador de su persona, esto es, que se comprometa á presentarlo cuando así se le pida. Estas ventas se acostumbran hacer por simple estipulación verbal, pero la fianza se presta ante dos escribanos públicos ó adules.

Los caballos y los camellos se compran siempre mediante escritura, en la cual se detallan minuciosamente el pelo, el color y demás señas especiales de los animales que hayan sido objeto de transacción, además del nombre y señas personales del vendedor, ó del fiador en su caso.

De los ganados á la agricultura poca es la distancia que existe y que salvaremos gustosos con objeto de dar á conocer también las costumbres legales y prácticas que en materia de siembras se observan en esta cabila y en todo el distrito del Garb.

Dejando á un lado el estado de atraso en que se encuentra la agricultura y lo raquítico é imperfecto de los instrumentos de labranza que emplea el campesino marroquí, entraremos de lleno á tratar de las siembras, que son el orígen del bienestar del país en años prósperos y cuya falta ó pérdida acarrean tan desastrosos resultados.

El labrador árabe esquiva, en cuanto puede, acudir al usurario préstamo del judío, á cuyo fin cuando no tienen bueyes ara por medio de caballos y á falta de estos con jumentos. Es tan pobre á veces el *fel-lah* que ni asnos tiene, y en este caso se le ve uncir al yugo á sus hijos y hasta sus propias mujeres. Así es que en la generalidad de los casos el árabe que es bastante afortunado para poseer la indispensable semilla, siembra por cuenta propia algún terreno que le pertenezca, ó que á bien reducido precio por cierto alquila de otro particular,

Digitized by Google

del Sultán, ó de la mezquita. Mas cuando sin bestias de labranza y con escaso personal hasta la semilla le falta, le es ya forzoso acudir al judío que convenientemente solicitado no deja de aprovechar tan favorable coyuntura para dictar condiciones leoninas y llevar á efecto otro negocio, el de la usura llamado *tala* الطَّالَعْ, que efectivamente tala y destruye los harto menguados recursos del infortunado campesino. Más abajo indicaremos en qué forma y bajo qué condiciones se practica tan odiosa especulación.

En otras ocasiones la fortuna, inseparable compañera de la diligencia, depara al *fel-lah* un asociado que proporciona los bueyes, da la semilla y paga los gastos mientras que aquel contribuye con el terreno. Los gastos consisten en la compra de arado; en escardillar el trigo y la cebada y en pagar á los segadores y á la gente que se ocupa en la trilla. Otro gasto ocurre, sin embargo, que se descuenta del total producto y acerca del cual damos los siguientes detalles.

El *fel-lah*, como el director responsable de los trabajos rurales y por tanto, sea que él los ejecute personalmente ó que los confíe al *jammás* الخَمَّاس, retira invariablemente para éste, ó en su defecto para sí, la quinta parte de la totalidad del trigo y de la cebada que se recoja y la cuarta parte si la cosecha fuera de haba, garbanzo, aldorá, mijo, melones, sandías ó calabazas y en general toda clase de hortalizas. Además, el *jammás*, ó el *fel-lah* cuando á aquel reemplaza, tiene derecho á recibir un par de babuchas al tiempo de sembrar el trigo y la cebada; otro al echar en la tierra el maíz y el aldorá, y el tercero en tiempo de la trilla. Esto en el Jolot, que en el Garb le dan al *jammás* dos pedazos de cuero que ata á la planta de sus piés á manera de sandalias. En uno y otro distrito es obligación adelantar al *jammás* el gasto de su manutención, que se le descuenta luego á la cosecha. Los deberes de este operario son arar, sembrar y escardillar. En el Jolot hace más; trilla y recoge el grano y apila la paja.

La parte de fel-lah del Jolot, es el cuarto: en el Garb obtiene la mitad, á no ser que exista pacto en contra.

Digitized by Google

La paga es de común propiedad entre el socio capitalista, el *fel-lah* y el *jammás*.

Ya hemos indicado que los terrenos se obtienen por medio de la locación. Cuando son de propiedad particular basta la simple estipulación entre el arrendador y el arrendatario; pero cuando pertenecen á la mezquita ó al Sultán se adjudican al mejor postor en licitación pública.

Terminada la recolección, se hace forzoso almacenar los granos. ¿En dónde los conservará el pobre campesino árabe, cuya vivienda se reduce al hueco que le deja un palo hincado en medio del campo cubierto con toscos tejidos de raíz de palmitera, debajo de los cuales le sería imposible permanecer de pié?

Exhausto de recursos, lejos de la ciudad y sin tener á su disposición edificio alguno, ha logrado, sin embargo, encontrar el fel-lah en el seno mismo de la tierra el lugar más á propósito para guardar por espacio de largos años las más delicadas semillas. Con tal objeto, establece en terrenos calizos y secos un *mers*, que consiste en indeterminada cantidad de concavidades de ancha base y estrecha boca que forra con paja y con esteras y que cuidadosamente rellena con el cereal que trata de preservar, tapando luego el agujero con una gran losa, á su vez oculta debajo de una capa de tierra de dos ó tres piés de espesor. Esto es lo que en la Argelía se llama *silo* y en el Mogreb *matmora*, nombre del cual hemos formado los españoles el de *mazmorra*, horrible, si se considera que en fosas semejantes son encerrados los pobres presos, con grillos, esposas y cadena corrida al cuello, en muchos distritos de Marruecos.

Estos *mers* مْرُوسْ ó sitios en donde se encuentran establecidas las *matmoras* مْطَامَرْ, quedan ordinariamente á cargo y custodia de un *merrás* الْمَرَّاسْ, cuyo salario es un almud de grano al tiempo de llenar la *matmora* y otro almud cuando se desocupa, sea cual fuere la temporada que el dueño hubiere dejado almacenada la semilla.

El *merrás* recibe y entrega el grano por medida, pero no responde de averías ni de robo á mano armada.

Digitized by Google

En tiempo de revolución, de guerra ó de encontrarse infestado el país de bandoleros, los individuos y aun los aduares enteros acuden á establecerse en derredor del *mers* que aquella riqueza encierra, con objeto de defenderla.

Cada matmora contiene una ó dos *sajfas* أصحاف de grano; 60 almudes constituyen la sajfa y el almud, si es de trigo, pesa 40 kilogramos y 26 kilogramos cuando es de cebada. Esto en el Bajalato de Larache, pues en el Garb es una quinta parte menor.

§ II.

SISTEMA ADMINISTRATIVO DEL JOLOT Y TLIG.

La cabila del Jolot y Tlig está administrativamente dividida en once alcaidías, á saber: siete para el Jolot y cuatro para el Tlig. Los respectivos alcaides reparten entre los aduares del distrito colocado á sus órdenes, los impuestos no coránicos, como son el de naiba, farda cuya explicación y detalle se encuentra en nuestra Memoria sobre el sistema tributario de Marruecos.

Hé aquí la lista de los alcaides que hoy están en funciones y de los aduares en donde residen.

Digitized by Google

Alcaides de Jolot.

NOMBRES.		ADUARES.	
Ali ben Zuáir.....	عَلِى بَنْ الزَّوِيرْ	*Sualáj*.....	الصْوَالَحْ
Mohámed Ben Tayeb.....	مُحَمَّدْ بَنْ الطَّيَّبْ	*Ulad Aamrán*.....	اوْلَادْ عُمْرَانْ
Mohàmed ben Ali-ben Abdalá el Táyeni.....	مُحَمَّدْ بْنْ عَلِى بْنْ عَبْدْ اللَّهْ الطَّاجْنِى	*Ulad Yagub*.....	اوْلَادْ يَعْقُوبْ
Hámed-ben Táyeb.....	احْمَدْ بَنْ الطَّيَّبْ	*Duaisa*.....	الدْوِيسَى
Háxemi bel Jáyat.....	الْهَاشْمِى بَنْ الْخَيَّاطْ	*Beyáyar*.....	أَبْجِيرْ
El Aarbi ben Blila.....	الْعَرْبِى بَنْ ابْلِيلَه	*Ulad Zeitun*.....	أَوْلَادْ زَيْتُونْ
Si Embarek Haffoda.....	سِى مْبَارَكْ حَفُوضَه	*Ulad Jil-lul*.....	اوْلَادْ جَلُّونْ

Digitized by Google

Alcaides del Tlig.

NOMBRES.		ADUARES.	
Mohámed ben Amar el Affani.....	مُحَمَّدْ بَنْ اعْمَرْ الْعَفَّانِى	*Drisa*.....	اضْرِيسَه
Ali ben Buyad.....	عَلِى بَنْ الابِيَّضْ	*Jartán ú Shugrán*..	حَرْثَانْ وْ شُقْرَانْ
El Hauri ben Buselham.....	الْهُوَّارِى بَنْ بُوسَلْهَامْ	*Huaura*.....	الْهُوَارَة
El Háxemi el Brii.....	الْهَاشْمِى الْبْرِيجِى	*El Bedor*.....	الْبْدُورْ

Hay además un duodécimo alcaide llamado *Ben-Násar* بَنَّاصَرْ que manda únicamente en el aduar de *Herarsa* الْهَرَارْسَه.

Cada uno de los referidos alcaides tiene un segundo por él mismo designado, dependiendo además de aquellos el *yári* انْجَّارِى que tiene cada aduar. Estos *yáris* cobran los impuestos y los entregan al respectivo alcaide y cada alcaide rinde sus cuentas al Bajá.

Digitized by Google

Los once alcaides ó sus jalifas ó segundos tienen obligación de acudir cada domingo al soco que tiene lugar en Alcazarquivir. Allí se ocupan en dirimir las diferencias que hubieren surgido entre sus respectivos administrados, cuya autoridad competente es la del alcaide de la parte demandada, y en hacer cumplir las órdenes emanadas del Bajá de la provincia. Como son ellos los que fijan las cuotas para el pago de los impuestos extraordinarios, sírveles de guía el número de cabezas de ganado vacuno que cada particular posee, así como la importancia de sus siembras que evalúan según el número de yuntas en ellos empleadas. Y como todo depende de su voluntad, véseles aligerar ó recargar á determinados individuos cuyos dones les enriquecen.

Si los alcaides cobran los impuestos extraordinarios, el tributo coránico se recauda en otra forma. En cierto distrito del Garb reside una especie de administrador general de contribuciones, llamado Si Mohámed Uld Dáuya. Llegada la época de la recolección y puestas ya en haces las mieses, pero no trilladas, nombra aquel funcionario cierto número de delegados que bajo el nombre *Eljarrasa* الخرّاصة, especie de peritos agrónomos, y acompañados de dos adules, evalúan el número de almudes de grano que cada labrador ha recogido, lo cual consignan en un documento firmado por los escribanos, en donde se hace igualmente constar el número de almudes que aquel deberá pagar al Sultán. Un ejemplar de esta nota queda en poder del contribuyente, otra va al administrador general y el tercero es enviado al Bajá de distrito que encarga del cobro á los ya mencionados alcaides y estos á su vez descansan en los *yaris* de los aduares que lo perciben, reunen y entregan al respectivo alcaide.

A pesar de que en nuestro trabajo referente á las fuerzas del ejército y de las cabilas de Marruecos indicamos ya las bases establecidas en esta provincia para el reparto del impuesto, forzoso nos será repetir lo que acerca de tal materia, como del cálculo de la riqueza y de la población de Jolot y Tlig, allí dijimos por ser éste su verdadero lugar.

Digitized by Google

Considérase administrativamente dividida la cabila, en mil y cien jaimas, ó *grandes tiendas*, á cargo de los once alcaides ya referidos. Cada grupo de nueve jaimas chicas constituye por término medio lo que la administración busca, esto es, una *gran jaima*, de suerte que en toda la cabila de Jolot y Tlig hay aproximadamente sobre diez mil pequeñas jaimas repartidas en unos doscientos aduares.

Cada gran tienda, choza ó jaima debe contener por lo ménos 100 cabezas de ganado lanar.

8 cabezas de vacuno.

2 yeguas de vientre.

1 caballo.

En semejante apreciación podemos fundar el siguiente cálculo de la riqueza de la cabila:

			Cabezas.
1 100 grandes	jaimas á razón de	100 carneros, suman.	110 000
Id.	id.	8 cabezas de vacuno	8 800
Id.	id.	2 yeguas.....	2 200
Id.	id.	1 caballo.....	1 100

Reduzcamos ahora esta riqueza á metálico:

	Pesetas.
110 000 carneros al precio medio de 10 ptas. darían	1 100 000
4 000 quintales de lana que anualmente producen á 50 ptas.....	200 000
8 800 cabezas de ganado vacuno á 120 ptas.....	1 100 000
2 200 yeguas á 200 ptas.....	440 000
1 100 caballos á 150 ptas.....	165 000
8 000 almudes de trigo en que se calcula el rendimiento anual, puesto que el Axor en especie asciende por lo regular á 800 almudes, calculados á 8 ptas.....	64 000
16 000 almudes de cebada, por ser su diezmo 1 600 á 3 ptas.....	48 000
Calculemos los demás productos en habas, garbanzo y alpiste en una cantidad total equivalente á la del trigo.....	64 000
TOTAL.....	3 181 000

Digitized by Google

De esta suerte encontramos una suma total de riqueza agrícola de 3 181 000 pesetas, de las cuales 3 005 000, representan la parte menos eventual.

Pasemos ahora á establecer el cálculo de la población de la cabila que nos ocupa.

Si las 1 100 grandes jaimas representan un total de 10 000 de las pequeñas, no será exagerado suponer que cada una de estas encierra cinco individuos del uno y del otro sexo, y que en consecuencia la población rural de Jolot y Tlig sería de 55 000 habitantes.

Conocidas la riqueza y la población de esta cabila, veamos qué cantidades paga al Sultán, teniendo empero en cuenta que el tipo oficial á que este recibe los ducados es de 32 ¼ por cada 10 escudos de á 5 francos.

	Ducados.
Por la *Hedia* اَلْهَدِيَّةْ ó regalo en metálico el día de *Ait-el-Quivir* اَلْعِيدْ اَلْكَبِيرْ ó gran Pascua.....	1 000
Por la *Hedia* de 100 carneros que envía la cabila con motivo de la expresada festividad.....	1 300
Por la *Hedia* en metálico que satisface con motivo de otra Pascua llamada *Ait el Seguer* اَلْعِيدْ اَلصَّغِيرْ	1 000
Por otra *Hedia* en metálico correspondiente al *Mailud* ó día del nacimiento del Profeta.....	1 000
Por el impuesto del *Axor* y *Scá* اَلزَّكُوةَ وَالْعُشُورْ...	12 000
DUCADOS.....	16 000

Equivaliendo los 16 300 ducados á unas 23 970 pesetas, resulta: 1.° Que la cabila paga á razón de algo más de 75 céntimos por cada 100 pesetas de su total riqueza. 2.° Que á cada

Digitized by Google

habitante corresponde satisfacer un cupo de 44 céntimos anuales.

En la convicción que abrigamos de que en el caso de haber omitido alguna circunstancia, será ésta de poco bulto, pasaremos á dar una lista detallada de los aduares que comprende la cabila de *Jolot* y *Tlig*.

(Se continuará.)

Digitized by Google

RESEÑA GEOLÓGICA

DE LA

PROVINCIA DE VALENCIA.

ARTÍCULO 3.°—*Hidrografía de la provincia.*

Intimamente enlazada con la orografía se halla la hidrografía de ésta, como de cualquiera otra región, debiendo considerarse esta como consecuencia legítima de aquella. Y no se refiere esto únicamente á la llamada hidrografía exterior, ó sea al conjunto de las aguas que circulan á la superficie, sino que hace referencia también á la subterránea, sujetas ambas á las mismas condiciones y reglas generales. Y por cierto que no es de escasa monta este dato, ya que en él estriba el régimen de las aguas, así de las que se ven á la superficie como de las que circulan ocultas entre los estratos ó capas de la tierra, y en los cuales se funda la ingeniosa cuanto sencilla teoría de las fuentes, lo mismo que el arte de iluminarlas, ofrezcan ó no salto las aguas á su salida.

La hidrografía de esta provincia está representada por un número considerable de fuentes ó manantiales, algunos de los cuales ofrecen carácter mineral, de gran número de arroyos y barrancos formando una extensa red, yendo todos á confluir en tres ó cuatro arterias principales, que son el Turia, el Júcar, el Juanes y otros de menor importancia.

Rios.—El Turia ó Guadalaviar procede, como ya indicamos en la Memoria de Teruel, de los montes de Guadaliar ó sea de la Muela de San Juán; penetra en la provincia por junto á la Masía del Jacinto, casi en el mismo punto en que recibe las

Digitized by Google

aguas del río Deva, en el Rincón de Ademuz, al que atraviesa casi de N. á S. fertilizando la bonita vega de Torrealta y Baja, junto á cuyo último pueblo confluye en él el arroyo Ebrón. Sigue por Ademuz, Casas Altas y Bajas, por donde sale de la provincia, atravesando un pequeño trecho de la de Cuenca, y recibiendo en ella el río de Arcos, procedente de la de Teruel, vuelve á entrar en la de Valencia por tierra de Aras, dirigiéndose al S. sin grandes inflexiones hasta Benagéber, en cuyo punto se inclina algún tanto al E. hasta la altura de Domeño, en donde recibe el tributo del río Chelva; entra después en término de Loriguilla, regando entre éste y el anterior una bonita y fértil vega. Al S. de este último paraje, y después de una pequeña dilatación, empieza el río á penetrar por desfiladeros estrechos y de gran profundidad hasta que llega á lo que impropiamente se llama el Salto de Chulilla, que no es otra cosa sino el encauce de sus aguas en un desfiladero en forma de herradura de una profundidad muy considerable, que no baja de 150 metros, y de una anchura de 15 á 20.

Es tan notable este hecho del curso del Turia, que antes de terminar su descripción convendrá discurrir algo acerca de él. No se escapó á la sagacidad del ilustre Cavanilles este rasgo tan notable del Turia, así es que en la página 57 del tomo II se expresa á este propósito en los siguientes términos: «Las aguas del Turia, llamado allí río Blanco, empezaron á surcar el suelo contiguo á Loriguilla, pueblo situado hacia el Poniente de Chulilla, y se abrieron paso por la Pedriza, separándola de la Carrasquilla. Encontrando en aquella peña un obstáculo insuperable, torcieron hacia Oriente, y después de correr en esta dirección como un cuarto de legua, revolvieron hacia Poniente, excavando sin duda la materia menos dura y formaron la península ó elipse prolongada que se llama Punta. Continuaron después su curso en forma circular y separaron la Pedriza del Monte del Castillo, dejando en éste cortes casi perpendiculares, por espacio de 100 varas y descubiertos los bancos que corresponden á los opuestos de la Pedriza; salieron últimamente las aguas de aquellas gargantas y serpentearon el término meridional de Chulilla, menos angosto á la

Digitized by Google

verdad, que el profundo por donde penetraron. Es digna de atención la parte N. de la punta, llamada Salto de Chulilla, no porque las aguas se precipiten en cascadas como en otros ríos, sino por la corta distancia de los muros que las contienen. Corren allí por un cauce que podrá tener 30 palmos de ancho y más de 200 varas de profundidad. En sus muros, casi perpendiculares, se descubre el grueso de los bancos de piedra y se conservan los surcos y roces que en diferentes épocas han hecho las aguas. ¡Cuántos siglos deben haber pasado desde que estas empezaron su obra, vista la dureza de la materia en que excavaron un canal tan profundo! Se perdería la imaginación en cálculos de esta naturaleza, y es preciso confesar que nos faltan fuerzas y datos para apreciar los monumentos que demuestran la antigüedad del globo. Más interesante es aquel sitio cuando pasa la madera que desde Moya y los montes de Castilla baja hasta la ciudad de Valencia. No pocas veces se cruzan los maderos por la estrechez del paso, otras se amontonan sobre los que formaron una especie de barrera, siendo entonces preciso que algunos hombres bajen á cortar y quitar estorbos, y hallando los muros cortados á pico, solo resta el recurso de las sogas por donde se descuelgan. Practican esta operación arriesgada y consiguen dar curso á la madera, si bien algunos infelices pagan con la vida ó arrebatados por la corriente siempre violenta en aquella estrechez ó heridos de algún madero que se precipita con furia al romper la barrera.»

Difícilmente podría darse una idea más clara y exacta del Salto de Chulilla que la que acabamos de trascribir de nuestro ilustre compatricio, quien además completó la descripción con una preciosa vista de Chulilla y del Salto dibujada por él mismo. Indudablemente, al hablar del modo como se formó ese paso estrecho y profundo del Turia tiene sobrada razón el Sr. Cavanilles en suponer un espacio inmenso de tiempo para que las aguas pudieran abrirse paso al través de capas de caliza muy dura y marmórea perteneciente, según queda dicho, al terreno cretáceo. Tal vez contribuyeran á este mismo resultado las condiciones especiales de este terreno; pero la forma

Digitized by Google

más que semicircular de aquel desfiladero y otros argumentos que aduciremos en lugar más oportuno, inclinan á creer que algún hundimiento más ó menos elipsoidal ó circular hubo de preceder ó por lo menos secundar poderosamente la acción erosiva de las aguas, marcándoles el rumbo que debían seguir.

Terminada ya la digresión motivada por un hecho tan curioso, continuemos la descripción del curso del Turia. A corta distancia, al S. de Chulilla, recibe el río las aguas sobrantes de la abundante fuente que nace en su propia orilla y que ha motivado el establecimiento balneario que tanta aceptación va adquiriendo. Antes de llegar á Gestalgar recibe el río de Sot, pasa por los pueblos de Bugarra y Pedralba, cuyas tierras fertiliza; recibe al S. de este último pueblo la rambla que procede de Villar del Arzobispo, baña los territorios de Villamarchante y Ribarroja, y después de atravesar el llano de Cuarte entra en la huerta de Valencia entre Manises y Paterna, yendo á desembocar en el Mediterráneo junto al pueblo nuevo del Mar, lamiendo antes los muros de la capital.

El caudal del Turia en verano, cuando el agua viene clara y sin aumentos, se reduce á 128 filas (1), con que se riegan 232.922 hanegadas de tierra: algunos lo calculan en 10 metros cúbicos por segundo en bajas aguas. Si se repara que la hanegada contiene 200 brazas cuadradas, y que la braza es medida de 9 palmos, parecerá muy poca el agua para mante-

(1) No convienen todos en el significado de esta voz fila. Los labradores la regulan á tientas, y entienden por fila de agua dos terceras partes de la necesaria para mover una muela de molino con el curso ordinario del agua, sin faltar otros como los de San Felipe, que dicen ser la fila igual á un palmo cuadrado. Entre los que se reputaron peritos para calcular las aguas del Júcar hay varias opiniones. D. Tomás de Villanueva y José Soto dijeron que fila de agua es la porción continua de un palmo valenciano en cuadro, que con velocidad común y uniforme corre cuatro palmos en cada segundo. José Cervera, otro de los peritos, quiere que la velocidad sea tal, que en cada segundo corra seis palmos. Todos ellos convienen en que una fila basta para regar 400 hanegadas de tierra; pero vemos que en la huerta de Valencia el riego de cada fila se extiende á 1819 hanegadas. Es aquí admirable la distribución, orden de gobierno de las aguas, habiendo en varios distritos alcaldes que cuidan los intereses del pueblo. Las ocho acequias se llaman de Moncada, de Tormos, de Mestalla, de Rascaña, de Manises, de Mislata, Favara y de Rovella.

Digitized by Google

ner fresco aquel terreno, mayormente en un país donde los calores son considerables y continuos. A la verdad, á no ser por la grande industria y mayor economía establecida para el riego, no podrían recibirlo las tierras una cada quince días y otras cada ocho, como se verifica. Se abrieron ocho canales ó acequias principales, cuatro á cada lado del río, que toman sucesivamente las aguas por otras tantas presas, y partiéndose después en otros innumerables canales más angostos, facilitan el riego. Las cuatro acequias de la izquierda del río sirven para regar los campos de 37 pueblos (1), esparcidos en las llanuras septentrionales de la huerta: las otras cuatro de la derecha fertilizan los 17 pueblos (2) situados al Mediodía, las huertas de la capital y gran parte de sus preciosos arrabales. Jamás descansa el suelo en estas huertas, sucediéndose las cosechas sin interrupción; por esto, pues, y por ser el suelo de suyo no poco feraz, se ven los labradores en un continuo movimiento. No pone allí la noche términos al trabajo; el riego se ha de dar cuando le toca á cada campo, aunque sea á media noche; se ha de estar continuamente reparando las pérdidas que los campos padecen por los muchos frutos que producen; en fin, se han de renovar las labores y faenas sin intermisión.

---

(1) La acequia de Moncada recibe del Turia 48 filas, y con ellas riegan Paterna, Godella, Rocafort, Masarojos, Moncada, Benifaraig, Alfara, Bilanesa, Mirambell, Bonrepos, Macarella, Casas de Bársena, Foyos; Meliana, Albalat, Mahuella, Teuladella, Albuixéc, Museros, Masalfasar, Masamagrell, Moratall, Rafelbuñol, Pobla de Farnais, Puig, Puzol y parte de Murviedro. La de Tormos solamente tiene diez filas, que se consumen en los campos de Benimámet, Burjasot, Borbotó y Carpesa. La grande vega de la calle de Murviedro hasta el Grao inclusive, consume las 14 filas de la acequia de Mestalla: Campanar, Oriols, Tabernes, Alboraya, Almásera y Benimaclet las 14 de Rascaña.

(2) Estos son Manises, Alacuas, Aldaya, Vistabella, Picaña, Paiporta, Quart y Chirivella, cuyas huertas se riegan con las 14 filas de la acequia de Manises: Mislata, que consume las 10 filas de la acequia de su nombre: las calles de Quart y San Vicente, como también los lugares de Patraig, Benetúser, Alfafár, Masanasa, Catarroja, Albal, Sedavi y Lugarnuevo, en cuyos campos se consumen las 14 filas de Favara; y últimamente los huertos de Valencia y tierras de Ruzafa, que se aprovechan de las 14 filas de Rovella. Alcáser, Picasent y Torrent tienen fuentes para regar sus huertas.

Digitized by Google

Para acabar de comprender la importancia del caudal del Turia y del partido que se saca en la provincia de sus aguas, véase el cuadro adjunto:

Estado de las 27 acequias que riegan el terreno comprendido desde Castielfabib hasta Ribarroja.

ACEQUIAS DE	SUS NOMBRES.	RIOS DE QUE TOMAN EL AGUA.	CANTIDAD de agua que llevan.	
			Filas.	*De dos.*
Castielfabib....	La Granda.....	Castielfabib.	31	2
Torrebaja.....	La del Molino.....	Idem.....	21	2
Vallanca.....	La de Vallanca.....	Turia.....	5	»
Ademuz.....	La de Ademuz.....	Idem.....	4	1
Idem otra.....	La de Veguilla.....	Idem.....	10	»
Idem otra.....	La de la Canal.....	Idem.....	1	»
Benegéber.....	La del Molino.....	Idem.....	8	8
Tuéjar.....	La de Tuéjar.....	Idem.....	4	7
Idem otra.....	Idem.....	Idem.....	2	8
Chelva.....	La de Chelva.....	Idem.....	38	4
Idem otra.....	Idem.....	Idem.....	9	10
Calles.....	La de Calles.....	Chelva.....	7	»
Domeño.....	La de Domeño.....	Idem.....	11	2
Idem otra.....	Idem.....	Idem.....	2	4
Loriguilla.....	La de Loriguilla....	Idem.....	6	3
Idem otra.	Idem.....	Idem.....	2	4
Chulilla.....	La del Molino.....	Turia.....	17	2
Idem otra.....	Idem.....	Idem.....	3	4
Gestalgar.....	La de Gestalgar.....	Idem.....	9	1
Idem otra.....	Idem.....	Idem.....	6	9
Bugarra.....	La de Bugarra.....	Idem.....	4	9
Pedralva.....	La de Pedralva.....	Idem.....	5	6
Idem otra.....	La del Molino.....	Idem.....	11	11
Villamarchante.	La de Villamarchante.	Idem.....	26	4
Benaguacil....	La de Benaguacil....	Idem.....	38	»
Ribarroja.....	La de Lorea.....	Idem.....	24	3
Idem otra.....	La Tandera.....	Idem.....	21	»
			333	8

Digitized by Google

Júcar.—Este río, cuyo origen está muy próximo al del Turia en la provincia de Cuenca, entra en la de Valencia por el término de Vez, desde donde sigue una marcha muy tortuosa, por efecto de lo accidentado del terreno, hasta Cofrentes, recibiendo allí al Cabriel y fertilizando antes la vega de Jalance y de aquella villa. A 3 kilómetros de Jalance recibe los barrancos Astar y Ponce, que toman origen en las vertientes del Campichuelo y se unen antes de desembocar en el Júcar. A la distancia de 5 kilómetros se encuentra la presa de Albolata, de la que parten la acequia de este nombre á la derecha, y la de Peña-María á la izquierda. Junto á Jalance existe la acequia de Alcarroya, que llega hasta Cofrentes, introduciéndose en dos puntos diversos por dos conductos subterráneos, taladrados al parecer por los árabes. Entre Jalance y Cofrentes recibe el arroyo de Cautabán, formado de la rambla de Ayora, que parte de la laguna de San Benito, en la falda meridional de Montemeca, de los afluentes que recibe de los montes que limitan el valle de Ayora y principalmente del llamado de la Hoz, al que recibe entre Zarra y Teresa, procedente de la margen izquierda del indicado valle. Desde que recibe al Cautabán, hasta su confluencia con el Cabriel, lleva una dirección próximamente de S. á N. en una longitud de 6 kilómetros, siguiendo su curso y sin tomar en cuenta las curvas que describe, obligado por los accidentes del terreno; su cuenca allí es estrecha, limitada en ambas orillas por colinas, en cuyas faldas se encuentra una faja de huertas destruidas ó muy mal tratadas por la avenida del 4 de Noviembre de 1864, según dice el Sr. Bosch, de quien tomamos algunas noticias en esta descripción.

A muy corta distancia de Cofrentes, se verifica en ángulo bastante agudo la confluencia del Cabriel en el Júcar, formando entre los dos un río, cuyo caudal, según el mismo señor Bosch, viene á ser el doble de cada uno de ellos, puesto que el aforo practicado en ambos ríos parece que dió próximamente el mismo resultado. El Cabriel pierde allí su nombre, absorbido, digámoslo así, por el Júcar, el cual corre hasta Antella, hundido en el profundo cauce que las aguas se han

Digitized by Google

abierto entre las escarpadas montañas correspondientes al grupo Caballón y las de Caroche.

La dirección general hasta Tous es la de ONO. á ESE, formando una gran curva convexa del lado de Dosaguas y no pocas sinuosidades, por efecto de lo escabroso del terreno. Pasado el coto de Torrentes se introduce el Júcar por la garganta de los Embarcadores en un barranco angosto y de márgenes casi verticales, formado por las laderas de algunos picachos que con los nombres del Pulpito de Arriba, el Cabet, Las Yeseras, etc., conducen el río hasta Cortes, en donde ofrece poca anchura, mucha profundidad y, según la comisión que estudió los efectos de la inundación del Júcar, marchándo con una velocidad superficial de 2,530 metros por segundo. En el término de esta villa recibe las ramblas del Real, del Prado de los Gallegos y de la Mererica á la izquierda, y por la derecha al barranco de la Barbulla. Entre Cortes y Millares recibe la rambla de Fontaneros y del Collado por la izquierda, y por la derecha el barranco del Nacimiento y el de la Cueva de los Sisones. En Millares, el corte por donde pasa el río tiene, según el Sr. Verneuil, más de 350 metros de profundidad, desde cuyo punto hasta Tous no ofrece cosa particular el curso de este río, que pasa casi siempre encajonado entre peñascos y cortes verticales de suma elevación. Un poco al S. de esta villa recibe el tributo del Escalona, río que procede del Cazuma y del llamado Grande; procedentes, aquél de la falda meridional de los montes que forman la margen derecha del valle de Ayora, y siguiendo una dirección próximamente de O. á E. recibe al río Grande en términos de Bicorp y á dos ó tres barrancos más por su izquierda y otros dos ó tres por la derecha hasta reunirse con el Júcar, en ángulo también agudo, junto á Tous. Tanto el Escalona como todos sus afluentes, tienen escaso caudal en tiempos ordinarios, pero sus avenidas son fuertes y temibles. Desde Tous hasta Sellent marcha el Júcar oprimido por los montes de aquel término, por los de Antella y Gavarda por la izquierda, y por los de Sumacárcel por la derecha. Su dirección general en este trayecto, salvas algunas inflexiones, es de NO. á SE.; recibe en dicho trayecto muchos

Digitized by Google

barrancos, como los de la Herrería, Fanegaes, Antón, el del Llop, del Cristo y dos ó tres más por la derecha, y los del Olivar, el Cabezo, el Paller y el de la Mañana y otros de menor importancia por la izquierda. La longitud de todos estos afluentes es corta, pero como la pendiente sea rápida y las vertientes completamente desnudas, las aguas se precipitan con una rapidez sorprendente.

El 24 de Mayo del año 1865 el ancho del Júcar en la barca de Sumacárcel era, según la indicada comisión, de 48 metros; el día de la inundación alcanzó 352,84 metros: la diferencia de nivel en las aguas entre los dos días fué de 8,796 metros.

Desde Antella se dirige el río hácia Renegida, pasando por los términos de Gavarda y Cárcel, recibiendo entre los dos pueblos al río Sellent, que procede de dos brazos principales, á saber: el río de la Fuente de Marzo, en Enguera, y la rambla Marisca en Bolbaite; el primero de estos dos se halla constituido por una porción de ramblas y barrancos, entre los que figuran los del Zaitón y Albalat y los de Benifalda y de la Mota; el segundo formado del barranco de la Fuente del Pino y el de Perales, que confluyen en término de Bolbaite, y reunidos se dirigen por un cauce estrecho por el término de Chella hasta confluir en el Sellent más abajo de Anna.

Desde Benegida cambia el río de dirección, formando dos inflexiones muy notables antes de llegar á Villanueva de Castellón, siguiendo hasta Alcira por término de Alberique de O. á E. Junto á Villanueva recibe al río Albaida. Antes de llegar á Alcira, entre Benimuslen y aquella villa, forma unas inflexiones muy notables, poco relacionadas, por cierto, con los accidentes del terreno, pues allí no hay apenas ninguno. Al llegar á Alcira el río se bifurca; el brazo de la izquierda, que corre al N., sigue el curso normal, y el que torna á la derecha describe una curva que rodea la parte antigua de la población, y se une al primero á muy corta distancia del punto en que se separaron. Sobre cada una de estas ramas hay un puente, que son: el de San Gregorio el del brazo izquierdo, y el de San Bernardo el de la derecha. A poco más de un kilómetro de Alcira afluye á la margen izquierda del Júcar el río lla-

Digitized by Google

mado de los Ajos, que toma su origen en las vertientes orientales del Caballón, en los montes llamados Misana Garrofera, en el Realengo de Alcira y en el barranco de las Moreras de Alberique. Más abajo aún, recibe la rambla de Algemesí, conocida con los nombres de río Magro, río de Requena, de Gandiela, Juanes, Rambla de Carlet y de Algemesí. Nace en el término de Caudete, pasa por Utiel, donde recibe el río Oleana, luego por Requena, Yátova y Macastre, donde recibe el de Buñol, reunido ya al de Juanes, pasa luégo por Montroy y Real, donde cambia de dirección y nombre indistintamente de Carlet ó Algemesí; fertiliza una pequeña huerta en término de Alfarp, pasa por junto al pueblo de Carlet hasta desaguar en el Júcar en Algemesí, desde cuyo punto hasta la desembocadura en el Mediterráneo en Cullera, el Júcar describe una curva en dirección primero al E. y después al S., sus aguas corren blanda y mansamente sin recibir más que algunos escasos afluentes.

Nos hemos detenido algún tanto en la descripción de la cuenca del Júcar por la importancia que tiene y por la celebridad que por desgracia llegó á adquirir en la inundación de 1864, dada á conocer por la comisión nombrada por el Gobierno de S. M. bajo la acertada dirección de nuestro amigo D. Miguel Bosch y Juliá, á cuya Memoria acudiremos con frecuencia en busca de datos importantes y cuya lectura debe recomendarse á todos los buenos patricios que se interesen por la provincia. En ciento cuarenta y ocho años se han registrado, según estos señores, 24 grandes avenidas del Júcar, correspondiendo casi la mitad al otoño, una cuarta parte al invierno, siguiendo después en orden de importancia la primavera y el verano.

El caudal del Júcar es, según unos, de 22 metros cúbicos por segundo en bajas aguas, cantidad que cree exagerada el Sr. Bosch. En Mayo de 1865 fué en el puente de Jalance 48,67 metros cúbicos, y de 86,4959 en la barca de Alcocer. El señor Cavanilles lo calcula en 1.299 filas, de la cuales la acequia toma 50, la de Antilla 12, la de Carcaixent 66,5 y la Real de Alcira 618, siguiendo las restantes por el cauce del río. Por

Digitized by Google

encabezamiento de los pueblos que toman aguas de la Real acequia de Alcira, consta que las 618 filas se consumen en regar 81.918½ hanegadas; de estas, las 49.065½ son huertas, y las restantes 32.852½ se destinan al arroz.

Por vía de complemento de la descripción de este río, hé aquí el

CUADRO GEOGRAFICO-ESTADÍSTICO DEL JÚCAR

POR EL SR. MOROS Y MORELLÓN.

Elevación de sus fuentes sobre el nivel del mar	6.097 piés castellanos (1.646 metros).
Longitud de su cauce desarrollado	92 leguas de 20 (506 kilómetros).
Pendiente general del mismo	$\frac{1}{301}$ (0,0033).
Anchura media del río	76 piés castellanos (20,52 metros).
Número de sus afluentes de caudal perenne.	69.
Número de barrancos y ramblas de avenida	77.
Superficie de su región hidrográfica	696 leguas cuadradas (21.054 kilómetros cuadrados).
Número de poblaciones por cuyos términos atraviesa	67.
Número de molinos establecidos en él y en sus acequias	100.
Número de piedras de dichos molinos	332.
Batanes á que da movimiento	31.
Ferrerías en él establecidas	4.
Fábricas de papel, paños, etc.	1.
Puentes: De sillería 11; De madera y cantería 12; De madera 14; De barcas 1	38.
Barcas	14.
Vados practicables en todo ó parte del año.	55.
Acequias que salen del Júcar	27.
Hanegadas valencianas de tierra que riegan	270.000 (22.500 hectáreas).

Digitized by Google

Cabriel.—Este río nace junto al anterior y no lejos del Turia y el Tajo en la serranía de Albarracín; recorre una pequeña parte de la provincia de Teruel, de la que pasa á la de Cuenca después de haberse aumentado sus aguas con las que descienden por las vertientes de la sierra de Albarracín y con las de la copiosa fuente llamada Ojos de San Pedro. Las montañas de Albarracín forman la divisoria entre el Cabriel y el Turia, en la que se encuentra el Pico Ranera. Desde Villagordo del Cabriel y la Minglanilla hasta Cofrentes, junto á las casas del río, el curso tortuoso en alto grado de este río establece ó marca el límite occidental de la provincia, recibiendo de la Meseta de Requena y Utiel varios barrancos y arroyos, entre los que el más principal es la llamada Rambla de Albosa, que confluye en el Cabriel más abajo de Villatoya.

En general, las aguas de este río se aprovechan poco para el riego, efecto de la profundidad de su cauce y de lo escabroso del terreno que recorre, sirviendo más bien para la conducción de maderas.

En la inundación de Noviembre de 1864, el Cabriel, según los datos de la comisión, que he podido confirmar por mí mismo, creció poco, debiendo atribuirse los estragos que causó junto á su confluencia con el Júcar al remanso que determinaron las aguas de éste por su impetuosa corriente, auxiliada por la del Regatillo y el Regajo, remanso que elevó las aguas junto á Cofrentes mismo hasta la enorme altura de 13.317 metros sobre el nivel que ofrecían en Mayo de 1865, según la misma Comisión. Entre otros efectos ocasionados por el Cabriel en la mencionada inundación, según relato del guía que desde Cofrentes me acompañó hasta Requena, fué levantar en masa y aplomo toda la cubierta del molino que hay inmediato á Cofrentes, en la orilla izquierda del Cabriel, colocándose después en la misma posición que tenía antes sin alteración notable.

Aforadas por la Comisión las aguas de este río en 28 de Mayo de 1865 junto al puente de Cofrentes, dieron los siguientes resultados: superficie de la sección, 43 metros 20 centímetros cuadrados; velocidad media, 1,1356; gastos, 49,0539

Digitized by Google

metros cúbicos por segundo. El ancho de la parte del cauce por donde corría el agua era de 29 metros.

El aforo del Júcar practicado en el puente de Jalance, comparado con el de las aguas del Cabriel, prueba que el caudal de este río no es inferior al del primero.

Palancia.—Este río, cuyo origen lo encontramos en Peñaescabia, en la provincia de Castellón, después de recorrer el valle del mismo nombre, que pasa por Bejís y Segorbe y de recibir junto á esta última población las aguas de la copiosa fuente de la Esperanza, entra en la provincia de Valencia por el término de Algar, siguiendo una dirección próximamente de N. á S. hasta el Grao de Murviedro, recorriendo los términos de Alfara, Algimia, Estivella, Albalat, Petrés y Murviedro, recibiendo algunos afluentes de escasa importancia; sus aguas se utilizan para el riego de las huertas de dicho término. Este río ofrece en el corto trayecto que recorre dentro de la provincia, un hecho curioso, aunque no le sea peculiar, puesto que también se observa en el Mijares y otros de la provincia de Castellón. Atravesado por la vía férrea de Tarragona, cuyos planos han puesto de manifiesto el hecho, reducido á que no corresponde la cuenca de este último ni la del Palancia y otros á una depresión del terreno, sino más bien á un levantamiento, pudiendo establecer en este trecho de la cuenca, como principio general, que allí donde se levanta algo el terreno por allí corre un río. Probablemente este hecho curioso está enlazado con alguna acción subterránea posterior al establecimiento de la hidrografía actual ó con otra causa no fácil de apreciar. Mientras esto se pone en claro, bueno es indicar el hecho, para excitar la curiosidad de las personas doctas é idóneas en la materia.

Río Albaida.—Las aguas que parten de la sierra Mariola forman el origen de tres ríos, á saber: el Clariano, que más tarde recibe el nombre de Albayda, que procede de las vertientes septentrionales de dicha sierra; el Alcoy, que corresponde á las vertientes del S., y el de Vinalapó, que recibe las de las laderas del SO. Tomando origen, pues, en la falda septentrional de Mariola, dentro del término de Bocairente, se

Digitized by Google

dirige casi de S. á N. hasta Onteniente, donde recibe la rambla llamada de Fuenteseca y otras que proceden de la ladera izquierda del valle de Albayda. A unos cuantos kilómetros de esta villa se encuentra un pantano situado en el desfiladero que forma la cordillera meridional de dicho valle, pantano que se inutilizó en 1688, no habiendo sido aún recompuesto. Arranca de este sitio y corre por la orilla derecha del riachuelo una acequia sin uso. Algo más abajo entran casi todas las aguas del mismo en otro cauce conocido con el nombre de Acequia Vieja, que ha sustituido al anterior, y riega las huertas más elevadas de Onteniente. A unos 200 metros más abajo brotan dentro del cauce varios manantiales. En este sitio se hallaba el célebre Pou Clar (Pozo claro). Este charco ó pozo no hace dos años que ha sido rellenado por los acarreos de aquella pelada sierra. De Pou Clar viene la denominación de río Clariano. Aumentan las aguas que deja la Acequia Vieja con los *brolls* ó manantiales del Pou Clar, toma una parte de ellas la Acequia Nueva, que fertiliza otra zona de huertas de la citada población. Las aguas sobrantes de Onteniente pasan á las jurisdicciones de Ayelo de Malferit y Olleria, donde riegan una corta extensión de huertas.

El Clariano se dirige hácia Onteniente siguiendo la dirección de S. á N.; describe una curva bastante pronunciada, baja muy encauzado por una rápida pendiente y forma pequeñas cascadas, como puede verse en el Pou dels Caballs y el Pou de la Olleta, entre el nacimiento del Clariano y Onteniente. Deja esta importante villa, llamada por algunos la Corte del valle, á la derecha y sigue hacia el N. En las peñas de la Fos corta la estribación de Serragrosa que se ha descrito. Pasada la garganta entra en la jurisdicción de Ayelo de Malferit, recibe en este sitio las aguas del barranco del Juncar, procedentes de las vertientes orientales de la expresada cordillera.

El barranco del Juncar lleva la dirección de O. á E., y como el Clariano, al salir de la estribación tuerce en el mismo rumbo: mirando estos afluentes desde ciertos puntos, se diría que el verdadero origen del Clariano se encuentra en Serragrosa.

Digitized by Google

El Clariano, al atravesar la jurisdicción de Ayelo, corre bastante encauzado y sigue hasta su entrada en Sierra de Ollería en dirección de SO. á NE., trazando una curva con la convexidad hácia el O. En toda la jurisdicción de la Ollería sus aguas corren á bastante profundidad de O. á E. Sirve de límite entre Ollería y Alfarrasí, después separa esta jurisdicción de las de Bufalí, Palomar y Montaberner, situados en la margen derecha. Desaguan en el Clariano los barrancos de Serrano, de San Juan y de la Canal, que bajan de las Solanas de la Ollería engrosando, aunque poco, su caudal hasta llegar á Montaberner, en donde se le une el río Albayda, que aunque de menos importancia que el anterior, sin embargo lo absorbe, dándole el nombre en todo lo restante de la cuenca. Este ramal llamado Albayda se origina de la confluencia del barranco *Dels barranquets* y del de Chunda, que baja de Palomar, y el de la Vega, que lleva las aguas de los barrancos de Aljorf, Sicha y Pregó, que proceden todos de las umbrías de la ribera meridional del valle, ricas en manantiales en este sitio, siendo los más notables los de Carrícola, Bufalí, Benisoda, Adsaneta, Albayda y del Puerto. El Albayda, desde su origen hasta que se une al Clariano, corre de S. á N., atravesando las jurisdicciones de Palomar y Montaberner con un caudal pobre que sirve para el riego de escasas huertas, y también para dar movimiento á algunos molinos.

Unidas las aguas del Albayda y del Clariano, marchan hácia el N. con el nombre de río Albayda, separando la jurisdicción de Montaberner y Otos de la de Alfarrasí y Benisuera. Atraviesa Sempere y sirve luégo de límite entre Benigánim, Guadasequies y Bellús. Su cauce ancho, poco profundo y de regular pendiente, forma bastantes curvas, recibiendo por su margen derecha los barrancos de los Molinos y de Beniganim; procedente aquél de las vertientes septentrionales de Benicadell y éste de las meridionales de Serragrosa, en la jurisdicción de Cuatretonda. Otros barrancos de menor importancia se incorporan al Albayda hasta entrar en la garganta que le da paso á la llanura de Játiva, llamada Estret de les Aigües.

Digitized by Google

Pasada la garganta marcha el río estrechado entre peñas hasta unirse con el de Montesa en la huerta de Játiva. Al pasar entre la jurisdicción de Genovés y Játiva recibe por la derecha las aguas de los barrancos del Lobo, de la Cruz y de Moteta, que se forma en las vertientes occidentales de los cerros denominados Palmeral de Alcoy, y por la izquierda se le unen las aguas de dos barrancos procedentes del valle de Bixquert. En la jurisdicción de Bellús el río se enriquece con el caudal de varios manantiales, siendo el más copioso la famosa fuente de Bellús, cuyas aguas salen con violencia en la ladera izquierda del río, procedente de los arenamientos de Serragrosa. La mayor parte de dichas aguas entran al nacer en una cañería que las conduce hasta Játiva, las sobrantes caen al río; engrosado éste surte de aguas á las acequias de la Muota del Puig de Benifurt y de la Torre de Lloris. Considerado el gran caudal del Albayda en el estrecho, dividido en 33 partes que llaman filas, corresponden nueve á la primera azud, con las cuales riegan 140 hectáreas de tierra del término de Játiva; 18 filas á la segunda, y se fertilizan con ellas 467 hectáreas ó sean 5.600 hanegadas de tierra arrozal correspondientes al término de Játiva, Genovés, Lugarnuevo de Fenollet, Barchita y Torres de Lloris; seis filas á la de Benifurt, con las cuales se riegan 83 hectáreas de tierra arrozal. La acequia de la Torre de Lloris recibe los sobrantes de las anteriores y además los manantiales que nacen en el río mismo más abajo de la última azud. Aforadas las aguas del Albayda junto al Puig, dice la Comisión que obtuvo los siguientes datos: ancho de la superficie mojada, 54 metros; velocidad del agua 0,256 metros por segundo; superficie de la sección, 30,745 metros cuadrados; gasto, 7,87072 metros cúbicos por segundo. En la avenida llegaron las aguas en este sitio á tres metros, 4,925 sobre el nivel ordinario, y se extendieron 109,59.

El río Montesa ó Cañolas, que confluye en el Albayda en la huerta de Játiva, nace en la parte superior del valle al O. de la jurisdicción de Onteniente, pasa al distrito municipal de Fuente la Higuera siguiendo la dirección de S. á N., cruzando de O. á E. los términos de Mogente y Montesa. Recibe por la

Digitized by Google

margen derecha, en la sección occidental, los barrancos del Buquet y de la Foz, y por la izquierda los del Gallo, Lahoz, Boquilla, Tarraso, del Molar, de los Olmos, de Daroca, Calvario, Barranco Hondo y de Eltoll.

Deja el Montesa esta agreste comarca para entrar en otra más risueña, donde el valle ensancha, el riego abunda y los pueblos se tocan: entra el río en la lindísima costera de Ranes, prolongación de la rica vega de Játiva. Al salir de la jurisdicción de Montesa entra el río de este nombre en la de Canals, que atraviesa de O. y SO. á ENE. En esta segunda sección sólo recibe el río dos afluentes: uno á la derecha, que es el de Covaledra, unido al de Plá, procedentes ambos de las vertientes septentrionales de Serragrosa, sin ofrecer grande interés. En la izquierda recibe el río de los Santos ó de San Julián, que toma origen de una de las fuentes más copiosas del reino de Valencia, según Cavanilles, la cual procede á su vez de los avenamientos interiores de las montañas de Énguera y tal vez de las de Ayora.

Aforado por la Comisión el caudal del río de los Santos el 10 de Junio de 1865, á 100 metros de su origen, resultó ser de 2,043814 metros cúbicos por segundo; el ancho del cauce es de cinco metros; su mayor profundidad de 0,850 metros; la velocidad, 0,5796 metros por segundo. A poco más de la distancia de su nacimiento á la carretera se encuentra el Partidor Real, que divide el río en tres brazos: el de en medio es la continuación del río, el de la derecha constituye la acequia de Setenes y el de la izquierda la acequia de Curtidores.

Sigue el río su curso dejando la Hoya de Cerdá á la izquierda y á corta distancia de la carretera; pasada ésta, principia la zona regable, donde el río es sangrado en su margen derecha por la acequia de Ots para el riego de la partida del mismo nombre. Junto á la población de Canals toma otra acequia, llamada de Cañamas, parte de las aguas para regar las huertas de la partida de su nombre, encontrándose antes de las últimas casas del pueblo; existe otro partido que divide las 20 filas de agua que le quedan al río en dos partes des-

Digitized by Google

iguales, 9 á un lado y 11 al otro, regando las huertas de Canals, Ayapor, Cerdá y muchos otros pueblos.

Después de la distribución de las aguas de que acabamos de hablar, corre la acequia de la Vila, ó sea la continuación del río de los Santos, por término de Canals; da movimiento á cuatro molinos y después sus aguas entran en el Montesa, en cuyo cauce corren sobre un kilómetro, hasta encontrar una azud de estacas y faginas, por medio de la cual se introducen en una acequia que recorre la orilla derecha del río regando 578 hectáreas de tierra ó sean 6.930 hanegadas pertenecientes á Anahuir, Valles, Novelé y Játiva.

En el mismo cauce de Montesa, á unos 50 metros más abajo de la presa de la acequia de la Vila, brota el Agua Santa, que por una acequia cubierta es conducida á la parte baja de la ciudad de Játiva, surte un considerable número de fuentes públicas y privadas y da riego á varios huertos y otras tierras inmediatas á la población.

Aforadas las aguas del río Montesa frente á Balles el 23 de Mayo de 1865, dió por resultado 1,5239 metros por segundo; el día de la inundación las aguas en el molino de Balles subieron 6,6650 metros sobre el nivel ordinario.

En la sección oriental de la cuenca del Montesa confluyen éste y el Albayda, quedando la ciudad de Játiva á la margen derecha del primero y á la izquierda del segundo.

En esta sección el Montesa recorre de O. á E. la vega de San Felipe, recibe por la orilla izquierda de las aguas el barranco de Carniceros, recoge las vertientes meridionales de la sierrecilla de Santa Ana y á uno ó dos kilómetros al SO. de Játiva se unen al Albayda.

Antes de despedirnos del Montesa vamos á exponer algunas noticias que hemos reunido relativas á las alteraciones que ha experimentado la hidrología de esta comarca.

De muy antiguo los labradores de este valle vienen aprovechando con esmero las aguas corrientes. Todos aseguran que varias fuentes caudalosas hace medio siglo han desaparecido, que el caudal del Montesa ha menguado, que varios arroyos de corriente constante se han convertido en impetuo-

Digitized by Google

sos torrentes. El barranco del Busquet llevaba mucha más agua que en la actualidad. En las cercanías del sitio donde hoy está construido el puente del barranco de Boquilla había un manantial que, según se refiere en el país, daba una muela de agua. Esta fuente se ha secado por completo. Los vecinos de Vallada, impulsados por la necesidad que tienen de aguas, han hecho repetidos y costosos ensayos bajo la inspección de zahoríes para recobrar la riqueza perdida; todas las tentativas han sido infructuosas. En la jurisdicción de Canals, cerca del puerto de la Ollería, en el sitio llamado de Picachos, hay una fuente cuyas aguas regaban una extensión de huerta de cuatro hanegadas. Hoy difícilmente puede regarse la mitad de esta superficie. Para los ancianos de Canals no admite duda que el caudal del río de los Santos ha disminuido de medio siglo á esta parte.

En el valle de Bixquert había en lo antiguo varias fuentes, cuyas aguas constantes fertilizaban una extensión nada despreciable de huerta. Hoy solo en años de mucha lluvia hay alguna humedad en el suelo. Las tierras de riego han sido convertidas en secano. Debajo del castillo de Játiva, en la cueva llamada de Felipe, hay unos hoyos abiertos en la roca. A fines del siglo pasado, las aguas procedentes de las filtraciones de Serragrosa, no solo llenaban dichos hoyos, sino que los sobrantes eran recogidos en una especie de aljibe que en el día está demás. La fuente de la Madama, que sale en el cauce del barranco del Calvario Alto, á corta distancia de la puerta de Concentaina, de Játiva, y surtía de aguas durante el invierno al barrio del Mercado de la misma ciudad, va siendo cada día más escasa. Para no pecar de molestos dejamos de citar otros muchos casos análogos. Pues bien: esta perturbación hidrológica nadie sabe atribuirla sino á las talas de las sierras de Ayora y Énguera y á la desaparición de los montes de la cuenca del Montesa.

Confundidas las aguas de ambos ríos Montesa y Albayda, corren con este nombre siguiendo la dirección de S. á N. formando varias curvas hasta encontrar el Júcar. A un kilómetro de su confluencia recibe por la orilla derecha el barranco

Digitized by Google

de Miralvó, procedente del Palmeral de Alboy, junto á cuya confluencia, y entre ésta y la Torre de Lloris en la azud de la acequia común de Enova, que fertiliza los arrozales, huertas y algunos huertos de la margen derecha del Albayda, pertenecientes á Manuel, Torreta, Faldeta, Sans, Enova, Tosalnou y cinco ó seis pueblos más. Más abajo, á 300 metros de la azud de Enova, desagua en la margen derecha del Albayda el Barcheta, riachuelo que nace en la jurisdicción del mismo nombre.

Pasa el Albayda entre Manuel, que está á la margen derecha, y las salinas del mismo nombre situadas á la izquierda. Aforadas las aguas de el Albayda junto á Manuel en 22 de Mayo de 1865, se obtuvieron los resultados siguientes: ancho de la sección mojada, 38 metros; superficie de la misma, 13,44 metros cuadrados; velocidad media, 0,5479 por segundo; gasto, 7,3637 metros cúbicos; las aguas en la inundación de 1864 subieron 6,997 metros sobre el nivel que tenían en Mayo, ó sea 3,03 más que en la avenida de 1843.

Por último, pasa el Albayda por junto á Señera y Villanueva de Castellón, donde se pierden sus aguas en el Júcar.

JUAN VILANOVA.

(Se continuará.)

Digitized by Google

SOBRE EL ORIGEN DEL NOMBRE DE AMÉRICA,

POR

M. JULES MARCOU.

América, Amérrica ó Americ es un nombre de lugar en Nicaragua con el que se designan las altas tierras ó cadena de montañas situadas entre Juigalpa y Libertad, provincia de Chontales, y que se extiende de un lado por el país de los indios Carcas y del otro por el de los Ramas.—Los rios Mico, Artigua y Carca, formando el Blewfields; el Rio Grande Matagalpa, el Rama y el Indio, que corren en dirección al Atlántico, así como los rios Comoapa, Mayales, Acoyapa, Ajocuapa, Oyale y Terpenaguatapa, que desaguan en el lago de Nicaragua, nacen todos en las montañas de América (1).

La terminación en *ica* ó *ic* se encuentra á menudo en los nombres de lugares de las lenguas indias de la América Central. Parece querer decir *grande*, *elevado*, *prominente*, y se aplica siempre á líneas divisorias de aguas ó á terrenos montañosos, elevados, pero sin volcanes, por ejemplo: N*ica* y Aglasin*ica*, en Darien (Colombia); Tucar*ica* y Amér*ica*, en Nicaragua; Amat*ica*, Manab*ica*, Chaparrist*ica*, Lepater*ica*, Llot*ica* y Ajuter*ica*, en Honduras; Atenqu*ica*, en Méjico; Tact*ic* y Poloqu*ic*, en Guatemala y Tep*ic*, Acat*ic* y Mesquit*ic*, en Jalisco, pudiendo presentarse fácilmente una lista más extensa de nom-

---

(1) Documentos oficiales del Gobierno de Nicaragua, y *The Naturalist in Nicaragua*, by Thomas Belt, 8 vol. London 1873.

Digitized by Google

bres de lugares ú otras voces indias que terminan en *ica*, *ique* ó *ic*, como cacique ó gran jefe (1).

Los numerosos y eruditos estudios hechos durante estos últimos veinticinco años sobre el origen de los nombres de lugares demuestran que nada hay menos variable que las denominaciones locales. Las conquistas más absolutas, cuando no se logra exterminar enteramente la raza aborígene que habitaba el territorio, no consiguen hacer desaparecer del todo los nombres de localidades ó *lieux-dits*, usando la expresión francesa. Esos nombres pueden modificarse más ó menos, segun el modo de pronunciarlos; pero el sonido primitivo se conserva siempre. Aún allí donde la raza aborígene desaparece totalmente, quedan con frecuencia los nombres de lugares, siquiera como sinónimos, de lo cual hay numerosos ejemplos en el Canadá, en la Nueva Inglaterra y en el Estado de Nueva-York.

Lo que importa saber si la voz *América* ó *Americ*, con la que se designa una parte del continente descubierto por Cristóbal Colón en su cuarto y último viaje al Nuevo Mundo, fué conocido del gran navegante, y si pudo en tal concepto ser repetido por él ó por sus compañeros de expedición. Nada hay de cierto en ello, si se atiende á que esa palabra no se encuentra en la relación muy sucinta que de ese viaje ha quedado. Mas como la aparición de la voz América ha venido á ser un enigma, á pesar de las interpretaciones y versiones que acerca de ella se han dado, y como para resolverlo es preciso admitir que Vespuchy no tuvo parte alguna en tal denominación, desconocida para él, y que un librero de un pueblo perdido en los Vosgos fué el primero en hacer uso de la palabra *Americi*, que no era ciertamente el verdadero nombre propio de Vespucci ó Vespuchy, no será fuera de propósito reseñar los hechos y demostrar de qué lado están las mayores probabilidades, á fin de llegar á conocer de dónde viene ese gran nombre de América, que llena por sí solo todo un hemisferio.

---

(1) Las terminaciones en *tque* ó *ic*, que tienen estos nombres en francés, no convienen siempre, aunque guardan analogía, con las en *ica*, *ique*, *ico* ó *ic*, que se les da en castellano.

Digitized by Google

Cristobal Colón en su *lettera rarissima*, en la que describe brevemente su cuarto viaje (1502 á 1503) dice que después de haber doblado el cabo *Gracias á Dios*, en la costa de los Mosquitos, llegó al *Desastre*, que es el Rio Grande Matagalpa: varios días después se detuvo en una aldea llamada Cariai ó Cariay, donde permaneció algun tiempo para carenar sus naves y dar reposo á sus gentes. Habláronle allí los moradores con insistencia de minas de oro, objeto principal de sus investigaciones; le condujeron á otra aldea denominada Carambaru, cuyos indígenas llevaban al cuello espejos de oro, enseñándole varios lugares, en que había en abundancia minas de ese metal, y de los cuales el último nombrado era Veragua, distante 25 leguas en dirección de la costa. Los habitantes de Cariai llamaron la atención de Colón y de los hombres de su tripulación por existir entre ellos muchos hechiceros, siendo esto causa de que los marineros creyesen después haber sido hechizados en las numerosas tempestades y contrariedades de todo género que tuvieron que soportar durante el resto del viaje. ¿Dónde estaban situados Cariai, Carambaru (1) y Veragua? Este punto quedó bien determinado; se encontraba en la gran bahía de Chiriqui en el litoral de Costa Rica, donde se han descubierto en estos últimos años tumbas de aborígenes conteniendo oro, conforme lo indica Colón en su relato, al decir: «los grandes del territorio de Veragua tienen por costumbre «hacerse enterrar con todo el oro que poseen» Carambaru estaba por lo ménos á 25 leguas de Veragua, esto es, de Chiriqui, lo que nos conduce un poco al Norte del rio de San Juan y de Greytown.—Cariai debía hallarse algo más lejos, también hacia el Norte, ó sea en las inmediaciones de la desembocadura del rio Blewfields, en donde se encuentra un grupo de islitas, á las que se refiere la relación de Colón. Los indios Carcas pueblan hoy ese suelo, y uno de los brazos del Blewfields se denomina rio Carca, trabajando todavía aquellos en las minas de oro de Santo Domingo y de Libertad en las riberas del río

(1) Otros escritores, al ocuparse de estos lugares, los designan con los nombres de Cariari y Caribaro.—*(N. del T.)*

Digitized by Google

Mico, otro afluente del Blewfields.—Carambaru debía estar cerca del rio Rama y en el país de los indios de este nombre. Pero como los Ramas y Carcas han resistido siempre á toda clase de civilización, son en su mayor parte, sobre todo los Ramas, completamente salvajes y no franquean á nadie su territorio, permaneciendo en el mismo estado en que Colón los visitó en 1502, apegados tenazmente, como es sabido, á todo lo que les rodea.

Pues bien; en la comarca que ocupan esos indios es donde se encuentra el lugar llamado *Americ* ó *América*, formando una cadena de montañas la más elevada del país (cerca de 3.000 piés), que sirve de línea divisoria de las aguas que corren en dirección al Atlántico y de las que van al lago de Nicaragua.

A juicio de los que la han visitado, en ciertos parajes—en las cercanías de Libertad, Juigalpa y Acoyapo—esta cordillera es de las más prominentes: divísase de lejos mostrando picos desnudos y rugosos, aislados, con enormes tajos ó escarpas perpendiculares de color blanco, dividiendo el país, á causa de su misma elevación, en dos partes, que presentan aspectos y climas completamente distintos.—Al Este existen bosques impenetrables, formados por las lluvias casi continuas; mientras que al Oeste se encuentra un terreno árido y seco, á consecuencia de la falta de agua, deteniendo por completo las montañas de América los vapores del lado del Atlántico. Estas se extienden del NNO. al SSE. y van á terminar en la costa del Atlántico hácia el N. de Greytown, encontrándose de lleno las últimas ramificaciones en el territorio de los salvajes é inaccesibles indios Ramas.

Generalmente los nombres de las montañas, valles, lagos y rios y, en una palabra, las denominaciones de lugares varían raras veces, sobreviviendo á los pueblos que desaparecen; por lo que es evidente que la denominación de la cadena y de las rocas de América ó Americ es indígena, por ser su terminación en *ica* ó *ic* comun á los nombres de lugares de los indios Lenca ó Chontales de la América Central y de una parte de Méjico. Ese nombre ha permanecido inalterable después del

Digitized by Google

descubrimiento del Nuevo Mundo, á causa del estado de completo aislamiento en que han vivido los indios de esta parte del continente, quienes hoy, como en 1502 cuando Colón los visitó, llaman todavía á sus montañas *América* ó *Americ*. A mayor abundamiento, esas montañas son auríferas: á su pié están las minas de Libertad y Santo Domingo, y además el oro de aluviones ó de *placeres* se ha agotado allí del todo, no encontrándose más que en las venas mismas del cuarzo, lo que no puede atribuirse sino á explotaciones anteriores á las de los indios. Colón refiere que estos le nombraron varios puntos ricos en oro, que él no menciona en su brevísimo relato, contentándose con designar el de la provincia de Ciamba; pero es más que probable que el de América ó Americ fuera pronunciado con frecuencia por los indios al contestar á las apremiantes demandas de los europeos. La avidez de procurarse oro era tal en aquellos primeros navegantes, que constituia, do quiera que se encontraban, su principal preocupación, y es casi seguro que á sus continuas preguntas, dirigidas á los indios Cariai ó Carcai (pues esta palabra ha podido ser mal leida en el manuscrito de Colón, tomándose una *c* por una *i*) y á los Carambaru, con objeto de saber de donde provenía el oro que llevaban como adorno, respondieran estos últimos: «de la América», significando esta palabra la parte más elevada del interior de las tierras, el alto país, el *Landmark* de la provincia de Ciamba. El nombre de Americ ó América se empleaba como los Alleghanys, los Ozarks, los Vosgos, el Jura, los Alpes.

Del hecho de no encontrarse el nombre América en la *lettera rarissima* ó narración de Cristóbal Colón á S. M. C. el poderoso Rey de España, no se deduce que Colón lo desconociera. Sus propias indicaciones acerca de la existencia de muchos nombres de parajes no citados por él, de que le hablaron los indios y en los que se encontraba el oro, demuestra suficientemente que no refirió todo lo que sabía. Por otra parte, es preciso no perder de vista las penosas y aflictivas circunstancias en que escribió Colón su *lettera rarissima*. Preso, cargado de cadenas en la isla de Jamaica (hé aquí otro nombre de lugar acabado

Digitized by Google

en *ica*) por orden del gobernador Ovando; viejo, enfermo, cansado de toda clase de sufrimientos y de injusticias, no se hallaba en situación de hacer un relato muy exacto. Así es que de todos sus escritos, el que se refiere al cuarto viaje es el menos claro, el menos preciso: su estilo es bastante confuso y revela la tristeza que le embargaba (1).

Existen grandes probabilidades de que el nombre de América ó Americ fuera pronunciado frecuentemente por los indios delante de Colón y sus compañeros de viaje, y ese nombre se conservaría entre ellos á modo de un *El Dorado*, sin explorar ni descubrir, pero que ocupaba el interior de las tierras cuyas costas habían reconocido en la provincia de Ciamba.

De vuelta á Europa Colón y sobre todo los hombres de su tripulación, al referir su viaje debieron jactarse de haber descubierto ricas minas de oro, de cuya existencia les habían informado los indios de la costa de Nicaragua, indicando que aquellas se encontraban del lado de América; y de aquí nacería una especie de popularidad atribuida á la voz de América como nombre vulgar de la parte de las Indias descubierta por Cristóbal Colón en su postrer viaje, donde debían existir las más ricas minas del Nuevo Mundo. Porque es necesario no olvidar que, como queda expuesto, todas las expediciones de Colón y de los demás navegantes de aquella época tenían generalmente por objeto principal y material la adquisición de grandes riquezas y el descubrimiento de minas de oro. El nombre de

---

(1) Traduciendo fielmente el original, no hemos hecho aquí en él una rectificación que exigiría la exactitud histórica; pues Colón, como es sabido, no estuvo preso y cargado de cadenas en Jamaica, por orden del gobernador Ovando ni durante su cuarto viaje, sino en el tercero (1498 á 1500), en la isla de Santo Domingo ó Española y á causa de las violencias de D. Francisco de Bobadilla, á quién sucedió D. Nicolás de Ovando en 1502.—Si bien durante el cuarto viaje el almirante permaneció más de un año en Jamaica, expuesto á inminentes peligros y experimentando contrariedades sin cuento y crueles incertidumbres, á todo lo que no fué ajeno el gobernador Ovando, es lo cierto que no se reprodujeron entonces las tristes lamentables escenas de Santo Domingo.—Creemos oportuno salvar esta, que ha sido seguramente una inadvertencia y de ningún modo un error de concepto del conocido é ilustrado escritor francés, autor del interesante trabajo que nos ocupa.—*(N. del T.)*

Digitized by Google

América, sinónimo del país del oro por excelencia, hubo de divulgarse en los puertos de mar de las Indias occidentales, después en los de Europa, y poco á poco penetraría en el interior del continente europeo, explicándose así que el profesor librero de Saint-Dié hubiese oido desde la falda de los Vosgos el nombre de América, sin comprender su valor, sino en cuanto designaba un país de las Nuevas Indias muy rico en oro. Como esos descubrimientos eran por entonces el objeto de las conversaciones de todos, Hylacómylo de Saint-Dié, que no conocía otras relaciones impresas que las de *Albericus Vespucius*, publicadas en latin en 1505 y en aleman en 1506, creyó ver sin duda en ese nombre de *Albericus* el orígen del vocablo *America* ó *Americ*, por él corrompido y alterado; y renovando la fábula del delfin, tomó el Pireo por un hombre y acomodó la denominación de aquella tierra á la del único de los navegantes que había llegado hasta él y que presentaba alguna analogía con la palabra *América* ó *Americ*. Para eso le fué preciso modificar y adulterar el nombre propio de *Vespucius:* de *Albericus Albérico*, *Amérigo* y *Mórigo*, que son las diversas maneras de pronunciar el nombre de Vespuzio ó Vespuchy, formó el de *Americus*. Así fué como, á consecuencia de un error de Hylacómylo, el nombre aborígene del Nuevo Mundo *América, Amérrica* ó *Americ*, ha sido *europeanizado*, latinizado y atribuido al hijo de Anastasio Vespucci. Si esta equivocación se hubiese cometido en España, en Portugal ó en las Indias habría sido evidentemente reparada, porque entonces vivian todavía Vespucci y muchos de los compañeros de viaje de Colón. Pero en Saint-Dié, pequeña población desconocida, distante de todos los puertos de mar y cuyo nombre no llegó probablemente á oidos de Cristóbal Colón ni de Albérico Vespuzio, el opúsculo del librero Hylacómylo debió quedar necesariamente limitado á un estrecho círculo, y en él se extendió y propagó por las publicaciones que se hicieron en Strasburgo en 1509, de una nueva edición del libro de Hylacómylo; y en Basilea en 1522 de la primera carta geográfica, en la cual se lee *America provincia.*

Cuando esa carta con el nombre de América apareció y

Digitized by Google

llegó á España, Cristóbal Colón había muerto hacía largo tiempo (1506); sus compañeros, casi todos sin instrucción, habían muerto también ó regresado á las Indias, y ya no había allí quien corrigiese el error de Hylacómylo, admitido como está que en dicho mapa se incurrió en él. Se había aceptado el nombre de América, no como el de un hombre, sino como el de un país, de una porcion indeterminada del Nuevo Mundo; se le acogió sin dificultad y sin cuidarse de la equivocación del librero de Saint-Dié, de cuyo opúsculo probablemente no se tenía noticia.

Está fuera de duda, en efecto, que si el nombre de América no hubiese sido ya conocido y hasta cierto punto bastante popular en los puertos de mar de España, de Portugal y de las Indias no se le hubiese admitido desde el primer momento y sin discusión, tanto más cuanto que Hylacómylo, además de la modificación y alteración profundas que hacía sufrir al nombre Albérico, adoptando el nombre propio en vez del apellido de su héroe, se separaba de las reglas generalmente seguidas en las denominaciones de países, segun las cuales hubiera debido llamar á la América, *Vespuccia* ó *Vespuchia*. Las testas coronadas, reyes, emperadores, reinas ó príncipes, tienen únicamente el privilegio de que se empleen sus nombres propios para designar países: así, en el primer caso, se dice: estrecho de Magallanes, isla de Vancouver, Tasmania, isla de Van-Diemen, etc., y en el segundo: Luisiana, Carolina, Georgia, Maryland, Filipinas, Victoria, etc. Esta costumbre de dar á las nuevas tierras los apellidos de los descubridores se ha conservado sin una sola excepción, aun respecto del mismo Cristóbal Colón, porque nadie ha tenido la idea de llamar *Cristoforia* ó *Cristófia* á un país, ni *Cristóforo* ó *Cristóbal* á una ciudad; y en cambio se han fundado en diversas épocas muchas *Colombia*, *Columbia*, *Columbus* y *Colón*. Aún hay más: Hylacómylo, concediendo á Vespuchy el honor de dar nombre al nuevo continente, y sirviéndose, contra todos los precedentes, de su nombre con preferencia á su apellido, debió denominarlo *Albérica*, *Amériga*, *Amerigonia* ó *Móriga*, pero nunca América. Y aun este nombre, forjado con dificul-

Digitized by Google

tad, no se explica sino admitiendo que Hylacómylo hubiese oido pronunciar ántes el de América ó Americ.

Amérigo Vespuchy, como con propiedad ortográfica lo escribe Cristóbal Colón en su carta fechada en Sevilla el 5 de Febrero de 1505, había muerto en 1512, es decir, mucho tiempo antes de la publicacion del mapa de Basilea en *Mela, cum commentario Vadiani*, sin presumir siquiera «la peligrosa gloria que se le preparaba en Saint-Dié,» segun la frase de Humboldt, creyendo hasta sus últimos días que las costas del Asia eran el Nuevo Mundo; y murió, como había vivido, siendo «piloto mayor de Indias.»

Esa creencia de que lo descubierto eran las Indias y de que se aproximaban á las bocas del Ganges, fué la causa primordial que impidió á Colón, á sus contemporáneos y á sus sucesores dar un nombre colectivo á las regiones descubiertas.—Tal idea no podía ocurrírsele sino á los pobladores del interior de las tierras, que no conociendo prácticamente la navegación de aquellos tiempos de entusiasmo febril por los viajes, y que repitiendo las vagas referencias de los marinos, aplicaron, sin saber lo que se hacían, un nombre que era ya familiar á los que volvían de las Indias, pero sin darle situación geográfica precisa, á todo un grupo de tierras nuevas, apenas conocidas entonces en conjunto.—Este error de los geógrafos teóricos y de gabinete de Saint-Dié, de Strasburgo y de Basilea no podía ser aclarado sino por Colón, que no estaba ya en el mundo.—Los descubrimientos de Cortés, Pizarro y otros vinieron á cambiar poco después la dirección de las ideas sobre los países fabulosamente ricos en oro.

La Nicaragua, aunque conquistada en 1522 por Gil González de Avila, permaneció en parte desconocida, sobre todo la región que se dilata entre el Atlántico y el lago de Nicaragua, donde se encuentran las montañas de América.—Esta ignorancia ha sido tal que hasta los emigrados californianos, al atravesar el istmo de Nicaragua, pasaron junto á esta parte de la América, sin conocerla ni ocuparse de ella para nada.—Puede decirse que la extensión de tierra firme que está entre el mar Caribe y la línea divisoria de las aguas que se sumer-

Digitized by Google

gen en el lago de Nicaragua, es todavía en la actualidad completamente desconocida: los indios Carcas, y los Ramas sobre todo, no permiten á nadie penetrar en su país ni explorarlo, y hasta rechazan á los indios buscadores de caucho ó cauchuc, que desde hace diez años verifican intrépidamente sus correrías en algunas partes del territorio, enteramente inaccesible hasta ahora.

La opinión que acaba de exponerse presenta grandes ventajas.—En primer lugar, no se menoscaba con ella la gloria de Cristóbal Colón; el nombre del continente por él descubierto era nombre indígena, que desde una localidad limitada se ha extendido al Nuevo Mundo á causa del error del librero editor de un pueblecillo perdido en los Vosgos.—Las acusaciones de plagio dirigidas á Albérico Vespuzio desaparecen, y no hay ya razón para reprocharle el haber impuesto su nombre, ó por lo menos, haber dejado imponerlo, á todo un continente, con tanto más motivo cuanto que su nombre propio no fué nunca Américo, sino Albérico ó Amérigo.—La voz América enteramente aborígene, no crea confusión entre la parte y el todo, porque el punto donde existe es, considerado como lugar, demasiado pequeño, insignificante y oculto para dar origen á interpretaciones falsas ó dobles.—En fin, ese nombre parece admirablemente escogido, porque se extiende desde el centro mismo hasta los extremos del continente, irradiando, uniendo el Norte y el Sur; contemplando las Antillas y el Pacífico, en el centro de la cadena de montañas inmensas, la mayor que existe en nuestro globo, y que se prolonga desde la Tierra del Fuego hasta las márgenes del río Makenzie, formando la espina dorsal del hemisferio de Occidente.—Está bien elegido además, porque es muy verosímil, aunque no hay de ello certeza y prueba material, que llegara á oidos del gran Almirante Colón durante su cuarto viaje, y que el ilustre descubridor del Nuevo Mundo fuera el primer europeo que oyese y pronunciase el nombre de América.—Si este nombre hubiera pertenecido á regiones extremas del Norte ó Sur del continente, no es presumible que se le aceptara con tanta facilidad; pero como tenía asido, por decirlo así, al Nuevo Mundo por

Digitized by Google

mitad del cuerpo, sin significar otra cosa que país abundante en minas de oro, se le empleó y admitió sin pensar en el piloto Albérico Vespuzio.—Mucho tiempo después fué cuando se promovieron las discusiones entre sabios geógrafos y cuando el grave error de Hylacómylo se impuso como una verdad.—En una palabra, el nombre de América es americano (1).

(1) (Traducido por T. P. J. del *Boletin de la Sociedad de Geografía de Paris.*)

Digitized by Google

MEMORIA

SOBRE LA

CAMPAÑA DE LA CORBETA «DOÑA MARÍA DE MOLINA»

EN LAS COSTAS DE CHINA Y EL JAPÓN,

desde Abril de 1880 á Enero de 1881,

POR EL COMANDANTE DE DICHO BUQUE CORONEL CAPITÁN DE FRAGATA

DON TOMÁS OLLEROS Y MANSILLA.

(CONTINUACIÓN) (1).

JAPÓN.—La *Doña María de Molina* visitó en veinte días los puertos de Yokohama, Kobe y Nagasaki: mis notas en tan rápida excursión son bien escasas, pero las considero interesantes, tanto por el país á que se refieren como por ser necesarias para comprender algo de la política del Asia oriental, en la que estamos directamente interesados.

YOKOHAMA.—Yokohama es uno de los cuatro puertos abiertos al comercio extranjero, situado al SE. de la gran isla de Nifón, en el fondo de la gran bahía de Yedo á 18 millas al SO. de esta capital del moderno Japón y unida á ella por un ferrocarril. La ciudad está asentada en una llanura rodeada de colinas: en 1854 era un pobre pueblo de pescadores; hoy es una hermosa población que se extiende á orillas del mar cerca de 3 km. con más de 1 de fondo, con 70 000 habitantes, entre ellos 3 200 extranjeros de los que cerca de 2 000 son chinos.

A pesar de su mucha profundidad la bahía de Yedo no es muy abrigada, y se experimentan en ella fuertes corrientes de mareas. El fondeadero de Yokohama es incómodo con vientos del E. que levantan mucha mar, y cuando los tifones se hacen sentir conviene encender la máquina para aguantarse.

---

(1) Véase tomo XIII, pág. 233; tomo XIV, páginas 110, 175, 286 y 351, y tomo XV, página 51.

Digitized by Google

La ciudad está rodeada por un canal que forma tres lados de un espacioso rectángulo cuya base es la mar; sus calles son anchas, limpias y bien alumbradas, sobre todo en la parte japonesa que lo están con gas. Las pintorescas colinas que la ciñen al S. y al O., cortadas por anchos y bien conservados caminos que corren entre jardines y arbolados, están sembradas de modelos en miniatura de las arquitecturas griega, romana, gótica é italiana que sirven de morada á las familias de los cónsules y residentes extranjeros. Desde casi todas ellas se goza de admirables puntos de vista y la de la gran población extendida en la llanura con el ancho canal que le sirve de cintura, sus campos cultivados al O. y la bahía llena de grandes buques y cruzada por millares de pequeñas embarcaciones del país es preciosa, aun en aquel país tan abundante en panoramas magníficos. Desde la bahía se distingue hácia el O. el Fusiyama, la montaña sagrada del Japón que eleva su plataforma volcánica, cubierta de perpetuas nieves á 13 000 piés sobre el nivel del mar y que los artistas indígenas han hecho conocidísima en Europa, repitiendo su silueta en bronces y abanicos, porcelana, maques y otros objetos de arte.

Paralelo al mar, de una á otra boca del canal que ciñe la ciudad, corre un ancho muelle de piedra en el que tienen su frente las principales casas de comercio. Como población nueva y utilitaria, no tiene Yokohama edificios antiguos ni aun templos que llamen la atención, á pesar de que los hay anglicanos, protestantes y católicos; pero en cambio todo excita la curiosidad del viajero desde que pone el pié en tierra; todo es nuevo para él, los trajes, las casas, los productos; todo tiene un aspecto de limpieza y de orden, que hace aún más agradable el recuerdo de las desordenadas y sucias poblaciones de China. La gente vestida con limpieza siempre, con lujo á menudo, tiene un aspecto risueño que parece dar la bienvenida al viajero, y no conozco uno cuya primera impresión no haya sido favorable al país.

Yokohama y todas las ciudades del Japón, según después he visto, tiene cada casa con un número distinto, y éste, dado al conductor de cualquir yinkriksa, basta para ser conducido

Digitized by Google

al punto que se desea sin necesidad de nombrar calle ni barrio. Además de las de efectos del país, hay varias tiendas con todos los europeos que se pueden desear y hasta una buena librería; sólo se debe entrar en estos establecimientos para satisfacer una verdadera necesidad; los precios son extraordinarios. Hay también por de contado, su club, campo de carreras y dos jardines públicos, uno de ellos el de Bluff, situado entre colinas de que han sacado un partido admirable.

Yokoska.—El arsenal del Gobierno, situado en un brazo de mar abrigadísimo en Yokoska, á unas 6 millas al S. de Yokohama, tiene cuantos elementos pueden necesitar los buques para sus reparaciones. Este establecimiento puede decirse que es el único arsenal marítimo militar del Japón, pues aunque el Gobierno tiene otros dos en Kobe y Nagasaki, dependen del Ministerio del Interior y se ocupan especialmente en construcciones y reparaciones de buques del comercio. Yokoska tiene fábricas de velas y jarcias, en las que emplea cáñamos indígenas, todos los talleres precisos para la construcción de buques de madera y hierro, máquinas y calderas, cuatro dragas, machina de plancha de hierro montada en un frontón, y un ferrocarril que une todas sus dependencias en las que emplea 1 600 obreros.

Los dos diques son de granito con bombas centrífugas de achique, miden 377 y 288 piés de eslora por 23 y 18 de calado respectivo. Actualmente están terminando otro magnífico de 540 piés de largo y más de 30 de profundidad.

En este arsenal se limpian y reparan muchos buques del comercio y los de guerra extranjeros que lo necesitan: en este año han entrado en sus diques el aviso francés el *Champlain* y la blindada inglesa *Iron duke*, á consecuencia de una varada en el mar de Corea.

Yokohama es el puerto más comercial del Japón. En 1878 el movimiento fué de 26 011 300 pesos de importación, figurando los tejidos de algodón y lana por 15 millones, y los metales por uno y medio.

La exportación fué 16 092 961 pesos, de ellos 9 de sedas y cerca de 3 de té. La seda se reparte entre los mercados de In-

Digitized by Google

glaterra, Francia y los Estados-Unidos, pero el té fué comprado en su totalidad por esta última nación.

Tokio.—A 18 millas de Yokohama, que se recorren en 50 minutos por un ferrocarril en miniatura, está la antigua Yedo, residencia hace siete siglos de los jefes militares del Japón, y capital hoy del imperio con el nuevo nombre de Tokio.

Tokio, actual residencia del Mikado, jefe político, militar y religioso del *Imperio del sol naciente*, es una de las mayores ciudades del mundo, con 24 millas de circuito y cubriendo 36 millas cuadradas de superficie, con una población de 1 ½ millones de habitantes. En el centro ceñido por dobles murallas y un ancho foso, el Siro ó castillo, antigua residencia del Sogún (Taicún) ó primer jefe militar, ocupado después de la revolución del 68 por el actual Mikado, hasta que sus habitaciones fueron destruidas por uno de los terribles incendios tan comunes en este país. Hoy se han construido en aquel sitio varios cuarteles y otros edificios del Gobierno de arquitectura europea y con ladrillo y piedra, materiales que van reemplazando la madera que antes se empleaba en toda clase de construcciones. Dentro de aquellas murallas de forma ciclópea, edificadas con piedras enormes que se elevan hasta 50 piés, con una gran inclinación por miedo á los temblores, quedan aún algunos yasikis ó habitaciones en que los señores feudales, daimios, vivian con su numeroso séquito, cuando venían á rendir pleito homenaje al Sogún. Todos ellos son edificios de pocas pretensiones arquitectónicas, pabellones de un solo piso, formando patios concéntricos, en los que vivían los vasallos de los daimios, más ó menos cercanos de su señor, según su importancia: éste ocupaba siempre el pabellón central. La organización feudal ha concluido, pero el suceso es tan reciente y aquel sistema ha dejado huellas tan profundas y numerosas en las costumbres, habitaciones, y aun en las armas, pinturas y otros mil objetos que por doquiera se ven, que aún es posible con poco estudio y trabajo reconstruir con la imaginación el Japón de hace diez años organizado de una manera muy semejante al estado de la Europa en la Edad Media, con sus señores, sus guerreros y vasallos, sus guerras interminables

Digitized by Google

entre los daimios y su emperador anulado de hecho; si bien con costumbres menos groseras que las de nuestros antiguos señores y con una instrucción popular poco común aún hoy día entre las naciones occidentales.

Tokio es una población curiosísima para el comerciante y para el historiador, y tiene muchos lugares dignos de visitarse; desgraciadamente nuestro tiempo era muy escaso, y lo poco que hemos podido ver en dos visitas de algunas horas, ha sido á la carrera y sólo para hacernos más sensible la falta de espacio.

El Ministerio de Marina, bien situado á orillas de la mar, es una serie de edificios de un solo piso, de aspecto modesto que no desmiente por cierto el mueblaje del interior, pues hasta el despacho del jefe es de una pobreza que hace sin embargo agradable la pulcritud y el orden que reina en las oficinas y la amabilidad de los jefes que las dirigen. Con ellos visitamos los establecimientos marítimo-militares que están á su alrededor; en una dársena cuyas aguas lamen los muros del Ministerio, había dos corbetas, una de ellas con la escuela naval á bordo; los muelles están rodeados de almacenes, entre ellos uno de artillería y otro de proyectiles. Nunca había visto reunida en tan corto espacio una colección de armas modernas de guerra más completa y mejor conservada; allí hay lo mejor que han producido las fábricas alemanas, inglesas y norte-americanas, Armstrongs, Krupps, Bavaseur, Blakeleys, Gatlings y otras, formando un rico museo desde las ametralladoras y cañones de pequeño calibre hasta las grandes piezas de 30 toneladas.

Al lado hay una torre rectangular formando una enorme batería de barco con varios cañones de grueso calibre en cada frente, todos de diferentes sistemas, pero de los más acreditados, que sirven para la instrucción teorico-práctica de los guardias marinas.

En el mismo recinto vimos las fábricas de carabinas y cápsulas, armas blancas y correajes, todas ellas montadas con la mejor maquinaria moderna y trabajando con actividad. La fundicion de cañones estaba ya terminada, pero la maquinaria se estaba montando.

Digitized by Google

Después de esta interesante visita, comimos con el señor ministro en el antiguo palacio de verano del Sogún, heredado hoy por el Mikado, en el que S. E. y los jefes que le rodeaban parecian querernos hacer ver el contraste entre las oficinas de los servidores y una de las residencias del jefe del Estado. El palacio de Eusio-kan, de una sola planta, es de proporciones elegantes y forma europea en el exterior, pero nada hay en él que no sea obra de los artistas japoneses, y á la verdad que ni por la perfeccion del trabajo, riqueza de la materia, pureza de forma, armonía y brillantez de colores y paciente habilidad de ejecución, tienen nada que envidiar sus fuertes muebles, tapices, bronces, porcelanas, maques y pinturas, á lo mejor de nuestros palacios, si bien sean muy distintos los productos de una y otra civilizacion. Los jardines que rodean el Eusio-kan son dignos de él y también de un carácter completamente distinto de los nuestros. En ninguna parte he visto la naturaleza forzada con más naturalidad; riachuelos, lagos, cascadas, colinas y árboles, parecen haber brotado donde se hallan para engañar la vista y hacer ilusión á la imaginación, haciendo aparecer grande lo que no pasa de mediano y microscópico lo que sólo es pequeño, y presentando desde todas partes paisajes variadísimos y pintorescos. El emperador tiene otros jardines que no pude visitar aun cuando es fácil obtener licencia para ello.

Tokio tiene magníficos y numerosos templos, y entre los que visité merece especial mención, por su extensión y magnificencia al par que por su interés artístico ó histórico, el de Siba, que ha servido de panteón á la mitad de los Sogún: la otra mitad está en Uyeno, no permitiendo las costumbres japonesas, que los hijos se entierren al lado de sus padres. Tambien en esta visita nos acompañaron dos jefes del Ministerio de Marina, ahorrándonos con su amabilidad retrasos y dificultades.

Siba, templo de la religión búdica, ocupa un extenso recinto cerrado por altos muros, formando una serie de grandes patios que van elevándose sobre una colina, unidos por dobles escalinatas y magníficos pórticos: en uno de ellos hay más de

Digitized by Google

doscientas linternas de granito primorosamente esculpidas llevando el nombre del Sogún á quien están dedicadas y el del donador, que es siempre un daimio de rango inferior; el siguiente, cuyas paredes son un prodigio de paciente ornamentación en bajos relieves, contiene también grandes linternas delicadamente fundidas, porque aquí el material es bronce, y los donatarios daimios de más alto grado: otro está rodeado de elegantes galerías, y tiene en el centro un precioso templo cuyas esculturas necesitarían muchos días de examen para ser apreciadas: otro patio, adornado como los anteriores, tiene un templo lleno de primorosos relicarios, en los que se encierran los títulos de los difuntos: en otro hay un hermoso camarín, que servía de sala de meditación al Sogún reinante cuando venía á visitar las tumbas de sus antepasados: en otro sus magníficos mausoleos, los de sus mujeres é hijos en los que se han prodigado los mármoles y bronces trabajados con un arte y paciencia que no se comprenden sin contemplarlo, y en otros las celdas y capillas de los bonzos, encargados de esta soberbia necrópolis, cuyo conjunto de terrazas, jardines, templos y patios cerrados por altos muros llenos de espléndidos trabajos de arte, causan una impresión triste y melancólica por demás.

Sobre una extensa colina, á la que se sube por anchas escalinatas, está el parque de Uyeno, cubierto de soberbios árboles seculares y sembrado de jardines en medio de los cuales se levantaba un magnífico templo que fué incendiado el 68. Allí están el resto de los jefes militares del Japón, y entre sus tumbas, dieron sus últimos partidarios la última batalla contra los del Mikado, quedando á consecuencias de la lucha, destruídas muchas obras de arte: aún hay un templo curioso de Buda y una estatua de este dios, en la que aparece sentado sobre una flor de loto; es de plancha de bronce y tiene más de 7 m. de elevación. En los mismos jardines hay un buen hotel y varias casas de té, pero su principal atractivo es el magnífico panorama de la moderna Tokio, cuyas construcciones forman horizonte por todas partes.

Si Siba es el templo de la tristeza y el recogimiento, Asaktza es el del bullicio y la alegría. Dedicado á Kuanón, la virgen

Digitized by Google

búdica, madre de las mercedes, Asaktza es uno de los más populares santuarios del Japón, y quizás uno de los más visitados del mundo entero. El templo está situado en el centro de un extenso parque, á unos 20 piés de elevación y rodeado de una ancha galería á la que se sube por anchas escalinatas colocadas en el medio de tres de sus frentes, estando el tercero ocupado por los altares. La diosa aparece en una capilla central separada del pueblo por una balaustrada, y por su actitud y adornos recuerda los altares de nuestras vírgenes, así como las santos búdicos colocados en las capillas laterales con sus ropajes dorados y sus nimbos en la cabeza traen á la imaginación los de las iglesias católicas. En ninguna parte he visto orar con más fe y por menos tiempo; los devotos y devotas se suceden sin interrupción y de rodillas, ó en pie, con la frente en el suelo, ó con las manos cruzadas, mudos, en voz baja ó á gritos, dirigen á la diosa súplicas fervientes, á juzgar por la expresión de sus fisonomías, y terminadas estas en algunos segundos, arrojan su limosna en unos enormes cepillos colocados al pie de cada columna, dejan el puesto á otros suplicantes y van á buscar en los jardines diversiones á veces bien poco religiosas.

El sonido de los zuecos de los devotos que entran y salen sin cesar, sus súplicas y apóstrofes á la virgen, sus saludos y genuflexiones, las monedas de cobre que caen entre las barras que cierran los cepillos, las velas, el incienso y los mismos santos, son un espectáculo curiosísimo pero aún lo es más el de la multitud apiñada en todas las calles del parque, bordadas de innumerables tiendas de dulces, juguetes, adornos, colecciones de figuras de cera, restaurants, casas de té y otras mil tentaciones para el bolsillo y aun para el alma, pues ya sea un juguete, una fotografía ó una taza de té, siempre es ofrecida por una jóven limpia, elegante y risueña, que aunque poco parecida á nuestras bellezas europeas es muy superior á todas las demás mujeres del extremo Oriente.

El Sumida gaua, que atraviesa á Tokio antes de verter sus aguas en la bahía de Yedo tiene una barra que sólo pueden pasar pequeñas embarcaciones, pero á través de la ciudad for-

Digitized by Google

ma un ancho canal cruzado por numerosos puentes de forma caprichosa, levantados en el centro y llenos siempre de curiosos que contemplan las innumerables barcas que se deslizan sobre el río. Al anochecer aumenta la multitud en los puentes y orillas, llenas de fondas y casas de té, en cuyos jardines pasan los japoneses largas horas, mientras que otros muchos pasan en botes de recreo acompañados por músicas y cantantes gran parte de la noche. Una fiesta de noche en las orillas del Sumida gaua es un espectáculo agradabilísimo y frecuente en el Japón; casas, puentes, embarcaciones y árboles de los jardines, aparecen dibujados por millones de faroles de colores y á cada cohete, á cada luz de bengala y á cada artificio de fuego que se quema y las cuales son siempre parte de toda diversión popular, aparecen masas de espectadores apiñados que manifiestan su placer con gritos, risas y animadas conversaciones.

(Continuará.)

Digitized by Google

MISCELÁNEA.

EUROPA.

Exportación de vinos.—La Dirección de Aduanas de Francia acaba de publicar nota de las importaciones en aquel país. De la referente á los vinos y apuntada por semestres para la comparación de unos con otros, resulta el siguiente cuadro:

PROCEDENCIA.	PRIMER SEMESTRE de 1881. — *Hectolitros.*	PRIMER SEMESTRE de 1882. — *Hectolitros.*	PRIMER SEMESTRE de 1883. — *Hectolitros.*
España.....	3 293 303	2 983 552	3 663 924
Italia.....	1 162 225	454 160	1 170 414
Otros países.....	363 737	313 535	448 988
	4 819 265	3 751 247	5 819 265

Como se ve, el comercio de España es el más importante; pero no es despreciable la concurrencia de Italia en los mercados franceses, y debe estimular á nuestros viticultores para sostener y aumentar la supremacía de España.

Informes comerciales en Francia.—El Ministro de Comercio de Francia ha establecido en el departamento de su cargo, una oficina de informes comerciales, dirigida por M. Renard. En ella se centralizarán todos los documentos relativos al comercio, á la industria y á la navegación que lleguen al Minis-

Digitized by Google

terio, así como se traducirán cuantos datos útiles para el objeto se publiquen en el extranjero. Un periódico especial publicará todas estas noticias.

MARINA MERCANTE INGLESA.—Nada menos que á 250 millones de libras esterlinas (cerca de 25 000 millones de reales) asciende hoy el valor de la marina mercante de Inglaterra que hoy circula por todos los mares del mundo: se calcula además en otros 20 millones de libras el valor de los barcos que hoy se construyen en sus astilleros. De modo que si produce este inmenso capital un interés de 6 por 100, obtiene Inglaterra una renta anual de 1 500 millones de reales. A flote existen 784 barcos de hierro ó de acero, número que va aumentando rápidamente de año en año.

PUENTE SOBRE EL PEQUEÑO BELT.—Parece que se trata en Dinamarca de construir un puente que una la península de Jutlandia con la isla de Fionia, en el punto donde el pequeño Belt presenta su menor ancho, entre Snoghœi y Kugebrœn: el puente deberá salvar la distancia de 750 metros.

ÁSIA.

EXPLORACION EN SIBERIA.—El Sr. J. Martín, inspector de una de las minas de oro que se explotan en las márgenes del rio Lena, ha escrito una carta al Presidente de nuestra Sociedad dándole cuenta de la expedición que ha emprendido el 15 de Mayo pasado. Es el principal objeto de su viaje el reconocimiento geológico y geográfico de los terrenos auríferos, estudiando al mismo tiempo los fenómenos meteorológicos.

Se propone recorrer una extensión de 2 500 á 3 000 verstas (2 700 á 3 200 kilómetros próximamente), remontando uno de los afluentes del rio Olokma y atravesando los montes Itonovois hasta llegar al rio Amur en las fronteras de la China.

«La Sociedad Geográfica de Irkutsk, dice el viajero, me auxilia en esta empresa, que no está exenta de peligros, sobre

Digitized by Google

todo el del hambre; pues en todo el trayecto que hay desde el Lena hasta el rio Amur solo se encuentran montañas cubiertas de espesos bosques y dilatados pantanos. El camino que he de seguir es de todo punto desconocido, pues solo han pasado por él, rara vez, algunos indígenas Tunguses en busca de caza que les provea de pieles. De algunos de estos cazadores que llevo de guías me valdré para daros en lo sucesivo noticias de la expedición.»

ÁFRICA.

El canal de Suez.—El movimiento marítimo del canal de Suez, crece rápidamente: el primer año, 1870, pasaron por él 486 buques con 435 911 toneladas; en 1881, 2 727 con 5 794 401, en 1882, 3 198 embarcaciones con 7 122 125 toneladas. En vista de tan progresivo aumento, se han comenzado obras de mejora del canal cuyo coste se eleva á 30 millones de francos, con las cuales puede satisfacerse un servicio de 10 millones de toneladas; pero juzgándolo insuficiente, M. de Lesseps ha propuesto iluminar el canal con luces eléctricas á fin de aprovechar la noche y aun se agita hace tiempo la idea de construir otro lateral capaz de duplicar el movimiento.

En 1882 se han establecido siete líneas de vapores que cruzan periódicamente el istmo; una mensual francesa para Australia; dos bi-mensuales inglesas para Calcuta; una mensual española para Filipinas; y dos mensuales francesas para la India y la China.

Los alemanes en África.—Se ha establecido una factoría alemana en la costa SO. de África: la *Gaceta de Colonia* dice á este propósito. «Ha tenido un éxito completo la expedición organizada por la casa Luderitz de Lubeck para la creación de una factoría comercial en la bahía de Angra Pequeña: el jefe de la expedición, Sr. Vogelsang, ha comprado toda la bahía á los hotentotes, así como las tierras inmediatas en un radio de cinco millas. Esta compra se hizo dando buen número de fusiles y

Digitized by Google

cierta cantidad de pólvora. Uno de los objetos de esta empresa, es la explotación de las ricas minas de aquel país. El terreno adquirido por la casa Luderitz ocupa una extensión de 50 leguas alemanas cuadradas (unas 60 000 hectáreas). Hay excelente fondeadero en la bahía que está abrigada de la mar por tres islas.»

Parece que el Gobierno de Berlín ha autorizado á izar la bandera alemana en aquella factoría.

EXPEDICIÓN DEL DOCTOR FISCHER.—Según las últimas noticias, el doctor aleman Sr. Fischer debe hallarse hacia Ngareu Erobi, punto situado entre el Kiliman-yaro, elevada montaña del África oriental, y el lago Ukerevé por los 3° de latitud Sur, habiendo cruzado el país de Masai con una escolta de 350 hombres.

AMÉRICA.

ESTADÍSTICA DEL URUGUAY.—Según los últimos datos publicados por la Dirección de Estadística del Uruguay, tiene aquella república 186 920 kilómetros cuadrados de extensión y 438 245 habitantes.

Es notable que de esta escasa población solo hay 298 023 uruguayos, es decir, el 68 por 100 del total, y en cambio hay 140 222 extranjeros, ó sean 50 178 brasileños, 39 780 españoles, 36 303 italianos, 14 375 franceses, 15 546 argentinos, 2 772 ingleses y 2 125 alemanes.

La densidad de la población es muy corta, alcanzando solo á 2,34 habitantes por kilómetro cuadrado, siendo el más poblado el departamento de Montevideo, pues cuenta la ciudad de este nombre con 111 500 almas.

Se divide la república en 13 departamentos, que son: Montevideo, Canelones, la Colonia, Soriano, San José, Maldonado, la Florida, Paisandú, Salto, Cerro-Largo, Minas, Durazno y Tacuarembo, éste el más despoblado, pues solo existe un habitante por kilómetro cuadrado.

Digitized by Google

La importación alcanzó en 1881 la suma de 1 791 884 pesos y la exportación la de 20 229 512.

Viaje á la tierra del Fuego.—La Sociedad Geográfica italiana costeará los gastos de la nueva expedición á la Tierra del Fuego que piensa emprender el ilustre viajero Teniente Bove, saliendo muy en breve de Génova para Montevideo.

Anexiones inglesas en el pacífico.—El Gobierno colonial de Victoria en Australia, ha pedido al de Inglaterra que se anexione las Nuevas Hébridas, las islas de Salomón y otras: es posible que el Gobierno británico no acceda á esta pretensión como no accedió á la incorporación de la Nueva Guinea.

OCEANÍA.

Australia.—Como detalle curioso se inserta á continuacion la noticia que el periódico aleman *Aus allen Weltheilen* da sobre el origen y los progresos de la colonia de Victoria en Australia: en el año 1835 Mr. John Batman, fundador de la colonia, compró á los principales jefes indígenas un terreno de 330 000 hectáreas (unas 110 leguas cuadradas), dándoles en cambio 20 sábanas de hilo, 50 mantas de lana, 20 pares de zapatos, 50 vestidos de mujer, 30 piezas de tela de varios colores, cinco quintales de harina y media tonelada de carne de cerdo, que todo ello valdría sobre 4 000 pesetas: aquel terreno donde se fundaron las ciudades de Melbourne, Geelong, Collingwood, Sandridge y Saint-Kilda, valía á los 25 años, más de 1 200 millones de pesetas, siendo hoy incalculable su valor.

Los alemanes en el Japón.—Según la *Gaceta alemana* de Viena, el Gobierno alemán ha tomado posesión de la isla Sasino, probablemente la isla Matsu, entre la Corea y el Japón á los 37° de latitud Norte. Esta isla ocupada hace años por Rusia, fué evacuada á causa de las reclamaciones de Inglaterra.

Digitized by Google

VARIOS.

VIAJE DE CIRCUMNAVEGACIÓN.—La fragata sueca *Vanadis* saldrá muy pronto para un viaje alrededor del mundo, con objeto puramente científico: el duque de Gotland, hijo menor del rey de Suecia, forma parte de la expedición que debe durar año y medio.

NUEVA SOCIEDAD GEOGRÁFICA.—Se ha fundado una en Sidney con el título de *Geographical Society of Australasia.*

Digitized by Google

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID.

NOTICIAS

ACERCA

DE LA EXPEDICIÓN CIENTÍFICA, GEOGRÁFICA Y MERCANTIL

REALIZADA

EN EL ÁFRICA ORIENTAL.

CONFERENCIA PRONUNCIADA EL 20 DE FEBRERO DE 1883

POR

D. JUAN VÍCTOR ABARGUES DE SOSTÉN.

Señores:

No sin profunda y natural zozobra, que no pretendo ocultar, llego hoy á vuestra presencia; bien sé que para despertar siquiera el más ligero interés en esta Asamblea, por tantos títulos insigne, y donde las ciencias todas se hallan tan digna como gallardamente representadas, sería precisa una elocuencia, que á Dios no plugo concederme, y que á la par que cautivara vuestra atención, os enseñara algo nuevo ó trascendental que vosotros no supiérais; pero si en mí no existen títulos para exigírosla, hay en vosotros sobra de galantería para dispensarme aquella complaciente benevolencia, que fué prenda siempre de las inteligencias superiores.

No llego ante vosotros con la arrogancia del explorador: apenas me atrevo á pretender el dictado de viajero. No esperéis,

Digitized by Google

pues, de mí la relación conmovedora y patética de fatigas y peligros, de ansiedades y de luchas, de amenazas y vacilaciones, de extraños episodios y singulares aventuras, ni la apasionada pintura de costumbres y de tipos, ni la impresionable descripción de paisajes y panoramas fantásticos. Lejos de mí toda exageración y toda hipérbole: mi exclusivo objeto por hoy es el de referiros con toda verdad y todo lo lacónicamente que pueda mi excursión por el *Africa Oriental*, ese país que se ofrece y se ofrecerá por largo tiempo, cual mina inagotable, al estudio de los hombres pensadores; sobre todo al de aquellos que aspiren á estudiar libres de preocupaciones los misterios que encierra: aunque descrito en parte este país por otros viajeros, me propongo haceros una circunspecta exposición de cuanto en él he visto, exposición en que á veces notaréis afirmaciones que están en contradicción con las de aquellos que en recorrerle me han precedido.

Designado por la *Asociación Española* para la *Exploración del África*, á fin de estudiar en el terreno con la *Abisinia* otras provincias ó comarcas del *Africa Oriental*, reconociendo sus productos tanto naturales como industriales, los medios de comunicación que con la Península podrían establecerse por parte de España y todo lo demás concerniente á la Geografía, pienso que he cumplido mi difícil misión á conciencia; á lo menos he puesto todo mi empeño en ello. No obstante, señores, por hoy no habrá de ser mucho lo que, huyendo de la árida acumulación de cifras, molestaré vuestra atención con los detalles de mi viaje y excursiones científicas realizadas á través de las provincias, apenas conocidas, de *Zebul* y de *Vollo-Gallas*, primero porque me haría demasiado prolijo, y después porque esta clase de relaciones, más son para un libro voluminoso que para una conferencia como la presente.

Hecha esta salvedad, con la cual no pretendo que me perdonéis los numerosos defectos de que seguramente adolecerá mi trabajo, paso sin más preámbulo á cumplir mi cometido de la mejor manera que pueda y sepa. Para llevarlo á cabo, me limitaré á copiar solamente algunas notas de mi diario de viaje.

Nada diré de cuanto se relaciona con mi travesía desde *Suez*,

Digitized by Google

punto de partida, hasta *Massaua*, en cuyo punto daba fondo al cabo de diez y ocho días de navegación por el Mar Rojo. Materia habría seguramente para un volumen, si hablase de *Yedda*, ciudad casi sagrada para los musulmanes, y próxima á la *Meca;* de *Suakin*, puerto relacionado directamente con *Jartum*, población esta última, como todos sabéis, principal del *Africa Central*, y situada en la confluencia de ambos *Nilos;* y de otras varias, de que me dispensaréis que no haga mérito, hallándose como se hallan alejadas de mi actual propósito, y en las que toqué durante la indicada travesía.

Triste, desconsolador y sombrío es en realidad el aspecto con que *Massaua* se presenta al viajero: por donde quiera que la vista se enderece, todo es árido, y el calor de tal manera sofocante, que bastará saber que en los meses de Noviembre y Diciembre, los más frescos del año, el termómetro centígrado marca 40 y 45 grados á la sombra, para comprender cómo en la estación de los fuertes calores sucumben allí los caballos, los camellos y las mulas. Pero en cambio y como recompensa, posee un hermoso puerto, al que acuden frecuentes caravanas conduciendo gran parte de los productos de *Abisinia;* y que, al regresar, reparten por el interior no escaso número de producciones de la industria europea. No es de extrañar, por tanto, que en *Massaua* existan muchas casas de comercio europeas, las cuales realizan muy pingües negocios, y que Francia é Italia, como otras naciones lo pretenden, se hayan apresurado á nombrar allí sus respectivos vice-cónsules para representarlas.

Estudiada, pues, esta ciudad bajo su aspecto mercantil, y hechos los preparativos indispensables, juzgué llegada la hora de penetrar en *Abisinia;* lo cual efectué, hallándome bien pronto fuera del territorio egipcio. A los diez y ocho días de mi salida de *Massaua*, llegaba con efecto á *Adua*, capital de la provincia del *Tigré;* no sin haber antes ascendido á la cima de las montañas, que forman por aquella parte la gran cadena etiópica.

Prohibida á todo europeo la entrada en el territorio abisinio, solicitaba desde allí por escrito el permiso del rey Juan, sin

Digitized by Google

cuya autorización se hacía imposible proseguir adelante; y como era mi intento atravesar la Abisinia, el *Xoa* de N. á S. y penetrar luego por este camino en las regiones ecuatoriales, vime forzado á permanecer en *Ádua* por espacio de cincuenta días, esperando la autorización de aquel monarca. Mientras tanto, y con el deseo de aprovechar mi estancia en la indicada población, resolví reconocer por medio de una expedición las montañas del *Semién*, que son en realidad las más elevadas de esta parte del *África;* para lo cual, y no sin dificultades, tuve que procurarme la correspondiente licencia del gobernador de *Ádua*, conseguida merced á los presentes que le hice.

Proponíame en aquella expedición dos objetos principales, además del indicado, y eran: el conocer, si esto no se ofrecía como irrealizable, la verdadera altura del punto más elevado y culminante de las montañas referidas, el cual era, según aseguraban los viajeros el *Pico Déyam*, y cerciorarme de si en ellas nieva, y si se encuentra el hielo en sus senos y concavidades.

M. Lefèbre, que había dirigido en 1834, y por orden del Gobierno francés la expedición científica más importante de cuantas se habían hecho hasta entonces en *Abisinia*, y que si obtuvo en sus trabajos feliz éxito, alcanzó en cambio funestas consecuencias para los que la componían, señalaba con efecto el *Pico Déyam* como el punto más alto de todo el *Semién*, dándole 4.620 metros de elevación sobre el nivel del Mar Rojo; pero otro ilustre viajero, Mr. Schimper, sabio naturalista alemán, que ha habitado largo tiempo en la *Abisinia*, afirmaba que la altura de aquel *Pico* llegaba sólo á los 4.430 metros, asegurando á la par que no había visto allí jamás las nieves; y mientras parecía reconocer que era el *Déyam* el punto culminante del *Semién*, confesaba, sin embargo, que no le había sido dado subir á otro pico más lejano, que se alzaba en dirección al S., y al cual se designaba con los nombres de *Bajuit* ó *Buajit*, por impedírselo las dificultades materiales que se le ofrecieron como irreducibles.

MM. Ferret y Gallimier, que habían contemplado desde

Digitized by Google

lejos el conjunto imponente y grandioso del *Semién,* hablando de estas montañas, manifestaban por otra parte su creencia de que el *Déyam* era realmente el punto de mayor elevación en ellas; y ya comprenderéis, señores, que ante las autorizadas afirmaciones de aquellos sabios, la duda no era lícita, pareciéndome además que sería en mí, osadía censurable la de pretender comprobar por mí propio la exactitud de las mismas. Así es que, movido sólo de la curiosidad, pues no era en modo alguno admisible la duda, pocos días después de mi salida de *Ádua*, comenzaba á subir las primeras extribaciones de aquellas gigantescas montañas.

Puedo aseguraros, señores, que para dar siquiera idea aproximada de ellas, y del aspecto singularísimo que ofrecen, no sólo no bastan descripciones, por bien hechas que sean, sino que el pincel, el lápiz y la fotografía serían impotentes para desarrollar á vuestros ojos la innumerable serie de accidentados panoramas que, conforme se va trepando, allí sorprende y asombra. ¿Quién sería capaz de contar los picos de granito, de magnitud enorme, que afectando formas extrañas y fantásticas, levantan sus cabezas denegridas en el espacio, mudos, silenciosos, amenazadores?... ¿Qué lápiz podría recoger sus bizarros contornos, que, á medida que se sube, parecen variar hasta lo infinito?... ¿Quién, reducir á números, el de los horrendos precipicios vertiginosos, sombríos y sin fondo que se abren por todas partes y á cada paso?... ¿Quién, aquellas masas de negras rocas, á que el tiempo ha dado formas siniestras y que parecen amontonadas allí por la mano de furiosos gigantes?... ¿Quién se atrevería á describir aquellos montes, sobrepuestos de tal manera, que se diría aplastaban los unos á los otros bajo sus moles pesadísimas y abrumadoras?... ¿Quién, los salientes y elevados picos que taladran las nubes como inmensas agujas de nunca concebidos edificios?... ¿Quién, los enormes bloques graníticos que, adelantándose en el aire, parecen suspendidos en el espacio por manos invisibles ó próximos á desprenderse, conmovidos de su secular asiento, amenazando con su caida al viajero?... ¡Y aquella masa imponente, accidentada cual no es posible concebir, va elevándose, eleván-

Digitized by Google

dose siempre, hasta perderse por completo en las entrañas de las nubes!...

A los primeros pasos, toda vegetación desaparece: ni un árbol que altere con la frondosidad de sus ramas retorcidas la pesadez desconsoladora de aquellas moles siniestramente negras; ni una planta que anime la inalterable monotonía de aquel mar de granito conturbado. Sólo algunas parásitas descoloridas, algún líquen raquítico muestran de vez en cuando su pobreza; pero al mismo tiempo que se sube, van poco á poco haciendose más raros, hasta borrarse en absoluto. Ni un ave que busque en aquellas cóncavas soledades el lugar apartado donde construir su nido; ni un cuadrúpedo, que en ellas pretenda hallar su guarida. Nada, en fin, que revele la vida: todo acusando allí el medroso silencio de la muerte! Las águilas y los buitres cruzan en rápido vuelo por las crestas del *Semién*, pero no abaten sus alas sobre aquellos enhiestos picos, ni aquellos insondables precipicios, que se reproducen sin cesar, como solicitando los unos al levantarse los misterios de la altura, y los otros al hundirse, los arcanos de la tierra! Bien puede, pues, decirse que es un desierto montañoso, cuya atmósfera rarificada se opone á todo germen de vida, y donde el frío, á 3 000 metros de elevación, comienza á hacerse por todo extremo sensible.

Obligado el viajero á trepar siempre, á asegurarse en los salientes de las rocas, apoyando los piés en las paredes mismas de los incesantes precipicios, á evitar las continuas cortaduras que le atajan amenazantes y terribles á cada paso y en cuyo seno sin fondo podria precipitarle la más leve inadvertencia, camina lentamente á través de lo desconocido en inmutable soledad, nunca turbada. Sin el auxilio de cuerdas anudadas, provistas en sus extremos de fuertes garfios de hierro, de prolongadas escalas de cuerda y de herrados bastones, jamás hubiera sido para mí posible el realizar mi intento.

El peligro más grande, sin embargo, no era el de rodar á los abismos, sino el frío excesivo que se acrecienta y sube al compás que se eleva el viajero, y que, penetrándole, apoderándose de él como de víctima propia, va insensiblemente parali-

Digitized by Google

zando sus movimientos. En el pico *Bajuit*, en efecto, el termómetro centígrado marcaba 12° bajo cero.

Vencidas al postre todas las dificultades, llegaba, no sin grandes fatigas, al punto culminante del *Déyam*, dándome allí los barómetros aneróides y olostéricos 4 631 m. es decir, 11 m. más sobre la altura reconocida por M. Lefèbre y 201, sobre la que le atribuía Mr. Schimper. A lo lejos, perdido entre las nubes, distinguía otro pico: era el *Bajuit*, sobre cuya cima pretendía subir y cuya mayor elevación era indudable.

Los habitantes de una aldehuela del *Bajo Semién*, me habían asegurado que no tenían memoria de haber visto jamás viajero alguno que hubiera subido al *Bajuit*, y los más ancianos me confesaban de buena fe que estaba habitado por espíritus malignos y demonios, que asesinaban al temerario que osara llegar hasta allí y turbarles en su retiro, precipitándole en los abismos: superstición que me he explicado después, por los riesgos sin cuento que ofrece la subida al *Bajuit*, los cuales á las veces parecen de todo punto insuperables.

Y con efecto: de ocho hombres que había llevado conmigo desde *Ádua* para acompañarme, sólo cuatro llegaron á mi lado hasta la cima; para lo cual tuve que emplear con ellos argumentos más expresivos y persuasivos que la palabra. Al cabo de tres días de penosísima ascensión, lograba dominar el punto más alto del *Bajuit*, pareciéndome imposible el haberlo conseguido. No extrañéis, señores, mi sorpresa por tan difícil triunfo: más de una vez, perdido todo valor y zozobrante el ánimo, quise volver sobre mis pasos; pero venció la perseverancia, viendo largamente recompensados mis afanes, cuando, tomada la altura, me dió la observación por resultado, 4 917 m. El *Bajuit* era, pues, conforme desde el *Déyam* se me había ofrecido, el punto de mayor altitud de *Semién*, contando sobre aquél 286 m. de ventaja; y se mostraba cubierto completamente por las nieves: grandes témpanos de hielo, de color azulado, se distinguían desde aquella altura en el fondo de las quebraduras que rodean el pico, y en el de los barrancos entre los que se alza existían depósitos de hielos seculares: nieves y hielos que no pueden divisarse desde el *Bajo Semién*, á causa

Digitized by Google

de la niebla que oculta el *Bajuit* á todas las miradas, y que hubiera podido contemplar conmigo el viajero que me hubiera acompañado.

Erame, por tanto, lícito entonces afirmar como afirmo ahora, que el punto culminante de *Semién* es el *Bajuit;* que se halla cubierto por las nieves, y que su elevación es de 4 917 m.: ¡nunca, señores, me he visto colocado á tanta altura!

Algunos días después de mi regreso á *Ádua*, llegaba á mis manos la autorización que el Rey me concedía para continuar mi viaje, si bien con la orden de ir á reunirme con él á *Zebúl*, donde se encontraba con el intento de conquistar aquella provincia, desconocida aún por los geógrafos y sin determinar en los mapas. Semejante orden de S. M. venía á modificar mi itinerario de tal manera, que me obligaba á dirigirme al SE. en lugar de proseguir en línea recta hacia el S., cual me había propuesto; aunque no me disgustaba en realidad el explorar las provincias que se extienden del N. al S. de la inmensa llanura de los *Adals* y por el litoral del Mar Rojo.

Al cabo de cincuenta días de camino desde *Ádua*, llegaba al pié de las montañas de *Zebúl*, siendo aquella rapidez debida á las excelentes mulas que llevaba y á las buenas condiciones de mis hombres, todos ellos robustos y andadores infatigables. El 12 de Julio de 1881 estaba, pues, en el sitio donde el Rey Juan tenía establecido el campamento. Portador de algunos regalos que para él me había hecho entregar S. M. el Rey Don Alfonso, y que consistían en hermosas espadas, cuchillos y puñales de diversas clases, revólveres y el retrato al óleo de nuestro Soberano, hacía el 13, mi primer visita á S. M. el Rey Juan, «el elegido del Señor, Rey de los Reyes de la Sion de Etiopía y de los países que la circundan,» títulos oficiales estos con los que rubrica sus cartas y decretos.

Con efecto: á las nueve de la mañana de aquel día había recibido el oportuno aviso de que me preparase para ver al Rey; presentándose al poco tiempo uno de sus primeros ministros con una escolta de honor compuesta de 350 soldados, armados la mayor parte de ellos de fusiles de diversos sistemas y los demás de lanzas, escudos, sables, etc.; la cual debía acompa-

Digitized by Google

ñarme hasta la regia morada; haciéndome atravesar todo el campamento, donde se hallaba el ejército real acuartelado. Pomposamente y caminando con extrema lentitud, pusímonos en marcha, á fin de que de este modo los millares de curiosos de ambos sexos y de todas edades, que, oprimiéndose los unos á los otros, encaramándose y lanzando agudos gritos y estentóreas voces, se habían colocado al paso del cortejo, tuvieran tiempo de contemplar á su sabor al nuevo viajero blanco, huésped de su Rey, á quien llevaba presentes de otro gran Rey de Europa. La regia morada hallábase sobre un piso elevado, y llegamos á ella después de dos horas, empleadas en un trayecto, para hacer el cual, treinta minutos habrían con toda holgura sido suficientes.

Era la habitación del Rey de planta circular, midiendo acaso 10 m. de diámetro; los muros estaban hechos de troncos de árboles, unidos entre sí por medio de cuerdas de corteza de árbol, y el techo, de figura cónica, ofrecíase cubierto de paja. Otros dos edificios comunicaban con éste, siendo menores sus dimensiones, y hallándose dedicado el uno á servir de alcoba al Monarca, en tanto que el otro hacía oficio de capilla, en la cual se encontraba gran numero de sacerdotes abisinios.

El Rey me esperaba, y me recibió sentado á la usanza oriental sobre una especie de diván, cubierto por una alfombra persa y pieles de pantera, que podrían tener un metro de altura por dos de largo y otro de ancho. Tenía la cabeza desnuda, y arrollado al cuerpo llevaba cierto género de manto, á rayas blancas y rojas, cuyo embozo subía hasta el rostro, ocultándole casi por completo; pues sólo dejaba los ojos al descubierto. En torno de la estancia y muy unidos, hallábanse en pié los grandes dignatarios, ministros, generales, etc.; todos en riguroso traje de ceremonia, el cual consistía en larga camisa de colores varios, rameadas de oro ó plata, corto calzón blanco de algodón y, con los piés desnudos, la *chémma*, que es una especie de capa ó manto, de tres ó cuatro metros de ancho por uno y medio de longitud, dividido en el sentido de su longitud referida por tres bandas, de las que dos son blancas y roja la del medio. Arrollado este manto parte á la cintura y echado

Digitized by Google

parte de él sobre el hombro izquierdo, de manera que cayese á la espalda, dejaba gran porción de la región torácica desnuda, al descubierto; siendo este el traje de etiqueta más riguroso que se usa en presencia del Rey.

Después de haberme observado algunos momentos, S. M. me tendió la mano para que la besara, según costumbre; mas he de confesar con toda franqueza, que no me dieron tentaciones de poner mis labios en una mano de color tan oscuro. Haciéndome, pues, el ignorante, estreché entre las mías la de S. M. Etiópica, y acto seguido me trajeron una silla dorada, regalo de un viajero, en la que tomé asiento, sin que el Rey me hubiese aún dirigido la palabra. Habló éste entonces con uno de sus ministros en voz baja, quien trasmitió la palabra real á otro segundo, y así sucesivamente, pasó por siete grandes de la corte hasta llegar á mí: el Rey me decía que fuera *bien llegado.*

Aquella extraña manera de hablar no me había en modo alguno sorprendido, pues que ya me lo habían advertido de antemano. Pero como yo no era un abisinio, me levanté, tomé la silla y fuí á sentarme al lado del diván, sobre el que S. M. permanecía acurrucado en la misma postura. La acción que acababa de ejecutar y que produjo grande admiración en los concurrentes, no hubo sin duda de desagradar al Rey, cuando se dignaba descubrir el rostro y sonreirme; haciéndome comprender de esta manera que perdonaba mi atrevimiento. S. M. después hizo una señal con la mano, á la cual respondieron en seguida unos tras de otros, hasta siete cañonazos, los cuales fueron la salva mayor que jamás había ordenado disparar el Rey, aun en las ocasiones más solemnes, según me aseguraron, lisonjeando mi nacional orgullo; pues cuando llegó á *Zebúl* M. Raffray, cónsul de Francia en *Massaua* y portador de diversos presentes para el Rey de parte del Gobierno de aquella república, no mandó disparar más que tres cañonazos. S. M. sabía, sin embargo, perfectamente que yo no era cónsul de ninguna potencia, ni ostentaba título alguno; pero tenía su objeto al recibirme de tal modo.

No bien se hubo hecho el último disparo, cuando en la ha-

Digitized by Google

bitación en que se hallaban los sacerdotes resonaron enormes tambores y larguísimas trompetas, parecidas á las del juicio final, uniéndose á aquella discordante música la voz de los referidos sacerdotes, entonando un himno de gracias en honor del visitante, amigo del monarca. El Rey, entre tanto, tuvo á bien hacerme algunas preguntas, á las que dí respuesta; manifestándose grandemente maravillado de saber que había en el mundo una nación que se llamaba España; y habiéndome interrogado sobre si era cónsul, insistí, como era natural, en mi negativa, diciéndole que era solo enviado de una Sociedad científica y portador de algunos presentes que S. M. el Rey D. Alfonso le remitía por mi conducto.

Permitidme, señores, en este punto una digresión que no juzgo para mí desprovista de importancia, y es la de haceros observar que, si bien me he esforzado constantemente en definir mi situación en Abisinia, constantemente también y á pesar mío, se me ha designado allí bajo el título de cónsul de España, porque en aquel país todos los viajeros son apellidados de tal suerte, y para los abisinios en general todo blanco que lleva presentes debe de ser cónsul: de aquí que esta palabra signifique entre ellos lo mismo que gran señor y generoso.

Trascurridos veinte minutos, el Rey dió por terminada la visita y me despidió invitándome á verle con frecuencia, siendo acompañado hasta mi campamento con el mismo ceremonial que había salido. Poco tiempo después, S. M. me enviaba una vaca, pan de miel y una vasija de hidromel fermentado, provisiones que prosiguió mandándome cada uno de los días que permanecí en su campo, y que deben parecer enormes, pero que desaparecían en un abrir y cerrar de ojos, gracias á los hombres de mi caravana que, como todos los abisinios y otros habitantes del *África Central*, tienen la virtud de vivir muchos días casi con nada de alimento, y devoran de una vez cuanto se les presenta.

Ya en *Ádua* había tenido ocasión de experimentar esta extraña condición de mis gentes; pues habiendo comprado una vaca bastante grande en el precio de 4 talers, que equivalen

Digitized by Google

á 18 francos, la había hecho matar, reservándome algunas lonjas. No se encontraban á la sazón en mi campamento más que cuatro hombres, hallándose el resto ya con las mulas que habían llevado á forrajear, ya en las montañas cortando leña. Cuando llegó la noche, me pidieron comida para 42 hombres, y como yo respondiese que con tal objeto había mandado matar una vaca, me hicieron presente que no quedaba de ella ni un pedazo: aquellos cuatro hombres habían devorado solos en pocas horas la res entera, por lo cual les impuse como castigo tres días de ayuno, cosa que no les afectó lo más mínimo.

Durante el tiempo que permanecí en *Zebúl* hice quince visitas al Rey, quien me ha recibido siempre con el mayor cariño y de la manera más amable, á pesar de las discusiones bastante delicadas que hemos tenido, y sobre todo cuando tomé á mi cargo la defensa de los desgraciados misioneros lazaristas franceses, protegiéndoles contra la aversión del Rey y de los dignatarios de su reino.

Y ya que he mencionado á los respetables misioneros franceses de Africa, permitidme una corta digresión para haceros conocer por qué circunstancias tuve la suerte de poderles prestar el importante servicio que arriba insinúo.

Dicha misión hállase establecida, hace ya más de treinta y cinco años, en las fronteras egipcio-abisinias. Estos verdaderos apóstoles de Jesucristo sufren y luchan como héroes para socorrer á los desgraciados. Ellos recogen á los pobres niños, los visten, los alimentan, los educan en las escuelas, enseñándoles un arte ú oficio y combatiendo con paciencia y sabiduría sus malos instintos: el mendigo, el desgraciado, el enfermo, hallan al acercárseles pan, consuelo, cuidados y medicamentos. No sin gran emoción, señores, he visto en una de esas misiones más de doscientos niños negros de varias razas y tribus agrupados alrededor del misionero, sonriéndole, acariciándole, llamándole *padre*... y con sus miradas expresivas ó palabras ingenuas buscando el modo mejor de probar su reconocimiento á aquel que, orgulloso de su santa y gloriosa misión, que él mismo se ha impuesto, hará de los que no hubieran sido más que ladrones, vagabundos, perezosos y perdidos,

Digitized by Google

hombres honestos, dignos padres de familia, laboriosos trabajadores de la tierra ó artistas.

Lo dicho basta para daros una pequeña idea de lo que hacen en África los misioneros franceses. Ellos poco á poco extenderán allí un principio de civilización que destruirá las dificultades contra las cuales tienen que luchar los viajeros, exploradores ó comerciantes. Un explorador belga, el doctor Dutrieux, de quien tengo el honor de ser amigo, y que ha hecho un interesante viaje por el *África Central*, ha dicho: «Que el misionero, el explorador y el comerciante forman una trinidad que abrirá el África á la civilización europea; añadiendo que aquel que ha hecho y hará lo más será siempre el misionero.

Pues bien; una tarde, después de mi salida de *Adua* con dirección á *Zebúl*, se me presenta un abisinio medio desnudo, rendido de cansancio, efecto de una larga caminata; y después de saludarme, me entrega un grosero papel doblado, dentro del cual había unos cuantos renglones escritos con lápiz. Por este billete y la relación que me hizo el dador supe que algunos días antes dos jefes abisinios con sus soldados habían atacado y saqueado bárbaramente la misión de *Alitiéna* y hecho prisioneros á los individuos que la formaban, con su jefe monseñor Touvier á la cabeza, vicario apostólico de las misiones de esta parte del África, de más de sesenta años de edad, ocupando dicho puesto más de veinticinco, y que á la sazón se encontraba haciendo una visita á dicha misión.

Según los detalles que pude recabar del enviado, más de mil quinientos soldados abisinios con sus dos jefes se habían precipitado á las seis de la mañana sobre la casa-misión antedicha, en ocasión en que varios de los misioneros se hallaban reunidos en la capilla en que monseñor Touvier estaba celebrando el Santo Sacrificio de la Misa, y sin respetar nada ni á nadie, golpearon rudamente al celebrante, destrozándole las vestiduras sacerdotales, atáronle fuertemente con sus infortunados compañeros, y después de saquear por completo la misión, la prendieron fuego, reduciéndola á cenizas. Seguidamente, cargados con su presa y seguidos de los pobres prisioneros, que heridos, sin calzado, casi desnudos, hambrientos,

Digitized by Google

insultados y golpeados por sus brutales y feroces enemigos, solo veían en perspectiva una muerte horrorosa, se volvieron á sus aldeas, que se hallaban á algunos días de distancia del lugar del suceso. Allí supieron no se cómo los desdichados misioneros que un viajero europeo no se hallaba lejos, y hé aquí por qué acudían á mí en demanda de socorro por medio de aquel emisario y de aquella carta en nombre de la humanidad y de los sentimientos más sagrados.

Como cristiano y español, ¿podía ser indiferente á este angustioso llamamiento? No: vosotros todos en mi lugar hubiérais obrado como yo lo hice, teniendo en cuenta que se trataba de unos pobres y dignos sacerdotes que, lejos de su patria, de su familia, de toda sociedad civilizada, y expuestos siempre á las privaciones, á las enfermedades y á los tratamientos que os he referido, pedían angustiosamente se les sacase de entre las manos de sus bárbaros y crueles verdugos.

Sin contar el número de mis hombres, sin reflexionar casi las probabilidades de mal éxito que en mi ardua empresa podía tener, no oyendo más que la voz de mi deber y siguiendo solo los impulsos de mi corazón, apenas supe este desastre me dispuse á probar si con las solas fuerzas que contaba podía arrebatar á aquellos salvajes su codiciada presa.

Sirvióme de guía el enviado de los prisioneros, y á muy pocos días establecí mi campamento cerca de donde moraban los salvajes salteadores. Acometílos con mi gente, luchamos todos con denuedo, y en breve el éxito más feliz coronó nuestros esfuerzos: los sacerdotes prisioneros estaban en nuestro poder.

Los derrotados enemigos volvieron al día siguiente amenazadores y en gran número ante mis tiendas á recobrar lo perdido; pero la bandera española puesta en lo alto de mi tienda, mi actitud resuelta y las palabras enérgicas que les dirigí, les impusieron de tal modo que, bien á su pesar, se retiraron, dejándome libre el campo.

Conseguido mi objeto, y después de acudir del modo que me fué posible á las necesidades de los nobles misioneros, que no se cansaban de darme gracias por lo que por ellos había hecho,

Digitized by Google

tomé mis medidas para que aquellos desdichados regresasen seguros adonde deseaban. Al efecto, dí aviso al Sr. Raffray, cónsul de Francia en *Massaua*, que vino á su tiempo á pedir reparación al Gobierno del Rey Juan por tan bárbaro atropello y á hacerse cargo de sus beneméritos súbditos.

Libre ya de esta carga, continué mi interrumpida marcha hacia *Zebúl*, adonde llegué sin otro contratiempo, como llevo dicho. Allí supe que uno de los misioneros había sido conducido al campamento del Rey en *Zebúl*, sin otro crímen que el de ser católico. El Rey le había intimado que renegara de su fe so pena de morir; el fraile rehusó y el Rey entonces le había mandado atar de piés y manos sobre dos troncos de árbol en forma de cruz tendida en el suelo: colocado de este modo á la intemperie, desnudo, tenía que morir de hambre y de sed... Esta terrible sentencia había sido puesta en ejecución en la mañana del mismo día de mi llegada.

En cuanto me enteré, y aun á riesgo de desagradar al Rey, puse todo mi empeño en librar á aquel mártir de su terrible martirio; y comprando á fuerza de dinero á sus terribles guardianes, le hice dar alimentos secretamente por la noche, y al sexto día pude obtener su libertad, tomándole bajo mi protección.

Si conseguí, como veis, la gloria de salvarlos á todos, fué solo gracias á la energía que desde el primer momento desplegué delante de los abisinios, reprochándoles á todos cara á cara lo que era tan injusto como indigno de hombres.

No creais, señores, que semejante método deje de producir en África buenos resultados; pues si bien podría ocasionar disgustos en los pueblos civilizados, no sucede lo propio en aquellos que no han sido educados en el refinamiento de la civilización europea. Tratar á los africanos con delicadeza, sería cometer grave falta, sería mostrarse débil y perder por tanto todo prestigio, sin el cual no podría intentarse nada en aquellos países. El viajero, pues, por bueno y generoso que sea, debe de ser allí severo y justo. Como no era entonces la vez primera que viajaba por África, la experiencia me había demostrado que la fuerza es allí la expresión del derecho: y no

Digitized by Google

ocultaré que así en *Abisinia* como en *Xoa* se me llamaba *Deyaz Consul*, que quiere decir el gran cónsul ó el jefe-cónsul, no porque vieran en mí los naturales ni saber, ni generosidad, ni ninguna otra cualidad moral de las que por acá apreciamos, sino por mi destreza y mi buena puntería al blanco, por mi fuerza muscular, por mis conocimientos en la equitación y en la esgrima. Las virtudes más principales á los ojos de los habitantes de esta parte del África son todo cuanto hay de más material para nosotros; lo cual es tan natural en pueblos donde la vida está representada por la guerra ó por la caza, que seríamos injustos si los inculpásemos.

Hé aquí por qué os decía, al hablaros de mi recibimiento por el Rey, que éste tenía sus motivos para hacérmele tan ostentoso y solemne. Influían en su ánimo las pruebas de energía que yo había dado en su país antes de llegar á su presencia. Así es que, cuando pocos días después de mi llegada y presentación, en una de mis conferencias con el Rey le hablé de la cuestión de los misioneros, y con voz entera y enérgica palabra le reproché su modo de proceder y le mostré lo bárbaro, indigno é inmotivado de tamaña persecución, el Rey se excusó, asegurándome que sus jefes habían obrado sin su orden y que los castigaría ejemplarmente. Presté poca fe á sus afirmaciones, pero no se lo dí á entender, pues lo principal ya lo había conseguido.

Por lo demás, el Gobierno francés, enterado por sus agentes de lo que yo había llevado á cabo en pro de sus súbditos, ha tenido á bien después comunicarme, por medio del Ministerio de Estado español, una nota en que se consignan frases muy satisfactorias para mi amor propio. Añadiré también que Su Santidad el Papa León XIII, conociendo asimismo el hecho, se ha dignado dirigirme una amable carta por medio de Su Eminencia el Cardenal Simeoni, en la cual Su Santidad me da expresivas gracias por mi comportamiento y me envía su santa bendición; gracias y bendición que se ha servido reiterarme personalmente en la visita que á mi vuelta á Europa he tenido el honor de hacerle.

Y ya que de estos hechos me he venido á ocupar, más bien

Digitized by Google

por la gloria que pueden reportar á mi patria que á mí personalmente, no quiero dejar de consignar que durante mi estancia en la Abisinia he tenido el placer de poder ayudar tambien al señor doctor Stecker, jefe de la expedición geográfica de Alemania en el *África Central*, que se hallaba en apuros para poder continuar su expedición al interior; así como á los hermanos Sres. Naretty, de nacionalidad italiana, á quienes pude sacar de una situación bastante grave. De unos y otros he recibido pruebas fehacientes de su agradecimiento.

Y suplicándoos me dispenséis si me he alargado demasiado en estos detalles, continuo mi relación en el punto que la dejé.

Llegó por fin el día designado por el Rey para presentarle los regalos de que era portador, y á su vista, quedó como sorprendido y maravillado, pues jamás había recibido nada parecido; expresando que el presente para él de más estima era el retrato de S. M. el Rey D. Alfonso.

—«Tu Rey me quiere, me dijo, pues me envía su persona tan bien pintada. ¡Me parece que sus ojos se mueven y que está vivo! Tu Rey es hermoso, y me gusta.» (Palabras textuales.)

Y colocándose en diversas posiciones, ya de frente, ya á la derecha, ya á la izquierda del retrato, lo que le producía mayor asombro, era, según él, el ver que los ojos de aquella pintura le seguían á todas partes, como si se hallasen dotados de movimiento, opinión de que participaron con el Rey todos los jefes y grandes de su corte. Después mandó colocar el retrato en su alcoba, frente al lecho, «á fin, como dijo, de poder admirar mejor á su hermano.»

Durante el tiempo que permanecí en *Zebúl* pude explorar esta provincia y convencerme de que su posición está mal determinada y definida en los mapas; no habiendo sido hasta ahora explorada personalmente por ningún viajero, pues los que de ella hablan, lo han hecho por lo que han oído y por las relaciones de los indígenas, las cuales ya comprenderéis que no podían ser muy exactas.

Grandes habían sido mis instancias para que el Rey me

Digitized by Google

permitiese explorar á *Zebúl*, y todas ellas rechazadas por él, temeroso de que me sucediera algún desastre, cosa nada difícil, cuanto que los pueblos que se hallan en sus contornos son enemigos mortales de S. M.; salteadores y guerreros, son en su mayor parte los Gallas nómadas, para quienes no hay otra diplomacia que la lanza y el sable. El mismo Rey temía en medio de su ejército ser sorprendido por aquellos belicosos enemigos, á quienes había ido á combatir en la creencia de que no habría de serle difícil dar cuenta de ellos, sometiendo á *Zebúl;* empresa que ofrecía mayores obstáculos de los que él esperaba.

Obtenido al fin el permiso para ponerme en marcha, no sin que el Rey me aconsejara hasta el último momento que desistiera de mis designios, escogí entre mis hombres los que juzgué me serían necesarios, dejando el resto con los eqnipajes en l campo del Rey, adonde, terminada la exploración, debía recogerlos; y asumiendo la responsabilidad de cuantos riesgos y peligros me ocurriesen, emprendí mi ruta.

Zebúl, hablando en términos generales, es, señores, un verdadero bosque de montañas, que se unen hacia el S. por una cadena de colinas con la grande espesura de las altas mesetas etiópicas, de las que se apartan y distinguen, sin embargo, tanto por su flora como por su estructura y formación geológica. Hállase al E. limitado por la inmensa llanura de los *Adals*, que se extiende hasta el mar, y forma larga y tendida costa, en su mayor parte aún inexplorada, confinando al O. con la llanura de los *Gallas Rayas*, que se dilata de N. á S., al N. con las montañas de los *Azabó-Gallas*, y al S. con el *Yeyú*.

Por el límite meridional de *Zebúl* corre el río *Golima*, que, desprendiéndose de la vertiente oriental de la gran cadena etiópica, arrójase después por la llanura de los *Adals;* y aunque no han faltado viajeros que hayan equivocadamente juzgado navegable este río, por ser su caudal considerable, es su corriente tan impetuosa y se halla con tanta frecuencia interrumpida y como entrecortada por infinidad de rocas, que en la estación de las lluvias se trasforma en desatado torrente, impidiendo así toda navegación que se intentara.

Digitized by Google

Extendiéndose *Zebúl*, en el concepto geográfico, de S. á N., la anchura media del grupo espeso que forman sus montañas es de 10 á 12.000 m., mientras su latitud es de 12° 47 N. al 12° 12, y su longitud media al E. es de 40° 25, respecto del Observatorio de *Greenwich*.

Espesísimas selvas de enebros y de olivos, vegetación especial en las vertientes de *Kulikussai* que miran al mar Rojo, y en las de *Zebúl*, que caen hacia el lago *Aússa*, cubren estas montañas, hasta el punto de hacer casi imposible su ascensión, pues á cada instante se encuentran enormes bejucos que se entrelazan con los crecidos árboles, enramadas *mimosas*, diversas especies de chaparros y zarzales y de otras plantas que crecen bajo la bóveda de follaje, las cuales obstruyen por completo el camino; y después de dar paso al viajero, se vuelven á cerrar á sus espaldas, no sin dejar aquél en las espinosas ramas girones de sus ropas, y á veces de su propia carne. No admiten estas selvas comparacion alguna con cualesquiera otras de los trópicos; pues mientras los enebros, que llegan á medir 35 á 40 m. de altura, dan á estos bosques el aspecto de las sombrías selvas del N., los bejucos, la infinita variedad de plantas que allí viven, y toda aquella vegetación exuberante, les dan en cambio el de las selvas vírgenes de América.

Encuéntranse en ellas el elefante, el león, el leopardo oscuro, la hiena de manchada piel, el zorro y enormes serpientes, con tal abundancia unos y otros animales, que yo mismo por mi propia mano he dado muerte á algunos; viéndose también en aquellos parajes el gran *antílope-Scessa*. Por lo que á las aves se refiere, la variedad no es grande, fuera de las de presa que aparecen á bandadas; y la razón es clara y evidente; pues las aves prefieren siempre selvas menos frondosas y entrecortadas, á aquellas otras que como las de *Zebúl* apenas dejan paso á los rayos del sol entre el follaje. Tampoco son las especies de insectos numerosas, salvo algunas variedades de *longicórneos*, arácnidos, etc., que abundan con exceso.

Zebúl es pobre en minerales; distinguiéndose allí, no frecuentemente, huellas y muestras de hierro, si bien no de la mejor clase. Por lo demás, esta provincia está casi inhabita-

Digitized by Google

da: el Rey Juan, que había ido á ella para conquistarla, tuvo que comenzar por derribar gran cantidad de árboles, para poder así entregar al cultivo algún terreno; pero después de haber batido cierto número de tribus, que se retiraban en presencia del ejército real, después de haber conseguido apoderarse de algunos millares de vacas, hubo de retirarse, dejando en *Zebúl* un jefe al frente de pocos centenares de soldados, que huirían seguramente, si se veían atacados por las diversas tribus reunidas. La provincia de *Zebúl*, conquistada así por el Rey de *Abisinia*, está y estará siempre por conquistar; pues esta es la suerte de todas las victorias que los reyes del Africa Central consiguen sobre los indígenas.

Terminada que fué la exploración de *Zebúl*, preparéme á continuar mi expedición hacia el S., procurando, al reconocer esta parte del *Africa Oriental*, dirigirme al reino de *Kaffa:* y habiéndome despedido del Rey, que me entregó una carta de recomendación y un pasaporte para sus estados, daba el 12 de Setiembre de 1881 mi último adios á *Zebúl*, á aquella hermosa provincia donde creo, sin pretensión, que he sido el primer viajero europeo que haya puesto los piés. ¡Delante de mi caravana flotaba al viento la noble bandera española! ¡La misma que Colón y Pizarro habían hecho ondear en América ondeaba entonces en una tierra también inexplorada! Sus hermosos colores me parecían más brillantes, destacándose sobre el fondo sombrío de aquellas selvas vírgenes. Yo he conservado, señores, esta bandera, y suplico á la Sociedad se sirva ofrecérsela á S. M. el Rey D. Alfonso, por haber sido la primera que ha flotado en el *Africa Oriental*, y haber tenido esto efecto en su glorioso reinado, merced á su iniciativa y conforme á sus deseos.

Habiendo cruzado de N. á S. la llanura de los *Rayas-Gallas*, la cual, según indiqué arriba, se halla al O. de *Zebúl*, y que cubierta de bosques, está habitada por tribus *Gallas*, nómadas en su gran mayoría y bastante inhospitalarias, era mi propósito atravesar parte del *Yeyú*, y pasando por el inmenso lago de *Zana*, seguir hasta su origen el río *Abai* ó *Nilo Azul*, para volver después al S.; pero por desgracia la noticia de que aca-

Digitized by Google

baba de estallar una revolución en la provincia de *Gazigiblá*, y que se iba propagando á la de *Nakulolèb*, vino á modificar mis proyectos; pues no me era dado insistir en ellos, en vista de los riesgos que se ofrecían. Para mayor abundamiento se hallaba en rebeldía contra el Rey también la provincia de *Uádla;* por lo cual me decidí á dirigirme en línea recta al S. hasta que llegara á encontrar un camino que me permitiese avanzar á *Godyam*. Esta nueva dirección me obligaba á cruzar el *Uollo-Gallas* y el *Uorrobabbo*, países ambos no explorados en gran parte, y me concedía ver el río *Mellé*, que atraviesa la provincia de *Uortai* y vierte, según algunos mapas indican en el río *Hauasch*.

No tardé mucho en hallarme en la provincia de *Uéscha* que, como la de *Yeyú*, habitan los *Gallas;* ambas son las mejor cultivadas de toda esta región del Africa, y en ellas se producen el sorgo, el mijo, el thëf, del que se hace pan, el *dagussa* del que se extrae una bebida por extremo alcoholizada, el *dura* ó maíz de Egipto que sirve para hacer un pan bastante nutritivo, y finalmente el *buza*, especie de cerveza que agrada mucho á los indígenas, los cuales no son ya ni abisinios ni *amariñanos* ó *tigrineos*, y entre quienes el ser cultivador es lo que más deshonra.

Desde mi salida de *Zebúl* había atravesado muchos cursos de agua importantes, que procedían todos de la vertiente oriental de la gran cadena etiópica y se precipitaban en la inmensa llanura de los *Adals*, contándose entre ellos el *Golima*, ya citado, que corre al S. de *Zebúl*, sirviendo de límite á esta provincia, el *Tergia*, el *Merse*, el *Addifuha* y el *Mellé*, dos de los cuales, que son el *Mersé* y el *Addifuha*, no se hallan indicados en ninguna carta geográfica, ni, según pude advertir siguiendo su corriente, habían sido todavía explorados. Poco después de cruzar y seguir durante cierto tiempo el curso del *Mellé*, llegaba á las orillas del lago *Haic;* anotado en algunas cartas, aunque con bastante error; pues sólo era conocido por las relaciones que habían hecho á los viajeros los naturales del país.

Al día siguiente de mi llegada comencé á explorarle, recorriendo en primer lugar sus contornos, con el fin de poder tra-

Digitized by Google

zar una carta exacta, y á estudiarle bajo el punto de vista científico.

La latitud del lago *Haic*, donde establecí mis tiendas, es, según resulta de las notas más indispensables de mi viaje, que son las que os ofrezco, de 11°,23; su longitud E. del Observatorio de Greenwich, alcanza á los 40°,5, y su altura sobre el Mar Rojo de 1.920 m., con arreglo á tres observaciones barométricas y dos hipsométricas, hechas en los barómetros olostéricos y aneróides, y teniendo en cuenta la presión atmosférica, mientras que llega á 120 piés su profundidad media.

La altura de las tres más elevadas montañas que rodean el lago y forman su cuenca, es al SSE. de 2 087 m.; al NE. de 2.370 y al S. de 2.456.

En la parte S. del lago y á 227 m. de la orilla, se encuentra una isla, la única que existe, y cuya circunferencia es de 3.418 m., siendo conocida con el nombre de *Ueldé-Négudguad:* hállase habitada y forma como una especie de ramillete entre las aguas, desapareciendo las cabañas de los indígenas bajo el ramaje de su frondoso arbolado.

La superficie del lago es por término medio, la de 46.500.000 metros, vertiendo en él hasta diez y seis cursos de agua, siete permanentes y los nueve restantes torrenciales que se originan con las lluvias. Seis de los siete arroyos mencionados son de pequeñas dimensiones, y uno solo, que afluye al lago por la parte SSE. tiene aguas bastante profundas y rápidas, y que viniendo del S. es el que verdaderamente alimenta al lago *Haic*. Su anchura media es de 8 á 10 m. y de tres á tres medio de profundidad, y sus aguas son límpidas. Creí al principio que estas aguas procedían de algún manantial próximo al lago; pero habiéndome asegurado un indígena que aquel curso venía de muy lejos y de otro lago situado más al S., como no hallé en las cartas indicación alguna que me acreditase aquel testimonio, juzgué que el referido indígena se equivocaba.

La misma cantidad de agua que recibe, sale del lago por el lado E. y va á aumentar el caudal del río *Mellé*, hacia el NE. La temperatura de las aguas del *Haic* es la de 20° centígrados

Digitized by Google

á 0,50 m. de profundidad; de 16° centígrados á los 2 m.; de 14° centígrados á los 6; y de 6° á 7° centígrados á los 18 m. de profundidad: es decir, casi heladas.

Las aguas del *Haic* son un poco turbias, y, procurando estudiar este fenómeno, he llegado á saber después de minuciosas informaciones que es producido por los temblores de tierra, tan frecuentes, que el último databa apenas de muy pocos meses. La parte SE. de este lago, lejos de pertenecer á las provincias de la *Abisinia*, que sólo en el nombre lo son, se halla más bien ya en el reino de *Xoa*.

El límite oriental del lago lo constituyen las últimas montañas de *Yeyú*, que decreciendo gradualmente, van á terminar en la llanura de los *Adals* ó gran litoral del Mar Rojo; y cubiertas de espesos bosques, se hallan dotadas de vegetación admirable por lo vigorosa, habiendo encontrado en ellas enebros como los de *Zebúl*, aunque más altos, pues subían á más de 40 m. de altura por 6 á 7 que medía el tronco de circunferencia; soberbios *Kulkuals*, euforbias arborescentes más grandes que las del *Tigré* y *Amhara* y otra infinidad de plantas ecuatoriales; si bien la vegetación va disminuyendo de vigor á medida que se aproxima á la llanura.

Las aguas del *Haic* son abundantes en pescados, algunas de cuyas especies tienen carne bastante delicada, y el lago se halla cubierto por innumerables bandas de aves acuáticas, tales como patos, ánades, cuellos-verdes, rascones, fuquets, pelícanos y diversas especies de zancudas, matizadas con los más vivos colores; no faltando el hipopótamo, el cocodrilo y enormes tortugas.

Sacadas no pocas vistas fotográficas del lago, y terminada en él mi tarea, no existiendo camino alguno trazado en dirección al S., me decidí á seguir aguas arriba las márgenes del río que vierte en el *Haic*, para asegurarme de paso si en efecto procedía de otro lago, del cual entonces el *Haic* era dependiente. Al cabo de once días de camino, durante el cual atravesé algunas montañas, veía coronadas mis esperanzas del modo más lisonjero; pues de repente y al desembocar de un valle, me encontré delante de un hermoso lago, rodeado por

Digitized by Google

todas partes de montañas y cuya azulada superficie se extiende de N. á S.—Era, pues, verdad lo que me habían asegurado. Pero ¿cómo había permanecido este lago ignorado de la Geografía?—Si cualquier viajero hubiera personal y científicamente explorado el *Haic*, habría sin duda alguna procurado estudiar ó asegurarse al menos de la procedencia de sus aguas, caso en el cual este segundo lago no sería desconocido.

Ante tal hallazgo, planté mis tiendas á las márgenes del mismo; y como ninguno de los hombres de mi caravana conociese el nombre con que era designado, por ser todos extraños en aquel país, envié á tomar informes en este concepto á un caserío inmediato, cuyas barracas de paja indicaban por su forma cónica estar habitadas por *Gallas*. Algunas horas después era conducido á mi presencia un Galla, quien me manifestó que el lago se llamaba *Ardibbo*, nombre que no podía haber conocido de antemano; pues era á mí á quien tocaba estudiarle y explorar aquel depósito de aguas, el cual se encuentra al O. de las montañas de *Uorrobabbo* y al E. de las de *Uollo-Gallas*.

No pretendo aquí hacer menuda descripción del lago *Ardibbo:* por lo cual me dispensaréis de que no dé lectura más que, á las más indispensables notas. Su latilud N. es, pues, de 11°,6 su longitud E. (Greenwich) 40; su altura sobre el Mar Rojo después de tres observaciones hipsométricas y cuatro barométricas, resultó ser 2.088 m., siendo su profundidad media de 157 piés ingleses. La temperatura de las aguas es de 18° centigrados á 0,50 m. de profundidad; de 15° á los 2 metros; de 12° á los 6; y de 9° á los 15 m., demostrando así que son más calientes que las del *Haic*. Las aguas del *Ardibbo* son límpidas y trasparentes, distinguiéndose el fondo á 15 m. de profundidad, y midiendo su superficie 38.000.000 de metros cuadrados. Su caudal se enriquece con la afluencia de 22 torrentes, tres de los cuales son constantes, aunque de capacidad bien escasa, y las aguas que alimentan el *Haic* se abren paso por el lado del NNE.

He de confesar sin rebozo que, á pesar de mis esfuerzos, no me ha sido dado comprender ni definir la procedencia de

Digitized by Google

las aguas del *Ardibbo*; con tanta mayor causa, cuanto que está para mí probado que el caudal que desaloja para alimentar el *Haic* es en volumen 29 veces mayor que el que recibe. Suponiendo que existieran manantiales interiores, sería preciso admitir que estos tuviesen enorme potencia para levantar las aguas del *Ardibbo* hasta el nivel en que se hallan. Tales circuntancias me hicieron por un instante sospechar si existiría acaso alguna comunicación subterránea con el inmenso lago *Tsana* pero esto era imposible, no sólo por la distancia, sino también porque el último lago referido sólo se eleva 1.492 m., es dedir, 146 m. menos que el *Ardibbo*, y porque la cuenca de éste se muestra completamente separada de la cordillera etiópica.

La altura mayor de las cuatro montañas que le encierran es de 2.273 m. al O.; 2.326 al E.; 2.417 al S.; y 2.356 al SO.

El *Ardibbo* hállase muy poblado de pesca, encontrándose en él los mismos anfibios y aves acuáticas que en el *Haic*, así como la vegetación es en ambos semejante. Las orillas de este lago no se muestran habitadas, si bien vive allí una tribu poco numerosa de los *Gallas*, (los *gingiros*), quienes huyendo de la guerra que se les hace, han ido á buscar refugio en las márgenes del *Ardibbo*: su religión es la mahometana, adulterada con algunas creencias idolátricas; se alimentan de la caza y de la pesca; y cultivan en sus campos, nada espaciosos, el *théf* y la *dagussa*; poseen algunos rebaños de vacas y de cabras, y yo logré granjearme su amistad por medio de regalos, á fin de poder estudiar mejor sus creencias y costumbres. Gran parte de ellos se hallaban enfermos, padeciendo ciertas fiebres, las cuales, al no ser combatidas, se convierten en crónicas, convenciéndome así de que, como siempre, la indiferencia y el abandono, más que las enfermedades, son las que diezman á los habitantes del interior de Africa; pues con un poco de cuidado podrían defenderse.

Yo mismo fuí víctima de la fiebre; pues navegando cierto día por el lago, zozobró la balsa que ocupaba en compañía de cinco de mis hombres, siendo lanzados al agua; accidente que habría podido tener funestas consecuencias para cualquiera

Digitized by Google

de nosotros, porque en un momento nos vimos cercados por cinco ó seis cocodrilos, á los que conseguimos ahuyentar con nuestros gritos y nadando vigorosamente. Por desgracia, en el momento en que fuí sumergido me hallaba cubierto de sudor; así es que se apoderó de mí el frio y esto bastó para desarrollar la fiebre, que me duró dos meses.

Mas dejando esto á un lado, hé aquí las diferencias que existen entre el lago *Haic* y el *Ardibbo*: Latitnd del *Haic* 11°23: del *Ardibbo* 11° 6. Longitud (Greenwich) del primero 40° 5; del segundo 40°. Por consecuencia, este último lago se halla 0° 17′ más al S. y 0° 5′ más al O. que el primero.

Diferencia del nivel de las aguas: el *Haic* tiene 1.920 m., y el *Ardibbo* 2.088; resultando con una elevación sobre aquél mayor de 168 m.

Diferencia media de la profundidad de las aguas: el *Haic* tiene 120 piés, y el *Ardibbo* 157; siendo por tanto éste 37 piés más profundo.

Diferencia de superficie media: el *Haic* alcanza 46.500.000 metros cuadrados, y el *Ardibbo* 38.000.000; contando en consecuencia 8.500.000 m. más á favor del *Haic*, que es más extenso.

Recogidas por medio de la fotografía algunas vistas y dando por terminado mi trabajo en el lago *Ardibbo*, consagréme á estudiar sobre el mapa el camino que debía seguir; y observando que no me hallaba lejos del río *Hauasch*, me decidí á descender hacia el E. para cerciorarme de si con efecto el *Mellé* desemboca en el *Hauasch*, y torcer después al S. siguiendo el curso de aquel río inexplorado, penetrando de esta manera por el país de los *Betchó-Oréb* en las provincias subecuatoriales.

Cuando mis hombres tuvieron conocimiento de mi determinación, negáronse á seguirme, gritando é insurreccionándose y diciendo que quería hacerlos morir ó asesinar por las tribus bárbaras cuyo territorio debíamos cruzar según mi itinerario; Pero al fin logré aquietarlos y hacerles callar por un argumento *ad hominem*. No les faltaba en verdad razón á mis bravos servidores en lo que decían; porque las tribus de los *Ga-*

Digitized by Google

Llas-Dauaris, *Gallas-Hatsché* y *Somalis-Adals*, que me proponía atravesar, eran realmente todas ellas salvajes y bárbaras á todo extremo, continuamente en guerra consigo propias, que no reconocen ninguna soberanía, y entre las cuales la ley y el derecho se hallan representados por la lanza. Sin embargo; como yo había ido hasta allí á explorar y no á detenerme en cualquier ciudad de *Abisinia* para escribir en ella novelas cual las que han aceptado muchas veces las Sociedades Geográficas, por estudios reales; como sé manejar mejor el fusil que la pluma; tomar una latitud que trazar páginas de sensación; y como mi expedición había ya producido algún resultado, no quise pararme en tan buen camino. Por otra parte, llevaba excelentes armas, buenos instrumentos, bien equipada mi caravana, en la que no faltaba nada, y mis hombres, robustos y escogidos, tenían confianza en mí; pues había sabido en poco tiempo hacerme obedecer y áun amar de ellos, lo que es más difícil.

En la pequeña tribu de los *gingiros*, ya nombrada, pude proporcionarme un guía, llamado Uoschó, joven, robusto y de mirada inteligente, quien, habiendo recorrido las márgenes del *Hauasch* hasta el punto en que se le une el *Mellé*, prometió conducirme, no ocultándome los riesgos y peligros que íbamos á correr, á causa de las tribus nómadas que circulan por la llanura de los *Adals*. Pocos días después abandonaba el lago *Ardibbo*, dirigiéndome al E., y bien pronto quedaban á mis espaldas los últimos contrafuertes del *Uorrobabbo* y se abría ante mis ojos hasta perderse en el brumoso horizonte aquella inmensa llanura, que tantas veces he citado.

No fatigaré, señores, vuestra atención con los detalles de aquella marcha, ni con las penalidades y alarmas por que pasó la caravana durante el tiempo que duró la travesía; en catorce días había recorrido una distancia que á cualquiera otra caravana habría seguramente entretenido un mes, á causa de las dificultades del camino. Mi alegría fué, pues, grande al encontrarme al fin á las orillas del río *Hauasch*, tan poco conocido, y planté mis tiendas á 200 m., poco más ó menos, de un lago, no muy grande, que resultaba del choque de las aguas del *Mellé* al incorporarse con las del *Hauasch*, to-

Digitized by Google

mando mis disposiciones para pasar algunos días en aquel sitio, tanto con el objeto de hacer las observaciones necesarias, como con el de dar descanso á mis hombres y caballerías, pues muchos de aquellos estaban debilitados por la fiebre que se había apoderado de ellos á consecuencia de las emanaciones palúdicas del lago *Ardibbo*. Todos teníamos necesidad de reposo para recobrar las fuerzas perdidas.

Al día siguiente de mi llegada tomé el punto de la latitud donde nos hallábamos, siendo ésta de 11° 2'.

Desde el sitio en que había establecido el campamento, el *Hauasch*, viniendo derechamente del S., hace una curva y se dirige al E.; su anchura media es de cerca de 80 m., mientras su profundidad varía entre 4 y 5, y la velocidad de su corriente puede calcularse en milla y media por hora.

El río *Mellé* viene del NNO., y su anchura es de 25 á 30 m., contándose 2 escasos de profundidad media; su corriente, que además de las del lago *Haic*, se ha engrosado con las aguas de los ríos *Áddifuha* y *Térgia*, es mucho más impetuosa que la del *Hauasch*, donde se arroja y muere.

Para tomar la altura de un montículo formado por la aglomeración de arena y *thúf*, que se alzaba en la orilla opuesta del *Mellé*, atravesé este río, midiendo la indicada altura, que me dió 809 m.; el *Hauasch* por su parte tiene 514 sobre el nivel del Mar Rojo. Desde la cima del citado monte, observé que el *Hauasch* se inclinaba insensiblemente al NE., encaminándose hacia una grande extensión de agua que debía ser un lago, y que estoy seguro es el *Aússa*, del cual apenas me separaban 15 leguas. Visto lo interesante de aquella observación, formé la idea de explorar el lago y de ir hasta él, reconociendo si tiene alguna comunicación subterránea con el Mar Rojo, pues no se halla muy alejado de la costa, y estudiar las dificultades que habría que vencer para ir desde la referida costa al lago, pues con seguir el curso del *Hauasch* desde aquél, el camino para penetrar en el África Oriental era bien fácil.

De regreso á mi campamento, lo hallé todo tranquilo; desde las montañas de *Uorrobabbo* no habíamos encontrado la menor

Digitized by Google

huella humana, lo cual alejaba todo temor de ser sorprendidos y atacados por los *Gallas*. Es verdad que habíamos seguido siempre los senderos trazados por los elefantes á través de las gramíneas, de los chaparrales y de otros arbustos, y que siendo muy numerosos van á morir en su mayor parte al *Hauasch*, en cuyas aguas, durante los fuertes calores, aquellos paquidermos se bañan y refrescan. Los indicados senderos, si bien facilitan el camino, obligan al viajero á caminar constantemente con la brújula en la mano si no quiere extraviarse; hay, con efecto, una especie de gramínea de ramas flexibles que se eleva á 4 y 5 m. de altura y crece en abundancia, y tan compacta y entrelazada, que mientras se anda continuamente bajo las plantas, impide ver lo que hay delante, lo cual, ni es muy agradable, ni sano, porque el aire está rarificado en medio de aquella vegetación robusta, y la atmósfera, pesada y cargada de carbono, produce desvanecimientos y fuertes dolores de cabeza.

A partir de las ya citadas montañas de *Uorrobabbo*, la llanura de los *Adals* va inclinándose gradualmente, y se ofrece accidentada sólo por montículos formados de diversas aglomeraciones, los cuales se elevan á poca altura y se hallan cubiertos de vegetación, entre la que se cuenta los arbustos del café, los algodoneros, las palmeras enanas, las mimosas raquíticas, diversas especies de euforbias, etc. Según todo induce á sospecharlo, la llanura de los *Adals* debe de haber sido producida por el crecimiento general del suelo bajo el Mar Rojo, ó porque el mismo mar se haya retirado, pues no es escaso el número de los indicios que demuestran que aquella llanura, en época difícil de determinar, ha estado cubierta por las aguas del Mar Rojo.

Muchas veces durante nuestra marcha tuvimos precisión de asustar á algunos elefantes, los cuales se alejaban de nosotros agitando con estrépito la trompa, y aun nos habría sido fácil dar muerte á no pocos de ellos; pero como no podía trasportar el marfil porque mis caballerías iban muy cargadas, no quise matarlos inútilmente; hallamos también avestruces en bandadas de cinco ó seis, si bien no se pusieron nunca á tiro; leo-

Digitized by Google

nes, que me han parecido mayores que los de la *Abisinia*, y que nos dejaban pasar por sus dominios sin hacer reclamación alguna, habiéndonos guardado muy bien nosotros de buscarles querella; antílopes, pintadas y abutardas. En las aguas del *Hauasch* pululan las aves acuáticas de todas especies y se encierra abundante pesca, así como se ven cocodrilos é hipopótamos de pequeña talla; aves cuyo plumaje ostenta todos los colores, y de las que creo dos ó tres especies desconocidas en nuestros Museos de Historia Natural, por lo que he traido una ó dos, y habría hecho abundante colección de ellas si los *Gallas* me hubieran dado tiempo.

Serían ya las siete y media de la tarde del siguiente día de nuestra llegada, y hallábame yo extendiendo las oportunas notas dentro de mi tienda, cuando oí lanzar algunas exclamaciones á mis gentes. Iba ya á informarme de la causa de aquel ruido en el momento en que muchos de ellos se precipitaban en mi tienda gritando:

—¡Los Gallas nos atacan! ¡Estamos perdidos!

Mi primer movimiento, cual comprenderéis, fué el de asir mis armas y lanzarme fuera; pero no ví ningún enemigo. Un murmullo lejano y algunos fuegos encendidos en la cima de tres ó cuatro montículos era todo lo que advertía. Hallábame, según noté arriba, acampado en una península formada por el *Hauasch* y el *Mellé*, y á cuya entrada se alzaban los tres montecillos, donde al resplandor de las hogueras se veían moverse bastantes hombres, de quienes nos separaban de 500 á 600 m.

La gente de mi caravana, completamente afligida, se entregaba á la desesperación: unos gemían dolorosamente, otros se golpeaban la cabeza con ambas manos y otros echaban ceniza sobre su cabeza, en señal de angustia. Semejante espectáculo no dejó de conmoverme, é imponiendo silencio pregunté á nuestro guía Uoschó lo que pensaba de aquello.

—Son *Gallas* ó *Somalis-Adals*, respondió, que nos han descubierto, y cuya intención no es otra que asesinarnos, para después robarnos.

—Pero, observé yo. ¿no podrá suceder que sean gente honrada que va de viaje, ó cazadores?

Digitized by Google

Uoschó movió la cabeza á uno y otro lado, y contestó:

—El sitio en que se hallan no es camino para ninguna parte, ni es el deseo de cazar el que aquí los trae.

Como había tenido ya ocasión de experimentar la inteligencia de Uoschó, ante la seguridad con que hablaba pensé que podía muy bien tener razón; y como antes de decidir nada quería saber fijamente á lo que debía atenerme, envié varios hombres en direcciones diversas con orden de aproximarse con la mayor prudencia á las hogueras tanto como fuera posible, observar y volver á darme cuenta de lo que hubieran visto.

Yo mismo, seguido de Uoschó, me dirigí, á través de los zarzales, hacia un montecillo situado al N., en el cual veía arder mayor número de hogueras: al poco tiempo nos hallamos bastante cerca para poder observar lo que allí sucedía. Apenas distábamos 100 metros de los fuegos, donde se agitaban y bullían seres humanos, casi desnudos, cuyo torso negro despedía al fulgor de la hoguera resplandores sombríos, dándoles el aspecto de demonios, mientras relucía amenazador el hierro de sus largas lanzas. Lo que más me sorprendió fué su extraño peinado, de tal modo dispuesto que los cabellos formaban sobre la cabeza descomunal turbante. Entregado á pensamientos que nada tenían de alegres, permanecí breves instantes contemplando aquella masa de seres que se movían, gesticulaban y gritaban sin cesar, recordándome lo triste de la situación en que me hallaba.

Después pregunté á Uoschó, que no se había separado de mí, si podía decirme á la tribu á que aquellos salvajes pertenecían.

—Sí, me dijo en voz baja, esos malditos son *Gallas Dauaris*. ¡No son hombres, son demonios!

—¿Son peores aún que los *Gallas-Farez* ó *Somalis*?

—¡Oh, ya lo creo! Estos son tigres, respondió Uoschó; su mayor alegría consiste en apoderarse de sus enemigos vivos, y arrancarles lo que tienen de hombres antes de matarlos.

Uoschó me decía esto brutalmente; y aunque mi corazón no siempre tiembla, confieso que hubo un momento en que la emoción me dominó á pesar mío.

Digitized by Google

Todas las tribus del *África Oriental*, y los mismos abisinios, tienen por costumbre hacer en sus enemigos mutilación semejante; pero este horrible trofeo, que todo buen guerrero tiene que poseer, es también apreciado si se recoge del cadáver, en tanto que los *Gallas-Dauaris* no son tenidos por valientes sino cuando se apoderan de él sobre el hombre vivo.

Y me explicaba por qué no nos habían atacado á su llegada; primero por el temor de que algunos de nosotros pudiéramos escaparnos, y después por el deseo de cogernos vivos.

Volvíme, pues, al campamento con las mismas precauciones que había observado al acercarme al montecillo donde ví á los *Gallas-Dauaris*, encontrando ya en él de regreso á los hombres que envié á efectuar un reconocimiento, quienes me manifestaron que habían conocido á los *Dauaris*, y que eran más de dos mil, si bien creo que el miedo les hacía exagerar el número y que nuestros enemigos seguramente no pasarían de la cifra mencionada. El aspecto desolado de mis desdichados servidores, que se arrojaban sollozando al suelo, me dió gran pena: ¡tal vez iba á ser yo la causa de su muerte! Tenían derecho á decirme que yo les había obligado violentamente á que me siguieran, sólo para hacerlos asesinar de aquel modo.

Los animé como pude, expresándoles que no temiesen, que si nuestros enemigos eran muy numerosos, los evitaríamos, y que si nos atacaban, los venceríamos; aunque á decir verdad, yo mismo no creía en lo que les estaba diciendo. Con esto me retiré á mi tienda, á la que hice me siguiera Uoschó, que era el único que permanecía tranquilo, á fin de deliberar con él y buscar un medio para salvarnos del peligro inminente en que nos encontrábamos.

Reconociendo en primer lugar que estábamos cercados casi por todas partes y que al amanecer seríamos indudablemente atacados y destrozados por el número de nuestros enemigos, sólo hallamos como único medio de salvación la fuga atravesando el caudaloso *Hauasch*, cuyas aguas poblaban los cocodrilos. Tomado este partido después de estudiar diversos planes, hice conducir las caballerías una á una por entre la maleza y cargarlas allí, dejando armada y en pié una de las ma-

Digitized by Google

yores tiendas que tenía, algunas hogueras que debían continuar ardiendo toda la noche y además dos mulas, que por estar heridas se hallaban imposibilitadas para hacer un camino cuya duración desconocía y que me hubieran embarazado en la huida. Nuestro guía Uoschó debía permanecer en el campamento que abandonábamos para alimentar las hogueras y hacer de vez en cuando algunos disparos de fusil como para ahuyentar las fieras; de este modo, mientras nosotros huíamos atravesando el *Hauasch*, nuestros enemigos seguirían creyendo que continuábamos descuidados en nuestras tiendas.

Con la mayor precipitación, escribí una carta al cónsul de Francia en Massaua, incluyendo en ella otra para el señor conde de Morphy (1), á quien en pocas palabras daba cuenta del desgraciado fin de la expedición; porque debo confesaros, señores, que no abrigaba la esperanza de poder escaparme de mis astutos enemigos, y entregué el paquete á Uoschó, con las cartas de los lagos *Haic* y *Ardibbo*, algunas notas del viaje y dibujos; á quien dí 50 duros, prometiéndole que el cónsul de Francia en Massaua, le entregaría otra suma igual, si llegaban á sus manos las indicadas cartas, las cuales no debían serle remitidas, sino cuando estuviera seguro de mi muerte.

Terminados vivamente y con la mayor precaución estos preparativos, que fueron observados por mis hombres con ejemplar obediencia, pues comprendían que el escogido era el único medio de salvación, dí orden de que avanzaran sobre el *Hauasch*, en el mayor silencio.

No faltará persona á quien extrañe que siendo mayor el lecho de este río que el del *Mellé*, y siendo en él tan abundantes, como dejo manifestado, los cocodrilos, que podrían estorbar nuestra fuga, escogiera aquella peligrosa travesía, tan llena de dificultades, en lugar de la que me brindaba su afluente; pero debo manifestar que si bien esto es cierto, no lo es menos que al atravesar el *Mellé*, si lo lograba conseguir, iba á encontrarme precisamente en el territorio de los *Gallas-Dauaris*, y

(1) Secretario de S. M. Don Alfonso XII y secretario de la junta directiva de la Asociación Geográfica.

Digitized by Google

con ellos una muerte segura; que es lo que trataba de evitar, además de que lo impetuoso de la corriente de este segundo río, era en realidad obstáculo infranqueable, que me habría ocasionado la pérdida de muchos hombres y mulas.

En tanto que la caravana se dirigía en tal disposición al *Hauasch*, estuve observando con un anteojo á nuestros enemigos quienes no sólo no dormían, sino que alimentaban sus hogueras, entonando y gritando sus cantos guerreros, y danzando otros alrededor del fuego, como visiones infernales, lo cual me tranquilizó algún tanto, fortaleciendo la esperanza de poder cruzar el río, sin que lo advirtieran. En breve la vanguardia de la caravana entró en el agua, y poco después todos, mulas y hombres, nos hallábamos en ella. Las mulas de Abisinia son animales admirables; nadan con facilidad y en los senderos más difíciles de las montañas avanzan con seguro paso, trepando por las rocas con tal precaución y tal acierto que sorprende.

Media hora más tarde, saltábamos á la otra orilla del río. Una barrera, bien débil en verdad, pero una barrera al fin nos separaba de nuestros enemigos.

Hice avanzar inmediatamente mis hombres por entre la crecida hierba que los ocultaba, y dí luego la orden de alto, para torcer nuestras ropas todas empapadas de agua, pasar lista á mis servidores y comunicarles la conducta que debíamos observar en el camino que emprendíamos. Dos hombres y dos mulas cargadas, habian desaparecido. ¿Qué había sido de ellas? ¿Habian sido arrebatadas por la corriente? ¿Se habían ahogado, ó habrían sido presa de los anfibios?

No me era posible enviar á buscarlos, sin retardar la huida y sin comprometer la existencia de los que me acompañaban; así es que quedé sin saber su paradero, perdiendo dos bravos servidores y dos mulas cargadas con cajas que contenian colecciones científicas é instrumentos.

La mano de la Providencia nos había permitido franquear aquel río que nos ponía, hasta cierto punto, á cubierto de nuestros enemigos, quienes no habían creido necesario vigilar sus riberas, seguros como estaban de que no intentaríamos,

Digitized by Google

por imposible para nosotros, el cruzarlo. El detenernos en aquel paraje era por todo extremo peligroso, pues el tiempo adelantaba, siendo ya más de las once de la noche cuando salvamos el *Hauasch*; así, pues, y con harto sentimiento mío, que me veía en tal manera forzado á no hacer nada para conocer la suerte que había cabido á aquellos dos hombres, dí la orden de continuar avanzando, pues nuestra salvación dependía de la rapidez de nuestra marcha. Toda la noche, pues, caminamos sin detenernos hacia el S.; siempre en alerta y esperando ver aparecer á cada momento á nuestros enemigos que nos perseguían; pero decididos también á vender caras nuestras vidas, antes de caer, aún con aliento, en las manos de aquellos bárbaros sangrientos!

Á las seis de la mañana del siguiente día, llevábamos ya recorrido una distancia de unos 25 kilómetros, lo cual era bastante; pero todos nos hallábamos en un estado bien lamentable y triste. Unos tiritaban, presa de la fiebre; otros tenían el semblante desgarrado por las ramas y las espinas de los arbustos; y otros tenían la ropa hecha girones.

La fatiga nos obligó á hacer alto por espacio de dos horas, al cabo de las cuales volvimos á ponernos en marcha hasta la caida del sol. Atravesamos otra vez el *Hauasch*, y nos internamos en un bosque para pasar allí la noche y tomar algún alimento, pues hacía más de veinticuatro horas que no habíamos probado nada.

Aquella noche perdí otro de mis hombres, que hacía ya días estaba enfermo con fiebre, la cual, después de nuestra fuga se había declarado cerebral. Durante el camino hice que le colocasen sobre una mula y le prodigué todos los cuidados posibles; pero nada fué bastante poderoso para combatir el mal, de que murió al cabo. ¡Es preciso haberse encontrado en situación análoga á la nuestra, para comprender el efecto tristísimo que produce la muerte de un compañero de viaje en tales circunstancias! ¡Cumpliendo para con él los últimos deberes que la humanidad impone, hice cavar una fosa y lo enterré!

Al rayar el alba, volvimos á emprender nuestro camino.

Dispensadme, señores, si acaso y á mi pesar me he detenido

Digitized by Google

más de lo que creía en la relacion de aquel desdichado accidente que, impidiéndome realizar mis propósitos arriba indicados, me obligaba á cambiar de ruta; y perdonadme que no haga mención de las penalidades que experimentamos en nuestra huida, hasta el momento en que llegamos al pié de las montañas del *Warobabbo*, que apenas hacía un mes habíamos abandonado con tantas y tan lisonjeras esperanzas.

Mi expedición, aunque tan á deshora interrumpida, no había sido inútil por completo, pues quedaba explorada una parte de la llanura de los *Adals*, reconocido que el río *Mellé* es afluente del *Hauasch* y que éste, en lo que me ha sido dado ver, es navegable, así como que forma, no lejos de allí, cerca de la extensa bahía de *Tyayura* al S. del golfo de *Aden*, un lago, el *Aússa*, que puede tener grande importancia en el porvenir del Africa oriental, facilitando las comunicaciones con el interior por medio del *Hauasch* como llevo dicho.

Sin duda os interesará saber lo que fué del fiel Uoschó, que había dejado en el campamento, y en el cual pensábamos á menudo ignorando su suerte. Once días después de aquella noche inolvidable, y hallándonos cerca del lago *Ardibbo* vimos aparecer á la lejos, un hombre que corría hacia nosotros dando voces; cuando se acercó, con suma alegría reconocimos á Uoschó, algo más flaco, pero conservando su buen humor. Me contó lo ocurrido. Se había quedado en el campamento hasta las tres y media de la mañana y que ya aparecía el alba, alimentando las hogueras y disparando tiros de fusil. Calculando que ya estaríamos lejos, se deslizó entre los zarzales y llegando al *Hauasch*, lo siguió corriente arriba, buscando á no alejarse de su margen; avanzaba con dificultad, y no tenía que hallarse muy lejos cuando de repente oyó un griterío que le indicó que los *Gallas-Dauaris* se precipitaban sobre el campamento, lanzando su grito de guerra; el cual estimuló de una manera tal á Uoschó, que se puso á correr como un perdido, no reparando ni en zarzales, ramas y espinas que lo herían, y solo parándose cuando le faltó aliento; continuando todo el día de la misma manera. Como yo le había indicado que si escapábamos, trataría de dirigirme hacia el *Ardibbo*, siguió esta

Digitized by Google

dirección, alimentándose de caza, merced al fusil que le dejé.

Uoschó me devolvió los papeles que le había entregado, y quiso devolverme igualmente los 50 duros, pero se los regalé en recompensa de su brava conducta, porque en gran parte había ayudado á salvarnos.

Poco tiempo después llegaba al límite S. del lago *Ardibbo*, dirigiéndome entonces hacia el gran lago *Tsana*, para lo cual, hube de cruzar el *Vollo-Gallas*, pasando luego por *Magdala*, y costeando la parte oriental del referido lago, me hallé en breves días en la inmensa catarata del *Nilo Azul*, á que los indígenas dan nombre de *Rio-Abai*, que quiere decir *padre de las aguas*.

Antes de encaminarme hacia el reino de *Káffa*, quería descansar algún tiempo á fin de recobrar las fuerzas harto quebrantadas por la rapidez con que aquellas marchas se habían hecho; pero en aquel punto recibí una orden del Rey Juan de Abisinia, para que volviese sobre mis pasos. Un *intrigante*, que no quiero nombrar por ahora, había asegurado al Rey, que lejos de ser yo el jefe de ninguna expedición científica española, era en realidad un *espía* del gobierno egipcio, que reconocía y levantaba planos en *Abisinia*, para dar luego cuenta de todo ello al Jedive, añadiendo, que los presentes ofrecidos por mí á S. M. los había comprado en Egipto.

Tan pérfida acusación que hubiera podido originar mi muerte, pues los abisinios me habrían asesinado sin el menor remordimiento, fué causa de que me viera forzosamente obligado á volver á *Ádua*, escapando á aquel peligro, merced á mi energía. Enemigos mortales los abisinios de los egipcios, solo la creencia de que yo pudiera ser emisario suyo, era una amenaza suspendida sobre mi cabeza; pero al fin, repasando por el lago *Tsana*, llegaba á *Gondar*, antigua capital de *Etiopía*, donde me detuve algunos dias para estudiar la ciudad desde el punto de vista del comercio y de la industria, y hacer fotografías de los monumentos y edificios construidos en el siglo xv por los portugueses, que no dejan de ofrecer interés muy notable, teniendo la fortuna de encontrar á tres días de *Gondar*, en ocasión de hallarme cazando, la ignorada tumba de Don

Digitized by Google

Cristobal de Gama, en un valle alejado de toda habitación y aislado por consiguiente.

Para ninguno de nosotros, señores, es desconocido el hecho de que Cristobal de Gama, hermano de aquel famoso *Vasco de Gama*, fué jefe de un cuerpo de ejército portugués, que en el siglo XV marchó á *Abisinia* para ayudar á los Reyes etiopes á defenderse de los ataques que «los árabes mahometanos les dirigían, llegando á hacerse dueños de una gran parte de *Etiopía*;» libertó la *Abisinia* de aquellos enemigos, si bien pereciendo allí valientemente todo el cuerpo expedicionario. Pero los monumentos, sin embargo, por ellos erigidos, vivirán aún largos siglos como testigos elocuentes de la gloria portuguesa. Nadie había empleado hasta entonces la fotografía para dar en Europa idea exacta de semejantes construcciones, no exentas de importancia para el arqueólogo y para Portugal especialmente, no sin causa orgulloso de sus antepasados que hicieron ondear su bandera en tierras tan remotas.

No sin graves y frecuentes molestias de todos géneros, conseguí arribar felizmente á *Makale*, no lejos de *Adua*; después de haberme oido el Rey, comprendió que le habían engañado respecto de mí, y me devolvió su amistad haciéndome como presente de reconciliación, el regalo de un traje de jefe guerrero; el cual acepté á causa de su rareza, debiendo advertir que tal presente no se hace nunca, más que á los *grandes*, y que los *Ras* (vireyes de *Etiopía*), son solo los que pueden usarlos. El referido traje consistía:

1.° En un birrete redondo y alto de seda damasquina, bordado con palmas de oro y diversos adornos de plata, el cual es una especie de corona.

2.° Una larga camisa de igual género damasquino del birrete, rameada toda ella de oro y con varias hileras de botones redondos, de plata, en las mangas y en el pecho.

3.° Una hermosa piel de pantera negra que se coloca sobre los hombros, pasando la cabeza á través de una abertura hecha en el centro de la piel, de modo que caigan sobre el pecho la cabeza y las zarpas delanteras, armadas de sus respectivas garras, y sobre la espalda las otras dos y la cola; hallándose

Digitized by Google

toda la piel cubierta de exquisitos adornos de filigrana de plata dorada. Son estas pieles de pantera negra por extremo raras, y todo el que da muerte á un animal de esta clase, debe, bajo pena de la vida, llevar la piel al Rey á quien pertenece de derecho, y quien da en cambio por valor de tres á cuatrocientos francos.

4.° Un ancho escudo real de piel, redondo, cubierto de terciopelo de color violeta, enriquecido por diversas esferillas y adornos de filigrana de plata dorada, que le dan cierto valor artístico.

5.° Un sable corvo, cuya empuñadura es de asta de rinoceronte y cuya vaina está forrada de terciopelo rojo, con placas de plata dorada.

6.° Dos hermosas y curiosas lanzas reales.

7.° Un brazalete, de filigrana de plata dorada, el cual se coloca en el brazo derecho, desde la muñeca al codo, cubriendo pues, todo el antebrazo, es el brazalete de los guerreros.

8.° Una especie de manto blanco, tejido con algodón abisinio, de sorprendente finura, tiene cerca de 3 m. de ancho y en toda su longitud ostenta al medio una larga banda bordada á mano con sedas de varios y brillantes colores.

9.° Una silla de caballería con los arneses, curiosísima por los dibujos que la cubren.

Equivaliendo estos presentes á las grandes condecoraciones y á los títulos nobiliarios en Europa, el Rey no los hace más que á los grandes personajes de su reino, lo cual acrecienta su importancia, no juzgándolos indignos de las colecciones de uno de nuestros Museos, al que desde luego espero ofrecerlos.

El Rey me hizo vestir aquel traje con el que creo debía hacer muy extraña figura; diciendo al verme así ataviado, que «si quería proseguir mi viaje, que no sería él quien opusiera impedimento alguno;» y aunque yo lo hubiera deseado, para volver al punto hasta el cual había podido llegar, necesitaba más de dos meses y me sentía enfermo, preso de la fiebre; sin provisiones, que ya hacía tiempo se habían acabado, sin municiones casi para mi armamento, que hubiera sido preciso

Digitized by Google

completar, además de que muchos de mis instrumentos de observación se hallaban descompuestos ó se habían perdido.

Todas estas causas me determinaron á regresar á *Massaua*, donde permanecí algún tiempo para restablecerme, partiendo al fin para Suez; llegando á Egipto en momentos bien tristes; los árabes asesinaban á los cristianos, hallándose en medio de la rebelión y de aquella aflictiva guerra que ha desolado aquel país.

La expedición había durado diez y siete meses y algunos días.

No he podido hacer, señores, en el tiempo indicado, ni profundos estudios ni grandes colecciones, pero me atrevo á esperar que lo poco que he recogido tendrá algún interés.

Más de ochenta observaciones meteorológicas.

Igual número de altitudes, de las cuales varias hipsométricas.

Catorce observaciones de latitud y longitud.

Una pequeña coleccion de plantas de las cuales puedo afirmar varias son nuevas para la botánica.

Colección entomológica, habiendo hallado varios insectos desconocidos hasta hoy.

Algunas aves de las cuales tres especies son nuevas para las ciencias naturales.

Ejemplares de rocas, de varias formaciones geológicas y mineralógicas.

Semillas de plantas nutritivas, arbustos odoríferos, y flores raras.

Colección de armas de varias tribus, y pieles de animales de la familia felina.

Más de 130 fotografías, de paisajes, tipos, plantas, etc...

Y formar un vocabulario lingüístico del idioma Abisinio-Amariñan que puede tener su utilidad para los viajeros que penetren en esa parte del Africa; hé aquí todo.

Antes de entrar, señores, en la región comercial, permitidme que recuerde con la mayor brevedad aquí, la apertura del canal de Suez, empresa colosal realizada por el Sr. Fernando de Lesseps, y á la que, como sabéis, ha prestado su concurso España.

Digitized by Google

Y con efecto: cualquiera que haya sido el partido político que se hallase en el poder, cualquiera que fuera la forma de gobierno en España existente, ha procurado siempre favorecer los esfuerzos de Mr. de Lesseps, quien ha encontrado constantemente en la Península, lo mismo en los hombres políticos que en las gradas del trono, el apoyo más sincero y animoso por parte del Gobierno español, que fué uno de los primeros en conferir distinciones honoríficas á Mr. de Lesseps y en enviar á la inauguración del canal sus representantes oficiales.

Bien podemos decir, con verdadera satisfacción, que después de Francia, España ha sido la nación que con mayor entusiasmo ha visto terminada obra tan importante; porque dotada así en el Océano como en el Mediterráneo, de abundantes puertos, había comprendido perfectamente, que aquella nueva comunicación, con el extremo Oriente, iba á ofrecerle un porvenir brillante y fructuoso, hacia el cual la llamaban sus riquezas minerales é industriales, los productos naturales de su suelo, sus capitales, sus enérgicos armadores y sus valientes marineros, dignos sucesores de aquellos que descubrieron tan lejanas tierras.

Había también el Canal aproximado á España las islas Filipinas, tan ricas y fecundas, que valen ellas solas un reino, y que parecían dolerse de su alejamiento de la madre patria.

Aunque por desdicha el movimiento mercantil del Canal ha sido bien lento, por diversas causas, que han desaparecido insensiblemente; España, que era la octava potencia, hace apenas nueve años, es hoy próximamente la cuarta, por sus comunicaciones marítimas con el extremo Oriente por medio del Canal de Suez, lo cual prueba, que comienzan á realizarse las aspiraciones de nuestra industria y de nuestro comercio.

Yo estoy convencido de que, aun en las cuestiones de interés, es no sólo útil, sino incontestablemente racional conceder cierta expansión al patriotismo que todo lo dignifica y engrandece: no es otro en verdad el secreto de los holandeses, los americanos y los ingleses.

¡Dejando, pues, á un lado mezquinos celos y estériles rivalidades, y olvidando generosamente el daño que estas poten-

Digitized by Google

cias monopolizadoras han originado al comercio de otras, fuerza es concederles aquella gran cualidad, que es la piedra de toque de todas las grandes empresas, cuyo afortunado éxito les ha colmado de gloria y de oro!

Que obre, señores, España de igual modo, y se convencerá de que, á pesar de tantas sacudidas y trastornos políticos y sociales, conserva entero su valor; y desafiando todas las contrariedades, se mantendrá á la altura á que tiene derecho. La marina mercante de España se hace envidiar de día en día por otras naciones, lo cual es una conquista y nuevo timbre de gloriosa nobleza que añadir á las que posee.

La victoria lenta, pero segura de nuestra marina mercante es un hecho: ¿que importa, pues, la concurrencia de otras naciones? ¿Qué importa el número de sus vapores, si nuestra marina, nuestras relaciones comerciales y nuestros mercados se extienden y aumentan de día en día? ¿Qué nos importan la imponente marina mercante de Inglaterra, la riqueza de sus factorías existentes y la de las que crea, si vemos que aun sin procurar la concurrencia por nuestra parte, nuestras relaciones con el exterior se dilatan y se abren nuevos mercados para la industria y el comercio nacional?

Muchas son las causas á que debe España tan feliz resultado: los tratados comerciales, el valor y la calidad de nuestras tan buscadas producciones, las relaciones que se acrecientan; las líneas de nuestros vapores que pueden en todos sentidos luchar sin temor con el de otras potencias, y la actividad del comercio, en fin, que procura sin cesar nuevos vínculos en diferentes puntos del globo, han sido y serán el único y verdadero origen de la prosperidad que se inicia tan expresivamente.

Y sin embargo: no sin profunda extrañeza oía aquí, en este mismo recinto, hace poco tiempo, las injustas censuras con que eran recibidas las indicaciones hechas por el ilustre señor D. Francisco de Coello, al manifestar su deseo de que España tuviese algún punto en el Mar Rojo, en que ondulase la bandera española; haciéndome pensar aquella oposición en la falta que hace muchos años cometimos y cometemos todavía. Nosotros, que por un esfuerzo prodigioso fuimos un día dueños de dos

Digitized by Google

mundos, nos hemos después cruzado de brazos, viendo con indiferencia alejarse y desaparecer el objeto que habíamos poseido, y que no siendo reemplazado, nos ha dejado aislados y solos y arrepentidos en breve, de nuestra inconcebible y censurable apatía.

¿Pues qué, el hecho de que poseamos un punto en las costas de Marruecos, donde tenemos en realidad intereses, es bastante motivo para que no aspiremos á poseer otros en las costas de Africa?

Es preciso tener presente, señores, que allí donde no existían hace veinte años intereses algunos para nosotros, existen en la actualidad; y nadie podrá afirmar que no los tengamos de igual modo, donde hoy sean casi ningunos ó por todo extremo escasos. ¿Por qué, pues, emplear un tiempo precioso en discusiones, muchas veces inútiles, que sólo producen fatigas y disgustos, en lugar de aprovecharlo antes que sea demasiado tarde?

Perdonadme, señores, la digresión á que me ha conducido insensiblemente mi buen deseo; pero conocedor de aquellas regiones, no puedo menos de dolerme de la apatía nacional que impide en ellas el desarrollo de nuestro comercio, que tantas y tan importantes ventajas pudiera allí reportar, como las reporta para otras naciones que han sabido á tiempo aprovecharse de las circunstancias.

Procuré arriba notar, como recordaréis, que sobre las costas del Mar Rojo se encuentran cuatro ciudades principales y puertos también de verdadera importancia mercantil, dos de las cuales, *Yedda* y *Hodeida* corresponden á la costa Arábiga, y *Suakim* y *Massaua* á la de África.

Situada la primera á 10 leguas de la *Meca*, la ciudad santa de los mahometanos, sirve cada año de tránsito, á la ida y á la vuelta, á número bastante considerable de peregrinos, que llega por término medio de 70 á 80.000, con lo cual el movimiento que allí se desarrolla es bien crecido, siendo esta ciudad una especie de factoría para con el interior de una gran parte de la Arabia. Muchas casas de comercio europeas existen en ella, obteniendo grandes beneficios, y casi todas las naciones de Europa están representadas por cónsules de carrera.

Digitized by Google

Colocada más al S. *Hodeida*, aunque de menos importancia que *Yedda*, es, sin embargo, mercantil y sirve también de depósito y factoría para la Arabia, de donde llegan muchas producciones que son allí embarcadas para Europa.

Figura en la costa africana *Suakim*, que posee un hermoso puerto natural, donde van á parar con preferencia, y principalmente, los productos de *Jartum* y del África Central, estando por esta causa llamada á ser una de las más importantes plazas marítimas de Egipto, merced á la apertura del canal de Suez que, por las costas del Mar Rojo, ha acortado sumamente la distancia respecto del centro de Africa.

Hasta hace pocos años, con efecto, las producciones del interior del citado continente llegaban á *Jartum*, ciudad situada en la confluencia del *Nilo Blanco* y del *Nilo Azul*, que se verifica más allá de la sexta catarata, y eran trasportadas en grandes barcas de un solo puente, que descendían hasta el *Cairo* por el *Nilo*, empleando por lo menos tres meses en aquel viaje, durante el cual era preciso trasbordar las mercancías á otras embarcaciones colocadas en la parte inferior de dos cataratas que no son navegables ni aun en las más altas crecidas, y pasar otras cuatro que son siempre peligrosas y arrastran con frecuencia muchas de ellas, razón por la que los viajes eran largos, difíciles y dispendiosos.

Llegadas al *Cairo* las indicadas mercancías, eran compradas por representantes de las casas comerciales de Europa, mientras el negociante de *Jartum*, indígena ó europeo, adquiría á su regreso mercancías y artículos de nuestro continente, para venderlos después en aquella ciudad, pagándolos bien caros y dejando á los negociantes del *Cairo* ó de *Alejandría* grandes beneficios.

Desde la apertura del Canal todo ha cambiado: de *Jartum* á *Suakim*, una caravana compuesta de camellos, emplea de quince á diez y siete días por un camino fácil y seguro; de modo, que el negociante parte hoy con su caravana, y al cabo de aquel tiempo llega á *Suakim*, donde embarca sus mercancías, ó en los vapores *Jedivié*, que hacen cada quince ó veinte días un viaje y tocan en *Suez*, *Yedda*, *Suakim*, *Massaua* y *Ho-*

Digitized by Google

deida, subiendo á veces hasta *Zeila* y viceversa, ó en los vapores ingleses que, viniendo de las Indias, tienen agentes en *Suakim*, donde también hacen escala.

Embarcadas las mercancías, el vapor tarda tres días en llegar á *Suez*, dos lo más para atravesar el Canal, y seis ó siete para llegar á un puerto de Europa; de manera, que las mercancías que corriendo toda clase de riesgos empleaban antes tres meses para llegar al *Cairo* solamente, en uno se encuentran hoy en las plazas mercantiles de Europa.

Añadid á esto que el gran beneficio que antes dejaban al negociante comprador del Cairo, lo obtiene hoy el propietario directamente, pues ó las vende él mismo ó las expide á sus agentes; además, como se provee por sí en Europa de las mercancías que necesita para *Jartum*, obtiene de esta suerte otro segundo beneficio que antes dejaba al negociante del Cairo.

Por este motivo, de quinientas ó seiscientas barcas que antes bajaban desde *Jartum* cada año, hoy no bajan escasamente cincuenta. Siendo en la actualidad las dos provincias de *Cordofan* y *Darfor*, que están muy lejos del camino de *Suakim* las solas que envían por el Nilo sus productos al Cairo.

Todo esto prueba que *Suakim* será, ó por mejor decir, es ya el puerto principal de comercio con el centro de Africa, pues ofrece todas las facilidades apetecibles para las transacciones mercantiles, debiendo añadir que están casi terminados los proyectos para unir *Suakim* á *Jartum* por medio de un camino de hierro que no tardará muchos años en construirse, porque son muchas las ventajas y bien pocas las dificultades que brinda.

Cuando tal suceda, de *Suakim* á *Jartum* no se emplearán más de dos ó tres días; de suerte que si alguno de vosotros, señores, quisiera hacer el interesante viaje á *Jartum*, al centro del Africa, embarcándose en Valencia, se encontraría más allá de la sexta catarata del Nilo al cabo de diez y seis días!

Después de esta ciudad, existe en la misma costa de Africa la de *Massaua*, tardando los vapores de cuarenta y cinco á cincuenta horas en hacer la travesía desde *Suakim*; y aunque *Massaua* no llegará nunca á ser puerto de la importancia que

Digitized by Google

el antes citado, tendrá siempre extensa materia mercantil, siendo como es la ciudad más próxima á Abisinia y á las provincias egipcias más occidentales de *Senhit*, *Bogos*, *Kassala*, *Sennaar*, etc., que envían allí sus numerosas producciones.

Por lo que hace al reino de *Xoa*, tiene en verdad una salida más difícil, aunque más corta por *Zeila* ó *Berbera*, que se encuentran más al S. en el golfo de *Aden*.

Italia, fijándose en el territorio de *Assab*, ha creido poder establecer allí una factoría general del *Xoa*; pero en mi concepto con error, porque á más de las dificultades que aún le quedan por vencer, se considera dichosa con que una parte de los productos del NE. de aquel reino vayan á parar al indicado punto.

Temería, señores, ofender vuestra reconocida ilustración si me permitiera aquí enumerar todas las producciones que el Africa central ofrece y que no son para vosotros extrañas; en este concepto habéis de permitirme que me circunscriba á aquellos frutos que producen Abisinia, *Xoa* y las costas del Mar Rojo y entre ellos á los más principales por su calidad y por su cantidad, absteniéndome de hacer referencia alguna á su peso y á su valor en el mercado.

Cuéntanse, pues, en el número de los productos aludidos treinta y siete especies de drogas muy buscadas por la farmacia, el marfil, las plumas de avestruz, el *Senné*, el incienso, las gomas, el *colkual* (especie de goma gutta-percha), que se extrae de una euforbia arborescente, el índigo, la mirra, el *morcud* (goma grís de exquisito perfume, parecido al ambar), el tanino, la cera, los nácares, la concha, las pieles, ganados vacunos, lanar y cabrío, caballar y mular, y un artículo de grande exportación, el café, ya de Moka, ya de Etiopía que es muy superior al de América, y que resultaría colocado en España á un precio maravilloso; además, y como artículos secundarios figuran entre otros muchos las pieles de animales salvajes, el ébano, las perlas, etc.

Todos estos productos van hoy á Inglaterra, Austria, Italia y Francia, siendo en los mercados de estas naciones donde nuestra industria se dirige actualmente para adquirirlos á

Digitized by Google

precios muy crecidos y con frecuencia de calidad bien inferior por cierto.

No faltan productos españoles que sean exportados á aquella parte del Africa; pero los beneficios que rinde semejante exportación quedan siempre á favor del que lleva á las regiones mencionadas nuestras producciones.

Las principales que son allí objeto de la importación europea, son los tejidos de algodón en blanco ó en colores, la sedería, quincallería, armas, plomo, cobre en bruto ó en alambre, alcoholes y otros géneros, sobre los cuales se gana como mínimum un 30 por 100 de beneficio líquido.

Siendo el objeto principal de mi expedición el estudio de los países que durante la misma he recorrido desde el punto de vista comercial, á él he consagrado toda mi atención, habiéndome sido dado el deducir de mis observaciones, que no con gran dificultad podríamos tener en el Mar Rojo un nuevo mercado para nuestra industria, en el cual nos proveeríamos también con facilidad de muchos artículos que hoy adquirimos en Europa.

Sin inconveniente alguno podríamos mantener por lo menos dos vapores de mediano porte en el Mar Rojo, que saliendo de Suez hicieran escala en *Yedda*, *Suakim*, *Massaua*, *Hodeida* y vice-versa, los cuales cargarían en los indicados puertos mercancías para Europa, trasbordarían en Suez, «como lo hacen los vapores *Jedivie*,» las que las Compañías de vapores españoles de la línea de Filipinas trajeran, trasportándolas á su destino; con lo que obtendrían las Compañías indicadas un beneficio que hoy obtienen sólo los vapores ingleses.

Puedo, pues, asegurar que no faltaría nunca carga á los dos vapores mencionados en el Mar Rojo, y que todos los negociantes de mayor importancia en aquellos puertos me han excitado vivamente á procurar que se establezca el servicio español en dicha forma, porque el de los vapores *Jedivie* y los ingleses es irregular, produciendo á veces daños de consideración á los negociantes á quienes aludo, por el retardo que experimenta la expedición de sus géneros á Europa.

Por otra parte, y según queda consignado, nuestra industria

Digitized by Google

podría así recibir directamente todos los productos del Africa ó de la Arabia de que tenga necesidad, los cuales paga hoy día un 50 por 100 más caros, produciéndose de esta suerte una economía que deben, en mi concepto, tomar en consideración nuestros industriales.

A su vez nuestros vapores de Filipinas podrían embarcar los productos de la industria española y aun de otras naciones, los cuales depositarían en Suez, sin retardar por ello su marcha actual, siendo desde aquel puerto conducidos al de su consignación por los vapores que hiciesen el servicio del Mar Rojo.

Abiertos estos nuevos mercados, poco á poco irían extendiéndose, y en días no lejanos podrían llegar á ser de grande y muy subida importancia.

Bien sé que habrá de objetárseme á este propósito que todo lo expresado es fácil de decir y no de ejecutar; que harían falta agentes y representantes comerciales en aquellas ciudades y en aquellos puertos; agentes y empleados para el servicio de tales vapores; representantes del Gobierno español para proteger nuestros intereses y nuestros naturales, y que el Tesoro es pobre.

Nada de esto, señores; si se siguiera este sistema, sólo se conseguiría (como fatalmente varias veces se ha conseguido) la ruina de los negociantes que se hicieran representar por empleados desconocedores del país y de la manera como allí se ejecutan las transacciones, y la de la Compañía de vapores, y haciendo que el Gobierno gastase inútilmente su dinero, que podría emplear en otra cosa.

El medio de vencer estos obstáculos es fácil, cuando parece tan difícil; bastaría con que en cada una de las ciudades referidas encontrase el Gobierno un negociante honrado y digno de confianza, indígena ó europeo, que habitase en ellas, y á quien nombraría agente consular honorario de España, lo cual no ofrece dificultad, pues yo conozco notables negociantes que aceptarían con placer aquella denominación oficial, concedida bajo ciertas condiciones.

Estos agentes consulares serían al mismo tiempo, agentes de los vapores, cargo que desempeñarían con el mayor interés,

Digitized by Google

dejándoles sobre cada tonelada de mercancía un pequeño beneficio, y se pondrían en relaciones directas con nuestros industriales, quienes al hacer sus expediciones, les encargarían los géneros del Africa ó de la Arabia que necesitasen, cediéndoles algún interés sobre ellas.

Este sistema no es nuevo, pues hace muchos años que lo observan otras potencias, habiéndoles dado resultados muy ventajosos; en *Yedda*, por ejemplo, *Mr. Van-Der-Chys* ex-vicecónsul de Suecia y Noruega y al par agente de vapores y de muchas casas de comercio; en *Suakim*, *M. Marquet*, francés; en *Massaua M. Luccardi*, vicecónsul de Italia y también representante de multitud de sociedades mercantiles de esta nación, á las cuales podría añadir aún muchos.

Últimamente, hallándome en el Cairo, el cónsul general de Rusia, me preguntó si conocía en *Massaua* á alguna persona de representación que pudiese ser nombrado vicecónsul honorario de su país, indicando yo entonces á Mr. Müller, de nacionalidad *Suiza*, y socio de la casa Müller-Wogt y Compañía de Zanzibar; y sin embargo, Rusia en la actualidad no tiene intereses ningunos, en el Mar Rojo, pero ¿quién sabe las que podrá tener en el porvenir?

En todo caso el Gobierno Ruso no pierde nada por tener una agencia consular en *Massaua*, la cual por lo menos puede darles los informes que juzgue oportunos.

España no tiene en los puertos del Mar Rojo representante alguno, oficial ni honorífico; como no sea nuestro agente consular en Suez, que es un árabe del país, de religión mahometana, bastante fanático, que ignora los idiomas europeos y más nuestras leyes, en tanto que las demás naciones grandes ó pequeñas han establecido allí cónsules ó por lo menos vicecónsules de carrera. ¿Será porque no transite por el Canal de Suez ningún buque español? Fácil me sería el citar varias agencias consulares de España, en donde han sido y son completamente inútiles.

Todos vosotros sabéis, señores, que la navegación por el Mar Rojo es un poco difícil y que son en él frecuentes los siniestros; si ocurriera por desgracia á un vapor español una

Digitized by Google

avería, ¿adónde habría de dirigirse para pedir socorro? ¿A Suez? Suez está lejos y el Mar Rojo es grande; y si la avería acaeciese en las costas arábigas, que se hallan bajo la autoridad directa de Turquía, sería preciso que el capitán del buque esperase las órdenes ó los socorros que de Constantinopla se creyera oportuno dar á los gobernadores; á lo que habría que añadir que en las costas de Arabia no existen líneas telegráficas.

Podría el capitán pedir auxilio á los representantes de las potencias extranjeras; pero es preciso no olvidar el significativo adagio, hoy muy en boga, de que «cada uno para sí y Dios para todos.»

Estas consideraciones, dejando á un lado otros intereses, debían ser suficientes, señores, para decidir el Gobierno español á nombrar agentes en las costas del Mar Rojo; y aunque pudiera extenderme bastante en este punto, y aducir nuevas pruebas en apoyo de lo manifestado, me habréis de dispensar que no lo haga, pues harto fatigada queda ya vuestra benévola atención, de la que he hecho tanto abuso.

Debo, no obstante, confesar con entera franqueza, que al hablar en los términos que habéis oído, no ha sido en modo alguno mi intención la de criticar, ni á nuestros industriales ni á nuestros gobernantes; porque estoy persuadido de que los hombres eminentes y patriotas que rigen los destinos de España, no tienen como creo, conocimiento de cuanto acabo de indicar, estando demostrado que el Gobierno que se interesa procurando multiplicar nuestras relaciones comerciales por todos los medios posibles, no tardará en fijar su atención en el Mar Rojo, en beneficio de la industria y del comercio, que son las columnas sólidas y estables que sostienen las naciones y las hacen grandes, prósperas y ricas (1).

---

(1) S. M. el Rey D. Alfonso, interesándose en el sistema representativo de España y comercial, propuesto por el Sr. Abargues de Sostén, ha influido para que el Gobierno nombrase al Sr. Abargues de Sostén cónsul honorario en *Yedda*, con el fin también de trabar relaciones comerciales entre aquellos países y la Península. El Gobierno nombrará en su tiempo también agentes consulares en otros puntos

Digitized by Google

Bien quisiera, señores, que me fuera dado hablar de cuanto se refiere á las costumbres y al estado actual del pueblo abisinio y de su Rey, así como también de lo que atañe á los *Gallas*, *Adals y Somallis*, por entre quienes he cruzado durante mi expedición; pero aunque mi deseo es grande y es mucho mayor aún vuestra cortesía, el temor racional y justo de agotar vuestra paciencia me lo impide, si bien no juzgo exentos de importancia tales antecedentes; porque cuando un viajero parte de Europa para países semejantes, con el propósito que allí me ha conducido y bajo el honroso patrocinio de una Asociación de la importancia que tiene la que se dignó confiarme tal empresa, sin olvidar, como yo no he olvidado, la deuda de gratitud contraida con el Rey de *Abisinia* y otros jefes que me han colmado de atenciones y de honores, debe satisfacer su propia conciencia diciendo la verdad por dolorosa que sea; pues su deber no es otro que el de mostrarse digno de la confianza con que fué investido, al visitar los indicados países, descritos casi siempre con novelescas exageraciones.

No llevéis, pues, á mal que deje para otra ocasión mis observaciones y el juicio imparcial que he formado de aquellos pueblos, permitiéndome ahora manifestar aquí una vez más, mi reconocimiento á todos vosotros, y en especial á la Junta directiva de la Sociedad Geográfica, á cuyos consejos, á cuyo auxilio y á cuya protección debo el haber podido realizar la expedición tan á deshora terminada, y cuyos resultados habrían sido sin duda más fructuosos, si hubiera yo tenido aquellas dotes que no poseo; pero antes de terminar, quiero dar en este sitio público testimonio de agradecimiento al noble y generoso señor Marqués de Urquijo, quien ha costeado en su mayor parte la referida expedición, demostrando, como otras tantas veces, ¡cuán grande es su interés en todo lo que afecta á la gloria y la prosperidad de España!—He dicho.

---

del Mar Rojo. En Barcelona se está ya formando una sociedad para hacer el comercio en las costas del dicho mar, aprovechando los vapores españoles que hacen los viajes de Filipinas, para traer directamente á España los poductos de esa parte del Africa y Arabia.

Digitized by Google

SEGUNDA CONFERENCIA PRONUNCIADA EL 3 DE ABRIL DE 1883.

SEÑORES:

Si consideraba grande mi atrevimiento, cuando en cumplimiento de mi deber venía noches pasadas á esta ilustre corporación á rendir cuenta de los resultados obtenidos en la expedición al África Oriental, considerad hoy cómo habré de juzgar yo propio mi osadía al molestaros segunda vez con la relación de las observaciones recogidas en aquellas regiones lejanas, que brindan siempre para los europeos, sin embargo, el interés más vivo.

La extremada benevolencia con que acogísteis mis palabras, y las muestras inequívocas de generosa bondad con que me honrásteis, me animan y sostienen ahora, dándome alientos para abordar de nuevo vuestro superior juicio, y sirviendo de disculpa á la temeridad con que pongo á prueba vuestra condescendencia para conmigo.

No habré en la ocasión presente de ocupar vuestra discreta atención sino con la exposición sucinta de cuestiones que nada en realidad tienen de común con las exploraciones, ni aun con las más ó menos fuertes emociones que puede producir una expedición á la parte oriental del continente africano, limitadas como se hallan mis aspiraciones á procurar presentaros aquellos antecedentes que permitan por su naturaleza formar general idea, así respecto de la historia como de la religión, de las costumbres como del gobierno, de las ciencias como de las artes, de las industrias y de las razas de las poblaciones *Abisinias*, *Gallas* ó *Somallis*, aspectos todos ellos cuyo debido desarrollo exigiría crecido número de volúmenes.

Acaso alguno de vosotros vea desvanecidas con mi relación las ilusiones que haya acariciado acerca de este pueblo; pero atento sólo á los fueros de la verdad, que es quien me inspira, si no habré de ocultaros las virtudes que los adornan, tampoco huiré de mostraros sus defectos, tales como son y sin exagera-

Digitized by Google

ciones de ninguna especie. Olvidaré para ello cuanto pueda haber para mí de lisonjero durante mi permanencia en aquellas apartadas comarcas, y, por tanto, las salvas de cañon con que fué anunciada mi llegada al campo del Rey Ioanes (Juan) al *Zébul*, la honrosa acogida que se me hizo, las provisiones de boca que me fueron facilitadas, el número de soldados que como escolta de honor fué á mi encuentro, y las distinciones de todas clases que allí he recibido; pues aunque esto sea para mí un sacrificio de la gratitud que debo á los pueblos indicados, soy para con mi patria y para con vosotros deudor de prenda mucho más alta, como es la verdad, indispensable de todo punto en la exposición que pretendo.

Bien sabéis, señores, que un déspota recibe siempre bien cuando así le place, y no ignoráis por cierto que los pueblos menos civilizados son los más afectos á las leyes de la etiqueta; sé que mis palabras serán publicadas y comentadas, y que acaso lleguen hasta el mismo Rey Juan de Abisinia, á cuyos ojos apareceré como anti-abisinio, suponiendo por ellas que abrigo contra aquel país algún resentimiento; pero nada menos cierto, porque afortunadamente puedo acreditar que, sin exageración de ningún género, sin pasión de especie alguna, habrán de ser eco de la verdad mis palabras, las cuales herirán sin duda la susceptibilidad de aquellos autores que han escrito respecto de la Abisinia, y la de los que se hayan declarado abisinió-filos. Y aunque esto sea para mí sensible, no habré por ello de mostrar enojo; antes, por el contrario, me consideraré honrado si se dignan hacerme observaciones que procuraré dejar contestadas.

Generalmente han sido estos pueblos calificados de orgullosos, valientes é inteligentes; se han encarecido por todo extremo su fidelidad á sus reyes, á su religión, su afabilidad y su cortesanía; se ha presentado al Rey de Abisinia como otro Constantino, procurando la conversión de los bárbaros; como otro Carlo-Magno, deseando la organización de sus Estados y estudiando su legislación; pero aunque todo esto resulte bello, creo de mi deber observar que el viajero que pretenda el galardón de la imparcialidad, debe describirlo todo aque-

Digitized by Google

llo de que el bien se produzca, como lo que el mal origine.

Lleno me sentía, señores, de admiración hacia los abisinios cuando emprendí mi viaje, gracias á las poéticas relaciones que había leido; su Rey era un modelo de virtudes, y su pueblo se hallaba destinado á colocarse á la cabeza del movimiento civilizador que Europa se esfuerza en imprimir en Africa. No otras eran en realidad las ilusiones con que desembarcaba en Massaua, y que se desvanecieron al fin; después de haber buscado en balde en la colección de prismas de que todo viajero está provisto, aquél que podría mostrarme la Abisinia, tal como yo la había imaginado, tal como me la habían hecho concebir las descripciones que de ella había leido, convencido de que el pueblo, al cual tres años antes admiraba, no era lo que se había dicho, y que la semilla de la civilización moderna será más difícil que germine entre los restos de la cultura, de que los Menilék y los Fatzil, antiguos Reyes de Abisinia, la habían dotado en otro tiempo, que el implantarla en las poblaciones de los Gallas, Adals y Somallis, pues vale más el hombre entregado á sus instintos naturales, buenos ó malos, que aquél que ha recibido mal ó de imperfecto modo la civilización; podrá el primero corregirse, mas nada acaso es lícito esperar del segundo.

He visto la Abisinia y sus habitantes sin pasión y sin sorpresas, porque habito hace años el Oriente y me hallo acostumbrado á estos países que poseen tan bellos colores prismáticos para el extranjero; he procurado, en cuanto me ha sido posible, observar con escrupulosidad, viviendo en la intimidad de los Abisinios.

Sondeando sus sentimientos más secretos, haciéndoles confesar lo que ellos mismos no osaban confesarse, facilitando grandemente mi empresa el conocimiento de su idioma, que no es otra cosa en su mayor parte que el árabe literario puro, siendo muchos los Abisinios que hablan más ó menos bien el árabe.

Si bien no he de olvidar nada de lo que brinda algún interés por lo característico, ya comprenderéis, señores, que sólo

Digitized by Google

podré aquí presentar muy ligero resumen de mis notas de viaje, todo otro procedimiento sería más que impropio, irrealizable en este sitio.

Así pues me permitiréis que en primer término os haga notar que la palabra *Abisinio* se deriva de la voz arábiga حبّاش *Habásch*, compuesta de otras dos حبّ *Hàb*, que significa amar y بشّ *Bách Mesclar*, lo cual da por resultado para el nombre *Habásch* el sentido de *raza mezclada*. Los portugueses formaron del citado nombre Habásch *Abéssi*, del cual los franceses han hecho después *Abissin*, pero el verdadero título de aquella tierra no es el de Abisinia, sino el de Etiópia, razón por lo cual no llevan sus naturales á bien que se les llame *Abisinios*, apresurándose á manifestar que son *Ethiopai* ó sea Etiopes.

Mas sea como quiera, la Abisinia, llamémosla así, es aún poco conocida, no siéndole dado á la Geografía el fijar sus límites que han variado y varían con gran frecuencia. Situada en la parte Oriental del África, sus límites actuales son sin embargo al Norte parte de la *Nubia* y las provincias de *Boghós* que pertenece al Egipto; al Este la gran cadena de montañas que, con las llanuras de los *Adals* y de los *Dankals*, forma el litoral del Mar Rojo; al Sur el *Somal* y el *Xoa* y al Oeste la *Nigricia*, el *Sudán* y parte de la alta *Nubia*.

Su extensión puede apreciarse en 500.000 kilómetros cuadrados, y se halla dividida en 39 provincias, cuyos nombres juzgo inútil consignar, las cuales están gobernadas por otros tantos *Ras*, que son cierta especie de Vireyes. Su población, repartida en las 39 provincias mencionadas, ha sido calculada por varios viajeros hace más de cincuenta años, en seis millones de habitantes; pero esta cifra es por lo menos exagerada en dos millones y medio, pues la mayor parte de la Abisinia está deshabitada.

Dependen y son en cierto modo tributarios del Rey Juan de Abisinia, los reinos de *Xoa*, *Godyam* y *Gouderou*, que cuentan no obstante con sus monarcas respectivos; siendo las ciudades principales *Adua* capital del Tigré y *Gondar*, capital del *Am-*

Digitized by Google

hara, no faltando otras muchas poblaciones que no carecen en realidad de importancia.

Hubo un tiempo en que llegó á extender su dominación la Etiopia hasta la misma Arabia y en que el Rey *Sebajos* conquistó el Egipto durante el período de los Faraones, siendo esta conquista designada por la de los reyes etiopes; la historia antigua de este pueblo es todavía sin embargo oscura y no comienza á esclarecerse hasta la época de la famosa reina *Mejeda*, contemporánea de Salomón y á quién denominan *Reina* de *Saba* las Escrituras; este nombre creo le fué dado porque se dice gobernaba siete reinos, y en árabe *Saba* indica la cifra *siete*.

Asegura la crónica etiope que esta princesa hizo una visita á Salomón, ofreciéndole magníficos y raros presentes, y que habiéndose enamorado de su maravillosa hermosura el hijo de David, de sus amores con él, tuvo un hijo, quien recibió de su padre el nombre de Menilek y quién después de haber hecho sus estudios en Jerusalém, regresó al lado de su madre á Etiopia, llevando consigo una colonia de fenicios y de judíos, y con efecto el vocabulario de la lengua Etiope contiene número bastante crecido de palabras fenicias, lo cual sólo puede explicarse por este hecho ú otro de análoga importancia, ya que no se le conceda entero crédito á esta afirmación de la crónica etiope.

Hacia la época de los Ptolomeos algunas colonias griegas se establecieron sucesivamente en el litoral del Mar Rojo, merced á las cuales el comercio, la industria y las artes llegaron á su mayor apogeo, á juzgar por los restos de los templos y de los monumentos públicos que aún se conservan en *Adulis* «actualmente *Zulla, Amfilá*, *Berénice*, *Axum*, *Atébi* y *Gondar*, los cuales dan idea de su pasada grandeza, y las Indias, Venecia y Roma tuvieron grandes comunicaciones comerciales con la Etiopia, siendo Massaua y Suakim los puertos principales en la época indicada, de la cual data ciertamente la amalgama de las diversas razas que en aquel país existen.

La Abisinia está formada por una inmensa meseta, que va elevándose gradualmente á alguna distancia de las arenosas pla-

Digitized by Google

yas del Mar Rojo, y se derrama después en la dirección NO. de la cuenca del Nilo Azul, se extiende al SE. en sentido diametralmente opuesto y vierte sus aguas en la costa de *Zanguebar*, volviendo á levantarse al SO. en dirección contraria, después de constituir la cuenca del Nilo Azul. Atravesando una extensión de 10 á 12 leguas de terreno árido y abrasado por el ardiente sol, comienza á levantarse dulcemente convirtiéndose á poco sus flancos en abruptas pendientes que se entrecortan hasta la cresta, recibiendo nombre de cadena Etiópica la arista viva que dibuja esta meseta en sentido paralelo á las orillas del Mar Rojo hasta el estrecho de Bab-el-Mandéb, disposición en la cual todo hace presumir que la indicada cadena sea resultado de una conmoción física, què levantando la costa hizo acaso desaparecer ríos y ciudades importantes colocadas en las desembocaduras de éstos, cual parecen acreditar al presente algunos vestigios, y como atestiguan el emplazamiento y las ruinas de Adulis; en donde de cierto, señores, el arqueólogo que hiciese algunas excavaciones encontraría nuevos datos para la ciencia.

A medida que se adelanta sobre la gran meseta Abisinia, la fisonomía del país cambia á compás del clima, el cual va templándose sucesivamente, en tanto que se sube por una serie de valles consecutivos que se abren entre la cadena de montículos así formada, al borde de inmensos precipicios cuyos flancos se ofrecen escalonados en sentido ascendente.

De reparar es que el suelo abisinio conserva señales evidentes de una poderosa acción volcánica, razón por la cual se encuentran allí todos los accidentes de terreno posibles, y es por todo extremo frecuente el hallar valles anchurosos, estrechas gargantas, barrancos profundísimos y llanuras onduladas, á trechos interrumpidos por precipicios vertiginosos, á los cuales rodean por su parte muy fértiles florestas; las aguas irritadas contra las enormes y perpendiculares murallas de granito que las aprisionan, rugen amenazadoras, ruedan más allá formando peregrinas cascadas, para extenderse más lejos fastuosamente en medio de ricas, exuberantes y pródigas praderas, ó para desaparecer perezosas bajo la flotante bóveda que tejen con sus ramas los abundosos árboles.

Digitized by Google

Desde tales alturas y á veces de más de 3.000 piés de profundidad se distingue aquella vegetación espléndida y poderosa, que se extiende hasta perderse de vista en un horizonte infinito; aquellas hermosas praderas, aquellos ríos cuyas corrientes brillan como bruñida plata, aquellos campos de verdura, aquellas sombrías florestas, aquellas pequeñas aldehuelas sembradas acá y allá sobre las crestas de los montes con sus casas redondas y sus techos cónicos y puntiagudos: ¡todo encanta en aquella naturaleza admirable que presenta los tonos más sombríos, más vigorosos y más salvajes, y al propio tiempo los más suaves, los más brillantes y los más armoniosos!

Para formar idea del aspecto accidentado que presenta la Abisinia imaginaos, señores, una serie de mesetas sobrepuestas, surcadas en seguida por multitud de quebraduras desiguales en profundidad y en formas, de las que las unas, sólo llegan hasta su propia base, en tanto que las otras avanzan á través de las mesetas inferiores, produciendo profundos precipicios.

No hallo, señores, palabras para describir los bizarros, encrespados y caprichosos horizontes que resultan, las montañas que cortadas bruscamente en el sentido horizontal, ora semejan murallas en ruinas, ora redondas cúpulas ó erguidos picos que parecen las puntiagudas torres de cien iglesias, los basaltos que fingen en su desarrollo inmensa tubería de gigantescos órganos, la manera con que todas estas escrescencias se penetran, se chocan y se escalan las unas á las otras, y que á lo lejos se funden con las nubes y el celaje con singular armonía, más bellas aún cuando todas estas maravillas se contemplan á la densa luz del crepúsculo en que ofrecen el aspecto de un mar tempestuoso.

Dada su especial constitucion, el suelo de Abisinia según su diversa altura goza temperatura diferente, lo cual es causa natural y legítima de sus producciones.

Los terrenos más elevados que se hallan entre los 2.500 á 3.500 m. de altura, reciben allí el nombre de *Déga* la temperatura varía entre 11° á 13° centígrados el día, las noches

Digitized by Google

son frías y la vegetación herbácea bastante vigorosa; en cambio tienen poca arboleda dándose allí el *Brezo*, la *Gibarua* planta particular de la Abisinia que sólo una vez florece para morir en seguida y que ha sido origen de multitud de supersticiones y de creencias poéticas; tampoco es extraño el encontrar el *Cosso*, árbol cuya flor es un vermífugo poderoso y cuyo tronco es tan duro y tan estimable por sus vetas como el del *Caobo*; siendo en estas alturas donde se crían los caballos y las mulas más hermosas, y los corderos de lana más crecida y abundante, tan fina como la del *Tibet*, aprovechándose para tejer telas bastante groseras; por último la fecundidad de estos terrenos es tal, que casi siempre producen 18 á 20 por cada grano de semilla que se arroje á la tierra.

La region media llamada *Uaina-Déga* ocupa las más dilatadas superficies, y tienen una altitud de 2.000 á 2.500 m.; la temperatura varía entre 15° á 25° centígrados el día, el clima es más igual que las regiones *Déga* y la diferencia de la temperatura entre el día y la noche es menos sensible.

Estos terrenos producen todas las gramíneas de Europa, sin contar las que le son propias y particulares tales como el *Thef*, la *Dagussa*, la *Atyia* y el *Dukué*, especie de *Thé;* el *Enebro*, el *Zejoba* ó *Podocarpus* cuyo tronco que se alza derecho llega á medir igual altura que el de los más altos pinos del Norte, el *Terebinto*, el *Limonero*, el *Granado*, el *Olivo* del que hay bosques inmensos, árboles todos estos que se ofrecen en estado salvaje, así como la *vid* que nadie cultiva, particularidad que tiene su explicación pues según los naturales, *Teódoros*, antecesor del Rey actual, tuvo un sueño que le iluminó haciéndole comprender que el zumo de la uva era una bebida celestial, y por tanto que sólo los ángeles podían gustarla; en su consecuencia, el príncipe dió orden de arrancar todos los viñedos bajo pena de la vida para quien la cultivase ó se atreviese á extraer el jugo de las uvas agrestes; en el espacio de tres años, fueron destruidas todas las viñas y los Abisinios, llenos de terror no se atrevieron á probar un solo grano, porque el Rey *Teódoros* poseía el secreto de hacerse obedecer, siendo tan sanguinario que por distracción hizo precipitar en

Digitized by Google

su presencia desde las rocas de Magdala, á 172 hombres, sólo porque había soñado, que eran traidores y que favorecían á Menilek actual Rey del Xoa.

Encuéntranse también en esta región algunas minas de hierro bastante bueno, con otras de salitre, asi como canteras de mármoles de variados matices, que nadie explota, siendo por sus condiciones los más poblados estos terrenos, que dan de 20 á 25 granos por cada uno de semilla. Las tierras bajas ó *kólas* tienen una altitud entre 1.500 á 2.000 metros, disfrutan de una temperatura que oscila entre los 25 á los 35° centígrados durante el día, cultivándose en ella aunque no mucho, el trigo, el maíz de Egipto y la dagusa; la vegetación es aún más exuberante que en las zonas anteriormente citadas, criándose los mejores árboles algodoneros del mundo, los cuales, á pesar de no ser cultivados, producen algodón de calidad superior; muchas especies de gomeros, el baobab, el ébano, el indigotero salvaje, el cafeto, el azafrán y gran número de plantas medicinales. El reino animal está allí abundantemente representado por el león, la pantera, el leopardo, la hiena, el elefante, el rinoceronte, el búfalo, el antílope, el jabalí, el zorro, la liebre, el avestruz, la abutarda, la pintada, los patos y otros varios, y como estas tierras están casi todas ellas compuestas de terrenos de aluvión por extremo fértiles, dan por término medio de 60 á 65 granos por cada uno de simiente, añadiéndose además á esta circunstancia la de que pueden sin ninguna dificultad obtenerse dos cosechas al año.

No sin razón el viajero se admira de que en aquellas latitudes tan próximas al Ecuador, le sea posible soportar sin grandes fatigas los rayos del sol, y de transpirar apenas, aún después de haber hecho largo camino. Según las observaciones que me ha sido dado recoger, creo que esto es producido por la ligereza de la presión atmosférica y por la constancia del estado higronométrico del aire, explicándose así también la facilidad con que se curan aún las heridas más peligrosas.

La uniformidad de las estaciones, la del estado atmosférico, la de la constitución electro-química, habrá de resultar del cuadro meteorológico que he hecho, abrigando yo la creencia

Digitized by Google

de que semejante estabilidad, si bien no ataca al organismo humano, disminuye la sensibilidad del sistema nervioso, sanguíneo bilioso. Buena prueba es de esta verdad el hecho de que las heridas se cicatrizan rápidamente en los temperamentos nerviosos y con alguna dificultad en los otros dos citados; las enfermedades cutáneas son muy frecuentes y se producen fácilmente en Abisinia, pero se curan con gran trabajo, por ejemplo, la lepra, la tiña, las escrófulas, etc., siendo suficiente el solo tacto de la mano de un leproso, para que la inoculación resulte inmediata y se propague con rapidez extraña.

Creo también que combinando la acción del aire con la del sol, podrá explicarse el cambio de coloración que experimentan la piel de los hombres y la de los animales, cambio que se verifica en la estación de las lluvias y cuando bajan de una meseta superior á otra inferior; así pues, un caballo que en las zonas superiores es bayo-oscuro se convierte en color de café ó gris-oscuro en las bajas, si es alazán tostado, aparecerá rojo y si es blanco ceniza-claro.

Los animales adquieren también mayores proporciones en las zonas superiores, su carne es más delicada, el vellón más abundante y la lana más fina, en tanto que el cordero de las tierras bajas tiene pelo corto en lugar de lana, así como se ven en las altas, que los bueyes poseen enormes cuernos y las cabras cuatro y á veces seis, no existiendo esta particularidad en las zonas inferiores. Los animales carnívoros son más feroces, la pluma de las aves más brillante y más hermosos sus cantos; hasta el hombre mismo es más pendenciero y más apasionado.

Ocasión he tenido, señores, de observar que las diferencias fisionómicas entre los Abisinios son bastante notables, circunstancia en cuya virtud no es dado poder establecer caracteres que sean considerados en justicia como generales.

Los tipos principales, sin embargo, ofrécense en la provincia de *Lasta*, en el *Xoa* y del *Tigré*, sobre todo en *Axum* á pocas horas de *Adua*, que fué un día el centro de la civilización y donde aún se contemplan obeliscos y otros monumentos admirables, anteriores al reinado de Ptoloméo-Evergete, los cuales

Digitized by Google

he procurado recoger por medio de la fotografía. En *Axum*, efectivamente hállanse líneas faciales bastante puras, que recuerdan las de los griegos, pudiéndose sin riesgo de error afirmar que los habitantes de *Lasta* son los descendientes de una raza que ha pertenecido á una civilización anterior á la Helénica; los rasgos generales se caracterizan por la cabeza pequeña y proporcionada, nariz recta, frente griega, ojos rasgados, cejas espesas, boca graciosa, labios delgados, barba redonda, orejas pequeñas aunque un poco prolongadas y cabellos finos si bien algo crespos. Casi siempre el perfil es correcto y bien abierto, la piel menos oscura que la de los demás habitantes de Abisinia, el cuerpo esbelto, la mano y el pié pequeños y de buena forma, y su estatura media varía entre 5 á 5 ½ piés, siendo esta raza la más valerosa del Abisinia, y sus jinetes los mejores; el idioma por ella hablado es la lengua *amariñan*.

Los habitantes del *Xoa* tienen asimismo bien formada la cabeza, ancho el cráneo, salientes los pómulos, el ojo perfectamente colocado en su órbita es notable por su vivacidad, su rostro en general se halla poco desarrollado con relación al cráneo, el ángulo facial no es tan abierto como el de los habitantes de *Lasta*; el cuerpo es proporcionado, á pesar de lo cual y como defecto digno de repararse, tienen los brazos demasiado prolongados y las caderas desarrolladas con exceso; sus cabellos son bastante finos, gruesos los labios, prolongadas y muy carnosas las orejas, midiendo de estatura de 5 ½ á 6 piés, el color de su piel varía hasta el infinito, siendo el más general el *bruno* (palabra que adopto que es puramente y literalmente española por expresar con propiedad la mezcla de los colores negro, carmín y blanco, y de que no da exacta idea el adjetivo *moreno)* bastante pronunciado, siendo esta raza harto indolente y no poco inconstante, aunque enérgica en la guerra.

En Abisinia y en las comarcas adyacentes sólo pueden repararse dos colores bien determinados, el color completamente negro y el bruno que ofrece mil variantes, desde el rojo hasta el aceitunado.

Digitized by Google

Los habitantes del *Tigré* tienen la cabeza más prolongada y estrecha por corresponder á la raza negra; los ojos son vivos y rasgados como los de la raza arábiga, un poco hundidos sin embargo en la órbita, la nariz es en general larga y algo aguileña, los labios no muy gruesos, la frente prominente y espaciosa, los pómulos salientes, bien dibujadas las orejas, finos aunque algún tanto crespos los cabellos, proporcionado si bien de endeble apariencia el cuerpo, y exagerado por sus dimensiones el calcaño; miden de 5 á 5½ piés de estatura por punto general, variando su color hasta lo infinito, no obstante lo cual el más claro es bruno oscuro, aunque no falten mujeres que presenten un color más claro; las poblaciones del litoral ofrecen todas ellas un sello particular y privativo, exceptuando sólo aquellas que se hallan en contacto con los árabes y los negros, tienen el color de la piel más negro, son de más gallardas formas que los Abisinios, más robustos, más valientes y más guerreros por naturaleza que ellos. Tales son los *Dankalis*, los *Taltals*, los *Chohos*, los *Gallas* de diversas tribus y los *Somallis*.

No sería para nosotros, señores, difícil de comprender que habría materia bastante para escribir largos volúmenes con el estudio detenido de la raza abisinia, así como con el de estas poblaciones que brindan con multitud de tipos y razas mezcladas de diferentes naciones, haciéndose notar allí los tipos de organización más desemejante, desde el más hermoso modelo humano hasta el más degenerado.

El carácter de los Abisinios es ligero, son inconstantes en sus ideas y volubles á tal punto que un mismo objeto produce en ellos á capricho efectos contrarios y distintos; les agrada hablar largo tiempo de las cosas más indiferentes con pasmosa versatilidad; elocuentes en algunas ocasiones, procuran dar energía á la frase de mayor efecto, acompañándola de gestos expresivos, aunque desconocen el arte de bien hablar que tanto poseen los árabes. Son resignados en la adversidad, ó por mejor decir, son indiferentes gracias á la dosis de estoicismo de que la naturaleza les ha dotado; vanidosos por todo extremo y poco trabajadores, les halaga sobre todo el «Dolce-far-niente,»

Digitized by Google

y son de tal manera pedigüeños que se convierten en insoportables mendigos, desconociendo lo que puedan ser el amor propio y el honor según lo entendemos los europeos.

El abisinio soportará animoso y sin quejarse la sed, el hambre y la fatiga, pero en cambio se abandona brutalmente á los excesos contrarios, siendo para mí, indudable que este pueblo podría realizar grandes cosas, si se llegara á saber manejarlo, y si se le pudiera sacar del cieno de la ignorancia y vicios en que vegeta.

Profesando primero el *Sabeismo* convirtiéronse después casi todos al Judaismo, doctrina que con la misma precipitación con que fué por ellos adoptada, cambiaron en breve también por el cristianismo. Según la crónica fueron convertidos por un griego de Alejandría llamado *Frumencio* el año 340 de nuestra era; algunas tribus judías permanecieron, sin embargo, fieles á su religión, y no queriendo reconocer al Rey cristiano se reconcentraron en el *Semién* y el *Galla*, nombrando un Rey de su religión, y consiguiendo derrotar á los reyes cristianos quiénes no sin largas y encarnizadas guerras lograron al postre someterlos: la ocupación de los reyes judíos duró más de 300 años.

Si hemos de dar algún crédito á la mencionada crónica Etiope, el primero que llegó á sentarse en el trono de sus antepasados fué el Rey *Juan-el-Amlak*, descendiente de Salomón por la Reina *Méjeda* ó de Saba el año de 1285 de la era cristiana.

En 1312, Amhéda-Sión, fué el primer príncipe que se batió con éxito contra los invasores *árabes* y *adals*, si bien á fines del siglo xv, el poderío de los árabes mahometanos, volvió á levantarse, época en la cual los Abisinios sufrieron terribles represalias, y aunque se batieron con el valor de la desesperación fueron vencidos y puestos en el duro trance de buscar refugio contra la terrible caballería enemiga en las más elevadas montañas. Esta fué, señores, la ocasión en que los reyes cristianos de Abisinia, solicitaron el auxilio del Rey de Portugal, y en que Christóbal de Gama marchó á aquellos países al mando de un ejército, con ayuda del cual pudieron los Abisinios desafiar el poderío islamita.

Digitized by Google

En la actualidad siguen los Abisinios con algunas diferencias, el rito de la Iglesia Copta-cismática de Alejandría quien los provee de obispos, á quien ellos dan el nombre de *Abuna*, que significa *nuestro-padre* en árabe; el dogma, no obstante, no es el mismo, existiendo algunas disidencias, las cuales han dado origen á tres sectas diferentes que reconocen en Cristo una naturaleza, y admiten al propio tiempo que sea á la vez Dios y hombre; pero que se dividen acerca del nacimiento: la primera de las sectas indicadas es la de los *Teóuadu*, quienes pretenden que Cristo nació siendo Dios y hombre, pero que tuvo un tercer nacimiento, el de la gracia por virtud del bautismo del Jordán; de esta manera, pues, se aproxima esta secta á la de los *Nestorianos*, que creen que Cristo nació con el pecado original.

La segunda es la de los *Kehbat*, quienes por su parte creen en dos distintos nacimientos, de los cuales el uno es divino, gracias á la intervencion del Espíritu-Santo.

La tercera, profesada por los *Jarras*, admite también dos nacimientos, pero que Cristo se hizo hombre por la voluntad de Dios y no por la intervención del Espíritu-Santo en el seno de la Virgen, produciéndose á la vez el nacimiento divino y humano.

Estas tres sectas se profesan el más cordial aborrecimiento, esforzándose cada una de ellas en probar los errores de las otras, por más que unas y otras se encuentran siempre en el mismo punto de partida.

La teología abisinia ha producido como cosa de unas 50 obras, las cuales si están escritas con bastante claridad, carecen casi todas ellas de filosofía. Algunas reliquias paganas han logrado perpetuarse á través de los sentimientos religiosos de aquel pueblo, no siendo nada extraño verle mezclar y confundir las creencias cristianas con las idólatras y judaicas.

Así, por ejemplo, estándoles prohibido á los Abisinios, según las prescripciones de Moisés, los alimentos impuros, á causa de lo cual la caza se multiplica en aquel país excesivamente, comen, sin embargo, algunas veces el *puerco*, infracción originada porque teniendo este animal pezuñas, no se halla, á su juicio, incluido en la categoría de los impuros, aunque no sea rumiante.

Digitized by Google

Los Abisinios, como todos los pueblos y tribus del Africa Oriental y Central, son supersticiosos y creen en los buenos y los malos espíritus que habitan en el tronco de un árbol secular, en una piedra, en el fondo de un estanque, en el de un arroyo, en los bosques, etc., siendo á estos genios más que al Sér Supremo á quienes los Gallas dirigen sobre todo sus oraciones, en la creencia de que si bien es cierto que Dios ha hecho y creado todo y los ha de juzgar el día de su muerte, los genios son los que regulan y dirigen las cosas de la tierra. Sus ceremonias religiosas son en realidad mezcla híbrida de prácticas paganas, no siendo por tanto de extrañar que en forma de sacrificio extiendan *manteca* sobre una piedra; que en sus enfermedades degüellen una gallina negra ó un ave de este color delante de la puerta de la cabaña del enfermo; que para conjurar la mala suerte sacrifiquen una oveja; que para conocer el éxito de una empresa cualquiera consulten el peritoneo en los intestinos de un cordero blanco, siendo mala señal de la que la indicada membrana aparezca manchada de sangre; que sobre las ramas más bajas de un árbol habitado por el espíritu, suspenda todo el que pase un andrajo, creencia que existe también entre los Drusos que habitan los montes del Líbano, en la Siria (1) que en la encrucijada de tres caminos ó senderos, para apartar los malos genios del camino que siga, arroje todo aquel que pase una piedra á cada uno de ellos, cuyas piedras van poco á poco formando un montículo; que para preservarse del mal de ojo se aten al brazo ó al cuello gran cantidad de amuletos, entre los que se distinguen fragmentos de huesos de distintas aves y principalmente de la grulla-gris, dientes y garras de animales felinos, trozos de piel de serpiente, etc., etc.

En todo el litoral del Mar Rojo, los habitantes son por lo general mahometanos, observando con mayor ó menor fidelidad, las prescripciones coránicas; en los puertos principales para el comercio no dejan de existir por eso negociantes *Banianos*,

(1) Véase la obra que publiqué en francés en 1870 titulada *Religión y costumbres de los Drusos del Líbano.*

Digitized by Google

pudiendo aseguraros, que nada hay más curioso de estudiar que esta secta, cuyos individuos se hallan bajo el protectorado inglés y son oriundos de la *India*, profesando en el más alto grado el culto hacia los animales; la superstición y el culto de los Banianos, llega tan lejos, que en *Suráte*, capital de su país tienen construido un hospital destinado á los animales enfermos. Creyendo en la metempsícosis, se esfuerzan en impedir la muerte de cualquier animal, de forma que para sentarse en el suelo le limpian con todo escrúpulo temerosos de aplastar algún insecto; cuando andan llevan la boca cerrada ó cubierta con un velo á fin de no tragarse ninguna mosca ni otro insecto volátil, cuya muerte podrían causar por este medio; llevando siempre consigo arroz, azúcar y miel para ofrecerlos á cualquier animal ó insecto que puedan encontrar en su camino, produciéndoles gran temor el originar la muerte de algún animalillo.

Las pulgas, así como otros animales de esta índole, son por ellos cuidadosamente cogidos entre el pulgar y el índice, para después ponerlos delicadamente en una caja y darles luego libertad en el campo. Yo les he visto pagar bastante caro un perro sarnoso, al cual iban á ahogar en el mar algunos muchachos, que conociendo los Banianos, aprovechan de tales estratajemas para tomarles dinero. Si pueden salvar un cordero ó una cabra del matadero lo hacen comprándolas y mandándolas á su país con los buques á vela que poseen; en una palabra, para ellos todo animal de pluma, pelo ó lana, es sagrado; para lo cual se alimentan sólo de vegetales. Por lo demás, los Banianos son siempre honrados comerciantes, inteligentes y trabajadores que se captan el respeto de todos por su honrada conducta y por su rectitud en las transacciones comerciales. Bien hubiera querido poder estudiar sus ceremonias religiosas, pero no pude hacerlo por ser secretas, sin embargo de lo cual, les he visto hacer dos abluciones al día, la una por la mañana y la otra por la tarde en las orillas del mar, durante cuya operación arrojan algún alimento á los peces, que como todo aquello que tiene vida, son sagrados para ellos.

Los Abisinios observan bastante las leyes religiosas; pero las

Digitized by Google

cumplen con poca fe y con sobrada ligereza, por estarles permitido el rescate de sus culpas á cambio de limosnas á la Iglesia. Hay pecados á los que los sagaces sacerdotes abisinios han puesto tarifa; así, pues, la mentira, se halla tasada en el valor de dos pesetas; el robo, en una vaca; el homicidio, en 50 *talers*, ó sean 240 pesetas; el jurar en falso, vale dos corderos; el falso testimonio, tres cabras, etc.

Los niños de ambos sexos se circuncidan á la edad de 35 á 45 días después de su nacimiento; si es del género masculino, se bautiza al niño al propio tiempo, pero si es del femenino sólo á los 80 días, período durante el cual se considera como impura á la madre, siendo costumbre que los amigos de la casa regalen á la parturienta, como también lo es que lo hagan en las bodas.

Las misas para los difuntos son de costumbre tan rigurosa, que los parientes del muerto están obligados á dar á la Iglesia un determinado número de vacas, miel, una ó dos fanegas de cereales etc. bajo la pena de atraerse la aversión y el desprecio de todos y principalmente de los sacerdotes; habiendo gentes que economizan toda su vida para poder pagar después de muertos su tributo á la Iglesia. Por lo general los fieles son sepultados en torno de las iglesias, pero no se ve allí ni una cruz, ni una inscripción en fin que indique las personas enterradas.

Ningún sacerdote indígena puede aspirar al título y cargo de *Abuna* ó jefe religioso de la Iglesia abisinia, razón por la cual el Patriarca copto del Cairo es quien provee de obispos á aquel país, si bien de un modo extraño y que no dejará, señores, de sorprenderos.

Declarada la vacante, dirígense en efecto al Patriarca el Rey y los sacerdotes solicitando de él designe el sucesor, mediante el pago de 10 á 15.000 talers, ó sean cerca de 40 á 50.000 francos, suma para cuya reunión se asocian el Rey, los dignatarios de la corte y todas las iglesias del reino; pero que en realidad pagan los labradores. Hecho el nombramiento y entregada la cantidad, el *Abuna* pasa á ser una mercancía que pertenece de derecho á los Abisinios, estándole prohibido salir

Digitized by Google

bajo pretexto alguno del reino, donde debe permanecer hasta su muerte. Así, pues, pocos son los sacerdotes coptos de Egipto que con tales condiciones deseen ser nombrados obispos de Abisinia, lo cual con frecuencia ha obligado al Patriarca del Cairo á emplear la fuerza para encontrar quien se prestase á ser *Abuna*; por su parte los Abisinios procuran hacer vivir todo lo más posible á su obispo, quien no es por lo general grandemente instruido. Las atribuciones propias de la jerarquía que ejerce, redúcense solamente á ordenar los sacerdotes y á bendecir las iglesias y al pueblo; posee, sin embargo, un arma terrible, y es ésta: la excomunión; pero se ha abusado tanto de ella, señores, que ya no tiene fuerza alguna.

El jefe verdadero de la Iglesia abisinia, el que ejerce realmente la autoridad episcopal, es el *Etcheguié*, abisinio de naturaleza, que vigila todos los actos del *Abuna*, que posee la confianza del clero y del pueblo, que se halla á la cabeza de la Iglesia y de los conventos y cuya influencia es superior á la del mismo Rey. A esta especie de Pontífice debo, señores, la orden en cuya virtud me fué dado visitar las principales iglesias y los más notables conventos, cuyas bibliotecas pude estudiar sin resistencia alguna por parte de los sacerdotes, quienes se niegan siempre á mostrar á los extranjeros sus libros y sus manuscritos, siendo contado el número de los viajeros que han logrado esta fortuna.

Como la carta que me facilitó el *Etcheguié* es bastante curiosa por su redacción y por su estilo, no llevaréis á mal, señores, que me permita dar aquí lectura de la traducción textual de dicho documento, que se expresa en estos términos:

«Carta enviada por el Etcheguié Teofilos, el débil, el pobre,
» que se halla sobre el trono de Tecla-Hemaino Hemainot, el
» servidor y apóstol de Cristo, para que llegue á los maestros de
» la ciencia, á los jefes y sacerdotes, á la Iglesia.—¿Cómo os
» halláis? Nosotros estamos bien. Por la misericordia de Dios,
» el cónsul de España ha venido, y me ha dicho, que quiere vi-
» sitar los templos y besar las piedras; escoltadle y tratadle bien,
» y si no hacéis esto os detestaré. La paz del Señor os guarde.
» Amén. Año de la misericordia 1874 del mes de Maskarà, y

Digitized by Google

» primero del indicado.» (Esta fecha corresponde al 11 de Setiembre de 1881.)

Existen en Abisinia multitud de iglesias y de monasterios cuyas reglas varían, y que son otros tantos lugares de asilo y de refugio para todo criminal, quien una vez en el interior ó después de haber franqueado el umbral de su puerta, es tan sagrado que aun el mismo Rey carece de autoridad, no sólo para capturarle, sino hasta para reclamarle; no descuidan por cierto los monjes el obtener no insignificantes beneficios de la inmunidad de que disfrutan sus casas de religion, aprovechándose de ella para hacer pagar el asilo que conceden á los criminales, á tal punto, que muchas veces estos se ven precisados á desprenderse de cuanto poseen para librarse del castigo.

No es pues de extrañar que cuando tan grande es la influencia del clero en aquel país, sepa sacar de ella las mayores ventajas y que por tanto los mejores terrenos, los más escogidos ganados y las más pingües heredades y dehesas sean propiedad suya, habiendo pocos pueblos que hayan sufrido y sufran tanto como el abisinio, el imperio de la Teocracia á pesar de lo cual satisface aquel religiosamente el diezmo, y los frailes mendicantes que son por todo extremo numerosos, recorren las aldeas implorando la caridad que ellos podrían hacer, y que porque les sean sus culpas perdonadas y por ganar el cielo, hacen del mejor grado aquellos infelices naturales.

Los bienes de la Iglesia son allí en realidad cosa sagrada y sobre no pagar impuesto, están de tal modo considerados que el mismo Rey ante una vacada perteneciente al clero se dejaría morir de hambre con sus tropas antes de atreverse á poner mano en los bienes de la Iglesia, á todo lo cual hay que añadir, señores, para formar idea del clero abisinio, que es tan ignorante como inmoral y vicioso.

Dos clases de matrimonio existen en el país á que me refiero: el uno llamado civil, celébrase en presencia solo de los padres y de los testigos mientras el segundo que es el religioso, es el consagrado por la bendición del sacerdote. En uno y otro caso los padres son quienes conciertan el matrimonio y convienen

Digitized by Google

respecto de la dote, si bien la mayor parte de las veces la boda se verifica en comunidad de bienes que se parten por igual entre los cónyuges, en caso de divorcio; pero si los bienes dotales de la mujer exceden á los aportados por el marido, al separarse toma la mujer la diferencia en más que á su favor existe.

El divorcio es en Abisinia para el matrimonio civil de tal manera fácil, que basta solamente en que los cónyuges declaren ante sus padres y dos testigos su deseo para que queden *ipso-facto* separados. No sucede lo propio con el matrimonio religioso en el cual toda la dificultad estriba para la disolución en la suma que se hace pagar siempre el clero, si ha de autorizar el divorcio. Por esta causa, pues, en la actualidad más de las tres cuartas partes de los matrimonios que allí se celebran no se verifican por la Iglesia, asi por los derechos que hay que satisfacer al sacerdote, como por la cantidad que debe serle entregada en caso de que se disuelva el vínculo, lo cual hace que los Abisinios se divorcien y vuelvan á casarse con distintas mujeres sin dificultad alguna. La prole habida de las uniones ilegales tiene perfecto derecho á recibir en herencia del padre, parte igual á la que corresponde á los hijos legítimos, estando allí aquella tan considerada y tan bien vista, que puede asegurarse que en Abisinia no existen los hijos naturales. Cuando los cónyuges han contraido matrimonio en comunidad de bienes, el *supervivente* es el heredero natural del que muere. En caso de divorcio los hijos varones corresponden al padre, mientras las hembras á la madre si ella lo solicita, pues á no ser así habrán de permanecer con el padre; establecida la exacta coparticipación en la herencia paterna de los hijos, el padre puede mejorar en un octavo, aquel de sus hijos á quien prefiera.

Resultado natural de la forma en que se halla constituida la familia, es el de que en ella sea tan grande la licencia, que la presencia de la mujer no impide al marido entregarse al libertinaje, y como el respeto á la madre de familia es casi nulo, de aquí el que la mujer fácil y la esposa, se hallen al mismo nivel, y que la Abisinia sea el país donde el matrimonio se

Digitized by Google

hace menos necesario, pues que por lo general la mujer es sólo un instrumento de placer y no otra cosa. Las hijas, que así como los hijos no reciben educación alguna, son nubiles legalmente á los once años, y lo mismo en las aldeas que en las ciudades, los padres por el precio de 5 á 6 talers ó sean de 25 á 30 pesetas, ofrecen sus hijas doncellas, que ellos mismos presentan en desdoro de toda moral y de todo pudor, realizándose aquella especie de infame mercado delante de otras hijas que acaso más tarde ó más temprano habrán de sufrir la misma suerte. Sin protestar, sin oponerse la hija, acepta con placer á su comprador, porque de este modo no se verá ya sujeta como antes á las rudas tareas impropias de su edad y que le imponían sus padres, ni irá ya á las altas montañas casi desnuda y hambrienta á buscar leña, para volver encorvada bajo el peso que podría sólo soportar un animal de carga; no será ya obligada á ir á buscar agua quizá á lejanos parajes y podrá cubrir su cuerpo con una miserable camisa de algodón, pues que su nuevo estado la coloca en un rango respetable, que indica ostensiblemente por un nuevo género de peinado distinto del que llevaba cuando doncella. Porque es preciso tener en cuenta que en Abisinia como en la mayor parte de los países orientales, la mujer lleva como señal de su estado, distintos adornos personales; así pues cuando doncella llevan el cabello formando pequeñas trenzas que caen sobre las sienes; cuando dejan de serlo, sea cualquiera la causa, anudan las trenzas en forma de moño sobre el occipucio; excitando la envidia de las demás, no sólo por esta circunstancia, sino también porque son poseedoras de algunos talers que habrán de servirles de dote si se casan. Al cabo de un año de haber hecho vida marital con el comprador, pueden separarse de él libremente sin nota alguna ignominiosa, siéndoles fácil encontrar un marido, y como no habrán cumplido los quince años en estado de doncellas, lo cual es allí mal visto, obtiene la consideración de todos.

Sin embargo de esto, un solo punto separa á estas infelices, de las mujeres casadas, y es el de que les está prohibido entrar en las iglesias, no siéndoles permitido sino el besar los muros exteriores del templo, prohibición que desaparece en el mo-

Digitized by Google

mento en que satisfacen determinada suma á la Iglesia, cuyos ministros rociándola con agua bendita le devuelven su pureza.

Cada clase en Abisinia usa un traje distinto autorizado ya por la costumbre y el tiempo, en general para las clases acomodadas; el traje consiste en una camisa de algodón blanco, un calzón que llega hasta la rodilla, y la *chemma*, especie de manto de que procuré dar idea en mi anterior conferencia.

Llevan la cabeza desnuda siempre, y en lo general el cabello distribuido en pequeñas trenzas cuyo número varía de 5 á 10, las cuales partiendo de la frente vienen á reunirse sobre la nuca donde se anudan. Para conservar el peinado, y como medida de precaución, usan una pomada hecha con grasa de vaca, ó mejor de hipopótamo, á la cual añaden cierta cantidad de estiercol de vaca y de ceniza de una planta llamada *Adés;* y á pesar de que el olor que despide, ya comprenderéis señores que no ha de ser muy agradable, extiéndenla sobre los cabellos que ofrecen con ella singular aspecto, como lo ofrece toda su persona cuando á consecuencia del calor la pomada se derrita y corre por el rostro y por el pecho, lo cual es sobrado repugnante por más que tenga la virtud de preservar algún tanto la cabeza del frio y de los parásitos, contentándose con grasa sola, si no tienen dicha pomada preparada.

Las mujeres de distinción que así como los hombres hacen uso de esta peregrina pomada, llevan una camisa de algodón bordada con sedas en el cuello y en los puños, la cual desciende hasta cubrir el tobillo, un calzón festonado que baja hasta la pantorilla donde se cierra, y la *chemma*, que es igual á la de los hombres, si bien cuando la mujer pertenece en algún modo á la familia Real, ostenta una especie de albornoz de seda azul con una orla de seda de otro color casi siempre roja.

Hombres y mujeres en todas las clases van descalzos á excepción de las grandes señoras que usan cierta especie de sandalias de retorcida punta. Las hijas doncellas de la clase media no llevan por lo común para cubrir su cuerpo mas que un pedazo de tela ceñido á la cintura que cae hasta las rodillas dejando el torso al descubierto, á cuyo extraño traje suelen

Digitized by Google

añadir, si lo tienen, algún otro trapajo que se echan sobre los hombros.

Si á tan singular atavío se agrega el que las mujeres abisinias no tienen nada de hermosas, ya comprenderéis señores, el espectáculo que presentarán á los ojos y al olfato; en cambio son bastante graciosas, pero tienen dos principales defectos físicos, el primero de los cuales consiste en el desmesurado desarrollo de las caderas que es propio de la clase media y de la menesterosa, y producido por el excesivo peso que desde niñas llevan sobre la espalda, pues los fardos con que las cargan descansan sobre los riñones, y como van sujetos por una correa que les cruza horizontalmente el pecho y los hombros, se ven obligadas á andar inclinadas hacia adelante, manteniéndose derechas sólo por la tensión que sus esfuerzos producen sobre la espina dorsal. Consiste el otro defecto en la configuración de las piernas, las cuales carecen de aquella redonda morbidez propia del sexo. Casi todas ellas tienen las manos y los piés pequeños y son más trabajadoras que los hombres; pues además de las faenas domésticas, labran la tierra, trasportan sobre sus espaldas pesados fardos, van los días de mercado de una á otra aldea á veces harto distantes con objeto de vender el fruto de su trabajo de la semana ó el de la cosecha. Su carácter es dulce, son humildes y sufren sin murmurar la tiranía de su marido y dueño, llevando siempre consigo sobre las espaldas y dentro de un saco de piel, aquellos de sus hijos que no andan todavía.

Puede asegurarse que apenas existen oficios en Abisinia, porque los naturales de aquel país prefieren ser soldados ó sacerdotes, razón por la cual la industria se halla en el mismo estado sino peor que en el siglo xv, ó por mejor decir no existe, pues no pueden reputarse como tal los siguientes oficios por todo extremo groseros.

El tundidor curtidor que trabaja las pieles adelgazándolas, tiñéndolas de negro ó de rojo y empleando el tanino para conservarlas.

El tintorero que sólo conoce el alumbre como mordiente y que los únicos colores que usa son el azul de índigo, el amari-

Digitized by Google

llo paja, el anaranjado vegetal, el verde claro, y la tierra siena.

El tornero trabaja con bastante habilidad las astas de los animales haciendo cubiletes, brazaletes, mangos de cuchillo y puños de sable.

El tejedor que no carece de destreza á pesar de que emplea el sistema primitivo, produciendo telas de algodón bastante finas y otras de lana groseras, pues no utilizan el lino y el cáñamo á pesar de que son allí bastante frecuentes, empleando largo tiempo en sus faenas, causa que los tejidos son caros.

El herrero, que trabaja el hierro del país groseramente, y cuyos útiles consisten en una bigornia que es casi siempre una piedra, uno ó dos martillos é igual número de limas que proceden de las industrias europeas.

El armero que fabrica sables rectos ó corvos, lanzas y cuchillos, y que componen como Dios les da á entender las armas de fuego antiguas y modernas.

El carpintero que lo mismo hace cajas de fusil que puertas y ventanas de formas primitivas y armazones para sillas de caballos.

El albañil que construye toscamente los edificios con piedras sobrepuestas y sin pulimento alguno.

El sillero, fabrica sillas de caballo y escudos bastante bien.

El platero trabaja con arte en plata y en filigrama de este metal haciéndolo rara vez en el oro, á causa de las dificultades que ofrece que son para él insuperables.

El encuadernador, que emplea el antiguo método europeo, sirviéndose de una cola que no altera el trascurso del tiempo, ni crea insectos, razón por la cual hay muchos libros que se conservan hace siglos.

El pintor cuyos dibujos y pinturas son lo más ingenuo y al mismo tiempo lo más barroco que puede imaginarse, viéndose á veces figuras de santos que muestran como los cíclopes un ojo único en la frente, la boca torcida hasta llegar á la oreja y los cabellos parecidos á las barbas de puerco-espín; los colores que emplean con mayor predilección son el negro de marfil, el

Digitized by Google

verde, el amarillo, el vermellón, el blanco de plomo y el índigo que encuentran con facilidad en el país; sus producciones pictóricas se muestran todas ellas cubiertas de todos estos colores siendo tanto más apreciadas cuanto más rojas, más verdes ó más amarillas sean; por lo que hace á las líneas son éstas tan extravagantes que en los diversos crucifijos que he visto en las iglesias, el Salvador parecía unas veces experimentar en todos sus miembros la terrible elefantiasis y otras haber llegado á tal extremo de consunción que daba lástima verlo. Estas pinturas se hallan dibujadas sobre las paredes de las iglesias, solos monumentos donde se ven.

El veterinario no conoce otros remedios que la sangría, los purgantes, las escarificaciones, los vomitivos y el cauterio.

El fabricante de tambores emplea en su industria troncos huecos de árboles y con preferencia la piel de ciervo, labrando también flautas de cañas y trompetas hechas con el tronco de bambú, que producen un sonido semejante al mujido de la vaca, y cuya longitud es de cerca de metro y medio con lo cual se parecen á las del juicio final.

Los adivinos y los encantadores son por extremo abundantes, pues el oficio es de los más lucrativos é inspira el respeto y el temor como en todos los países supersticiosos.

Los médicos son desconocidos, puede decirse son innecesarios haciéndolo los veterinarios y adivinos, pues los Abisinios saben casi todos cuidar una herida, usar plantas purgantes aplicar la escarificación, sangrar con ventosas y una navaja y canterizar por medio del fuego.

Los mineros recogen la sal en las playas del Mar Rojo y la cortan en pedazos de 20 cm. de longitud por 5 de grueso, para trasportarla después al interior y cambiarla ó venderla allí á buen precio, habiendo provincias donde dos de estos pedazos de sal gemma, valen de 4 á 5 pesetas.

La caza es también un oficio; el que logra matar un elefante puede vivir sin trabajar varios meses, bastándole coger la cola de este animal y pasearla por los pueblos para que hombres, mujeres y niños lo rodeen, le aclamen, le festejen y alimenten durante algunos días; lo mismo acontece con el que da

Digitized by Google

muerte á un león, cuya piel pasea y de cuya melena hace una corona que lleva siempre sobre la cabeza (1); en el pueblo del afortunado cazador hay con este motivo para muchos días de fiesta, porque los Abisinios sacan partido de todo lo que los distrae, bastando la cosa más insignificante para que abandonen el trabajo y una vez lanzados en medio de las fiestas nada hay que los contenga.

Así pues un día después de haber abandonado á Zébul, tuve la suerte de matar un león, lo cual me ocasionó dos días de retraso en mi camino, pues ni las amenazas ni nada pudo obligar á mis hombres á proseguir la marcha entregándose á todo género de regocijos y danzando, cantando y gritando por aquel suceso, por el que se juzgaban honrados y que creían debían festejar grandemente; cuando se hallan poseídos por la fiebre de la danza, serían capaces da continuar tres ó cuatro horas dando saltos, haciendo contorsiones y contoneándose, cesando sólo en aquel ejercicio cuando están completamente rendidos y extenuados.

Como cosa digna de notarse, debo citar aquí el oficio de los bufones, especie de cómicos que cantan, bailan é improvisan al propio tiempo, y que recorren, dando espectáculos de esta índole, lo mismo las ciudades que las aldeas.

No hay idea alguna en aquel país de las ciencias físicas, y los conocimientos matemáticos son tan limitados, que el abisinio no puede contar más de mil unidades, y para indicar otra cualquiera cifra superior, como, por ejemplo, 10.000, tenga necesidad de repetir diez veces la misma cifra mil; sus nociones astronómicas son vagas é indeterminadas, ignorando completamente el sistema planetario, hasta el punto de que se reirían de quien les dijese que la tierra gira, considerándole loco; reconocen los cuatro elementos; designan los cuatro puntos cardinales con otros cuatro intermedios, que indican de modo distinto al nuestro, pues para expresar el NE. dicen

(1) El que hiere el primero á la fiera, es el que la ha muerto. Siendo probado que el león reconoce siempre entre varios cazadores al que le hirió el primero, corriendo éste el peligro de muerte si la fiera llega á poder alcanzarlo.

Digitized by Google

«entre el Norte y el Este;» cuando aperciben un eclipse, dicen que el sol está enfermo.

El año se halla dividido en doce meses de treinta días, que da principio en el mes de Maskara, y corresponde á nuestro primero de Setiembre; pero entre los meses de Nehassié y Maskara (Agosto y Setiembre) colocan otro mes, que es el décimotercio, el cual consta de sólo cinco ó seis días, según el año es bisiesto ú ordinario, y al cual dan el nombre de Guakmé, que quiere decir «días perdidos.»

El idioma Amariñan que se habla hoy día en la mayor parte de Abisinia, parece ser la lengua del país, aunque su estructura haya sido alterada según creo por el contacto con los árabes y los griegos; los filólogos, sin embargo, no se muestran de acuerdo aún para decidir si es ó no lengua semítica; el número de idiomas que se hablan en el Africa Oriental es considerable; pero los principales son el Guiz, el Amaréo, el Tígrico, el Adal, el Agaó y el Galla, existiendo diversos dialectos que se hablan en Massaua, en Dankals, en Yérbiña y en los Taltals.

Por ser la antigua lengua literaria de Abisinia es digno el Guiz de llamar en primer término la atención, pues que además de trasmitir las tradiciones históricas, es la lengua sagrada que con tal carácter se emplea todavía.

Según me ha sido dado comprender, ha experimentado numerosas trasformaciones, como ha acontecido á todas las lenguas sobre las que ha trabajado el espíritu humano; los caracteres de su escritura han sufrido también distintos cambios en épocas diversas, como atestiguan los libros y los monumentos, siendo los que, como más antiguos se conocen en el país, los caracteres *Himiaritas*, los cuales autorizan la creencia de que no otra debió ser la lengua hablada por los Abisinios, quienes entonces ocupaban la Arabia.

Llegado á este punto, juzgo conveniente, señores, el hacer observar que el Guiz y el Himiarita no son otra cosa que el Arabe literal puro; de donde puede deducirse que el Guiz no es en Abisinia la lengua aborígene.

El Tígrico es sólo corrupción del Guiz con numerosas in-

Digitized by Google

tercalaciones de muchas palabras Gallas y Amareas, pudiéndose concluir también que la lengua Agaó tiene su origen en el Sanscrito. En cuanto al Adal y el Galla, todo prueba que ambas son lenguas primitivas completamente originales, y cuyas formas se alejan en absoluto de las lenguas semíticas.

Aunque haya sido en mí quizás pretension sensible, á fin de poder estudiar estos idiomas, he procurado recoger en un vocabulario las palabras más usuales Gallas (como lo he hecho en Amariñan), y deseoso de saber si por acaso podría existir algún parentesco, aunque remoto, entre ciertas palabras galas y otras orientales ó Europeas, he conseguido hacer muy curiosa observacion, que en realidad no sé á qué atribuir, si á la casualidad ó bien á que estas palabras, puramente galas, hayan sido introducidas en la lengua *vasca*, en época completamente desconocida; el *Diccionario Universal* ha sido causa de estas observaciones, según las cuales, resultan, que para decir, lindo ó bonito en idioma puro galla, se emplea la palabra *Enderaserát*, que es la misma que con igual sentido y sonido fonético se encuentra en el vasco.

Viento, en galla *Aschea*, igual sentido y la misma pronunciacion en vasco.

Casa, *Etzea* en galla y vascuence.

Malo, *Charra*, igualmente en ambos idiomas. Esta última palabra me hace recordar, que en árabe existe otra que se le parece mucho, que es la de *chàrr*, que quiere decir revolucion, voz muy usada en Siria, cuyos habitantes para indicar un hombre de mal carácter dicen: *hàza-el-xayol-chárra*, este hombre es de mal carácter, como me recuerda, la que procedente del árabe tambien se conserva en las regiones meridionales de nuestra España, la de *charrán*, con un sentido análogo.

También la palabra bajito, en gala *chikerrà*, igual en vasco, etc. (1).

El alfabeto Amaréo está formado de 29 letras, de las cuales, son 11 consonantes; no encontrándose ningún sonido gutural

(1) Sesenta y dos palabras galas he hallado que tienen la misma pronunciación, sentido y sonido fonético que en el idioma vascuence.

Digitized by Google

pronunciado como en el árabe, sino algunas aspirantes; el sistema gramatical se aproxima al del idioma arábigo por los verbos, adverbios y pronombres, etc.

La Abisinia puede dividirse en cuatro clases sociales, que son: el clero, la milicia, la clase media y los labradores; grados que pueden fácilmente cambiarse, y entre los que la más instruida es la de los *Debtéras*, palabra que en árabe significa tenedor-de-libros. Los individuos de esta clase desempeñan en las iglesias las funciones de cantores, siendo considerados como parte del clero aunque son laicos y hacen sus estudios en los Monasterios de Axum, Gondar y Debra-Tabór, donde despues de sufrir un examen que consiste en demostrar mediano conocimiento de las reglas gramaticales, de la escritura y de la lectura, se les da una especie de diploma, por el cual tienen derecho á cierta porción de terreno, ya en su pueblo, ya en la circunscripción donde residen, así como á participar de las limosnas de la iglesia en que sirven. Dirigen las ceremonias y son los procuradores de los intereses del clero, constituyendo la clase más inteligente de la nación, circunstancia de que se aprovechan abusando de la credulidad pública con fábulas religiosas, que aseguran haber leido en las Sagradas escrituras.

Siendo también tan hipócritas, tan trapaceros y tan maliciosos como los sacerdotes, cuya ignorancia llega á tal punto, que apenas saben leer ni escribir y procuran por todos los medios que el pueblo no se instruya, porque en este caso, se descubrirían sus mentiras.

No carece por tanto el clero de interesadas ideas supersticiosas que no solamente procura conservar sino que propaga á pesar de que no crea en ellas, bastando un solo hecho para dar á conocer la importancia de las mismas:

Dirigíame á Zébul y una noche en la que me detuve en cierta aldea llamada Hauzien, las hienas que abundan en Abisinia estuvieron aullando toda la noche alrededor de mi campamento, y tal vez si mis hombres no hubieran tenido cuidado, acaso alguna mula hubiera podido ser devorada; molestado por aquellos aullidos hice fuego sobre una hiena, la cual

Digitized by Google

rodó por el suelo con una pata rota y dí órden á mis hombres para que la acabasen; á la mañana siguiente y habiéndome parecido bella la piel del animal, me disponía á conservarla, cuando apareció el cura de la aldea acompañado de algunos de sus feligreses y viendo la hiena muerta, á la que iban á arrancar la piel mis servidores, comenzó á arrojar gritos y á aullar como un poseido, diciendo que yo había dado muerte á un alma en pena, la cual habitaba el cuerpo de aquel animal y que el matarle, había impedido que aquella alma humana sufriese el castigo que Dios le había impuesto por las faltas que había cometido mientras habitó el cuerpo humano. No pude por ménos de echarme á reir al principio, pero viendo que los que acompañaban al sacerdote comenzaban á buscar querella con los hombres que despellejaban la hiena, les hice retirar amenazándolos enérgicamente, lo que efectuaron, no sin que el buen párroco fulminase contra mí todas las maldiciones y las excomuniones posibles.

En los antiguos tiempos tenían los Abisinios un código legal que hoy sólo existe de nombre, y en cuanto le conviene al Rey, y es designado con el nombre de *Feuta-Negeuste*, que quiere decir, código de los Emperadores, por la razón de que según los Absinios, fué formado por orden de *Constantino* en un concilio compuesto de 320 miembros. Consta de 97 capítulos que contienen algunos preceptos de la ley de Moisés, otros de los Evangelios y otros del código de Justiniano, refiriéndose parte de dichos capítulos á las leyes espirituales y otros á las temporales.

En Debra-Tabór tuve por fortuna ocasión de examinar un ejemplar del código citado, el cual se halla escrito en lengua Guiz, sobre pergamino y corresponde al siglo XIV. Bien hubiera querido adquirirle por su rareza, pero por desdicha los Debteras, en cuyo poder estaba, rechazaron todos mis ofrecimientos á pesar de lo lisonjeros que eran, no por otra causa que por el miedo que les producía la idea de que lo supieran. Respetando sus escrúpulos hube de resignarme, pero no sin haberme hecho leer algunos pasajes del indicado código, muchos de los cuales eran bastante curiosos, por lo que me ha-

Digitized by Google

béis de dispensar el que me permita haceros conocer parte de ellos:—Dicen:

«Aquel que maltrata de obra á un militar ó á un paisano (dice), ya sea rico ó pobre, hombre ó mujer, será condenado á una multa que habrá de ser decidida por el Jurado; si hubiese corrido una sola gota de sangre, el agresor pagará de 5 á 8 *uakiets* (moneda que valía 47 pesetas), si el crimen hubiese sido de homicidio, los padres y amigos del difunto están autorizados para apoderarse del matador y darle muerte á su vez, ya á pedradas ó ya á lanzadas en una plaza pública.

»Si el homicidio hubiese sido involuntario, el causante deberá pagar á los padres del difunto una suma prudencial que fijarán los jueces.

»Al ladrón, como castigo, se le cortará hasta el puño la mano derecha por la vez primera; si reincidiese segunda vez, le será igualmente cortada la mano izquierda, y á la tercera sufrirá igual mutilación en ambos piés hasta el tobillo, imponiéndosele la pena de muerte si á pesar de todo reincidiese como cómplice. El criminal habrá de sufrir la amputación en la plaza pública, sitio donde permanecerá con los miembros amputados suspendidos del cuello hasta el momento de la completa putrefacción.

»El que falte al juramento prestado sobre la cruz ó por la vida del Rey, le será cortada la lengua.

»Todo crimen cometido contra la persona del Rey, en cuyo número se cuenta no sólo la rebelión, sino cualquier falta de respeto ó de irreverencia, será castigado con la pérdida de un ojo por medio del fuego, y si el criminal reincide sufrirá igual pena en el ojo restante.

»Quien abusare por la fuerza de una menor de 13 años, será condenado á pagar por perjuicios de 6 á 10 *uakiets*, ó lo que es lo mismo, de 282 á 470 pesetas.

»El que abusare en igual forma de la mujer casada, será condenado á pagarle de 10 á 15 *uakiets* (de 470 á 705 pesetas); pero si se negase á pagar esta indemnización, habrá de recibir en la plaza pública 50 palos por cada *uakiets*.

»El difamador sufrirá como castigo la pérdida de una oreja.

Digitized by Google

»El padre tiene derecho sobre sus hijos de vida y muerte antes que hayan llegado á la pubertad.

»Quien diere muerte á un esclavo, sea cual fuere su sexo, deberá pagar al Rey 13 veces el valor del muerto.

»El acusado de *sodomía* será mutilado públicamente.

»El espía será colgado, y su cuerpo se abandonará á los buitres y á las hienas.

»El desertor deberá ser muerto á lanzadas.

»El Rey tiene derecho de vida y de muerte sobre todos sus vasallos; su fallo es inapelable, porque es justo y es sagrado, etc.»

Asegúrase que fueron estas leyes severamente aplicadas hasta el siglo XVII, época desde la cual han caido algún tanto en desuso, no siendo en realidad indispensables para el Rey actual, quien no tiene necesidad de los terribles derechos que le concede el Feuta-Negeuste para castigar á sus súbditos.

Como prueba de esta verdad, citaré el hecho siguiente: hallándome en *Zebúl*, estaba el Rey al parecer un día de mal humor, como le suele ocurrir con frecuencia, y habiéndole presentado los espías dos hombres, de quienes aseguraban que habían murmurado contra la Real justicia, les hizo saltar los ojos en su presencia con hierros candentes; á otro, acusado de haber dicho que el Rey estaba enfermo, le hizo cortar la lengua; y á otro, por último, que había cometido el delito de haberse apropiado una miserable galleta, inducido por el hambre, y de habérsela comido, le mandó cortar la mano derecha. Por faltas harto ligeras hizo apalear á varios hasta producirles la muerte.

No ha dejado de producirme asombro el que á pesar de estos castigos tan bárbaros, de estos suplicios tan atroces, los Abisinios no se corrijan, y que los robos, las muertes y las rebeliones se reproduzcan sin temor al castigo. Acaso lo enorme de la pena sea para ellos más bien un estimulante que un calmante, no pudiendo menos de preguntarme muchas veces, si es quizás el valor del estoicismo ó el del orgullo el que hace el que los condenados sufran cualquiera de estas sangrientas y dolorosas mutilaciones sin arrojar un solo grito y sin estremecerse.

Digitized by Google

. Los Abisinios como todos los orientales, en general, son recelosos y desconfiados respecto de los extranjeros, y ya comprenderéis, cuánto habrá de dificultar al viajero esta condición el estudio que pretenda del carácter de aquellos naturales, precisado á adivinar casi siempre los sentimientos que procuran ocultársele bajo apariencias engañosas; el carácter, pues, de aquellos pueblos es una constante contradicción física y moral incomprensible, si bien carece de maldad en el fondo; así el abisinio es practicable, aun amable, crédulo, animoso y orgulloso; y al mismo tiempo perverso, malicioso, ligero, violento, cobarde muchas veces, y con frecuencia falto de amor propio.

En mi concepto, es producto esta extraña contradicción, no sólo del estado social en que el abisinio vive, sino de su natural ignorancia, de las leyes que le gobiernan, de sus creencias supersticiosas, y tal vez de la mezcla de razas. Su desconfianza puede ser interpretada respecto de los extranjeros, por el temor de que al decir por medio de intérpretes su pensamiento, pueda ser vendido; pero si para comunicarse con el extraño no necesita intérprete, y si se sabe seducirle, hablará entonces aunque circunspectamente, revelando cosas que se escaparían de otro modo al observador más hábil, y entre ellas la de que, se confía al viajero que con él se entiende directamente, porque nada tiene que temer de él, no sólo porque lo considera de paso, sino porque no tiene testigos que le denuncien lo que haya osado criticar ó descubrir de su Rey, sus jefes y su clero, lo cual le costaría bien caro.

Según me ha sido posible alcanzar, como resultado de mis observaciones acerca de este pueblo, no hay nada en él que pueda constituir un orden de cosas, que permita echar allí los cimientos de una nación y de un gobierno, que podrían consolidarse en su conjunto y con el trascurso del tiempo, razón por la cual existe allí, como regla fundamental el *statu-quo* que ha caracterizado y caracteriza al pueblo abisinio, con sus costumbres, sus tradiciones artísticas y religiosas, y con los mismos defectos que en épocas pasadas; plegándose difícilmente el carácter de este pueblo á toda civilización como lo

Digitized by Google

demuestra el hecho de no conservar nada de la época de la intervención portuguesa.

Un viajero ha comparado, no sin razón, al pueblo abisinio, con la piedra que arrojada al fondo de un torrente rueda sin cesar al impulso de las aguas, las cuales conseguirán poco á poco reducir su volumen, pero que jamás podrán enternecerla.

No necesita el viajero largo tiempo para conocer si el soberano que gobierna un país es inteligente y justo; bajo la *chemma* con que se encubre el monarca, bajo la camisa bordada de oro del Ras y del jefe, bajo el escudo del guerrero, como bajo el traje del sacerdote y la despedazada camisa del trabajador, he procurado buscar el hombre y le he encontrado tal como sin pasión le presento á vuestros ojos.

Comenzando por el elegido del Señor, por el Rey Juan, que ha repetido tantas veces que quiere abrir la Abisinia á la civilización, por lo cual prueba que reconoce que no existe en su país, fuerza ha de ser que reconozcamos que carece de autoridad para obligar á sus vireyes á que acepten la civilización europea. Largo tiempo hace que la clase más ilustrada relativamente, esto es, el clero, ha comprendido que dominio tal como el que ejerce sería imposible sobre un pueblo algún tanto ilustrado, demás de que desde el Ras hasta el Détyaz, que son todos pequeños reyezuelos, saben que el día en que llegue Europa á implantar sobre el suelo abisinio sus reformas, habrá de acabar el reinado de la arbitrariedad, siendo preciso renunciar á las costumbres de pillaje, de saqueo y de muerte. Por otra parte, el Rey, es Rey porque es el más abisinio de todos los abisinios, y el día en que diera cabida en su pecho al menor sentimiento europeo, sería destronado y reemplazado; así, pues, es astuto, suspicaz y malicioso y se halla como su pueblo dominado por la teocracia, habiéndose hecho visionario para dominarla á su vez; el clero, por tanto, se ha visto en la precisión de presentarle como el elegido del Señor, el soberano, con quien bajan los ángeles enviados por Dios á conversar una vez al mes, prometiéndole brillante porvenir para Abisinia. Sin embargo de esta marcada predilección que hacia él reconocen

Digitized by Google

por parte del cielo todos sus súbditos, el Rey no es diplomático, error extendido por sus interesados admiradores, pues toda su sutileza no puede ocultar su burda política, descubriendo á cada paso sus intenciones. Tal vez si no temiese que los europeos desvanecieran sus celestiales visiones, aceptaría francamente nuestra civilización; pero ha meditado y sabe que no habrán de consultarle para obrar sus vireyes, como él mismo hizo con Teodoros, y teme que una nación cualquiera le pida cuenta de la sangre de uno de los suyos. La máxima de su antecesor no ha sido de modo alguno olvidada por él: Teodoros decía, y hay que reconocer que no sin razón, refiriéndose á las potencias europeas: «Primero vendrán los misioneros, luego los cónsules y después los ejércitos.» El europeo hállase personificado para estos naturales en el misionero que se encuentra allí, que avanza siempre, despreciando todos los peligros (1); podrá el Rey, como lo ha hecho, encarcelar á algunos, arrojar á otros, hacer quemar y saquear las misiones; pero van otros y el cónsul de Francia existe en Massaua. A pesar del desprecio que afecta hacia la Europa, creo que el monarca de Ethiopia oye con más frecuencia en sus sueños los cañonazos y el agudo y belicoso sonido de las cornetas guerreras que la voz de los ángeles sus amigos; menos violento que Teodoros, el tirano personificado, tiene como aquel ya accesos de rabia, aunque más frío y menos impetuoso, es también terrible.

A pesar de su omnipotencia, el Rey Juan tiembla en medio de aquellos Ras y de aquellos soldados, y si muere de muerte natural será el primer soberano de aquel país que desde hace mucho ha alcanzado semejante dicha; y tiene razón para temer, porque el día en que un jefe esté seguro de sucederle en el trono y tenga el convencimiento de ser el más fuerte contra otros competidores, aquel día está perdido el Rey Juan, pues no se armará un brazo ni se alzará una mano para defenderle.

Hace tres años se esperaba en Abisinia como la hora de la

(1) Pero el misionero avanza tan poco, y tantas son las víctimas que las misiones han causado, que es preciso confesar que el éxito es casi nulo en comparación de los sacrificios.

Digitized by Google

redención el 12 del mes *Miazià* (Abril 1881), fecha en que, según una predicción, debía morir el Rey, y yo he visto á los Abisinios dirigirse unos á otros, preguntándose: ¿ha muerto?

Los Abisinios, cuya principal virtud no es la buena fe, no pueden, felizmente para su soberano, reunirse para atacarle; no hay ejemplo de que dos Abisinios hayan podido organizar un complot contra el jefe ó el Rey sin que uno de los dos, por lo menos, y más frecuentemente ambos, no hayan ido á buscar al Rey ó al jefe para vender y hacer traición al otro. Ras, jefes y sacerdotes todos obrarán del mismo modo, sin conceder unos á otros la más mínima confianza, como lo prueba la siguiente general costumbre:

Cuando se vierte el líquido hidromiel ó cualquiera otra bebida, sea en un vaso ó botella á cualquier abisinio, no lo beberá nunca sin que quien le presenta la bebida, sea hermano, hijo ó esposo ó servidor, no presente las dos manos en forma de recipiente, donde recibe una parte del líquido y bebe para probar que no está envenenado. La desconfianza es todavía mayor con el extranjero; el difunto y conocido viajero italiano Matteucci, al ofrecer una caja de doce frascos de licores finos al Rey Juan, tuvo que destaparlos por orden del mismo y beber en su presencia medio vaso de cada botella, despues de lo cual aceptó el Rey el presente; inútil es decir que después de esta absorción, el digno Matteucci se sintió algún tanto aturdido; algo semejante ocurrió al que tiene el honor de dirigiros la palabra; pero felizmente los frascos sólo eran seis.

Bastaría para destronar al Rey una sola palabra de aquel clero que aparece en su presencia unido, y á quien el Monarca halaga y acaricia concediéndole todo cuanto desea; modelados á semejanza del Rey, todos los jefes exageran su autoridad y su poderío, entregándose á cuantas exacciones y crueldades se hallan en disposición de ejercer sobre el pueblo, siendo la sobriedad desconocida cuando la fuerza de las circunstancias no lo exigen, por lo cual se encuentran en todas partes los mismos innobles vicios, la misma vergonzosa intemperancia, aun en el clero, á cambio de las cuales poseen, segun ellos, una virtud, que es la de no fumar, la cual observan á la fuerza,

Digitized by Google

á causa de que habiéndose aparecido en sueños al Rey Juan un ángel enviado del cielo, le había dicho que « todo pueblo que fuma el tabaco debe desaparecer de la haz de la tierra.» Y como el Monarca abisinio es en medio de todo hombre de conciencia, ordenó que aquél que fumase sería arrojado en prisión y se le cortaría la nariz, mutilación que han sufrido no pocos, pero que ha producido su efecto, pues nadie fuma hoy; gracias á esta prescripción legal, pude verme libre de los importunos que iban á visitarme, y á quienes no podía negar la entrada en mi tienda, y que en verdad sólo venían á pedir algo; pues cuando quería que se fueran no tenía más que encender mi pipa, seguro de que á la primera bocanada de humo desaparecerían como alma que lleva el diablo.

El abisinio se bate bien; pero si muere en la lucha, á pesar de las precauciones que para impedirlo toma, es bien contra su gusto; el temor y la necesidad son sus solos estímulos, pues la patria para él no es más que un nombre.

Como en casi todo el Oriente, los pueblos se baten animosamente, ya por el fanatismo ó por la fuerza; pero los sagrados deberes que impone la patria no existen, aunque otra cosa digan los orientófilos, como acredita gran número de hechos. Para el abisinio la patria es el jefe que les ahorca ó les hace cortar la mano si retroceden; pero que les alimenta, batiéndose por aquel que satisface sus necesidades materiales, ya sea el Rey, ya sea algún rebelde.

Bajo las apariencias de generosidad, el Rey oculta rapacidad y avaricia extremas: da poco y con grande aparato y recibe, sin alterar su calma, cien veces más de lo que entrega.

Las provisiones que envía al viajero, su huesped, las arrebata á los desdichados labradores, á quienes impone la obligación de alimentar á los huéspedes reales; y como cada día pone á contribución para este fin aldeas distintas, de aquí el que se vería muy embarazado el químico que tratase de analizar el pan que recibe el viajero. Debe éste también alimentar á los cuarenta ó más soldados que el monarca le manda para que le guarden, y que desarrapados y más hambrientos que valientes, consumen ellos solos todos los víveres destinados á

Digitized by Google

la caravana, consiguiendo por tal camino que mientras el viajero cree que el Rey es generoso, sus soldados se llevan la mayor parte de lo que aquel da; afortunadamente pude deshacerme de aquella guardia de honor, alegando que mis servidores eran suficientes para guardarme.

La justicia carece de magistrados que la ejerzan, y el famoso Código Feuta-Negeuste es letra muerta; los jefes del ejército no son más que esclavos de la voluntad del Rey, á quien pertenece todo y á quien puede considerarse como un propietario de cuanto allí existe, tierras, hombres y animales, sin embargo de lo cual no ha faltado quien diga que «en Abisinia reina grande independencia,» por más que no se conoce la libertad del hombre. Creo por mi parte que todo ello no revela más que gran falta de equilibrio social en la jerarquía de las clases, sin la que no puede subsistir sociedad alguna, no hallándose dicha jerarquía establecida por la sola razón de que en aquel país no puede haber rango ni posición estables, pues el más elevado puede por la voluntad del monarca descender al rango más humilde; así como tampoco es posible la propiedad, porque el Rey es dueño de confiscarla cuando mejor le pareciere. El abisinio es despótico por naturaleza, y no tiene en su vida más que un objeto: si es pobre, llegar á poseer una mula y un criado que le lleve el fusil; si tiene alguna posición, un título ó un mando cualquiera, poseer el título de Ras con la idea y la esperanza constante de poder declararse en rebeldía, para si Dios le ayuda hacer su nombre Rey.

No he visto, señores, nunca pueblo más ambicioso; pero su ambición es baja y mezquina, pues sólo aspira á un fin: el de lograr hacerse fuertes para permitirse todo. Poseer un feudo, que el Rey da según le place; ser dueño absoluto de una aldea es para los Abisinios el colmo de la dicha, como es el de la desdicha para el labrador. El que tiene una aldea percibe lo que quiere y da una parte al Monarca, á quien con ello contenta, no importándole nada la población ni sus habitantes, pues al Rey Juan le hacen falta talers, muchos, muchos talers, que deposita en las iglesias, lugares sagrados y seguros, que son otras tantas cajas de la avaricia. No es solamente él quien ob-

Digitized by Google

tiene estos provechos, sino también los sacerdotes, que por estos depósitos perciben un tanto por ciento, y saben además, ya á la muerte, ya á la caída del Monarca, apropiarse sin vergüenza alguna el tesoro á ellos confiado, el cual de otra manera sería presa de la rapacidad de los jefes.

La caridad del Rey consiste en apoderarse de la mayor parte de los bienes de los pobres, y su inteligencia se emplea sólo en procurar los medios de dilatar su reinado el mayor tiempo posible, así como su justicia estriba en sofocar las lágrimas y gemidos de su pueblo.

No se os ocultarán, señores, las consecuencias de un sistema administrativo de tal naturaleza, que nadie tiene sueldos fijos, y que, por así decirlo, arrienda los destinos; de forma que con pagar el empleado una cantidad al Rey, puede apropiarse el resto de los beneficios que le proporciona su cargo.

Por esta causa, pues, la lucha es eterna entre los insaciables jefes; y el exprimido labrador, que ve que le arrancan hasta el último pedazo del negro pan que come, abandonándolo todo, la familia y el hogar, se hace soldado, bandido ó mendigo; como no es otra la razón, en cuya virtud la Abisinia ha llegado hasta el extremo de carecer de brazos para el cultivo del suelo, tan rico sin embargo, y del cual apenas la décima parte se rotura, no quedando hoy día por todas partes consagrados á la agricultura más que mujeres, niños y débiles ancianos, pues que no hay abisinio que no quiera ser soldado ó clérigo, oficios uno y otro para él con los que come sin trabajar, siendo obligación del campesino alimentarlos con el fruto de su trabajo, aunque casi se muera de hambre y aunque sufra todo género de privaciones para que esa turba de holgazanes viva; situación que produce como resultado el que estos le desprecien y que él aborrezca á su turno al clérigo, al soldado y al Monarca.

Como no todos pueden ser militares, los que no alcanzan esta fortuna prefieren ser criados de cualquier guerrero, aunque todo el equipo de éste, junto con su personal fortuna, no llegue á valer 40 pesetas. A pesar de esto, el militar marcha orgulloso, seguido por cinco ó seis desgraciados hambrientos y casi desnudos, de los cuales el uno lleva el escudo, la lanza

Digitized by Google

el otro, el tercero el sable y los demás un bastón á falta de otra cosa.

Tales son en realidad, las causas verdaderas de la miseria que á aquel país aflige, á las cuales habrá de añadirse la de que el Rey, bajo pretexto de percibir los impuestos, envía á las provincias, en la ocasión oportuna de hacer la recolección, bandadas de soldados ladrones y hambrientos, que permanecen en los pueblos y las aldeas, tanto tiempo como haya pan y cosa de que puedan apoderarse; tal vez creeréis, que aquí terminan los sufrimientos del pobre trabajador; pero apenas parten los soldados, llegan ya un Rás, ya un jefe, ya un viajero huésped del Rey, á quienes con lo poco que le han dejado debe alimentar todavía, así como á las gentes que les acompañan; y como si esto fuera poco aún, la langosta destruye á veces las plantaciones, y la epizootia merma los ganados, de modo que en un solo año, una provincia rica, fértil, productora, se convierte en un desierto estéril, cubriéndose de ruinas, y sus habitantes van á acrecentar el número de aquella otra terrible nube de langostas, que el Rey lleva á todas partes consigo, dándole el nombre de ejército.

Si por acaso además, tuviese el Rey necesidad de soldados para cualquier expedición, así como de acemileros, envía por todo el país gente armada, y la caza humana se organiza, no perdonando ni mujeres, ni niños, ni nadie, sólo la gente inútil y los ancianos son los que se libran, debiendo seguir los demás el ejército, como criados los niños, como acémilas y panaderas las mujeres, como soldados los jóvenes; ¡pobre de aquél que osara rebelarse, ó se atreviera á formular alguna queja!

Allí, en el campamento, mezclados y confundidos unos con otros sin distinción de sexos ni de edades, no es extraño que los mancebos se corrompan pronto, y aún más pronto las jóvenes, que debilitadas por una vida de trabajos superiores á sus fuerzas, se encuentran impotentes para hacer resistencia, para servir de pasto al primer advenedizo, viéndoselas recorrer el campamento, desnudas y hambrientas, y recibiendo ya un golpe, ya una injuria, maltratadas y despreciadas por todas partes.

Digitized by Google

¿Cómo no han de olvidar en breve su hogar y su familia que tal vez ya no volverán á ver, si tienen que pensar en el corporal castigo, que á la menor falta se les impone, recordándoles que el Rey les ha dadò un dueño, y que si llegan á escaparse y son encontradas habrán de ser fustigadas hasta morir, por haber intentado sustraerse á aquella innoble vida que á su pesar arrastran?

Voy á terminar, señores, porque demasiado largo sería el hacer aquí mención siquiera de las miserias que durante mi viaje he visto y que podrían acaso remediarse, si en Abisinia existiera un Rey inteligente, justo y enérgico, que dominando el elemento clerical y militar, protegiese al labrador, devolviese á la agricultura los millares de brazos que le arrebata, reparase los escasos caminos que hoy tiene aquel país, y que son en realidad torrentes; facilitase el trasporte de los productos naturales é industriales, fijase los derechos arancelarios, y animara las artes y las industrias que tanto lo necesitan.

El suelo de Abisinia, lo he dicho y lo repito, es fecundo y rico, y el pueblo que lo habita puede levantarse y ser próspero; pero por desdicha, le falta un hombre que quiera hacerlo.

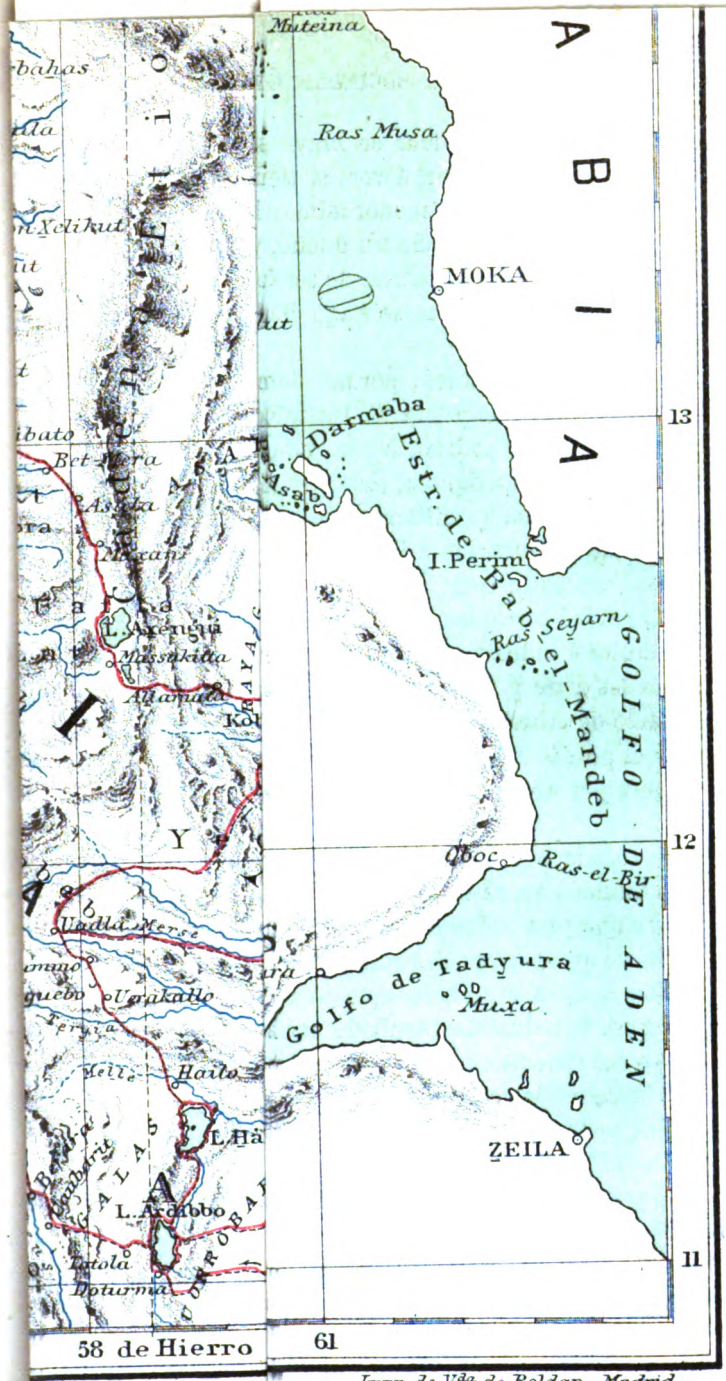
Embrutecida por los vicios la inteligencia de este pueblo, viciada también su naturaleza, ahogado su vigor bajo la mano de hierro que pesa sobre él, há tantos siglos, con un sistema de gobierno que supiera destruir poco á poco las plagas que lo aniquilan sería á mi juicio apto para el comercio, para las artes y para la industria, resultado sería este de la revolución completa del sistema actual, mas, ¿quién habrá de hacerla?

¿Quién podrá levantar el sentido moral de este pueblo haciéndole comprender lo que son el hombre, el ciudadano y el padre de familia?

¿Qué potencia europea será tan dichosa que pueda cumplir esta misión sagrada?

Aquellos á quienes yo en Abisinia manifestaba mis compasivos pensamientos me han dicho muchas veces: «¿qué hacer? ¿cómo cambiar las cosas? desgraciados de nosotros si nos aventurásemos á levantar la voz para quejarnos: ¿podríamos

Digitized by Google



Impr. de Vda. de Roldan. Madrid.—

MADRID 1883.

Digitized by Google

Digitized by Google

acaso pedir justicia y protección á quien es la causa de todos nuestros males? ¡Dios tendrá acaso un día piedad de nosotros, pero entre tanto es preciso tener paciencia!»

¡Paciencia! sí, señores, este es el grito unánime de aquel pueblo que sumido en la apatía y con el alma embotada, esperan días mejores olvidando aquella hermosa y expresiva máxima, puesta en boca de Dios, de *ayúdate y te ayudaré.*

Por lo que á mí respecta, señores, persuadido como estoy, de que vuestros nobles sentimientos no son otros que los míos me uno pues á vosotros, para desear de todo corazón, toda suerte de prosperidades á aquella nación desventurada; pero entre tanto perdonadme si os he molestado tan largo tiempo con el cuadro aflictivo que ofrece en todos sentidos hoy Abisinia, siendo mi mayor y agradecida recompensa, la benévola atención con que os habéis dignado escuchar mis palabras.

He dicho.

Nota. S. M. el Rey D. Alfonso XII, fundador y presidente de la Asociación geográfica de exploraciones del Africa, que ha demostrado siempre el particular interés que le inspiran esos grandes esfuerzos del espíritu moderno, cuyo objeto es conocer el continente vecino, y en quien encuentran excelente acogida todas aquellas empresas que redundan en gloria y provecho de la nación, se ha dignado mandar publicar y costear el mapa de la expedición del Sr. D. J. V. Abargues de Sostén, mapa que acompaña á este número del Boletín.

Digitized by Google

LAS ISLAS COOK Y TUBUAI

Y LAS

ESPÓRADES POLINESIAS.

I.

ISLAS COOK Ó HERVEY.

Este grupo, situado entre los 18° y 22° de latitud Sur, y los 215° y 221° de longitud de Hierro (165° 30′ y 159° 30′ al O. de Paris, 163° 10′ y 157° 10′ al O. de Greenwich), fué descubierto en parte por el capitán Cook, que vió las islas *Hervey* en Setiembre de 1773 y las islas *Aitutaki*, *Atiu* y *Mangea* en Marzo y Abril de 1777. *Rarotonga*, que es la principal, *Mitiero*, *Mauki* y las demás son conocidas desde los primeros años de este siglo.

La tierra más septentrional y bastante apartada de las otras que forman el grupo, es *Palmerston*, reunion de 9 ó 10 islotes bajos y despoblados.

Siguen después, de N. á S.:

Aitutaki ó *Uaitutate*, atolón de unos 50 km.² de superficie, cercado de cadena continua de arrecifes, y poblado por 1.500 habitantes que obedecen á un jefe, aunque en realidad los misioneros ingleses son los verdaderos soberanos. El paisaje es muy bello y pintoresco, porque en todo su territorio aparece la isla engalanada con hermosos campos de taro ó espesos bosques de bananeros y cocoteros.

Digitized by Google

Hervey ó *Manuac*, grupo de dos islas, circundadas también de arrecifes y separadas por un canal de 11 km. de anchura. Sólo habitan en ellas unos 10 individuos.

Mitiero, isla pequeña, poblada por 200 almas.

Atiu (Vatiu, Katutia), mayor que las precedentes, con 900 habitantes y abundante en cocoteros y artocarpos. Al NO. hay un reducido islote llamado *Fenua-iti*. Al O., y aproximadamente en la misma latitud de *Atiu*, figura en las cartas la isla *Ruruti*, que no existe, puesto que no tienen noticia de ella los comerciantes europeos de *Rarotonga*, ni los marinos que navegan en aquellas aguas. Recientemente (1881), el comandante del *Hugon*, M. Menard, pasó sobre la posición asignada á dicha isla sin distinguir ninguna señal de tierra.

Mauki, isla pequeña con 430 habitantes.

Rarotonga es la isla mayor y la más montuosa y elevada del grupo. Tiene 81 km.² y 2.000 habitantes, convertidos al Cristianismo por misioneros de Tahiti, que han establecido talleres, escuelas é imprentas. La aldea principal es *Avarua*, al N., con dos pequeños puertos, y como la isla tiene bastantes recursos, en ella se refugian y reponen provisiones los balleneros y navegantes que frecuentan los mares australes de la Polinesia. Es, además, importante esta isla, porque se supone que fué centro de dispersión de las sucesivas emigraciones que poblaron la Nueva Zelanda y otras tierras oceánicas.

Mangea, *Mangia* ó *Mangaia*, isla de 67 km.² con 2.260 habitantes cristianos protestantes. Los misioneros tienen establecimientos en las tres aldeas y puertos de la isla, *Tamarua*, *Ivirua* y *Oneroa*, unidas entre sí por excelentes caminos.

La superficie total del grupo es de 368 km.², y su población 7.400 almas. Casi todas sus islas producen y exportan aceite de coco, arrow-root, yuca, ñame, taro, algodón y café (1).

Más al S. hay varios istotes y arrecifes dudosos, tales como *Hamond*, *New*, *Favorite*, *Tuanaka* y *Haymet*.

---

(1) Chron. of London Missionary Society; 1878 y siguientes.—Campagne de l'*Hamelin* dans l'Océanie (13 juin au 6 decembre 1871): *Annales hydrographiques*, Paris, to mo xxxv.

Digitized by Google

II.

ISLAS TUBUAI.

Se conocen con este nombre algunas islas altas y de constitución semejante á la de Tahiti y Morea, situadas al N. y S. del Trópico meridional, al SE. de las Cook, y al SO. de las Tuamotu. Dependientes de Tahiti, cuyos habitantes se cree que las poblaron al terminar el siglo XVIII, fueron anexionadas á Francia en Marzo de 1881.

Son, también de N. á S.:

Narurota (Sands, Hull), islote despoblado.

Rurutu ú *Ohiteroa*, con 300 habitantes. Produce buenas maderas y algún tabaco, ñame y batatas.

Rimatara, con 250 habitantes. También en esta isla se cultiva el tabaco y hay abundantes maderas con las que los indígenas construyen goletas y muebles que venden en Papeiti.

Tubuai, la mayor del grupo (103 km.²), poblada por 353 habitantes que cultivan taro, tabaco y plátano.

Ravaivai (Raevavae, Rauaiuai, Oraibaba, Oroybaaay, Vavitao, Santa Rosa, High), descubierta por D. Cayetano de Lángara en 1775 (1). Es la isla más elevada del grupo, por lo que los ingleses la llamaron *Alta (High-Island);* tiene 66 km.² de superficie y 340 habitantes.

Tubuai y *Ravaivai* son las islas verdaderamente sometidas á Francia; en las otras dos es nominal la soberanía de esta nación.

Ciento veinte leguas al SE. de *Tubuai*, en los 27° 36′ de latitud Sur, está la isla *Oparo* ó *Rapa*, descubierta por Vancouver en 1791. Tiene 42 km.², y su situación en el límite meridional y oriental del Archipiélago y directamente en la derrota de Panamá á la Nueva Zelanda, le da cierta importancia como punto de arribada para los buques que hacen dicha tra-

(1) V. *Islas Tahiti*, tomo XIII, pág. 253 y tomo XIV, pág. 164.

Digitized by Google

vesía y necesitan reparar averías ó proveerse de carbón. En la parte NE. hay un buen puerto, en el que pueden fondear con seguridad unos 20 buques grandes y muchas embarcaciones menores. La costa es escarpada, y muy quebrado y pintoresco el interior de la isla, con agudos picos y montañas de bizarras y caprichosas formas, en cuyas cimas se encuentran ruinas de antiquísimas fortalezas. El punto culminante de la isla, el pico *Perahu*, tiene 662 metros de altura. El clima es bueno y la temperatura uniforme; el termómetro nunca señala más de 24° en el rigor del verano. No ocurren grandes temporales; pero los vientos son muy variables y hay algunas turbonadas repentinas. Los recursos y productos de la isla son escasos: se encuentran algunas cabras en parajes casi inaccesibles, cerdos, gallinas silvestres, cercetas y paviotas, y se cogen buenos pescados, entre ellos excelentes sargos. El taro, muy abundante á pesar del esmero que exige su cultivo, es el principal alimento de los indígenas que, lo mismo que los de *Ravaivai*, hacen con él una pasta fermentada llamada *tioo*, á la que son muy aficionados. También hay sandías, plátanos, naranjas, piñas, caña dulce, maíz y hortalizas y alguna hulla de muy mediana calidad.

Su población la forman 153 almas. Son gentes de carácter dulce y de constitución fuerte y robusta, hecho extraordinario, porque comen muy poca carne y su alimento principal, como se ha dicho, es el taro.

Desde 1844 perteneció esta isla al protectorado francés, y como las demás fue anexionada á Francia en 1880.

Al NO. de *Rapa* hay un arrecife, aún dudoso, llamado *Nielson*, *Osborne* ó *Lancaster*; al S., y muy inmediato, el islote *Tuturu*, y al SE. los islotes ó arrecifes *Bass*, *Cuatro Coronados* ó *Morotiri*, sin vegetación ninguna (1).

---

(1) Noticias hidrográficas comunicadas por el contraalmirante de la Marina francesa, *M. Cloue*, comandante de la estación naval del Pacífico; *Anuario del Depósito hidrográfico*, año x, 1872.—Tableaux de population des Colonies françaises.—Les colonies françaises; *Revue maritime et coloniale*, tomo LXXVII, 1883.

Digitized by Google

III.

LAS ESPÓRADES POLINESIAS.

Son conocidas con este nombre las varias islas más ó menos *dispersas* que hay en el centro de la Polinesia, entre el archipiélago de Hauaii, al N., y los de Tonga, Samoa y Tahiti al S. Suelen denominarse *Espórades septentrionales* las que están al N. del Ecuador, y *Espórades Australes* las situadas al S. de dicha línea, las que, por hallarse, sobre todo las del O., á menor distancia unas de otras, forman grupos que los geógrafos han llamado *Manihiki*, *Unión* ó *Tokelau*, *Fénix* y *Ellice*.

ESPÓRADES SEPTENTRIONALES.—Todas son de muy escasa importancia, y de muchas es dudosa la existencia ó la situación. Sólo merecen especial mención las siguientes:

Fanning y *Christmas*, que con las islas *Palmyra*, *Samarang*, *Washington* ó *New-York* y *Jarwis*, constituyen el mal llamado grupo *Fanning* ó *América*, cuyas tierras suman 688 km.², pobladas por unos 200 habitantes.

Fanning, descubierta por el capitán americano del mismo nombre, es un atolón de 55 km.² que se eleva 5 ó 6 metros sobre el nivel del mar. En él crecen cocoteros, y hubo grandes depósitos de guano, explotados y casi agotados por una Compañía inglesa que tomó posesión de la isla en 1861. En la costa NO. hay una pequeña bahía en que suelen fondear los balleneros, y cerca se encuentra *English Point*, establecimiento de la Compañía.

Christmas ó *Noel*, posesión de los Estados-Unidos, es otro atolón de grandes dimensiones (83 km. de circuito), por todas partes cercado de rocas de coral. Fué descubierto por Cook, que hizo alto en él para observar un eclipse de sol en 30 de Diciembre de 1777. Carece de agua dulce y está deshabitado.

Howland y *Baker* son dos islas muy próximas al Ecuador,

Digitized by Google

bajas, mucho más pequeñas que las anteriores, y abundantes también en guano que han extraido los anglo-americanos establecidos en ellas con este objeto en 1858. Ambas son muy áridas y no tienen agua dulce, que los empleados de la Compañía se procuraban destilando la salobre. No se encontró población indígena, aunque parece que en otro tiempo estuvieron habitadas, á juzgar por las ruinas ó vestigios de antiguas construcciones que hay en ellas.

Las demás islas esporádicas del N. y cuya existencia ó situación aún no están bien determinadas, son: *Fane*, *San Pedro*, *Barber* ó *Barbary*, *Paltron*, *Manuel Rodriguez*, *Davis*, *Barber*, *Knox*, *Madison*, *Barbera*, *Makin*, *Mathew*, *Prospect*, *Sarah Anne*, *Walker* ó *Low Woody* y varios arrecifes.

ESPÓRADES AUSTRALES.—Las Espórades meridionales, más en número é importancia, son:

Malden [Nicholson, Independencia], isla de coral situada en los 4° 2′ de latitud S., de 7 á 10 m. de altitud, de costas muy escarpadas, forma triangular, y de 89 km.² de superficie, contando las lagunas, que son cuatro. No obstante su proximidad al Ecuador y la influencia de los vientos alisios del NE. y SE., tiene clima muy seco, siendo de notar que con frecuencia llueve abundantemente alrededor de la isla, y no cae en ésta una sola gota de agua. En la parte N. se encuentran algunos árboles secos; en la del O. hay malezas y cocoteros plantados por la Compañía inglesa explotadora del guano. Tampoco tiene población indígena, pero se han visto construcciones arruinadas, ignorándose quién las hizo y las causas que motivaron la desaparición de los primitivos habitantes. Excepto por la parte N., rodean la isla arrecifes muy peligrosos.

Starbuck, al SO. de *Malden*, es muy semejante á ésta, aunque más baja, con algunas malezas en el interior y depósitos de guano en la costa oriental. Inglaterra tomó posesión de ella en 1866.

Al O. y NO. de las anteriores señalan las cartas las islas *Pulmur*, *Samarang*, *Klippe* y *Brocke;* y más al O. hay una isla dudosa que acaso pudiera ser la que Mendaña lla-

Digitized by Google

mó *Jesús* y vió en los 6° 45′ de latitud S., á 1.450 leguas de Lima.

Islas Manihiki ó Roggeween.—Pertenecen á este grupo, entre los 9° y 12° de latitud S.:

Tongareva ó *Penrhyn*, ó *Bennet* (si es la que menciona Krusestern con este nombre), vista de lejos por el buque *Penrhyn* en 1788, reconocida en 1816 por Kotzebue, en 1841 por Wilkes, y posteriormente, en 1867, visitada por el buque inglés *Falcon*. La forman multitud de isletas rasas cubiertas de cocoteros, y unidas por arrecifes que rodean una laguna. En la extremidad N. hay un quebrado que abre camino hasta la laguna, cuya menor profundidad es de 3,60 m. Tiene esta isla 14 km. de largo por 8 de ancho, y unos 300 habitantes.

Rakaanga (Reirson, Gran Duque Alejandro Francisco) es una de las islas más conocidas, pues con frecuencia la visita el buque de la Sociedad Londonense de Misioneros. Solo produce cocos y taros, y tiene unos 400 habitantes que observan irreprochable conducta. En la costa del SO. están la aldea, la iglesia y la escuela con maestros indígenas.

Manihiki ó *Humphrey*, que parece ser, por su situación, la que Mendaña y Quirós denominaron *San Bernardo, Pescado* y *San Martín*, es un atolón triangular de 10 km.² con espesos palmares de coco. Sus 380 habitantes han sido educados por misioneros ingleses procedentes de Rarotonga. La aldea se halla en la parte occidental de la isla, y está muy bien construida, y enlosada con coral.

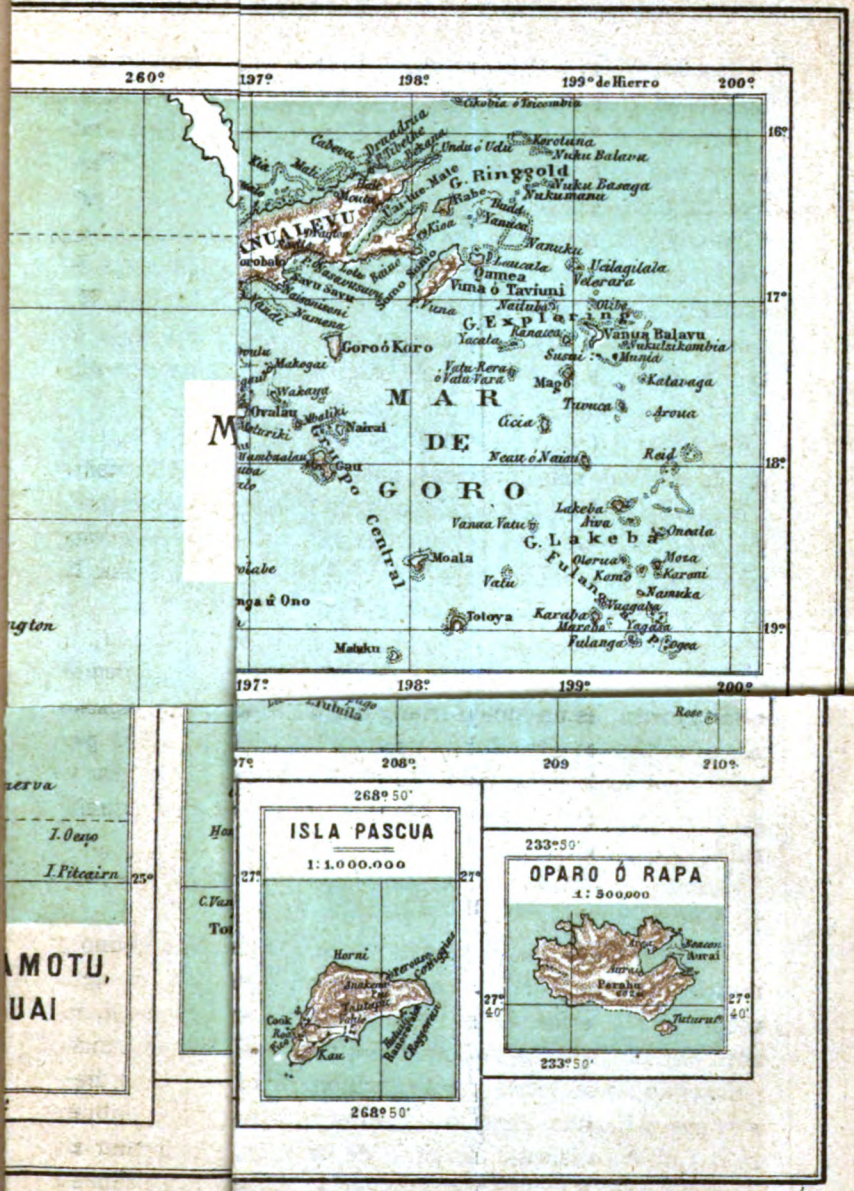
Wostok (Ana, Staver), isla pequeña, baja, con laguna central y deshabitada.

Flint, tierra de escasa elevación, con abundante guano y muchos arbustos y árboles en la parte N., y lagunas de agua salobre en el interior. En esta isla, y también en *Tongareva*, residen algunos agentes de Sociedades mercantiles americanas.

Carolina, descubierta por Broughton en 1795 y vista después por el capitán Thornton y otros balleneros, es también un conjunto de isletas, en torno de un lago, que forman un grupo de unos 8 km. de circunferencia. Inglaterra ha tomado

Digitized by Google

OLI



Digitized by Google

Digitized by Google

posesión de esta isla, y una Compañía ha instalado en ella indígenas de Tahiti, *Manihiki* y Marquesas que se dedican al cultivo del cocotero.

Unas ú otras de las islas de este grupo deben ser las llamadas *Groningue*, *Tienhoven*, *Bauman* y *Roggeween*, situadas todas, según Roggeween, hacia los 10° de latitud S. Dijo de las dos primeras que eran tierras altas y muy extensas; pero no hay en la Polinesia, en las inmediaciones de aquel paralelo, ninguna isla que reuna estas condiciones.

Islas Tokelau ó de la Unión.—Forman este grupo las islas *Oatafu*, *Nukunono*, *Fakaafo* y *Olosenga*, al O. de las *Manihiki*, entre los 8° y 11° 20′ de latitud S. En algunas cartas se extiende dicha denominación á las islas *Puka-puka*, *Tema*, *Nassau* y *Suwaroff*, situadas entre el grupo *Manihiki* y las anteriores.

Oatafu ó *Duque de York*, fué descubierta por Byron en 1765, y la forman unos 20 islotes de 2 á 4 m. de altitud, esparcidos sobre un arrecife circular. Hay en esta isla bastantes cocoteros, y tiene unos 130 habitantes.

Nukunono ó *Duque de Clarence*, descubierta por Edwards en 1791, tiene forma triangular y varios islotes en el lago central. Sus habitantes son católicos.

Fakaafo (Fanualoa, Bowditch), triangular también, mayor que las anteriores, pero más pobre en vegetación. El terreno, como el de las otras islas, está formado por la arena y coral roto que arrastran y acumulan las aguas en las partes más elevadas del arrecife. Sus 200 habitantes son católicos unos, protestantes otros.

Olosenga ó *Swain* es, probablemente, dada su situación, la isla que Quirós nombró *Peregrina* ó *Gente Hermosa*, y Vaez de Torres *la Matanza*.

Las islas *Puka-puka* ó *Danger*, descubiertas por Byron en 1765, son tres pequeños islotes en los 10° 50′ de latitud Sur, dentro de un arrecife que no deja paso ni aun á las piraguas de los indígenas. No hay en ellas puerto ni fondeadero, y solo puede desembarcarse, con gran dificultad, en la

Digitized by Google

costa N. de la isla más septentrional que es la que lleva el nombre de *Puka-puka*. Los otros dos se llaman *Motukatava* la del SO., y *Motukoe*, la del SE. Tienen unos 6 m. de altitud y solo producen taro y cocos. En 1853 estaban pobladas las tres islas; hoy parece que solo la del N. tiene habitantes (348) que se ocupan principalmente en recolectar cocos y preparar copra que exportan á *Suwaroff*.

Más al SE. están las islas *Tema* y *Nassau* ó *Lydra*, habitada y cultivada la última por un blanco y varios indígenas de *Pukapuka*. Algunos de los islotes *Danger*, ó acaso *Tema*, puede ser la *Solitaria* de Quirós.

Suwaroff, en los 13° 30′ de latitud S., son dos islotes cercados de arrecifes por la parte S. y SE. La Compañía inglesa *Henderson y Macfarlane*, de Auckland, que los ocupa hace diez años, ha construido en el islote mayor, llamado de los *Cocoteros*, algunas casas, dos almacenes, un muelle, un faro y un pozo para recoger las aguas de lluvia, y ha instalado una máquina para desgranar algodón, pues algodoneros y cocoteros son los vegetales que más abundan y que la Compañía explota. Además se pescan en los arrecifes holoturias ó *tripang*. *Suwaroff* es hoy el depósito de algodón, copra y nácar que se produce ó recoge en las islas *Tokelau*, *Danger*, *Manihiki* y *Cook*, y que cargan y trasportan á otras islas una goleta y un *cutter* dedicados exclusivamente á este tráfico.

Islas Fénix.—Forman este grupo, al N. de *Tokelau*, las siguientes islas:

Maria (Mary Balcoutt, Canton, Swallow), pequeña isla de coral, de 3 á 6 metros de altitud, con espaciosa laguna en el centro que comunica por varios sitios con el mar. La vegetación es pobre. Está poblada por algunos indígenas de *Hauaii* que trasportó la Compañía norte-americana explotadora del guano. Hoy pertenece á una compañía inglesa.

Enderbury, semejante á la anterior, aunque algo mayor y más elevada. Perteneció á la Compañía guanera *Phœnix Guano Company*. La explotación del guano comenzó en 1870 y se han extraido 140.000 toneladas de dos clases, fosfatado y

Digitized by Google

nitrogenado. Como llueve muy poco y el agua que se encuentra en la isla es mala y escasa, hay que traerla de *Honolulu*.

Fénix, islote casi circular, de unos 900 metros de diámetro. La Compañía tomó posesión de esta isla en 1871, y está ya abandonada por haberse agotado el guano. Se conservan, sin embargo, los edificios y el desembarcadero que aquella construyó.

Las otras islas del grupo, mucho menos importantes, son *Birnie* ó *Birney*, *Mac-Kean*, *Gardner*, *Hull* y *Sidney*. Es preciso acercarse á ellas con gran cautela, porque están rodeadas de arrecifes, y además, como son muy bajas, es difícil distinguirlas á distancia.

Al S., hácia los 6°, se encuentran los bajos que Mendaña denominó *La Candelaria*.

Las tierras de todo el grupo ocupan una superficie de 35 km.² y las habitan unas 50 almas.

Islas Ellice.—Grupo situado en el anti-meridiano de Madrid, al O. de *Tokelau* y *Fénix*, al N. de Viti y al S. de las islas Gilbert, es decir, en los límites ya de la Polinesia con la Micronesia y Melanesia. Lo forman los atolones que á continuación se indican, todos bajos, rasos y cubiertos de palmas de coco:

Lakena y *Nanomea* ó *San Agustín*, dos islas unidas por un arrecife que se descubre en la baja marea. *Lakena* es una isla casi redonda, con profundo lago de agua dulce en el centro. *Nanomea*, de forma de media luna, es algo mayor que *Lakena*, tiene un lago salado en el extremo oriental y la habitan unos 450 individuos de gigantesca talla, pues la mayoría alcanzan 1,80 metros de estatura.

Nanomago (Gran Cocal, Hudson), descubierta, como la anterior, por Mourelle, en 1781. Es muy difícil desembarcar en esta isla á causa de un arrecife sumamente acantilado que la rodea.

Niutao (Speiden, Lynx), también de difícil acceso. La población, que vive en la costa O., la forman unos 400 individuos pacíficos é inofensivos que obedecen á un cacique. Abun-

Digitized by Google

dan, además de los cocoteros, las aves y los cerdos, y como en casi todas estas islas, es salobre la escasa agua potable que se encuentra en ella.

Nui (Egg, Nederlandsch), reunión de 6 ó 7 islotes sobre un arrecife de forma de media luna cuyos cuernos están unidos por otro arrecife más bajo y estrecho que no deja paso á los buques. Es bastante fértil, y en los islotes del SO. hay una aldea con iglesia y escuela y 200 habitantes que parecen oriundos de Gilbert, y no de Samoa, como lo son los que viven en las demás islas del grupo *Ellice*.

Vaitupu ó *Tracy*, isla casi redonda con lago completamente aislado del mar por un anillo de tierra de 900 metros de anchura por término medio. Tiene 300 habitantes, cristianos todos y muy instruidos.

Nukufetau ó *De Peyster*, grupo de 8 ó 9 isletas situadas sobre un arrecife circular. Tiene iglesia, escuela y varias casas edificadas por los misioneros.

Funafuti ó *Ellice*, isla descubierta por el capitán americano De Peyster en 1819. Es una cadena de 30 islotes en torno de un lago de 22 km. de largo por nueve de ancho en el que los buques pueden entrar por dos partes y maniobrar sin peligro. El islote principal, que es el llamado *Funafuti*, está en el NE. del arrecife, y produce cocotero, pandano, artocarpo, bananero y dos especies de taro, una de grandes dimensiones. El taro y el bananero se cultivan en surcos ó más bien fosos que miden algunos 180 metros de longitud y 2,4 de profundidad. Los naturales, afables y pacíficos, son 140.

Nukulailai ó *Mitchell*, grupo de 12 islotes, alrededor de una laguna de poco fondo que tiene 9 km. de N. á S. y 3,5 de E. á O , y en la que sólo pueden entrar botes y las canoas de los indígenas, y no sin peligro de vuelco: las embarcaciones mayores encuentran regular fondeadero á sotavento del arrecife. Este grupo tiene muy escasa población, porque en 1863 los negreros peruanos se llevaron engañados á casi todos los hombres so pretexto de conducirlos á una isla próxima donde debían ser instruidos por misioneros en la religión cristiana.

Digitized by Google

Sophia (Rocky, Independencia), es el grupo más meridional, semejante á los anteriores. Al O. hay un bajo llamado *Meek*.

Hoy, casi todos los habitantes de las islas *Ellice* son cristianos; antes adoraban como dioses á los espíritus de sus antepasados, á quienes pedían protección ó favor por medio de sacerdotes elegidos por el pueblo, que con sus familias se aislaban de los demás y no trabajaban nunca, pues vivían á costa de los fieles, que tenían obligación de alimentarlos.

Aunque dominados por los misioneros ingleses, hay en unas islas rey que ejerce autoridad absoluta, en otras rey y consejo de jefes que limitan la soberanía de aquel, y en algunas dos reyes con igual autoridad. Las costumbres son bastante puras, y hay islas en que es desconocida la guerra (1).

Noviembre de 1883.

RICARDO BELTRÁN Y RÓZPIDE.

---

(1) Noticias acerca de las islas que componen el grupo de *Manihiki* en el Océano Pacífico meridional; traducidas del *Mercantile Marine Magazine* de Octubre y Noviembre de 1872: *Anuario del Depósito Hidrográfico*, año XI; 1873.]

Rectificación de las islas Suwaroff y Greenwich: *Anuario del Depósito Hidrográfico*, 1867.

Hidrographic Notices, núm. 42; Washington, 1876.

Les Iles Sous le vent, Samoa, etc. en 1878, por *M. Parrayon*.

Descripción de varias islas y escollos del Océano Pacífico meridional, por el comandante del vapor anglo-americano *Narragansett*, *R. W. Meade; Anuario del Depósito Hidrográfico*, 1873.

Annales hydrographiques; París: varios tomos.

A Missionary Cruise in South Pacific, 1870, by *Withmee:* Sidney, 1871.

Noticias referentes á los grupos Ellice y otros por el capitán *J. Moresby* y el teniente *T. L. Mourilyan* del buque de guerra inglés *Basilisk*, en 1872: *Anales de la Dirección de Hidrografía*, 1874.

Chronicle of the London Missionary Society; 1871 y siguientes.

Digitized by Google

ESTUDIO GENERAL

SOBRE

GEOGRAFÍA, USOS AGRÍCOLAS, HISTORIA POLÍTICA Y MERCANTIL, ADMINISTRACIÓN, ESTADÍSTICA, COMERCIO Y NAVEGACIÓN

DEL BAJALATO DE LARACHE,

Y

DESCRIPCIÓN CRÍTICA DE LAS RUINAS DEL LIXUS ROMANO,

POR

DON TEODORO DE CUEVAS,

Caballero de la Real y distinguida Orden de Carlos III,
Comendador de la de Isabel la Católica y Vicecónsul de España en Larache.

(CONTINUACIÓN.)

§ III.

ADUARES DEL JOLOT.

Si Mohámed Baglá.....	سِي مُحَمَّدْ بَاقْلَا
Ulad Berrayel.....	اوْلَادْ بَرْجَالْ
Ulad el Gumari.....	اوْلَادْ الْغْمَارِى
Ulad Sjár.....	أَوْلَادْ اسْخَرْ
El Bergá.....	الْبَرْغَه
El Aasárua bel Betteja.....	الْعَسَارْوَه بَالْبَطِيحَ
Hiaida.....	الْهْيَايْضَه
El Carra..... ...	الْقَرَّ

Digitized by Google

El Moara ber romel	اَلْمَوَارْعَه بَالرَّمْلْ
El Moara bescuma	اَلْمَوَارْعَهْ بِسْكُومَه
Xeléjatz	الشْلِيحَاتْ
Ulad Benjaxó	اوْلَادْ بَنْ خَشُّوا
Ulad Jazán	اوْلَادْ خَزْعَانْ
Asniya	اَصْنِيجْ
El Daheratz	الضْهِيرَاتْ
Ulad Mána	اوْلَادْ مَانَهْ
Ulad el Kalái	اوْلَادْ الْكْلَاعِى
Ulad Ben Dáud	اوْلَادْ بَنْ دَاوُدْ
Ulad Bensár	اوْلَادْ بَنْصَرْ
Ulad Amrán	اوْلَادْ عَمْرَانْ
El Karota	اَلْكَرُوطَه
Ulad Jaljal	اوْلَادْ خَلْخَالْ
El Amáyr el Boid	اَلْعْمَايَرْ اَلْبَيْضْ
El Amáyr el Cojal	اَلْعْمَايَرْ اَلْكُحَلْ
El Suáquen	السْوَاكَنْ
Ulad Xehebi	اوْلَادْ الشْهَبِى
Ulad Haddad	اوْلَادْ حَدَّادْ

Digitized by Google

Duar Salem Duaisi.....	دُوَّارْ سَالَمْ الدْوِعِيسِى
El Ayaxa.....	الْعَيَايْشَه
Ulad Baya.....	اوْلَادْ بَاجَه
El Naimiin.....	النْعَمِّينْ
Xerarca.....	الشْرَارْكَه
Xuariin.....	الشْوَرِينْ
El Aazázua.....	الْعْزَازْوَة
Duaisa de Sidi Al-lal el Aáseri.	الدْوِعِيسَي بِسِيلِي عَلَّالْ الْعَسْرِى
Byiyiin.....	الْبْجِيجِينْ
El Jaraxfa.....	الْخْرَاشْفَه
El Jelámena.....	الْحْلَامْنَه
Ulad Zeitun.....	اوْلَادْ زَيْتُونْ
Duar Rájla Bzuiten.....	دُوَّارْ الرَّاحْلَهْ بَالزْوِيتْنْ
Duar Saharauy.....	دُوَّارْ السَّحْرَاوِى
Sualj Duar el Aadoma.....	الصْوَالَحْ دُوَّارْ الْعْضُومَه
El Juarra.....	الْخْوَارْرَة
Ulad ben Ayad.....	اوْلَادْ بَنْ عَيَّادْ
Ergagda.....	الرْقَاقْدَة
Al-lág.....	عَلَّاقْ

Digitized by Google

Ulad Maimón.....	اوْلَادْ مَيْمُونْ
Ulad Hamid Btelta.....	اوْلَادْ احْميدْ بَالثْلَاثَة
Ulad Bu Hamed.....	اوْلَادْ بُوحْميدْ
Ulad Aamrán.....	اوْلَادْ عُمْرَانْ
El Mehayba.....	الْمْحَاجْبَه
Ulad el Harty.....	اوْلَادْ الْحَارْثِي
Duar Bu Crab.....	دْوَّارْ بُوقْرَابْ
Duar Gánem.....	دْوَّارْ غَانَمْ
Duar Ulad Amrán del Jayár.....	اوْلَادْ عُمْرَانْ بَالْحَجَرْ
Ulad Aali.....	اوْلَادْ عْلِي
Ulad Amrán de Sidi Al-lal El Áseri.....	اوْلَادْ عُمْرَانْ بِسِيدِي عَلَّالْ الْعَسْرِي
Bu Mediánatz.....	بُو مْدْيَنَاتْ
El Rarda.....	الْوَرَارْدَه
El Quiáyra.....	الْقْيَايْرَه
El Hiatata.....	الْهْيَاطْطَه
El Jiaita.....	الْحْيَايْطَه
El Jelilfa.....	الْحْلَالْفَه
Byir.....	الْبْجِيرْ

Digitized by Google

El Duámar.....	الدْوَامْرْ
Sualaj d'Aain Cattá.....	الصْوَالَحْ بِعَيْنْ قَطَّاعْ
Ulad Bu Drá.....	اوْلَادْ بُو ذْرَاعْ
Ulad Uxéj.....	اوْلَادْ اوْشِيخْ
Jerixfa.....	اخْرِيشْفَه
El Meheyehedin.....	الْمَجَاهْدِينْ
Ulad Sultán.....	اوْلَادْ سُلْطَانْ
Ulad Bumgron.....	اوْلَادْ بُومْقْرُونْ
Tuayena.....	الطْوَاجْنَهْ
Duar Ben Xej.....	دْوَارْ بَنْ الشَّيْخْ
Tebendatz.....	التْبَانْدَتْ
Ulad Hamid Begriyatz.....	اوْلَادْ احْمِيدْ بَقْرِيجَاتْ
Ulad Hamid Bebuixatz.....	اوْلَادْ احْمِيدْ بَبْوِيشَاتْ
Ulad Sedra.....	اوْلَادْ السَّدْرَ
Xquifiin.....	الشْفِيفِينْ
Ulad Mesebaj; xerifes Edrisitas. اوْلَادْ مْصْبَاحْ — *Baamud*..	بَعْمُودْ
Ulad Mesebaj; xerifes Edrisitas. اوْلَادْ مْصْبَاحْ — *Bexcauiin*	بَالشْكَوِينْ
Ulad Mesebaj; xerifes Edrisitas. اوْلَادْ مْصْبَاحْ — *Baainxuc.*	بَعْيِنْ الشْوَكْ
Ulad Mesebaj; xerifes Edrisitas. اوْلَادْ مْصْبَاحْ — *Bebuxáren*	بِبُوشَارَنْ

Digitized by Google

بَافْلَا	*Beglá* ....
بَالزَّاوِيَه	*Bezáuya*..
بَـالْبَطِيحَ	*Bel Betteja*
Ulad Mcsebaj; xerifes Edrisitas. أَوْلَادْ مَصْبَاحْ	
اَلْيَشَاشَهْ اَلْبُوخْرِينْ	*El Ixaxa Embújarin*.....
اَلْبْعَادَهْ	*El Maádda*.....
أَوْلَادْ فَضُّولْ	*Ulad Feddól*.....
دُوَّارْ شَايْبْ الرَّاسْ	*Duar Xeib Erras*.....
تَفَيْلَتْ	*Taccayut*.....
اَلْبْدُورْ	*El Bedor*.....
اشْعَارَه	*Shaára*.....
أَوْلَادْ مُوسَى	*Ulad Musa*.....
اَلْعْدَبْ	*El Aadéb*.....
اَلطُّوهَرْ	*Attuáhar*.....
دُوَّارْ اَلطَّيِّبْ اشْبَايْرَهْ	*Duar Tayeb Xfera*.....
دُوَّارْ مْبَارَكْ اَلْكْرِيدِ	*Duar Embarek el Griddi*....
أَوْلَادْ اجْبِيلْ بْوَرُورْ	*Ulad Yumil Buarúr*.....
أَوْلَادْ اجْبِيلْ بَالذْهِيرَاتْ	*Ulad Yumil Beddehératz*....
أَوْلَادْ اَلْيَجْدُوبْ بِشْمَّاخَهْ	*Ulad El Muydub Bxemmaja*, dos aduares.

Digitized by Google

Azif Buselam Ben Cásem....	عْزِيبْ ابُوسْلْهَامْ بَنْ قَاسَمْ
Azif Si Ali el Jomsi.....	عزِيبْ سِي عْلِي الخْمِسِي
Azif Buselam Ben Abdalá....	عَزِيبْ ابُو سْلْهَامْ بَنْ عَبْدْ اللَّهْ
Ulad Ben Seid.....	اوْلَادْ بَنْ سْعِيدْ
Ulad Meraj.....	اوْلَادْ امْرَاحْ
Azif de Si Abdeslam el Baccali..	عَزِيبْ سِيدِي عَبْدْ السْلَامْ الْبَقَّالِي
Azif de Muley el Mehedi Taccayut.....	عَزِيبْ مْوْلَايْ الْمَهَدِي بْتَفِيلْتْ
Ulad Yxxo.....	اوْلَادْ يَشُّوا

§ IV.

ADUARES DEL TLIG.

Ulad Buxta.....	اوْلَادْ بُوشْتْ
El Gadira.....	الْغْدِيرَ
Erjámna.....	الرْجَامْنَه
Ulad Jammú Berromél.....	اوْلَادْ حَمَّ بَالرْمَلْ
Ulad Jammú be Simidelmá..	اوْلَادْ حَمَّ بْسِيدْ الْمَا
Ulad Sultán.....	اوْلَادْ سُلْطَانْ
El Diab.....	الذْيَابْ

Digitized by Google

El Bracta.....	اَلْبَرَاكْتَه
Ulad Berrebea.....	اوْلَادْ بَرْبِيعْ
El Udiniin.....	اَلْوْدِينِينْ
Errejájla.....	الرْحَاجْلَه
Ulad Buganném.....	اوْلَادْ بُوغَنَامْ
Ulad Raáfaa.....	اوْلَادْ رَافَعْ
El Huaura y sus cinco aduares.	اَلْهْوَاوْرَه
Ulad Hámed.....	اوْلَادْ احْمَدْ
Ulad Násar.....	اوْلَادْ نَاصَرْ
Ulad Dajmán.....	اوْلَادْ دَحْمَانْ
Ulad Salj.....	اوْلَادْ صَالَحْ
Ulad Buazza.....	اوْلَادْ بُوعَزَّه
Ulad Besam.....	اوْلَادْ بَسَّامْ
Xogarán.....	شْقْرَانْ
El Freyiin.....	اَلْفْرِيجِينْ
Ulad Ammar.....	اوْلَادْ عَمَّارْ
El Mehal.....	اَلْمْحَالْ
El Menádera.....	اَلْمْنَاضْرَه
Ulad Seid.....	اوْلَادْ سْعِيدْ

Digitized by Google

Ulad Buxta Buarúr.....	اوْلَادْ بُوشْتَ بْوَرْوْرْ
El Qjálna.....	الْكْحَالْنَه
El Bgadda.....	الْبْغَادْدَه
Garbía.....	غَرْبِيَّه
Regraga, dos aduares.....	رَقْرَاقَه
Ulad Benta-ál-la.....	اوْلَادْ بَنْ طَاعْ اللَّهْ
Traáuxa.....	الطْرَاوْشَه
Ulad Attia.....	اوْلَادْ عْطِيَّه
El Ncacxa.....	النْقَافْشَه
El Kuanna.....	الْكْوَانْنَه
Ulad Erriaji.....	اوْلَادْ الرْيَاجِي
Ulad Bja.....	اوْلَادْ بْجَهْ
Ulad Al-lal.....	اوْلَادْ عْلَّالْ
Ulad Xarqui.....	اوْلَادْ الشَّرْقِ
Ulad Musa.....	اوْلَادْ مُوسَى
El Briyiin.....	الْبْرِيجِينْ
El Herarsa.....	الْهْرَارْسَه
Erriaina.....	الرْيَايْنَه
Ulad Yéber.....	اوْلَادْ جَابْرْ

Digitized by Google

Drisa.....	اضْرِيسَه
Ulad Alí.....	اوْلَادْ عْلِى
Mustafá Buttaj.....	دْوَّارْ بَن الْمُصْطَفَى بُوطَّاحْ
Dubariin.....	الدْبَرِينْ
Buselham ben Abd-el-Cáder..	دْوَّارْ أَبُو سْلْهَامْ بَنْ عَبْدْ الْقَادَرْ
Duar el gaáixi.....	دْوَّارْ الْكْعَيْشِى
Ulad Xetuan.....	اوْلَادْ شْتُوَانْ
Alí ben Abd-el Cáder.....	دْوَّارْ عْلِى بَنْ عَبْدْ الْقَادَرْ
El Jdádra.....	الْخْضَاضْرَ
Serima.....	السْرِيمَه
El Bacbaca.....	بَقْبَافَه
Laafáfna.....	الْعْفَافْنَه
El Krarza.....	الْكْرَارْزَه
El Harábil.....	الْحْرَبِيلْ
El Faraqla.....	الْفْرَاكْلَه
El Aayáyda.....	الْعْيَايْدَه
El Herarda.....	الْهْرَارْدَه
Ulad Xetuán (distrito del otro).....	اوْلَادْ شْتُوَانْ

Digitized by Google

Ali ben Hasáin	دُوَّارْ عَلِى بَنْ احْسَايَنْ
El Jamaxa.....	الْخَمَّاشَه
Siár.....	سِيَّارْ
Duar Sadec.....	دُوَّارْ الصَّدِيقْ
Duar Bel Mesoloji.....	دُوَّارْ بَنْ الْمَصْلُوحِى
Duar el Cammori.....	دُوَّارْ الْقَمُّورِى
Duar Hamala.....	دُوَّارْ الْحَمَّالِى
Duar el Moaráa bel Cántara..	دُوَّارْ الْمُوَارْعَه بَالْقَنْطَرَه
Ulad Buxta zelaula.....	اوْلَادْ بُوشْتَ الزْلَاوْلَه
Ulad Buxta El heracsa.....	اوْلَادْ بُوشْتَة الْهَرَاكْسَه
Aarbáua bel Ma-el-báred....	عَرْبَاوَ بَالْمَا الْبَارَدْ
Ulad Maráj.....	اوْلَادْ امْرَاحْ
Aámer.....	عَامَرْ
Ulad Mesaúd.....	اوْلَادْ مَسْعُودْ
El Xecauin.....	الشْكَوِينْ
Ulad Salh.....	اوْلَادْ صَالَحْ
Ulad Bu Maiza.....	اوْلَادْ بُو مْعِيزَه
Ulad Beyenún.....	اوْلَادْ بَجْنُونْ
Ulad Beljasen.....	أَوْلَادْ بَنْ حَسَنْ

Digitized by Google

Ulad Faryán.....	اوْلَادْ فَرْجَانْ
Essenádla.....	السْنَاضْلَه
Ruimiín.....	الرْوِيسْ
Griyat.....	اقْرِيجَاتْ
Enjál.....	النْجَلْ
Ulad Yagub.....	اوْلَادْ يَعْقُوبْ
El Fuaratz.....	الْفُوَرَاتْ
Emxamxa.....	الْمْشَامْشَه
El Guazi.....	الْغْوَازِى
Zláula.....	الزْلَاوْلَهْ
El Auámera.....	الْعْوَامَرْ
Uarur.....	وَرُورْ
Yendub.....	جَنْدُوبْ
Helalatz bain Maascar.....	اهْلَالَتْ بْعَيْنْ امْعَسْكَرْ
Taixa.....	الطَّايْشَه
Encacxa.....	النْفَافسُه
Ulad Laalauna.....	اولاد العلاونه
Erzéigat.....	الرزيقات
El Ayaida.....	العيايدة
Ulad Aafán.....	اولاد عفّان

Digitized by Google

§ V.

Aduares de Jolot y Tlig establecidos en el caidato del Garb, llamado de Si Buquer Ben Mohámed el Jabbasi, y dependientes del Bajá de Larache.

Ulad Benthal-la.....	اوْلَادْ بَنْ طَاعْ اللَّهْ
El Serarja.....	السْرَارْخَه
Ulad Berrayel, junto al río Sebu.....	اوْلَادْ بْرْجَالْ
El Guenafda.....	الْقْنَافْدَ
El Tebendatz.....	التْبَانْدَتْ
Xerarca.....	الشْرَارْكَه

§ VI.

Aduares de *Bedáua* ابْدَاوَ, establecidos en territorio de Larache, pero dependientes del Bajalato de Tánger.

El Nuiratz.....	النْوِيرَاتْ
Jáyerat el Garni.....	حْجَرَتْ الْقْرْنِي
Zerarga.....	الزْرَارْكَ
El Aamiriin.....	الْعْمِرِينْ
El Guialfa.....	الْغْيَالْفَ

Digitized by Google

Tzarahóna.....	تْرْهُونَه
Duar Emxrá Neymá.....	دْوَّارْ مْشْرَعْ النَّجْمَه
Duar Camcom.....	دْوَّارْ بْقَمْقُومْ
Duar El Mehámla.....	دْوَّارْ الْهَمَّامْلَه
Duar Jáyla.....	دْوَّارْ الْجَلَه
Duar El Táif.....	دْوَّارْ الْطَايِفْ
Duar Faryan el Jenáxatz....	دْوَّارْ فْرْجَانْ الْخْنَشَاتْ
Duar-el-Yéema.....	دْوَّارْ الْجَهْمَه

Una observación debemos hacer respecto á los aduares Bedáua de la jurisdicción de Tánger establecidos en territorio de Larache, extensiva á los aduares de Jolot y Tlig de este bajalato que han elegido domicilio en el Garb. Toda reclamación civil, criminal ó administrativa contra los individuos de los referidos aduares debe intentarse ante su legítima autoridad, que para los Bedáuas jamás deja de ser el Bajá de Tánger y para los de Jolot del Garb es siempre el Bajá de Larache, á no ser que pertenezcan á aquella fracción de la cabila desterrada por orden del Sultán Muley Abderrajmán, que según ya manifestamos en el lugar conveniente, depende de un alcaide especial de las inmediaciones de Mequinez.

Si bien en el caso de ser cogido el criminal en fragante delito, y el deudor cuando se encuentra dentro del recinto de una población murada, pueden ser reducidos á prisión por las autoridades locales, jamás procede esta contra ninguno de ellos, sino que dan inmediato aviso al respectivo Bajá, acompañando los documentos que justifiquen el efectuado arresto, con objeto de que les imponga el debido castigo y les obligue á resarcir el daño causado, ó en su caso á satisfacer la deuda

Digitized by Google

§ VII.

DE LA CIUDAD DE ALCAZARQUIVIR.

Al S. de las fertilísimas vegas regadas por el Uad-el-Majázen y el Uarur y sobre la derecha orilla del Luccus, en el punto mismo en que este rio toma el nombre de El Ma-eydid, se extiende la ciudad de Alcazarquivir. No debió ser el objeto de su fundación tan inocente como nos lo da á entender Mármol achacándola á cierta aventura de caza, cuando vemos que la erección de una gran fortaleza, como fué Alcázar en aquellos sitios, responde á profundas miras políticas y á un gran conocimiento de la ciencia de la guerra.

En efecto, las vecinas montañas han pululado siempre en hordas tan indómitas como valerosas, cuyo carácter fiero é independiente jamás han alcanzado á sojuzgar los conquistadores de esta parte del África. La dominación romana se contentaba con asegurar sus comunicaciones por medio de extensas vías que enlazaban entre sí las diversas estaciones ó colonias, atendiendo á la percepción del tributo y á la seguridad de las personas y de las propiedades, más bien que á la material sujeción del país que ocupaba. Mientras que los indígenas le proporcionasen hombres y caballos para la guerra y no se negasen al pago del impuesto consuetudinario, dejábales en libertad para gobernarse á su manera y de seguir observando las costumbres de sus antepasados. Tal debió acontecer en esta parte del África que conserva todavía evidentes vestigios de las romanas estaciones, principalmente en los estrechos valles que entre sí dejan las fragosas sierras situadas entre Alcázar y el rio *Uarga* وَارْغَة en los llanos del Garb y que debieron ser camino para la antigua Volubilis. Únicamente en el caso de rebelión abierta ó de guerra declarada debió Roma hacer trepar sus invencibles legiones por las escabrosidades del Menor Atlante; pero una vez obtenida satisfacción

Digitized by Google

y vindicta, las retiraba para acuartelarlas de nuevo en sus posiciones militares.

La conquista musulmana vino á emplear medios algo semejantes, ya que al principio se contentaba con que le pagasen el tributo y la fortaleciesen por medio de la leva. Pero los Edrisitas, que á pesar de la guerra propaganda de Ocba-ben Nafé, el precursor del islamismo en Occidente, y de Musa-ben-Nocéir, el conquistador de la España goda, veían completamente disgredados entre sí los pueblos de la Mauritania á consecuencia de los errores de la mitología, de las creencias judáica y de las doctrinas del cristianismo, que en toda el África Septentrional tenían decididos defensores, empezaron á predicar el islamismo, imponiéndolo con el alfanje, y enviaron doctos y celosos alfaquíes á las montañas del Rif y de Gumara, cuyos habitantes, que todavía profesaban el culto gentílico traído por sus antepasados del país de Heyáz en la Arabia, quedaron asombrados al escuchar la ferviente palabra de aquellos misioneros, porque les revelaba una cosa desconocida y ni siquiera por ellos sospechada hasta entonces, la unidad de Dios. Demasiado grandiosa semejante concepción para su preocupada inteligencia, preferían aquellos pueblos las risueñas imágenes del paganismo, y sólo abrazaban transitoriamente el culto islámico para abandonarlo por sus antiguas divinidades tan pronto como cesaba la predicación pacífica ó la armada presión de los invasores. Pero una vez convertidos de corazón, el interés religioso se sobrepuso en su ánimo á todo, y con el entusiasmo peculiar al neófito, quedaron inconscientemente trasformados en dóciles instrumentos de la ambición ó de la saña de los califas de Córdoba y de Cairuán. Los Edrisitas, que servían de cómodo pretexto á tales luchas, se erigieron en señores de los pueblos del Menor Atlante y llegaron materialmente á dominar toda la comarca del Rif; si bien preciso es reconocer que más se obedecía en ellos el sagrado carácter de *imán* que ostentaban que la dignidad soberana de que en un principio revistiera al primer Edrís el pueblo de *Ualili*.

Ya en los últimos tiempos de su grandeza, cuando desprestigiados y sucesivamente vencidos por uno y otro califa, des-

Digitized by Google

tronados por los Ben Ifran de Mequinez y hasta despreciados por el señor de Salé, habían logrado conservar un pobre principado en las antiguas provincias de Azgar y de Habat, viéronse obligados á establecerse en la pequeña ciudad de *Basra* البَصْرَة, en sitio apartado de las sierras habitadas por aquellas mismas cabilas Ketama, Gumara y Masamoda que tanto contribuyeran al ensalzamiento y á la gloria de los Emires de su raza; material alejamiento que suficientemente indica que si el escepticismo religioso no se había infiltrado todavía en el ánimo de los montañeses, se había quebrantado por lo menos su ciega fe en la causa de los descendientes del profeta, víctimas de la fatalidad que obstinadamente en ellos se cebaba, y corrobora nuestra opinión la circunstancia de que bien pronto el postrer baluarte de la familia de Edrís fuese destruido por sus encarnizados enemigos, sin que una sola de las adictas cabilas abandonase sus empinadas sierras para volar á su socorro (1).

Los Almoravides, y sobre todo los Almohades que quisieron reformar la religión mahometana, tuvieron que reprimir con sangrienta mano varias rebeliones á que denodados se lanzaban los montañeses del Menor Atlante impelidos por el agravio, ó soliviantados por la mentida palabra de alguno que se decía inspirado por el mismo *Alah*. Y como el único medio de captarse la voluntad de aquellas masas y de atraerlas, era el de incitarlas contra el cristiano, no dejaban de utilizarlo todos los Emires del Magreb; y bien podemos sospechar que la mayor parte de las invasiones de las africanas hordas á España, como las expediciones á Ifrikía y al Sudán, fueron debidas á la material necesidad en que la raza dominante se encontraba de alejar del patrio suelo á los príncipes descontentos y á las tribus levantiscas que inopinadamente y con el más insignificante pretexto empuñaban las armas y suscitaban mortíferas contiendas.

Semejante estado de insumisión que en la época almohade, como en nuestros días, se extendía á todas las regiones mon-

(1) Vénse todavía las ruinas de *Basra* en cierto sitio del Garb, llamado la *Caria del Jerixi*, tres leguas á poniente del rio Uergua.

Digitized by Google

tañesas del Magreb, hubo de decidir á Yacob-el-Mansur á fundar á Rabat, cuyas elevadas y dobles murallas y sólidas fortificaciones revelan la forzosa necesidad en que se encontraba aquel Sultán de asegurar de una manera permanente, no como se ha dicho el embarque de sus huestes para la península ibérica, operación que cómodamente efectuaban por Alcázar Seguer, punto próximo á Tánger, sino la comunicación terrestre entre el S. y el N. de sus estados, entre los Masamodas del Sur y los del Menor Atlante sus hermanos, entre las ciudades de Tarudante y de Marruecos con las de Fez y de Mequinez; que antes de la edificación de Rabat se encontraba á merced de las cabilas de los *Zairi* y de los *Azemmur* أزمور.

Al mismo pensamiento obedeció el hecho de fortalecer á Alcazarquivir, cuya favorable situación era á la vez valioso baluarte contra las cabilas del Menor Atlante y eficaz protección á las caravanas del comercio, como á las columnas de voluntarios que iban á Ceuta ó á Tánger con objeto de embarcarse para España, ó que regresaban á sus hogares después de haber satisfecho la exigencia de aquellos tiempos, que consistía en ir á la guerra santa.

Si Alcazarquivir fué rodeada de imponentes murallas por el referido Sultán, ignoramos en cambio la época de su fundación. Afirma León Africano que Yacob-el-Mansur abrió sus cimientos, lo cual, á ser cierto, nos daría la fecha de 1185 á 1200 de nuestra era. Mármol, que tanto copia de aquel autor, atribuye á Alcázar el mismo origen. Pero ambos han padecido un error manifiesto, cuando en la geografía del Nubiense, que fué escrita en el año 548 de la hegira ó 1153 de Jesucristo y que tenemos á la vista, dice precisamente que de Alzázar-Abd-el-Kerim á Tánger hay dos días de camino, lo cual indica la preexistencia de la ciudad de que se trata. Por otra parte, ni Ben Jaldún que narra la historia de los almohades en su libro de las dinastías mulsumanas del África Septentrional, ni Abd-el-Halim de Granada en su obra Rud-el-Kartás, hacen mención alguna de un hecho tan importante como la fundación de Alcázar, y esto que Abd-el-Halim, aunque or-

Digitized by Google

todoxo islamita, es un verdadero cronista del sectario Yacob-el-Mansur, cuya piedad, sin embargo, le edifica y cuyas victorias contra los nazarenos le entusiasman.

Alcazarquivir debió pues, existir mucho tiempo antes que aquel Sultán. Lo probable es que deba su fundación á la cabila de Ketama, antiquísima en el país, como que es una de las cinco que del Heyaz pasaron al África con el rey Ifrikos, y á algun xeque de la tal cabila, del cual se denominó *Alcázar-Abd-el-Kerim-el-Ketami*. Otra prueba del orígen semibráber ó montañés de Alcázar nos suministra el género de construcción empleado en la generalidad de sus edificios en los que domina la forma del techo agudo con dos vertientes y la costumbre de emplear el cimento de arcilla en lugar de cal. Y para terminar con lo que al orígen de Alcázar se refiere, añadiremos que la fundación hecha por los Ketamas debió tener lugar en el mismo sitio en donde estuviera establecida alguna colonia romana. Así parece probarlo el hecho de haber sido construida la mayor de las mezquitas de la actual población con materiales procedentes de otras antiquísimas fábricas y de verse hoy por hoy en el ángulo SE. de uno de sus alminares y á la altura de unos 20 piés del suelo, cierto sillar de unos 30 centímetros en cuadro que conserva caracteres latinos ilegibles á causa de la distancia.

El recinto de Alcazarquivir, tal como existía en la época de Yacob-el-Mansur, según los vestigios de sus sólidos muros de tapia que marcan en muchos puntos el antiguo perímetro de la ciudad, es de 30 minutos calculados con el cronómetro y por medio de un caballo que andaba 120 pasos cada minuto. Este gran espacio no ha sido edificado en todas sus partes, sino que debió quedar vacío con objeto de que sirviese de refugio á las tríbus amigas y de sus ganados, que regresaban á los respectivos distritos tan pronto como lo volvían á permitir los azares de la guerra. Lo propio debía suceder en Rabat, la ciudad de la doble muralla, y en Saffi, cuyas antiguas fortificaciones sobresalen todavía del suelo lo suficiente para que de ellas pueda levantarse un plano exacto.

En otro lugar hemos referido ya las causas que indujeron

Digitized by Google

al Sultán Muley Ismael á arrasar en 1673 (J. C.) las murallas de la población en que nos ocupamos. Hoy día está, pues, completamente abierta por todos lados y expuesta por lo tanto, á ser presa de las cabilas de las vecinas sierras, que no necesitarían más que un ligero esfuerzo de voluntad para entrarla á saco y degollar á sus habitantes, sobre todo á los de raza israelita, cuyas usurarias especulaciones van absorbiendo lentamente el metálico y la riqueza pecuaria del llano y hasta de la montaña. La gran facilidad que existe para intentar una sorpresa en Alcazarquivir ha quedado perfectamente demostrada en la noche del 16 de Enero último, en que unos cincuenta hombres de las montañas de Arjona penetraron por medio de escalo en la población y saquearon la casa de cierto súbdito británico hebreo, cuya vida venían á buscar en desquite de pasados agravios. Los montañeses permanecieron por espacio de una hora en la casa asaltada sin que ninguno de los habitantes se moviese en defensa del agredido.

Son tan estrechas las calles de Alcázar, que apenas puede transitar un hombre á caballo, y tan sucias que las letrinas forman al descubierto dos grandes arroyos, que circulando por medio de la ciudad, van á perderse al O. en plena campiña. Cuando á consecuencia de fuertes avenidas sale el Luccus de madre, inunda la población, pero en sentido inverso de la dirección de su corriente, y trae revuelta en sus aguas toda aquella inmundicia. Si la inundación puede averíar muebles y mercancías, ningún perjuicio causa á las casas, cuyas paredes formadas de ladrillo cimentado con barro ó arcilla, llamada en el país *aldocca* تَدُفَّة, se fortalecen y vuelven más compactas al contacto del líquido elemento.

El panorama que desde las escasas azoteas de Alcázar se disfruta es sumamente pintoresco. Vénse al N. las llanuras del Uad-el-Majáẕen y de Uarur; del NNE. al E., las montañas del Halserif de H̱ebel, continuadas hasta el S. por las de Halserif del Otáa, el elevado pico de Sarsar y Masamoda y al O. los ondulosos llanos del Jolot, en parte poblados de bosques que se extienden hasta las inmediaciones de Larache.

Digitized by Google

Las afueras de Alcázar son deliciosas á causa de la multitud de huertas pobladas de olorosos naranjos, añosos olivos y exquisitos frutales que en ellas existen. Abundantes pozos de agua dulce ayudan á la fertilidad de aquellos sitios y las aguas del Luccus, aunque algo turbias, son potables y provechosas.

La ciudad está dividida en dos grandes distritos: el de *Xereá* الشَّرِيعْ al N. y el de *Bab-el-Uad* بَابْ الْوَادْ al S. y entrambos en once barrios.

Los que corresponden al *Xereá* son:

1.° El *Heri* الْهَرِى, en donde se encuentra la mezquita de este nombre y las *Záuyas* الزَّاوِيَاتْ ó santuarios de *Sidi-el-Mamor* سِيدِي الْمَعْمُورْ y de *Sidi Hámed bu Jaya* سِيدِي احْمَدْ بُوحَاجَه.

2.° El *Emtiimar* الْمَطِيمَرْ, en donde hay las tres mezquitas de *Yama-el-Emyuliin* جَامَعْ الْمَجْلِينْ, *Yama-el-Jámara* جَامَعْ الْحَمْرَاءْ y *Yama-el-Yeziri* جَامَعْ الْجَزِيرِى; las *Záuyas* de *Si Mohámed Emyúul* سِيدِي مُحَمَّدْ امْجُولْ, de *Muley Thami* مَوْلَايْ التَّهَامِى, de *Si Mohámed el Fed* سِيدِي مُحَمَّدْ الْفَدْ y otras menos considerables.

3.° El *Yama Saida* جَامَعْ السَّعِيدْ, ó la mezquita afortunada, que da su nombre á este barrio.

4.° El *Mers* الْمَرْسْ. Doscientos silos en donde los moros de Alcázar conservan los cereales que en el campo recogen, ya que gran parte de ellos se dedican á cultivar los terrenos de las inmediaciones. Cuando llenos, contienen estos silos sobre 20 000 almudes de grano. El *Cadi* الْقَاضِى y el *Almotacén* الْمُحْتَسِبْ, residen en el Mers, que encierra además, las mez-

Digitized by Google

quitas de *Sidi Hámed-el-Jadayi* سِيدِي اَحْمَدْ اَلْحَدَّاجِي, de cuya propiedad *habus* اَلْحَبُوسْ (inalienable), es un gran baño morisco; la de *Sidi Abderrajmán Muydub* سِيدِي عَبْدْ الرَّحْمَنْ اَلْمُجْدُوبْ y la de *Sidi Mohámed Coyayri* سِيدِي مُحَمَّدْ اَلْقُجِيرِي.

En el *Niari* اَلنَّيَّارِي posee un baño público el administrador general de las rentas del Sultán, *Si Mohámed uld Dáuya* سِيدِي اَمْحَمَّدْ وَلْدْ الضَّاوِيَهْ, que hemos ya visto que reside en el Garb. Se notan en este barrio las mezquitas de *Jení* جَامِعْ اَلْخَنِي y la de *Sidi Yacob Al-lal* سِيدِي يَعْقُوبْ عَلَّالْ.

6.° El *Suica* اَلسُّوِيقَه tiene dos mezquitas: una del propio nombre y la otra llamada de *Ulad Mesebáj* اَوْلَادْ مَصْبَاحْ.

Entre los barrios de el *Xerea* y los de *Bab-el-Uad*, corre una calle ancha y mal alineada, por cuyo centro fluye el gran arroyo de las inmundicias que se atraviesa por medio de un puente de mampostería y al cual van á parar todos los caños del primero de los referidos distritos. A las fétidas emanaciones de tan sucia corriente atribuyen los naturales las pertinaces oftalmías y las periódicas calenturas que experimentan. En aquella misma calle se encuentra la *Záuya de los Aisáua* زَاوِيَتْ عِيسَاوَه y cada domingo tiene lugar el soco ó mercado de granos, ganados y caballerías.

He aquí los barrios en que se divide el distrito de *Bab-el-Uad*.

7.° El de *Nemár* اَلنَّمَرْ es sin duda alguna el más importante de los barrios de Alcázar, puesto que además de cinco fondaques, entre ellos el llamado del Sultán, que es un gran depósito de mercancías, contiene la *Caisería* اَلْقَيْسَارِيَّه,

Digitized by Google

conjunto de tres ó cuatro calles pobladas de pequeñas tiendas, en donde los comerciantes hebreos y moros venden los productos indígenas y los de Europa.

Entre el *Nemár* النمر y el barrio de *Tábia* الطابية, están los establecimientos de los que se dedican á la venta de babuchas, jaiques, alquiceles, chilavas, etc. y el *Soc-el-gazél* سوق الغزل, así apellidado porque cuatro veces á la semana se subastan en aquel sitio las lanas lavadas y las hiladas, que adquiridas por maestros tejedores, son transformadas en las diferentes clases de telas usadas entre la gente del Jolot y la de las vecinas montañas. A su vez, y tres días por semana, son las referidas telas vendidas en almoneda en la *Caiseria* القيسارية y de ellas se surten los tenderos.

Lo propio tiene lugar con las babuchas, pieles, cueros, badanas y suelas. Los tenderos que monopolizan este ramo de comercio compran las piezas confeccionadas ó los materiales. En este último caso, entregan las badanas y las suelas á un maestro zapatero, con el cual se asocian ó á quien dan un tanto por tarea.

Los judíos viven principalmente en este barrio y en el del *Jabbás* الحباس.

El Nemár encierra además la cárcel pública, las mezquitas de *Sidi Abdyelil* سيدي عبد الجليل y la de *Nemár* النمر, y además la záuya de *Lal-la ben Hámed* لالا بن احمد.

8.° En el *Tábia* الطابية se ven las tres mezquitas de *Bu Hadid* بوحديد, de *Sidi Cásem* سيدي قاسم y de *Sidi Ali ben-el-Aarbi* سيدي علي بن العربي con los dos fondaques el *Yezzárin* الجزارين.

9.° El *Cattánin* القطانين no tiene ni záuyas ni baños pero

Digitized by Google

sí tres mezquitas: la de *Ulad-el-Fasi* أَوْلَادْ الْفَاسِي, la de *Sid-el Jettib* سِيدِي الْخَطِيبْ y la de *Cattánin* الْقَطَّانِينْ.

10. En *Soc-el-Seguer* سُوقْ الصَّغِيرْ hay cuatro mezquitas y una záuya: *Yama-el-Quivir* جَامِعْ الْكَبِيرْ, de la cual depende un gran baño morisco, y en uno de cuyos alminares se ve el sillar que todavía conserva una inscripción latina; *El Yama de Sidi Mohamed Sherif* جَامِعْ سِيدِي مُحَمَّدْ الشَّرِيفْ, el *Yama de Sidi Seid* جَامِعْ سِيدِي سْعِيدْ y *Yama de Dar Debag* جَامِعْ دَارْ الدَّبَغْ. La záuya es la de *Lal-la Andaluzia* لَالَّ الْأَنْدَلُسِيَّة.

Entre Soc-el-Seguer y Nemár se conserva el palacio del famoso alcaide Gaylán, el mismo que según hemos manifestado fué causa de que Muley Ismael arrasase las murallas de Alcázar. Este edificio, completamente arruinado en aquella época, fué reconstruido, mas no terminado de 1840 á 1846 por el Bajá de Larache Si Buselam ben Astot. Su capacidad lo hace á propósito para establecer en él un espacioso cuartel.

11. En *Bab-el-Jabbás* بَابْ الْحَبَّاسْ reside el venerado Xerife Sidi Hámed-el-Baccali, hijo del que fué íntimo confidente de Sidi Mohámed, padre del actual soberano. Estos Baccali son oriundos de la cabila de *Beni Emtsára* بَنِي مْسْتَارَة, cuya fuerza numérica es tan importante, que le permite poner en pié de guerra más de cien mil buenos tiradores.

Este barrio, que hace frente al camino que viene de Halserif, se encuentra muy expuesto á las incursiones de los montañeses que ya varias veces han penetrado en él de noche, demoliendo las paredes de barro y ladrillo de las casas exteriores cuya unión forma una especie de cercado.

Bab-el-Jabbás tiene un baño público arruinado, la mezqui-

Digitized by Google

ta de *Yama Berrajmon* جَامِعْ بَرَّرْحُمُونْ y la *Zauya-el-Jamacha* زَاوِيَتْ اجْمَاعَشْ.

Siendo Alcázar pueblo abierto y encontrándose por lo tanto sus moradores expuestos á los ataques nocturnos de los facinerosos de la montaña y aun de los del llano, y no existiendo en su recinto verdaderos soldados por no ser población *Majzén*, ha imaginado la autoridad local, con aplauso de todo el vecindario, colocar á la entrada de cada barrio un gran arco provisto de una sólida puerta de dos hojas, que se cierra al anochecer y detrás de la cual se tienden sobre esteras tres ó cuatro vigilantes armados con sables. Nombró además un *Emcáddem* الْمُقَدَّمْ ó jefe de los referidos guardias y de la *Naiba* النَّايْبْ ó fuerza armada irregular. El distrito de Xerea cuenta con 350 hombres de Naiba, y el de Bab-el-Uad con 500. Finalmente; para mayor seguridad del vecindario, el Bajá de la provincia mandó tiempo atrás designar á los cuatro mayores propietarios ó más ricos comerciantes de cada barrio como responsables de cuanto en él ocurra, pagando por lo tanto y del propio peculio los daños que á consecuencia de robos ó de desórdenes sufran los habitantes respectivos. Sin embargo, hasta el presente y á pesar de haberles sido notificado este mandato por medio de adules, jamás se ha exigido responsabilidad de ninguna clase á los referidos notables, y eso que no han escaseado las ocasiones.

Las autoridades constituidas en Alcazarquivir son:

Un alcaide con su Jalifa ó sustituto.

Un Cadi, que igualmente tiene otro sustituto.

Dos administradores de rentas.

Un almotacén.

Once alcaides de la cabila de Jolot y Tlig.

Un Cadi de Jolot.

Un alcaide de la colonia rifeña establecida extramuros.

Haremos observar que el alcaide y el Cadi de Alcázar entienden en los asuntos gubernativos ó judiciales, respectivamente, de los naturales de la población; pero son incompeten-

Digitized by Google

tes para entender en todo cuanto se refiera á las gentes del Jolot y del Tlig, cuyas autoridades naturales son los once alcaides y el Cadi que más arriba hemos enumerado y que al efecto de cumplir con su misión acuden cada domingo, día de soco, á Alcázar, en donde cada uno de ellos tiene su respectiva casa.

A pesar de ser populosa la ciudad en que nos ocupamos, el Sultán saca únicamente de ella las utilidades siguientes, advirtiendo que las cantidades en ducados no están calculadas al tipo oficial de 32 ½ por cada diez escudos de á cinco francos, sino al de ocho por cada peso fuerte que es el actual tipo adoptado por el comercio.

1.° El arrendamiento de *Kif* y de *tabacos* produce.....	Ducados.	9 000
2.° El derecho de puertas que hoy perciben los administradores del Sultán, produjo por término medio en los últimos años.....	»	40 000
Los derechos de Rajba ó de alhóndiga que igualmente son hoy percibidos por los administradores del Sultán, daban anualmente en arrendamiento.....	»	50 000
TOTAL.....	Ducados.	89 000

He aquí el detalle de tales derechos:

Cada almud de grano paga dos blanquillos y cuatro ochavos á la compra é igual suma al tiempo de efectuarse su venta; pero si el interesado es súbdito ó protegido extranjero, paga únicamente medio blanquillo por cada almud.

El vendedor, que siempre es indígena, satisface 10 por 100 sobre el valor de las pasas, los dátiles, los higos, las almendras y las aceitunas, además del derecho de puertas; mientras que el comprador desembolsa únicamente uno por ciento.

Por el contrario, en la manteca y en el jabón ralo, el vendedor satisface tan sólo 25 onzas por cada carga de caballo, cuyo

Digitized by Google

peso ordinario es de dos á tres quintales; al paso que el adquirente se ve obligado á entregar una libra de manteca por cada quintal. Este es de los llamados grandes y equivale á 168 libras inglesas.

El vendedor de aceite que ya cubrió los derechos de puertas contribuye con dos onzas por cada alcol-la, medida que pesa sobre 42 libras inglesas, y el comprador paga otras dos onzas.

El que lleva á Alcázar lanas á vender da los derechos de puertas acostumbrados y una libra por cada quintal de aquel pelo. El comprador entrega otra libra de lana; pero nada, en el caso de ser súbdito ó protegido de cualquier nación.

Tanto para el peso, como para la medida, es indispensable valerse de las personas que estén autorizadas por los administradores del Sultán.

Son los fondaques como una grandes hospederías y los hay de varias clases. Mientras que en los unos se almacenan géneros y se alquilan habitaciones para los comerciantes forasteros, en los otros se establece el tráfico de cueros, de carbón, de granos, de frutos secos, de aceite, de jabón, de manteca y otros artículos, al paso que el resto viene á ser á manera de vastas cuadras en donde mediante algunos blanquillos encuentran albergue los camellos y demás bestias de carga de la forastería que por Alcázar transita. Los derechos de fondac son colocados en una caja particular y luego repartidos entre el Sultán, los administradores y empleados subalternos.

Ya indicamos en la parte geográfica que el Sultán había hecho merced al Xerif el Bacali del derecho de pesca y barcaje en los rios Luccus, Uad-el-Majázen y Uarur.

No siendo Majzén la ciudad de Alcazarquivir, se ve obligada á satisfacer al Sultán el tributo llamado *hedia* ó regalo, enviándole en cada una de las tres pascuas mahometanas diez piezas de muselina fina bordada, cuyo valor aproximado es de 400 ducados, de suerte que la *hedia* ascienda al año á..... ..... ,Ducados. 1 200

El tributo que anualmente pagan los hebreos, es de..... » 300

Del comercio de Alcazarquivir pocas palabras diremos en

Digitized by Google

este sitio, ya que nos proponemos tratar extensamente esta materia en el capítulo especial que más abajo dedicamos á los asuntos mercantiles de todo el Bajalato de Larache. Huyendo de prolijos detalles, dejaremos indicado que los israelitas de Alcázar operan con fondos de sus correligionarios de Tánger que les interesan en una tercera parte del negocio por razón de la industria; que semejante tráfico ha tenido hasta hace muy poco tiempo la usura por principal objetivo y que apartado de él á causa de la penuria de los tiempos, gira hoy sobre las especulaciones en siembras y ganados y en la venta al detalle ó al por mayor, al contado ó á plazo de los géneros de algodón ingleses y de los azúcares refinados de Francia, además de ótros artículos menos importantes de entrambas procedencias que explicaremos en su tiempo y lugar.

Y aunque sea tarea monótona y tal vez pesada para el lector, no podemos desviarnos de nuestro propósito de dar el detalle de todo cuanto se refiera al Bajalato de Larache, por cuyo motivo pasaremos á dar de Alcazarquivir una minuciosa estadística, que por completo haga ver la verdadera importancia de aquella ciudad, hasta hoy conocida únicamente por su nombre.

La población de Alcazarquivir es en gran parte agrícola, lo cual es en Marruecos indicio seguro de avaricia ó por lo ménos de una economía exagerada. En efecto, la moneda que cae en poder del labrador moro difícil será que vuelva á entrar en la general circulación. Para esto se alimenta con los productos en especie de sus ganados y el metálico que la parte sobrante le proporciona, es cautelosamente escondido debajo del suelo en el más recóndito lugar de la pobre vivienda.

El habitante de Alcázar no abandona los hábitos contraidos en el campo y sigue alimentándose con el trigo, la cebada ó el aldorá de la propia cosecha y con la leche y la manteca de sus vacas, ovejas ó cabras; mas como la manutención y hasta el cuidado de toda clase de animales resulta muy cara en la ciudad, ha obviado semejante inconveniente creando la adula, que consiste en la reunión de cada clase de ganado que bajo el cuidado y vigilancia de un pastor sale diariamente al cam-

Digitized by Google

po, en donde toma el necesario pasto, regresando por la tarde á casa. Era indispensable semejante observación para explicar la presencia en Alcázar de 28 adulas, que clasificamos de la manera siguiente:

Una adula con 150 bueyes.....	Cabezas.	150
Diez adulas con un total de 700 vacas.....	»	700
Once id. con 900 carneros.....	»	900
Cuatro id. con 280 cabras.....	»	280
Por otro lado, los particulares y los comerciantes cuyos negocios les obligan á frecuentar los socos del Garb, ó á ir á visitar sús siembras y á inspeccionar sus ganados, adoptan igualmente el sistema de la adula para mantener á poca costa sus caballerías, que únicamente prueban la cebada cuando están de viaje ó en la época en que falta absolutamente la hierba. Hay por lo tanto una adula de caballos y mulas de.....	»	100
Y otra de jumentos en número aproximado de.....	»	200
TOTAL.....	»	2 330

La estadística de las adulas de Alcázar va á servirnos de base para calcular el número de habitantes que pueblan la referida ciudad, ya que según hemos manifestado, aquellas aglomeraciones de animales responden á las costumbres, necesidades y manera de vivir de los Alcazareños.

Para nosotros es un hecho efectivo que cada familia envía á la respectiva adula un buey, una vaca, dos carneros, dos cabras, un caballo ó un borrico. Partiendo de esta base encontraremos que

150 bueyes indican la presencia de.....	Familias.	150
700 vacas, la de.....	»	700
900 carneros, la de.....	»	450
280 cabras, la de.....	»	140
100 caballos y mulas, la de..... ...	»	100
200 jumentos, la de.....	»	200
LO CUAL NOS DA UN TOTAL DE.....	Familias.	1 740

Digitized by Google

que al tipo generalmente admitido de cinco individuos por cada una de ellas, hace elevar la población de la ciudad que nos ocupa á 8 700 almas, y nosotros la fijamos en 9 000 por ser muy probable que no todas las familias que envían carneros y cabras á la adula tengan caudal suficiente para poder ser propietarios de más de una de las referidas reses.

Este es seguramente el cálculo más sólidamente establecido de todos cuantos hasta el día se ha hecho respecto á la población de Alcazarquivir, que valuada por Graberg de Hempso en 5 000 habitantes, por Washington en 8 000 y por otros hasta en 14 000, jamás había sido objeto de un estudio razonado, que llevar pudiese al ánimo la convicción; resultado que nos lisonjeamos de haber alcanzado.

Prosigamos, pues, nuestras noticias estadísticas.

Frugal hasta el extremo es la vida del moro y la del judío. Si el primero se contenta con un puñado de alcuzcuz sazonado con leche y manteca con intermedios de algunos zoquetes de pan de cebada ó de aldorá, el segundo prefiere las hortalizas y el pan de trigo; de suerte que la carne es plato exquisito de que por economía se abstiene la generalidad de la población, la cual únicamente alcanza á probarla en sábado si el consumidor es israelita ó en las pascuas, si fuere mahometano. Es por lo tanto muy reducida, con relación á su número, la cantidad de 15 vacas y 65 carneros que semanalmente degüellan y ponen á la venta los 20 carniceros moros y las dos reses mayores que matan los cuatro hebreos que á tal industria se dedican.

A pesar de que cada familia mora tiene en su propio domicilio su pequeño molino de piedra, en el cual se ejercitan las mujeres del propietario ó sus esclavas, funcionan en el pueblo 15 tahonas y 20 hornos de pan cocer. En el soco se ven más de 60 panaderas que expenden el producto de su industria á la gente forastera. Tengamos en cuenta que cada una de las referidas mujeres amasa medio almud de harina, que le da un rendimiento medio de 50 panes, ó sean 3 000 panes entre todas ellas. El forastero moro se alimenta con lo que menos apresto requiere, de suerte que un cuarteron de manteca y un pan

Digitized by Google

por la mañana é igual alimento por la noche, le bastan mientras en Alcázar permanece. Como los 3 000 panes se despachan diariamente, bien puede fijarse la población flotante de aquella ciudad en 1 000 personas por lo ménos; número enorme para una población marroquí.

Para terminar con cuanto á la manutención del público se refiere, añadiremos: que hay en Alcazarquivir cuatro molinos de aceite, 80 tiendas en donde se vende este líquido como igualmente jabón, manteca, pasas y aceitunas, 92 almacenitos que tientan al goloso con la exhibición que en ellos se hace del té Hayson, del azúcar de pilón, del codiciado ambar gris, del aromático café y de toda clase de especerías, como azafrán, cúrcuma, pimienta, gengibre y demás excitantes, acumulando este negocio con la venta de algunos artículos de quincalla alemana ó francesa; 20 tiendas en que los aficionados hebreos hacen frecuentes libaciones de aguardiente de higo ó de agua de cera destilada, y 30 establecimientos en donde por un par de blanquillos se toma una taza de café, se juega á los naipes y se fuman algunas pipillas del narcótico kif mientras que algún aficionado puntea el *guembrí*, acompañando su atenorada voz, que en rimados versos recita mejor que no canta las hazañas de algún héroe popular, los milagros del santo predilecto, ó alguna leyenda de carácter erótico.

Después de consignar que en Alcázar se cuentan 24 fondaques que ofrecen un total número de 500 habitaciones jamás desocupadas y cuyo alquiler no excede de 40 onzas cada mes y 85 tiendas de géneros de algodón de origen británico, diremos cuatro palabras acerca de la industria local.

Empezaremos por hacer mención de los cuatro fabricantes de cardas, indispensables para peinar y preparar las lanas que hilan 750 operarios, los cuales unidos á otros 250 que aderezan el algodón, alimentan unos 650 telares.

Si estos producen jaiques, alquiceles y chilavas con que cubrir el desnudo cuerpo de la gente del campo que de ordinario no gasta camisa, los 155 maestros babucheros y los 60 remendones que en Alcázar existen la proveen de calzado, al paso que 20 sastres y un bordador en seda confeccionan y

Digitized by Google

adornan los caftanes y los suljames de los moros y las *yojas* y los jaiques de los israelitas. Por último, dejaremos consignado que igualmente se ejercitan en sus respectivos oficios en Alcázar 80 curtidores, 30 albarderos, 20 albañiles, 30 carpinteros, 14 herreros, 20 cerrajeros, 15 hornos para cocer ladrillos y losetas y que proporcionan trabajo á 120 hombres, 28 hornos de alfarería con igual número de maestros y 24 tornos, 6 caldereros, 4 hojalateros, 11 plateros, 3 fabricantes de cajas de escopeta, igual número de hombres que confeccionan groseros instrumentos de música, 4 aserradores, 3 torneros, y unos 100 aguadores.

La ciudad tiene 15 pozos públicos y unos 1'000 de propiedad particular.

La salud de las personas y animales se halla á cargo de un médico moro, de otro israelita y de albéytares; la limpieza de los rostros y de las cabezas varoniles depende del trabajo personal de 16 barberos; el aseo corporal es mantenido entre los ciudadanos por medio de 4 baños públicos; la instrucción islámica es difundida por medio de 17 escuelas y de 4 la hebráica; al paso que los habitantes que á la primera de dichas comuniones pertenecen eligen su última morada en cualquiera de los tres cementerios que les están destinados, bien apartados por cierto, del único que poseen los judíos.

Agotado ya cuanto á Alcazarquivir concierne, pasemos á dar cuenta de las cabilas montañesas que dependen del Bajá de Larache.

(Continuará.)

Digitized by Google

MISCELÁNEA.

EXPLORACIONES ARTICAS.

El dinamarqués Sr. Agustín Gamel, armador y propietario del vapor *Dijmphna*, que á las órdenes del teniente Hovgaard hace en estos momentos sus exploraciones en el mar de Kara, remite á nuestra Sociedad la tercera carta del jefe de la expedición dinamarquesa, que con mucho gusto insertamos á continuación, agradeciendo la deferencia del Sr. Gamel:

A bordo del *Dijmphna*, aprisionado por el hielo en el mar de Kara, 1.° de Agosto de 1883.

SR. AGUSTÍN GAMEL.—*Copenhague.*

«El 22 de Setiembre del año pasado os remití mi segunda carta con el vapor *Louise*, dando cuenta de cómo el 17 del mismo mes nos habíamos encontrado dos vapores presos por el hielo, quedándonos toda la noche á su vista por creer que pudieran necesitar nuestro auxilio; y como los hielos nos fueron cercando de manera que á la mañana siguiente sólo pudimos conseguir el acercarnos un tanto á la costa, lo mismo que sucedió al vapor noruego *Varna*.

»Cuando nos detuvimos la noche del 18 nos encontrábamos en 69° 42′ de latitud N. y 64° 45′ de longitud E. (de Greenwich, 28° 54′ 46″ de Hierro).

»Al principio íbamos derivando mucho hácia el Norte, sin advertir gran cosa la presión del hielo, preparados, sin em-

Digitized by Google

bargo, á batirnos en retirada si perdíamos de vista á los buques.

»A fines de Octubre, el hielo nuevo se había reunido en grandes pedazos, avanzando estos hasta 150 metros de las embarcaciones. Los témpanos de más antigua fecha resistían bien las nuevas presiones y en uno de ellos establecimos un depósito, llevando á él todo lo necesario para la retirada la noche del 3 al 4 de Noviembre, cuando se iban oprimiendo los hielos junto á nosotros. No hubo movimiento sensible los días siguientes, permaneciendo aún bastante parados los témpanos para pasar sobre ellos el material de arrastre sin riesgo de perder niguna cosa, viéndonos obligados á estar de noche junto á los trineos y á trabajar de día en los barcos. *El Dijmphna* no había sufrido mucho y el *Varna* quedó habitable en cuanto se le puso un mamparo en la parte de popa de la bodega.

»Después de quince días de calma completa, volvió á notarse movimiento el 7 de Diciembre: nos vimos arrastrados hácia el cabo Wen Gau, y nuestra situación se hizo tan precaria que teníamos que acostarnos vestidos. La presión del hielo aumentaba incesantemente y cada vez más cerca, hasta que el 24 de Diciembre nos alcanzó: el *Varna* quedó aplastado, miéntras que el *Dijmphna* no sufrió grande avería. A duras penas pudimos salvar el depósito de víveres, pues el témpano en que se hallaba se rompió bajo nuestros piés en pedazos que se apretaban los unos contra los otros. Considerando que la estación estaba muy adelantada y que no podíamos fiarnos ni aun de las bancas de hielo más extensas, colocamos nuestras provisiones en cuatro témpanos pequeños, pero escogidos entre los de mayor espesor para más seguridad. Al llegar la primavera las trasladamos de nuevo á bordo, así como las lanchas y trineos, recibiendo además á la tripulación del *Varna*. Colocamos las provisiones en cubierta á fin de utilizar el entrepuente y la toldilla para alojar la gente, logrando así bastante espacio para que no se resintiera nuestra salud; por fortuna no hubo ni un solo caso de escorbuto. Hubo un enfermo con inflamación de vientre y un muerto de pulmonía,

Digitized by Google

el primer contramaestre del *Varna*, C. Nielsen, que falleció el segundo día de Pascua de Pentecostés á los 57 años de edad.

»Desde fin de Febrero permaneció el hielo inmóvil, hasta el 11 de Julio que empezó á romperse alrededor de los buques; el 24 de dicho mes se sumergió el *Varna* sin causar daño al *Dijmphna*, á pesar de hallarse á 150 metros de distancia. Sufrió sin embargo algunas presiones que en los últimos días lo echaron más á la costa; pero están los hielos tan blandos que no es de temer peligro por ahora.

»El teniente Garde y el doctor Borch han regresado hace tres días de su excursión hácia el Este, habiendo encontrado rotos los hielos á las dos millas de distancia con algún oleaje; presumo, por lo tanto, que no hemos de tardar en vernos libres.

»Con el aumento de tripulación, que sube ahora á 41 hombres, y sin haber podido salvar casi nada del *Varna*, ha sido tan grande el consumo de víveres, que sólo quedan, por ejemplo, de carne de conserva siete meses de raciones para 20 hombres.

»En vista de ello, hemos convenido el Dr. Snellen, jefe de la expedición holandesa, y yo, que si el 1.° de Agosto se encuentra el *Dijmphna* cerca de la costa de Yalmals, desembarcarán allí los holandeses para hacer observaciones hasta el 1.° de Setiembre: el buque se dirigirá al Norte, volviendo luégo á recogerlos, y dará la vela hácia Noruega.

»Si, por el contrario, nos viéramos para aquella fecha presos por el hielo, los holandeses y los noruegos dejarían el buque el 15 de Agosto, provistos de raciones para dos meses.

»Hoy, sin embargo, se ha decidido á partir el Dr. Snellen, pues la serie de observaciones que podría hacer es muy corta y no tendría grandes resultados.

»Si, lo que no es de esperar, no se ve libre el *Dijmphna* este año, tengo pensado enviar á Dinamarca á principios de Setiembre 10 ó 12 hombres á las órdenes del teniente Olsen y pasar otro invierno aquí con el resto de la gente y no volver hasta el próximo año; pero si nos deja paso expedito el hielo en época oportuna, seguiré mi primer plan, aunque con gran

Digitized by Google

prudencia, en vista de la exigüidad de nuestras provisiones. Si no es favorable el estado del hielo, no iré muy lejos hácia el Norte, sino que aprovecharé el tiempo para completar la carta del mar de Kara que hemos tenido la suerte de levantar durante el invierno.

»Entre los resultados obtenidos en nuestra expedición citaré las grandes colecciones zoológicas y botánicas submarinas que el Sr. Holm ha logrado en 200 escandalladas hechas, parte con lampazes y parte con rascles ó hierros de dragar.

»La salud, aparte de lo que antes dije, ha sido excelente á bordo: el buque no ha sufrido mucho y conservamos unas 100 toneladas de carbón, lo que según las experiencias hechas este otoño, equivale á una distancia de 6000 millas.

»Nos hallamos ahora en 71° 9′ de latitud N. y 62° 49′ de longitud E. (80° 58′ 46″ de Hierro). Confío en que llegaremos á Noruega á mediados de Octubre. Entretanto os envía el saludo de sus compañeros vuestro servidor, *Andrés Hovgaard.*»

Digitized by Google

EXTRACTO

DE LAS

ACTAS DE LAS SESIONES

CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD Y POR LA JUNTA DIRECTIVA.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 2 de Octubre de 1883.

Presidencia del Sr. Rodríguez-Arroquia.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, con asistencia de los Sres. Marqués de la Villa-Antonia, Fernández-Duro, Abella, Botella, Andía, Motta, Oliver, Costa y Ferreiro, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

A peticion del Secretario general, y teniendo en cuenta que en los primeros días del próximo Noviembre debe reunirse el Congreso español de Geografía colonial y mercantil, resolvió la Junta aplazar, como ya en otra ocasion se había hecho, la segunda Junta general del corriente año.

El Sr. Fernández-Duro, como Presidente de la Comisión organizadora del Congreso, dió cuenta de los trabajos de la misma, y de los resultados conseguidos hasta la fecha, que eran bastante satisfactorios.

El Sr. Presidente, en nombre de la Junta directiva y de la Sociedad, dió muy expresivas gracias á la Comisión por el celo é interés que mostraba en el desempeño del encargo que le fué conferido.

Por último, á propuesta del Sr. Fernández-Duro, acordó la Junta proponer á la Sociedad que se dispensara de la cuota de entrada á las personas inscritas en el Congreso que ingresasen después en la Sociedad. Con tal objeto, se resolvió convocar á Reunión general extraordinaria para el próximo martes, y también invitar al Sr. D. Vicente de Vera, delegado de la Sociedad en el 5.° Congreso internacional de Americanistas, para que en dicha Reunión diera cuenta de los estudios y deliberaciones de aquella asamblea.

Y se levantó la sesión á las diez y media.

Digitized by Google

REUNIÓN EXTRAORDINARIA.

Sesión del 9 de Octubre de 1883.

Presidencia del Sr. Rodríguez-Arroquia.

Abierta la sesión á las nueve y cuarto de la noche, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

A propuesta de la Junta Directiva, acordó la reunión dispensar de la cuota de entrada en la Sociedad á las personas que ingresaren en ella después de haberse inscrito en el Congreso español de Geografía colonial y mercantil.

Acto seguido, el Sr. D. Vicente de Vera, delegado que fué de la Sociedad en el Congreso internacional de Americanistas de Copenhague, dió noticia de los principales estudios, deliberaciones y acuerdos de dicho Congreso, y ofreció una segunda conferencia para completar tan interesante reseña.

Con nutrido aplauso mostró la reunión el agrado con que había escuchado al orador; y el Sr. Presidente, en nombre de la Sociedad, le dedicó muy expresivas frases de felicitación y gratitud por el inteligente y acertado desempeño de la misión que aquella le confió.

Participó luego el Sr. Presidente que varias Compañías de ferrocarriles habían concedido una rebaja del 50 por 100 en el precio de los billetes á los socios del Congreso español de Geografía residentes en provincias.

Y se levantó la sesión á las diez y cuarto.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 16 de Octubre de 1883.

Presidencia del Sr. Rodríguez-Arroquia.

Abierta la sesión á las nueve y cuarto de la noche, con asistencia de los Sres. Fernández-Duro, Abella, García-Martín, Codera, Sebastián, Andía, Motta, Ramos, Lasso (D. Juan), Costa y Ferreiro, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

Se participó que había fallecido el Sr. Presbítero D. Joaquín Rodríguez, socio que fué de esta Corporación. La Junta oyó con dolor tan triste noticia, recordó los excelentes trabajos sobre la Vettonia que el

Digitized by Google

Sr. Rodríguez había publicado en el BOLETÍN, y dispuso que se insertara en este la necrología del finado.

El Sr. Tesorero dió cuenta del estado económico de la Sociedad.

Y se levantó la sesión á las diez menos cuarto.

REUNIÓN ORDINARIA.

Sesión del 23 de Octubre de 1883.

Presidencia del Sr. Rodríguez-Arroquia.

Abierta la sesión á las nueve y cuarto de la noche, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Ingresaron en la Sociedad los Sres. D. Martín Alcalá Zamora, y don Telesforo Ojea, inscritos anteriormente en el Congreso español de Geografía colonial y mercantil.

Participó el Sr. Presidente que la cuestión de Santa Cruz de Mar Pequeña, objeto predilecto de los estudios y deliberaciones de la Sociedad, tocaba ya á su término, pues, según las últimas noticias, el Gobierno del Sultán cedía á España la ensenada de Ifní. Añadió que, más adelante, cuando las circunstancias lo permitan, la Sociedad estudiará los mejores medios de utilizar el nuevo territorio que á España pertenece, en beneficio de los intereses nacionales.

Pidió la palabra el Sr. Abargues de Sostén, y concedida que le fué por el Sr. Presidente, participó á la reunión que había fallecido el intrépido viajero explorador del Africa Central Sr. D. Ernesto Marno; dió noticia de sus principales viajes y descubrimientos; dedicó sentidas y elocuentes frases á la memoria de este mártir de la civilización y de la ciencia, y propuso que se publicase en el BOLETÍN un artículo necrológico y que la Sociedad dirigiera carta de pésame á la angustiada madre del infortunado viajero.

La reunión se asoció unánime á los nobles sentimientos y deseos expresados por el Sr. Abargues, compañero del malogrado explorador del Africa.

Acto seguido, invitado por la Presidencia pronunció el Sr. D. Vicente de Vera su segunda y última conferencia acerca del Congreso internacional de Americanistas reunido en Copenhague en el mes de Agosto último.

La Sociedad tributó sus aplausos al jóven é ilustrado orador y el señor Presidente le dirigió expresiva felicitación y anunció que el BOLETÍN publicaría tan instructivas conferencias.

Y se levantó la sesión á las diez y media.

Digitized by Google

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 30 de Octubre de 1883.

Presidencia del Sr. Rodríguez-Arroquia.

Abierta la sesión á las nueve y cuarto de la noche, con asistencia de los Sres. Fernández-Duro, Abella, Foronda, Macpherson, Torres Aguilar, García Herreros, Ramos, Lasso de la Vega (D. Pedro), Ferreiro y Torres-Campos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se leyó una comunicación de la Sociedad Geográfica de Lyon, participando que para conmemorar el décimo aniversario de su fundación se proponía celebrar en el próximo Diciembre una fiesta y rifa geográficas y pidiendo para esta última un objeto ó libro de geografía. La Junta acordó remitir un ejemplar, con dedicatoria del autor, de la *Geografía militar de España y Portugal*, por D. José Gómez de Arteche.

El Sr. Fernández-Duro dió cuenta de los trabajos de la Comisión organizadora del Congreso español de Geografía colonial y mercantil, y participó que, conforme con los acuerdos de la misma, la sesión de apertura se verificaría el próximo domingo á la una del día en el Paraninfo de la Universidad.

Y se levantó la sesión á las diez y cuarto.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 20 de Noviembre de 1883.

Presidencia del Sr. Rodríguez-Arroquia.

Abierta la sesión á las nueve y cuarto de la noche, con asistencia de los Sres. Coello, Saavedra, Nava, Marqués de la Villa-Antonia, Fernández-Duro, Abella, Foronda, Botella, Andía, Gorostidi, Oliver, Ramos, Balenchana, Ferreiro y Torres-Campos, y los Sres. Abargues de Sostén y Oliván, del Congreso español de Geografía, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

Acordó después la Junta que en el próximo martes pronunciase el Sr. D. Saturnino Jimenez la conferencia que había ofrecido acerca de su viaje en Marruecos.

Acto seguido, la Junta, en virtud de la autorización que le había con-

Digitized by Google

ferido el Congreso español de Geografía, procedió al nombramiento de las Comisiones de publicaciones y permanente del referido Congreso.

Para la primera fueron designados los Sres. D. Martín Ferreiro, don Antonio Balbín de Unquera, D. Cástor Amí, D. Felipe Perez del Toro y D. Ricardo Beltrán y Rózpide.

Para la segunda, encargada de cumplir, en lo posible, las decisiones del Congreso, organizar la Sociedad española de Africanistas, y preparar el Congreso Ibero-Americano de Geografía colonial y mercantil que debe reunirse en Mayo de 1885, fueron nombrados los Sres. Fernández-Duro, Ferreiro, Novo, Torres-Campos, García-Martín, Mallada, Sebastián, Cañamaque, Abella, Foronda, García Herreros, Ramos, Motta, Lasso de la Vega (D. Angel), Balbín de Unquera, Costa y Beltrán, vocales que fueron de la Comisión organizadora del Congreso español de Geografía colonial y mercantil; y además los Sres. D. José Macpherson, D. Joaquín de Oliván y D. Julián Apraiz. La presidencia efectiva de esta Comisión se confirió al Sr. Fernández-Duro y la honoraria al señor Cánovas del Castillo.

Acordó también la Junta imprimir y poner en venta inmediatamente las actas del Congreso, y que los socios pudiesen adquirirlas con un beneficio de 50 por 100 en el precio que se fijara.

Se presentó parte del estudio sobre Fernando Póo que había redactado, por encargo de la Junta Directiva, el socio D. José María Gómez San Juan. La Junta, teniendo en cuenta la gran extensión de este trabajo, aún no terminado, acordó que la Seccion de publicaciones se limitara, por ahora, á preparar un extracto del mismo ó á publicar la introducción ó parte general, si la tuviere.

A propuesta del Sr. Fernández-Duro se aplazó para el mes de Mayo venidero, la Memoria acerca de los progresos geográficos que debía leerse en Diciembre próximo, á causa del trabajo extraordinario que había ocasionado el Congreso últimamente celebrado.

El Secretario Sr. Torres-Campos presentó y apoyó la siguiente proposición de las sociedades *Folk-lore andaluz* y *extremeño*.

«El Congreso español de Geografía colonial y mercantil, reconociendo y declarando la utilidad que puede reportar al país la formación de un *mapa topográfico tradicional español*, prestará su apoyo y cooperación científica, en los términos que su constitución y reglamentos lo consientan, á la sociedad de *El Folk-lore andaluz* y de *El Folk-lore extremeño*, en su tarea de construir los mapas topográficos tradicionales ó demotopográficos de aquellas regiones.»

La Junta acordó prestar la cooperación que se pedía dentro de los

Digitized by Google

medios de que puede disponer la Sociedad; poner desde luégo el BOLETÍN á disposicion de aquellas corporaciones, y proporcionarles un ejemplar del *Nomenclator general de España* publicado por el Instituto Geográfico y Estadístico.

Y se levantó la sesión á las once de la noche.

REUNIÓN ORDINARIA.

Sesión del 27 de Noviembre de 1883.

Presidencia del Sr. Rodríguez-Arroquia.

Abierta la sesión á las nueve de la noche, se leyó y fué aprobado el acta de la anterior.

Ingresaron en la Sociedad los Sres. D. Leopoldo de Alba Salcedo, don Cástor Amí, D. Julián Apraiz, D. José Caldeiro Vazquez, D. Blás Cobeño, D. Víctor Concas, D. Mariano Durán, D. Juan José Jimenez Delgado, D. Luis Molero de Levenfeld, Sr. Vizconde de Morata, D. Joaquín de Oliván, D. José de Oliver, D. José de Rato y Hévia, D. Manuel Rosell, D. Bonifacio Ruíz de Velasco, D. Jacinto Salcedo, D. Rafael Sánchez Arjona, D. Félix Sánchez Blanco y D. Sergio Suarez; individuos todos del Congreso Español de Geografía.

Fueron nombrados Revisores de las cuentas de la Sociedad en el año de 1883, los Sres. D. Manuel Becerra, D. Luis de Bengoechea y D. Antonio Borregón.

Acto seguido, y previa invitación de la presidencia, usó de la palabra el Sr. D. Saturnino Jiménez.

Hizo observar el orador la preferencia que hoy se concede en todos los países cultos á los viajes, exploraciones y estudios del Continente Africano; y advirtió que no iba á tener esta conferencia carácter científico, pues se proponía solamente leer y ampliar las notas que tomó sobre el propio terreno en su expedición á Marruecos.

Lamentó los errores que hay divulgados acerca de este imperio; habló contra las patentes de protección, indicando los abusos que ocasionan, y señaló las dificultades que el Gobierno del Sultán suscita á los viajeros europeos, que no disfrutan en Marruecos de ninguna garantía, ni aun de seguridad personal.

Describió luego su viaje desde Tánger á Fez y Mequinez, reseñando el carácter de las kabilas que encontró á su paso; dió interesantes detalles acerca de la ciudad de Fez y todos los lugares que visitó, deteniéndose

Digitized by Google

dose muy especialmente en la noticia de los famosos baños de Muley Jacub, de las ruinas romanas de Vulubilis, de los Aduares de Beni-Hassen y de la fortaleza de Mehedía; y siguiendo el relato de sus excursiones por la costa, habló de Fedala, donde existen ruinas de factorías españolas; de Azemur, donde los europeos no han logrado establecerse; de Mazagán, donde el comercio español se halla representado y sostenido por tres casas mallorquinas; de Mogador, que está en plena decadencia y expuesto á arruinarse si el Sultán realiza sus proyectos de abrir un puerto al Mediodía de la comarca del Sus; y de otros lugares situados en la costa occidental de aquel imperio.

Ocupóse también el orador en consideraciones acerca de la importancia del comercio del Sudán; indicó la conveniencia de reformar el tratado de comercio entre España y Marruecos; hizo notar la favorable influencia que los renegados españoles ejercen en la cultura de aquel país; y para no prolongar demasiado la conferencia, pues era bastante avanzada la hora, aplazó la descripción que se proponía hacer de su viaje á la costa SO. de Marruecos para estudiar la cuestión de Santa Cruz de Mar Pequeña.

Pidió la palabra el Sr. Abargues para rebatir algunos de los hechos y afirmaciones que había expuesto el orador.

El Sr. Presidente dió expresivas gracias en nombre de la Sociedad al viajero Sr. Jimenez, le reservó la palabra para la primera reunión ordinaria, y advirtió que en esta, si hubiese tiempo, podría el Sr. Abargues pronunciar otra breve conferencia para exponer sus ideas y juicios acerca del imperio de Marruecos y del estado social de los puertos musulmanes.

Y se levantó la sesión á las once.

Digitized by Google

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID.

POSESIONES ESPAÑOLAS DEL GOLFO DE GUINEA.

Vamos á demostrar de un modo incuestionable los legítimos derechos que tiene España sobre las islas de Annobón, Corisco, los dos Elobeis y la parte de terrenos continentales comprendidos desde la Punta del Campo, formada por la margen izquierda del río de este nombre en la pequeña bahía que forma su desagüe al mar, hasta la Punta de Santa Clara que es la más avanzada de la margen derecha del gran río Gabon en su respectivo desagüe, con una extensión al interior del país, á contar desde la costa, que aunque variable puede, considerarse paralela á la misma, siguiendo la divisoria de las Sierras del Cristal, Cordillera de Ukudi-Masey, y prolongándose en el mismo rumbo hasta llegar al límite N. de tres picos que son unos cerros elevados sobre una larga altiplanicie que da origen á tres regulares afluentes por la orilla izquierda del precitado río del Campo.

Desde principios del siglo xv los portugueses, los catalanes, los mallorquines, los genoveses y los moros mismos habían recorrido y reconocido muchos puntos de la costa occidental del África, á partir de Cabo Espartel hasta el de tres Puntas, así como el Río del Oro, pero sin que se sepa que ninguno de ellos doblara el cabo de San Pablo, excepción hecha de los

Digitized by Google

primeros á quienes les cupo la satisfacción de que los estimulase su propio rey D. Alfonso V, concediendo á Fernam Gómez, natural de Lisboa, en el mes de Noviembre de 1469, el privilegio de comerciar en la costa de África por espacio de cinco años, á razón de dos millones de reis anuales, pero á condición de que en cada uno de estos años, y á partir desde Sierra Leona, ya descubierta por Pedro de Cintra y por Soeiro de Costa, había de prolongar sus investigaciones á razón de cien leguas en cada uno, de modo que, al terminar su contratrato, debía dar por estudiadas las vías de riqueza de esta parte de costa en una extensión de 500 leguas.

El príncipe D. Juan prestó tales servicios á los navegantes y tal apoyo, que en el mismo reinado de D. Alfonso se descubrió el país de *El Mina* y toda la costa hasta el cabo de Santa Catalina, situado á 2° S. del Ecuador.

En el año de 1470 los navegantes de este mismo país Pedro de Escobar y Juan de Santarem, que servian á Fernam Gómez, llegaron por cuenta de éste hasta el cabo de Palmas, luchando con las calmas, las brisas del S. y las corrientes del N., tan frecuentes en el Golfo de Guinea. Estos mismos examinaron con atenta detención el Golfo de Benin, dando por resultado que el día de Santo Tomás apóstol, que es el 21 de Diciembre, descubriesen la isla de este nombre, cubierta de hermosos bosques y buenos fondeaderos en sus costas. En 1.° de Enero del siguiente año de 1471 descubrieron otra más pequeña, á la que dieron por nombre *Do anno-bon*, ó sea buen año, por haberle comenzado con este descubrimiento, y efectivamente fué tan bueno, que llegaron á la Aldea de Sama, cerca del Rio de San Juan, donde se estableció el primer mercado de *oro* en la indicada costa de El Mina ya descubierta al NE. del cabo de Tres puntas, cuando regresaban de haber visto y recorrido los territorios en que se halla el cabo de Lope Gonzalvez.

El día 17 del mismo mes de Enero avistaron á la isla del Príncipe, á que le dieron el nombre de San Antonio, por ser el santo del día.

Al siguiente año de 1472 fué descubierta por Fernam do Póo

Digitized by Google

la isla que llamaron Hermosa, y que después tomó el de su descubridor Fernando Póo.

Por último, el rey D. Juan II de Portugal, sucesor de Don Alfonso V, alentó á los navegantes en su grandiosa empresa y consiguió que se descubriese la costa del Congo y el paso del cabo de las Tormentas, hoy de Buena Esperanza, por Bartolomé Díaz, así como la exploración del caudaloso río Benin y la construcción del fuerte de San Jorge de la Elmina, para evitar las agresiones de las tribus salvajes y favorecer la exportación del oro y demás productos del país.

A medida que los portugueses hacian sus descubrimientos y tomaban posesión de aquellas comarcas de la costa occidental del África que podian serles útiles para el comercio, los ingleses, holandeses y franceses imitaron su conducta, y siguiendo las costumbres de aquellos tiempos, verdaderamente teocráticos, intervino la Santa Sede para evitar disputas, señalando límites á los descubridores.

Como á los ingleses no bastase lo que habían ocupado, entablaron negociaciones con los portugueses y holandeses que poco á poco les fueron cediendo los terrenos de Sierra Leona y del cabo de Buena Esperanza, aparte de otras localidades de menor cuantía, extendiendo su dominio factorial por toda la costa conocida de esta región del mundo.

Por espacio de tres siglos poseyeron los portugueses nuestras islas de Fernando Póo y de Annobón, hasta que deseosos los reyes de España y de Portugal de que terminasen las sangrientas contiendas que sostenían sus súbditos en ambos mundos, acordaron sus respectivos Gobiernos en 1.° de Octubre de 1777 celebrar un tratado que firmó la reina de Portugal Doña María I y el rey de España D. Cárlos III, con fecha 11 de Marzo del siguiente año de 1778, por el cual el primero de los reinos cedía á España las islas de Fernando Póo y de Annobón, facultándola á la vez para navegar y comerciar en los puertos del río Gabon, Camarones, Santo Domingo, Cabo Formoso y otros de aquel distrito, para introducir á la vez en estos parajes las dulzuras de nuestra santa religión, suavizar la forma y modo con que hasta entonces se hacía el comercio

Digitized by Google

de negros y utilizar sin menoscabo de los intereses de Portugal cuantos productos diesen aquellos países y conviniesen á España. Esta cesión por parte de Portugal fué á cambio de la isla de Santa Catalina y Colonia del Sacramento que España poseía en la costa oriental de la América del Sur.

Los buques de España y Portugal debían ser admitidos en los puertos del Archipiélago de Guinea con iguales ventajas, siendo franco y libre el comercio de esclavos entre ambos países, á condición de que había de proveerse el Brasil por espacio de cuatro años del tabaco necesario para la trata.

El día 24 del mismo mes de Marzo de 1778 quedaron ultimadas y cerradas estas negociaciones.

Sin entrar en detalles de minuciosos acontecimientos, basta consignar que mientras se realizaban aquellas negociaciones, y anticipándose á la resolución final de ellas, el Virey de Buenos-Aires, en 28 de Febrero de 1777, aprestó una expedición al mando del conde de Argelejos, en la que iban 20 cañones de hierro de diferentes calibres, 27 cureñas para los mismos, 200 proyectiles de hierro fundido, 100 botes de metralla, 30 fusiles, 100 quintales de pólvora, 40.000 cartuchos de fusil, 2.000 piedras de chispa, 40 tiendas de campaña, víveres para tres meses de viaje y además los necesarios para un año de permanencia para dos compañías de infantería de 50 hombres cada una, 20 artilleros con un oficial, dos capellanes, dos cirujanos con sus cajas de instrumentos y de medicinas y varios obreros con sus respectivas herramientas, llevando á cargo de un empleado de contaduría 100.000 duros para obsequiar á los naturales y demás gastos del momento.

Esta expedición no pudo salir por efecto del mal tiempo hasta el dia 17 de Abril de 1778, llegando á Fernando Póo después de haber hecho escala en la isla del Príncipe el día 21 del mes de Octubre, fondeando en una hermosa ensenada á que dieron el nombre de San Cárlos, que era el del Rey de España.

Tomaron posesión oficial de la isla el día 24 del mismo mes, victoreando al Rey por siete veces, arbolando la bandera española en presencia de las autoridades portuguesas de marina que eran las que hacían la entrega, no haciendo las salvas de

Digitized by Google

ordenanza por el susto que les causaban á los negros indígenas el estruendo de la artillería, y por evitar el que huyesen al interior como lo hacían á la presencia de las tropas y buques allí surtos.

El día 25 salieron para tomar posesión oficial de la isla de Annobón, y después de dejar á su paso por la portuguesa del Príncipe á 71 enfermos y cuatro muertos, llegaron á la isla el día 26 de Noviembre; pero como los negros indígenas, en número de 3.000, se opusieron á dejar de ser portugueses, provocando un tumulto que no era político reprimir, ni violentar á los del país, se acordó reembarcar á la gente y no tomar posesión por entonces hasta que las circunstancias favoreciesen este importante acto.

Muerto el brigadier teniente coronel del regimiento infantería de Sevilla de las tropas españolas en Buenos-Aires, el conde de Argelejos, tomó el mando de la expedición del Golfo de Guinea el teniente coronel de artillería D. Joaquín Primo de Rivera, al que por Real orden de 20 de Octubre de 1777 se le dieron instrucciones desde el Real sitio de San Lorenzo.

Recibidas estas salió de Fernando Póo después de mil disgustos con sus propios soldados, para tomar posesión de Annobón, la cual le fué entregada con las formalidades estipuladas por el capitán de la marina portuguesa Caetano de Castro; pero las enfermedades que tanto en esta isla como en la de Fernando Póo venían diezmando á los expedicionarios y la sublevación que con este motivo provocó entre las tropas el sargento Jerónimo Martín por fin del año de 1782, que arrestando á Primo de Rivera se hicieron á la vela, y por fin, después de incidentes extraños á este asunto, llegaron á Montevideo.

Este sargento acudió al Rey manifestando las causas de su conducta, y S. M., tomándolas en consideración, le indultó por Real orden de 25 de Mayo de 1785, atendido á que de 547 hombres que formaban la expedición, en un plazo tan corto como el que estuvieron para las tomas de posesión, habían muerto 370 hombres, los restantes estaban enfermos y sin fuerzas para los rudos trabajos que requería su posición.

Desde esta época no se volvió á ocupar España de aquellas

Digitized by Google

islas; pero los ingleses, so pretexto de establecer en la de Fernando Póo el tribunal contra la trata de negros, por ser más sana que Sierra Leona, después de mil tentativas, y cuando se estaba tratando entre ambas naciones de una traslación de dominio, se dispuso por el Almirantazgo inglés, con fecha 19 de Enero de 1827, que se eligiese un oficial de reconocida experiencia y discreción para que en un buque de guerra, después de recoger de Sierra Leona una compañía de tropas africanas y los obreros necesarios, pasase á Fernando Póo para edificar y preparar la residencia de aquel tribunal, procurando atraerse la voluntad de los indígenas, pero prohibiendo que entrase en tratados ó arreglos políticos de ninguna especie con aquellos que pudieran estar con ejercicio de cualquiera autoridad oficial en la isla, y como ésta estaba abandonada por completo, el capitán Sir Ricardo Owen, que fué el nombrado con fecha 27 de Junio del mismo año, claro es que no tuvo más que llegar, ocupar el sitio en que hoy está Santa Isabel, que ellos edificaron, con el nombre de Clarence, y dedicarse á atraer las voluntades de los negros, perseverando en su obra, á pesar de la enorme mortandad que experimentaron los ingleses por efecto de las calenturas.

Ávidos los gobernantes de este país de arrebatarnos aquellas posesiones, procuraron con paso firme y cautelosos cuidados enterarse de la situación y circunstancias de cuanto allí tenía España, así que el comodoro Bullen y el capitán Lawson en 1783, y Robertson en 1819, fueron los que prepararon los ánimos de los negros y expusieron á su Gobierno las ventajas de la posición para el comercio y protección de sus buques, todo lo cual les indujo á que por medio de un verdadero golpe de mano hábilmente preparado se apoderase Owen de Fernando Póo, llevando en el navío *Eden* y en un trasporte varias piezas desmontadas de artillería para la construcción y artillado de un fuerte, material para 16 casas, armas para infantería y 10 piezas de regular calibre para la defensa del puerto.

Esta expedición llegó á la isla el 27 de Octubre, y no se continuará este punto por no convenir al objeto, bastando saber que desde esta fecha los ingleses ocuparon nuestra posesión,

Digitized by Google

instalando en ella el tribunal mixto contra la trata, dando á la isla todo el carácter inglés que aún conserva y conservará en adelante mientras España no proceda á su verdadera colonización de un modo resuelto y eficaz; y esto es tanto así, que ni nuestra moneda admiten los naturales, corriendo para sus contratos única y exclusivamente las guineas inglesas.

Mientras esto acontecía en Fernando Póo, en Roma se trataba de organizar en la isla de Annobón una casa de misioneros católicos que difundiesen la fe de Jesucristo entre aquellos pobres é ignorantes salvajes, y que desde allí se extendiesen por el continente africano del mismo modo que lo estaban haciendo los protestantes.

Diferentes veces se intentó esto, pero España carecía de establecimientos como los de Sierra Leona y de los recursos pecuniarios que son siempre necesarios para el planteo, instalación y continuación de los primeros pasos dados en tan importante asunto; así es que tuvo que desistirse de tan importante empresa, que realmente era la única que podía haber dado algún fruto entre aquellas gentes.

En este estado las cosas, Annobón continuaba abandonado, Fernando Póo ocupado por los ingleses, y en los puertos de la costa africana que sostenían algún comercio con Europa desconocían hasta los colores de nuestro pabellón nacional.

El Gobierno inglés comprendió su acto de fuerza sobre nuestras posesiones, y trató de cubrir su responsabilidad ante Europa comunicando con fecha 28 de Junio de 1827 al español las instrucciones que había dado al capitán Owen, y que su objeto era solamente el que se estableciese cómoda y decorosamente en Fernando Póo la comisión mixta contra la trata negrera, por su mejor situación en el centro de la costa occidental del África, por su mejor clima y por estar frente á los desagües de los rios más caudalosos del continente.

Con tal motivo España entabló las negociaciones más enérgicas y después de grandes discusiones fué reconocido oficialmente por Inglaterra el incuestionable derecho que tenía España á las precitadas islas de Annobón y de Fernando Póo.

Pero insistentes los ingleses en poseer á la segunda de estas

Digitized by Google

islas y conservar en ella á la Junta mista y á los depósitos de esclavos que procedian de las presas á los barcos negreros, propusieron al Gobierno español con fecha 20 de Octubre de 1831 el que se permutase á Fernando Póo por la isla de Vieques, conocida también por la isla Crab situada en el mar de las Antillas junto á la isla española de Puerto-Rico, á lo que nuestro Gobierno se negó terminantemente y con tal motivo Inglaterra dió por terminadas las negociaciones y anunció que iba á retirar el tribunal, y los depósitos de esclavos á Sierra Leona donde antes había estado como así lo efectuaron en el siguiente año de 1832.

Llega el año de 1839, hasta cuya fecha continuaban abandonadas nuestras posesiones del Golfo de Guinea, y los ingleses con fecha 4 de Julio de este año vuelven á insistir en sus anteriores propósitos y ofrecen á España, cincuenta mil libras esterlinas ó sean cuatro millones setecientos cincuenta mil reales por las dos islas de Fernando Póo y de Annobón y con fecha 17 de Julio del mismo año de 1839 se les contestó por nuestro Gobierno de un modo terminante que no se pensaba en desmembrar á la corona de España de aquellas posesiones.

Entablan nuevas negociaciones con este objeto y en 9 de Junio de 1840, concluye el Gobierno español por consentir en la venta de las dos islas por la suma de sesenta mil libras esterlina con destino al pago de los intereses de las obligaciones contraidas por España en los tratados de 12 de Marzo de 1823 y 28 de Octubre de 1828, cuya proposición de venta se firmó con fecha de 4 de Abril de 1841 por el Gobierno español, siendo aceptada por el inglés en 29 de Mayo del mismo año.

El día 9 de Junio se dió cuenta á las Córtes españolas de estas negociaciones, y tanto las Cámaras como la prensa de todas opiniones, protestaron de semejantes proyectos y con fecha 19 de Agosto del mismo año se comunicó al Gobierno inglés que se retiraban aquellas proposiciones.

Pero tan tenaces en poseer aquellas islas como no puede formarse perfecta idea, en el año de 1862 pidieron al Gobierno español que les permitiese establecer pontones como almacenes de carbón para abastecer á sus buques á cuya petición se

Digitized by Google

accedió, pero en vez de aquellos almacenes flotantes lo que mandaron fué un navío de guerra con toda la dotación de combate necesaria á su importancia militar, y en vista de tal proceder el Gobierno español retiró el permiso que había concedido con otro objeto bien distinto.

En vista de cuanto queda expuesto no cabe la menor duda que en todos sentidos es España la única nación que es dueña y propietaria incuestionablemente de las islas de Annobón y de Fernando Póo.

Va á demostrarse del mismo modo que España es igualmente propietaria y exclusiva dueña de las islas de Corisco, de los dos Elobeys y de los terrenos continentales desde el río del Campo hasta el río Gabon.

En efecto, deseoso el Gobierno español de conocer bien las posesiones del Golfo de Guinea, expidió la real orden de 1.° de Octubre de 1842, invitando á todas las personas y corporaciones que tuviesen antecedentes sobre este asunto que se sirviesen manifestarlos; cuya medida no dió el resultado que hubiera sido de desear, sin duda por lo poco frecuentado de aquellos mares y el temor que imprime la visita de aquellas bravías é inhospitalarias costas.

Un suceso singular vino á dar motivo para que se practicase un reconocimiento sobre la costa de la bahía de Corisco y de las costas inmediatas.

El Capitán inglés Denman de acuerdo con el Gobernador Dohesty so pretexto de serles necesario para el engrandecimiento de la Colonia de Sierra Leona el poseer los terrenos inmediatos al Río Gallinas, que dista de aquella unas 50 leguas, procedieron á la destrucción y quema de las factorías que había en aquellos terrenos y desde entonces los pocos españoles que mantenían en ellas algún tráfico desaparecieron de allí produciendo un disgusto grandísimo entre los negros que fomentaban aquel comercio y tenían, como es consiguiente, su ganancia y comodidades relativas á su condición.

El Gobierno español trató de inquirir las causas de estos sucesos y al efecto mandó á D. Juan José de Lerena, marino militar de reconocida instrucción, haciéndose á la vela y

Digitized by Google

dando vista á la isla de Corisco el día 14 de Marzo de 1843 á las doce y media de la mañana.

Un cañonazo anunció á los habitantes de Corisco la llegada de un buque de guerra español y en seguida salió una canoa cuyo patrón Boncoro hizo el servicio de práctico y condujo al buque hasta el punto donde pudo anclar cómodamente y á resguardo de los vientos.

Comenzadas las investigaciones, resultó que los naturales manifestaron que los españoles no se habían mezclado nunca en cuestiones con los ingleses, que los del país no querían tratos con estos porque no les pagaban lo que llevaban; razón por la que les hacían fuego cuando se presentaban; validos de este pretesto incendiaron los ingleses aquellos establecimientos, especialmente los de españoles que nada les habían hecho.

Al propio tiempo manifestaron que mientras aquellas costas no perteneciesen directamente y como parte integrante de España, no podían establecerse factorías españolas porque seguirían la misma suerte que las del río Gallinas.

Al siguiente día, 15 de Marzo de 1843, avisaron al señor Lerena que le esperaban en la playa más de 500 personas, cabezas de familia que deseaban verle y hablarle, á cuyo deseo accedió. Al llegar á tierra le señalaron un asiento que habían colocado bajo una palmera y al sentarse todos formaron alrededor de él y le manifestaron por conducto de Boncoro, que querían ser españoles y que se estableciesen allí para comerciar; que si tenían pólvora y fusiles no consentirían que los ingleses saltasen en tierra porque todo se lo llevaban.

En vista de esta actitud tan espontánea, unánime y general por parte de todos los cabezas de familia de los reinos de *Mahoma, Cumbes, Bapucus, Mazongos, Vicos, Valengues* y *Vengas*, cuya superficie es como la de España; el Sr. Lerena les preguntó si querían reconocer por su Reina y Soberana á doña Isabel II y ser todos ellos españoles desde aquel momento, á lo que unánimemente contestaron á una voz y sin vacilar *gé, gé, gé*, que quiere decir en aquellos idiomas, *si, si, si*.

Digitized by Google

Entonces se les repartió tabaco en hoja á los hombres, cigarros puros á las mujeres y á todos se les dió aguardiente en copas de cristal. Al siguiente día 16, se colocaron al N. y al S. de la isla de Corisco dos asta-banderas de 40 pies de altas, donde se arbolaron banderas españolas repartiendo otras muchas para los diferentes botes de los prácticos.

En seguida se recorrió toda la isla y los sitios en donde habían existido factorías españolas incendiadas por los ingleses, agasajando á los habitantes de la aldeas y á cuantos encontraron en las costas.

El día 17 se les libró carta de anexión y nacionalidad española á todos sus habitantes y el nombramiento de prácticos y jefes de las dos partes de la isla á los fieles negros *Boncoro* y *Georges*.

Terminada esta espontánea anexión regresó el capitán de navío Sr. Lerena, llegando á Cádiz el día 15 de Mayo de 1843 cuando hacía 150 días que había salido del Ferrol y había permanecido 49 días en las aguas del golfo de Guinea y Bahía de Corisco y 101 navegando sin haber perdido ni un solo hombre, lo cual es muy notable en tanto tiempo, toda vez que la navegación se hizo en el bergantín de guerra *Nervion* de 14 cañones, cuyo buque, aunque de excelentes condiciones, estaba en mediano uso para luchar á la vela con los vientos y las corrientes de aquellos mares, en los que por su latitud no es posible que los marineros blancos puedan maniobrar sobre cubierta sin grandes fatigas.

Desde esta memorable época pertenecen á España por su libérrima voluntad y por todo el mundo civilizado reconocida, los reinezuelos de *Mahoma*, limitado al N. por la márgen izquierda del *Río del Campo;* el de *Cumbes*, que sigue al anterior reino por el S., y así sucesivamente el de *Bapucus*, el de *Mazongos*, el de *Vicos*, el de *Valengues* y el de *Vengas* que limita al S. con la márgen derecha del *Rio Gaboon*.

Desde esta fecha, 17 de Marzo de 1843, nadie ha puesto en duda nuestros derechos á los países mencionados ni nadie puede ponerlos ante una anexión hecha en la forma y términos ya relatados y como los islotes de Elobey grande y chico

Digitized by Google

el de Laval, la isla de Corisco donde se verificó la anexión y todas las demás isletas que hay en la costa de estos pequeños reinos, son asimismo de España por pertenecer á ellos y haberse anexionado con los mismos sin que jamás haya ocurrido sobre este particular la más pequeña duda.

En 19 de Abril de 1858 salió de Cádiz una expedición compuesta de los buques siguientes: vapor *Vasco-Núñez de Balboa,* bergantín *Gravina*, goleta *Cartagenera* y barca *Santa María*, al mando del capitán de fragata D. Cárlos Chacón, que fué nombrado Gobernador de las posesiones españolas de Guinea.

Pasando por alto todos los accidentes de la expedición, colonización planteada y demás circunstancias en Fernando Póo y Annobón, sólo se indicará que al jefe español se le presentó en la isla de Elobey chico el práctico Boncoro, de que ya se ha hecho mérito y que entre sus gentes se titulaba Rey por que realmente era hijo del Rey Boncoro que lo era de los territorios Coriscanos solicitando la incorporación á España de cuatro pueblecillos situados en el Cabo de San Juan, los cuales no habían sido representados entre los que constituyeron la asamblea de los cabezas de familias en la ceremonia de la anexión general en la isla de Corisco y al propio tiempo pidió que un hermano suyo pasara á España para besar las manos á Su Majestad la reina Doña Isabel II.

Hechas las oportunas averiguaciones, resultó que aquellos cuatro pueblos que constituyen la vecindad de Cabo de San Juan no pertenecían á ningún reino y que eran emigrados de las mismas tribus de Corisco.

En vista, pues, de que eran libres y que su anexión no podía en ningún tiempo ofrecer reclamaciones ni dificultades y que los habitantes espontáneamente proclamaban á España y se llamaban españoles, el Gobernador Chacón expidió nueva carta de nacionalidad comprendiendo aquellos pueblos y recogiendo al propio tiempo la que ántes les había librado D. Juan José de Lerena.

Con este motivo y para evitar disidencias con personas que no fuesen del país, nombró Chacón á Boncoro II, Teniente-

Digitized by Google

Gobernador de Corisco y sus territorios continentales é islas adyacentes.

En fin de 1859 se construyó en la isla de Corisco un pequeño edificio destinado para el alojamiento de un destacamento español el cual ha permanecido allí relevándose cada tres meses hasta Enero de 1875 que se mandó retirar en definitiva dejando los naturales de ver á nuestras tropas sino cuando la goleta estacionada en Fernando Póo hacía su correspondiente visita, la cual tampoco se verifica hoy por la supresión de aquella estación naval, quedando sólo para representar á España en tan extensos como lejanos países, una sola lancha de vapor incapaz por su tamaño y fuerza de máquina para salir del perímetro de la isla de Fernando Póo, haciéndose la visita solamente cuando se efectúa el relevo del Gobernador, pues la goleta que le conduce da un paseo por aquellos casi olvidados dominios.

Demostrado no sólo por la libérrima voluntad de los indígenas que aquellos territorios continentales son de España sino también porque jamás nación alguna de Europa ni de América lo han puesto en duda, y prescindiendo de los límites que quiere dar el Sr. D. Manuel Iradier, fundado sin duda en que á la muerte de Boncoro II, que fué el día 23 de Diciembre de 1874 no aclamaron por su jefe á su hijo Ukambala como le llaman en el país ó sea Manuel Boncoro III más que los reinos de *Venga*, *Valengue*, *Vico* y *Masango* cuyos límites son desde Punta *Itende* en el N. hasta el desagüe del *Río Linana* en el S. con un fondo de territorio limitado por los pueblos de *Yongo* y *Combo* situados á ambas orillas del río *Muni*, esto no quiere decir que no se anexionasen los demás reinezuelos indicados, y que acaso por no haber visto por mucho tiempo en el país á Boncoro III, en razón á que fué educado por los misioneros españoles de la Compañía de Jesús, y después sirvió en nuestra Marina visitando con tal motivo á Europa y América, todo lo cual le hizo poseer para lo que es aquel país, un grado de instrucción muy superior al que poseen sus semisalvajes compatriotas. De aquí puede y debe deducirse lógicamente que sólo le aclamaron por su rey los pueblos inme-

Digitized by Google

diatos á la bahía de Corisco que son los limitados anteriormente, sin que en la indiferencia de los demás por este nuevo jefe les preocupase llenar una formalidad propia sólo de los pueblos un tanto cultos.

Pasando ahora á indicar la importancia de Annobón, Corisco y todas la posesiones continentales pertenecientes á España, no podrá perderse de vista que Annobón es un peñasco cónico de orígen basáltico situado á grado y medio S. del ecuador frente al desagüe del río Fernam Vaz, unas 80 á 100 leguas marinas al occidente de él y otro tanto al SO. de la isla de Corisco, elevándose el gran cráter de un volcán en que termina el cono á 320 m. sobre el nivel de mar.

Su zona marítima carece de puertos y lugar alguno de abrigo para los buques, y es estéril y mal sana, su zona media forma una faja de bosques impenetrables de palmeras cristi y otros árboles tropicales; y la zona alta cubierta de malezas y vegetación menos vigorosa, es sumamente sana y agradable donde pueden establecerse buenos edificios de convalecencia para reponer á los muchísimos europeos que enferman en aquellos países por efecto del paludismo y de los rigores del calor.

En el cráter se ha formado un lago extensísimo con las aguas pluviales, que tiene sobre 6 brazas de profundidad y da origen á un arroyo permanente de aguas exquisitas, únicas que hay en la isla, y del que se alimentan dos pueblos y tres aldeas con un vecindario pobre, hambriento y extenuado por las calenturas, que no llega á 5.000 almas, y se dice hambriento porque se ha dado el caso de dar un padre á su hijo de 7 á 8 años de edad por unas cuantas galletas.

Sin embargo, su posición es importante geográficamente considerada una vez saneada la isla y preparada para recibir europeos que se dediquen á almacenar los ricos productos del continente, y á sostener depósitos de carbón de piedra para el consumo de los buques que navegan por aquellas aguas; con tanto más motivo cuanto que España le posee de excelente clase en el reino de Vico junto á Punta Gombie á la margen derecha del río Imana, cuyo carbón se lo lleva el que quiere

Digitized by Google

sin que nadie se oponga, y podría ser una verdadera riqueza para España.

Los productos del continente español, frente á Corisco, son considerables en hierro, que es muy abundante, carbón de piedra y azufre; existen muchos cedros, caobos, plátanos, ébanos, árboles de goma elástica, campeche, palmas-cristi, tecas, acacias y otros muchos resinosos y de jugos colorantes. Existen asimismo muchos elefantes, búfalos, hipopótamos y otros de verdadera utilidad; así como terribles fieras, como son panteras y leopardos, sin que falten grandes y peligrosas serpientes. Las aves de gran tamaño también abundan, como son los buitres y las águilas pardas, que miden hasta 4 m. de punta á punta de las alas cuando están extendidas, sin que dejen de verse numerosas bandadas de pájaros comestibles, como las palomas, ánades y otras muchísimas especies.

La isla de Corisco es baja y contiene en su interior algunos terrenos pantanosos mal sanos, pero produce excelentes maderas, así como los dos Elobeys.

La situación de estas islas es importantísima por encontrarse frente al desagüe del caudaloso río Muni, uno de los de más comercio de aquella región.

Convenientemente fortificado Elobey Chico y los pueblos de Yeke y Koko al N. y S. del desagüe del Muni, nadie podría penetrar ni salir de este río sin rendir tributo á España, pero tributos importantísimos, por la cuantía del comercio que allí se ejerce por todos los mercaderes europeos que van en busca de maderas tintóreas, de construcción, de plantas y resinas medicinales, de goma elástica, de colmillos y pieles de elefantes y de otros mil productos del país.

De todo lo expuesto se deduce:

1.° Que nadie puede disputar, ni aun poner en duda, la legitimidad del dominio que tiene España en todas aquellas posesiones, ya por tratados y convenios hechos por la vía diplomática ó ya por anexiones espontáneas reconocidas por las naciones de Europa y de América.

2.° Que España está en el caso de sostener sus legítimos derechos por todos los medios que las leyes internaciona-

Digitized by Google

les lo permitan, y con la fuerza de las armas si fuese necesario.

Y 3.° Que debe procurarse sacar de aquellas ricas posesiones mayor partido posible en su explotación, haciendo cesar el estado de abandono en que hoy están, que es el objeto principal de esta reseña.

José Gómez y Sanjuán.

Digitized by Google

LOS TERREMOTOS

DEL

ESTRECHO DE LA SONDA.

Sin perjuicio de tratar con más datos acerca de la catástrofe de Java, copiamos á continuación el relato del telegrama recibido por el *Daily-News* de Nueva-York y que tomamos del periódico *L' Exploration*:

New-York, 2 Setiembre.

El sábado 25 de Agosto principiaron á oirse en la isla de Krakatoa ciertos ruidos subterráneos, que se notaron igualmente en Suraperta y en Batavia.

Estos ruidos no llamaron por de pronto la atención, pero al cabo de algunas horas empezó á acompañarles una verdadera lluvia de cenizas y piedras candentes que siguió sin interrupción durante toda la noche. Por la mañana aparecieron rotas todas las comunicaciones con Anjer, en el estrecho de la Sonda; destruidos los puentes ó impracticables los caminos.

En el estrecho las aguas silbaban y parecían hervir con violencia, olas inmensas venían á estrellarse contra las costas de Java, y la misma temperatura del mar se había elevado hasta cerca de 20°.—Hácia afuera, en Madura á unas 500 millas (más de 200 leguas) de Krakatoa, las olas enfurecidas se transformaban en montañas de espuma al invadir las tierras.

Poco á poco aumentaron los ruidos subterráneos y á las doce de aquel mismo día el mayor de aquellos volcanes, el

Digitized by Google

Maha-meru, arrojaba sus llamas casi sin intermedio alguno.

La erupción se comunicó prontamente al Guntur y á muchos de los otros conos secundarios, hasta que el tercio de los 45 cráteres de Java entró en actividad ó con señales de estarlo próximamente.

Algunos momentos antes de anochecer se formó por cima del Guntur una inmensa nube luminosa y empezaron á salir del cráter de este volcán, enormes corrientes de lava y de fango sulfuroso, estallando explosiones formidables y esparciéndose en el espacio enormes masas de cenizas mezcladas con voluminosos fragmentos de rocas, que, lanzados hasta vertiginosas alturas caían por todas partes llevando la destrucción y la muerte.

Análogas convulsiones agitaban el mar, y las nubes que dominaban las aguas estaban hasta tal punto cargadas de electricidad que hubo un momento en que se distinguieron á la vez hasta 15 trombas gigantescas.

Los hombres, las mujeres y los niños, huían espantados de las casas que se hundían, llenando el aire con sus alaridos, en tanto que los que á centenares no habían podido escapar á tiempo quedaban sepultados bajo masas de rocas y de barro.

El domingo por la noche aumentaron las sacudidas y las erupciones pareciendo amenazada la isla de una submersión total. Y á la vez que olas gigantescas rompiendo contra las orillas penetraban hasta el interior, se abría el suelo en horrendos y enormes abismos donde parecían prontos á desaparecer de una vez todos los habitantes y todo lo que se hallaba habitado.

A la media noche se produjo la más espantosa escena que puede imaginarse. Una nube luminosa semejante por su aspecto á la que había aparecido sobre el Guntur, pero de dimensiones todavía más colosales, se formó por cima de la Sierra de los montes Kandang que bordean la costa de la isla al SO. Esta nube fué aumentando de minuto en minuto hasta formar una especie de cúpula de color agrisado y rojo sanguinolento que pesaba sobre la tierra en considerable perímetro.

Digitized by Google

A la vez que iba ensanchando la nube, crecían en intensidad las erupciones y los torrentes de lava que se precipitaban sin cesar por los flancos de las montañas, se extendían por los valles barriéndolo todo á su paso.

Hácia las dos del la madrugada del lunes, la inmensa nube se dividió de pronto en varios trozos y acabó por desvanecerse, notándose cuando llegó á amanecer que había desaparecido igualmente todo el territorio que en una extensión de unas 50 millas (cerca de 20 leguas) se prolongaba desde la Punta de los Capuchinos al S. hasta Negery Passurang al N. y el O. Allí se levantaban la víspera las aldeas de Negery y de Negery Babarrang;—ninguno de sus habitantes escapó de la muerte.

La población de aquella parte de la isla siendo menos densa que en lo demás, el número de las víctimas fué relativamente limitado, aun cuando calculan debió llegar á unas 15.000.

La Sierra de los montes Kandang que bordea la costa, formando un semicírculo de unas 65 millas (unas 20 leguas) había desaparecido asimismo.

Las aguas de la Bahía Wellcome en el estrecho de la Sonda, las de la Bahía de Peffer al E. y las del Océano Índico al S., se habían precipitado sobre la isla formando tumultuoso torrente.

En la noche del lunes el volcán de Papandayang se señaló por las más violentas erupciones acompañadas por detonaciones que se oían, según dicen, á varias millas de distancia.

En Sumatra se vieron tres columnas de fuego alzarse separadamente hasta gran altura en las laderas de una montaña cuyos flancos se cubrieron simultáneamente de torrentes de lava y á la vez que fragmentos de rocas despedidas, caían á varios kilómetros del volcán, se llenó el espacio de un polvo negro que produjo la más completa oscuridad. Para complemento de tantas desdichas se levantó entonces una tromba que arrastró por los aires las techumbres, los árboles, los hombres y los caballos.—Las cenizas caían en tal cantidad que el suelo y los tejados de las casas de Benamo se cubrieron de una capa de varias pulgadas de espesor.

Digitized by Google

De pronto cambió la escena: la montaña, sin que ningún ruido anunciara su derrumbe, apareció hendida en siete partes distintas y allí, donde momentos antes existía el Papandayang, se percibieron siete picos tambaleándose entre horrendos abismos rellenos de una masa de materiales en liquefacción que despedían nubes de vapor y vomitaban torrentes de lava que al descender por las pendientes de los montes se esparramaron á lo lejos, formando depósitos de varios kilómetros de extensión.

Uno de los incidentes más singulares de la mañana del martes fué el que de pronto, en el estrecho de la Sonda y casi en el sitio donde se encontraba antes la isla de Merak tragada la víspera por el mar, se vieron aparecer 14 nuevas montañas volcánicas, formando una Sierra completa en línea recta entre la punta de San Nicolás sobre la costa de Java y la punta de Hog sobre la de Sumatra.

A la entrada de Batavia y extendiéndose á lo largo de la costa, se encontraba un vasto grupo de casas que ocupaban los chinos. Esta parte de la población se halla completamente destruida, y de los 25.000 habitantes que vivían en aquellos parajes pantanosos, 5.000 cuando más son los que han podido salvarse. La mayor parte de estos chinos, se habían agarrado á sus casas hasta que las olas del mar los desalojaron.

Los mil templos de Brambamán han sufrido mucho y aun algunos se han derrumbado.

La cúpula del célebre templo de Boro-Budor ha desaparecido arrastrada por la caida de las rocas.

La villa de Tamerang ha sido barrida por la lava; más de la mitad de la población, esto es, unos 1.800 habitantes, javaneses en su mayor parte han perecido.

En Speeswyk las rocas tenían al caer la temperatura del hierro candente hasta el punto de prender fuego á las casas en la parte más poblada de la villa. Diez bazares que pertenecían á europeos han sido destruidos en esta localidad.

El río Sucatana, sobre cuyas orillas se levanta Batavia ha sido de tal manera invadido por la lava y por las ruinas que sus aguas han mudado de corriente abriéndose nuevo cauce

Digitized by Google

por una de las calles de la población hasta caer en el Esmerades, cuyo nivel ha subido extraordinariamente.

De los 3.500 europeos y americanos que se encontraban en Batavia, 800 han perecido en Anjer. El barrio que habitaban fué invadido primero por los trozos de roca, por el fango y la lava; luego llegaron las aguas y éstas se tragaron las ruinas sin que quedara rastro alguno, causando la muerte de 200 de sus habitantes y de gran número de fugitivos que pertenecían á otras localidades.

Bantám está enteramente recubierta por las aguas, habiendo desaparecido, ahogadas según se cree, de 1.200 á 1.500 personas. La población de Serang se halla inundada sin que haya sobrevivido ningún habitante. En Cheribon la inundación ha sido algo menor, pero la caida de las rocas y los torrentes de lava han producido igualmente numerosas víctimas.

También han sufrido mucho Buitenzorg, Samarang, Sogjakerta, Surakarta y Surabaya; Pegelenkino se halla casi enteramente destruido, y muchos de sus moradores han perdido la vida.

La isla de Onius, á 5 millas de la desembocadura del Targerang y á 20 millas al E. de Batavia se halla completamente incendiada. Las islas de Bavi y de Cheriboo han perdido varias casas con sus habitantes.

El techo del palacio del Gobernador de Batavia se ha hundido bajo el peso de un alud de fango matando tres criados.

La isla de Midah, á 10 millas de la costa de Java se ha sumergido en parte.—Las ciudades de Anjer, de Tjeringen y la de Telok-Betong en Sumatra se hallan, según dicen, destruidas y han desaparecido todos los faros en toda la extensión del estrecho de la Sonda. En Waronge han perecido unos 900 habitantes, y sobre la costa de Talatoa se han sacado 300 cadáveres de debajo de las ruinas.

De todos los puntos de la isla llegan las más terribles noticias y hoy no parece exagerado al valuar las víctimas en unas 70.000.—En los sitios más bajos de Batavia las aguas al retirarse han descubierto centenares de cadáveres horrorosamente mutilados.

Digitized by Google

Hé aquí además un despacho de Westfredeu cerca de Batavia, que tomamos del *Hendelsblad* del Haya.

Una llanura de lava y de piedra pomez formada por las erupciones volcánicas, cubre la mar en los Lampongs (parte de Sumatra que bojea el estrecho de la Sonda) y cierra el acceso de Telok-Betong, y de otras localidades de Sumatra y del SO. de Java.—Los muertos sólo en Java se valúan en 13.000.

El Gobernador general de la India ha mandado á Mr. Levysohn y á Mr. Norman, miembro del Consejo de la India, para asegurarse de la extensión del desastre, confiriéndoles plenos poderes para dictar todas las medidas preliminares de socorros.

La costa septentrional de Java ha sufrido horriblemente.

En Dandi, en Galang y en la residencia central de Bantam, varias aldeas han sido destruidas.

En Batavia son pocos los desperfectos. El Gobierno ha mandado buques del Estado para que se detengan los barcos que se dirigen al estrecho de la Sonda.

El príncipe de Orange piensa patrocinar una comisión encargada de recoger socorros é invitar á varias personas de distinción para cooperar á esta obra. Entre tanto el *Handel maatschappy* recibirá todos los donativos que se le envien.

Por último: según los despachos dirigidos á otros periódicos holandeses, todas las plantaciones de café y de azúcar del Gobierno y de los particulares han sido destruidas. La guarnición holandesa de Anjer parece, según lo suponen, haber perecido por completo; el fuerte de Anjer ha debido ser arrastrado y destruido por la marea.

Un despacho llega á hablar de 80 y aun de 100.000 muertos y en efecto aun cuando la población del N. de Bantam había disminuido notablemente desde algún tiempo por la emigración debida al empobrecimiento del suelo, se contaban todavía unos 500.000 habitantes cuando los terribles acontecimientos del 25, 26 y 27 de Agosto.

Por nuestra parte haremos notar la relación que puede establecerse entre esa espantosa catástrofe, los recientes movimientos eruptivos del Etna, los terribles terremotos de Ischia y Chio y los que en mucha menor escala se han sentido con re-

Digitized by Google

petición en estos últimos meses en nuestro propio suelo desde Sevilla, Granada y Murcia, resultando desde luego la dirección normal que viene siguiendo el eje eruptivo actualmente en movimiento y que no es otra que la que traza el que se denomina eje volcánico mediterráneo orientado de Tenerife al Etna al rumbo E. 22° N. y que en el mar de la China á igual distancia de las islas Natuna y del Delfín entre Borneo y Camboje, se halla cortado perpendicularmente por el círculo máximo de comparación del eje volcánico del Pacífico que pasa precisamente por el gran volcán de Gunong Dempo en la isla de Sumatra jalonando por tal manera esas líneas de menor resistencia que en la corteza de nuestro globo no han llegado á adquirir todavía la suficiente estabilidad.

F. B.

FENÓMENOS VOLCÁNICOS EN EL ESTRECHO DE SONDA.

Hácia 1879, M. Delaunay, capitán de artillería de la Marina francesa, presentó una Memoria á la Academia de Ciencias de Paris tratando de probar que en los últimos años del siglo presente ocurrirían en diez de ellos grandes terremotos; profetizaba algunos muy violentos para el 1883 y señalaba la mayor intensidad volcánica para el 1886.

Examinó la Academia aquel trabajo y M. Faye, individuo de la comisión encargada de emitir su dictamen, juzgó hipotética la opinión del autor y que no debía por tanto discutirse; puesto que M. Delaunay fundaba sus augurios en una serie de observaciones sobre los pasados terremotos y en algunos fenómenos astronómicos. Según el primer fundamento era preciso descubrir cierto ritmo en las oscilaciones del núcleo ígneo de nuestro planeta, y por el segundo debía demostrarse que aquellos fenómenos celestes tenían directa y poderosa influencia sobre la tierra. Además, se notó error en los cálculos astronómicos insertos en la Memoria, quedando, conforme al

Digitized by Google

parecer del ilustre académico, desechada la opinión del lúgubre profeta.

Sea coincidencia casual ó suceso prèvisto, es lo cierto que se ha notado la frecuencia de terremotos de algunos años á esta parte, y que en el actual han ocurrido algunos de terribles consecuencias, entre ellos el que produjo la catástrofe de Casamicciola, en Ischia, donde perecieron cerca de 3.000 personas, y el último de Java, que es el mayor trastorno y la más grande erupción registrada en las páginas de la Historia.

Es la isla de Java asiento del distrito volcánico más importante del globo, relativamente á su superficie pues, en 120.000 kilómetros cuadrados y 1.000 escasos de extensión lineal se cuentan cerca de cien volcanes, 40 de ellos activos y bien conocidos, mientras que en el eje seísmico de la América Meridional solo existen sobre una línea de 7.000 km. 56, y en actividad 24 solamente.

Corresponden asimismo al distrito volcánico de Java los 19 cráteres de Sumatra, los 8 de las isla de Bali, Lomboc y Sumbawa, con otras varias en las islas vecinas y el de la pequeña isla de Krakatoa, foco principal del cataclismo que vamos á describir.

Hállase el estrecho de Sonda tendido de NE. á SO. entre las islas de Java y de Sumatra, de 25 km. de anchura en su parte septentrional y de 100 en el extremo opuesto; en medio de la figura casi elíptica que forman las costas de las islas citadas, se alzaba la pequeña de Krakatoa, cuyo volcán tenía su boca á 790 m. sobre el nivel del mar. Tanto este volcán como los de la mitad occidental de Java, dieron señales de próxima erupción desde fines de Julio, (cuando el terremoto de Ischia) según noticias de algunos navegantes que observaron en aquellos días espesas columnas de humo, y la isla javanesa se veía agitada por una extraordinaria conmoción.

El Krakatoa estaba en actividad hacía algún tiempo: los habitantes de las costas vecinas de Java y de Sumatra, avezados á esta clase de fenómenos, vivían sin recelo, cuando el domingo 26 de Agosto á las cinco de la tarde estalló una formidable detonación, seguida luego de otras muchas, sin cesar continuadas

Digitized by Google

hasta el mediodía siguiente. Era el Krakatoa que daba la señal de la terrible erupción; al mismo tiempo el volcán Guntur que está 50 leguas al Oriente de aquel, y otros muchos de Java, comenzaron á vomitar torrentes de lava, fango azufrado y una lluvia de ceniza y piedras candentes que llenaban la atmósfera y sembraban el espanto y la muerte en todas direcciones; por la noche se hicieron más frecuentes los ruidos subterráneos como si fueran un prolongado y formidable cañoneo, atronando el espacio y conmoviéndose el terreno. A la media noche se vieron las montañas de Java desde el SO. en la cadena del Kandang hácia el Oriente cubiertas de una nube luminosa y comenzó una inmensa erupción general de lava y fango que destruía cuanto á su paso encontraba.

El lunes por la mañana se levantó el fondo del mar, produciendo tan brusco movimiento un desequilibrio tal en las aguas, que las hizo precipitarse en tremendas oleadas sobre las costas inmediatas, especialmente sobre las de Java; en breves momentos quedaron destruidos todos los pueblos de aquel litoral, y muertos sus desgraciados moradores. En la tarde del mismo lunes eran las explosiones más violentas, terminando con una, la más espantosa de todas, en la cual el Krakatoa lanzó su última lava, y hecho pedazos, se sumergió en las aguas con las tres cuartas partes de la isla; al mismo tiempo surgieron sobre la superficie del mar dos islas nuevas y se abrieron repentinamente 16 volcanes en línea sobre lo más angosto del estrecho de Sonda. Mientras tanto una capa enorme de piedra pómez, de más de 2 m. de espesor cubría las aguas en las cercanías de Krakatoa, y los volcanes de Java vomitaban á torrentes lava y fango, con prodigiosa cantidad de piedra y de cenizas, llevando el espanto y la muerte por toda la comarca; aumentaban el horror de este cuadro las densas nubes, cargadas de electricidad, que todo lo envolvían en negrísimas tinieblas alumbradas con el siniestro fulgor de continuos relámpagos.

Supónese que el vapor de agua causó la completa destrucción de Krakatoa; al formarse grietas en el fondo del mar se precipitó por ellas inmensa cantidad de agua que al contacto

Digitized by Google

del fuego se convirtió súbitamente en vapor, adquiriendo una fuerza de expansión capaz de volar como gigantesca mina toda la isla.

Enormes debieron ser las explosiones del volcán cuando se oyeron en diversos y lejanos puntos, hasta en Singapur á más de 100 leguas, donde creyeron que serían producidas por algún volcán recien formado en la isla de Carimón.

Las primeras noticias que de este violento cataclismo llegaron á Europa, dieron por cierta la completa mutación del Estrecho de Sonda, advirtiendo á los navegantes para que no se aventurasen á pasarlo. Y hablándose hasta de numerosos y recientes volcanes que vomitaban su fuego entre Java y Sumatra; cambio extraordinario hubo en efecto, pero éste sólo en Krakatoa y sus inmediaciones. En el mapa que á este artículo acompaña se manifiesta con toda claridad, denotando con el color negro el estado de la isla de Krakatoa y de sus circunvecinas antes de la erupción y marcando con tinta de color carmín el nuevo estado después de la catástrofe; en dicho mapa se ve que, hácia el punto ocupado por el antiguo crater y que, como antes se ha dicho, alcanzaba una altitud de 790 m. sobre el nivel del mar, sumergido hoy con las tres cuartas partes de la isla, se halla á tal profundidad que no se encontró tierra con 370 m. de sondaleza, es decir, que ha descendido á más de 1 km. desde su altura primitiva.

Aparte de haber surgido de las aguas las dos nuevas islas de Steer y Calmeiyer, el fondo alrededor de Krakatoa se ha elevado mucho sobre su anterior nivel, dejando enmedio como un profundo pozo en donde se precipitaron los escombros de la isla sumergida.

El Gobierno holandés, más interesado que ninguno en este acontecimiento, mandó reconocer inmediatamente todo el estrecho de Sonda, encontrando sólo las variaciones que nuestro mapa señala.

Por lo demás los efectos del terremoto y de las erupciones que lo acompañaron han sido verdaderamente desastrosos, y de ellos se da noticia bastante exacta en el anterior artículo, siendo de notar que habiéndose formado, como antes dijimos,

Digitized by Google

una línea de 16 volcanes entre las dos puntas más cercanas de Java y de Sumatra, han vuelto á desaparecer, no encontrando huella de ninguno los buques enviados á estudiar el Estrecho.

Para formar una idea del formidable cataclismo de Java bastaría citar los apuntes del diario de Navegación del capitán Raffo que mandaba el bergantín *Adriático:* dice que el 26 de Agosto hallándose en el Mar Índico por los 13° de latitud S. y á 150 leguas del Estrecho de Sonda, hácia el cual se dirigía, oyó algunas detonaciones como de lejanas descargas de artillería que continuaron toda la noche; á las ocho del 27 en 10° de latitud, es decir á 200 millas de distancia, percibió un ruido más grande, agitándose el mar súbitamente y sintiendo el choque en su embarcación; el cielo comenzó á oscurecerse tanto que á las diez de la mañana hubo que encender el farol de la bitácora para observar la brújula, empezando á caer una lluvia de ceniza que cubrió la cubierta, hasta el punto de ocasionar enorme trabajo á la tripulación para echarla al mar como se hace con la nieve en los países del Norte; la oscuridad era tan completa á las dos de la tarde que no se veía á dos pasos de distancia. El día 28, algo más sereno el cielo, prosiguió al N. su camino, hallando, cada vez más grandes, flotantes isletas de piedra pómez hasta que al acercarse con precaución al estrecho, en la mañana del 30, se vió rodeado de aquellos productos volcánicos atravesándolo con dificultad y viendo multitud de cadáveres de hombres y de animales que flotaban mezclados con árboles y fragmentos de buques perdidos.—Llegó el 31 á la costa de Anjer donde el capitán de un vapor holandés le dió noticia de la catástrofe y le recomendó el mayor cuidado para navegar por el estrecho siempre inmediato á la costa de Java; siguiendo estas instrucciones no perdió de vista las playas occidentales de la isla, viendo sin cesar numerosos cadáveres, hasta que dobló la punta de San Nicolás entrando en el mar de China.

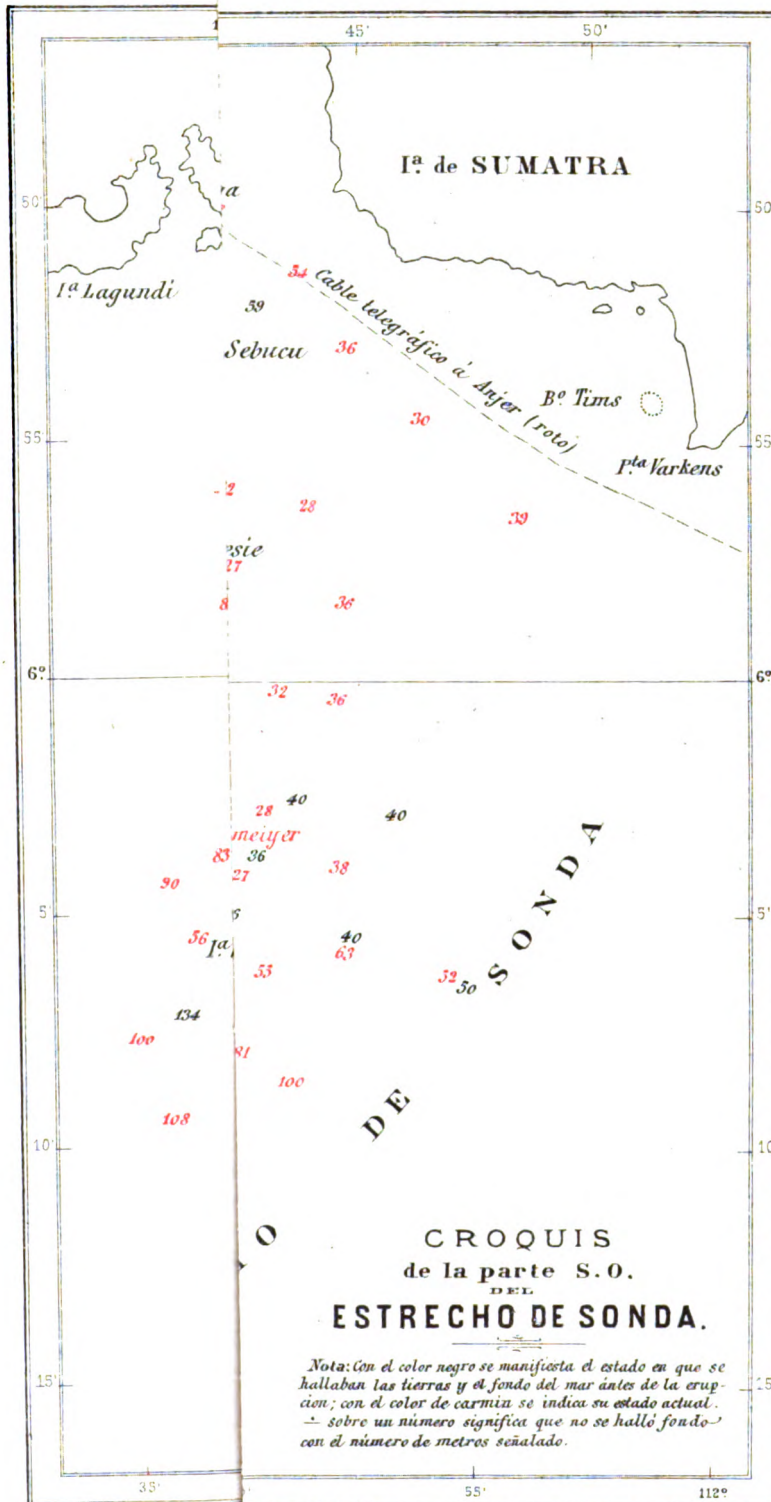
Con tan formidables erupciones, nada tiene de extraño que á ellas se atribuyan los arreboles que aun estamos presenciando en Europa á la salida y á la puesta del sol, porque

Digitized by Google

es creible que la fuerza explosiva haya despedido grandes masas de finísimo polvo á 20 km. de altura, y que aquel polvo, siguiendo las corrientes de la atmósfera se haya extendido en inmensa superficie y sea capaz de reflejar los rayos solares prolongando cerca de media hora cada uno de los crepúsculos.

M. F.

Digitized by Google



CROQUIS
de la parte S.O.
DEL
ESTRECHO DE SONDA.

Nota: Con el color negro se manifiesta el estado en que se hallaban las tierras y el fondo del mar ántes de la erupcion; con el color de carmin se indica su estado actual. + sobre un número significa que no se halló fondo con el número de metros señalado.

Lit. Vda de Roldan, Madrid

Digitized by Google

Digitized by Google

LAS SALIDAS Y PUESTAS DEL SOL

Y

EL TERREMOTO DE JAVA.

Al editor de *The Times:*

Muy señor mio: Habiéndose hecho varias veces referencia en *The Times* al carácter excepcional de las salidas y puestas del sol, le ruego á usted que me permita dar algunas noticias que me parecen dignas de referirse. Como la cantidad de trabajo diario sobre la lluvia me deja poco tiempo para dedicarme á otros ramos de meteorología, expongo los hechos más bien para que sirvan de incentivo á fin de que otros hagan investigaciones, que como resultado de un estudio especial llevado á cabo por mí mismo. Si esta carta indujera á algun físico competente á recoger más datos y á examinarlos á fondo, estoy seguro de que se adelantaría mucho.

Para mi objeto presente la claridad es lo más esencial y por lo tanto suprimo todas las referencias fuera de la indicación general de que muchas de las citas son del periódico *The Nature*, algunas del *Times* y las demás en su mayor parte, de cartas y periódicos que yo mismo he recibido de varios puntos.

Al SE. de la India y entre esta y la Australia se hallan las grandes islas de Sumatra y Java, cada una de las cuales es mayor que la Gran Bretaña. Ambas son muy largas en proporción á su anchura y su dirección general es de manera que pueden considerarse como una larga isla cortada en dos por el Estrecho de la Sonda, que solo tiene 15 millas de anchura ó

Digitized by Google

sea menos que de Douvres á Calais. Casi en este espacio tan estrecho estaba situada la isla de Krakatoa á 105° 26′ de longitud E. y 6° 8′ de latitud S. siendo de unas 5 millas de largo por 3 de ancho y con montañas que se elevaban á 2.700 piés sobre el nivel del mar, cubiertas hasta la misma cumbre de una vegetación tropical exuberante.

El 20 de Mayo del año corriente, con asombro general, Krakatoa se convirtió en un volcán cuyos resplandores se veían á 100 millas de distancia. El capitán de un buque que pasaba por allí vió columnas de humo y llamaradas de fuego que se elevaban en la atmósfera; después de haber dejado millas atrás la isla, cayó arena volcánica sobre su buque; 10 millas más adelante pasó por una nube de polvo de piedra pómez al parecer interminable y 20 millas después encontró otra tan densa que llenó de esta materia un cubo antes de llegar á la superficie de la tierra. Una erupción tal destruyó desde luego toda la vegetación y redujo la isla á un desierto.

Después de esto, algunas personas de Batavía fueron bastante atrevidas para desembarcar allí y explorar una parte de la isla. Su relación se ha publicado en el periódico *Nature* del día 8 de Noviembre y por lo tanto solo cito un párrafo que manifiesta como estaba antes de la gran erupción.

«Pero enfrente del volcán todo estaba destrozado, cubierto, casi completamente enterrado bajo el polvo de piedra pómez que cuando lo iluminaba el sol tomaba un color gris amarillento, mientras que densas nubes de vapor condensado acompañadas de incesantes rayos se levantaban hirvientes de detrás de las desnudas dunas de forma ligeramente oblicua. Estas masas de vapor eran impelidas en dirección estrictamente vertical; la presión atmosférica en el centro de ellas debe haber sido terrible. Y de vez en cuando se llegaban á ver inmensos embudos que iban ensanchándose y en los cuales estaban ensartadas muchas de las guirnaldas formadas por el humo que variaban incesantemente. El resto conservaba su forma original á una altura de algunos miles de piés; luego avanzó lentamente hácia el E. (es decir, quedaba detrás por la rotación de la tierra) y disolviéndose en una especie de niebla, descargó

Digitized by Google

sus cenizas formando negras bandas como las oscuras fajas de nubes de agua vistas en el horizonte.»

Todos estos fenómenos no son nada comparados con los de los días 26 y 27 de Agosto de los que aún no tenemos detalles completos por razón de la inmensidad de la catástrofe. La isla con sus altas montañas parece haber sido casi arrastrada, y la fuerza submarina fué tal, que produjo una ola de 30 m. de altura, que barriendo los terrenos bajos, absorbió decenas de millares de gentes, mientras arruinaba sus casas y tierras. (Una ola tal destruiría casi todo Londres excepto las partes altas de Pontonville, Notting-hill y el Regent's Park). Como indicación de su fuerza, se refiere que en Telok-Betong, un vapor del Gobierno fué arrojado 3 millas dentro de tierra.

Mi deseo sin embargo, es ocuparme principalmente de la perturbación atmosférica.

Hemos visto que vastas columnas de vapor se elevaban á miles de piés de altura antes de la gran catástrofe; qué es lo que ocurrió durante esta, probablemente no lo sabremos jamás, pero podemos inferir algo por los datos de que cayeron cenizas á 250 millas de distancia, y de que todo el N. de Java se oscureció de tal modo por las nubes, que por espacio de treinta y seis horas no pudo verse nada sin el auxilio de luz artificial.

El 16 de Setiembre, el Sr. O'Reilly, de Dublín, llamó la atención acerca de la cantidad de gases y vapores emitidos durante las erupciones volcánicas, acerca de la relación probable de estos con la cantidad total de materias emitidas, y acerca de si los mismos ejercen algún efecto sobre la atmósfera, pero antes de que se publicase su carta ocurrieron muchos fenómenos extraños.

El 2 de Setiembre, una semana precisamente después de la erupción, se dijo que en un puerto de España, Trinidad, en las Indias Occidentales (!) el sol parecía como un globo azul y después de ponerse este, el cielo tomó un color encarnado, tan brillante, que se creyó que había un incendio.

Desde el día 8 de Setiembre en adelante por varios días, se dice que en algunos puntos de la India meridional y en Cey-

Digitized by Google

lan, se vió el sol verde y algunos otros efectos de color no comunes en la atmósfera. Algo análogo ocurrió á lo largo de la costa oriental de África, porque el Dr. Meldrum escribe: «Las extraordinarias salidas y puestas del sol observadas en la isla Mauricia, Rodriguez y las Seychelas se deben probablemente á que la luz de sol pasa de un modo oblicuo á través de un polvo volcánico muy fino que flota en el aire.» En un informe relativo á Setiembre que el Dr. Meldrum me envió, dice: «Las nubes y el cielo á la salida y á la puesta del sol, se han coloreado con más frecuencia y en mayor extensión que de costumbre; probablemente esto se debe en parte á la presencia en el aire de polvo volcánico, llevado por las corrientes superiores desde el Estrecho de la Sonda.» Y un mes después, informando acerca del tiempo en la isla Mauricia en Octubre, escribe:—«Extraordinariamente prolongadas é intensas coloraciones del cielo antes de la salida del sol y después de ponerse este cada día, que duran una hora y quince minutos.»

Mi propio corresponsal en Colombo, Ceylan, dice: «Desde el 8 de Setiembre hasta el 15 aproximadamente, la salida y la puesta del sol ha sido de un color verde inusitado.»

Pero dirijámonos á otro lado del mundo y allí un corresponsal (que apenas envía nunca más que datos numéricos) manifiesta que en las Barbadas «el sol era de varios colores en la tarde del 15 de Setiembre y en la mañana del 16.» Ya hemos citado el sol azul en la Trinidad.

En Barinas, Venezuela, en la América meridional, el día 2 de Setiembre, desde la salida del sol hasta el mediodía, y desde las tres de la tarde hasta su ocaso el sol parecía como plata bruñida; entre el mediodía y las tres de la tarde, estaba de un verde azulado.

En la Nueva Zelanda me dicen que las puestas del sol eran grandiosas como no lo habían sido nunca.

Por último, en el nebuloso Londres las salidas y puestas del sol del mes ó de las seis semanas pasadas, han sido extremadamente bellas en algunas ocasiones.

En lo que concierne al fenómeno en Java misma, no hay duda de que el Gobierno de la India neerlandesa nos dará in-

Digitized by Google

formes completos, porque ha sostenido largo tiempo con gran liberalidad las investigaciones meteorológicas. Antes del desastre, el observatorio de Batavia estaba provisto de instrumentos de primera clase, y si se han salvado de la destrucción sus archivos serán de un inmenso interés.

Además del observatorio principal, había 151 estaciones de lluvia en actividad el 1.° de Enero de 1882 y aunque indudablemente en algunos casos el observador y las medidas de lluvia han sido arrastrados por las olas en la marea, no hay duda ninguna de que de una corporación tal se obtendrán informes de muy alto interés.

Sin embargo, las pérdidas del Gobierno son tan terribles y grandes que creo que no debe tocarle el hacer la investigación de los efectos sobre todo el globo; bastante tiene que hacer con investigar los fenómenos locales.

Soy, señor mío, etc.

J. G. Symons.

62, Camden Square, N. W. 29 de Noviembre.

Después de publicada la carta anterior en *The Times* el periódico *Nature* ha dado á luz, entre otras muchas comunicaciones, la siguiente carta de nuestro ilustrado consocio Don José Macpherson.

«Las espléndidas puestas del sol últimas que han llamado tan vivamente la atención de los hombres científicos y del público en general, han sido tan notables y de una duración tan larga en la clara atmósfera de la meseta de Castilla en donde los ocasos del sol son comunmente tristes, que han producido en los observadores la idea de que se debían á otras causas que las de refracciones y reflexión atmosféricas comunes.

Cuando el fenómeno había durado ya cuatro ó cinco días leí la carta de Mr. Symons publicada en *The Times* del 1.° del corriente y pensé que podía obtenerse una prueba para la confirmación de esta teoría si se examinaba con cuidado el sedimento de nieve recien caída, porque si el polvo de Krakatoa

Digitized by Google

se hallaba en realidad reflejando los rayos del sol en las más altas regiones de la atmósfera, alguna parte de él debía necesariamente descender á la tierra.

Afortunadamente el día 7 de este mes cuando el fenómeno que estaba en su apogeo y había durado ya unos ocho días, hubo una nevada en Madrid de la que me aproveché como era natural sometiendo la nieve á un examen cuidadoso cuyos resultados creo que pueden arrojar alguna luz sobre tan notable fenómeno.

La nieve analizada era la que había caido sobre algunas planchas de zinc de las ventanas que dan al Norte en mi casa que está situada en el extremo Norte de la población, no teniendo ningun edificio enfrente y tambien la que mi amigo D. Francisco Quiroga cogió en las ventanas de su casa situada una milla poco más ó menos al SE. de la mía y en ambas se hallaron las mismas sustancias.

La nieve produjo un litro de agua aproximadamente que cuando hubo depositado el sedimento que contenía fué decantada en otra vasija y la parte sólida se secó á una temperatura más baja que la del agua en ebullicion. El polvo seco se probó por el magnetismo y se vió que era extremadamente magnético; entonces se redujo á ceniza en una plancha de platino candente para destruir las sustancias orgánicas y el polvo que quedó se sometió luego á un examen microscópico. Su mayor parte estaba formada de lo que probablemente es el polvo natural de la atmósfera de Madrid, de partículas de mica, en general, oscuras y semejantes á las de la cadena del Guadarrama y en varios estados de descomposicion, partículas de cuarzo y feldespato la mayor parte de ellos ortoclasas; algunos pequeños fragmentos de turmalina, hierro magnético y fragmentos de diatomas. Además de estas sustancias minerales que pueden atribuirse problablemente á las piedras que rodean las cercanías de la capital, se hallaron algunas otras cuya presencia es difícil explicar. Las más notables son pequeñas partículas de un mineral hojoso de un color amarillento perceptiblemente dicroico y que entre Nichols cruzados se extingue cuando las caras de crucero son paralelas al

Digitized by Google

Nichol que polariza; siendo la interferencia de los colores azul claro, encarnado y colores amarillos, tratadas por el ácido hidroclórico en ebullición por espacio de veinte minutos no se percibía en ellas ningun vestigio de acción. Estos caracteres se refieren todos á un piroxeno rombal, y juzgándola por su dicroismo, esta sustancia puede tomarse por una hiperstenia que tiene además una semejanza admirable con la hiperstenia volcánica. En adición á este mineral se hallan pequeñas partículas que parecen referirse al piroxeno común, de un color amarillento, de accion activa en la luz polarizada y no siendo la extinción paralela á lo que parecen ser las aristas del prisma. Además de estos minerales se han hallado algunos corpúsculos que difícilmente tienen alguna acción sobre la luz polarizada y á veces llenos de concreciones globulares y de otras clases de microlitos que si los hubiera visto en los productos de una región volcánica no vacilaría en considerarlos de origen volcánico.

Estas son las principales sustancias que ha revelado un examen del sedimento de la nieve que cayó en Madrid el día 7 del corriente y aunque estoy lejos de asegurar que lo que aparece ser extraño á la atmósfera de esta parte del mundo haya de referirse al polvo de Krakatoa, si análisis posteriores en otras partes del mundo mostrasen estas mismas sustancias flotando en la atmósfera, habría razones poderosas para inferir que las magníficas puestas de sol de los meses pasados han sido ocasionadas por la estupenda manifestación de las fuerzas volcánicas de nuestro globo.

Es ya una concidencia notable que los Sres. Daubrée y Renard hayan hallado hiperstenia en sus respectivos análisis de las cenizas recogidas en las cercanías de Krakatoa.

JOSÉ MACPHERSON.

Madrid 22 de Diciembre de 1883.»

Múltitud de comunicaciones dirigidas á diferentes periódicos extranjeros manifiestan que este fenómeno se ha observado en casi todo el globo, y un periódico de Yokohama decía en su número del 20 de Octubre del año último. «La *Gaceta Oficial*

Digitized by Google

dice que desde el 13 del corriente una niebla constante dominaba la atmósfera de Sapporo y que el sol y la luna eran de un color encarnado sangriento; continuamente están cayendo lluvias de cenizas; este fenómeno se atribuye á alguna erupción volcánica.»

Traducido por M. DE A.

Digitized by Google

ESTUDIO GENERAL

SOBRE

GEOGRAFÍA, USOS AGRÍCOLAS, HISTORIA POLÍTICA Y MERCANTIL, ADMINISTRACIÓN, ESTADÍSTICA, COMERCIO Y NAVEGACIÓN

DEL BAJALATO DE LARACHE,

Y

DESCRIPCIÓN CRÍTICA DE LAS RUINAS DEL LIXUS ROMANO,

POR

DON TEODORO DE CUEVAS,

Caballero de la Real y distinguida Orden de Carlos III,
Comendador de la de Isabel la Católica y Vicecónsul de España en Larache.

(CONTINUACIÓN.)

§ VIII.

DEL ESTADO POLÍTICO Y DE LA ETNOGENIA DE LAS CABILAS DE BENI GORFED, HALSERIF DE YEBEL, HALSERIF DEL OTÁA, SUMATA Y BENISEF.

A semejanza de inmensas barreras unas á otras paralelas y perfectamente aisladas entre sí, se alzan desde los llanos del Jolot y Tlig, hacia Levante, las montañas del Menor Atlante de los antiguos. Sepáranlas numerosos valles, largos y deprimidos los unos, anchurosos y extensos los demás, y hondas cañadas en cuyo centro serpentean mansos arroyos ó verdaderos ríos que buscando paso entre sinuosidades y asperezas van á rendir el tributo de sus aguas á las grandes arterias que con los nombres de *Uerga* وَادْ وَرْغَه, de *Sebú* وَادْ اسْبُوْ, de *Luccús* وَادْ لُكُّس, de *Mexrá el Jaxef* مَسْرَعْ الْخَشْفْ, de *Maharhar* وَادْ امْهَرْهَرْ, *Martil* وَادْ مَرْتِيلْ, *Muluya* وَادْ مُلُوِيَّه y otros, riegan las dilatadas campiñas del reino de Fez.

Digitized by Google

La configuración del terreno es fiel imagen del carácter rudo y áspero de sus habitantes, que en constante disidencia entre sí ó en abierta lucha contra los soberanos marroquíes, jamás pueden disfrutar de aquella perfecta tranquilidad y placidez de ánimo, que al parecer debiera inspirarles la pureza de la atmósfera que les rodea, la serenidad del cielo que les cobija y la profundidad y la belleza de los horizontes que desde las encrespadas cunas de sus sierras se divisan; y este carácter marcial y turbulento es peculiar de aquellas altivas razas en cuya historia general solo se leen fieros combates y sangrientas batallas. Ya hemos visto que gentiles en un principio, combatieron bravamente, aunque en un corto período, la invasión árabe; musulmanes ya, apostataron, al decir de Ben Jaldun, doce veces. ¡Calcúlese cuánta sangre debieron costar estos doce cambios de religión, estas doce nuevas conversiones! De islamitas ortodoxos que eran bajo los Edrisitas, los Emires de Córdoba y los Almoravides, se convirtieron en acérrimos sectarios Almohades, terminando el círculo de sus veleidades religiosas bajo los Benimerines, que lograron atraerles de nuevo á la coránica ortodoxia.

Fervientes islamitas, viéronse obligados á aceptar la plena consecuencia de esta doctrina. Sus doctores y alfaquíes les enseñaron la sumisión al Príncipe de los creyentes encargado por Alá de la defensa y propagación de la secta del Profeta y de la extirpación de la idolatría; lo cual equivalía á predicarles la guerra y aconsejarles la tributación. En cuanto á la primera, poca dificultad podía ofrecer un pueblo que sólo batiéndose parecía encontrarse en su verdadero elemento, pero el tributo, para quien blasonaba de no tener más amo que el único Dios, era asunto de mayor consecuencia. Y aquellos mismos hombres, que cual manada de ovejas se dejaban conducir cuando se trataba de derramar su sangre por la idea religiosa, se erguían desdeñosos y altaneros á la menor indicación hecha por los ulemas con objeto de que satisfaciesen al Sultán el consuetudinario diezmo de sus cosechas. De aquí las frecuentes y al parecer inexplicables rebeliones de los valerosos montañeses, que en todos tiempos han considerado imperdonable humilla-

Digitized by Google

ción el pago de un tributo cualquiera, aunque sea de un carácter tan sagrado como todo lo que procede del Alcorán ó de la Sunna.

En la época de los Benimerines lo satisfacían las cabilas más expuestas á la acción de las milicias reales, cuyo empuje desafiaban las otras que, ocupando los más fragosos distritos del interior, se encontraban al abrigo de toda agresión.

Pero téngase presente que, al abrazar la religión mahometana, los pueblos del Menor Atlante no supieron separar de ella la superstición arábiga, que si no lograra despertar en su ánimo escrúpulo alguno para resistir abierta y sucesivamente á los Almoravides, á los Almohades, á los Beni Merín y á los Uataces, consistía en que los príncipes de estas diferentes dinastías no eran descendientes del Profeta, sino meros conquistadores más ó menos ortodoxos, de cuyos ejércitos formaban voluntariamente parte por la propia inclinación á la guerra, por la codicia del botín y con la esperanza de alcanzar la palma del martirio en la guerra santa contra el cristiano.

Al empuñar los Xerifes el cetro de Magreb, trocóse la disposición de ánimo de aquellas cabilas. Los Xerifes no eran ya simples monarcas entronizados por los azares del destino, sino sacratísimos miembros de la familia del Enviado de Alá, por cuya poderosa intercesión renacería indudablemente la edad de oro para los muslimes. Conmovidos los pueblos montañeses, sintieron derretirse en su pecho la innata aversión que hacia la autoridad real habían hasta entonces experimentado, y como impulsados por una especie de corriente magnética que aunaba sus voluntades, hicieron revivir la antigua y supersticiosa creencia importada de la Arabia, que tanta eficacia, tanta fuerza atribuye á la maldición lanzada por cualquier xerif en general, pero sobre todo por aquel á quien la voluntad del Sér Supremo ha asignado su puesto á la cabeza de los muslimes.

No poco debió contribuir á semejante cambio la presencia de las familias Edrisitas, que después del aniquilamiento de su poder y de su grandeza habían elegido domicilio en aquellas montañas, y á las cuales convenía fomentar y avivar la

Digitized by Google

vulgar preocupación que de cada xerif formaba un sér privilegiado.

Otra causa no menos poderosa, puesto que su fondo era religioso y político á la vez, acababa de determinar la tácita y espontánea simpatía surgida entre los Xerifes Saadíes y las cabilas. Pasados los gloriosos días de la conquista de España y convertido el Magreb de invasor en agredido, viendo que á favor de las discordias civiles de la Mauritania los lusitanos habían conseguido hacerse dueños de varias plazas importantes del litoral marroquí, comprendieron aquellos pueblos que su independencia estaba amenazada por el cristiano, y que era ya llegado el momento de agruparse en torno de un poder fuerte, autorizado y harto influyente, para provocar en el Magreb una acción colectiva del elemento musulmán, cuyo impulso arrojase de su suelo aquel peligroso incentivo de ruina. Y como lo único que mantenía la unidad en cada cabila era la hermandad de la sangre, y entre todas ellas ha sido y continúa siendo constante práctica estar en perpétua y abierta lucha, sólo podían encontrar la cohesión y la robustez que tan necesarias les eran, en vista de la inquietadora actitud de los pueblos cristianos, en la fuerza real y efectiva y en el prestigio religioso universalmente reconocido de los xerifes.

De esta suerte la popular superstición y el interés político llegaron á hermanar entre sí el espíritu de fiera independencia del montañés con la soberbia ambición de aquellos monarcas, cuya dominación sobre las cabilas del Menor Atlante llegó á ser tan efectiva, que en los tiempos de Mármol, unos 32 años antes de la ocupación de Larache por los españoles (1610), no solamente se encontraban mandadas por alcaides especiales, sino que se veían obligadas á entregar sus armas todas á las referidas autoridades en el momento mismo de quedar terminada la campaña, que tampoco les era lícito emprender sin especial autorización del Sultán. En cambio, si los Xerifes Saadíes se mostraban tan meticulosos cuando de asuntos bélicos se trataba, por cuanto temían el espíritu turbulento de aquellas cabilas, hasta el extremo de anonadar la forma arábiga y patriarcal de gobierno por el xeque revestido con la forma ber-

Digitized by Google

berisca y tumultuosa de la Asamblea popular, para reemplazarla por la autoridad omnímoda del alcaide, blasonaban, por el contrario, de poco exigentes en la percepción del impuesto coránico que limitaron al trigo, á la cebada y á los ganados. Más todavía; eran generosos y hasta espléndidos, ya que en imperiales rescriptos hacían tan pronto merced á determinados individuos como á ciertas cabilas de los tributos vencidos y aun de los venideros, y si en muchas ocasiones se les veía aferrarse á sus derechos, lo efectuaban con objeto de evitar la prescripción. Hijas semejantes concesiones del temor al desacato más que al deseo de ejercer una verdadera tiranía, han ido sucesivamente desligando los lazos de toda sujeción material. Los alcaides pudieron ser expulsados, pudo la autoridad soberana quedar desvanecida; pero la superstición popular seguirá atribuyendo á la maldición lanzada por el Xerife la sequía, el hambre y el inevitable exterminio de la cabila harto mal aventurada por haberla atraido sobre su cabeza.

Consecuencia de semejante estado de cosas ha sido que los Sultanes hayan dejado á las cabilas montañesas del bajalato de Larache y otras de que debemos ya separarnos, libres en su administración y régimen interior, contentándose con aprobar constantemente el xeque que eligen y con estipular con la mayor parte de todas ellas el pago de un canon anual relativamente insignificante y considerado como impuesto puramente coránico, en vez de enviarles administradores y otros funcionarios que indaguen la entidad de la cosecha del particular y el verdadero número de sus ganados, para exigir luego á la colectividad el completo tributo. Y cada vez que los soberanos marroquíes han tratado de recuperar la plenitud de su soberanía, ha surgido una violenta insurrección, que arrancando de semejante causa de universal interés para toda la alta montaña, se propaga y difunde con la rapidez de un voraz incendio.

Sidi-Mohámed, padre del actual Xerife, supo conservar la paz con aquellas cabilas, ejerciendo sobre ellas el mayor grado de presión religiosa posible, por medio de los venerados personajes que de tiempo en tiempo les enviaba con objeto de pre-

Digitized by Google

dicarles la necesidad de estar completamente adheridos al supremo jefe del islamismo, amenazado por aquellos mismos cristianos, contra los cuales se viera precisado á combatir en los campos de Tetuán y de Uad-Ras.

Muley el Hasan ha roto el hilo de tal influencia, exigiendo con altanería el pago de atrasados impuestos y ejerciendo sangrienta represión en cabilas como la de Beni Gorfed, tan importante por sí misma, y la de Arjona, que pequeña en sí se hace temible por los lazos de sangre que la unen con la de Beni Emtsara. Tres años hace que, á consecuencia de las arrogantes exigencias del Emperador, han cesado las cabilas toda obediencia, de suerte que la autoridad soberana es, entre ellos, puramente nominal. De tales hechos y de sus causas eficientes hemos tratado con alguna extensión en nuestro escrito referente al estado político del bajalato y cabilas de Larache.

Acerca del origen de las que pueblan esta parte septentrional de la Mauritania, dicen las crónicas árabes que reinando en el Heyaz cierto príncipe llamado Ifrikos, proyectó conquistar el Egipto y el país de Barca, lo cual llevado á efecto, regresó á sus Estados, dejando en custodia de las nuevas conquistas á las tribus de Senhája, Sumáta, Ketáma, Gomára y Huára, que sucesivamente establecidas en lo que después fué la Cirenáica y la Cesariense, se mezclaron con las cabilas berberiscas, cuyo idioma y costumbres adoptaron, desparramándose poco á poco por la Mauritania Tingitana, en parte ocupada por otras cabilas *bráber* de la rama Masamódica, en donde las encontraron los árabes de la invasión islámica.

En efecto, ya se habrá visto, en nuestra Memoria relativa á las fuerzas del ejército y de las cabilas de Marruecos, los nombres de todos los pueblos montañeses que viven desde el Muluya á los llanos del Jolot, y desde el Mediterráneo al Garb. Entre ellos existen todavía los de las cabilas de Sanhaja, que son los Zenegas de las hispanas crónicas, y que tienen ramificaciones en los países Saharianos y en el Sudán; los de Gumára, que bajo el nombre de Gomeles, tanto figuraron en las guerras de Granada; los de Ketáma, verdaderos fundadores de

Digitized by Google

la ciudad de Alcazarquivir; los de Sumáta, que forman parte del gobierno de Larache, y los de Huára, que ocupan ciertas montañas de la provincia de Teza.

Ben Jaldún desconoce casi por completo las cabilas del Menor Atlante, que por regla general afilia á los de Gumára, mientras que por otro lado parece inclinarse á la opinión de que la mayor parte de ellas son Masamúdicas.

Hecha la constante observación de que en sus discordias las cabilas de una misma rama suelen sostenerse mutuamente contra las demás, podemos decir, por lo que á nuestro bajalato se refiere, que Beni Gorfed, de origen Gumara, lucha á menudo contra Sumáta, y que Halserif de Yebel y Halserif del Otáa, de la rama de Sanhaya, son rivales de los Benísef, procedentes de los de Ketáma.

Mas como no entra en nuestro propósito ir más adelante en semejante investigación, y creyendo que con lo dicho bastará para dar una idea de la opinión sustentada por los autores árabes y de la vulgar creencia, pasaremos á tratar individualmente de cada una de las referidas cabilas.

§ IX.

DE LA CABILA DE BENI GORFED قَبِيلَة بَنِى جُرْفَط.

Poco numerosos son los *Tchora* اذْشُورَ ó poblaciones de la cabila de Beni Gorfed, pero en cambio tienen relativa importancia. El *Jtot* اَلْخُطُوطْ, por ejemplo, encierra nueve mezquitas. Verdad es que su construcción pertenece al sistema general empleado por los montañeses y por los berberiscos del Atlas, y que consiste en paredes formadas con piedras cimentadas con barro ó arcilla; verdad es que sus colnmnas son sencillos pilares de madera y que sus azoteas están simplemente cubiertas con tierra y cobijadas bajo el puntiagudo techo de enea á dos vertientes, propios de la arquitectura de aquellos pueblos; pero no es menos cierto que la existencia de nueve mezquitas

Digitized by Google

indica un número algo considerable de habitantes. No tiene, sin embargo, el *Jtot* tantos como la villa de *Laharà* اَلْهَرَ, que cuenta con nueve mezquitas, y menos todavía que *Sajarà* اَلسَّخَرَ, á pesar de que tenga únicamente cinco. *Sajarà* encierra dentro de su recinto unos 1 000 escopeteros, *Laharà* sobre 800 y las demás en proporción; de suerte, que creemos quedarnos algo atrás calculando, para Beni Gorfed, una población total de 25 000 almas.

La autoridad en la referida cabila está depositada en manos de cuatro xeques, que atendido el carácter turbulento de los naturales, se ven obligados á ejercerla patriarcalmente, y antes de dictar una decisión, que no sería indudablemente respetada, procuran siempre la conciliacion y la avenencia. Estos xeques son hoy:

Hámed Regráguí.....	اَحْمَدْ الرَّقْرَاقِي
Si Mohámed Tribac.....	سِي مُحَمَّد الطْرِيبَقْ
Si Sarroj el Gorfty.....	السَّرُوخْ اَلْجُرْفْطِي
Hámed Merrún.....	اَحْمَدْ مَرُّونْ

A consecuencia del disgusto general de todas las cabilas, que al hacerse cargo del bajalato de Larache Si Mohámed-ben-el-Hache Alí Astot las indujo á solicitar del Sultán el nombramiento de un alcaide aparte para cada una de ellas, la de Beni Gorfed fué repartida en dos fracciones, de las cuales, la que vive á la falda oriental de la sierra obedece en la actualidad al Caid Si Búquer el Jabbasi, que manda al propio tiempo en cierto distrito del Garb, mientras que la parte que mora al occidente se halla colocada bajo la jurisdicción del Bajá de Larache. Las órdenes de entrambos gobernadores no siempre son cumplimentadas, y cuando lo son, tiene esto lugar de una manera lenta é incompleta.

Digitized by Google

La montaña de Beni Gorfed que al N. se encuentra separada de Yebel Habib por el arroyo Cascásu y al S. de Halserif de Yebel por el Uad-el-Majázen, tiene al E. la sierra de Beni Arós y al O. las tierras del Jolot. Abunda en bosques de encinas y lentiscos y sus moradores cultivan con gran provecho el olivo y la viña y también habas, cebada, aldorá y poco trigo, todo lo cual venden en su propio país ó lo llevan á los socos de *Jad-el-Garbia* الْحَدْ بِغَرْبِيَّه, de *Tleta de Risana* الثَّلَاثَة بِرِيسَانَه, Alcazarquivir y otros. También crían buena porción de ganado vacuno de pequeña talla, de que se alimentan y con el cuál siembran, mucho cabrío que prospera entre los frondosos lentiscales, y pequeñas ovejas cuyo basto pelo es apropiado para la confección de los toscos vestidos que usan.

Cuando esta cabila se encuentra en estado de sumisión, lo cual es excepcional en todas las de la montaña, satisface al Sultán las siguientes contribuciones, á saber:

FRACCION AL ORIENTE DE LA SIERRA.

Hedía ó regalo en la pascua de Ait-el-Quivir.	56	ducados.
Id. id. en la pascua de Ait-el-Seguer	56	id.
Id. id. en la pascua del Mailud.....	56	id.
Impuesto coránico de *Axor* sobre las cosechas de trigo y cebada y del *Scá* sobre los ganados.....	1 000	id.
TOTAL.....	1 168	id.

FRACCIÓN AL OCCIDENTE DE LA SIERRA.

Por las tres Hedías ó regalos de pascua.....	168	ducados.
Por los impuestos de *Axor* y *Scá*.....	1 000	id.
TOTAL GENERAL QUE SATISFACE LA CABILA..	2 336	id.

al tipo oficial de 32 ½ por cada diez escudos de á 5 francos.

Veamos ahora los nombres de los Choras de Beni Gorfed.

Digitized by Google

§ X.

TCHORA DE LA CABILA DE BENI GORFED.

Tchar Buhani.....	مَدْشَرْ بُوهَانِى
Tchar el Cayfán.....	مَدْشَرْ الْكِيفَانْ
Tchar el Jlot.....	مَدْشَرْ الْخْطُوطْ
Tchar Saadana.....	مَدْشَرْ سَعْدَانَه
Tchar el Saf.....	مَدْشَرْ الصَّفْ
Tchar Lahuta.....	مَدْشَرْ الْهُوتْ
Tchar Auarmut.....	مَدْشَرْ أُورْمُوتْ
Tchar Dar el Carmud.....	مَدْشَرْ دَارْ الْقَرْمُودْ
Tchar Xnila.....	مَدْشَرْ اشْنِيل
Tchar Romla.....	مَدْشَرْ الرَّمْلْ
Tchar Xfaráux.....	مَدْشَرْ شْفَرَاوَشْ
Tchar Luhará.....	مَدْشَرْ الْهَرْ
Tchar Sahará...	مَدْشَرْ السَّحْرَ

Digitized by Google

§ XI.

DE LA CABILA DE HALSERIF DE YEBEL.

Las montañas de Halserif el Aolía ó de Yebel, confinan al N. con Uad-el-Majázen, de cuya derecha orilla arranca la sierra de Beni Gorfed; al S. con un collado que las separa de Halserif del Otáa; al E. con los montes de Sumata y de Benísef y al O. con los llanos de Uad-el-Majázen, Uarur y Alcázar. Como son tierras que en gran parte cubiertas de bosque producen mucho aceite, miel, cera, habas, cebada, aldorá, pasas é higos, además de sustentar algunos rebaños de cabras y ovejas y poco vacuno, entretienen los naturales activo tráfico con Alcazarquivir de donde se surten de objetos manufacturados y cuyo mercado proveen con abundancia, teniendo además en su territorio mismo otro soco muy concurrido llamado *El Arbá de Sidi Buquer* الْأَرْبَعَةِ بِسِيدِي بُوبَكْرْ y que viene á caer al O. de la referida ciudad.

Encuéntrase esta cabila gobernada por dos xeques: *Si Mohámed ben Abdalá* سِي مُحَمَّدْ بْنْ عَبْدْ اللَّهْ que reside en el Tchar de Aáin el Semén y *Si Hámed el Flansi el Jarrac* الشَّيْخْ سِي احْمَدْ اخْرَّافْ الْفْلَانْصِي que patriarcalmente administra desde su aldea de *El Saffaf*.

Los habitantes, que serán en número de 10 000, pagan al Sultán, pero únicamente cuando se ven compelidos por fuerza mayor, los regalos de pascua, y los impuestos sobre cosechas y ganados. Mas como para semejantes pagos la administración marroquí considera una sola las dos cabilas de Halserif de Yebel y de Halserif de Otáa, sin duda por pertenecer entrambas á una misma rama, que es la de Sanjaya, al tratar de la última de ellas daremos los detalles necesarios. Entre tanto consignaremos los nombres de los 27 tchoras de la de Halserif de Yebel.

Digitized by Google

§ XII.

TCHORAS DE LA CABILA DE HALSERIF DE YEBEL.

دُشُورْ أَهْلْ سَرِيفْ بَالجبلْ

El Safsaf.....	الصَّفْصَافْ
Beni Marc.....	بَنِي مَرْفِينْ
Ain Miir.....	عَيْنْ مِيرْ
Ain Mansor...	عَيْنْ مَنْصُورْ
Tisemlál.....	تِيسَمْلَالْ
Assaf.....	الصَّفْ
El Garraf.....	الْغَرَّافْ
Ain Bu kerx.....	عَيْنْ بُو كَرْشُونْ
El Colea.....	الْقَلِيعْ
Buadrán.....	بُوَادْرَانْ
Ain-el-Csab.....	عَيْنْ الْقَصَبْ
Ain-el-Smén.....	عَيْنْ السْمَنْ
Ain bu Ámer.....	عَيْنْ بُو عَامَرْ
Bu yedián.....	بُو جَدْيَانْ
Dar-el-Uad.....	دَارْ الْوَادْ

Digitized by Google

Exxaára.....	الشَّعْرَ
Dar Sfá.....	دَارْ الصَّبْ
Ain Acrab.....	عَيْنْ أَقْرَابْ
Timzala.....	تِيمْزَلْ
Si Bu Sfrá.....	سِي بُو سْفْرَ
Imaimon.....	اِحْيَيْمُونْ
Feddan el Quivir.....	فَدَّانْ الْكَبِيرْ
El Azib.....	الْعْزِيبْ
El Ma.....	الْمَاءْ
El Cuzcaz.....	الْقُزْقَازْ
Saf el Jalaf.....	صَفْ الْخْلَافْ
Ain Maimón.....	عَيْنْ مَيْمُونْ

§ XIII.

DE LA CABILA DE HALSERIF DEL OTÁA.

Más populoso que el Halserif de Yebel es el Halserif del Otáa, pues cuenta con 15 000 habitantes repartidos en 35 aldeas, todas ellas á las órdenes del xeque Si Hámed-ben-Abderrajman-el-Uzari, domiciliado en el tchar de Dar-el-Uzari.

Confina esta montaña al N. con la de Halserif de Yebel, al S. con el Luccus que la separa del pico de Sarsár, al E. con la sierra de Arjona y al O. con los llanos de Alcázar.

Digitized by Google

Las producciones y el tráfico de esta cabila son análogos á los del otro Halserif y sus moradores acuden igualmente á los socos de la villa de Uasan que se encuentra á pocas horas de distancia en dirección SSE.

Hemos ya manifestado que la administración marroquí considera como una sola cabila las dos de Halserif para el pago del impuesto, en atención al común orígen de entreambas. Hé aquí, pues, cuál es la entidad de semejantes contribuciones constantemente calculadas á razón de 32 ½ ducados por cada 10 napoleones:

Por la Hedía de la pascua de Ait-el-quivir.	Ducados.	100
Por la de Ait-el-Seguer.....	»	100
Por la del Mailud.....	»	100
Por los impuestos coránicos de Axor y Scá.	»	2 500
TOTAL DE ENTRAMBAS CABILAS.....	Ducados.	2 800

A continuación damos los nombres de los treinta y cinco tchoras de la cabila de Halserif de Otáa.

§ XIV.

TCHORAS DE HALSERIF DEL OTÁA.

El Ónsar.....	العُنْصَرْ
Amuggadi.....	أَمْقَادِى
Algára.....	الْغَارْ
Yayuca.....	جَهْجُوكَ
Bu-el-rejá.....	بُو الرْخَاء
Beccára.....	بَقَّارْ

Digitized by Google

El Biár.....	اَلْبِيَارْ
Dar-el-Csab.....	دَارْ اَلْقَصَبْ
Benissáil.....	بَنِي صَايِلْ
El Cáus.....	اَلْقَوْسْ
Eddemna.....	اَلدَّمْنَه
Zaza.....	اَلزَّعْزَعْ
El Ményera.....	اَلْمَنْجَرْ
Dar Maizu.....	دَارْ اَمْعِيزْ
Sidi Ysef-el-Jay.....	سِيدِي يُسَفْ اَلْحَاجْ
Sjarát-el-Cottá.....	سَجَرَتْ اَلْقَطْ
Ed delm-el-gmic.....	اَلدَّلَمْ اَلْعَمِيقْ
Dar la áttar.....	دَارْ اَلْعَطَّارْ
Taffár.....	تَافَرْ
El Guéiza.....	اَلْجَايِزْ
Beni Gueddúr.....	بَنِي قَدُّورْ
Ain-el-jáyela.....	عَيْنْ اَلْعَجْلَ
Meliána.....	مَلْيَانَه
Dar-el-Uzári.....	دَارْ اَلْوَزَارِي
El Ox.....	اَلْعُشْ

Digitized by Google

Magattir.....	مَغْطِيرْ
Es Sebbab.....	الصَّبَّابْ
Beni Maáfa.....	بَنِي مْعَافَ
Jandác el jámara.....	خَنْدَقْ أَحْمَرْ
Uttáj.....	وَطَّاحْ
Maimona.....	مَيْمُونَ
Tchar Arab.....	اذْشَرْ أَعْرَابْ
Beni Jalád.....	بَنِي خَلَّادْ
Ketama.....	أَكْتَامَه
El Guisa.....	الْكِيسَه

§ XV.

DE LA CABILA DE BENÍSEF.

La población de Benísef será de unos 16 000 habitantes repartidos en 24 tchoras y al mando del xeque Si Hámed el Ketami. La montaña de esta cabila la linda al N. con la de Sumata; al S. el rio Luccus corre entre ella y Arjona, separándola al propio tiempo al E. de la gran cabila de *Guezáua* فَبِيلَة أَغْزَاوَ originaria de Sanjaya; y cae al O. Halserif de Yebel; y al igual de este último territorio se encuentra cubierta de bosque y tiene análogas producciones.

Cuando obligada por las circunstancias, llega el caso de que Benísef tiene que pagar el impuesto, contribuye con las cantidades que á continuación se expresan:

Digitized by Google

Hedía de la pascua de Ait-el-quivir.....	Ducados.	40
Id. de la de Ait-el-Seguer.....	»	40
Id. de la de Mailud.....	»	40
Axor y Scá.....	»	300
TOTAL DE DUCADOS AL TIPO OFICIAL.....	Ducados.	420

Digitized by Google

EXTRACTO

DE LAS

ACTAS DE LAS SESIONES

CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD Y POR LA JUNTA DIRECTIVA.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 4 de Diciembre de 1883.

Presidencia del Sr. Rodríguez-Arroquia.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, con asistencia de los señores Abella, García Martín, Foronda, Botella, Macpherson, Andía, Motta, Gorostidi, Oliver, Ramos, Lasso de la Vega (D. Pedro), Ferreiro y Torres-Campos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

La Junta acordó que comenzara inmediatamente la publicación de las actas del Congreso Español de Geografía Colonial y Mercantil.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

Se leyó una comunicación del Ilmo. Sr. Director de Instrucción pública, pidiendo á la Sociedad informe acerca de una Lotería Instructiva Geográfica, inventada por D. Mateo Puras Casillas.

A propuesta del Sr. Ferreiro, resolvió la Junta publicar en el BOLETÍN un croquis de los cambios ocurridos en las regiones inmediatas á Java y Sumatra, á consecuencia de los últimos terremotos y erupciones volcánicas.

Por último, se acordó que en la próxima reunión ordinaria pronunciara su segunda conferencia sobre Marruecos D. Saturnino Jiménez, y que en la misma sesión, si hubiera tiempo, disertase sobre el mismo tema el Sr. Abarges de Sostén.

Y se levantó la sesión á las once y cuarto.

Digitized by Google

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 10 de Diciembre de 1883.

Presidencia del Sr. Rodríguez-Arroquia.

Abierta la sesión á las nueve y cuarto de la noche, con asistencia de los señores García Martín, Macpherson, Andía, Torres-Aguilar, Motta, Gorostidi, Ramos, Gómez San Juan, Ferreiro y Torres-Campos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

Se leyó una comunicación del Sr. D. Luís de Bengoechea, renunciando el cargo de Revisor de cuentas. La Junta acordó proponer á la Sociedad el nombramiento de D. Federico Bremón en sustitución del Sr. Bengoechea.

El Sr. Presidente participó que D. José Gómez San Juan se había dignado concurrir á esta sesión para hacer un resumen de su trabajo sobre Fernando Póo y demás posesiones españolas del Golfo de Guinea; dirigió expresivas frases de gratitud á dicho señor socio, y le invitó á que hiciera uso de la palabra.

El Sr. Gómez San Juan manifestó que por encargo de la Junta Directiva había redactado un estudio sobre Fernando Póo, Annobón, Corisco, Elobey y costas del Continente Africano que nos fueron cedidas por el Rey Boncoro II, estudio aún no terminado, pues á causa de la gran copia de datos que pudo reunir, el trabajo que había emprendido resultaba mucho más extenso de lo que se propuso al comenzarle.

El artículo que se publica en este número del BOLETÍN es ampliación de las noticias que dió á la Junta el Sr. Gómez San Juan.

Presentó también voluminosos legajos de datos para la construcción de la carta geográfica y para el estudio de la meteorología del país, y un diccionario de voces del idioma que hablan los indígenas de Fernando Póo. Anunció que faltaban los capítulos relativos á ictiología, botánica, industria, comercio, historia y colonización.

El Sr. Presidente felicitó al Sr. Gómez San Juan por el meritorio trabajo que realizaba; y advirtió que, según noticias recientes, los franceses habían izado su bandera en Corisco y en Annobón, y era ocasión muy oportuna de redactar un breve artículo acerca de estos territorios y de nuestros indiscutibles derechos sobre ellos, y publicarlo en el BOLETÍN. A ruego del Sr. Presidente, ofreció el Sr. Gómez San Juan redactar este artículo.

Y se levantó la sesión á las once.

Digitized by Google

REUNIÓN ORDINARIA.

Sesión del 11 de Diciembre de 1883.

Presidencia del Sr. Rodriguez-Arroquia.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, se leyó y fué aprobada el acta del anterior.

Fué nombrado revisor de cuentas D. Federico Bremón, en reemplazo del Sr. Bengoechea que había renunciado este cargo, según atenta comunicación que dirigió al Sr. Presidente.

Ingresó en la Sociedad D. Pedro María Jiménez, individuo del Congreso Español de Geografía.

Previa invitación de la Presidencia, usó de la palabra el Sr. D. Saturnino Jiménez. Declaró éste que su segunda conferencia iba á versar sobre la costa SO. de Marruecos, cuestión de Santa Cruz de Mar Pequeña y Pesquerías canarias. Describió minuciosamente aquella región, hizo notar la dificultad de fundar un establecimiento español en Mar Pequeña sin contar con el acuerdo del Sultán y de las kabilas, afirmó que las caravanas del Sudán, por lo menos las que trasportan mercancías de valor, nunca llegan al país del Sus, y condenó también la fundación de Sociedades mercantiles colonizadoras sin base suficiente para realizar la empresa que se propongan.

En opinión del Sr. Jiménez, las bases de la política española en Marruecos, deben ser:

Desarrollo de nuestras posesiones en la costa septentrional. Fomento de las misiones católicas y cumplimiento del artículo 12 del tratado de Uad-Ras. Establecimiento de un consulado en Fez. Obtención de privilegios para la exportación de ciertos artículos, y sostenimiento de la integridad del Imperio Marroquí.

Después de pronunciar su conferencia el Sr. Jiménez, dirigió el señor Presidente expresivas frases de bienvenida y gratitud á los Sres. Presidente, Secretario general y Tesorero de la Sociedad Académica Indo-China de Paris, que favorecían á la reunión con su asistencia.

Invitado también por la Presidencia, el Sr. Abargues de Sostén leyó una breve exposición de sus ideas acerca del Imperio Marroquí, é hizo algunas consideraciones sobre la misión y deberes que ha de cumplir todo viajero imparcial é ilustrado.

El Sr. Presidente dió gracias á los oradores y anunció que sus conferencias se publicarían en extracto en el BOLETÍN.

Y se levantó la sesión á las once y media.

Digitized by Google

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 18 de Diciembre de 1883.

Presidencia del Sr. Rodríguez Arroquia.

Abierta la sesión á las nueve y cuarto de la noche, con asistencia de los señores Coello, Fernández Duro, Botella, Andía, Gómez San Juan, Ferreiro y Torres-Campos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Gómez San Juan presentó el artículo que había ofrecido acerca de nuestras posesiones en el Golfo de Guinea. La Junta expresó su gratitud al S^r. Gómez San Juan.

Se presentaron algunos datos biográficos del Sr. D. Joaquín Rodríguez, socio que fué de esta corporación, facilitados por su sobrina la señora viuda de Cao. Acordó la Junta remitir estos datos al Sr. Fernández Guerra, suplicándole que con ellos y otros de que tuviera noticia redactase un artículo necrológico.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

Se leyeron cartas de los Sres. D. Carlos W. Zaremba y D. Augusto Meulemans, remitiendo sus obras *Guía de Méjico* y *La República del Paraguay*, respectivamente, y solicitando que se les nombrara socios corresponsales. La Junta acordó acceder á dicha petición, y también, á propuesta del Sr. Coello, conceder aquel título á otras personas que hubieren publicado y remitido á la Sociedad obras de cierta importancia sobre Geografía. Los Sres. Coello y Ferreiro fueron encargados de presentar á la Junta la lista de las personas que mereciesen el referido título de socios corresponsales.

El Sr. Gómez San Juan presentó un mapa sin terminar aún de Fernando Póo y demás islas españolas del Golfo de Guinea, y anunció además que tenía triangulaciones geodésicas y otros datos para completarlo.

Y se levantó la sesión á las diez y cuarto.

Digitized by Google

SOCIEDAD GEOGRÁFICA.

LISTA GENERAL DE SOCIOS EN FIN DE 1883 (1)

V. **S. M. el Rey.**

V. **S. A. R. la Infanta doña María Isabel.**

C. ABARGUES DE SOETÉN (D. Víctor), viajero.—Victoria, 3.

F. ABELLA (D. Marceliano de), Oficial de la Interpretación de Lenguas.—Chinchilla, 6, pral.

F. ACEBO (Ilmo. Sr. D. José del), Jefe del Cuerpo de Topógrafos.—Corredera Baja de San Pablo, 57, pral.

F. V. ACOSTA Y ALBEAR (Excmo. Sr. D. Francisco de), Brigadier. —*Habana*, Calzada de San Lázaro, 221.

F. ACOSTA Y CODESIDO (D. Juan de), Médico Mayor de la Armada.—Hortaleza, 21 y 23, pral. izq.

F. AGUIRRE (D. Ernesto), Teniente Coronel de Estado Mayor. —Ronda de Recoletos, 17.

AGUIRRE DE TEJADA (D. Patricio), Coronel capitán de Fragata.—Hortaleza, 85, 3.°

10. AHERÁN (D. Julio de), Capitán teniente de Infantería.— *Dávao* (Mindanao).

F. ALAMEDA (D. Federico), Brigadier de Ingenieros.—Barco, 9 trip., 2.°

---

(1) Con las iniciales H, H C, C, F y V, se designan respectivamente las cualidades de Socio Honorario, Honorario Correspondiente, Corresponsal, Fundador y Vitalicio.

Digitized by Google

ALBA SALCEDO (Excmo. Sr. D. Leopoldo), Director de *La Patria*.

F. ALBACETE (Excmo. Sr. D. Salvador de), Ex-Ministro.—Cruz, 18, 3.° izq.

F. V. ALBEAR (D. Francisco José), Brigadier de Ingenieros y Correspondiente de la Academia de Ciencias. — *Habana*, Reina, 126.

ALCALÁ ZAMORA (D. Martín).—Argensola, 6, 2.°

ALFONZO (Excmo. Sr. D. Félix S.), Senador y Presidente de la Real Sociedad de Farmacia de Puerto-Rico.—Madera, 9, pral.

F. ÁLVAREZ NUÑEZ (D. José), Ingeniero Jefe de Caminos.—Barquillo, 34, pral.

ÁLVAREZ DE LA PUERTA (D. Fernando), Oficial del Cuerpo de Topógrafos.—*Caboalles* (León).

F. V. ÁLVAREZ DE TOLEDO (D. Pedro), Marqués de Casa-fuerte, Secretario de la Embajada de España en *París*.

20 F. ALLENDE-SALAZAR (D. Nicolás), Alférez de Navío.—Reina, 19.

AMÍ (D. Castor), Comandante capitán de Ingenieros.—Mayor, 97, 3.°

F. ANDÍA (Excmo. Sr. D. Antonio), Brigadier de Infantería.—Sauco, 16, 4.°

F. ANGOSTO (D. Félix), Coronel de Infantería de Marina.—*Habana*.

F. ANTEQUERA (Excmo. Sr. D. Juan), Contra-almirante de la Armada.—Barquillo, 13, 2.°

F. APARICI Y BIEDMA (Excmo. Sr. D. José María), Brigadier de Ingenieros.—San Gregorio, 17 y 19, 3.° dra.

F. APARICIO (D. Narciso), Ingeniero Jefe de Caminos.—*León*, Plaza de la Catedral, 12.

APRAIZ (D. Julián), Catedrático.—Jacometrezo, 74, 1.° izq.

F. ARAUS (D. Bernardo), Oficial del Cuerpo de Topógrafos.—Viento, 1, 2.°

F. V. ARCA (D. Jorge), Oficial del Cuerpo de Topógrafos.—Pelayo, 21, 2.° dra.

30. F. ARCE-MAZÓN (D. Ignacio de), Comerciante.—Plaza del Príncipe Alfonso, 4.

F. ARRILLAGA (D. Francisco de P.), Ingeniero de montes.—Claudio Coello, 12, pral.

Digitized by Google

F. ARRIOLA (D. Alejandro de), Oficial del cuerpo de Topógrafos.—*Toledo*, Sillería, 12.

F. ARRIOLA (D. Manuel María de), Oficial del Cuerpo de Topógrafos.—Argensola, 10, 3.°

F. ASUERO (D. Vicente), Doctor en Medicina.—Príncipe, 15, 2.°

F. AZCÁRRAGA (D. Manuel), Diputado á Córtes.—Barquillo, 13 duplicado.

AZCÁRRAGA (Excmo. Sr. D. Marcelo de), Teniente general.—Goya, 6, pral.

BALENCHANA (D. José Antonio de).—Reina, 24.

BALLESTEROS (D. Santiago), Secretario de la Dirección general de la Deuda pública.—Arenal, 8, 2.°

F. BARANDA (D. Manuel), Ingeniero de Caminos.—Magdalena, 34, pral.

40. H. C. BARBOSA DU BOCAGE (D. José Vicente), Presidente de la Sociedad de Geografía de *Lisboa*.

F. BARRANTES (Excmo. Sr. D. Vicente), Inspector general de Instruccion pública y Académico de la Historia y de la Española.—Serrano, 16, 2.°

F. BECERRA (Excmo. Sr. D. Manuel), Ex-Ministro de Ultramar y de Fomento.—Plaza del Cordón, 1, 2.°

BELMAR (D. Antonio), Ingeniero de Minas.—*Murcia*, Cabrito, 9.

BELTRÁN Y RÓZPIDE (D. Ricardo), Doctor en Filosofía y Letras y Licenciado en Derecho.—Lope de Vega, 24, 2.° derecha.

F. H. BENAVIDES (Excmo. Sr. D. Antonio), Académico de la Historia, de la Española y de Ciencias Morales y Políticas.—Villanueva, 12, bajo.

F. BENGOECHEA (D. Luis de), Ingeniero Jefe de Montes.—Postigo de San Martín, 7.

F. BENNÁSER (D. Joaquín), Coronel de Artillería.—Leganitos, 17.

F. V. BERGARECHE (D. Santiago), Brigadier de Artillería.—*Bilbao*.

BIDE (D. Juan Bautista), Doctor en Medicina.—Sordo, 17 y 19, bajo.

50. F. BIONDI (D. Juan José), Inspector de Sanidad de la Armada.—*San Fernando*.

Digitized by Google

C. BLUMENTRITT (D. Fernando), Catedrático de la Universidad de *Leitmeritz* (Bohemia).

H. C. BOM RETIRO (Sr. Vizconde de), Presidente del Instituto Geográfico de *Rio de Janeiro*.

C. BONELLI (D. Emilio), Viajero.—Santa María, 6, bajo izq.

F. BORREGÓN (D. Antonio), Ingeniero Jefe de Caminos.—Carrera de San Jerónimo, 3, 3.°

F. BOTELLA (Excmo. Sr. D. Federico de), Ingeniero Jefe de Minas.—San Andrés, 34, pral.

F. BREMÓN (D. Federico).—Cárlos III, 3, pral.

H. C. BRITTO CAPELLO (D. Hermenegildo), Viajero.—*Lisboa*.

F. BUELTA (D. Juan), Oficial del Cuerpo de Topógrafos.—Pelayo, 38 y 40.

F. BURRIEL (Excmo. Sr. D. Pedro Andrés), Mariscal de Campo de Ingenieros.—Alcalá, 66, 3.°

60. F. BÚTLER (D. Eduardo), Capitán de Navío.—San Juan, 56, 2.° derecha.

BÚTLER (D. Guillermo).—*Gibraltar*, Real, 122.

CALDEIRO VÁZQUEZ (D. José).—Teniente de Infantería.

F. CALDERON Y PONTE (D. Luis), Ingeniero de Montes.—*Valle de Cabuérniga* (Santander).

V. CALLEJÓN (D. Ventura de), Cónsul de España en *Amberes*.

F. CAMPILLO (D. Toribio del), Jefe del Cuerpo de Archiveros.—Toledo, 42, 2.° izq.

F. CAMPO (Excmo. Sr. Marqués de), Banquero.—Recoletos, 14.

F. CANILLAS DE LOS TORREROS (Sr. Conde de), Abogado fiscal del Consejo Supremo de la Guerra.—Sartén, 10.

F. CANO Y UGARTE (D. Manuel), Coronel de Ingenieros.—Almirante, 20.

CÁNOVAS DEL CASTILLO (Excmo. Sr. D. Antonio), Director de la Real Academia de la Historia.—Fuencarral, 4,

70. CAÑAMAQUE (D. Francisco), Abogado y Diputado á Córtes.—Columela, 4.

CAÑAVERAL (D. Dionisio).—Madera baja, 5 y 7.

F. CARDERERA (D. Mariano), Oficial del Ministerio de Fomento.—Greda, 27, 2.°

CARDOZO (D. Luis M.), Cónsul del Paraguay.—Príncipe, 12, 2.° izq.

CARLIER (D. Eduardo), Propietario.—Atocha, 103, 3.° dra.

Digitized by Google

CARRASCO (D. Francisco), Capitán de Fragata.—Pizarro, 5 y 7, 2.°

F. CARRASCO (D. Vicente), Arquitecto.—Hortaleza, 60, 3.°

F. CASTRO (Excmo. Sr. D. Cárlos María de), Inspector general de Caminos.—Serrano, 14, 2.°

F. CASTRO DÍAZ (D. Luis de), Coronel de Ingenieros.—San Márcos, 36 y 38.

F. CATALINA (D. Mariano), Oficial del Cuerpo de Archiveros.—Huertas, 14, pral. dra.

80. CENTENO Y GARCÍA (D. José), Ingeniero Jefe de Minas.—Paseo de Santa Engracia, 3, 2.° dra.

CLAUDÍN (D. Fernando), Teniente de Navío.—*Dávao* (Mindanao).

COBEÑO (D. Blas), Publicista.—Concepción Jerónima, 25, 2.°

CODERA (D. Francisco), Catedrático.—Corredera baja de San Pablo, 9, 2.°

F. COELLO Y QUESADA (Excmo. Sr. D. Francisco), Coronel retirado de Ingenieros y Académico de la Historia.—Reina, 43, 2.°

F. COLMEIRO Y PENIDO (Excmo. Sr. D. Manuel), Catedrático y Académico de la Historia y de Ciencias Morales y Políticas.—Clavel, 2, 3.° dra.

F. COLMEIRO Y PENIDO (Excmo. Sr. D. Miguel), Catedrático y Académico de Ciencias exactas.—Clavel, 2, 3.° derecha.

COLÓN (D. Fernando), Propietario.—San Mateo, 7 y 9.

F. COMERMA (D. Andrés Avelino), Ingeniero de la Armada.—*Ferrol*, Real, 77.

CONCAS (D. Víctor), Teniente de Navío.—Plaza de los Ministerios, 2.

90. CONRING (D. A.).—Fonda de las Cuatro Naciones.

F. CONTRERAS (D. Bibiano), Licenciado en Medicina.—*Jadraque* (Guadalajara).

F. CORRADI (Excmo. Sr. D. Fernando), Escritor público y Académico de la Historia.—Lope de Vega, 45.

COSTA (D. Joaquín), Profesor de la Institución Libre de Enseñanza.—Arco de Santa María, 36, 3.°

COTONER (D. Manuel), Teniente de Navío.—Luzón, 1, 2.°

F. CHELI (D. Antonio), Brigadier de Ingenieros.—*Valencia*, Plaza del Príncipe Alfonso, 2, pral.

Digitized by Google

CHURRUCA (D. Alejandro), Capitán de Fragata.—Infantas, 23, 3.°

F. DÍAZ DE LA CRUZ (D. Luis), Propietario.—*Badajoz*, Santa Catalina, 2.

DÍAZ QUIJANO (D. Mariano).—Caños, 3, pral.

F. DÍEZ (Rdo. P. Fray Manuel), Procurador general de Agustinos de Manila.—Alcalá, 61, dup.° 3.°

100. H. C. DICKSON (D. Oscar).—*Stockholm.*

F. DOMEC (D. Andrés), Oficial del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios.—Florín, 2 dup.°, 3.° izq.

F. DOMINGO Y ROCA (D. Valentín), Comerciante.—Almirante, 15.

F. V. DOMÍNGUEZ (D. Modesto), Inspector de segunda clase de Ingenieros de la Armada.—*Ferrol.*

DOUMENJOU (D. Adriano), Secretario de la Sociedad de la Biblioteca pública de *Blaye* (Francia).

F. DUPUY DE LÔME (D. Enrique), Secretario de la Legación de España en *Washington.*

DURÁN (Excmo. Sr. D. Mariano).—Ancha de San Bernardo, 52, pral. dra.

F. ECHEGARAY (D. Eduardo), Ingeniero Jefe de Caminos.—Plaza del Angel, 13, 3.°

F. EGAÑA (Sr. Conde de), Abogado.—Ronda de Recolectos, 25.

F. V. EIZAGUIRRE (D. Carlos de), Propietario y Naviero.—*San Sebastián de Guipúzcoa*, Camino, 3.

110. F. EROSTARBE (D. José de), Médico de la Armada.—*San Fernando*, Real, 210.

F. ESBVERRI (D. Félix de), Catedrático.—*Vitoria.*

F. ESPINOSA (Excmo. Sr. D. Francisco), Mariscal de Campo de Artillería.—*Sevilla*, Jesús, 22.

F. ESTEBAN Y GÓMEZ (D. Mariano), Coronel de Ingenieros.—*Palma de Mallorca.*

F. FABIÉ (Excmo. Sr. D. Antonio María), Consejero de Estado y Académico de la Historia.—San Onofre, 5.

F. FABRA (D. Nilo María), Escritor público.—Bolsa, 12.

FANTÚN (D. Pedro), Comerciante.—*Mogador.*

F. FERNÁNDEZ ALONSO (D. Antonio), Propietario.—Mayor, 18 y 20.

F. FERNÁNDEZ-BRAVO (D. Vicente), Capitán de Ingenieros.—Almendro, 6, pral.

Digitized by Google

F. FERNÁNDEZ-CARDÍN (D. Joaquín María), Catedrático.—Ballesta, 1, 2.°

120. F. FERNÁNDEZ DE CASTRO (Excmo. Sr. D. Manuel), Inspector general de Minas.—Infantas, 13, 3.° dra.

F. FERNÁNDEZ CUESTA (D. Nemesio), Escritor público.—Lope de Vega, 50 y 52, entresuelo derecha.

F. FERNÁNDEZ DE LAS CUEVAS (Ilmo. Sr. D. Ruperto), Jefe superior de Administración.—Reina, 43, 3.° dra.

F. FERNÁNDEZ-DURO (Ilmo. Sr. D. Cesáreo), Capitán de Navío y Académico de la Historia.—Saúco, 13 trip., 3.°

FERNÁNDEZ-FLOREZ (D. Ignacio), Teniente de Navío.—Corredera de San Pablo, 19.

F. FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ (D. Francisco), Catedrático y Académico de la Historia.—Pez, 5, 2.° dra.

F. FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ (D. Modesto), Oficial del Ministerio de Hacienda.—Costanilla de Santiago, 6.

F. FERNÁNDEZ GUERRA (Excmo. Sr. D. Aureliano), Escritor y Académico de la Historia y de la Española.—Valverde, 26, 2.° izq.

F. FERNÁNDEZ DE LOSADA (Excmo. Sr. D. Cesáreo), Inspector de Sanidad Militar.—Plaza del Progreso, 5.

F. FERNÁNDEZ SAN ROMÁN (Excmo. Sr. D. Eduardo), Teniente general.—Plaza de Santa Bárbara, 2.

130. F. FERNÁNDEZ-VALLÍN (D. Acisclo), Catedrático.—Arenal, 16.

F. FERREIRO (D. Martín), Constructor de Cartas en el Depósito Hidrográfico é Individuo Correspondiente de la Academia de la Historia.—San Juan, 11, 3.° dra.

F. FIGUEROLA (Excmo. Sr. D. Laureano), Académico de Ciencias morales y ex-Ministro.—Alcalá, 72, dup., 2.°

F. FORONDA (Ilmo. Sr. D. Manuel), Abogado.—Argensola, 2.

FUENSANTA DEL VALLE (Sr. Marqués de).—Alcalá, 49.

F. FUENTE (Ilmo. Sr. D. Vicente de la), Catedrático y Académico de la Historia y de Ciencias Morales y Políticas.—Valverde, 44, 2.° dra.

F. GALLEGO (D. Juan), Ingeniero de Caminos.—Greda, 15, principal.

F. GARCÍA-ABADÍA (D. Anacleto), Catedrático del Instituto de *Zamora*.

F. GARCÍA Y GARCÍA (D. Mariano), Coronel de Ingenieros.—Biblioteca, 2, 3.° dra.

Digitized by Google

F. García Herreros (D. Plácido), Ingeniero de Caminos.—Mayor, 1. Hotel: habitación núm. 30.

140. F. García de Loygorri (Excmo. Sr. D. Narciso), Vizconde de la Vega, primer Secretario de Embajada.—San Bernardo, 76.

F. García-Martín (D. Luís), Ayudante Fiscal militar del Consejo Supremo de la Guerra.—Piamonte, 20.

García Sclá (D. Francisco), Teniente Coronel de Infantería de Marina.—Isabel la Católica, 29, 2.°

García y Tamayo (D. Ricardo), Médico mayor de la Armada.—*Manila.*

F. Garcini y Pastor (D. Vicente de), Ingeniero de Caminos.—Argensola, 7, 2.°

F. Garralda (D. Joaquín), Oficial del Ministerio de Marina.—Barquillo, 34, 2.°

F. Gayangos (D. Pascual de), Catedrático y Académico de la Historia.—Barquillo, 4 y 6, 3.° dra.

C. Ghesquiere (D. Pablo), Capitán de Estado Mayor.—*Bruselas*, Rue des Paroissiens, 18 y 20.

F. Gómez de Arteche (Excmo. Sr. D. José), Mariscal de Campo y Académico de la Historia.—Lope de Vega, 59 y 61.

Gómez Imaz (D. José), Capitán de Fragata.—Barquillo, 34, 2.°

150. F. Gómez San Juan (D. José María), Coronel de Infantería.—Duque de Alba, 14, pral., izq.

V. González de Mendoza (D. Antonio), Abogado.—*Habana*, Amargura, 23.

González y Ruiz (D. José), Oficial 1.° de Administración militar.—Greda, 32, 3.° dra.

F. V. Gordón (D. Antonio), Catedrático.—*Habana*, O'Reilly, 48.

Gorostidi (D. Francisco), Abogado.—Madera, 1, 2.° derecha.

F. Guijarro (D. Andrés), Tapicero.—Carrera de San Jerónimo, 44.

Guillén Buzarán (Excmo. Sr. D. Juan), Mariscal de Campo.—Hortaleza, 132, 3.°

V. Guillerna (D. César de), Ingeniero de Montes.—Pasadizo de San Ginés, 5, 2.°

F. Gutiérrez y Fernández (D. Pantaleón), Ingeniero de Caminos.—*Zamora.*

Digitized by Google

F. HENAO (D. Manuel), Abogado.—Caños, 3, 2.° dra.

460. F. HEREDIA (D. Ricardo), Conde de Benahavís, Ingeniero civil y Senador.—Paseo de la Castellana, 16.

HERNÁNDEZ (D. Aquilino Ignacio), Profesor de Topografía. —Tutor, 9 provisional.

C. HESSE WARTEGG (D. Ernesto de).—*Londres*, German Athenaeum Club, 93, Mortimer Ste.

F. HIDALGO Y TABLADA (Ilmo. Sr. D. José de), Jefe superior de Administración y Escritor público.—*Morata de Tajuña* (Madrid).

C. HUGUET LATOUR (L. A.).—*Montreal* (Canadá), 36, Mc Gill College Avenue.

F. IBÁÑEZ (Excmo. Sr. D. Carlos), Mariscal de Campo y Académico de Ciencias exactas.—Jorge Juan, 8.

F. IBARRETA (Excmo. Sr. D. Adolfo de), Ingeniero de Caminos.—*Bilbao*.

INSTITUTO NACIONAL DE GEOGRAFÍA DE BRUSELAS.—18 y 20, Rue des Paroissiens.

ISBERT (D. Vicente), Oficial del Cuerpo de Topógrafos.—Salesas, 9, 4.°

H. C. IVENS (D. Roberto), Viajero.—*Lisboa*.

470. JIMÉNEZ (D. Pedro María), Diputado provincial.—*Avila*, Comercio, 23.

C. JIMÉNEZ (D. Saturnino), Viajero.—Apodaca, 8, pral.

F. JIMÉNEZ DE LA ESPADA (D. Marcos), Viajero y Escritor.—Ayala, 15, 2.°

JIMÉNEZ DELGADO (D. Juan José), Publicista.—Tragineros, 20.

F. JOVELLAR (Excmo. Sr. D. Joaquín), Capitán general.—Costanilla de los Angeles, 2.

F. LASSO DE LA VEGA (D. Ángel), Oficial del Ministerio de Marina.—Leganitos, 47, bajo.

F. LASSO DE LA VEGA (Ilmo. Sr. D. Juan), Archivero Central del Ministerio de Marina.—Plaza de Santo Domingo, 18.

F. LAVIÑA Y LAVIÑA (D. Federico), Ingeniero de Montes.—Villalar, 6, 2.° izq.

F. LÁZARO Y FIGUERAS (D. Amado de), Ingeniero Jefe de Caminos, Director de las obras del Puerto de *Valencia*.—Calle de Colón.

H. C. LENZ (D. Oscar), Viajero.—*Viena*.

Digitized by Google

180. F. LOPEZ RODRIGUEZ (D. Fabriciano), Ingeniero agrónomo.—Jorge-Juan, 13, 2.°

LORENTE Y ASPIAZU (D. Joaquín), Médico de la Armada.—*Dávao* (Mindanao).

F. V. LOS ARCOS Y MIRANDA (D. Javier), Capitán de Ingenieros.—Almendro, 6, pral.

F. LUBELZA (D. Pedro María), Brigadier de Ingenieros.—Orellana, 10, bajo izq.

F. LLASERA (D. Enrique), Ingeniero de Caminos.—*Soria.*

F. LLAVE (Excmo. Sr. D. Pedro de la), Brigadier de Artillería.—Infantas, 32, pral.

F. MACPHERSON (D. José), Ingeniero de Minas.

F. MADRAZO (D. Luis de), Pintor de Historia.—Caballero de Gracia, 37.

F. MADRAZO (Excmo. Sr. D. Pedro de), Académico de la Historia y de Bellas Artes.—Sordo, 23, 3.°

P. MAGENIS (Excmo. Sr. D. Ramón), Brigadier de Artillería.—Fuencarral, 45.

190. F. MALDONADO-MACANAZ (D. Mario), Propietario y Agricultor.—*Salamanca.*

MALLADA (D. Lucas), Ingeniero de Minas.—San Vicente, 40, pral. dra.

MARIMÓN (D. Sebastián).—*Sevilla*, Catalanes, 52.

MARÍN (Excmo. Sr. D. Sabas), Mariscal de Campo, Comandante general de las Villas.—*Santa Clara* (Cuba).

F. MARTÍNEZ (D. Guillermo), Capitán de Artillería.—*Segovia.*

F. MARTÍNEZ-CAMPOS (Excmo. Sr. D. Miguel), Ingeniero Jefe de Caminos.—Goya, 14.

F. V. MARTÍNEZ Y GONZÁLEZ (D. Cipriano), Ingeniero Jefe de Caminos.—*Tarragona.*

F. MARTÍNEZ-VIGIL (Rdo. P. Fray Ramón), Procurador general de Dominicos de Manila.—Pasión, 15.

MARTORELL (D. Jerónimo), Comerciante.—*Barcelona*, Plaza de Medinaceli, 1 bis, 1.°

MATA (D. Ramón), Comisario de Guerra.—*Granada.*

200. F. MATEO-SAGASTA (D. Pedro), Ingeniero Jefe de Montes.—San Mateo, 22, 3.°

F. V. MAZARREDO (D. Carlos), Ingeniero de Montes.—Almirante, 2 cuadruplicado.

Digitized by Google

F. MERELO (Excmo. Sr. D. Manuel), Catedrático.—Barquillo, 13, 3.° izq.

F. MERINO (D. Miguel), Astrónomo y Académico de Ciencias exactas.—Observatorio astronómico.

MIGUEL MEDRANO (D. Gregorio), Jefe de Sección del ferrocarril de León á Gijón.—*Puente de los Fierros* (Asturias).

F. MILLÁN Y SOCIATS (D. Alejandro), Ingeniero Jefe de Caminos.—Cervantes, 13, pral. dra.

MINOVES (D. Domingo de), Jefe de Administración.—*Sevilla*, Bailén, 7.

F. MIRA (D. Gaspar), Ingeniero de Montes.—*San Lorenzo del Escorial.*

F. MIRALLES DE IMPERIAL (D. Clemente).—*Barcelona*, Rambla de Estudios, 1, 2.°

F. MIRANDA (D. Fausto), Banquero.—Villalar, 8, pral.

210. MOLERO DE LEVENFELD (D. Luis).—Ave-María, 36, 4.°

F. MONET (D. Fernando), Coronel de Estado Mayor.—Costanilla de Santiago, 6, 3.° izq.

MONISTROL (Excmo. Sr. Marqués de).—Luna, 7.

F. MONREAL Y ASCASO (D. Bernardo), Catedrático y Correspondiente de la Academia de la Historia.—Cuesta de Santo Domingo, 13.

F. MONTERO Y GAY (Excmo. Sr. D. Claudio), Contra-almirante.—Libertad, 10.

F. MONTESINOS (Excmo. Sr. D. Cipriano Segundo), Director de la Compañía de los Ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y Alicante y Académico de Ciencias exactas.—Lope de Vega, 55.

F. MONTEVERDE (D. Juan), Comandante Capitán de Ingenieros.—Parque de Ingenieros.—*Zaragoza.*

F. MONTOJO (D. José), Contraalmirante.

F. MORALES-BELL (D. Manuel), Ingeniero de Caminos.—Preciados, 35, pral.

F. MORALES Y PÉREZ (D. Valentín), Propietario.—Mayor, 26 y 28.

220. MORATA (Sr. Vizconde de), Abogado.—Olivo, 31.

F. MORENO (D. Bruno), Ingeniero Jefe de Caminos.—Atocha, 133, 2.°

F. MORENO (D. Guillermo Luis), Propietario.—Carrera de San Jerónimo, 19, 2.°

Digitized by Google

F. MORENO Y POZO (D. Adolfo), Doctor en Medicina.—Aotcha, 38, 3.°

F. MORGADE (D. Florencio), Coronel Comandante de Ingenieros.—*Badajoz.*

F. MORPHI (Excmo. Sr. Conde de), Secretario particular de Su Majestad.—Palacio Real.

F. MOTTA (D. Adolfo de), Jefe del Cuerpo de Topógrafos.—Arco de Santa María, 37 y 39, 3.° izq.

V. MURGA (D. Manuel de).—*Bilbao.*

F. NAVA (Excmo. Sr. D. Hilario), Inspector general de Ingenieros de la Armada.—San Quintín, 40, 3.°

H. C. NEGRI (Sr. Comendador Cristoforo), Primer Presidente fundador de la Sociedad Geográfica italiana.—*Turín*, via di San Francisco de Paola, 41.

230. NEUSSEL (D. Otto), Litógrafo.—Santa Isabel, 41.

F. NIETO-SERRANO (D. Matías), Doctor en Medicina.—Ronda de Recoletos, 41.

H. C. NORDENSKIÖLD (Mr. le baron A. E.), Kongl. Wetenskaps Akademien.—*Stockholm.*

NOVO (D. Pedro de), Teniente de Navío.—Cedaceros, 3.

F. OBREGÓN (D. Hipólito de), Brigadier de Estado mayor.—Serrano, 40.

OJEA (D. Telesforo), Abogado.—Carbón, 9, 3.°

V. OJINAGA (D. Juan Justo de), Jefe del muelle de la Empresa de las Minas de cobre de Riotinto.—*Guadalajara*, Mayor Alta, 23.

V. OLAGUIBEL (D. Pedro José de), Presidente de la Junta de Agricultura, Industria y Comercio de *Mayagüez.*

F. OLAVARRÍA (D. Marcial), Ingeniero de Minas.—*Unquera* (Santander).

OLIVÁN (D. Joaquín A. de), Consul del Perú en *Santander.*

240. OLIVER (D. José).—*Huesca.*

F. OLIVER Y HURTADO (D. Manuel), Bibliotecario de la Universidad y Académico de la Historia.—Plaza de Matute, 7, pral.

ORDÓÑEZ (D. Melchor), Coronel Capitán de Fragata y Ministro plenipotenciario de España en *Siam.*

F. ORTEGA Y MUÑOZ (Excmo. Sr. D. Joaquín), Ingeniero Jefe de Caminos.—Caballero de Gracia, 47, 2.°

O'RYAN (Excmo. Sr. D. Tomás), Teniente General.—D. Pedro, 8.

Digitized by Google

OSLER (D. Guillermo), Litógrafo.—Hortaleza, 54.

PACHECO (Excmo. Sr. D. Juan), Brigadier.—Saúco, 11, principal.

F. V. PACHECO (D. Manuel), Comerciante.—*Habana.*

F. PADILLA (D. Ramón), Abogado.—Salesas, 3 dup., 2.°

F. PAGE (Excmo. Sr. D. Eusebio), Ingeniero Jefe de Caminos.—San Nicolás, 15, pral.

250. PALACIO (D. Patricio), Profesor de Geografía é Historia en el Colegio de la Asunción.—*Córdoba.*

H. C. PALLANDER (D. Adolfo A. Luis), Capitán de Marina.—*Stockholm.*

F. PARDO (Ilmo. Sr. D. Manuel), Ingeniero Jefe de Caminos.—Turco, 5.

PAREDES DE NAVA (Excmo. Sr. Conde de).—Atocha, 34.

PASTORÍN (D. Juan), Teniente de Navío.—Barquillo, 5, 2.°

PAVÍA (Excmo. Sr. D. Francisco de Paula), Vice-Almirante y Ministro de Marina.—Fuencarral, 22, 2.°

F. PÉCOUL (D. Augusto), Académico Honorario de la Historia.—*Paris*, Rue de Ponthieu, 58.

F. PEDRAYO (D. Manuel), Catedrático.—Costanilla de Santiago, 6, 2.° drs.

F. PEÑA-RAMIRO (Sr. Conde de), Propietario.—Bola, 4, pral.

PERALTA (D. Manuel M. de), Ministro Plenipotenciario de Costa-Rica.—Arenal, 16.

260. F. PÉREZ-ARCAS (D. Laureano), Catedrático y Académico de Ciencias exactas.—Huertas, 14, 3.° izq.

F. PÉREZ DEL PULGAR (D. Juan), Coronel Capitán de Estado Mayor.—Concordia, 4.

F. PÉREZ-RUIZ (Ilmo. Sr. D. Félix), Jefe de Administración.—Biblioteca, 4, 2.°

F. POZO Y ALVAREZ (D. Manuel del), Ingeniero Jefe de Montes.—Muñoz Torrero, 4.

POZZI (D. Camilo).—Plaza de Oriente, 7.

F. V. PREMIO-REAL (Excmo. Sr. Conde de), Cónsul General de España para la Confederación del Canadá y para las posesiones británicas y francesas del Norte América.—*Québec.*

F. PRIETO Y CAULES (D. Francisco), Ingeniero de Caminos, Director de las obras del pantano de *Lorca.*

F. PUIG (D. Gabriel), Ingeniero de Minas.—Pavía, 4.

Digitized by Google

F. QUINTANA (D. Mariano), Jefe del Cuerpo de Topógrafos.—*Ocaña.*

F. QUIROGA Y ESPINOSA (Excmo. Sr. D. Juan de), Brigadier de Ingenieros.—*Coruña.*

270. F. RADA Y DELGADO (D. Juan de Dios de la), Catedrático y Académico de la Historia.—Corredera de San Pablo, 12, segundo.

F. RAMÍREZ DE VILLAURRUTIA (D. Uceslao), Oficial del Ministerio de Estado.—Reina, 24.

F. RAMOS (D. Clemente), Comandante de Infantería de Marina.—Luzón, 5, 2.°

RATO (D. Apolinar de),—Recoletos, 4, 2.°

RATO Y HEVIA (D. José de), Coronel de Infantería.

RAVINA (D. Juan), Ingeniero Jefe de Caminos.—Plaza de la Independencia, 9, 3.° izq.

REIN (D. Bernardo), Cónsul del Imperio Aleman.—Villalar, 1.

REPARAZ (D. Gonzalo), Profesor auxiliar de la Institución Libre de Enseñanza.—Tudescos, 19, 2.°

F. REUS Y BAHAMONDE (D. Emilio), Doctor en Filosofía y Letras.—Peligros, 6 y 8, 2.°

F. REYES Y RICH (D. Carlos), Capitan de Ingenieros.—*Guadalajara*, Cármen, 9.

280. F. REYNA (Excmo. Sr. D. Tomás de), Brigadier de Artillería.—*Habana.*

REYNOSO (D. Fernando J.), Catedrático.—*Habana*, Animas, 135.

F. RIAÑO (Ilmo. Sr. D. Juan Facundo), Catedrático y Académico de la Historia.—Barquillo, 4 y 6, 3.° dra.

RIEMAN (D. Guillermo), Viajero.—Espejo, 2, 3.° dra.

RIGAU (D. José María), Profesor de Geografía en el Colegio Vilar.—*Barcelona*, calle de la Diputación, 365, 3.°, puerta 2.ª

RISCAL (Excmo. Sr. Marqués de), Propietario.—Atocha, 30.

F. RIVERO (Excmo. Sr. D. José), ex-Director general de Rentas.—Mayor, 11, pral.

F. RIVERO (D. Roque León del), Ingeniero Jefe de Montes.—*San Ildefonso.*

RODRÍGUEZ (Excmo. Sr. D. Tiburcio), Ministro plenipotenciario de España en *Shanghai.*

RODRÍGUEZ-ACERETE (D. José), Ingeniero de Caminos.—*Cartagena*, Plaza de Santa Catalina.

Digitized by Google

290. F. RODRÍGUEZ-ARROQUIA (Excmo. Sr. D. Angel), Mariscal de Campo.—Prado, 29, pral.

F. ROMERO (D. Vicente Cristeto), Ayudante de Obras públicas. —Cabeza, 27, 2.°

ROSELL (D. Manuel), Ingeniero Industrial. — Fábrica del Gas.

F. RUIZ DE SALAZAR (D. Emilio), Doctor en Ciencias y Catedrático.—Horno de la Mata, 12.

RUIZ DE VELASCO (D. Bonifacio).—Coloreros, 2, 2.°

F. SAAVEDRA (Excmo. Sr. D. Eduardo), Ingeniero Jefe de Caminos, Académico de la Española, de la Historia y de Ciencias exactas.—San Joaquín, 14, pral. dra.

F. SAGOLS (D. Pedro).—*Barcelona*, Concellers, 4, pral.

F. SALAS (D. Francisco Javier de), Oficial del Ministerio de Marina y Académico de la Historia.—Valenzuela, 10, 3.° derecha.

SALCEDO (D. Jacinto), Oficial de la Dirección de Aduanas.

F. SALGADO Y ARAUJO (D. Daniel), Jefe de Administración.— Ronda de Recoletos, 27.

300. SÁNCHEZ-ARIONA (D. Rafael).—*Fregenal de la Sierra.*

SÁNCHEZ-BLANCO (D. Félix).—Toledo, 83, pral. izq.

F. SÁNCHEZ Y MASSIÁ (D. Juan), Ingeniero de Minas.—Silva, 37, pral. dra.

V. SÁNCHEZ DE TOCA (D. Pedro), Teniente de Navío.—Libertad, 16.

F. SAN MIGUEL (Excmo. Sr. D. Justo). — Caballero de Gracia, 23.

F. SANTIAGO Y SÁENZ DIEZ (D. Julio de). —Mayor, 118, 4.° derecha.

F. V. SANZ Y LARUMBE (D. Javier), Ingeniero Jefe de Caminos.— *Oviedo*, Herrería, 8.

F. SAVALL Y DRONDA (D. Pascual), Fiscal de Audiencia.—Madera, 19, bajo.

F. SEBASTIÁN (D. Cándido), Teniente Coronel Comandante de Artillería.—Colmillo, 3, pral. dra.

F. SERANTES (D. Ricardo), Ingeniero de Caminos.—Cuesta de Santo Domingo, 14, 2.°

310. H. C. SERENA (Sra. doña Carolina), Viajera.—20 Ludbrake Gardens. *London.*

H. C. SERPA PINTO (D. Alejandro), Viajero.—*Lisboa.*

Digitized by Google

SERRANO FATIGATI (D. Eduardo), Abogado.—Valverde, 1, tercero.

C. SOLANO ALTABURUAGA (D. Francisco).—*Santiago de Chile.*

SOLANO Y EULATE (D. José María), Marqués del Socorro y Conde del Carpio, Catedrático de Geología.—Jacometrezo, 41.

F. SOTO (D. Camilo), Oficial del Cuerpo de Topógrafos.—Hortaleza, 84, 3.°

SOTO (D. José de), Comerciante.—*Dávao* (Mindanao).

H. C. STANLEY (D. Enrique H.), Viajero.—*London.*

SUAREZ (D. Sergio).—Prado, 3, 2.° dra.

F. TALLERIE (Ilmo. Sr. D. Tomás Eduardo), Inspector de Ingenieros de la Armada.—*Cartagena*, Muralla, 45.

320. TOGORES (D. Joaquín), Ingeniero de la Armada.

F. TOPETE (Excmo. Sr. D. Ramón), Contra-almirante.—Goya, 13, 2.°

F. H. TORENO (Excmo. Sr. Conde de), ex-Ministro de Fomento.

TORO (D. Enrique del), Comerciante.—*Cádiz*, Murguía, 41.

F. TORRE (D. José de la), Ministro del Tribunal superior territorial de Cuentas de Filipinas.—Trajineros, 20, 3.°

TORRENTE (D. Andrés).—Preciados, 33, 4.° dra.

TORRES ACEVEDO (D. Luís de), Vice-cónsul de España en *Nápoles.*

F. TORRES-AGUILAR (D. Salvador), Catedrático.—Ronda de Recoletos, 21, 2.° dra.

TORRES-CAMPOS (D. Rafael), Abogado.—San Mateo, 20, principal.

F. TORRES VILDÓSOLA (Ilmo. Sr. D. Luís de), Inspector general de Caminos.—Válgame Dios, 3.

330. F. TROMPETA Y VINCI (D. Enrique), Ingeniero de Caminos.—*Iloilo* (Filipinas).

F. UHAGÓN (D. Recaredo de), Ingeniero de Caminos.—Carrera de San Jerónimo, 51, 3.° izq.

V. URQUIJO (Excmo. Sr. Marqués de), Banquero.—Montera, 22.

F. URZÁIZ (D. Antonio de).—Farmacia, 12, bajo.

VAL (Excmo. Sr. D. Celedonio del).—Arenal, 22, pral.

VALERA (D. Joaquín), Oficial del Ministerio de Estado.—Leganitos, 13.

F. VALMAR (Excmo. Sr. Marqués de), Academico de la Española y Bellas Artes.—Cervantes, 3, pral.

Digitized by Google

F. VALLE (D. Manuel María del), Catedrático.—Sal, 2, 3.° derecha.

V. VALLEJO (Excmo. Sr. Marqués de), Propietario.—Fuencarral, 4.

F. VALLÉS (D. Enrique), Secretario de Legación.—*Lima.*

340. VARELA (Excmo. Sr. D. Hector F.), Cónsul general de la República Argentina.—Príncipe, 12, 2.° izq.

F. VÁZQUEZ-ILLÁ (D. Ricardo), Comandante graduado de Infantería y Director del Colegio Politécnico.—*Valladolid.*

F. VÁZQUEZ Y LÒPEZ AMOR (D Antonio), Doctor en Derecho y Vice-cónsul.—Plaza de Santa Bárbara, 8, bajo.

VÉLAZ DE MEDRANO (D. Eduardo).—*Zaragoza*, Alfonso I, 6, tercero.

VÉLAZ DE MEDRANO (D. Rafael), Propietario.—*Escorial.*

F. VENTOSA (D. Vicente), Astrónomo.—Observatorio Astronómico.

VERA (D. Vicente de), Doctor en Ciencias.—Estudios, 17, 3.° drs.

F. VERGARA (D. Mariano), Doctor en Administración y Correspondiente de la Academia de la Historia y Bellas-Artes.—Barquillo, 34 dup., pral.

C. VIDAL GORMAZ (D. Francisco), Director de la Oficina Hidrográfica de *Santiago de Chile.*

F. VILANOVA (D. Juan), Catedrático y Académico de Ciencias exactas.—San Vicente, 12, pral.

350. F. VILLAAMIL Y CASTRO (D. José), Oficial del Cuerpo de Archiveros y Correspondiente de la Academia de la Historia.—Fuencarral, 43, pral.

VILLA ANTONIA (Excmo. Sr. Marqués de la), Jefe del Depósito de la Guerra.—Desengaño, 15, pral.

VILLALBA (D. Carlos), Capitán de Infantería.—Academia general Militar, *Toledo.*

F. VILLALVA Y PÉREZ (Excmo. Sr. D. Ricardo), ex-Oficial de Sanidad y Diputado.—Vergara, 4, pral. izq.

VILLALVA (D. Federico), ex-Director de Establecimientos penales.—Conde de Aranda, 5.

F. VILLANOVA (D. José), Ingeniero de Caminos.—*Linares* (Jaen), Mina de Arrayanes.

F. VILLANOVA (D. José Jenaro), Propietario.—Barquillo, 9, principal derecha.

Digitized by Google

F. VILLAVASO (D. Camilo de), Publicista y ex-Diputado á Córtes.—*Bilbao*, Santa María, 9, 2.°

C. VINCENT (D. Francisco).—*New York*, 180, Fifth ave.

F. VISO (Excmo. Sr. Marqués del), Capitán de Fragata, retirado.—San Bernardino, 14.

360. H. C. VIVIEN DE SAINT MARTÍN (M. L.), Académico honorario de la Historia.—*Paris*, rue Gay Lussac, 8.

VIZCARRONDO (D. Julio).—Villalar, 11, 3.°

F. ZARAGOZA (D. Justo), Publicista.

V. ZAVELLÁ (Sr. Conde de).—Palacio de Peralada, *Gerona*.

F. V. ZAYAS (D. Joaquín de), Ingeniero de Caminos.—*Granada*, Cuchilleros, 10.

ZÓBEL (D. Jacobo), Académico electo de la Historia.—Recoletos, 23, hotel.

Digitized by Google

SUSCRITORES.

Ateneo Barcelonés.—*Barcelona.*
Biblioteca de la Academia de Administración militar.—*Avila.*
Biblioteca de la Academia de Artillería.—*Segovia.*
Biblioteca de la Academia de Estado Mayor del Ejército.
Biblioteca de la Academia de Ingenieros del Ejército.—*Guadalajara.*
Biblioteca del Consejo de Estado.
Biblioteca del Senado.—(6 ejemplares.)
Biblioteca Nacional.
Biblioteca particular de S. M. el Rey.
Carvalho (Sr. Tito Augusto de).—*Lisboa.*
Casino de Madrid.
Casino *La Gran Peña*, de Madrid.
Centro Militar.—Madrid.
Círculo de Recreo.—*Santander.*
Colegio del Cuerpo de Carabineros.—*San Lorenzo del Escorial.*
Comandancia del Cuerpo y Cuartel de Inválidos.
Diputación provincial de Madrid.—(2 ejemplares.)
Holm (D. Fernando).—*Madrid*, Jacometrezo, 79.
Inspección general de Carabineros.
Instituto provincial de la Coruña.
Marquina (Fray Juan).—*Santiago.*
Martín Minguez (D. Bernardino).—*Valladolid.*
Ministerio de Fomento.—(100 ejemplares.)
Ministerio de Hacienda.
Ministerio de la Gobernación.
Ministerio de la Guerra.
Ministerio de Marina.
Ministerio de Ultramar.—(4 ejemplares.)
Ministro plenipotenciario del Brasil en *Lisboa.*
Real y Prado (D. Federico).—*Madrid.*—(2 ejemplares).
Sociedad Bilbaina.
Someruelo (Sr. Marqués de).—*Madrid.*

Digitized by Google

ÍNDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN EL TOMO XV.

CONFERENCIAS.

Págs.

Congresos científicos de 1882: Conferencia pronunciada el día 29 de Mayo de 1882, por D. Juan Vilanova 7

Noticias acerca de la expedición científica, geográfica y mercantil realizada en el África oriental: Conferencia pronunciada el 20 de Febrero de 1883, por D. Juan Víctor Abargues de Sostén 233

MEMORIAS.

Memoria sobre la campaña de la corbeta *Doña María de Molina* en las costas de China y el Japón, por D. Tomás Olleros. 54 y 218

ARTÍCULOS.

Las islas Tuamotu, por D. Ricardo Beltrán y Rózpide. 23

Colonización de Fernando Póo, por D. José Montes de Oca..... 46

Estudio general sobre geografía, usos agrícolas, historia política y mercantil, administración, estadística, comercio y navegación del Bajalato de Larache, y descripción crítica de las ruinas del Lixus romano, por D. Teodoro Cuevas .. 70, 167, 338 y 417

Reseña geológica de la provincia de Valencia, por D. Juan Vilanova ..... 98 y 187

Canarias en el siglo XVI, por D. Cesáreo Fernández Duro..... 112

Exploración en Mindanao..... 115

Digitized by Google

Págs.

Continúa la noticia de algunas cartas de marear, manuscritas, de autores españoles, por D. Cesáreo Fernández Duro..... 134
La isla Pascua, por D. Ricardo Beltrán y Rózpide..... 153
Sobre el origen del nombre de América, por M. Jules Marcou... 207
Las islas Cook y Tubuai y las Esporades Polinesias, por D. Ricardo Beltrán y Rózpide..... 326
Posesiones españolas del Golfo de Guinea..... 381
Los terremotos del estrecho de Sonda..... 397
Fenómenos volcánicos en el estrecho de Sonda..... 403
Las salidas y puestas del sol y el terremoto de Java..... 409

MISCELÁNEA.

Europa.

Exportación de vinos..... 227
Informes comerciales en Francia..... 227
Marina mercante inglesa..... 228
Puente sobre el pequeño Belt..... 228

Asia.

Un libro de Carla Serena..... 146
Exploración en Siberia..... 228
Los alemanes en el Japón..... 231

África.

Fomento de la Argelia..... 144
El canal de Suez..... 229
Los alemanes en África..... 229
Expedición del Dr. Fischer..... 230

América.

El istmo de Tehuantepec..... 144
Noroeste del Canadá..... 144
Estadística del Uruguay..... 230
Viaje á la Tierra del Fuego..... 231

Oceanía.

Anexiones inglesas en el Pacífico..... 231
Australia..... 231

Digitized by Google

Págs.

Regiones polares.

Estación del Lena..... 146
Exploraciones árticas..... 370

Varios.

Viaje de circumnavegación..... 232
Nueva Sociedad Geográfica..... 232

TAREAS Y ACTAS DE LA SOCIEDAD.

Extracto de las actas de las sesiones celebradas por la Sociedad y por la Junta Directiva..... 147, 374 y 434

Lista general de socios en fin de 1883..... 438

Índice de las materias contenidas en el tomo xv..... 457

LÁMINAS.

Mapas de la expedición científica en el África oriental..... 324
Mapa general de la Polinesia y particulares de las islas Viti, Tahiti, Tonga, Samoa y otras del mar Pacífico..... 332
Croquis del estrecho de Sonda..... 408

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

UNIVERSITY OF MINNESOTA
wils t.15
910.6 So16

Bolet in de la Real sociedad geogr afica

3 1951 002 274 208 X

WILSON
ANNEX
AISLE 57

Digitized by Google